

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**Un modelo explicativo procesual de la pobreza desde la psicología
social comunitaria y el enfoque de los DDHH**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Alfonso Pérez Muñoz

Director

Fernando Chacón Fuertes

Madrid, 2013

ISBN: 978-84-616-2663-2

© Alfonso Pérez Muñoz, 2012



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UN MODELO EXPLICATIVO PROCESUAL DE LA POBREZA
DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA
Y EL ENFOQUE DE LOS DDHH.

TESIS DOCTORAL

D. Alfonso Pérez Muñoz.

Dirigida por:
Dr. D. Fernando Chacón Fuertes

SEPTIEMBRE, 2012.

Comunicaciones: alfonsopm@psi.ucm.es

DEDICATORIAS

A mis padres y familia,
por su apoyo incondicional, siempre y en todo.

A las personas, familias y grupos pobres y empobrecidos
para que entre todos podamos encontrar y aplicar
soluciones eficaces y dignas a la pobreza.

A las mujeres pobres y empobrecidas,
porque la mayoría de pobres son mujeres y la violación sistemática de sus DDHH
se presenta y justifica, especialmente con las mujeres, como si fuera natural.

AGRADECIMIENTOS

A las 1800 personas que han participado en esta investigación, de Nicaragua, El Salvador y España, dos terceras partes de ellas población pobre y empobrecida (quienes tienen, lógicamente, cosas mucho más importantes que hacer que contestar un cuestionario de investigación); sin las cuales habría sido imposible lograr los objetivos que nos habíamos planteado al principio. El tema de investigación es muy sensible y complejo, y los instrumentos de evaluación relativamente largos y densos; pero hemos encontrado en todas esas personas la máxima disposición y sobre todo una gran confianza en que estas investigaciones sea útiles a medio plazo para intentar solucionar la pobreza con más eficacia y calidad.

A mi director de Tesis, el Dr. Fernando Chacón Fuertes, la primera persona que confió realmente en las posibilidades de investigar los procesos de exclusión social y la pobreza desde las teorías, conceptos y enfoques que lo hemos hecho, y que confió en mi como persona para poder hacerlo con su apoyo. En concreto, agradezco muy profundamente la inteligente y sensible combinación de libertad y de rigor que ha utilizado en su dirección de mi tesis.

A la Dra. Sagrario Ramírez Dorado y la Dra. M^a Rosario Martínez Arias. La doctora Ramírez me ha apoyado en todo desde el primer momento (2008), y su nivel de confianza en los planteamientos, justificaciones y propuestas de esta tesis ha sido siempre muy alto. La doctora Martínez, por su parte, me ha ayudado en todo momento en los análisis de datos y en mis dudas metodológicas, y además lo ha hecho siempre de una forma absolutamente amable, profesional y cercana; lo cual siempre es de agradecer, pero además, en una persona como la doctora Martínez, una referencia a nivel internacional en su especialidad, es un ejemplo para mí de cómo se pueden combinar a la vez, y en los dos casos en niveles muy altos, la calidad humana y la profesional.

Y en general, a todas las personas que han compartido (y a veces sufrido) mi dedicación casi completa a la tesis en los últimos años.

RESUMEN

La pobreza es uno de los principales problemas mundiales. Un problema no sólo económico o político, sino sobre todo humano y social, porque son seres humanos quienes lo sufren y porque somos las distintas personas, grupos y comunidades las que con nuestras actitudes, valores, conductas y sistemas de organización y relación social lo promovemos, justificamos y/o mantenemos. Ante esta situación, los psicólogos sociales comunitarios, y los científicos sociales en general, tenemos una importante responsabilidad en su investigación, análisis y propuesta de soluciones; especialmente cuando, además de la importancia y gravedad del problema social de la pobreza, tenemos otro problema actualmente, como es el de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.

En este contexto, planteamos esta investigación con los siguientes objetivos: (a) identificar y definir las principales variables que forman parte del concepto, dimensiones y causas de la pobreza, (b) diseñar y contrastar modelos conceptuales explicativos sobre la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

Para lograr los objetivos del estudio, se ha realizado una investigación progresiva, dividida en varias fases: revisión teórica, estudio exploratorio, análisis psicométrico del instrumento de medida y estudio final, al final de cada una de las cuales se presentaban las hipótesis que se iban a contrastar en la siguiente.

Las principales hipótesis que hemos contrastado en esta investigación han sido una *Definición General de Pobreza* y un *Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza*. En el estudio exploratorio, los resultados fueron coincidentes en un alto grado con nuestros planteamientos, y en el análisis y contraste del Modelo se aceptaron la mayor parte de las hipótesis, así como el ajuste del Modelo a los datos.

Estos resultados son exploratorios; pero ofrecen una buena base conceptual y metodológica para seguir desarrollando nuevas investigaciones que nos ayuden en un futuro a lograr nuestros objetivos y metas con la suficiente confianza, utilidad y validez.

Palabras claves: Pobreza, Exclusión Social, Derechos Humanos, Problema Social y Psicología Social Comunitaria.

ABSTRACT

Poverty is one of the major world problems. A problem not only economic or political, but especially human and social, because humans are the ones who suffer it and because we all humans promote, justify and / or maintain the poverty with our attitudes, values, behaviors and social and organizational systems. Given this situation, community social psychologists, and social scientists in general, have an important responsibility in research, analysis and proposal for solutions, especially when, in addition to the importance and gravity of the social problem of poverty, we have another problem, as it is the lack of efficacy and quality in the evaluation and social intervention in poverty.

In this context, we proposed this research with the following aims: (a) identify and define the main variables which are part of the concept, dimensions and causes of poverty, (b) design and contrast conceptual models to explain the promotion, justification and maintenance of poverty.

To achieve the aims of the study, it has been carried out a progressive investigation, divided into several phases: theoretical review, exploratory study, psychometric analysis of the measurement instrument and final study. At the end of each one of them it was presented the hypothesis to be tested in the next.

The main hypotheses of this research were focus on a *General Definition of Poverty* and an *Explanatory Processual Model of Poverty*. In the exploratory study, the findings were coincident in a high degree with our approaches, and in the analysis and contrast of the Model the majority of hypotheses were accepted and the model fits to the data.

These findings are exploratory, but provide a good conceptual and methodological base for further development of new investigations that will help us in the future to achieve our goals and objectives with enough confidence, usefulness and validity.

Keywords: Poverty, Social Exclusion, Human Rights, Social Problem and Social and Community Psychology.

INDICE

Introducción General.....	9
I - Antecedentes, contexto, justificación.....	10
II – Metas generales y objetivos de la investigación.....	13
III – El problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.....	14
IV - Estructura de la Tesis.....	17
 Capítulo 1: Marco Teórico de Referencia.....	 19
1.1. Desarrollo histórico del concepto de Pobreza. Enfoque actual de los derechos humanos. Dignidad y No Pobreza.....	20
1.2. Exclusión social y pobreza. Dos conceptos relacionados.....	37
1.3. Psicología Social y pobreza: una relación por construir.....	50
1.4.- Psicología Comunitaria y pobreza: antecedentes, conceptos, procesos y paradigma.....	70
1.5.- Planteamientos básicos exploratorios.....	97
 Capítulo 2: Estudio exploratorio.....	 111
2.1. Método.....	112
2.2.- Resultados y discusión por método de investigación.....	127
2.2.1.- Método cuantitativo.....	128
2.2.2.- Método cualitativo.....	146
2.2.3.- Método cuantitativo-cualitativo.....	180
2.2.4.- Principales resultados por grupos de investigación.....	190
2.3.- Discusión conjunta de los resultados exploratorios.....	197
2.4.- Planteamiento de Hipótesis. Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza.....	214

Capítulo 3.- Diseño y validación del Cuestionario Final.....	219
3.1.- Diseño del Cuestionario Inicial.....	220
3.2.- Aplicación Piloto del Cuestionario Inicial.....	226
3.3.- Juicio de Expertos.....	249
3.4.- Diseño del Cuestionario Final.....	273
Capítulo 4: Estudio final de contraste de las hipótesis del Modelo.....	283
4.1. Participantes.....	286
4.2.- Instrumentos.....	288
4.3.- Procedimiento.....	289
4.4.- Análisis de Datos.....	295
4.5.- Resultados.....	299
4.5.1.- Análisis psicométricos de las variables y definición final del Modelo.....	299
4.5.2.- Análisis y contraste de las hipótesis del Modelo.....	314
4.6.- Discusión final.....	340
4.6.1.- Hipótesis aceptadas del Modelo.....	342
4.6.2.- Hipótesis no aceptadas del Modelo.....	356
4.6.3.- Limitaciones.....	358
Capítulo 5: Valoraciones y propuestas.....	363
5.1.- Sobre los objetivos de la investigación.....	365
5.2.- El problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza. Posibles implicaciones.....	369
5.3.- Devolución de los resultados y seguimiento de la investigación.....	378
Referencias.....	380
Índice de Tablas y Figuras.....	391
Índice de Apéndices.....	394

Introducción General

I - Antecedentes, contexto, justificación.

La pobreza es uno de los problemas más antiguos de la humanidad (Ardila, 1979) y actualmente, en pleno Siglo XXI, es considerado por los expertos y por los principales organismos públicos internacionales como uno de los tres principales problemas mundiales, junto al terrorismo (nosotros diríamos “la violencia” en un sentido más amplio y general) y el cambio climático. La pobreza, por tanto, es una realidad económica y política, pero también comunitaria, social y personal de la mayor actualidad y gravedad en el momento actual.

A pesar de ello, a nivel político, científico, técnico y profesional, no se le está dedicando la suficiente atención, en cantidad y calidad, como para poder decir que al menos “estamos en el camino” de su probable solución a medio plazo. Al contrario, a diferencia de lo que sería previsible gracias a nuestros progresos económicos, científicos y tecnológicos, cada vez hay más pobres y, sobre todo, cada vez es más amplia y (aparentemente) profunda e insalvable la diferencia entre pobres y no pobres. Esta pasividad y ausencia de intervenciones eficaces, y de resultados sostenibles y dignos, ante un problema tan importante y grave como la pobreza, sin duda también tiene que tener alguna o varias explicaciones psicológicas del por qué nuestras relaciones y comportamientos humanos y sociales no sólo provocan la pobreza, sino que también la justifican y mantienen con aparente normalidad.

Ante esta situación, creada, justificada y mantenida por personas en y por medio de grupos sociales y, por lo tanto, principalmente de tipo psicosocial, la Psicología a nuestro entender no se puede quedar como observadora neutral, ni justificar su no intervención con criterios más o menos objetivos de que la pobreza, como fenómeno y problema social, se reduce a los temas y enfoques políticos, jurídicos, económicos y/o culturales. Así como tampoco se puede admitir, según nuestros planteamientos, que lo social, en los temas de pobreza, se reduzca al estudio de las consecuencias psicosociales de la pobreza y no al análisis psicosocial y socio estructural de sus procesos y sus causas. Ni tampoco se puede aceptar que algunas personas y grupos de interés afirmen que lo que son en realidad las consecuencias de la pobreza sean sus “causas”, como si el pobre fuera pobre porque lo quiere ser o por alguna razón biopsicosocial propia y particular de su persona y/o de su cultura.

Hasta el día de hoy, según lo anterior, los estudios existentes desde una perspectiva psicológica o han buscado caracterizar la pobreza como una experiencia subjetiva o han explorado sólo las consecuencias psicológicas de las condiciones de vivir en pobreza, sin ninguna referencia por lo tanto a causas o procesos y sin considerar la pobreza como lo que realmente es: un problema social en todas sus dimensiones y magnitud (según clasificación conceptual internacional de la UNESCO: 6310.08), promovido, producido, justificado y mantenido, principalmente, por las actitudes, intereses, valores y conductas de las personas y los grupos en la sociedad.

Asimismo, tampoco se ha contado en dichas investigaciones con la opinión y participación de los pobres (tanto en la fase previa de diagnóstico social participativo como en la reflexión y la acción conjunta y de calidad) y, en general, no se ha pasado, en dichos estudios, de meras descripciones de la forma de ser de las personas pobres o de los riesgos inherentes a sus condiciones de vida (Caballero, 1989).

En suma, es poco lo que se conoce científicamente acerca de la pobreza desde una perspectiva psicológica (Ardila, 1979; Acevedo, 1996; Estefanía & Tarazona, 2003) y menos aún de una forma participativa e incluyente.

Por todas estas razones, estas investigaciones aún no han consolidado un cuerpo teórico congruente que de coherencia a los hallazgos obtenidos en los temas de pobreza, mucho menos bajo un enfoque de desarrollo, de derechos humanos y de dignidad. Así como tampoco se ha analizado, reflexionado y actuado sobre las causas y los procesos que promueven, justifican y mantienen la pobreza.

Ante todo lo cual, sin duda, se requiere de los psicólogos, entre otras cosas, una actitud más abierta hacia la pobreza para generar estudios comprensivos-causales, y no simples descripciones de la forma de ser de las personas pobres o de los riesgos inherentes a sus condiciones de vida (Caballero, 1989). Estos planteamientos y objetivos constituyen, desde un principio, una de las principales referencias y motivaciones de esta investigación.

La pobreza es principalmente un problema ético, psicosocial y comunitario, además de otras consideraciones que se puedan hacer de tipo económico, sociológico, jurídico, cultural y/o político; todas las cuales, de todas formas, incluyen también en sus procesos fundamentales los componentes psicosociales que constituyen el objetivo principal de la tesis.

Así pues, a nivel epistemológico, ontológico y metodológico lo que planteamos en nuestro estudio es enfocar el estudio de la pobreza desde la Psicología Social y más concretamente desde el paradigma de la Psicología Social Comunitaria.

En relación con todo lo anterior, consideramos que nuestro estudio se justifica por tres razones principales:

a) Por la importancia y pertinencia del conocimiento psicológico, y más específicamente psicosocial, en el análisis de las causas y procesos que promueven, justifican y mantienen la pobreza, conocimiento que al día de hoy no ha sido aplicado todavía de una forma científica y rigurosa en el estudio de la pobreza.

b) Por la importancia y pertinencia metodológica y conceptual que tiene el uso del paradigma de la Psicología Comunitaria en el análisis y definición de los procesos y problemas que estamos estudiando y en su posible solución.

c) Por la importancia de definir y aplicar de forma participativa, tanto con población pobre como no pobre, un nuevo concepto de pobreza y un nuevo sistema de evaluación e intervención social en los temas de pobreza que nos ayude a lograr mejores diagnósticos y en consecuencia una mayor eficacia y calidad en las intervenciones sociales y en los resultados.

Todo ello a partir del enfoque actual del desarrollo basado en los DDHH (PNUD, 2000), el cual integra y supera la debilidad de la aplicación del Enfoque de las Capacidades de Sen (1985, 1993) debida a la relatividad del concepto de “bienestar como no pobreza” según cada circunstancia, país o cultura.

La pobreza, según el enfoque de los DDHH, se entiende como una violación sistemática de los derechos básicos y fundamentales de las personas - iguales para todas las personas y por lo tanto universales- que impide a las personas pobres y empobrecidas poder vivir una vida digna.

II – Metas generales y objetivos de la investigación.

A partir de lo expuesto en el anterior apartado, las metas generales (a medio plazo) y los objetivos que nos planteamos con esta investigación, son los siguientes:

Metas Generales:

Contribuir desde la Psicología Social Comunitaria y el enfoque de los DDHH en el estudio conceptual, metodológico y aplicado de la pobreza.

Conseguir un conocimiento comprehensivo y global del proceso o procesos psicosociales y socio-estructurales que promueven, justifican y mantienen la pobreza en la sociedad y mundo actual.

Diseñar, validar y contrastar modelos, conceptos y procedimientos útiles y validos para la prevención y la solución eficaz, sostenible y digna de la pobreza

Objetivos específicos de esta investigación:

Identificar y definir las principales variables que forman parte del concepto, dimensiones y causas de la pobreza.

Diseñar y contrastar modelos conceptuales y explicativos sobre la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

Estos modelos conceptuales y explicativos, según nuestro paradigma de referencia, donde la investigación la reflexión y la acción forman parte de un mismo proceso interactivo; deberán ser validados posteriormente analizando su utilidad y eficacia, no sólo con nuevas investigaciones, sino también y sobre todo mediante su aplicación en y con poblaciones pobres y empobrecidas.

III – El problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.

Por último, vamos a detallar el porqué hemos decidido realizar esta investigación y cuáles son nuestras inquietudes y preocupaciones fundamentales en los temas de pobreza, tanto a nivel científico como ético y social.

El problema social de la pobreza, y más en concreto su análisis y la identificación y definición de nuevas propuestas de intervención desde una perspectiva psicosocial y socio estructural, buscando no sólo conocer sus consecuencias sino también y sobre todo sus causas para poder evaluar e intervenir con una mayor eficacia y calidad, es nuestro principal objetivo de investigación. Pero antes de ello, y en general de forma transversal y permanente en toda nuestra investigación, la primera inquietud que motivó este estudio fue el bajo porcentaje y calidad de intervenciones eficaces y de resultados sostenibles y dignos que se han logrado en los temas de pobreza en los últimos 20 años. Hasta el punto de que, actualmente y en la mayoría de los casos (a nivel español, europeo y mundial), los niveles de pobreza son mayores que hace 20 años y son también mayores las diferencias entre pobres y no pobres. Un proceso de crecimiento progresivo de la pobreza, que, más que ser coyuntural, es profundamente sistémico, y, por lo tanto, sólo podemos esperar que se agrave cada vez más en el corto y medio plazo.

Frente a esta situación, no parece haber en estos momentos una suficiente y clara percepción ni sensibilidad por parte de las organizaciones sociales, los gobiernos, los medios de comunicación y la sociedad en general sobre la gravedad del problema de que cada vez vamos a peor en los temas de pobreza; sino que, al contrario, confundiendo tal vez la cantidad con la calidad y las acciones (de cualquier tipo) con las intervenciones útiles y eficaces, más que reconocer que algo debemos estar haciendo muy mal para que se dé la situación arriba mencionada, parece ser que nos engañamos profundamente unos a otros creyendo que ahora se está haciendo más y mejor que nunca por los pobres.

Hoy día hay miles de organizaciones sociales que trabajan en temas de pobreza, los gobiernos han situado (en teoría) este tema entre sus principales prioridades, la sociedad civil en general parece bastante sensibilizada – o más que nunca- con la gravedad e injusticia de las condiciones y situaciones de pobreza, las empresas incluso se declaran “socialmente responsables”, hay indicadores de “banca ética” para tomar decisiones de inversión y los medios de comunicación continuamente están hablando de la pobreza; pero los pobres cada día son más pobres, cada vez hay más pobres a nivel mundial y local, cada vez es más difícil para un pobre el poder salir de la pobreza, cada vez está más invisibilizada y justificada la pobreza (sobre todo la femenina) y cada vez son más injustas, insostenibles, inhumanas e indignas las condiciones y situaciones de pobreza que sufren las mayorías excluidas de nuestra sociedad.

Lo anterior, nos sitúa, a nuestro entender, ante un doble problema, donde cada una de las partes del mismo retroalimenta a la otra, agravando por tanto el problema social de la pobreza:

1.- No se están logrando en los últimos años, resultados positivos, sostenibles y dignos en los temas de pobreza, sino que más bien, al contrario, los resultados globales y locales cada vez son peores.

2.- Hoy día, por la gran presencia de este tema en los medios de comunicación y en las agendas políticas y por la gran cantidad (que no calidad) de acciones que se realizan, la mayoría de nosotros creemos que lo estamos afrontando y solucionado mejor que nunca.

Todo lo cual, como investigadores sociales, como profesionales y sobre todo como seres humanos conscientes de nuestra responsabilidad social en los temas de pobreza; nos llevó desde un principio y de forma transversal en toda nuestra investigación, a plantearnos la siguiente pregunta de investigación:

¿Por qué no se soluciona el problema social de la pobreza en la actualidad, tanto a nivel global como local, y al contrario cada vez se profundiza más; habiendo como hay, hoy día y más que nunca, más recursos, más información, más sensibilidad y más personas, grupos e instituciones trabajando, en teoría, para su solución?.

Pregunta, ante la cual, nuestras primeras respuestas, se orientaron en la siguiente dirección:

a) Porque se requiere una mayor claridad sobre el concepto, dimensiones y causas de la pobreza.

b) Porque es preciso, de forma complementaria a lo anterior, una mayor claridad metodológica y profesional sobre la mejor y más eficaz manera de evaluar e intervenir en los temas de pobreza.

c) Porque, muy posiblemente, falta un mayor rigor y compromiso ético y profesional en la ejecución de los programas y en la evaluación y preocupación por los resultados.

En resumen, según nuestras primeras reflexiones y planteamientos, porque tenemos todavía importantes problemas conceptuales, metodológicos, de actitudes y de procedimientos.

Todo lo cual significa que, muy posiblemente, necesitamos trabajar en los temas de pobreza con el mismo, o incluso mayor, rigor que aplicamos a otros temas de la vida, sin duda mucho menos importantes que el lograr una sociedad más justa donde todas las personas puedan vivir con dignidad.

Estas inquietudes, motivaciones y objetivos a medio plazo no forman parte de los objetivos específicos del estudio actual, pero sí estarán presentes transversalmente en todos los análisis, propuestas y discusiones de esta investigación y formaran parte en un futuro de los principales objetivos, a nivel aplicado, de nuestras posteriores investigaciones.

IV – Estructura de la Tesis.

Para intentar responder a nuestra pregunta de investigación y lograr los objetivos de esta investigación, realizamos los siguientes estudios, análisis y valoraciones.

- Una revisión teórica sobre: (a) el desarrollo histórico del concepto de Pobreza y la actual definición a partir del Enfoque de los DDHH, (b) las relaciones entre Exclusión Social y Pobreza, (c) las relaciones por construir y desarrollar entre la Psicología Social y la Pobreza y (d) los conceptos, procesos y paradigma de la Psicología Social Comunitaria.
- El planteamiento de una serie de hipótesis teóricas.
- Un primer estudio exploratorio, cuantitativo y cualitativo, para recoger información significativa, heterogénea y amplia en relación con nuestros objetivos, pregunta de investigación e hipótesis teóricas.
- El planteamiento de las hipótesis estadísticas que vamos a contrastar en la segunda parte de la investigación: la propuesta de Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza.
- El diseño y validación de los instrumentos de medida que nos permitan realizar el contraste de las hipótesis del Modelo con la suficiente fiabilidad y validez.
- El contraste de las hipótesis del Modelo y la discusión de los resultados en relación con los objetivos y la pregunta de investigación del estudio.
- Algunas consideraciones, reflexiones y propuestas finales que nos permitan seguir desarrollando y profundizando los objetivos de este estudio - en su triple componente científico, social y aplicado - en y por medio de nuevas investigaciones, reflexiones y acciones.

Capítulo 1

Marco Teórico de Referencia

1.1. Desarrollo histórico del concepto de Pobreza. Enfoque actual de los derechos humanos. Dignidad y No Pobreza.

Conceptualmente, las distintas formulaciones de la pobreza y los términos con que se la ha designado reflejan, simultáneamente, la complejidad del concepto y la carga histórica que contiene. La comprensión de la relación entre el concepto de pobreza y los valores dominantes en cada momento en la sociedad es fundamental para su análisis (Woolf, 1989). Por otro lado, la percepción más extendida que se tiene del fenómeno social de la pobreza es que no responde a circunstancias simples de orden coyuntural, puesto que hay evidencia de que, a pesar del buen comportamiento temporal de los indicadores económicos y sociales, los procesos de pobreza muestran una fuerte resistencia a contraerse, o lo hacen con una lentitud imperceptible para pensar en una desaparición real a largo plazo, cuando no muestran una renovada vitalidad o surgen con nuevas manifestaciones.

Todo lo cual nos lleva a concluir que, aunque haya en estos momentos una opinión compartida sobre la importancia y gravedad del fenómeno de la pobreza y su carácter no coyuntural sino procesual, sistemático y profundo; no se está logrando, en cambio, un diagnóstico igualmente compartido y válido sobre sus causas, ni mucho menos sobre las soluciones eficaces. El carácter procesual de la pobreza (PNUD, 2000, 2001) significa que es multidimensional y que sus distintas dimensiones o variables interaccionan entre sí.

En pocos temas como en el de la pobreza el análisis y la investigación han estado tan marcados por connotaciones políticas. La pobreza en sí misma es un problema con una importante dimensión política, ya que los intereses de los diferentes grupos tienen una fuerte influencia en los modelos de distribución y en la existencia de la pobreza (Wilson, 1996). Ahondar, por tanto, en las raíces de la pobreza supone plantear cuestiones difíciles y conflictivas, lo que explica las reticencias y los rechazos que acompañan el proceso del conocimiento de la pobreza. Por eso no es de extrañar que en el análisis de las causas de la pobreza las diferentes posiciones de partida hayan marcado decisivamente el concepto, el diagnóstico y la intervención.

En un extremo se encuentran aquellas conceptualizaciones que parten de considerar a la pobreza como un fenómeno profundamente enraizado en la propia condición humana y en el funcionamiento de las sociedades. Perspectiva desde la cual, la pobreza se percibe como una situación natural o, en una comprensión menos fatalista, como una “enfermedad social” a la que todavía no se le ha encontrado el remedio adecuado. Planteamiento éste de una cierta inevitabilidad del fenómeno de la pobreza, que no ha desaparecido totalmente en la actualidad y que considera en muchos casos que las dificultades siguen siendo insuperables a medio plazo (Roll, 1992). Y en el otro extremo se halla la posición de que la pobreza no deja de ser un fenómeno marcado por las circunstancias propias de nuestro tiempo, no tanto por entender que sea una novedad que antes no existiera, sino porque su actual extensión y persistencia, dadas las posibilidades que ofrece hoy nuestro planeta, sólo encuentran explicación en las reglas y procesos de funcionamiento del modelo económico y social actual que no se plantean como objetivo su erradicación o, lo que es igual, permiten y consienten su existencia.

En este contexto, toda propuesta que se haga sobre la pobreza debería contener al menos tres elementos, según Dubois (2005), si pretende erigirse en una referencia de acción social y política:

a) ***Un concepto de pobreza*** a partir del cual se pueda proceder a conocer su magnitud y dimensiones e investigar sus procesos de generación, expansión, reducción y mantenimiento.

b) ***Una metodología de medición y evaluación sistemática y precisa*** que permita delimitar, contabilizar y conocer en toda su extensión cuantitativa y cualitativa la realidad de la pobreza en un momento y lugar concreto, y su evolución temporal.

c) ***El diseño de estrategias políticas y sociales*** que tengan como finalidad única la eliminación de la pobreza y de sus causas.

Así pues, un criterio para clasificar los diferentes enfoques de acercamiento al problema social de la pobreza puede ser, precisamente, el énfasis que pongan en los anteriores elementos citados por Dubois. En nuestro caso, vamos a focalizar nuestra atención en los aspectos conceptuales y metodológicos, aunque con el fin último de facilitar el diseño y aplicación posterior de estrategias y políticas de prevención y solución de la pobreza más eficaces, sostenibles (en el tiempo) y dignas (garantizadoras de DDHH).

1.1.1.- Desarrollo histórico del concepto de pobreza.

Según Dubois (2005), a quien seguiremos en la mayor parte de este apartado, la tensión entre concepto y medición de la pobreza se ha resuelto, históricamente, enfatizando la precisión y exactitud de la medición por encima de encontrar conceptos más afinados que recojan la compleja realidad social que se encuentra tras de ella. Como afirma el autor, la preocupación por la medición ha condicionado los esfuerzos por conceptualizar la pobreza, hasta el punto que se ha considerado que se profundizaba más y mejor en el conocimiento de la misma cuanto más precisamente se la pudiera cuantificar. En consecuencia, la preocupación por la metodología y las técnicas de medición ha marcado la mayoría de los trabajos. Esta hegemonía de la medición no es casual, sino que encuentra su raíz en el escaso debate que ha suscitado el concepto de pobreza hasta muy recientemente. El predominio de este enfoque utilitarista en la concepción del bienestar redujo (y reduce todavía, en muchos casos) los elementos definitorios de la pobreza fundamentalmente a la renta o al ingreso, estableciendo criterios muy nítidos de separación entre pobres y no pobres, pero, a la vez, muy poco exigentes éticamente en la determinación de sus límites y de sus causas.

Dado que el interés prioritario era la medición, esta forma de entender la pobreza aseguraba (y asegura todavía a quienes lo utilizan) su cuantificación sin mayores problemas; consiguiendo resultados cuantitativamente “precisos”, aunque *casualmente* a favor siempre de aquellos números que minimizan o relativizan la amplitud y gravedad del problema. Tal y como afirman Holmes y Newnes (2004, p.21), “la ironía del establecimiento de una línea cuantitativa de pobreza es que la pobreza puede ser reducida sin hacer nada excepto mover la línea”.

Bajo este enfoque utilitarista, la concepción dominante en el siglo XX se basó en un concepto absoluto de pobreza definido a partir de lo que se denomina *el umbral de pobreza*. Ese umbral se determina en función del ingreso o renta necesario para poder sobrevivir una persona, y una vez fijado se convierte en la referencia para determinar quiénes son pobres. Realizada la identificación de los pobres, se procede a su cuantificación.

Las dos grandes preguntas que resumen el planteamiento de este enfoque se pueden formular así: quiénes son pobres (es decir, la definición del umbral) y cuántos pobres hay (o sea, la metodología de la medición).

En esta misma línea, hasta finales del siglo XX también ha sido hegemónico el enfoque que analiza la pobreza desde sus síntomas. Lo cual conceptual y metodológicamente ha significado centrarse en la medición cuantitativa y el desarrollo y la aplicación de políticas sociales focalizadas, única y exclusivamente, en las consecuencias de la pobreza en lugar de en sus causas. La hegemonía de esta concepción de pobreza ha sido evidente en las últimas décadas del siglo XX y se corresponde con la seguida también actualmente por la mayoría de organismos internacionales.

A todo lo cual hay que añadir (según Dubois, 2005) que, pese a sus limitaciones, esta perspectiva sólo se ha desarrollado hasta ahora en el primer mundo. De tal forma que la pobreza de los países en desarrollo no ha sido casi nunca objeto, ni siquiera, de un debate o estudio similar, como si las grandes miserias fueran evidentes en sí mismas y no necesitaran de mayores refinamientos, provocando que el estudio de la pobreza en los países pobres y empobrecidos se haya producido hasta ahora desde la distancia, superficialmente y sólo desde la preocupación por determinar su extensión y cuantía.

En su conjunto, esta visión descriptiva y reduccionista de la pobreza, definida a partir de un umbral arbitrario y discutible (1 ó 2 \$ día por persona) y/o de la medición y atención social y política sólo a sus síntomas; se resume en las siguientes características:

1.- La pervivencia de un concepto de pobreza que entiende ésta desde un referente absoluto: la mera supervivencia biológica, concepto que, a pesar de los profundos cambios experimentados desde hace décadas, apenas se ha modificado últimamente. Así, los mínimos que definió Booth (1892) a fines del XIX no presentan diferencias sustanciales con el umbral de pobreza todavía vigente del Banco Mundial.

2.- La gran preocupación del tratamiento de la pobreza es su medición. Medir es distanciarse y requiere una referencia clara y precisa, la cual desde este enfoque se limita a “las condiciones básicas para sobrevivir”.

3.- La determinación de cuáles son los requisitos para la supervivencia no requiere ninguna definición previa de bienestar. Al contrario, su referencia es meramente negativa y responde a la pregunta: ¿cuáles son las condiciones imprescindibles para que las personas no se mueran?

Así, la responsabilidad humana, ética y social del modelo –la exigencia normativa– no va más allá de garantizar la supervivencia biológica de las personas y no se tienen en ningún momento en cuenta los aspectos positivos del desarrollo, es decir el bienestar, la justicia, los derechos y la dignidad.

En este contexto y con estas importantes limitaciones (siguiendo siempre a Dubois, 2005) el Banco Mundial (en adelante BM) inicia, a principios de los años 90, una progresiva asunción del objetivo de la lucha contra la pobreza como seña de identidad de su actividad. Muy posiblemente no porque así realmente lo piensen quienes componen sus órganos de decisión, sino por presión, y en cierta manera oportunismo político, como consecuencia de las críticas recibidas, entre otros por parte de UNICEF (Cornia et al., 1987), debidas a los fuertes impactos sociales producidos por los propios programas de ajuste impuestos por el BM a los países pobres y empobrecidos. En concreto, el BM, a finales de los 80, integró el tema de la pobreza dentro de sus actividades, por medio de lo que se llamó la “dimensión social del ajuste”, que tenía como objetivo una serie de políticas sociales para paliar los efectos negativos del ajuste. Políticas sociales que, en un primer momento, no constituían una iniciativa coherente, con objetivos definidos y una estrategia adecuada, sino que se trataban simplemente de un mero listado de proyectos de contenido social (ver el documento del BM para África: *Making Adjustment Work for the Poor: a frame work for policy reform in Africa*, 1990).

Más adelante, el BM propuso ya una estrategia de lucha contra la pobreza basada en tres puntos: (a) aumentar las oportunidades de los activos de los pobres, especialmente el empleo; (b) aumentar el acceso a los servicios sociales y (c) crear redes de seguridad social focalizadas en los sectores más vulnerables.

Este enfoque de la pobreza adoptado por el BM fue después seguido por las demás organizaciones internacionales, de tal forma que lo que a finales del Siglo XX se llamó el “nuevo consenso de la pobreza”, respondía básicamente a las propuestas del BM (Lipton, 1997). Este “nuevo consenso” se concreta en seis puntos y, según el mismo autor, no supone ninguna modificación sustancial del enfoque tradicional: (a) una definición de pobreza absoluta basada en el consumo privado que se encuentra por debajo de una determinada línea de pobreza y que se concreta en un dólar por día y persona como frontera; (b) la medición de la pobreza a través de tres indicadores: incidencia (porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza), intensidad

(distancia entre el ingreso de los pobres y la línea de pobreza) y severidad (compuesto por los dos anteriores); (c) favorecer las políticas que supongan el crecimiento de procesos de producción que requieran trabajo intensivo; (d) que las medidas que se adopten no empeoren la distribución del ingreso; (e) la necesidad de la intervención del Estado para garantizar la mejora del capital humano, especialmente en materia de salud y educación; (f) la creación de redes de seguridad que mitiguen la situación de las personas más vulnerables. La preocupación del BM por la pobreza, en este sentido, se ha caracterizado siempre por abordarla desde las medidas políticas orientadas a los síntomas y consecuencias, eludiendo, por tanto, en todo momento, revisar y definir claramente tanto el concepto de pobreza como sus causas.

A finales del Siglo XX y principios del XXI, se da un pequeño paso adelante con la presentación y uso, por parte de algunos organismos internacionales y expertos, del Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (Hunt, 1989; Grant, 1978; Streeten, 1986 y Stewart, 1985), el cual ya incluye indicadores relacionados con la satisfacción de las necesidades que permitan alcanzar el mínimo de bienestar necesario (p.e. vivienda, educación, salud e infraestructura).

Según este método, el criterio para identificar a las personas pobres sería el siguiente: se considera *población pobre* a la que tiene al menos una necesidad básica insatisfecha y como pobres extremos a los que presentan dos o más indicadores en esa situación. Asimismo, también se diseñó en ese momento y se ha utilizado en ocasiones el Método Integrado (MI), el cual combina el Método de la Línea de Pobreza (o umbral) y el Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, generando una matriz de 2x2 en la que se clasifica a la población en alguno de cuatro grupos: pobres crónicos, pobres recientes, pobres inerciales e integrados socialmente.

Este método de las Necesidades Básicas Insatisfechas es útil para la formulación de políticas públicas ya que es sensible a las necesidades de cada grupo definido; pero, en todo caso, mantiene siempre la debilidad de enfocarse única y prioritariamente en los síntomas de la pobreza y no en las causas, ni, mucho menos, en los procesos psicosociales y socio estructurales que la promueven, justifican y mantienen. Además, se encontró con el problema de identificar cuáles eran exactamente las necesidades básicas, necesarias y suficientes, cuya insatisfacción conjunta permite limitar y definir el concepto de pobreza.

Llegados a este punto (siguiendo a Dubois, 2005), a principios del Siglo XXI se encuentran indicios de que el consenso alrededor de la medición e intervención social en los temas de pobreza por medio de políticas basadas única y exclusivamente en las consecuencias, los síntomas y/o las necesidades básicas insatisfechas, se estaba revisando. En concreto, en el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000-2001 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (en adelante PNUD), se presentaron algunos cambios importantes en cuanto al concepto y la medición de la pobreza, al reconocer, sobre todo, su carácter multidimensional, superando así la visión tradicional que la limitaba a meras referencias de consumo e ingreso. Asimismo, planteaba también una reconsideración de la pobreza en la que incluía como elementos constitutivos la falta de educación y de salud, el riesgo a sufrir crisis, la vulnerabilidad social y las limitaciones de acceso a la toma de decisiones en el plano local y nacional.

El punto de inflexión de un enfoque a otro se produjo, precisamente, cuando la preocupación sobre el objeto central del conocimiento pasó de la situación de pobreza a explicar sus causas. Para ello, este nuevo enfoque se planteó la necesidad de adecuar el concepto de pobreza a las nuevas circunstancias y buscó una definición de pobreza que contemplara los valores que se reconocen a la persona en sí misma, partiendo de la preocupación por encontrar una referencia normativa ajustada a nuestro tiempo sobre quién (y cómo y por qué) es pobre y quién no.

En este contexto, la pobreza, según este enfoque, se manifiesta o, mejor dicho, se evalúa e interpreta a través de procesos en continuo cambio cuya comprensión y análisis requieren categorías e instrumentos nuevos. En concreto: la pluridimensionalidad, el concepto relativo de pobreza, los instrumentos analíticos novedosos, el contenido normativo, la adecuación a la realidad cambiante y el análisis de las causas.

Este paso de un concepto de pobreza absoluta a otro de pobreza relativa supuso algo más que una simple modificación de los criterios para establecer el umbral de pobreza; ya que, al afirmar que la pobreza no tiene una referencia fija, sino que ésta puede cambiar –por eso precisamente se dice que es relativa- se hacía imprescindible introducir la consideración normativa.

Si ya no se tiene como referencia los mínimos de supervivencia que se pretendían poder fijar de manera objetiva, es necesario establecer nuevos criterios para identificar, definir y delimitar el concepto y la realidad de la pobreza. Esto llevó en este nuevo enfoque del PNUD a preguntarse por el bienestar; o sea, a determinar cuándo las personas no disfrutaban de bienestar y en consecuencia son pobres. En la formulación de este nuevo concepto de bienestar el economista y Premio Nobel Amartya Sen tuvo una gran influencia, ya que su propuesta supuso una crítica profunda a la economía del bienestar convencional, y puso de relieve las reducidas bases en torno a las que se había construido la idea de bienestar y de calidad de vida hasta ese momento. Sen amplió el concepto de bienestar hacia nuevas dimensiones más allá de la mera acumulación material; lo cual supuso, en su momento, una visión alternativa del bienestar que se tradujo en conceptos igualmente alternativos de desarrollo y pobreza.

En síntesis, Sen (1985, 1993) afirma que el espacio crucial para evaluar la calidad de vida se encuentra en las capacidades de las personas, ya que las capacidades se relacionan directamente con el alcance de sus libertades positivas, por lo que el bienestar lo constituye la expansión de las capacidades de las personas para poder optar ante diferentes alternativas. La aproximación de Sen basada en las capacidades se centra en la libertad positiva, que es la capacidad real de una persona de ser o de hacer algo, en vez de la libertad negativa, que es común en economía y se basa simplemente en la no interferencia (Berlin, 1958). Para un ejemplo del concepto de capacidades de Sen puede consultarse el libro *Mujeres y desarrollo humano* de Martha Nussbaum (2002).

El objetivo prioritario, según estos supuestos, es asegurar que las personas puedan vivir como tales y la pobreza se define al precisar cuándo la persona dispone o no de las capacidades que le posibilitan vivir una vida digna. Formulado así, definir dónde empieza y dónde acaba la pobreza implica establecer qué capacidades básicas y qué funcionamientos personales y sociales son los realmente necesarios para que la persona se realice dignamente como tal. En el enfoque de Sen el énfasis se pone no tanto en el resultado (ser pobre en el sentido de no disponer de ingresos o recursos suficientes), sino en el ser pobre como imposibilidad de alcanzar un mínimo aceptable de realización vital por verse privado de las capacidades, posibilidades y derechos básicos para hacerlo.

Este concepto de *Capacidades* está estrechamente relacionado con el concepto de *Empoderamiento* (dotar o dotarse con poder) de la Psicología Comunitaria, cuyos componentes centrales son la potenciación y el fortalecimiento personal, grupal y comunitario, con la finalidad de sentirse y ser competentes en los diversos ámbitos personales, interpersonales e intergrupales de la propia vida. Todo ello, a partir de dos dimensiones principales y complementarias (Rappaport, 1987): la que se centra en la autodeterminación personal, en la capacidad de determinar la propia vida (sentido de competencia personal), y la que se centra en la determinación social y se refiere a la posibilidad de participación democrática (sentido de competencia comunitaria)

A partir de todo lo anterior, la propuesta conceptual de pobreza que propone el PNUD, se puede definir como la carencia de capacidades en las personas o el fracaso en conseguir esas capacidades a unos niveles mínimamente aceptables. En concreto, según el PNUD (1997, p.17): “Si el desarrollo humano consiste en ampliar las opciones, la pobreza significa que se deniegan las oportunidades y las opciones más fundamentales del desarrollo humano: vivir una vida larga, sana y creativa y disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás...”. La referencia principal de la pobreza, bajo esta perspectiva, ya no es el ingreso o la renta, sino el proceso por el cual las personas alcanzan o no el bienestar.

Desde esta nueva conceptualización de la pobreza, el PNUD sigue por tanto la propuesta de Amartya Sen al considerar las capacidades de las personas como la referencia decisiva para determinar quién o quienes (personas o grupos) son pobres. Todo lo cual, como ya hemos comentado más arriba, supone entender la pobreza como un concepto relativo y a la vez como un proceso pluridimensional, en lugar de como un resultado estático y global.

Así, según el PNUD (1997), “en el concepto de capacidad, la pobreza de una vida se basa no sólo en la situación empobrecida en que la persona vive efectivamente, sino también en la carencia de oportunidades reales, determinada por limitaciones sociales y por circunstancias personales, para vivir una vida valiosa y digna.” (p.18).

Para la medición o evaluación de la pobreza desde esta nueva perspectiva, en el Informe de Desarrollo Humano de 1997 el PNUD presentó el Índice de Pobreza Humana (IPH); el cual, a pesar de su pretensión por captar las carencias de oportunidades reales para vivir una vida valiosa y digna, seguía presentando dificultades para integrar dimensiones críticas de la pobreza humana como son la libertad política, la participación en las decisiones, la seguridad personal, las amenazas a la sostenibilidad y la equidad inter generacional (PNUD, 1997).

Este Índice de Pobreza Humana (IPH) también asume que la selección de los indicadores debe hacerse de manera que sea sensible al contexto social del país. Opción, ésta última, que plantea un debate importante ya que el PNUD, según estos planteamientos, considera que no es posible lograr un índice de pobreza que sea igualmente válido para todos los países; percibiéndose esa relatividad, sobre todo, en dos aspectos: (a) en la forma de medir la privación de aprovisionamiento económico, al considerar el PNUD que existe privación cuando las personas disponen de un ingreso inferior al 50% de la media de la sociedad, y (b) en la introducción de la exclusión social como nueva referencia de la privación humana, definida a partir de la situación cultural y específica de cada país.

Esta diferenciación del concepto y medición de la pobreza según el país de que se trate, tuvo, y tiene todavía, una doble consecuencia: la primera, el abandonar la pretensión de una norma universal de pobreza y la segunda, el reconocer el carácter relativo y la necesidad de adecuar el concepto de pobreza a cada contexto social. Lo cual inmediatamente suscita la duda de si ello puede servir de apoyo a seguir considerando que los países más pobres deben contentarse con objetivos limitados de bienestar.

Esta última discusión no tiene una respuesta fácil. Sin duda, fijar el cumplimiento de dichos criterios de acuerdo a lo que los países más ricos consideran mínimos resultaría irreal y posiblemente no deberíamos llamar pobreza a lo que solamente es en muchos casos “ausencia de riqueza”; pero, asimismo, debería haber una referencia universal de la no pobreza porque todas las personas somos iguales en dignidad y derechos y porque las causas y procesos que promueven, justifican y mantienen la pobreza son internacionales y globales.

1.1.2.- El enfoque de los Derechos Humanos.

Para intentar superar, en parte, las debilidades e inconsistencias de los planteamientos anteriores, durante los últimos años la promoción de un desarrollo basado en los derechos humanos ha adquirido preeminencia en la labor de las Naciones Unidas. En este sentido, los últimos informes de Desarrollo Humano del PNUD y la Declaración del Milenio (2000) han reforzado la centralidad de los derechos humanos en el discurso del desarrollo.

El PNUD promulgó su política de integrar los derechos humanos y el desarrollo humano a finales del siglo XX. Este compromiso del PNUD está basado en la maquinaria internacional del organismo: (a) los instrumentos jurídicamente vinculantes adoptados tanto al nivel global como a nivel regional; (b) los diversos organismos y mecanismos que se han establecido para evaluar su cumplimiento conforme a estos instrumentos; (c) los resultados relacionados con los derechos humanos de varias conferencias mundiales convocadas por las Naciones Unidas y (d) las resoluciones de la Asamblea General y la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

Según estas nuevas posiciones, el desarrollo humano y los derechos humanos están interrelacionados y son interdependientes e indivisibles. De esta forma, los derechos humanos brindan un marco para la igualdad y la no discriminación que, aplicado de manera jurídica y objetiva, debería asegurar que los beneficios del desarrollo humano, y por lo tanto la capacidad de poder vivir una vida digna, alcanzarán a todas las personas sin distinción de raza, país, género, cultura o posición social.

Dichas normas por lo tanto añaden a los enfoques anteriores sobre desarrollo humano ***el aspecto crucial de la legitimidad normativa*** (el resaltado es nuestro).

Precisamente, esta referencia normativa de los derechos humanos es la que se necesitaba para superar la relatividad de concepto de pobreza del PNUD (1997), según la particular interpretación que hacía el PNUD del enfoque de las Capacidades de Sen (1985, 1993).

El camino hacia la referencia normativa universal de los derechos humanos en los temas de pobreza, en primer y principal lugar el derecho al desarrollo: a poder vivir una vida digna; se inició por el PNUD en el año 1998 cuando promulgó su política sobre la integración de los derechos humanos en el desarrollo humano sostenible (ver <http://mirror.undp.org/magnet/Docs/!UN98-21.PDF/!HUMANRI.GHT/!HUMANRI.SP/!hrfront.pdf>).

Este nuevo planteamiento expresa claramente (PNUD, 1998, prólogo IV) que: “...en primer lugar el PNUD trabaja en pro de la plena realización del derecho al desarrollo. El mandato del PNUD respecto de la erradicación de la pobreza puede entenderse en este sentido. ***La pobreza es una denegación fundamental de derechos humanos*** (el resaltado es nuestro)”.

A partir de estos planteamientos, el PNUD ha desarrollado en los últimos años una serie de instrumentos que profundizan en estos temas específicos del desarrollo humano y social, y la no pobreza a partir del enfoque de los derechos humanos. Algunos ejemplos de esos instrumentos son las Notas Prácticas sobre la “Reducción de la Pobreza y Derechos Humanos” (2003) y “Acceso a la Justicia” (2004), así como la confirmación y exposición práctica y programática de la relación entre los Derechos Humanos: <http://www.unhchr.ch/development/mdg.html> (ONU, 1948) y el Desarrollo Humano en los Objetivos de Desarrollo de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas del año 2000.

“Los derechos humanos y el desarrollo humano están íntimamente unidos y forman parte de la esencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) [...]. La mejor manera de alcanzar cada uno de estos Objetivos consiste en abordar de forma conjunta toda la problemática relacionada con los derechos humanos: la igualdad, la no discriminación, la participación, la inclusión, la rendición de cuentas y la justicia social [...]. Ello quiere decir que, para conseguir los ODM, debemos basar nuestra actuación en los derechos humanos, prestando atención no sólo a los resultados del desarrollo sino también a las formas de luchar por un desarrollo humano y social justo, igualitario y digno”

Mark Malloch Brown, Administrador PNUD (2003)

1.1.3.- Objetivos de Desarrollo de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas.

Los Objetivos del Milenio (2000), diseñados para reflejar y aplicar estos principios, son los siguientes (cada uno de ellos con sus indicadores respectivos):

1.- Erradicar la pobreza extrema y el hambre.

- Reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día *(es importante observar que aquí, pese a la profundidad de los análisis y a la novedad de los planteamientos, se sigue utilizando el umbral cuantitativo de la pobreza del BM como un indicador supuestamente fiable y valido de la superación de la pobreza)*.
- Reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre. *(igualmente discutible es el uso todavía de este indicador, el cual reduce la problemática humana y social de la pobreza a la ausencia de alimento, a la supervivencia más básica y biológica, a lo mínimo que necesita una persona para no morir)*

2.- Lograr la enseñanza primaria universal.

- Velar por que todos los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

3.- Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer.

- Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015.

4.- Reducir la mortalidad infantil.

- Reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años

5.- Mejorar la salud materna.

- Reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes

6.- Combatir el VIH-SIDA, el Paludismo y otras Enfermedades.

- Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA
- Detener y comenzar a reducir la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.

7.- Mejorar la sostenibilidad del Medio Ambiente.

- Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales; invertir la pérdida de recursos del medio ambiente
- Reducir a la mitad las personas que carecen de acceso al agua potable
- Mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios para el año 2020.

8.- Fomentar una Asociación Mundial para el Desarrollo.

- Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Ello incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional
- Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Ello incluye el acceso libre de aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados, el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que hayan mostrado su determinación de reducir la pobreza
- Atender a la necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo
- Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo.
- En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.
- En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo.
- En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular, los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

1.1.4.- Derechos Humanos, Dignidad y No Pobreza.

Según todo lo anterior, al menos a nivel teórico, los planteamientos actuales en la lucha contra la pobreza se basan en la afirmación de que el ser humano está en el centro tanto de los derechos humanos como del desarrollo humano. Lo cual significa que la realización de la dignidad, del valor inherente a cada ser humano, es el objetivo común del desarrollo humano y de los derechos humanos y que todas las personas, tanto hombres como mujeres, tienen derecho a disponer de las capacidades necesarias y de los mecanismos sociales adecuados que los protejan de los abusos y las privaciones, y les permitan disfrutar plenamente de su dignidad como seres humanos.

El desarrollo humano es, por lo tanto, según el PNUD (2003), un derecho inalienable, universal y propio de todo ser humano y, a la vez, un proceso para lograr las capacidades necesarias que permitan a todas las personas poder vivir una vida digna. Así, cuando el desarrollo humano y los derechos humanos progresan juntos se refuerzan mutuamente, aumentando las capacidades de las personas y protegiendo sus derechos fundamentales, sus libertades y su dignidad.

En este sentido, el Preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos parte de la idea de que *“los derechos humanos fundamentales tienen su origen en la dignidad intrínseca de la persona humana”* (apartados 1º y 5º, confirmados por el art. 1º). Por lo que *“corresponde a todos los miembros de la familia humana derechos iguales e inalienables”* (apartado 1º, confirmado por el artículo 2º). Tales derechos han de ser protegidos por un régimen de Derecho (...). Asimismo, en el propio Preámbulo se afirma el rechazo de la miseria como una de las condiciones esenciales para la afirmación de los derechos humanos. También el artículo 22 sienta el principio de que *“toda persona, en cuanto miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, (...) la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad”*. Este artículo justifica, además, el principio de universalidad en su sentido más amplio, es decir, el que afirma y asegura la protección de todos los residentes (de toda persona) y no sólo de los ciudadanos de un país en concreto, puesto que el ser humano no puede ser reducido al simple ciudadano y los derechos de los que está dotado en su calidad de ser humano no podrían ser restringidos en provecho exclusivamente del ciudadano.

Ahora bien, si nadie discute la imperatividad moral de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (aunque se discute actualmente su necesidad de actualización, de adaptación cultural y de definición exacta de los derechos humanos básicos y fundamentales); tampoco se cuestiona la falta de obligatoriedad jurídico-internacional de este instrumento. Jurídicamente, su significación no es otra que la de una pauta o criterio superior de interpretación para los órganos llamados a configurar y a aplicar el derecho internacional positivo.

Para superar en parte esta limitación, se fomentaron más adelante los Pactos Internacionales con la finalidad de desarrollar los contenidos de la Declaración de los DDHH de tal forma que tuvieran una fuerza vinculante indiscutible.

El primer Pacto Internacional (<http://www2.ohchr.org/spanish/law/cescr.htm>), desarrolla de forma detallada y completa los derechos económicos, sociales y culturales y algunas de sus disposiciones están explícitamente dirigidas a la lucha contra la pobreza.

El segundo Pacto Internacional de los derechos civiles y políticos (<http://www2.ohchr.org/spanish/law/ccpr.htm>) consagra una serie de derechos, los cuales, aunque no contemplan de forma directa el problema social de la pobreza, sí pueden ser también utilizados en la lucha contra la pobreza, en la medida en que la limitación o ausencia de los derechos civiles y políticos está directamente relacionada con la promoción, justificación y mantenimiento de la exclusión social y la pobreza.

1.1.5.- Avance de contenidos de una posible conceptualización de la pobreza.

A partir de las reflexiones y planteamientos presentados en este apartado, podemos avanzar, aunque de forma todavía muy provisional, algunas dimensiones y características de la pobreza.

.- La pobreza es una condición y situación de graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales: económicas, materiales, psicológicas, sociales, de habilidades, de capacidades, de recursos, de relaciones, de participación social y política, etc.

.- La pobreza es un proceso multidimensional del que forman parte múltiples variables, todas ellas relacionadas entre sí, pero todas ellas, a la vez, con sus funciones y características propias.

.- La pobreza es un proceso por el cual, de forma predominantemente externa, se limita el desarrollo de las capacidades humanas y sociales de las personas pobres y empobrecidas, y el acceso a las oportunidades necesarias para poder desarrollarse con dignidad.

.- La pobreza es una violación sistemática y permanente de los derechos básicos y fundamentales de las personas pobres y empobrecidas, y en primer y principal lugar del derecho al desarrollo y a poder vivir una vida digna.

.- No se puede aceptar una definición relativa de pobreza según cada país o cultura porque los derechos humanos de las personas son universales y porque las causas y procesos humanos y sociales que promueven, justifican y mantienen la pobreza, en cualquier circunstancia, país y cultura, son internacionales y globales.

1.2. Exclusión social y pobreza. Dos conceptos implícita y directamente relacionados.

1.2.1.- Exclusión social, violación de DDHH, vulnerabilidad social y pobreza.

Aunque se han ofrecido múltiples definiciones de pobreza y otras tantas sobre exclusión social, la mayor parte de las cuales tratan estos dos conceptos como realidades diferentes (llegando en algunos casos a afirmar que la diferencia principal es que la pobreza es una situación o un estado y la exclusión social un proceso); según nuestros planteamientos e hipótesis, a pesar de sus diferencias, se trata de dos conceptos y procesos intrínsecamente relacionados e inseparables en la práctica.

La exclusión social, más en concreto los procesos de exclusión social, de forma directa o de forma indirecta (por medio de la marginación, la discriminación, la violación de derechos humanos básicos y fundamentales y el aumento de la vulnerabilidad social), siempre facilitan, justifican y promueven las condiciones y situaciones de pobreza de personas y grupos, y, complementariamente, es prácticamente imposible encontrar una condición y situación de pobreza que no haya sido causada, en mayor o menor grado, y siempre justificada y mantenida, por alguno o varios procesos de exclusión social.

En este sentido, tal y como afirma el Dictamen sobre la pobreza del Comité Económico y Social de la Comunidad Europea de la 268 sesión plenaria del 12 de junio de 1989, la pobreza está superpuesta a la voluntad de los que la sufren: “Nadie puede a priori ser considerado responsable de su pobreza... ***la pobreza es un sufrimiento y una injusticia tal que ninguna de sus víctimas podría desearla para sí***” (resaltados en el original).

Todo lo cual significa que ninguna persona, familia o grupo es pobre por su propia voluntad o por sus características personales propias, sin relación alguna con la sociedad en la que vive, sino que siempre, a diferentes niveles y en mayor o menor grado, hay una serie de sistemas y procesos de exclusión social que han condicionado y condicionan sus procesos de empobrecimiento (limitación de oportunidades y capacidades para poder vivir una vida digna), y sus condiciones y situaciones de pobreza.

Por otra parte, es importante considerar que, a pesar de que el concepto de exclusión social se ha venido utilizando de forma prioritaria en Europa a partir de la crisis del Estado de Bienestar de finales del Siglo XX; no por ello, a nuestro entender, se ha de caer en la tentación de definir las gravísimas situaciones y procesos de empobrecimiento y pobreza en Europa como situaciones o procesos de exclusión social, o simplemente marginación, si con ello se pretende minimizar o relativizar la injusticia y el sufrimiento de las personas, familias y grupos pobres europeos. Ni tampoco se puede afirmar, según estos mismos planteamientos, que los pobres de los países pobres y empobrecidos no son “excluidos” sino “pobres”, como si en su caso su pobreza no estuviera condicionada por una serie de relaciones y procesos, nacionales e internacionales, de exclusión social (marginación, discriminación, violación DDHH y vulnerabilidad social) sistemáticos y permanentes.

Por estas razones, un conocimiento en profundidad de los procesos psicosociales que promueven, justifican y mantienen la exclusión social nos servirá para conocer también los principales factores externos que promueven, justifican y mantienen la pobreza, ya que todas estas variables están altamente interrelacionadas entre sí y forman parte, en la práctica, de un mismo proceso en común.

Los procesos de exclusión social, por tanto, por sus características de ser variables y factores predictores y facilitadores de vulnerabilidad social y pobreza, los vamos a exponer con detalle a continuación (si no decimos lo contrario, seguiremos de forma preferente en este apartado a Morales, 2003)

Según Bierbrauer (2000), las distintas situaciones y procesos de exclusión social comparten una serie de características centrales, las cuales se podrían definir como las prácticas exclusivas y excluyentes de los grupos dominantes de la sociedad en virtud de las cuales los grupos minoritarios o dominados quedan fuera del alcance de la justicia y de las preocupaciones morales de la población mayoritaria. Este autor sintetiza el carácter de estas prácticas en la expresión “exclusión moral”, y las define como prácticas que utiliza el grupo dominante como estándar, como referencias normativas, para juzgar (y excluir, marginar y empobrecer, si procede) a las personas de otros grupos.

De esta manera, los componentes del grupo mayoritario o dominante, tal y como afirma Morales, sin ser en ocasiones plenamente conscientes de ello, modifican sus juicios morales y de justicia cuando tratan con personas de grupos diferentes y trazan una frontera “moral” entre su grupo y los otros, a partir de la cual ya les resulta sencillo justificar las acciones perjudiciales que cometen contra las personas del exogrupo. En otras palabras, las personas normales no consideran correcto perjudicar a otras personas a menos que hayan sido previamente excluidas de su “comunidad moral”, de los grupos con los que esa persona se identifica socialmente y de los que depende para el logro de sus objetivos.

Es así como hay que entender la afirmación de De Lucas (1996, p.167) según la cual la identidad social, al mismo tiempo que genera cohesión, “funciona también como mecanismo de exclusión”. Exclusión social que, según Laparra, Gaviria y Aguilar (1998, p.25) equivale a “no participación en el conjunto de la sociedad”. La exclusión social, para los grupos excluidos, equivale por tanto a la incapacidad de ejercer los propios derechos sociales con la imposibilidad consiguiente de una inserción e integración social plena.

Como podemos ver, comienzan a aparecer ya relaciones directas entre los aspectos psicosociales de nuestra conducta (como personas y grupos), los procesos de exclusión social y la vulneración de derechos básicos fundamentales; todo lo cual, según nuestras hipótesis (que presentaremos de una forma más operativa y concreta más adelante), son variables y procesos predictores y facilitadores directos de las condiciones y situaciones de vulnerabilidad social y pobreza.

Los actos de exclusión social, en la medida en que son grupales (realizados directamente por grupos o por personas individuales a partir de una identificación grupal), se basan en un conjunto de percepciones sociales compartidas que pueden llegar a estar “institucionalizadas” y a resultar por lo tanto prácticamente “invisibles” (léase: naturales o normales); por lo que no es extraño que muchas de las víctimas los “acepten como algo inevitable” (véase Opatow, 1990a, pp. 174-176). De esta manera, pese a tratarse de actos injustificables, las personas que los cometen consiguen distanciarse psicológicamente de ellos gracias a esas percepciones sociales compartidas sobre lo que es justo o no es justo, bueno o no bueno, desde las propias referencias normativas del grupo dominante.

Además, las víctimas, por su parte, no siempre son capaces de reconocer la injusticia, negando en algunas ocasiones incluso su existencia, auto culpabilizándose en otras o acabando por aceptar de forma acrítica y pasiva (por indefensión social aprendida y/o por habituación y naturalización) las normas sociales injustas que permiten y promueven su exclusión.

En este contexto, mucho más habitual en los procesos de exclusión social de lo que puede parecer en una primera lectura, es donde aparece con toda su importancia y claridad el rol crucial de los “espectadores”, o sea, aquellos grupos y personas que en teoría son neutrales y que, por lo tanto, no son causantes ni víctimas directas de la exclusión, pero sí testigos de ella, lo que hace que sus condiciones para detectarla (y en el mejor de los casos visibilizarla y combatirla) sean las idóneas. Al no sentirse amenazados personalmente, es mayor la claridad con la que los espectadores perciben la existencia de alternativas justas. Por eso, cuando deciden condenar la exclusión, los espectadores consiguen traer a un primer plano las inhumanidades cometidas por quienes habitualmente las provocan.

En todo caso, en la mayoría de las ocasiones, dichos procesos y acciones de exclusión social, aunque son realizadas y promovidas de una forma más identificable y concreta por personas y grupos específicos, suelen estar amparadas y justificadas por una serie de instrumentos sociales y jurídicos, por sistemas y procesos normativos: institucionales, ideológicos y culturales, que a un nivel más macro y global amparan y justifican dichos procesos, creando la atmósfera o clima apropiado para que se puedan realizar sin mayores consecuencias ni problemas para nadie. Lo que, sin duda, dificulta aún más la identificación de lo esencialmente injusto de todo proceso de exclusión social y la búsqueda y activación de las respuestas apropiadas por parte de aquellos que logran ser conscientes de dicha injusticia.

Por esta razón, es importante y necesario conocer en detalle cuáles son las características principales de estos procesos de exclusión social.

En este sentido, Opatow (1990b, pp. 9-11) presenta un conjunto de hasta veintisiete *síntomas o características de la exclusión social* que nos pueden ayudar a detectarla en una amplia variedad de situaciones. Las más significativas, porque cada uno de ellas, según el autor, es necesaria y suficiente por sí sola para que se produzca exclusión social, son las siguientes:

1. ***Sesgo en la evaluación de otros grupos***: es el resultado de distorsionar las comparaciones que se establecen con otros grupos para afirmar la superioridad del propio.
2. ***Denigración***: referirse a las personas de otros grupos como representantes de formas inferiores de vida (bárbaros, incivilizados).
3. ***Deshumanización***: no aceptación de la dignidad y la capacidad de los otros de sentir (y sentirse) seres humanos.
4. ***Miedo a la contaminación***: creencia de que el contacto con los otros supone una amenaza para el propio grupo.
5. ***Aprobación explícita de la conducta destructiva***: adopción de un código moral que acepta la causación de daño.
6. ***Debilitamiento de los estándares morales***: percepción de que la propia conducta dañina es adecuada; sustitución de los estándares morales que mitigan el daño por otros que lo toleran y alientan.
7. ***Culpabilización de la víctima***: afirmar que las propias acciones perjudiciales están provocadas en realidad por quienes son víctimas de ellas (ver Ryan, 1976).
8. ***Comparaciones autojustificadoras***: alabar actos dañinos, o justificarlos, comparándolos con atrocidades moralmente condenables realizadas (real o supuestamente) por el exogrupo.
9. ***Descalificación***: convertir el daño que se causa a otros en una demostración del desprecio que se siente hacia ellos, especialmente cuando ese daño es gratuito o simbólico.

Estos nueve síntomas, como ya hemos dicho, son específicos de la exclusión social y cada uno de ellos por si solo, según Opatow (1990b) la puede provocar. En cambio, los que presentamos a continuación son habituales en muchas interacciones cotidianas y sólo provocan la exclusión social cuando se presentan varios juntos o alguno de ellos de una forma muy intensa:

1. ***Pensamiento grupal***: protección de la unanimidad grupal, sometiendo al aislamiento a aquellos componentes del grupo que pueden denunciar o poner de manifiesto las distorsiones, convicciones erróneas o decisiones defectuosas del grupo.

2. ***Ideologías trascendentes:*** sentimiento de que el propio grupo es extraordinariamente positivo y de que posee la moralidad más elevada posible. A este sentimiento le acompaña la creencia de que las conductas perjudiciales que se realizan contra el otro grupo contribuyen a crear un mundo mejor.
3. ***Desindividuación:*** anonimato en un contexto grupal que debilita la capacidad personal de comportarse de acuerdo con el propio código moral.
4. ***Impregnación moral:*** adoptar los estándares éticos del grupo renunciando a los propios.
5. ***Distancia psicológica:*** insensibilidad a la presencia de otros, visión de los otros como objetos no humanos, como cosas o como si no existieran.
6. ***Orientación técnica:*** atender exclusivamente a los medios eficaces, pasando por alto sus posibles consecuencias perjudiciales; rutinización del daño, evitando referirse al proceso en su conjunto y subrayando, en cambio, sus diversos pasos, como si se tratase de algo puramente mecánico.
7. ***Eufemismos:*** enmascaramiento de la conducta perjudicial para dotarla de respetabilidad y utilización de expresiones que desfiguran la crueldad y el daño causado.
8. ***Desplazamiento de la responsabilidad:*** aceptación de una forma de comportarse que, por regla general, se consideraría inadecuada, cuando se sabe que una autoridad superior, de forma explícita o implícita, asume o debería asumir la responsabilidad por las consecuencias.
9. ***Difusión de la responsabilidad:*** fragmentar la conducta dañina en un mosaico de actividades separadas, cada una de las cuales es realizada por personas o subgrupos diferentes, de modo que nadie sea, o, mejor dicho, nadie se crea, verdaderamente responsable del conjunto resultante.
10. ***Glorificación de la violencia:*** presentar la violencia como una actividad noble y elevada y como una forma legítima de expresión humana.
11. ***Normalización de la violencia:*** considerar que la conducta violenta es algo normal, con lo que se convive a diario y que la sociedad la acepta voluntariamente.

Por otra parte, el que se produzca en mayor o menor medida la exclusión social depende también de otros factores personales y grupales; entre los cuales destacan, a nivel personal, las creencias éticas de cada persona, y, a nivel grupal, las ideas sobre la justicia implícitas en cada cultura (Opotow, 1990b). Éstas últimas juegan un papel muy relevante, ya que, si bien cada persona es la que, a fin de cuentas, elabora su propio código moral y decide las conductas que va a ejecutar, lo hace siempre dentro de un marco normativo social y cultural que le informa en todo momento sobre lo que se considera normal y correcto dentro de su propio grupo (o grupos) de referencia.

Según estos planteamientos, los antecedentes que promueven y facilitan la exclusión social son muy diversos y actúan en varios planos, desde el cultural al societal, pasando por el político, el grupal y el individual, (Staub, 1999). O, según la expresión de Opotow (1990a, pp. 12-13): “los factores y variables que facilitan y promueven la exclusión social reflejan la interacción de aspectos psicológicos y sociales”. Así, en algunas ocasiones es el orden social existente el que, prefigurando la actuación de las personas, genera exclusión social. Y otras veces, son las personas las que, de forma intencionada y planificada, modifican y alteran el orden social existente y construyen uno nuevo a la medida de sus actitudes, prejuicios e intereses, para poder promover, justificar y mantener la exclusión social (Morales, 2003).

En relación con los *antecedentes y facilitadores grupales de la exclusión social*, según Morales (2003), los que aparecen con más frecuencia en las investigaciones, son:

- ***Conflicto entre grupos***: el cual puede tener un grado de intensidad bajo, intermedio o alto. Es decir, se puede comenzar por no sentir simpatía hacia el otro grupo o considerarle inferior; dar un paso más y dedicarse a promover una visión peyorativa del otro como ejemplo de degradación moral; o incluso llegar al extremo de creer que el otro grupo es una amenaza para la supervivencia del propio (Staub, 1999). Las causas fundamentales del conflicto suelen ser un choque de intereses, la existencia de metas incompatibles (teoría del conflicto realista de Sherif & Sherif, 1953), la competición por una serie de recursos escasos y/o cuando simplemente se quiere lograr el máximo beneficio al mínimo coste posible en un ambiente favorable para el grupo dominante, dominado a su misma vez por una alta motivación de logro y de lucro.

- ***Identidad Social y Pertenencia grupal:*** tendencia del ser humano a establecer de forma espontánea diferencias entre el propio grupo y los demás grupos, única y exclusivamente buscando o promoviendo siempre aquel contexto de comparación en el que las diferencias con el exogrupo sean mayores para lograr la mejor y mayor distintividad endogrupal posible (Tajfel, 1972, 1978). Esto ocurre, en muchas ocasiones, antes incluso de que entre en juego el conflicto de intereses, lo cual quiere decir que desde la propia categorización social se comienzan a establecer comparaciones intergrupales con el objetivo de aumentar y resaltar al máximo lo que hace a nuestro grupo diferente y mejor. Las consecuencias de la identificación y pertenencia grupal son claras y concretas: (a) reafirmación de las fronteras grupales, (b) alteración de las reglas de la justicia, (c) incremento de la cohesión grupal, (d) despreocupación por garantizar la justicia entre grupos y (e) refuerzo de la creencia de que los “fallos morales” del otro grupo dan legitimidad para la adopción de estrategias oportunistas y perjudiciales para dicho grupo. Así, la pertenencia grupal es el sentimiento de “estar conectado” de una forma muy particular e intensa al propio grupo; lo que lleva muchas veces incluso, como hemos visto antes (Bierbrauer, 2000), al establecimiento de fronteras morales, mediante las cuales las reglas y las consideraciones de justicia se aplican sólo a los miembros del propio grupo. Pertenecer a un grupo es estar a este lado de la frontera y tiene una implicación fundamental: sólo en este lado se aplica la justicia (Opotow, 1990a).
- ***Orientación hacia la autoridad:*** si además de todo lo anterior, un grupo está muy cohesionado en torno a un líder, oponerse a las decisiones grupales resulta mucho más difícil, y, en consecuencia, se hace más probable la obediencia a órdenes inmorales. Además, algunos conflictos sociales intensos tienden a contribuir a la emergencia de un liderazgo que exacerbe el conflicto en una dirección determinada, especialmente si la propia cultura de la sociedad en cuestión lo fomenta y protege. De esta forma, los líderes emergen con frecuencia en un contexto de crisis y conflicto para ganar seguidores que les ayuden en su objetivo de conseguir el poder, pero también porque son ellos mismos miembros de grupos afectados por el conflicto (Staub, 1999).

- **Los espectadores:** la pasividad por parte de los espectadores alienta y favorece las conductas de exclusión social. Esto sucede porque la pasividad, aunque a primera vista es diferente de la acción, implica siempre y en todos los casos complicidad con quienes cometen las acciones perjudiciales de exclusión social, injusticia y violencia. El rol de espectadores en los procesos de exclusión social y pobreza está muy relacionado con los conceptos y procesos psicosociales de inhibición moral y prejuicio sutil que veremos más adelante; los cuales facilitan el encontrar siempre *razones* (aparentemente lógicas y justificadas) para la no intervención o para una intervención superficial y sin efecto.

Es importante mencionar, por último, (según Morales, 2003), que la exclusión social no se presenta casi nunca de una forma repentina, sino que se va desarrollando gradualmente a lo largo del tiempo (Staub, 1990). Algo que, facilita su implantación progresiva: el que se pueda ir invisibilizando e institucionalizando poco a poco y el que se puedan ir negando o relativizando sus efectos y consecuencias, hasta que ya se han consolidado por completo y son difícilmente reversibles.

Desde la perspectiva de los excluidos, el maltrato sistemático que finalmente reciben suele comenzar con ataques esporádicos y negaciones puntuales de los derechos, que, al principio, no parecen -o no se quieren aceptar como- tan graves como para generar alarma. Así como también las personas y grupos causantes del daño experimentan una notable transformación desde su iniciación en estos actos hasta la fase final en la que no tienen problemas para verse como personas dedicadas a excluir y causar daños a los demás. La base de estas transformaciones progresivas, tanto de los excluidos como de los excluyentes, es un aprendizaje gradual y/o habituación que surge de la participación cada vez más activa e intensa en los actos de exclusión. Este proceso culmina al producirse la plena identificación con una ideología que sustenta la exclusión social; con lo cual, al normalizarse los procesos y procedimientos que se están ejecutando se consideran ya plenamente correctos y justificados.

Esta naturalización y habituación progresiva afecta igualmente a los espectadores; los cuales (continúa Morales), si permanecen pasivos ante esas conductas, aumentan progresivamente su tendencia a aceptarlas y justificarlas como algo normal o como algo “imposible” de cambiar o “muy complejo”.

En cambio, si los espectadores presentan una oposición decidida ante las manifestaciones de la exclusión social, pueden llegar a generar múltiples beneficios y cambios en todas las fases del proceso; entre los cuales cabe destacar la visibilización y desenmascaramiento de los valores, normas y prácticas que la exclusión social conculca. Logrando así, en el mejor de los casos, una eficaz reivindicación moral de las víctimas, y por lo tanto el reconocimiento de su plena y total humanidad.

1.2.2.- Desvinculación moral.

Frente a la amplitud y gravedad de los procesos de exclusión social, es necesario preguntarse: ¿Cómo logran ciertas personas que cometen actos inhumanos seguir, pese a ello, viéndose a sí mismas como seres humanos perfectamente éticos? (Morales, 2003)

Para Bandura (1999), detrás de esta pregunta late un grave problema actual de la humanidad: sentirse autojustificado después de cometer contra otros actos extremadamente perjudiciales sólo es posible si se utiliza un doble código moral; mediante el cual, por una parte, se cometen acciones muy negativas desde un punto de vista ético y, por otra parte, sus autores se esfuerzan por mostrar en público adhesión a un código moral elevado.

Para lograr esa desvinculación moral, la clave según Bandura (1999) está en la “desvinculación del control personal”, que opera a través de cuatro mecanismos:

- a) Reformulación de la conducta, de tal modo que aún siendo perjudicial, no parezca inmoral.
- b) Cuestionamiento de la autoría de la conducta.
- c) Negación de las consecuencias dañinas de la conducta.
- d) Presentación de las víctimas (deshumanizándolas previamente) como merecedoras del daño que reciben.

Por la importancia, en relación con los procesos de exclusión social y pobreza, de estos cuatro mecanismos de desvinculación moral, vamos a describir cada uno de ellos con más detalle. Esta enumeración es simplemente expositiva y no indica que los mecanismos se produzcan en este orden ni que se produzcan aisladamente, ya que habitualmente actúan de forma de forma interactiva y conjunta (Morales, 2003).

.- La ***reformulación de la conducta*** es un mecanismo, ante todo, cognitivo, que altera la percepción de las conductas *exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes* (las cuatro características básicas, según nuestros planteamientos, de los procesos de exclusión social), presentándolas como una vía necesaria, a veces la única, para estar a la altura de las exigencias morales y los valores de una sociedad. Es lo que ocurre, por ejemplo, cuando las personas que practican la violencia la describen como una batalla contra la opresión, una garantía de paz o una lucha por la liberación, por la patria, por las creencias religiosas.

También se acomodan las comparaciones, para auto justificarse y facilitar la aplicación del “doble código moral”, recurriendo en ocasiones a la historia, con el fin de demostrar que, desde una perspectiva histórica, las acciones inhumanas cometidas no son, después de todo, tan graves en comparación con las que han realizado otros o con lo que ha sido y es normal históricamente.

Por último, otras veces se construye un escenario imaginario para mostrar lo que pasaría si no se cometiesen esas acciones perjudiciales; argumentando que se podrían producir graves desórdenes sociales o graves pérdidas para el grupo y/o las personas pertenecientes al mismo.

.- En segundo lugar, el ***cuestionamiento de la autoría de la conducta*** (Bandura, 1999), consiste en sembrar dudas sobre el verdadero causante de la conducta perjudicial, donde la forma más habitual es echar la culpa a alguna autoridad: el conocido recurso a la “obediencia debida”. Ante lo cual, las autoridades, por su parte, ponen especial cuidado en garantizar su inmunidad: a) manteniéndose intencionadamente desinformadas, b) negando la información incriminatoria, c) descalificando las pruebas innegables como incidentes aislados o como errores desafortunados de subordinados con un celo excesivo.

Estos mecanismos (psicosociales) se complementan con los intentos de oscurecer quién es el causante concreto de la conducta inhumana, lo cual se logra: a) suprimiendo la necesidad de que quienes van a causar daño tengan que rendir cuentas de su conducta, b) estableciendo una división estricta del trabajo o c) exigiendo que las decisiones se adopten siempre de manera colectiva.

.- En tercer lugar, mediante el ***ocultamiento de las consecuencias negativas*** se evita hablar del daño que producen las acciones perjudiciales contra otros. Sin embargo, esto no siempre resulta sencillo, por lo que se recurre a poner en duda, cuestionar, o directamente negar que el daño se haya producido, o al menos que sea producto o consecuencia de las acciones mencionadas.

La importancia de este mecanismo de auto justificación de la conducta inhumana y excluyente mediante el recurso a la doble moral, se comprende fácilmente si reflexionamos sobre el hecho de que es más fácil perjudicar a otros cuando su sufrimiento no es visible y/o cuando las acciones perjudiciales están física y temporalmente alejadas de sus efectos.

En todo caso, concluye Bandura (1999, p.204) “*todas estas estrategias de desvinculación sólo pueden darse porque hay un contexto social (ideológico, cultural, religioso, político y/o económico) que facilita y apoya activamente la realización de esos actos dañinos*”; confirmándose aquí de nuevo, según las conclusiones de este autor, lo que es uno de los planteamientos hipotéticos principales de este estudio: el continuo interactivo entre actitudes, valores, creencias, conductas, procesos y sistemas en la promoción, justificación y mantenimiento de la exclusión social y de la pobreza.

.- Por último, el mecanismo de ***presentación de las víctimas como merecedoras del daño*** se utiliza, si es necesario, cuando las estrategias anteriores han sufrido un desgaste por su excesiva utilización o están devaluadas ante una audiencia neutral, suficiente informada o crítica. Mediante este mecanismo, se tiende a culpabilizar a las víctimas, deshumanizándolas y viéndolas como incapaces de tener auténticos sentimientos humanos, llegando incluso a atribuirles cualidades demoníacas o bestiales.

Por eso, los extraños, los lejanos, los diferentes, los excluidos son más vulnerables; pues a mayor distancia y separación (real, o, lo más habitual, ficticia y premeditada), resulta más sencillo despojarles de los rasgos que les identifican como seres humanos y por lo tanto, de su dignidad y sus derechos.

La exclusión social, por lo tanto, a partir de los mecanismos, características y antecedentes contextuales que hemos comentado aquí, implica una negación profunda y completa de la participación activa en la sociedad en alguno de estos tres planos:

a) Económico: limitación de acceso a las oportunidades y los recursos.

b) Político: limitación de acceso al reconocimiento y utilización de los derechos humanos fundamentales.

c) Social: limitación de acceso a la participación social, a ser parte de la sociedad y de sus beneficios.

Todo lo cual, en la mayoría de los casos, promueve entre las personas y/o grupos excluidos unos niveles cada vez mayores y más profundos de vulneración de sus derechos humanos, de vulnerabilidad social y de pobreza.

Ante esta realidad, para evitar la generación y profundización de estos procesos y sus consecuencias exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes; algunos de los autores de referencia de este apartado afirman lo siguiente:

.- Bandura (1999) señala que humanizar a los otros ejerce un potente efecto de contención de todos estos actos dañinos.

.- De Lucas (1996) se refiere a “la necesidad de extender los derechos a todos los seres humanos, reconociéndoles en todo momento, y sin excepción, su plena humanidad” (p.175).

.- Y Opatow (1990a) nos anima a investigar de una forma más intensa y profunda sobre los aspectos psicosociales, los procesos y las consecuencias inhumanas de la exclusión social.

1.3- Psicología Social y pobreza. Una relación por construir.

La misma Opatow (1990a, 1990b) afirma que es urgente que la Psicología se implique en los problemas humanos y sociales (psicosociales y socio estructurales), dedicándole una especial atención al conocimiento de los procesos que promueven, justifican y mantienen las conductas inhumanas. Lo cual coincide plenamente con las justificaciones y planteamientos básicos de nuestro estudio en relación con el problema social de la pobreza.

En este contexto, vamos a analizar con un poco más de profundidad algunos de los conceptos y procesos que hemos visto en el anterior apartado, y otros, no menos importantes, que, directa o indirectamente, forman parte de los distintos procesos psicosociales relacionados con la exclusión social y con la pobreza.

Aunque todos estos conceptos y procesos han sido estudiados y definidos por la Psicología Social, entendemos que todavía no se han utilizado sistemática y operativamente para la prevención y solución de los problemas sociales en general y de la pobreza en particular; por eso decimos que la relación entre la Psicología Social y la pobreza “está por construir”.

En concreto, salvo excepciones, la tendencia actual a nivel científico es no utilizar estos conceptos (psicosociales y socioestructurales) en la investigación social de la pobreza, como si la simple identificación y descripción de las consecuencias de la pobreza fuera un fin en sí mismo sin relación alguna con la realidad social de la que procede y a la que influye, y la tendencia a nivel social es no tener en cuenta estos conceptos en la intervención social, como si no fuera necesario conocer en profundidad los procesos psicosociales que están en la base nuestros comportamientos inhumanos para luego poder intervenir con la suficiente eficacia y calidad.

Así pues, *en relación con los objetivos de este estudio y también, en parte, con el objetivo transversal de contribuir al establecimiento de unas relaciones estables y productivas entre la Psicología Social y los problemas sociales en general y el de la pobreza en particular*; vamos a presentar a continuación:

.- Un breve resumen de los conceptos básicos de la Psicología Social, con algunas referencias a su influencia en las conductas y procesos que promueven, justifican y mantienen los procesos de empobrecimiento.

.- Una propuesta de análisis conjunto de todos esos conceptos y procesos en relación con los problemas sociales de la exclusión social, la violación de derechos humanos básicos y fundamentales y la pobreza.

.- Una exposición de los conceptos y procesos relacionados con la identidad social insegura, las categorizaciones y las relaciones intergrupales, con la presentación posterior y final en este apartado de nuestras hipótesis sobre el “silogismo falaz” que lleva a producir, promover y justificar relaciones excluyentes y conductas (personales y grupales) inhumanas con relativa facilidad y además con “tranquilidad de conciencia”.

.- Unas conclusiones finales de este apartado, para, de forma conjunta con los contenidos de los demás apartados, irnos acercando progresivamente a los planteamientos e hipótesis que vamos a presentar y contrastar posteriormente con los instrumentos y procesos cualitativos y cuantitativos de esta investigación.

Los conceptos y procesos psicociales y socioestructurales específicos de la Psicología Social Comunitaria relacionados con los problemas sociales, y por lo tanto aplicables en la solución de la pobreza, por su importancia en nuestra investigación, los expondremos y analizaremos de forma independiente en el cuarto y último apartado.

1.3.1.- Psicología Social: conceptos y procesos psicosociales relacionados con las conductas exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes

La Psicología Social, según Sapsford (1998), tiene cuatro dominios de análisis, según sea el objeto preferente de estudio en cada momento: el dominio societal, el grupal, el interpersonal y el personal (o intrapersonal), todos los cuales interaccionan entre sí y ninguno de ellos es más importante o superior al otro (Morales, 2001).

La Psicología Social desde el inicio de la disciplina (1920, 1930), y en los siguientes años, ya comenzó a investigar sobre procesos grupales, influencia social, actitudes, estereotipos, prejuicios y relaciones intergrupales. Nos encontramos, por tanto, en las primeras décadas de la Psicología Social con teorías psicosociológicas muy útiles y validas para el análisis y transformación de las conductas inhumanas, la exclusión social, la violación de derechos y la pobreza. Vamos a presentar a continuación algunas de ellas, indicando en cada momento por qué consideramos que están relacionadas directa o indirectamente con la explicación del funcionamiento de los procesos de exclusión social y/o de empobrecimiento.

Entre estas investigaciones, según Morales (2001) encontramos las de Asch (1946) y Heider (1958) que allanaron el camino para la investigación moderna sobre percepción de personas y cognición social; así como las perspectivas teóricas de Sherif (1936), Asch (1952) y Lewin (1952) sobre procesos grupales.

Todos estos estudios son fundamentales para la comprensión contemporánea de la influencia social, las presiones normativas, los procesos de identificación y pertenencia grupal, y la dinámica de grupos. Es de destacar en esta etapa los estudios sobre la influencia social de Asch (1952) con su investigación sobre la conformidad, y sobre todo las teorías sobre las dinámicas de grupos de Festinger (1950, 1954).

En la teoría de 1950 de Festinger, por ejemplo, la conformidad se explicaba como resultado de las ***presiones hacia la uniformidad***, presiones que sirven a su vez como garantizadoras de las dos funciones principales de la ***pertenencia grupal***:

a) Proporcionar a los miembros del grupo una confianza en aquellas creencias que no se pueden contrastar directamente con la realidad objetiva.

b) Orientar uniformemente a los miembros hacia los objetivos grupales.

Esta presión hacia la uniformidad es mayor en situaciones de incertidumbre en un grupo cohesivo y cuando mayor es la percepción grupal de que la uniformidad es necesaria para lograr los objetivos deseados. En este contexto, si el desviado, el diferente o aquel que se percibe como una amenaza, no se ajusta a la norma grupal, simplemente es expulsado (si pertenece al propio grupo) o es excluido de los beneficios sociales, si es posible, si pertenece a grupos ajenos.

Procesos todos estos, de normalización y presión hacia la uniformidad, que, dependiendo del contexto, la intensidad y las circunstancias, pueden promover y justificar los procesos de exclusión social y/o los de empobrecimiento y pobreza; por lo que vamos a profundizar un poco más en alguno de ellos.

En primer lugar, dado que ya hemos presentado en el anterior apartado el sentido de pertenencia grupal como uno de los posibles antecedentes y facilitadores de la exclusión social, vamos a describir a continuación cómo se puede llegar incluso, en determinadas ocasiones, al pensamiento grupal.

El *pensamiento grupal* es una forma extrema de sentimiento y percepción de identidad social y pertenencia grupal, altamente exclusiva y excluyente, discriminatoria, deshumanizante, y directamente violenta la mayoría de las veces. A pesar de ello, este proceso no es una excepción en la sociedad ni en nuestras relaciones sociales actuales, sino que, por el contrario, está presente y activo en la mayoría de las situaciones y procesos que hoy día promueven, justifican y mantienen la exclusión social, la violación de los derechos fundamentales, la vulnerabilidad social y la pobreza.

El pensamiento grupal, según Janis (1972, 1982) es una forma de pensar que surge cuando, dentro de un grupo cohesivo, la búsqueda de consenso llega a ser tan importante que hace pasar a un segundo plano, o simplemente ignorar cualquier evaluación realista de otras posibles líneas de pensamiento y acción. Lo cual, habitualmente, lleva a consecuencias muy negativas para los demás grupos y casi siempre a la auto justificación acrítica de las conductas inhumanas del propio grupo. Dentro del pensamiento grupal, según Janis (1972), se pueden distinguir tres grandes categorías de procesos grupales:

a) La primera categoría se refiere a los aspectos directamente relacionados con la conducta intergrupal y los conflictos reales o percibidos con los exogrupos. Aquí, el pensamiento grupal se caracteriza por una percepción exagerada de la corrección y la rectitud moral de los planteamientos del propio grupo, unida a una visión estereotipada, homogénea, simple y habitualmente negativa de los miembros del otro grupo (puede decirse, por tanto, que es muy similar a la desvinculación moral).

b) La segunda categoría se refiere a una serie de ilusiones compartidas por los miembros del grupo relacionadas con la capacidad del propio grupo para afrontar los problemas a los que se enfrentan. Entre estas percepciones distorsionadas de la realidad, la más grave es la ilusión de invulnerabilidad, que consiste en la creencia compartida de que si se mantienen fuertemente unidos nada malo les podrá suceder y, además, podrán lograr todos sus objetivos con relativa facilidad.

c) Para lograr ese grado tan alto de cohesión, de ilusión de invulnerabilidad y de negación de cualquier otra opinión o diferencia, es necesario poner en marcha los procesos de la tercera categoría, que se refieren básicamente a los aspectos coercitivos, mediante los cuales se mantiene una fuerte presión hacia la uniformidad.

Esta presión se traduce en: (c1) un rechazo frontal a cualquier crítica dirigida por cualquier miembro del grupo al procedimiento seguido para alcanzar la decisión grupal o a la decisión en sí misma; (c2) se prohíbe abiertamente y por distintos medios (como por ejemplo los medios de comunicación y/o las estructuras ideológicas, religiosas y culturales del grupo dominante) que nadie pueda expresar dudas o reservas sobre la forma de actuar de la mayoría grupal (mayoría no necesariamente cuantitativa, sino referida a los que tienen el poder), (c3) los miembros del propio grupo se autocensuran por temor a las represalias y /o a quedar excluidos y (c4) entre los miembros del grupo se fomenta la aparición de lo que Janis (1982) llama los “guardianes de la mente”, miembros del grupo que toman a su cargo la tarea de mantener la ortodoxia grupal, y denunciar y combatir las posibles desviaciones.

Otro posible facilitador de los procesos de exclusión social y, en consecuencia, también de los de pobreza, es la *comparación social*.

La hipótesis básica de la teoría de la comparación social (Festinger, 1954) es que las personas y los grupos se comparan a sí mismos con otras personas y grupos similares para reducir la incertidumbre acerca de la adecuación de su conducta, sentimientos y creencias. Este proceso genera habitualmente importantes beneficios psicológicos a las personas que lo utilizan, ya que les permiten confrontar y adaptar socialmente sus distintas actitudes y creencias, y mantener estable y alta su autoestima y su autoconcepto en las distintas circunstancias de la vida.

Pero, como veremos más adelante al hablar de la Identidad Social Insegura, cuando dicha comparación social requiere que las otras personas y/o grupos sean menos que tú para tú ser y sentirte más que los demás, sentirte social y emocionalmente más seguro y lograr, de paso, con más facilidad tus objetivos e intereses personales y grupales; cuando, por lo tanto y para lograr lo anterior, los procesos de comparación social necesitan que se modifiquen arbitraria y abusivamente los contextos de comparación social entre distintas personas y grupos, los procesos de exclusión social y/o de empobrecimiento y pobreza se producen y desarrollan con gran facilidad.

Entre los procesos de comparación social se suele distinguir dos tipos: ascendente y descendente (Brewer & Weber, 1994); siendo la descendente, sobre todo cuando no es natural sino forzada, la que se relaciona más con esas posibles consecuencias negativas de las que hemos hablado en el párrafo anterior.

La *comparación social ascendente* sería aquella que aporta "información acerca de los individuos que se desempeñan excepcionalmente bien en la dimensión de la habilidad que se está comparando." (Brewer & Weber, 1994, p.268).

Según Lyubormirsky & Ross (1997), dar excesiva importancia a la información de la comparación social ascendente se relacionaría con la infelicidad; pudiéndose producir incluso, cuando la comparación ascendente se produce en dominios importante para el yo y el sujeto de comparación es cercano, resentimientos y celos (Bers & Rodin, 1984; Salorey & Rodin, 1984).

La comparación ascendente tendría efectos positivos para la autoevaluación, según otras perspectivas, cuando se usa para confirmar que el individuo es tan bueno como los mejores (Wheeler & Mikaye, 1996, citado por Collins, 1996, p.53).

Asimismo, según Taylor & Lobel (1989, citado por Collins, 1996, p.56) la comparación ascendente puede producir efectos como inspiración y optimismo, sentimientos de reto y deseos de superación, aun cuando la autoevaluación resulte negativa.

La *comparación social descendente* aportaría "información sobre el pobre desempeño de otros y tiende a elevar las auto-evaluaciones" (Brewer & Weber, 1994, p.268) y está relacionada con la preservación de la autoestima.

Las comparaciones ascendentes se evitan cuando se ve perjudicada la autoestima y las personas tienden a compararse con otros que son inferiores o menos afortunadas (Wood et al., 1985). Según Gibbon (1986), el saber que otra persona está en una situación peor que nosotros nos permite creer en un relativo éxito de la propia persona y/o grupo de referencia en el ajuste a los problemas, elevando el ánimo y la propia autovaloración.

Observamos ya en estas primeras teorías, como la orientación (y la presión) hacia una norma grupal y la necesidad de cohesionar y enfrentar a los propios grupos frente a los grupos ajenos; son procesos básicos del funcionamiento humano y social que afectan a todas nuestras cogniciones y conductas personales y sociales, y que pueden llegar a producir importantes procesos de exclusión social, violación de los derechos humanos fundamentales y empobrecimiento progresivo de las personas y grupos excluidos.

Todos estos procesos pueden verse facilitados y justificados por otro de los conceptos básicos de la Psicología Social, el **prejuicio**, con sus tres componentes: **afectividad negativa y rechazo** (componente emocional), **estereotipia** (cognición) y **discriminación** (conducta). Sherif (1969) demostró que el prejuicio es más una forma de conducta intergrupar que una característica de la personalidad. Esta característica queda de manifiesto en una de las definiciones más aceptadas del prejuicio, como es la de Ashmore (1970), quien utiliza cuatro notas básicas para definirlo: (a) el prejuicio es un fenómeno intergrupar, (b) es también una orientación negativa hacia el objeto del prejuicio y puede implicar agresión, evitación u otras conductas negativas, (c) es injusto, sesgado e incurre en generalizaciones excesivas, (d) es una actitud, y, por lo tanto, un proceso de valoración del otro que influye tanto en la cognición, como en la emoción y en la conducta.

Es evidente la relación existente entre el prejuicio, los estereotipos y la discriminación; todo lo cual conjuntamente puede generar, justificar y mantener, amplios y profundos procesos de exclusión social y de empobrecimiento.

El prejuicio, según algunos autores, puede ser de dos tipos: la forma tradicional de prejuicio (vehemente, cercano y directo) y la forma moderna (frío, distante e indirecto). En este sentido, Pettigrew y Meertens (1995) distinguen entre **prejuicio manifiesto** y **prejuicio sutil**.

El **prejuicio manifiesto** consta de dos componentes: 1. **Percepción de amenaza y rechazo del exogrupo**, y puede llegar a incluir la creencia en la inferioridad biológica y/o humana del exogrupo, mediante la cual se explica cualquier desventaja del exogrupo y se niega, por lo tanto, que exista discriminación. 2. **Oposición al contacto íntimo o cercano con los miembros del exogrupo**. Existe una resistencia emocional a las relaciones íntimas o cercanas con personas del exogrupo. Esta dimensión incluye un elemento claro de poder: trabajar bajo la supervisión de un miembro del exogrupo es completamente rechazado.

Por su parte, según los mismos autores, el **prejuicio sutil** consta de tres componentes: 1. **Defensa de los valores tradicionales**. Se consideran aceptables todas aquellas conductas que concuerden con los valores tradicionales del endogrupo. A partir de lo cual, se tiende a culpabilizar a las víctimas del prejuicio de su propia situación, ya que se considera que no se comportan “de la forma necesaria” para tener éxito en la

sociedad, es decir no se atienen a las normas y valores de la mayoría. 2. ***Exageración de las diferencias culturales***. La situación de desventaja de los grupos objeto de prejuicio ya no se atribuye a su inferioridad genética y/o humana, sino a su inferioridad cultural. 3. ***Ausencia de emociones positivas hacia el exogrupo***. No se admite la existencia de sentimientos negativos hacia los miembros de los grupos objeto de prejuicio para no ser etiquetados de racistas, pero el prejuicio se manifiesta no teniendo sentimientos positivos hacia ellos.

El prejuicio sutil y el manifiesto, en todo caso, están muy interrelacionados y dependen en gran medida del contexto. Por eso, ante una situación (forzada) de contacto permanente con el exogrupo (por ejemplo, que sean tus vecinos) o de presión social normativa hacia el reconocimiento de sus derechos (también a la diferencia); se pasa, en muchos casos, con relativa facilidad, del prejuicio sutil al manifiesto.

Por último, en esta breve presentación de los principales conceptos de la Psicología Social que, a nuestro entender, influyen en los procesos de exclusión social y en los procesos de empobrecimiento, tenemos que hacer referencia a las ***teorías de la atribución social***.

El estudio de la atribución social se inició con el trabajo pionero de Heider (1958) y fue continuado y desarrollado después por Jones y Davis (1965) y Kelley (1967). En todos estos estudios, el objetivo principal era analizar y definir como las personas llegan a explicar las acciones y las actitudes de las otras personas y grupos y las suyas propias.

En estos procesos de atribución se suelen generar múltiples errores o sesgos atributivos, entre los cuales, los más importantes y comunes son el “error fundamental de atribución” y el “error último de atribución”; los cuales, según Morales (2001) tienen las siguientes características:

El ***error fundamental de atribución*** consiste en una tendencia exagerada a explicar la conducta de los demás apelando a sus disposiciones internas de personalidad, negando o relativizando la influencia que pueda tener la situación y/o el contexto en que se esté realizando. Echebarría (1994, pp. 258-259), afirma que el error fundamental de atribución está directamente vinculado con la ***“psicologización”***, mecanismo explicativo mediante el cual se atribuyen los comportamientos de una persona exclusivamente a sus características psicológicas.

Por otra parte, el **error “último” de atribución** se define como una asimetría en la explicación de las conductas ajenas y las propias (y de sus causas) consistente en atribuir los éxitos del propio grupo a causas internas y los éxitos del grupo rival u opuesto a las circunstancias externas. Y a la inversa, los fracasos del propio grupo se atribuyen a causas externas y los del exogrupo a causas internas.

Una vez más, en los sesgos de atribución social, podemos observar que, a pesar de la profunda irracionalidad de estos procesos psicosociales y del daño que pueden causar a otras personas; la necesidad de autoafirmación, de reducir la incertidumbre, de conseguir poder y control sobre los miembros del propio grupo y sobre los miembros de los grupos ajenos, la necesidad de eliminar cualquier riesgo de que no podamos lograr nuestros objetivos personales y sociales, y la necesidad, por último, de justificar de alguna manera nuestras actitudes y conductas negativas, nos llevan a promover y utilizar estos procesos psicosociales con demasiada intensidad y frecuencia.

En general, todos los procesos psicosociales que hemos presentado se podrían unir y relacionar hipotéticamente dentro de lo que podríamos llamar: ***actitudes y procesos exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes*** (en adelante actitudes y procesos EEDD), atendiendo al hecho de que todos ellos, tanto de forma individual como conjunta, pueden llegar a promover situaciones, relaciones y procesos en los que un grupo siente que tiene una serie de privilegios exclusivos, a costa de que otras personas y grupos queden excluidos sistemática y progresivamente de dichos derechos. Todo lo cual promueve, justifica y mantiene una profunda condición y situación de marginalidad, discriminación y vulnerabilidad social en las personas y grupos excluidos; que se justifica por lo general por las inferiores capacidades de las personas excluidas, y/o por sus limitadas condiciones “naturales” y/o “culturales”, y, por lo tanto por su inferior humanidad en comparación con las personas y grupos excluyentes. La violación de DDHH que se produce a partir de todos estos procesos, en la práctica, significa limitar la adquisición y desarrollo de las oportunidades y capacidades necesarias para poder vivir dignamente, y, por lo tanto, empobrecer, sistemática y progresivamente también, a las personas y grupos excluidos.

Según estos primeros planteamientos, las actitudes y procesos EEDD, la exclusión social, la violación de derechos humanos fundamentales y la condición y situación de pobreza, están altamente relacionados.

1.3.2.- Identidad social y relaciones intergrupales.

Tal y como hemos avanzado al principio, por su importancia dentro de nuestra investigación, hemos decidido presentar en un apartado independiente los conceptos y procesos relacionados con la identidad social insegura, las categorizaciones y las relaciones intergrupales; todos los cuales, según nuestros planteamientos, tienen una gran influencia en la promoción y justificación de los procesos de exclusión social y, en consecuencia, en los procesos de empobrecimiento.

Los conceptos y procesos que vamos a presentar a continuación están directamente relacionados con los antecedentes contextuales de la exclusión social (identidad social y pertenencia grupal) que hemos presentado en el segundo apartado del marco teórico de referencia, de hecho pueden considerarse como la profundización y ampliación de estos mismos conceptos, lo que ya nos indica su relación directa con los procesos de exclusión social y pobreza.

1.3.2.1.-Teoría de la Identidad Social y la Categorización del Yo.

Desde la segunda mitad del siglo XX, principalmente a partir de los trabajos de Tajfel (1972, 1978) y de Turner (1982, 1985) sobre identidad social, categorización social y conducta intergrupal; la Psicología Social europea se ha dedicado preferentemente al estudio de los grupos, tanto de las cogniciones y conductas personales relacionadas con la identificación y la pertenencia a grupos, como de los procesos y conductas personales y grupales que se dan en las relaciones intergrupales.

La Teoría de la Identidad Social (en adelante TIS) se desarrolló originalmente a partir del experimento de Tajfel y sus colaboradores (1972) de la interacción social mínima, en el cual se preguntaron cuáles eran las condiciones mínimas para generar el sentimiento de pertenencia a un grupo. Como ya es sabido, encontraron que solamente se necesita que se produzca una categorización de algún tipo, incluso trivial, para que se produzca identificación y conducta grupal, sin que sea necesario que haya un conocimiento o interdependencia previa entre los miembros de cada grupo.

En éste, y en posteriores experimentos similares de Tajfel, en los que se preguntaron también por las causas de la discriminación y la competencia entre grupos, tratando de identificar las condiciones mínimas necesarias que llevan a las personas a favorecer a su grupo y actuar en contra de los demás grupos; lo más llamativo fue la comprobación de que los sujetos, una vez categorizados en dos grupos de forma aleatoria, elegían siempre la opción grupal de ganancias que más aumentara la diferencia entre su propio grupo y el exogrupo rival, aunque eso significara que iban a ganar finalmente menos que en otras opciones. Es decir, una vez identificados como miembros de un grupo, los sujetos prefieren siempre la opción que produzca mayor distintividad endogrupal, o sea, mayor diferencia positiva con el exogrupo, a cualquiera de las otras opciones, incluso mejores en términos absolutos. Lo que más importa, por lo tanto, es mantener una autoestima positiva (personal y grupal) por medio de la comparación y la competencia con el otro grupo.

De todos estos resultados puede deducirse que la mayoría de las conductas inhumanas que realizamos de forma sistemática y cotidiana como personas y grupos en la sociedad (por ejemplo de exclusión social, discriminación y promoción de la pobreza), no se rigen únicamente por intereses de tipo económico y material, sino también, de una forma muy amplia y significativa, por procesos psicosociales relacionados con la identidad social y la autoestima personal y grupal. O, tal vez, muy posiblemente, por la combinación de ambos.

Tajfel (1984, p. 292) definen la **Identidad Social** como “*el conocimiento individual de que uno pertenece a ciertos grupos sociales junto con algunas significaciones emocionales y valorativas que van asociadas a esa pertenencia grupal*”. Es, por tanto, una parte del sentido que la persona tiene respecto a quién es que está asociada con sus pertenencias grupales.

Más tarde se desarrolló la **Teoría de la Categorización del Yo** que intenta explicar los procesos psicológicos por los cuales los individuos son capaces de llegar a actuar como grupos (Turner, 1985). O, dicho de otra manera, como se relacionan, en una misma persona, su identidad social y su identidad personal. Según Turner (1982), una persona puede definir su concepto de sí misma a lo largo de una especie de continuo que va desde la definición en términos de su Identidad Individual a la definición en base a su Identidad Social.

Cuando la identidad social es saliente, las personas suelen interactuar en cuanto miembros de grupos a los que pertenecen (conducta intergrupala), mientras que si la identidad individual es la que resulta saliente en esa situación, las personas se relacionan como individuos (conducta interpersonal).

El proceso que permite la activación y saliencia de la Identidad Social es la *Categorización del Yo*, proceso por el cual uno empieza a percibirse más como un ejemplar intercambiable con los otros miembros del propio grupo social, que como una personalidad única definida por sus diferencias individuales. Este proceso de Categorización del Yo es dinámico y contextual. Por lo tanto no siempre se produce con la misma intensidad ni siempre produce o genera las mismas percepciones y efectos. Cada persona, de hecho, posee una amplia variedad de identificaciones sociales posibles y el que cada una de ellas se active en un momento determinado depende de que la categoría elegida se considere más adecuada de acuerdo a la comparación más relevante o de mayor sentido en cada contexto o situación concreta.

En concreto, como ya hemos visto, la comparación elegida en cada momento y situación concreta, y por lo tanto la identificación social activada, será siempre aquella que maximice la “razón de meta contraste”; la cual se calcula a partir de las diferencias intergrupales, divididas por las diferencias intragrupalas. Por lo tanto, a menor diferenciación intragrupal (o sea, mayor cohesión) y mayor diferenciación intergrupala; se produce una mayor posibilidad de activar la Identidad Social correspondiente a ese contexto de comparación concreto.

A partir de lo anterior, podemos afirmar, siguiendo a Turner (1999), que una función de la Identidad Social, tal vez la más importante, es la de servir de base a la generación de conductas y actuaciones grupales; lo cual incluye tanto las conductas de varios miembros de un grupo en conjunto, como las de una persona concreta identificada con el grupo.

Así, según Turner (1985) la identidad social es el mecanismo cognitivo que, mediante el proceso de la Categorización del Yo hace posible la conducta de grupo.

Para ello, cada persona, al percibirse a sí misma como miembro de un grupo, se autoestereotipa, es decir utiliza la categoría social a la que pertenece - las características más básicas y prototípicas del grupo - para definirse a sí misma.

Al autoestereotiparse, en consecuencia, se despersonaliza, momento en el cual la persona asume plenamente la conducta grupal y colectiva, puesto que su percepción y su actuación no son ya las de una persona individual, sino la de quien se siente miembro de un grupo con el que se identifica.

Así pues, la Identidad Social está relacionada con aquellos atributos estereotípicos de un grupo o colectivo que son asimilados de forma despersonalizada y grupal por todas aquellas personas para quienes el grupo o colectivo es relevante y significativo. Como estos estereotipos son ampliamente compartidos dentro del grupo social, sirven de base para la acción socialmente coordinada. La Identidad Social, en consecuencia, capta la medida en la cual las personas se definen a sí mismas como miembros de un grupo, colectivo u organización concreta, y su fuerza indica si la gente iniciará el proceso de autoestereotipación y por tanto, si sus conductas serán más o menos orientadas y estructuradas por las normas y valores característicos del grupo, organización o sociedad. Todo lo cual, en los niveles altos y más despersonalizados de identidad social, puede estar directamente relacionado con los conceptos y procesos de presión hacia la uniformidad, influencia social normativa y pensamiento grupal que hemos explicado en el apartado anterior.

1.3.2.2.-Los niveles de la Identidad Social y la Categorización del Yo. El principio de humanidad.

Inicialmente, la Identidad Social y la Identidad Personal (Tajfel, 1972 y Turner, 1982), parecían constituir extremos de un continuo bipolar; pero poco a poco se ha impuesto la concepción de que la identidad personal y la social más bien representan diferentes niveles de inclusividad de la categorización o clasificación del Yo.

Un primer *nivel personal* en el que se establecen comparaciones con personas del propio grupo, sería el nivel menos inclusivo y “subordinado”, en el que el resultado de las comparaciones ha de ser idiosincrático o personal.

Un segundo *nivel social* en el que se incluyen las comparaciones con otras personas consideradas no a nivel individual sino como miembros de otros grupos. Este sería el nivel intermedio y el que mayor interés encierra para la conducta grupal. Es en este nivel intermedio en el que se produce la despersonalización, mientras que la personalización se encuentra en el nivel subordinado anterior.

Y un tercer *nivel humano*, en el que se realizan comparaciones con miembros de especies diferentes a la humana, pero, el cual, según nuestros planteamientos, se podría definir como el resultado de comparar las propias identificaciones y conductas individuales y sociales con las características básicas y prototípicas de lo que social y culturalmente se puede considerar como “humano”, o sea, como propio de toda la humanidad en su conjunto. Este nivel humano sería el nivel más inclusivo y supraordenado.

En futuras investigaciones, lo que podríamos llamar la *Identidad Social Humana*, nos puede resultar muy útil como posible solución, o una de ellas (en nuestra opinión una de las más útiles y significativas), a la exclusión social y a la pobreza; en la línea de lo ya expresado por algunos de los autores que hemos visto en el anterior apartado. En concreto, que el reconocimiento de la plena humanidad de todas las personas, sin excepción, es la condición básica para evitar las principales justificaciones que se utilizan para naturalizar las conductas inhumanas. Entendiendo este *principio de humanidad* en relación directa con los derechos humanos fundamentales y el concepto de dignidad.

1.3.2.3.- Identidad Social, Categorización e Interdependencia.

Aunque la identificación es uno de los principales factores responsables de la conducta grupal; no es menos cierto que la interdependencia es de la máxima importancia también en relación con estos temas. En general, entendemos por *interdependencia* el mutuo intercambio entre las personas de tal manera que la existencia y razón de ser de cada una de ellas y del propio grupo o colectivo social permanece ligada a la existencia y razón de ser de las otras personas. La interdependencia requiere la estrecha colaboración de todas las personas implicadas. Por lo tanto, sólo existen relaciones de interdependencia cuando todos los implicados en la relación se necesitan y dependen unos de otros para alcanzar los objetivos grupales.

Según Lewin (1965) la interdependencia tiene relación con la identificación, porque tanto una como otra poseen la virtualidad de poner en marcha procesos sociales y colectivos emergentes. Sin embargo, como ya sabemos, Tajfel (1972) demostró que se puede dar la identificación social sin interdependencia.

De esta manera parece ser que se puede dar identificación social entre distintas personas sin que entre ellas haya interdependencia; pero no se puede dar interdependencia entre distintas personas sin que haya identificación social. Aunque, si vamos un paso más allá de las “condiciones mínimas o básicas para la formación del grupo”, en la mayoría de los casos y situaciones la identificación social suele desembocar en interdependencia, generándola y fomentándola de múltiples formas, y, asimismo, la interdependencia – y por lo tanto la acción social y conjunta que se deriva de ella- puede dar lugar al cambio o surgimiento de nuevos procesos de identificación y de nuevas identidades sociales.

Es en este contexto donde algunos autores, como Deaux (1996), plantean la relación existente entre identificación social e interdependencia; sugiriendo que la identificación social, aunque se puede producir y mantener sin interdependencia previa, debe luego manifestarse interdependientemente en el plano de la conducta y la acción social conjunta para poder desarrollarse plenamente como tal.

También podríamos incluir en esta relación interactiva y dinámica entre la identificación social y la interdependencia, el Modelo de la Identidad Endogrupal Común de Gaertner y Dovidio (2000), según el cual si se induce a miembros de grupos diferentes a pensar que forman parte de un único grupo; las actitudes hacia los miembros del anterior exogrupo se harán más positivas debido a una serie de procesos cognitivos y motivacionales, entre los que se incluye la tendencia a cooperar y favorecer a los miembros del propio grupo. Esta estrategia cognitiva, basada sobre todo en la cooperación, se relaciona y complementa con la hipótesis del contacto para la reducción del prejuicio (Allport, 1954; Brown y Hewstone, 2005; Pettigrew, 1998), mediante la que se promueve un contacto directo entre los dos grupos gracias a la definición de objetivos comunes y, por lo tanto, interdependientes.

Según estos planteamientos, la identificación social necesita la interdependencia para poder realizarse en la práctica y la interdependencia necesita y genera identificación social en el proceso de búsqueda y logro de los objetivos grupales comunes.

1.3.2.4.- Identidad Social Insegura, Interdependencia y Discriminación.

Tal y como hemos comentado, según De Lucas (1996) la Identidad Social, al tiempo que genera cohesión, funciona también como un mecanismo de exclusión. Una idea similar también ha sido expuesta por Hogg (1992), al afirmar que en los grupos altamente cohesivos, a menudo los miembros se identifican muy fuertemente con el grupo porque el grupo reduce de una forma muy eficaz los altos niveles de incertidumbre que tienen, en relación con la percepción de amenaza de un exogrupo al que excluyen.

Todas estas propuestas teóricas tienen en común el considerar que la Identidad Social, cuando se basa en la percepción no justificada de una importante amenaza ajena (a la identidad social, a la autoestima y a los objetivos grupales) y/o se justifica y mantiene por la inseguridad personal y grupal sobre las creencias, principios y prácticas más correctas y apropiadas en un contexto social determinado; puede producir importantes efectos negativos sobre las otras personas y grupos. Entre ellos se encuentran: el conflicto grupal, la discriminación, la exclusión social, la violación de DDHH, y la promoción y justificación de la pobreza.

Jackson y Smith (1999) llaman a este tipo de identidad: ***Identidad Social Insegura*** y la definen con las siguientes dimensiones:

- a) Alta atracción hacia el propio grupo.
- b) Alta interdependencia.
- c) Alta despersonalización.
- d) Percepción del contexto (los grupos ajenos) de forma desfavorable y amenazante.

Todo lo cual, según estos autores, lleva directamente al ***sesgo o favoritismo endogrupal*** y a la ***discriminación exogrupal***. Así como también, a nuestro entender, facilita y justifica, en gran medida, los procesos y consecuencias de la Desvinculación Moral; la cual, como ya sabemos, se define, entre otras características, por ser un ***proceso de deshumanización del exogrupo*** para justificar las propias percepciones y acciones negativas del endogrupo (Bandura, 1999). Lo que coincide con la percepción no justificada de amenaza, y la discriminación y la culpabilización progresiva del exogrupo, características de la Identidad Social Insegura.

1.3.2.5.- La relación identificación-autoestima-interdependencia y exclusión social.

Directamente relacionado con todo lo anterior, se encuentra la estrecha relación que existe entre la identidad social y el afecto, las emociones, las motivaciones y los valores. El propio Tajfel (1978) señala que la pertenencia e identificación grupal siempre se acaba traduciendo en algún tipo de activación emocional y no se agota, por tanto, en la mera conciencia de la pertenencia al grupo (el aspecto cognitivo) ni en el conocimiento de su alcance social (el aspecto evaluativo). Ni, diríamos nosotros, en la acción social interdependiente y conjunta. Tajfel estableció desde un principio una conexión directa entre la “búsqueda de la distintividad positiva”, aspecto clave de la identidad social, y los aspectos emocionales de la identidad. En la misma línea, Deaux (1996) afirma también que la teoría de la identidad social relaciona la autoestima con los procesos de comparación social intergrupal y, asimismo, según Hogg y Abrams (1990), cuando una persona culmina con éxito una discriminación intergrupal, su autoestima se eleva. Autoestima, que, en este marco de las relaciones entre identidad social y afecto, puede ser tanto personal como colectiva (Long y Spears, 1997); con lo cual la necesidad y búsqueda de una distintividad positiva, así como la percepción de amenaza exogrupal a la propia valoración emocional, se puede dar tanto a nivel personal, como grupal, como de forma interactiva (lo más habitual), razón por la cual, la afectividad negativa característica de los procesos de discriminación tiene más probabilidades de activarse, justificarse y mantenerse.

En relación con el proceso de aumento de la autoestima cuando se produce una discriminación intergrupal positiva para el propio grupo; es importante mencionar que, según Hogg y Abrams (1990), para que sea realmente funcional y estable, se requiere que ésta sea real y no forzada: es decir, que se produzca en condiciones de igualdad con el otro grupo, o como mínimo de cercanía o similitud de criterios y contextos de comparación. Esto último quiere decir que, ante una pérdida de autoestima, o ante la percepción de una amenaza exogrupal (una de las características básicas de la identidad social insegura), si los procesos de comparación han sido o están siendo manipulados artificial e injustificadamente por uno de los grupos para su propio beneficio, no se recupera ni se aumenta la autoestima con la suficiente estabilidad y, por lo tanto, no se reduce la inseguridad y la incertidumbre personal y grupal.

Lo cual lleva muchas veces, en contra de lo que sería lógico, a la repetición sistemática de los procesos de exclusión social, discriminación y abuso, con el objetivo de intentar lograr las mayores ventajas comparativas posibles (emocionales, en primer lugar, pero también sociales y materiales), como si la repetición del proceso pudiera producir finalmente el logro de los objetivos, cuando lo habitual es que se produzca una profundización cada vez mayor y progresiva de la inestabilidad general y la violencia. Esto sucede, en primer lugar, porque la ventaja comparativa no se ha logrado de forma justa, y por lo tanto es inestable, y si es inestable no puede dar nunca seguridad completa al grupo excluyente, y en segundo lugar porque, el grupo excluido, discriminado y desvalorizado, no acepta normalmente con tranquilidad y resignación los resultados negativos del proceso de comparación.

Inestabilidad general y posible violencia del exogrupo (en distintos grados y posibles manifestaciones), que incluso puede ser utilizada por el grupo exclusivo y excluyente, mediante un proceso de profecía autocumplida (Rosenthal, 1966), como “justificación a posteriori” de su inicial e injustificada percepción de amenaza exogrupal.

Esta necesidad (afectiva y psicosocial) de hacer menos al otro (persona y/o grupo), por cualquier medio, para aumentar y/o mantener la autoestima personal y grupal y reducir la percepción de amenaza exogrupal de la propia identidad social; también se relaciona con el logro de los objetivos grupales y por lo tanto con el concepto de interdependencia.

En general, y como conclusión de estos análisis y reflexiones, la justificación por parte de los grupos exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes, de sus prejuicios, intereses y conductas negativas hacia el exogrupo; sería algo así como aplicar el siguiente *silogismo o argumento falaz*:

.- Si nuestro grupo tiene uno altos objetivos y/o valores que lograr y que defender, y si yo (y todos dentro del grupo) tenemos una alta dependencia emocional y una alta interdependencia social, económica y material en relación con los objetivos grupales...

.- Y si consideramos que los otros grupos son una amenaza para el logro y la consolidación de nuestros objetivos, y, por lo tanto, una amenaza a la “razón de ser” de nuestro grupo y de nuestras propias vidas personales, despersonalizadas: psicológica, económica y emocionalmente en un grupo altamente cohesivo del que dependemos...

.- Se justifica “ampliamente”, por nuestra propia incertidumbre, necesidad psicológica y material e interés personal y grupal, el que podamos hacer uso de conductas inhumanas y generar sufrimiento a otros para “salvaguardar nuestros legítimos intereses, principios, valores y necesidades”.

.- Sobre todo, cuando previamente hemos deshumanizado al otro grupo y le hemos negado por tanto el que pueda tener los mismos derechos y dignidad que nosotros.

1.3.3.- Procesos psicosociales relacionados con la exclusión social y con la pobreza, corresponsabilidad social y cambio personal y social.

Todos los procesos psicosociales que hemos presentado en este apartado, nos llevan a la conclusión de que son nuestras actitudes, valores y conductas – especialmente cuando son exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes – las que promueven, justifican y mantienen la mayor parte de las situaciones, condiciones y procesos de exclusión social, marginación, discriminación, violación de los derechos humanos, vulnerabilidad social y pobreza.

Planteamientos estos, que no excluyen la importancia de las ideologías, las estructuras y las relaciones de poder como causantes directas de la exclusión social y de la pobreza; pero que sí afirman que toda ideología, toda estructura y toda relación de poder está basada, mantenida y justificada, principalmente, por una serie de conductas, actitudes y procesos de tipo psicológico y social.

Todo lo cual, si realmente se confirma en éste y en posteriores investigaciones, nos tendría que llevar a incluir dentro de nuestros estudios, modelos y acciones de prevención y solución de la exclusión social y la pobreza, los procesos psicosociales que estamos presentando aquí, si realmente queremos que nuestras intervenciones sean eficaces, sostenibles y dignas.

Para ello, según nuestros planteamientos, se necesitaría:

a) Situar de forma preferente el nivel de análisis de las conductas inhumanas en los procesos psicosociales y socio estructurales en lugar de en los sistemas políticos y las estructuras de organización de la sociedad.

b) Identificar las variables psicosociales como las responsables principales de la promoción, justificación y mantenimiento de la exclusión social y de la pobreza.

c) Focalizar la atención, y más en concreto, la responsabilidad de la promoción y profundización de la pobreza, en todos y cada uno de nosotros: tanto a nivel personal, como en nuestros grupos de referencia, como en los tipos de relaciones sociales y de sociedad que entre todos construimos y/ facilitamos con nuestras actitudes, valores y conductas.

Este sentido de ***corresponsabilidad social en la promoción, justificación y mantenimiento de la exclusión social y de la pobreza***, puede ser una de las causas de la escasa aceptación de estos planteamientos, ya que, sin duda, siguiendo la misma lógica deductiva, su aceptación significaría que tenemos que realizar profundos cambios personales, además de los sociales, si algún día queremos de verdad prevenir y solucionar la exclusión social y la pobreza con la suficiente eficacia y calidad.

1.4.- Psicología Comunitaria y Pobreza: antecedentes, conceptos, procesos y paradigma.

Los planteamientos, paradigma y conceptos de la Psicología Comunitaria son particularmente significativos y útiles en relación con los objetivos de nuestra investigación; porque, por un lado, tienen como objetivo preferente de investigación y acción a los problemas sociales, entre los cuales, sin duda, la pobreza es uno de los más importantes y graves, y, por otro lado, se centra en la comunidad, el análisis crítico (y autocrítico), la interdisciplinariedad y la transformación social, aspectos claves de los nuevos y mejorados modelos de evaluación y de intervención social en los temas de exclusión social y pobreza que, en nuestra opinión, son necesarios, y que, en parte, estamos intentando diseñar y contrastar por medio de ésta y posteriores investigaciones.

Según lo anterior, en relación con los objetivos de nuestro estudio, en este apartado:

.- Vamos a exponer algunos conceptos básicos de la Psicología Comunitaria que, a nuestro entender, se relacionan con la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza. Los procesos psicosociales que vamos a presentar aquí completan y complementan los analizados en los apartados anteriores.

.- Vamos a presentar los principales enfoques de la Psicología Comunitaria, con especial atención al enfoque crítico, imprescindible para poder evaluar e intervenir con rigor y eficacia en un problema social tan complejo, y a la misma vez tan condicionado por intereses políticos, sociales y económicos, como es el de la pobreza.

.- Vamos a presentar los valores y el paradigma de referencia de la Psicología Comunitaria, especialmente adecuados para conocer no sólo el qué (de la pobreza) sino también el cómo se puede evaluar e intervenir con mayor eficacia y calidad en los temas de pobreza.

Antes de todo ello, a modo de introducción y como información de contexto, vamos a presentar brevemente las críticas a la Psicología Social (siempre presentes, pero con mayor intensidad a finales del siglo XX) por su falta de relevancia y utilidad social y los antecedentes de la Psicología Comunitaria.

1.4.1.- Crisis de la Psicología Social y críticas por su falta de relevancia.

Según Blanco (1980, p.159), la crisis de la Psicología Social de la segunda mitad del siglo XX en realidad no existió nunca como tal, sino que se trataba sólo de “la búsqueda confusa de un paradigma en una situación de preocupante desorientación”.

La crisis de la Psicología Social entre los años 1960 y 1980, en cualquier caso, entendida como un intenso debate de posturas diferentes y hasta enfrentadas, existió y se centró sobre todo en los siguientes aspectos:

a) Críticas al experimento en general como técnica básica y predominante de la investigación social y al tipo de experimentos en particular que se hacían en Psicología Social (por su artificialidad metodológica y estadística, falta de validez interna por las características de la demanda y las expectativas del investigador, uso habitual de muestras de estudiantes masculinos poco representativas de la población en general, dificultades de replicación y falta de validez externa).

b) Crítica ética por el uso del engaño, la manipulación y el poder de los investigadores en la aplicación de los experimentos.

c) Críticas teóricas al hecho de presentar uno de los posibles paradigmas de investigación, el positivista, como el único “científico y válido”.

d) Crítica a la falta de relevancia y utilidad social de las investigaciones y los conceptos de la Psicología Social, desde la doble perspectiva de la no aplicabilidad práctica de los conceptos teóricos que se contrastaban en los estudios de laboratorio y del escaso interés científico y dedicación por parte de los psicólogos sociales hacia los principales problemas de la sociedad.

De todas estas críticas, el problema de la intrascendencia social de la investigación y de sus resultados constituyó, posiblemente, uno de los principales en la configuración de la crisis. A tal punto que, por ejemplo, para Jiménez (1977) la irrelevancia social fue uno de los determinantes causales de la crisis y para Rodríguez (1977) más que un determinante fue el componente principal de la precaria situación que vivía la Psicología Social. A la falta de potencial explicativo sobre los fenómenos sociales de los años 1960-1980 que desbordaban la teoría y la metodología tradicional, se unía la poca capacidad de aplicación y/o generalización (validez externa) de los resultados obtenidos mediante la investigación experimental en el laboratorio.

Actualmente, en parte como respuesta a las anteriores críticas, se practican en muchos casos modelos mixtos que pretenden complementar el rigor del método experimental con la validez social y política de los modelos constructivistas; así como es habitual también el uso de diferentes metodologías y enfoques de investigación y la preocupación por la relevancia y utilidad social de las investigaciones. Todo lo cual lo consideramos directamente relacionado con nuestros objetivos de investigación y especialmente adecuado para conceptualizar, diseñar y aplicar modelos de evaluación e intervención social más útiles y válidos en los temas de pobreza.

1.4.2.- Origen y antecedentes de la Psicología Comunitaria.

Tal y como afirma Musitu (2004) la dificultad de poder definir con claridad y precisión la Psicología Comunitaria (por otro lado una dificultad general de todas las disciplinas científicas), hace que habitualmente se presenten sus orígenes y antecedentes como un método de aproximación al qué, al porqué y al para qué de sus objetivos, planteamientos y aplicaciones. Nosotros, en parte, porque estamos de acuerdo con esa afirmación, y sobre todo porque consideramos que las causas que motivaron su aparición y desarrollo siguen siendo de la máxima actualidad hoy día, y que, además, se requiere una profundización y desarrollo de la Psicología comunitaria en general y en relación con el problema social de la pobreza; vamos a presentar brevemente sus orígenes y antecedentes.

El origen y posterior evolución de la Psicología Comunitaria hay que situarlo en un contexto histórico y social amplio en el que intervienen cambios políticos, sociales y legislativos y sobre todo cambios fundamentales en la concepción de la salud en general y de la salud mental en particular (Hombrados, 1996).

En relación con este último aspecto, Heller et al. (1984) y Zax & Specter (1979) consideran que la Psicología Comunitaria tiene sus antecedentes en concepciones sociales que evolucionaron de forma conjunta con el desarrollo de las nuevas conceptualizaciones de la salud mental, y Rappaport (1977) afirma que la Salud Mental Comunitaria es la más directa precursora de la Psicología Comunitaria.

Entre los distintos cambios sociales y legislativos que, preferentemente en EEUU, antecedieron y acompañaron el nacimiento y los primeros desarrollos de la Psicología Comunitaria, siguiendo a Hombrados (1996), podemos encontrar los siguientes: (a) la constitución de la Organización Mundial de la Salud en 1948, a partir de la cual se impulsa un modelo de salud pública y se plantea la importancia de la comunidad en relación con la salud, (b) el Movimiento de los Derechos Civiles de EEUU en los años 50 y 60 y los movimientos de reforma social de los años 60, que incrementaron la conciencia de la sociedad y la movilización social en relación con una serie de problemas sociales como el racismo, la discriminación y la pobreza, (c) las evidencias encontradas de que el tratamiento temprano era bastante eficaz, lo que sentó progresivamente las bases del énfasis en la importancia de la prevención, (d) la decisión del Presidente Eisenhower en 1961 de constituir la Comisión Conjunta del Congreso de los EEUU sobre la Enfermedad y la Salud Mental para evaluar las necesidades de la salud mental de la nación y recomendar medidas para satisfacerlas (Zax & Specter, 1979) y (e) la decisión del Presidente Kennedy en 1963, a partir de las conclusiones de la anterior Comisión Conjunta, de crear los Centros de Salud Mental Comunitaria.

Además de los factores anteriores y de forma complementaria, podemos citar como orígenes de la Psicología Comunitaria:

.- Las insuficiencias del modelo médico tradicional (Blanco, 1987; Martín, Chacón y Martínez, 1988; Martínez y Barrón, 1993), algunas de las cuales las intenta superar por medio del énfasis en los métodos preventivos, la intervención social comunitaria y la relación facilitadora de procesos y horizontal del psicólogo comunitario.

.- La crisis de la Psicología Social de la que ya hemos hablado antes, especialmente como respuesta (entre otras, como por ejemplo también la Psicología Ambiental) a las críticas de la falta de relevancia de la Psicología Social, de su falta de interés por los problemas reales de la sociedad y su excesiva preocupación por lo teórico frente a lo aplicado.

1.4.2.1.- El movimiento de Salud Mental Comunitaria y la Psicología Comunitaria.

Según Zax & Specter (1979) el movimiento de Salud Mental Comunitaria, al principio, al no cambiar el concepto tradicional de salud y ampliar sólo algunos aspectos relacionados con su etiología (inclusión de factores sociales y ambientales) y su tratamiento (énfasis en la prevención y en las intervenciones comunitarias), se identificaba prácticamente con la Psiquiatría Comunitaria. En cambio, cuando la Salud Mental Comunitaria amplía el concepto de salud mental hacia la salud mental positiva se diferencia de ella (Hume, 1964). De forma complementaria, entre la Salud Mental Comunitaria y la Psicología Comunitaria se fueron estableciendo progresivamente algunas conexiones y diferencias (Hombrados, 1996).

El nacimiento de la Salud Mental Comunitaria se produjo a partir del informe de la Comisión Conjunta sobre la Salud y Enfermedad Mental en 1961 al que ya hemos hecho referencia, a partir del cual se crearon en EEUU los Centros de Salud Mental Comunitaria; los cuales, según Blanco (1987), se asentaban sobre tres principios:

.- **Accesibilidad:** el paciente debe permanecer en su entorno familiar durante el tratamiento y conservar sus redes de apoyo social.

.- **Amplitud de servicios:** la enfermedad debe ser asistida en todas sus fases a través de programas de prevención, tratamiento y rehabilitación.

.- **Continuidad en el tratamiento:** mediante la coordinación interdisciplinar de distintos profesionales y paraprofesionales.

Posteriormente, en 1966 la Asociación Americana de Psicología publicó una serie de principios desarrollados por Smith & Hobbs (1966) como guía para los Centros de Salud Mental Comunitaria y un año antes, en 1965, el Community Mental Health Journal, publicó una editorial con los principios del enfoque de la Salud Mental Comunitaria, en el que se exponían, entre otros, los siguientes: (a) realizar estudios epidemiológicos, (b) trabajar en la organización comunitaria, (c) actuar en prevención, (d) entrenamiento de paraprofesionales, (e) crear ambientes saludables y (f) garantizar la continuidad del tratamiento. Así pues, a principios de los años 70 parecía haberse consolidado el nuevo enfoque de salud mental comunitaria, pero algunos hechos mostraron que, a pesar de las declaraciones teóricas, en la práctica no se estaba logrando un cambio del modelo clínico tradicional y que los resultados no eran los esperados.

Momento en el cual, en la década de los 70, aunque el nacimiento formal de la Psicología Comunitaria ya se había producido antes (en la Conferencia de Boston de 1965 de la que hablaremos a continuación), la Salud Mental Comunitaria y la Psicología Comunitaria comienzan a diferenciarse claramente.

En 1971 Glidewell publicó un informe para la División de Psicología Comunitaria de la APA (actualmente Sociedad de Investigación de la Comunidad y Acción: División de Psicología Comunitaria) en el que se ampliaba el trabajo de los psicólogos comunitarios más allá de la salud mental. Según Hombrados (1996, p. 33) a partir de ahí comenzó “la evolución de la psicología comunitaria hacia una intervención centrada principalmente en el cambio en los sistemas sociales, más que en la prestación tradicional de servicios”. En dicho informe se responsabiliza de la salud mental a toda la comunidad y se enfatiza que la enfermedad mental, más que un déficit del individuo, es el resultado del fracaso de los sistemas sociales de la comunidad para proporcionar los recursos necesarios para enfrentarse con los múltiples problemas de la vida. En palabras de Rappaport (1977), los factores económicos, educativos y otras variables sociales (trabajo, integración social, etc.) tienen la misma relevancia en la salud mental que otros factores psicológicos. La definición de salud mental se amplía, por tanto, a aspectos como la educación, el desempleo, y los problemas sociales y económicos, cada uno de los cuales afecta de forma distinta al bienestar y la calidad de vida (Hombrados, 1996).

El segundo de los factores que clarificó las diferencias fundamentales entre la Psicología Comunitaria y la Salud Mental Comunitaria fue el informe final de Windle et al. (1974), después de una serie de estudios sobre la eficacia de los Centros de Salud Mental Comunitaria, en el que mostraba que se seguían utilizando fundamentalmente tratamiento individualizados y que no se había producido el cambio previsto en los servicios de salud mental. Algo que ya había avanzado Cowen en 1973 al revelar que los programas de prevención en la práctica eran inexistentes. Todo ello, de forma preferente, porque los profesionales estaban formados en el modelo tradicional; así como (según Hombrados, 1996) porque: los profesionales de la salud seguían trabajando en las comunidades bajo un modelo de espera, en lugar de un modelo activo de prevención y anticipación, y prevalecía el tratamiento individual y el ajuste a las normas sociales, por lo que no se realizaban nunca programas de cambio social.

La diferencia fundamental, por lo tanto, radicaba en que la Salud Mental Comunitaria, a pesar de sus declaraciones de cambio, de alternativa a la prestación tradicional de servicios en salud mental, seguía perpetuando el modelo clínico, y la Psicología Comunitaria, con sus antecedentes en la Psicología Social y sus contenidos que van más allá de la salud mental, no consideraba que el paradigma Clínico fuera una base adecuada sobre la que promover el cambio social comunitario.

El desafío para la Psicología Comunitaria, según Hombrados (1996, p. 35) “está en crear una sociedad en la que los marginados no sólo sean “tolerados” sino que se les procure el acceso a los recursos físicos y psicológicos que les permitan vivir con dignidad incluso siendo diferentes” y para conseguirlo, según Rappaport (1977), la Psicología Comunitaria debe actuar bajo un paradigma de interacción de la persona y el ambiente comunitario (económico, social, político) más que pretender el ajuste normativo de la persona a la comunidad.

1.4.2.2.- Inicio formal de la Psicología Comunitaria en EEUU.

A pesar de las dificultades iniciales para limitar y definir la Psicología Comunitaria y el hecho de que sin duda sus antecedentes son múltiples y complementarios, en relación con el lugar y día del nacimiento formal de la Psicología Comunitaria hay bastante consenso, ya que uno de los acuerdos de la Conferencia de Boston del 4 al 8 de mayo de 1965 sobre los aspectos formativos en Salud Mental Comunitaria: en concreto, sobre la educación de los psicólogos para la salud mental comunitaria (ver Blanco, 1987), fue precisamente fundar formalmente la Psicología Comunitaria. En esta Conferencia participaron psicólogos en su mayoría clínicos (Bennett, Cooper, Anderson, Klein...), que querían ampliar el papel del psicólogo hacia la comunidad y definir su área de actuación.

En esa reunión se llegaron a una serie de acuerdos que sirvieron para caracterizar a la disciplina (Bennet et al., 1966):

- .- Implantación del término Psicología Comunitaria.
- .- El psicólogo comunitario debe conjugar teoría y praxis.
- .- Rechazo del modelo médico.
- .- El rol del psicólogo comunitario como agente de cambio social.

.-Contribución especial de la Psicología Social en los principales planteamientos de la Psicología Comunitaria.

.- Se aboga por un modelo de desarrollo: potenciar el desarrollo de las capacidades y las competencias de los sujetos a través de una acción social planificada.

.- Se debe actuar a favor del interés público.

.- Importancia de las condiciones ambientales y socioculturales sobre el comportamiento.

.- La investigación debe realizarse desde una perspectiva ecológica que contemple la importancia de la interacción entre personas y ambientes.

La Conferencia de Boston significó sin duda un avance significativo en la disciplina, aunque, el camino de la Psicología Comunitaria no había hecho más que empezar y, por ejemplo, la actitud ambivalente de la Psicología Comunitaria respecto a la mayor o menor necesidad de los enfoques tradicionales de la Psicología Clínica para abordar los temas de Salud Mental Comunitaria, ha sido prácticamente una constante. Lo que, entre otras cosas, alejó a sus contenidos y prácticas durante algún tiempo, y todavía ahora en algunos planteamientos y enfoques, de lo que en teoría se esperaba y espera que debe ser la Psicología Comunitaria (Hombrados, 1996).

Posteriormente, se llevaron a cabo otras Conferencias (ver las revisiones de Bennet, 1970; Iscoe & Spielberger, 1977; Rappaport, 1977; Blanco, 1988); entre las cuales vamos a comentar con un poco de detalle la Segunda Conferencia de Austin (1975), ya que el objetivo de la misma, además de los aspectos formativos, fueron los aspectos conceptuales y metodológicos de la disciplina (Iscoe, 1975). En esta Conferencia (Iscoe et al., 1977) se presentaron veinticinco programas de entrenamiento; “de los cuales se derivaron una serie de conclusiones útiles para la concepción” de la Psicología Comunitaria (Hombrados, 1996, p. 45), como por ejemplo: (a) consolidar la diferencia entre Psicología Comunitaria y Salud Mental Comunitaria, (b) formación universitaria, pero interrelación entre teoría y práctica (con diseños metodológicos y estadísticos más adecuados), (c) intervención no sólo en los Centros de Salud Mental Comunitaria sino en los demás ámbitos de la comunidad, (d) intervención centrada en grupos, organizaciones e instituciones, (e) no se considera adecuada la formación clínica desde el enfoque de enfermedad y (f) el reconocimiento de los contenidos multidisciplinares de la Psicología Comunitaria.

1.4.2.3.- Nacimiento y desarrollo de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica.

En realidad, aunque con otras denominaciones, puede decirse que la Psicología Comunitaria apareció en primer lugar en Latinoamérica. Antecedente y desarrollo de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica que, además, por su enfoque crítico, horizontal, socio participativo y orientado preferentemente a los problemas sociales, lo consideramos adecuado para el estudio y búsqueda de soluciones a la pobreza y por eso lo vamos a utilizar de forma preferente en los siguientes apartados.

La Psicología Comunitaria en Latinoamérica (según Hombrados, 1996) se desarrolló en unas circunstancias diferentes de las de EEUU. Algunos antecedentes de la Psicología Comunitaria, según la misma autora, fueron el movimiento de salud comunitaria preventiva cubano, las alternativas sociales y comunitarias frente a los problemas de marginación, pobreza y exclusión social, y su aceptación y asimilación muchas veces por parte de la propia población pobre y empobrecida, y la Teología de la Liberación (Cámara, 1970, 1972; Sobrino, 1981; Ellacuaría, 1984; Martín-Baró, 1987); a los que hay que añadir los referentes teóricos de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire (1970, 1971) y los escritos de Fals Borda (1959).

Montero (1984), precisamente, señala que los antecedentes teóricos de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica se remontan a la obra de Fals Borda (1959) y más en concreto a su propuesta metodológica de investigación-acción orientada a la concienciación y el cambio social. A partir de ahí (siguiendo a Hombrados, 1996), durante la década de los 60, aunque todavía no se habla de Psicología Comunitaria, sí se enfatiza en varios países de Latinoamérica el desarrollo comunitario, la participación social y la autogestión.

Más tarde, a partir del paradigma de investigación-acción, se comenzó a sistematizar todo lo anterior mediante técnicas psicosociales. Y a finales de los años 70 se comienza a situar ya el movimiento social comunitario dentro de un enfoque científico; gracias, entre otros, a la caracterización de Escobar (1977) de la Psicología Comunitaria, a la que define como una psicología para el desarrollo, a través de la cual los sujetos adquieren más control sobre su ambiente, se implican más y se sienten más responsables de su comunidad, con el objetivo final de conseguir un cambio social.

Por último, según Hombrados (1996) nos encontramos con distintos autores (Montero, 1980; Serrano-García, 1980 o Marín, 1980) que promovieron en Latinoamérica la orientación de la Psicología Social hacia lo que se denominó Psicología Social Comunitaria; cuyos objetivos básicos son desarrollar una acción tendente a transformar la sociedad y mejorar la calidad de vida de la comunidad. La Psicología Social Comunitaria se alejaría por tanto, según estos antecedentes y planteamientos, de la Psicología Comunitaria de raíces clínicas, al centrarse en un cambio estructural y en un enfoque transaccional y ecológico (Marín, 1985) y no en el ajuste normativo del individuo a la sociedad propio de los enfoques clínicos tradicionales.

Según Fernández-Ríos (1994, p. 90) la Psicología Comunitaria Latinoamericana puede resultar muy útil: (a) para tomar conciencia de los problema individuales y colectivos, (b) para tratar de buscar explicaciones a la realidad de pobreza y opresión en la que viven grandes poblaciones y (c) para establecer adecuadas estrategias de intervención”.

Por estas razones, vamos a priorizar en los siguientes apartados la perspectiva de la Psicología Comunitaria Latinoamericana en el análisis de las posibles relaciones conceptuales, metodológicas y aplicadas de la Psicología Comunitaria con el problema social de la pobreza.

1.4.3.- Conceptos básicos de la Psicología Social Comunitaria y su posible relación con el problema social de la pobreza.

Tal y como hemos comentado, en medio de los cambios neo paradigmáticos de los años 60 y 70 en las ciencias sociales, y ante la crisis de la Psicología Social, en América Latina se respondió dando lugar (a mediados de los 70) a una nueva orientación: la Psicología Social Comunitaria. Psicología que se definió como el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (Montero, 1982).

Los tres elementos que se pueden encontrar, por tanto, en esta y otras definiciones de la Psicología Social Comunitaria; son, según Montero (2004): (a) el poder, (b) las relaciones de desigualdad que dicho poder determina, justifica y promueve y (c) la acción transformadora sobre el entorno, sobre la sociedad y sobre sí mismos llevada a cabo por las personas que constituyen una comunidad. Elementos significativamente diferentes del modo de hacer de la psicología social predominante hasta ese momento, que implican también cambios metodológicos profundos y la inclusión de los componentes éticos y políticos en la investigación (reflexión y acción) social. Todo ello, sin excluir en ningún momento la metodología científica, aunque, en esta nueva disciplina, se interpretará y utilizará, en algunos casos, de forma diferente.

En relación con estos planteamientos, algunos de los principales conceptos y procesos psicosociales de la Psicología Social Comunitaria que, según nuestras hipótesis, tienen una relación directa en la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza y/o pueden tenerla con su solución, son los que vamos a ofrecer a continuación (seguimos de forma preferente a Montero, 2004). A efectos de exposición, aunque normalmente todos estos conceptos actúan de forma interactiva, los vamos a dividir entre los que promueven y justifican la pobreza (entre otras consecuencias sociales inhumanas) y los que se pueden utilizar y promover para prevenir y solucionar la pobreza, igual que otros problemas sociales y comunitarios, mediante la combinación interactiva de profundos, pero posibles y necesarios, cambios personales y sociales.

1.4.3.1.- Procesos psicosociales facilitadores de la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza: habituación, familiarización y naturalización.

Los *hábitos o habituación* se pueden definir como una serie de “estructuras” o esquemas de comportamiento estables, no discutidos ni reflexionados normalmente, y, la mayor parte de las veces, ni siquiera conscientemente asumidos; que suelen ser ejecutados de forma espontánea y mecánica según las prácticas normativas que la cultura o sociedad de referencia define como adecuadas (Montero, 2004). Estas formas habituales de hacer las cosas, son consideradas, en muchos casos, como la manera natural de hacer y de ser en el mundo.

Mediante este proceso de *naturalización* se dota de “realidad” a un esquema conceptual ideológico (que, recordemos, se trata simplemente de un conjunto de actitudes y creencias, que en principio deberían poder ser discutibles y debatibles como todas las demás) y los planteamientos y esquemas normativos de dichas ideologías se hacen, por tanto, reales y ontológicamente existentes en sí mismos, con la conclusión y consecuencia final de que no son discutibles: porque “lo natural” es así, así ha sido siempre y no se puede ni debe cambiar.

Este proceso de naturalización está además unido al de *familiarización*, mediante el cual, por medio de mecanismos de clasificación, categorización, etiquetamiento y explicación, se logra asumir lo extraño haciéndolo familiar, asemejándolo a lo ya sabido e integrándolo plenamente en lo ya conocido. La naturalización y la familiarización, por lo tanto, son dos mecanismos o procesos psicosociales, directamente relacionados el uno con el otro, que sirven principalmente para aceptar, conocer y hacer admisible y familiar lo diverso y extraño, llegando incluso, en ocasiones, a internalizarlo y considerarlo como el “modo natural de hacer y de ser en el mundo”.

Todo lo cual se ve facilitado por uno de los principales efectos conjuntos de la habituación, la naturalización y la familiarización, como son las *bajas expectativas de cambio* (indefensión aprendida y locus de control externo: yo no puedo hacer nada para controlar y cambiar la realidad) respecto a las circunstancias de la vida, a la vez que se perciben las alternativas como muy alejadas, complejas e imposibles.

El resultado final de todo ello es un bloqueo en el establecimiento de relaciones de causa-efecto sobre las condiciones de la propia vida; promovido, justificado y mantenido, sobre todo, por las ideologías dominantes, mediante las cuales una serie de ideas se consolidan como hegemónicas: la manera correcta, mejor o única de entender e interpretar la vida y la realidad, y, a partir de ellas, por medio de profundas, diversas y permanentes presiones sociales normativas hacia la uniformidad, se lleva a las personas pobres y empobrecidas (en nuestro caso), en la mayoría de las ocasiones, a aceptar acrítica y pasivamente lo que les limita, condiciona, excluye y empobrece o incluso a negarlo porque lo consideran también habitual, familiar y natural

1.4.3.2.- Procesos psicosociales facilitadores de la solución de la pobreza por medio de cambios personales y sociales.

Problematización y desnaturalización: Tal y como afirmó Freire (1970, 1973), los procesos de problematización y desnaturalización ayudan a revelar las contradicciones internas que existen entre las formas estables, acríticas y mecánicas de interpretar y desarrollar la vida que defienden y promueven las ideologías dominantes; mostrando las posibilidades que hay de actuar de forma diferente. Así, “la problematización consiste en el proceso de analizar críticamente el ser en el mundo” (Freire, 1970, p.90).

Mediante este proceso, se contradice lo que se recibe, lo establecido y lo normado; en beneficio de una comunicación abierta, de la reflexión y el diálogo. Es por tanto un proceso crítico de conocimiento en el cual se descarta el carácter (aparentemente) natural de ciertos fenómenos, ideas y prácticas, reflexionando sobre sus causas y sus consecuencias.

La problematización conduce, de esta manera, a la ***desnaturalización***, pues al problematizar el carácter esencial y “natural” asignado a ciertos hechos y relaciones, se revelan sus contradicciones, así como su carácter altamente ligado, en muchos casos, a intereses sociales y políticos y su función limitadora, por tanto, de las capacidades propias, personales y grupales, de avanzar y de superar las situaciones negativas o excluyentes. La problematización revela los mecanismos ideológicos, políticos, culturales y religiosos de poder que han fijado ese modo “natural” de ser, de hacer o de comprender la realidad; que tantos beneficios psicológicos, sociales, económicos y materiales genera, en la mayor parte de las ocasiones, a los grupos dominantes.

Concientización y desideologización: Según Montero (2004), por concientización (término aceptado por la RAE) se entiende el proceso de movilización de la conciencia, de carácter liberador, respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos de carácter negativo, hasta esos momentos ignorados o inadvertidos.

Concientizar o concienciar son ambas formas correctas y se emplean en relación con una persona con el significado de “adquirir o hacerle adquirir conciencia o conocimiento de algo” (Diccionario panhispánico de dudas, Madrid, 2005)

La definición de Montero es similar a la de Barreiro (1974), según la cual la concientización es la adquisición de la conciencia del sí mismo como persona en una sociedad con la cual la persona está comprometida, porque en ella interactúa. Es conciencia, por lo tanto, del carácter dinámico de las relaciones que se tiene con el mundo (con los demás) y es también conciencia de la propia capacidad crítica ante dichas relaciones y de la posibilidad de cambiar la situación negativa en la que se vive.

Tal forma de conciencia, según Montero (2004), supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la persona con la sociedad en la que vive, asumiendo un rol activo en ella, comprometiéndose con la construcción cotidiana (y conjunta) de esa realidad y, por lo tanto, y en conclusión, ejerciendo derechos y asumiendo deberes respecto de los cuales sabe exactamente por qué y para qué los contrajo. Este proceso, según Freire (1973) y Barreiro (1974), supone un cambio en la conciencia que lleva a pasar de lo real negativo o insatisfactorio a lo posible deseado o positivo. Todo lo cual, según Montero (2004), no se debe confundir o limitar a la propia toma de conciencia intelectual o cognitiva sino que tiene que estar estrechamente unida a una movilización (o acción) transformadora, de carácter liberador, lo cual supone una posición (reflexión y acción) política, en el más amplio sentido del término: dándose cuenta la persona, en primer lugar, de que existe una opresión (Goldmann, 1972).

Esta toma de conciencia (concientización) y la consecuente movilización social y política, desde el momento en que conduce a revelar causas, establecer conexiones y levantar el velo de la ignorancia necesaria para mantener, de forma estable y “natural”, un estado de cosas muchas veces negativo; acarrea un proceso de *desideologización*, el cual se entiende como la construcción y reconstrucción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produce una comprensión crítica del mundo en el que se vive y de las circunstancias de la propia vida en su totalidad. Comprensión crítica, que se desarrolla a través de un diálogo (con los demás y con uno mismo) reflexivo, analítico, observador y problematizador de las relaciones y hechos supuestamente naturales y estables, sometiéndolos en todo momento a examen y discusión. (Montero, 2004). Esta conciencia crítica, así generada, sustituye a lo que Vieira Pinto (1960) denominó “conciencia ingenua” y a lo que Freire (1970) identificó como “conciencia mágica”, que es la que capta los hechos pero les otorga un poder superior a su propia capacidad de análisis, reflexión y cambio, y por lo tanto los teme y se somete a ellos.

La concientización, de todos modos, según Montero (2004) es un proceso continuamente sometido a la fuerte influencia de las tendencias e ideologías dominantes; las cuales, en la medida en que emanan de los grupos con poder, suponen no sólo la contraposición de ideas, sino, en muchos casos el uso de numerosos medios de represión, de forma sistemática y más o menos pública, contra el mismo hecho de pensar diferente, es decir contra los procesos de concientización y sus posibles consecuencias liberadoras.

Empoderamiento y Participación Social: Son dos de los conceptos principales de la Psicología Comunitaria, directamente relacionados el uno con el otro, que, como ya hemos comentado, tienen una estrecha relación con el enfoque de las capacidades de Sen (1985, 1993) y por lo tanto una importancia principal en toda investigación, reflexión y acción que se haga sobre los temas de exclusión social y pobreza.

En general, el ***empoderamiento*** (Rappaport, Swift y Hess, 1984), se puede entender como el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social, con el objetivo de impulsar cambios positivos de las situaciones en las que viven.

El empoderamiento implica, por tanto, la alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de los grupos vulnerables, a los que se les niega de forma sistemática sus derechos y el acceso a las oportunidades y capacidades de desarrollo. Y por lo tanto, es una estrategia que propicia que las personas y grupos excluidos y marginados: (a) incrementen su poder (se doten o sean dotados de poder, que es lo que literalmente significa “empoderamiento”); (b) accedan al uso y control de recursos materiales y simbólicos, (c) ganen influencia y (d) participen en el cambio social.

Todo lo cual incluye también un proceso por el que las personas toman conciencia de sus propios derechos, capacidades e intereses, y de cómo éstos se relacionan con los intereses de otras personas, con el fin de participar desde una posición personal y grupal más sólida en la toma de decisiones y con el objetivo, también, de estar en condiciones más favorables y justas para influir en las estructuras y procesos relacionados con sus propias vidas.

En este sentido, Friedman (1992) señala que el empoderamiento está relacionado con el acceso y control de tres tipos de poderes o capacidades: (a) el **social**, entendido como el acceso a la base de riqueza productiva; (b) el **político**, o acceso de los individuos al proceso de toma de decisiones, sobre todo aquellas que afectan a su propio futuro; y (c) el **psicológico**, entendido en el sentido de potencialidad y capacidad individual.

Rowlands (1997), por su parte, distingue tres dimensiones del empoderamiento: (a) la **personal**, como desarrollo del sentido del yo, de la confianza y la capacidad individual; (b) la de las **relaciones próximas**, como capacidad de negociar e influir en la naturaleza de las relaciones y las decisiones más cercanas, y (c) la **colectiva**, como participación en las estructuras políticas y de acción y decisión colectivas.

Como se puede apreciar, el empoderamiento se desarrolla interactivamente entre la dimensión individual y la colectiva, y, por lo tanto es multinivel (Rappaport, 1987):

.- La **dimensión individual** implica un proceso por el que los excluidos elevan sus niveles de confianza, autoestima y capacidad para responder a sus propias necesidades. Para lo cual es necesario que el excluido tome conciencia, previamente, de su condición y situación de marginación social y pobreza y supere por tanto los procesos de habituación, ideologización y naturalización que muchas veces tiene asumidos con la misma o más fuerza que aquellos que le están marginando y excluyendo.

.- La **dimensión colectiva** del empoderamiento se basa en el hecho de que las personas vulnerables tienen más capacidad de participar y defender sus derechos cuando, una vez concienciados en lo personal, se unen entre ellos con unos objetivos comunes.

Aunque también en muchas ocasiones, la participación inicial en procesos y proyectos sociales concretos, puede dar paso a un proceso de empoderamiento, a una toma de conciencia sobre la situación de injusticia u opresión en la que se vive y a la consiguiente búsqueda del cambio. En este sentido, por ejemplo, Moser (1991) señala que las organizaciones de mujeres más efectivas en los países en desarrollo son las surgidas en torno a necesidades prácticas de las mujeres en el campo de la salud, el empleo o la provisión de servicios básicos, necesidades que dieron pie a alcanzar otros intereses estratégicos de género identificados posteriormente por las propias mujeres.

Como vemos, por tanto, la *participación social* es parte sustantiva de los procesos de empoderamiento, tanto como consecuencia colectiva del proceso conjunto de varios empoderamientos individuales (la organización y movilización social), como en relación con los contextos sociales (los procesos participativos grupales) en los cuales, además del posible logro de los objetivos grupales, gracias a la interacción y la vivencia compartida de las propias dificultades e injusticias se puede promover y producir también, y siempre confirmar y consolidar, los empoderamiento personales.

Esta participación comunitaria o social, según Montero (2004), es un *proceso que está orientado por valores y objetivos compartidos*, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias y personales. Vamos a ver a continuación algunos de esos valores.

1.4.4.- Principios y valores de la Psicología Comunitaria.

Los valores, según Montero (2004), “son estados ideales normativos que nos indican cómo ser y cómo hacer, generando normatividad en la acción, metas hacia las cuales se dirige el comportamiento (...) son orientaciones éticas que inspiran los modos de ser y de comportarse considerados como los mejores en una época y sociedad dadas” (p.144).

Sigue la autora afirmando que la Psicología Comunitaria, al ser una disciplina nacida de la crítica y la reacción al statu quo de los enfoques y prácticas tradicionales de la psicología de mediados del siglo XX, se plantea desde el principio la necesidad de identificar y aplicar una serie de valores en relación con sus objetivos, con los destinatarios, con las acciones que evalúa y en las que interviene, y con el rol del psicólogo comunitario.

El reconocimiento de la existencia y la necesidad de valores rectores de la acción social comunitaria ha acompañado, por tanto, a la Psicología Comunitaria desde sus inicios.

Estos valores, componente transversal de la metodología de investigación, reflexión y acción del paradigma de referencia de la Psicología Comunitaria, pueden organizarse en función del ser o del hacer (Montero, 2004):

En *relación con el hacer*, nos encontramos con los siguientes principios o valores: (a) la unión entre la teoría y la práctica, (b) la reflexión crítica fundamentada en el diálogo y en el análisis dialéctico de la realidad y las relaciones sociales, (c) el poder y el centro de control ubicados en la comunidad, (d) el mínimo necesario versus el máximo deseable y (e) la devolución sistemática del conocimiento producido y su explicitación, reflexión y discusión conjunta.

Por otra parte, en *relación con el ser*, nos encontramos con los siguientes valores: (a) la consideración de que los participantes son actores sociales constructores de realidad y por lo tanto con capacidad de acción de decisión y de transformación de su vida cotidiana y de su entorno, (b) la construcción del conocimiento ligada a la vida, la igualdad y el carácter activo, transformador y creador de los seres humanos, (c) la libertad y la transformación social, (d) la concientización (tomar conciencia de), directamente relacionada con la problematización y desnaturalización de las ideologías y prácticas exclusivas y excluyentes, discriminadoras y deshumanizantes, para facilitar los procesos de transformación personal y social y (e) la igualdad, la justicia, el respeto a la diversidad y la solidaridad activa y comprometida.

Todos estos principios y valores, según Montero (2004), interrelacionan entre sí constituyendo las tres grandes orientaciones ontológicas, epistemológicas y éticas y políticas de la Psicología Comunitaria:

- .- La *concepción relacionadora del ser y del conocer* (epistemología de la relación y de la participación social)
- .- La *orientación constructora y transformadora de la realidad*.
- .,. La *búsqueda de armonía entre las personas y el medio ambiente*.

1.4.5- El enfoque crítico en la Psicología Social Comunitaria.

El surgimiento y desarrollo inicial de la Psicología Social Comunitaria ocurrió de forma complementaria y paralela con el movimiento crítico en las Ciencias Sociales de los años 80; cuyas principales manifestaciones en Latinoamérica (aunque también las podemos encontrar, por ejemplo, en la psicología anglosajona bajo el nombre de Psicología Radical, Brown, 1973) cambiaron significativamente (según Montero, 2004), los modos de hacer y de pensar científicos.

En la Psicología, esta corriente crítica encontró su primera expresión en la Psicología Social Comunitaria.

Algunos de los principios orientadores de este movimiento psicológico y social crítico son, según Brown (1973):

- .- El rechazo a las prácticas psicológicas manipuladoras en las relaciones de trabajo y en la orientación terapéutica.
- .- Ir a las causas de los problemas y no sólo a los síntomas.
- .- Una visión holista de la realidad y de los procesos sociales.
- .- El generar prácticas innovadoras que respondan a las necesidades y problemas de las personas.
- .- Trabajar con las situaciones y problemas de la vida cotidiana y transformarlos.
- .- La denuncia y cambio de las relaciones opresivas de poder.
- .- La transformación social.

Todos estos planteamientos y principios críticos podrían ser muy útiles para identificar y diseñar nuevas estrategias y modelos de intervención social que nos ayuden a prevenir y solucionar la pobreza con más eficacia y calidad; lo cual, como ya sabemos, aunque no es uno de los objetivos de esta investigación, sí es un componente transversal de este estudio y el principal objetivo general de investigación a medio plazo. Por eso, los vamos a analizar con más detalle a continuación.

La crítica es una condición básica para la aplicación de los anteriores principios y de los procesos psicosociales de problematización, desnaturalización, concientización, empoderamiento y participación social que hemos presentado antes; todos los cuales pueden facilitar *procesos de cambio personal y de transformación social* hacia una sociedad y un sistema de relaciones sociales más justo, igualitario en derechos y oportunidades y no excluyente. Una sociedad por tanto que no promueva y justifique la pobreza, sino que al contrario la prevenga y la solucione.

La crítica es parte fundamental de todos estos procesos; pero, ¿qué es ser crítico?, o, mejor dicho ¿qué se entiende por aplicar un enfoque crítico en la investigación y la acción social y participativa para la prevención y solución de los problemas sociales en general y de la pobreza en particular?

Según Montero y Christlieb (2003), las distintas dimensiones y características de la crítica son las siguientes:

1. Crítica es un sustantivo que se origina del término crisis, el cual proviene del griego krisis/eos, y significa la acción o facultad de elegir, distinguiendo o separando unas cosas de otras. Esto indica que en los procesos críticos está siempre presente la disyuntiva en la elección de cuál camino tomar; lo que muestra que hay crítica cuando se reconoce que las cosas no son de una sola manera sino que pueden tener varias facetas o posibilidades. Es decir, cuando se parte del carácter complejo de los hechos.

2. En Psicología, la crítica significa someter a análisis las teorías, conceptos y perspectivas aceptadas como explicaciones últimas de los fenómenos psicológicos y sociales, haciendo visibles sus contradicciones, sus lagunas, sus incoherencias y debilidades, así como también sus fortalezas.

3. La crítica sirve para reconocer y someter a juicio las formas más o menos obvias, más o menos sutiles, mediante las cuales se ejercen las relaciones de poder que suelen utilizarse para excluir explicaciones alternativas o posiciones divergentes; así como para revelarnos los modos en que teorías y prácticas mantienen un statu-quo a veces injusto (Lira, 2002; Prilleltensky & Fox, 1997).

Y al hacer todo esto la crítica debe ser también "crítica de sí misma" (Montero & Christlieb, 2003). Es decir, debe señalar de dónde parten sus planteamientos, metodologías y conclusiones, por qué afirma en cada momento lo que afirma, y mostrar también claramente sus sesgos y tendencias en lugar de presentar la alternativa como si fuese el único, el mejor o la norma a seguir; ya en caso contrario estaría reproduciendo los mismos errores que critica en los modelos y conceptos científicos y sociales establecidos.

4. La crítica es inevitable. Siempre habrá crítica a pesar de lo mal que muchas veces pueda ser recibida. Condición que la une a la ciencia, donde no existe el principio de autoridad. Las "verdades" de la ciencia lo son sólo hasta que se encuentran pruebas que las contradicen. Y eso es lo que hace la crítica: probar que las cosas pueden ser de forma distinta a la reconocida o establecida. Crítica y ciencia, o, más concretamente, método científico; por lo tanto, son inseparables.

5. Lo crítico, por otra parte, es cambiante. Por lo que, cuando el mundo que cambió deviene natural y habitual, será de nuevo objeto de crítica. La crítica entonces no tiene contenido ni formas predeterminadas. Es inesperada y aunque se la intente reprimir, como el agua, encontrará siempre una vía para fluir y pasar.

6. La crítica no es en sí misma ni buena ni mala, simplemente es necesaria para cambiar las cosas y al igual que las teorías, los métodos y el conocimiento en general, puede ser usada con los más variados designios y con mayor o menor acierto.

7. El movimiento crítico expresa la tesis monista de que el conocimiento no es un reflejo objetivo de la realidad sino que está marcado por las condiciones sociales de producción de las ideologías normativas dominantes, de las cuales forma parte.

La crítica es entonces parte inherente al carácter científico de una disciplina, pues ayuda a trazar la línea que separa el conocimiento científico del saber revelado, de la fe ciega o de la norma inmutable. La crítica es la que impide que el conocimiento producido en un determinado momento se convierta en dogma.

En tal sentido la crítica es una condición de la libertad; pero también, y sobre todo, en los temas de pobreza, de la libertad positiva (Berlin, 1958), a la que ya hemos hecho referencia al hablar del enfoque de Sen (1985, 1993): ***la libertad y el derecho de poder adquirir y desarrollar las capacidades necesarias y suficientes para poder vivir una vida digna***. No se trata de un concepto de libertad como “no prohibición de hacer algo”, sino de tener las capacidades y los recursos necesarios para poder hacerlo realmente: por ejemplo, dejar de ser pobre y poder vivir dignamente.

En este contexto y con estos planteamientos, se podría exponer a continuación lo que se ha entendido y entiende sobre el enfoque crítico en otras disciplinas y enfoques en relación con los procesos de marginación y pobreza, y, por lo tanto, entre otros, habría que mencionar sin duda la crítica marxista (de Marx) al sistema capitalista, a la plusvalía, a la acumulación de valor, al empobrecimiento progresivo y sistemático de las mayorías, así como sus planteamientos a favor del método dialéctico y el cambio social. Pero, sin excluir las posibles relaciones que se puedan establecer, tal vez más adelante, entre nuestros estudios sobre la pobreza y algunos conceptos y planteamientos del marxismo, consideramos que, en la fase actual de este estudio, los niveles de análisis psicosocial y socio estructural que nos ofrece la Psicología Comunitaria, la Psicología Social y el enfoque crítico de la Psicología Social son suficientes y los más adecuados.

Siguiendo con los planteamientos y las propuestas de aplicación del enfoque crítico de la Psicología Social Comunitaria en la investigación y la acción social, según Montero (2004), algunos de los procesos que deberían estar presentes en los investigadores y en las investigaciones psicosociales son los siguientes: (a) la **reflexividad**, es decir, la capacidad de examinar constantemente lo que se hace, de abrir procesos de reflexión sobre lo que se está haciendo, compartidos con todas las personas y grupos que están participando en el proceso de investigación, reflexión y acción, (b) la **capacidad de responsabilizarse** por lo que se está haciendo y diciendo, o sea el tomar posición ante el objeto social del estudio, rechazando la supuesta neutralidad impersonal de las investigaciones y de los informes técnicos tradicionales (en los cuales muchas veces la posición es la normativa o dominante), (c) asumir y practicar en todo momento la duda metódica: la **reflexión sobre lo reflexionado**, asumiendo las certezas dentro del límite de lo que Ibáñez (1989) ha llamado "verdades prácticas", o sea, las que sirven como puntos de apoyo para formular hipótesis o construir interpretaciones teórico-prácticas provisionales que necesitan ser contrastadas en todo momento con la validez operativa y práctica de los hechos. Así pues, la certeza será sólo una verdad de corto plazo (Montero, 1999), que dura tanto como lo permiten las pruebas habidas hasta el momento y los resultados obtenidos, (d) **motivación hacia la transformación social**, definida desde y por las personas que están sufriendo el problema social sobre el que se pretende investigar, reflexionar y actuar, y dirigida a beneficiar, social, política y prácticamente, a las comunidades y grupos sociales de referencia. Posición en la cual se incluyen, también, reflexiones y acciones destinadas a combatir las formas desiguales del poder y a eliminar las expresiones de injusticia y de opresión, con el objetivo de liberar de esta manera, mediante la investigación y la intervención social y participativa, a los grupos e individuos sometidos a ellas, y finalmente (e) una **posición ética** en cuanto respeto del otro, aceptándolo en su plena diversidad y a la vez como parte de un "nosotros" común; epistemológica, en el sentido de reconocer a ese otro como un productor de conocimientos y política, por cuanto se deben reconocer los derechos individuales y colectivos de las personas con las cuales y por las cuales se investiga, reflexiona y actúa.

Además de estos planteamientos, conceptos y características propias del enfoque crítico en la Psicología Social Comunitaria; Prilleltensky y Fox (1997), plantean cinco preguntas, mediante las cuales podremos reconocer el carácter crítico (o su ausencia) en una investigación, reflexión y acción social.

1. ***¿Se está promoviendo el statu-quo de la sociedad en la cual se está realizando la investigación o intervención?*** La promoción del statu-quo en la medida que busca conservar un estado de cosas, tiende a eliminar las críticas, y ahogar los aspectos críticos es una de las formas de expresión del autoritarismo y de sus abusos de poder, que comienzan por eliminar las disensiones y terminan suprimiendo todo aspecto crítico, inclusive con la desaparición física de quienes los plantean.

2. ***¿Se promueve la justicia o la injusticia social en esa investigación o intervención?*** Esto puede definirse si nos hacemos otras preguntas complementarias que ya han sido planteadas en la literatura de las ciencias sociales (Fals Borda, 1970, 1981), tales como: ¿A quién o a quiénes beneficia lo que se está haciendo? ¿Se escucha a los supuestos beneficiarios de ese trabajo? ¿Se considera que también ellos tienen algo que decir y hay el espacio y el tiempo para que lo hagan? ¿Se toma en cuenta y se discute seriamente lo que ellos dicen?

3. ***¿Hay conciencia de las repercusiones sociales de las prácticas y las teorías que se están investigando, reflexionando y promoviendo o se desentiende el investigador de los posibles efectos negativos potenciales?*** Esta pregunta exige un examen crítico de lo que se está haciendo, de los conceptos y explicaciones a los cuales se acude para explicar lo que se investiga, de los métodos empleados para hacerlo, así como de las reacciones, alcances y limitaciones que puede tener la tarea que se realiza.

4. ***¿Hay declaración explícita de los valores que se asumen al realizar una investigación o una intervención, por parte tanto de los teóricos como de los practicantes, o se asume que lo que se está haciendo está libre de valores?*** La respuesta en este caso nos debe indicar si las personas que llevan a cabo un estudio expresan sus sesgos, sus tendencias, sus creencias y su compromiso con determinadas posiciones no sólo teóricas, sino políticas, religiosas y en general aquellas que son fundamentales en la orientación de nuestra conducta. Lo cual en términos científicos lo podríamos exponer como el hacer explícitos, y por lo tanto relativamente controlables, los prejuicios, sesgos o intereses del investigador.

5. *¿Cuáles son los compromisos culturales, morales o de valores y cómo afectan ellos a las críticas que se hacen?* Este aspecto es muy importante por cuanto muchas veces los sesgos de nuestros estudios se deben a ese tipo de compromisos que pueden haber sido adquiridos muy temprano en nuestras vidas y pueden derivarse de pautas de socialización ligadas a la nacionalidad, a la religión, a la etnia, a una época o a la situación de clase. Su expresión puede explicar el por qué de ciertas ideas, tanto para mantenerlas como para condenarlas, e incluso la elección misma del tema de investigación puede depender de tales compromisos previos.

1.4.6.- Psicología de la Liberación.

Según Montero (2004) la idea de liberación unida a la de transformación social (ésta última, como ya hemos visto, una de las principales de la Psicología Social Comunitaria); comienza en el último tercio del siglo XX con Fals Borda (1978) y Paulo Freire (1964, 1970), y también es mencionada en el campo anglosajón en algunos de los trabajos que inician la corriente de la Psicología Crítica Radical. Pero quien la desarrolla de una forma más global, completa y comprehensiva es Ignacio Martín-Baró (1986), entre otros factores por su vinculación con la Teología de la Liberación.

Martín-Baró, en concreto, afirma que la Psicología Latinoamericana, y en general toda Psicología Social - si además de social es socialmente comprometida - debería tener como meta la liberación.

La Psicología de la Liberación, según Martín-Baró (1986), se caracteriza por las siguientes acciones:

- .- Propicia una forma de buscar la verdad desde las mayorías populares.
- .- Crea una praxis psicológica para la transformación de personas y sociedades a partir de sus potencialidades negadas (por eso es liberadora, para superar la negación y limitación del desarrollo de las libertades positivas de todo ser humano).
- .- Descentra la atención de la Psicología en sí misma, para dedicarse a resolver los problemas de las mayorías oprimidas.

Todo lo cual, en palabras de Baró (1989) se puede expresar así: “En los momentos actuales pienso que la Psicología Social debe conducir a una Psicología Política como su fruto más propio. Sé que algunos colegas norteamericanos y europeos nos alertan sobre el peligro de mezclar ciencia con activismo, y de confundir la teoría

con reivindicaciones políticas. Es posible que en ocasiones caigamos en ese error. Pero tanto se puede errar por carta de más como por carta de menos, y a mí me resulta preferible fracasar en el intento comprometido por hacer historia como parte de un pueblo, que en el esfuerzo pseudoaséptico por mantenerse al margen de ella. La precaución, perfectamente válida, no debe llevar a la inacción, así como el rigor científico no tiene que confundirse con la carencia de opciones” (p. 7).

Según lo anterior, sigue Baró, (1983) “se puede definir la Psicología Social como el estudio científico de la acción en cuanto ideológica, entendiendo por ideología (en este caso ideología dominante) aquellos esquemas cognoscitivos y valorativos producidos por los intereses objetivos de la clase dominante en una sociedad determinada e impuestos a las personas que los asumen como propios” (p. 50).

La Psicología Social de la liberación complementa su carácter liberador con la perspectiva crítica de sí misma, en tanto que modo de producción de conocimiento y fuente de impulso para el cambio social. Este aspecto crítico se manifiesta en el carácter reflexivo acerca de su quehacer, de su cómo hacer y de sus efectos; así como también en el rechazo liberador de cualquier forma asimétrica de poder, incluso en sus propios procesos y procedimientos.

En relación con todo lo anterior, los objetivos más importantes por los cuales suele ser reconocida la Psicología de la Liberación son los siguientes (Montero, 2004):

1. Cambios sociales surgidos desde la base de la sociedad: desde los oprimidos, excluidos y menesterosos.
2. Crear una Psicología popular, recuperando el carácter histórico de los pueblos y el saber popular de los mismos.
3. Carácter democrático y participativo de las relaciones intra e intergrupales. Búsqueda de democratización de la sociedad. Fortalecimiento de la democracia.
4. Concientización de la población.
5. Fortalecimiento de la sociedad civil. Participación y responsabilidad crecientes de las comunidades en las decisiones sobre su entorno, su bienestar y su calidad de vida.
6. Solidaridad social.

En general y como conclusión, el concepto de liberación, tal y como ha sido planteado en la Psicología Social, focaliza su base de acción en las víctimas de la opresión, en quienes sufren carencias y en quienes han sido excluidos de los bienes sociales, de los servicios y derechos económicos, sociales y políticos y de las decisiones que les conciernen.

La liberación se plantea, así, como el rescate del potencial de recursos que esas personas tienen para lograr transformaciones sociales positivas para la mayorías excluidas y pobres, y debe ser entendida como una corriente teórico-práctica en la Psicología y como un proceso democratizador y fortalecedor de carácter ético-crítico y democrático.

Por tal razón, la Psicología de la Liberación trata con gente a la cual escucha y con la cual dialoga y cuyas condiciones sociales de vida y acción busca cambiar a través de la activa participación ciudadana de esas personas y grupos, considerados todos ellos como sujetos activos, dinámicos, constructores de su realidad y por lo tanto agentes fundamentales de su propia transformación personal y social.

1.4.7.- El paradigma de la Psicología Social Comunitaria.

Los principios, objetivos, metodologías y valores de la Psicología Comunitaria, el enfoque crítico en las Ciencias Sociales y la Psicología de la Liberación, y en general todos los planteamientos y conceptos psicosociales y socio comunitarios que hemos presentado en este apartado, se integran dentro del paradigma de la Psicología Social Comunitaria.

Paradigma de investigación, reflexión y acción que consideramos especialmente adecuado para la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza, y que, por lo tanto, lo vamos a usar de referencia en ésta y en posteriores investigaciones.

Los planteamientos básicos de este paradigma, muy resumidamente, son los siguientes (ver de forma más ampliada en Montero, 2004):

A **nivel ontológico**, no se trabaja con “sujetos” de la investigación, sino con actores sociales o participantes. En este contexto, el rol del profesional debe ser el de facilitador de procesos y no el de experto (Santiago, Serrano-García y Perfecto, 1983).

En relación con la **dimensión epistemológica**, ésta se plantea con carácter monista, lo que significa que entre sujeto y objeto no hay distancia, ya que no se los trata como entidades separadas e independientes. Ambos, sujeto y objeto, están siendo contruidos continuamente en un proceso dinámico que no sólo es dialéctico, sino que puede ser incluso analéctico (Dussel, 1973, 1998), es decir, integrar las distintas posiciones en una solución superior y transformadora.

Todo ello va más allá del mero ejercicio intelectual, creando así una praxis, una práctica transformadora y reflexionada, que genera teoría, la cual al mismo tiempo induce e informa a la práctica.

Todos estos conceptos y procesos significan integrar el carácter dialógico y emergente en la investigación, la reflexión y la acción social permitiendo ver y comprender soluciones y respuestas que van más allá de las aparentes contradicciones sociales hacia mayores niveles de inclusividad y por lo tanto con una mayor potencia explicativa y mayor utilidad y validez ecológica y social.

A **nivel metodológico**, se asume en todo momento la investigación- reflexión- acción participativa, buscando construir y aplicar una metodología dialógica, dinámica y transformadora que incorpore a la propia población en su “autoestudio” (Santiago, Serrano-García y Perfecto, 1992, p. 285).

A **nivel ético**, la definición del Otro y su inclusión en la relación de producción de conocimiento constituyen el eje de esta dimensión. Entendiendo en todo momento esta relación como de igualdad y de respeto, así como de responsabilidad por el Otro (Dussel, 1998). La equidad de la ética de la relación supone reconocer que cada uno es otro y que cada otro es un yo (Montero, 2000), dentro de un “nosotros común”, donde todas las personas somos iguales en dignidad y derechos.

Finalmente, en relación con la **dimensión política**, la relación dialógica, igualitaria e incluyente que se propone desde este paradigma, al generar un espacio de acción transformadora, crea al mismo tiempo un espacio de acción ciudadana y humana que permite la expresión de todas las personas y, por lo tanto, el ejercicio pleno de la democracia social y participativa.

1.5.- Planteamientos básicos exploratorios.

Los planteamientos, conceptos y paradigma de la Psicología Social Comunitaria que acabamos de exponer, junto con las variables y procesos psicosociales que hemos presentado en los anteriores apartados y el enfoque de los derechos humanos como referencia normativa de la no pobreza que hemos analizado en profundidad en el primer apartado del marco teórico de referencia; forman *la base teórica, conceptual y metodológica* que planteamos como alternativas de investigación, reflexión y acción para lograr resultados más eficaces, sostenibles y dignos en los temas de pobreza.

A partir de todo lo anterior, vamos a recordar en este apartado el problema básico de investigación y los objetivos de este estudio (para tener toda la información básica en un solo apartado antes de pasar a las aplicaciones empíricas) y vamos a presentar unos primeros planteamientos exploratorios para comenzar a dar respuesta de forma progresiva a las principales preguntas de nuestra investigación.

Aunque al final del marco teórico de referencia lo habitual en los informes científicos es presentar de forma operativa las hipótesis que se quieren contrastar con los resultados empíricos; lo que vamos a realizar en esta primera parte de nuestra investigación es un estudio exploratorio, y, por lo tanto, la formulación de las hipótesis estadísticas se plantearán después del mismo.

Lo cual no excluye que, en toda investigación, a medida que se avanza en la misma, se van encontrando algunas respuestas provisionales a los distintos *por qué* y a los distintos *cómo* planteados al inicio, y, por lo tanto, se van formulando una serie de planteamientos básicos exploratorios que luego serán presentados (o no) como las hipótesis finales de investigación según los resultados encontrados. Incluso, podríamos decir que, en la propia elección del problema de investigación ya existen algunas hipótesis implícitas y que, asimismo, la elaboración del marco teórico de referencia siempre está influida por unos criterios que, bien podríamos llamar, hipotéticos.

Según esta secuencia de elaboración progresiva de las hipótesis, vamos a presentar en este apartado, a partir de la revisión teórica realizada, un primer avance de planteamientos básicos exploratorios para ir acercándonos progresivamente a las hipótesis teóricas y estadísticas de nuestro estudio. En concreto, una propuesta de definición general de pobreza y una propuesta de modelos de intervención social según la atribución de responsabilidades a los pobres o a los no pobres.

1.5.1.- Objetivos de la investigación.

Los objetivos de esta investigación, tal y como hemos expuesto en la introducción, son los siguientes:

.- Identificar y definir las principales variables que forman parte del concepto, dimensiones y causas de la pobreza.

.- Diseñar y contrastar, a partir de los resultados anteriores, modelos conceptuales y explicativos sobre la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

1.5.2- El problema de investigación. Primeras respuestas sobre las posibles causas de este problema.

La inquietud principal que motivó la realización de esta investigación fue la siguiente: ¿por qué el problema social de la pobreza no se soluciona, y, al contrario, cada vez empeora más, de manera progresiva y permanente, tanto a nivel local, como nacional e internacional, a pesar de que ahora hay más recursos, discursos, sensibilidad y personas y grupos trabajando en teoría para su solución?

Todo lo cual se resume en un aparente problema grave de falta de eficacia en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.

Y las primeras respuestas exploratorias que ofrecimos a dicha pregunta, en base a nuestra experiencia y conocimientos previos, aunque después hemos encontrado importantes indicios de su posible validez en la revisión teórica realizada, son:

1.- Porque se requiere una mayor claridad y consenso científico, técnico y profesional sobre el concepto, dimensiones y causas de la pobreza.

2.- Porque es preciso, de forma complementaria a lo anterior, una mayor claridad metodológica y profesional sobre la manera más eficaz y mejor de evaluar e intervenir en los temas de pobreza.

3.- Porque, muy posiblemente, falta un mayor rigor y compromiso ético y profesional en la ejecución de los programas y en la evaluación y preocupación por los resultados.

En resumen, según nuestras primeras hipótesis, porque tenemos todavía importantes problemas conceptuales, metodológicos, de actitudes y de procedimientos.

1.5.3.- Definición General de Pobreza.

Directamente relacionado con los problemas conceptuales que acabamos de mencionar, presentamos a continuación, según las distintas justificaciones y planteamientos expuestos y analizados en el marco teórico de referencia, una propuesta de definición general de pobreza que consideramos adecuada y válida para una evaluación e intervención social más eficaz, sostenible y digna.

Esta propuesta de definición general de pobreza, a diferencia de las anteriores, incluye no sólo las consecuencias, sino también las causas, las dimensiones y los procesos fundamentales que se relacionan entre sí para promover, justificar y mantener la pobreza.

La pobreza, según nuestra definición, no se entiende, por tanto, como un estado, sino como un proceso progresivo y permanente de empobrecimiento que se inicia a partir de la violación de los derechos fundamentales de la población pobre y que se manifiesta, en sus formas más visibles, como graves y profundas limitaciones y carencias biológicas, psicológicas y sociales.

Todo ello, facilitado y promovido, en todo momento, por la falta de oportunidades y capacidades para poder vivir una vida digna que se genera a partir de la violación de dichos derechos básicos fundamentales, y causado por un serie de factores preferentemente externos (actitudes, valores, sistemas, procesos y conductas de la población no pobre) exclusivos, excluyentes, discriminativos y deshumanizantes.

Lo cual no excluye que dichos factores externos de la población no pobre: ideologías, sistemas, procesos, actitudes y conductas; pueden ser asumidos pasivamente por la propia población pobre y empobrecida por medio de los procesos de habituación, familiarización y naturalización, facilitando así los propios pobres los procesos y las causas que los mantienen en la pobreza. Así como también la propia población pobre, como grupo autónomo, puede replicar activamente estos mismos procesos exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes y promover por tanto nuevos procesos de exclusión social, marginación y pobreza dentro de sus grupos de referencia y convivencia. Por ejemplo, en el interior de un país pobre o empobrecido y/o dentro de las propias familias pobres y empobrecidas (sobre todo en referencia a la discriminación, marginación y empobrecimiento de las mujeres).

. A partir de todo lo anterior, la ***Definición General de Pobreza*** que proponemos es la siguiente:

“La pobreza es una condición y situación de graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales, no deseada ni promovida en sus causas y procesos fundamentales por parte de quienes la sufren; que se produce y se profundiza, de forma permanente y progresiva, a causa de una serie de procesos sistemáticos y preferentemente externos de exclusión social, marginación y violación de derechos humanos fundamentales, los cuales están promovidos, a su vez, por una serie de actitudes, valores y conductas, personales y grupales, exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes.

Actitudes y procesos de exclusión social, marginación y violación de derechos humanos fundamentales que, a su vez, están protegidos, amparados, justificados y mantenidos por una serie de sistemas de organización social y estructuras ideológicas, políticas, religiosas, económicas y culturales de naturaleza igualmente exclusiva y excluyente, deshumanizante y discriminatorias.

Todas estas estructuras y procesos, de forma interactiva y permanente, impiden a las personas, familias y grupos pobres y empobrecidos acceder de una manera suficiente y digna al pleno disfrute de sus derechos humanos, les limitan de forma permanente y progresiva el acceso a las oportunidades de desarrollo y les niegan por completo la posibilidad de adquirir y desarrollar libremente sus capacidades.

Como consecuencia de todo lo anterior, aumenta cada vez más la vulnerabilidad social de dichas personas, familias y grupos pobres y empobrecidos; lo cual los condena de forma prácticamente inexorable a ser cada día más pobres y a estar cada día más excluidos de las oportunidades, las capacidades y los derechos.

Vulnerabilidad social y pobreza que, a su vez, puede ser profundizada y mantenida por las actitudes, valores y conductas de la propia población pobre y empobrecida, tanto de forma activa como pasiva. De forma pasiva, por indefensión aprendida, fatalismo, desesperanza, falta de confianza en sí mismos, locus de control externo, estable y global, desesperación y tristeza, habituación, familiarización y naturalización; y de forma activa, cuando, en sus grupos de referencia, los propios pobres reproducen los procesos de exclusión social, marginación y violación de derechos básicos fundamentales a lo interno de sus grupos y comunidades”.

Esta definición general de pobreza, a partir de todos los análisis y planteamientos psicosociales y socio estructurales que hemos hecho en el marco teórico de referencia, junto con la referencia normativa de los derechos humanos fundamentales como no pobreza; incluye las distintas variables y procesos de un posible modelo general explicativo de la pobreza (consecuencias, procesos y causas), pero, por ahora, sólo la vamos a dejar planteada para analizar su posible utilidad y validez en el primer estudio exploratorio, posterior a lo cual, si se confirma su posible utilidad científica y social, la transformaremos en un modelo estadístico para su contraste y validación.

1.5.4.- Modelos de intervención social a partir de la atribución interna o externa de las causas y las soluciones de la pobreza.

Tal y como se puede ver en la definición general de pobreza que proponemos, según nuestras hipótesis, los procesos psicosociales y socio estructurales que hemos presentado en el marco teórico de referencia son los componentes principales de las distintas condiciones, situaciones y procesos de promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

Las graves y profundas limitaciones y carencias materiales, psicológicas y sociales de las personas pobres y empobrecidas son sin duda “pobreza”; pero no son las causas de la pobreza sino las consecuencias, siendo las causas los procesos psicosociales y socio estructurales que hemos analizado, los cuales, a su vez, forman parte también de la “pobreza”, si la visualizamos y conceptualizamos como un todo, con sus distintas dimensiones y procesos, y no sólo a partir de sus consecuencias.

Todos estos procesos, según nuestros planteamientos, influyen, condicionan y promueven, en mayor o menor medida, la exclusión social y la pobreza. Pero hay uno de ellos que no sólo forma parte activa del conjunto de actitudes, valores y conductas que están en la base de todo proceso de exclusión social y de pobreza, sino que además puede ser una de las principales variables mediadoras entre la exclusión social y la pobreza y, a la vez, por esa importante función mediadora, puede ser también el componente principal de los distintos modelos de intervención social que utilizamos habitualmente.

Nos referimos, en concreto, a los procesos de atribución social que de forma natural y sistemática realizan las personas para intentar explicar las actitudes y las acciones de otras personas y grupos, así como las propias, en diferentes circunstancias y contextos. Explicaciones, que también se pueden considerar como atribuciones de las responsabilidades propias y ajenas en las causas y las consecuencias de la pobreza.

Atribuciones de responsabilidad, que, como hemos visto en el apartado correspondiente, están casi siempre influidas y condicionadas por importantes errores o sesgos de atribución; sobre todo por el “error fundamental de atribución” (que en nuestro caso sería que los no pobres atribuyen la pobreza de los pobres a sus limitadas habilidades y capacidades como personas; infravalorando, e incluso negando, que puedan haber factores externos de los no pobres que promueven y justifican dicha pobreza), y el “error último de atribución” (atribuir, por ejemplo, los éxitos de los pobres a la suerte o a la ayuda de otras personas y sus fracasos a sus pocas habilidades y capacidades y, por el contrario, los éxitos de los no pobres a sus altas capacidades y competencias y sus fracasos a circunstancias externas como la mala suerte o la falta de compromiso y apoyo por parte de terceras personas).

Estos sesgos o errores de atribución social forman parte fundamental de las ideologías (entendidas, en este caso, como un conjunto de actitudes y creencias que se presentan como un absoluto no debatible); porque aportan el componente de justificación básica que toda ideología necesita para desvincularse moralmente de las consecuencias inhumanas de sus planteamientos y acciones, y para presentarse, incluso, como la manera más correcta, mejor, única o incluso “natural” de entender e interpretar la vida y la realidad.

Debido a estos errores de atribución social (presentados en la mayor parte de los casos, consciente o inconscientemente, como “las explicaciones lógicas y últimas de la realidad”) se suele presentar a los pobres como los principales responsables de su pobreza, y, por lo tanto, se siguen manteniendo las ideologías exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes como moralmente válidas y socialmente útiles, a pesar de ser, sin duda (junto con las variables y procesos psicosociales que promueven, justifican y mantienen dichas ideologías), son las principales responsables de la exclusión social, la marginación, la violación de derechos básicos, la vulnerabilidad social y la pobreza.

En relación con estos procesos, Brickman et al. (1982) propone una clasificación de los modelos de intervención social basada en dos criterios atribucionales: quién es responsable por un evento negativo pasado y quien puede controlar y cambiar las condiciones y procesos futuros.

Estos autores afirman que el principal determinante de las conductas de ayuda (en los programas de intervención social) son las atribuciones de responsabilidad en el origen del problema y en las posibles soluciones futuras; a partir de lo cual proponen cuatro modelos de ayuda y de afrontamiento según la combinación de las siguientes variables categóricas: alta y baja atribución a la persona de la responsabilidad en el problema, y alta y baja atribución a la persona de la responsabilidad de la solución. Diferenciando así cuatro modelos: moral, conversión, compensatorio y médico.

Adaptando la clasificación de Brickman et al. (1982) a un problema social (como la pobreza) en lugar de a una conducta personal, aunque con una definición diferente de las variables; nosotros planteamos que puede haber cuatro modelos de intervención social (ver Figura 1) según se atribuya las causas y las soluciones de la pobreza a los propia población pobre y empobrecida (atribución interna) o a los no pobres (atribución externa).

Lógicamente, si en alguno de los modelos que nosotros vamos a proponer se cometen de forma sistemática los errores “último” y “fundamental” de atribución, es prácticamente imposible que se logre un conocimiento suficientemente objetivo y valido de los procesos, las causas y las posibles soluciones de la pobreza, y, por lo tanto, sin un diagnóstico suficientemente fiable y valido, y sin la actitud y los procedimientos adecuados, es igualmente imposible que se puedan realizar intervenciones sociales eficaces y lograr resultados positivos, sostenibles y dignos.

En concreto, según nuestros planteamientos, si, como es muy habitual, tanto de forma manifiesta como sutil, los no pobres atribuyen la responsabilidad de la pobreza a los pobres, se están cometiendo sin duda los sesgos de atribución: el considerar que el pobre es pobre por sus propias características psicológicas y de personalidad negativas que no le permiten aprovechar las oportunidades que da la vida.

A partir de lo anterior, según el modelo manifiesto de atribución interna de la pobreza (directo, claro y explícito) se concluirá que son los pobres, como responsables de su pobreza, los que se tienen que responsabilizar también de su solución, y según el modelo sutil de atribución interna de la pobreza (más indirecto) se concluirá que, como el pobre no está capacitado para salir de la pobreza, tienen que asumir la responsabilidad de las soluciones los no pobres, aunque como en el fondo se atribuye a los pobres la responsabilidad de las causas de la pobreza, los no pobres considerarán su ayuda como algo “extraordinario” y, por lo tanto, la ofrecerán habitualmente de forma vertical y paternalista.

Igualmente, se aplica el error último de atribución cuando los pobres atribuyen sólo intenciones y conductas negativas al grupo de los no pobres y, por el contrario, a sí mismos se ven en todo momento como positivos y/ o justifican sus acciones negativas por las circunstancias sociales y no por responsabilidades de tipo personal.

POBREZA	SOLUCIONES INTERNAS	SOLUCIONES EXTERNAS
CAUSAS INTERNAS	<p>Modelo de Intervención 1 Ideología liberal y protestante. Creencias de un mundo justo</p> <p>Es pobre el que quiere serlo. Las actitudes y las conductas de los pobres son la causa y por lo tanto la única solución de la pobreza.</p> <p>La causa principal está en los pobres que no aprovechan las oportunidades del sistema ni se esfuerzan lo suficiente.</p> <p>Error fundamental de atribución.</p> <p>Modelo manifiesto del prejuicio y la discriminación.</p>	<p>Modelo de Intervención 2 Socialdemócrata. Caridad religiosa.</p> <p>Modelo paternalista, vertical, salvador.</p> <p>Confusión sobre las causas, pero predominancia de considerarlas en el fondo como internas (de los pobres), aunque públicamente no se manifiesta esta conclusión. Sería un planteamiento más sutil respecto a las causas que el Modelo 1, pero con conclusiones y sobre todo efectos finales muy similares.</p> <p>Imposición de criterios y procesos. Necesidad externa de dirección y control. Instrumentalización de la pobreza.</p> <p>Modelo sutil del prejuicio y la discriminación. Difusión de la responsabilidad.</p>

Figura 1: Modelos de Intervención Social según Atribución Social de Responsabilidad.

POBREZA	SOLUCIONES INTERNAS	SOLUCIONES EXTERNAS
CAUSAS EXTERNAS	<p>Modelo de Intervención 3 Izquierda tradicional.</p> <p>La causa principal está en el sistema y en los no excluidos, no explotados, no oprimidos y no pobres.</p> <p>Se busca cambiar “el sistema” pero no los procesos: las causas psicosociales y socio estructurales que están en la base de todo sistema injusto, exclusivo, excluyente, discriminador y deshumanizante.</p> <p>Se pueden replicar en el “sistema alternativo” los procesos de exclusión social, violación de derechos básicos fundamentales, vulnerabilidad social y pobreza por no haberlos incluidos entre las causas y por lo tanto no haberlos identificado y transformado previamente en el grupo alternativo</p> <p>Lucha política y social. Revueltas y revoluciones Error último de atribución</p>	<p>Modelo de intervención 4 Modelo del cambio personal y la transformación social</p> <p>Las causas son preferentemente externas, aunque, una vez activados los procesos de exclusión social y de empobrecimiento, los pobres pueden facilitar pasivamente la justificación y profundización de su pobreza.</p> <p>.- Actitudes, valores y conductas exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes. .- Procesos de exclusión social y de atribución interna de responsabilidad. .-Sistemas políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes.</p> <p>La causa principal está en la interacción de los aspectos, procesos y sistemas psicológicos, sociales, políticos, económicos, religiosos y culturales de exclusión social, marginación, discriminación, violación de derechos básicos fundamentales, vulnerabilidad social y pobreza; promovidos, justificados y mantenidos por los no pobres prioritariamente, ya que de ello depende el mantenimiento de sus privilegios, de sus intereses y de su distintividad social.</p>
	<p>Las soluciones son responsabilidad preferente de los no pobres, pero dentro de sistemas y procesos de intervención social éticos, críticos, horizontales y socio participativos, deben de ser en la práctica conjuntas, ya que se requieren profundos cambios personales y sociales de pobres y no pobres para solucionar con eficacia y calidad la pobreza. Los no pobres deben participar de la solución ya que la pobreza es un problema social, los no pobres son responsables preferentemente de sus causas y tienen los medios y los recursos para producir y promover los cambios sociales y los pobres porque, a pesar de sus altas condiciones de debilidad y sufrimiento, deben ser sujetos activos de su proceso de solución de la pobreza y reclamar y garantizar su derecho a una vida digna.</p> <p>Planteamiento emergente que implica la <i>corresponsabilidad de todos</i> en la solución eficaz, sostenible y digna del problema social de la pobreza.</p> <p><i>Cambio de actitudes, valores, conductas</i> <i>Cambio de sistemas y procesos de relación-organización social.</i></p>	

Figura 1 (continuación).

A continuación, vamos a ofrecer con un poco más de detalle las justificaciones, planteamientos y propuestas de intervención social de cada uno de los Modelos (Figura 1).

Aunque antes de ello, queremos aclarar que presentamos esta propuesta de Modelos de Intervención Social dentro de este apartado para tener una visión conjunta y coherente de todos nuestros planteamientos, ya que estos modelos se deducen lógicamente de todos los análisis y propuestas que hemos realizado anteriormente; pero que no los vamos a desarrollar ni contrastar en las siguientes fases de esta investigación, porque nos vamos a centrar en nuestros objetivos y, por lo tanto, en los aspectos conceptuales y explicativos del problema social de la pobreza.

1.5.4.1.- Modelo de intervención social 1: Pensamiento Político Liberal. Ideología Protestante. Creencias de un mundo justo.

Atribución interna (a los pobres) de la responsabilidad en las causas y en las soluciones de la pobreza.

Es pobre quien quiere serlo. Las actitudes y conductas de los pobres son la principal causa de la pobreza. Quien quiere, con disciplina, esfuerzo, compromiso y fe en Dios puede salir de la pobreza.

El mundo es básicamente justo, sólo hay que aprovechar las oportunidades del sistema y esforzarse y competir más y mejor que los demás.

Dios premia a quienes cumplen con las normas sociales o, como mínimo, te ayuda a aceptar las circunstancias de tu vida con resignación y humildad.

Estos planteamientos habitualmente no son admitidos por los pobres, y por gran parte de la población no pobre, por reduccionistas y esencialmente injustos.

Posible utilización ideológica y social del error fundamental de atribución, al considerar que las consecuencias y procesos negativos que está sufriendo una persona o un grupo pobre son por causa de sus particulares condiciones psicológicas o personales, sin que el contexto (otras personas y grupos) puedan tener influencia o responsabilidad alguna.

Posible aplicación ideológica y social del modelo manifiesto del prejuicio y la discriminación.

1.5.4.2.- Modelo de intervención social 2: Modelo Paternalista - Vertical. Salvador. Socialdemócrata. Caridad religiosa.

Se atribuye a los no pobres la solución de la pobreza (atribución externa de las soluciones) y a los pobres las causas de la pobreza (atribución interna de las causas) aunque esto último, en muchos casos, por deseabilidad social, confusión y/o imperativos morales, no se reconoce abiertamente.

A diferencia del modelo de intervención social 1, en el que los no pobres se desentienden por completo tanto de las causas como de las soluciones de la pobreza; en este modelo, las personas y grupos no pobres que se identifican con él tienen, por distintas razones, una cierta sensibilidad o compromiso adquirido con los temas de pobreza, pero sin confiar en la práctica o no del todo en la capacidad de los pobres para encontrar y desarrollar las soluciones oportunas y sobre todo con una alta confusión y variabilidad de opiniones con respecto a sus causas, aunque predominan aquellas que, en el fondo, consideran a los pobres como los principales responsables de su pobreza .

Atribución de responsabilidad preferente del pobre en su situación de pobreza, tanto en las causas (lo que en el fondo se piensa) como en su incapacidad para buscar y aplicar las soluciones (lo que se manifiesta abiertamente), que, a pesar de ser asumido en la práctica por parte de quienes aplican este modelo, como ya hemos comentado antes, no se manifiesta, por lo general, de forma pública.

El cómo se puede conciliar estas aparentes contradicciones, se podría explicar, según nuestras hipótesis, mediante el modelo del prejuicio sutil de Pettigrew y Meertens (1995). Este tipo de prejuicio sutil produce, en la práctica, unos altos niveles de desconfianza y despersonalización en la relación de los no pobres con los pobres, mediante la cual se justifica, en muchos casos, la aplicación de una relación asimétrica y vertical, donde el no pobre se reserva un rol superior y por lo tanto considera, casi siempre, que debe controlar todos los procesos, dirigir la intervención en todos los casos, definir todos los criterios y tomar todas las decisiones de importancia.

Razón por la cual hemos dado en llamar a este modelo: paternalista-vertical o modelo salvador.

A partir de esta relación asimétrica y vertical, se puede llegar incluso a no saber muy bien a quién beneficia más la intervención social, si al pobre o al no pobre; ya que el no pobre, mediante este modelo y gracias al poder que tiene y que se (auto) otorga, puede conseguir importantes beneficios personales con la justificación de que se está ayudando al pobre.

Lo cual normalmente no puede ser contrastado con la opinión de la población pobre y empobrecida, porque los pobres no tienen el poder, ni se les permite habitualmente acceder a los medios y recursos necesarios, para poder expresar su valoración sobre el grado de eficacia y calidad de la intervención social que se está aplicando.

Este tipo de modelo se aplica muchas veces sin la total y completa consciencia por parte de los no pobres; los cuales, en muchos casos, pueden creer, sinceramente, que están haciendo algo positivo, ya que sólo ven los efectos directos y concretos de su acción, y no los resultados finales y globales de todo el proceso de intervención.

Esta situación se relaciona con el desplazamiento o la difusión de la responsabilidad, mediante la cual se realiza y se percibe la conducta negativa de forma fragmentada, y subdividida, por lo tanto, en una diversidad muy amplia de actividades separadas, cada una de las cuales es realizada por personas o grupos diferentes, de tal modo que nadie se cree ni se siente responsable del conjunto resultante.

1.5.4.3.- Modelo de intervención social 3: Izquierda Tradicional.

Atribución externa (a los no pobres) de las responsabilidades en las causas de la pobreza (preferentemente a los sistemas ideológicos dominantes) y atribución interna (a los pobres) - “a los oprimidos, explotados y excluidos” - de las soluciones de la pobreza, por medio habitualmente de la acción política, las revueltas, las revoluciones, la lucha social y política y, en algunos casos, la agresividad y la violencia.

Estos planteamientos no son aceptados actualmente por una gran parte de la población, tanto pobre como no pobre, por el recurso bastante habitual a la violencia y sobre todo por la experiencia histórica y social de que, en múltiples ocasiones, han derivado en los mismos procesos de exclusión social y pobreza, aunque se utilicen otras formas de organizar la sociedad, otros líderes y otros sistemas.

Según nuestros planteamientos, este modelo de intervención social, además de lo anterior, es disfuncional y no válido para prevenir y solucionar la exclusión social y la pobreza con eficacia y calidad:

- Por su carácter reduccionista.

- Porque comete sistemáticamente el error último de atribución al considerar todas las actitudes, valores y conductas ajenas (del otro grupo y/o del otro sistema) como intrínsecamente negativas y las actitudes, valores y conductas del propio grupo (y del sistema alternativo), como adecuadas, correctas y justas en todas sus dimensiones y planteamientos.

- Y sobre todo porque excluye las variables de actitudes, valores y procesos psicosociales y socio estructurales del análisis de la realidad (de la injusticia social, la exclusión y la pobreza) y, por lo tanto, al excluirlas, y no darles importancia, habitualmente las replica.

Por eso, la existencia de liderazgos verticales, autoritarios y empobrecedores, y de actitudes exclusivas y excluyentes de una minoría con poder frente a una mayoría excluida, han sido y son tan comunes con un tipo de sistema como con el otro.

1.5.4.4.- Modelo de intervención social 4: Modelo del cambio personal y la transformación social.

Se atribuyen las causas de la pobreza preferentemente a los no pobres (atribución externa de las causas) y las soluciones también de forma preferente a los no pobres (por su mayor responsabilidad en las causas y su control de los medios y los recursos); aunque de forma conjunta, social y participativa con los pobres, en un marco de horizontalidad y confianza, para:

- a) Prevenir y evitar también los factores y procesos facilitadores de la pobreza de la propia población pobre y empobrecida.

- b) Poder realizar los cambios personales y sociales necesarios, por parte de todos, para prevenir y solucionar la pobreza con eficacia y calidad (resultados sostenibles y dignos: garantizados de derechos humanos fundamentales).

Este último Modelo de Intervención Social, que consideramos el más adecuado para evaluar e intervenir en los temas de pobreza, se basa:

.- En relación con el análisis de las causas y consecuencias, en los mismos planteamientos, variables y procesos de la Definición General de Pobreza (1.5.3).

.- En relación con el análisis de las soluciones, por un lado, en la prevención y solución de las anteriores causas y consecuencias, y, por otro lado, de forma transversal, en las propuestas científicas, éticas, sociales, políticas y participativas del paradigma de la Psicología Social Comunitaria aplicado al problema social de la pobreza.

A nivel comparativo, el modelo de intervención social del Cambio Personal y la Transformación Social podría mejorar conceptual y aplicadamente el modelo de la Izquierda Tradicional, al incluir los aspectos psicosociales y los socio-estructurales en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza. Superando, por tanto, la visión reduccionista de la atribución de todos los problemas sociales “al sistema”, como si el sistema no estuviera formado por actitudes, valores y conductas personales y grupales que, si no se transforman, si no hay un verdadero y profundo cambio personal y social por parte de los grupos alternativos (los excluidos y pobres en este caso), aunque se cambien los sistemas ideológicos y políticos dominantes, se pueden replicar las mismas actitudes y procesos exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes, y no lograr, por tanto, una transformación social eficaz y sostenible hacia mayores niveles de justicia, dignidad y no pobreza.

Complementariamente, también consideramos que el modelo del Cambio Personal y la Transformación Social podría mejorar el modelo Paternalista-Vertical: (a) al atribuir preferentemente las causas de la pobreza a los no pobres en lugar de a los pobres - reconociendo en cualquier caso que los pobres también pueden facilitar y profundizar sus condiciones y situaciones de pobreza por medio de sus propias actitudes y conductas-, y (b) al atribuir las soluciones de la pobreza a pobres y a no pobres, de forma conjunta, social y participativa, superando de esta manera la relación asimétrica y vertical propia del modelo paternalista-vertical o modelo salvador.

Por último, el modelo del Cambio Personal y Social es completamente contrario a los planteamientos, actitudes y procesos autojustificatorios de los privilegios, la exclusión social, la violación sistemática de derechos básicos fundamentales y la pobreza, del modelo de intervención social de la ideología liberal.

Capítulo 2.

Estudio exploratorio.

2.1- Método.

En este estudio exploratorio presentamos nuestros planteamientos y el problema de investigación a una muestra intencional amplia y heterogénea de personas con el objetivo de conocer sus opiniones, percepciones y valoraciones sobre cada uno de los temas que estamos investigando, de tal manera que pudiéramos tener después suficiente información empírica, además de la teórica, para analizar y contrastar exploratoriamente las diferentes preguntas de investigación de nuestro estudio y nuestros primeros planteamientos básicos, así como para identificar y definir las hipótesis estadísticas que vamos a contrastar en la segunda parte de nuestra investigación.

Para alcanzar este objetivo se diseñaron ad hoc una serie de instrumentos cuantitativos y cualitativos, y se aplicaron a población pobre y no pobre de distintos países (España, Nicaragua y El Salvador) mediante una doble estrategia:

- .- Ofrecer de forma abierta y directa las preguntas básicas de este estudio, independientemente del análisis teórico realizado y de nuestros primeros planteamientos básicos exploratorios, y, por lo tanto, sin ningún tipo de inducción.

- .- Presentar, de forma complementaria, una serie de preguntas abiertas y cerradas directamente relacionadas con nuestros primeros planteamientos básicos exploratorios, los cuales, muy resumidamente, recordamos que son los siguientes: nuestras primeras respuestas al problema de investigación (la falta de rigor, utilidad y validez conceptual, metodológica y aplicada en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza); las justificaciones de este estudio (la importancia de enfoque psicosocial basado en los DDHH en la prevención y solución eficaz, sostenible y digna del problema social de la pobreza); nuestra propuesta de definición general de pobreza y nuestra propuesta de modelos de intervención social según la atribución de responsabilidad a pobres o pobres en las causas y las soluciones de la pobreza (Figura 1).

Todo ello, desde una perspectiva de triangulación permanente: de sujetos, de métodos y de resultados.

2.1.1- Participantes.

Los participantes de este estudio exploratorio se seleccionaron intencionalmente de diferentes países: Nicaragua, El Salvador y España, cada uno de los cuales tiene una particular y diferente estructura de organización social y cultural y diferentes manifestaciones del problema social de la pobreza. En cada uno de los países aplicamos los instrumentos tanto a población pobre como no pobre para evitar los sesgos de homogeneidad (repetición sistemática de un sesgo de respuesta por la homogeneidad de la muestra), y para lograr así, por medio de la triangulación de países y culturas, y de población pobre y no pobre, una mayor variabilidad, confiabilidad y validez de los resultados.

Todo ello, dentro del paradigma de la Psicología Social Comunitaria que nos sirve de referencia, según el cual todos los distintos actores de una realidad social tienen información significativa y válida (a diferentes niveles y desde diferentes procesos de adquisición de sus conocimientos) para el análisis y valoración de los problemas de su comunidad, y todos ellos son necesarios para lograr un conocimiento completo y global del problema social que se esté analizando en cada momento.

Asimismo, la aplicación de los instrumentos de este estudio exploratorio en diferentes países y a diferentes grupos sociales nos permitirá contar, no sólo con datos generales, sino también con los datos específicos de cada grupo, gracias a lo cual podremos efectuar después comparaciones entre grupos. Para realizar estas comparaciones grupales, considerando la cercanía geográfica y social, vamos a unificar en una sola categoría los países de Nicaragua y El Salvador, y, por lo tanto, los cuatro grupos resultantes para el análisis y las comparaciones grupales van a ser los siguientes: grupo 1: población no pobre de España; grupo 2: población pobre de España; grupo 3: población no pobre de Centroamérica, y grupo 4: población pobre de Centroamérica.

Según estos criterios, por medio de los procedimientos que vamos a explicar más adelante, se realizó una búsqueda activa de participantes en España, Nicaragua y El Salvador y se logró la participación en este primer estudio exploratorio de 576 personas en los instrumentos cuantitativos y 846 en los cualitativos (ver Tabla 1) de los siguientes grupos, comunidades y organizaciones:

.- *En España*: dos instituciones oficiales: la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Madrid, cinco expertos profesionales, diez organizaciones sin fines de lucro, cuatro grupos de personas en la calle, una comunidad religiosa católica y dos grupos de estudiantes universitarios.

.- *En Nicaragua*: dos expertos universitarios, una comunidad religiosa evangélica, una organización política, cuatro organizaciones sin fines de lucro, cuatro grupos de mujeres en condiciones de alta vulnerabilidad y pobreza y cinco barrios marginales y pobres de Managua.

.- *En El Salvador*: tres organizaciones sin fines de lucro y seis comunidades campesinas pobres y empobrecidas.

Tal y como se puede observar en la Tabla 1, los sujetos no están equiparados por países (189 de España y 657 de Centroamérica), ni por condición social (207 no pobres: grupos 1 y 3, y 639 pobres: grupos 2 y 4), lo cual es una limitación de este estudio. Sin embargo: (a) las proporciones de población no pobre y pobre son similares a las que se encuentran a nivel mundial (considerando la pobreza, según nuestros planteamientos, como no poder vivir una vida digna, con educación, salud, trabajo y seguridad personal y social) y (b) a diferencia de la mayor parte de los estudios que se realizan habitualmente sobre percepciones, opiniones y valoraciones sobre el problema social de la pobreza, en nuestra investigación la población mayoritaria es pobre.

Tabla 1:
Sujetos participantes en el primer estudio exploratorio.

PAIS	GRUPO	INSTRUMENTOS	METODO	SUJETOS
España	1 Y 2	Cuestionario Individual (1)	Cuantit/Cualitat	61
		Entrevista Individual (1)	Cualitativo	5
		Discusión de Grupos (1)	Cualitativo	28
		Discusión de Grupos (2)	Cualitativo	95
El Salvador	3 y 4	Cuestionario Individual (3)	Cuantit/Cualitat	11
		Encuesta Población Pobre (4)	Cuantit/Cualit	25
		Discusiones de Grupos (4)	Cualitativo	60
Nicaragua	3 y 4	Cuestionario Individual (3)	Cuantit/Cualitat	100
		Entrevista Individual (3)	Cualitativo	2
		Encuesta Población Pobre (4)	Cuantit/Cualitat	379
		Discusiones de Grupos (4)	Cualitativo	80
TOTAL PARTICIPANTES INSTRUMENTOS CUALITATIVOS*				846
TOTAL PARTICIPANTES INSTRUMENTOS CUANTITATIVOS				576

*El total participantes instrumentos cualitativos coincide con el total participantes en la investigación.

En relación con las variables demográficas, los principales datos a considerar son los siguientes:

Del total de 576 participantes en los instrumentos cuantitativos: 61 personas (10,59 %) fueron de España; 479 personas (83,16 %) de Nicaragua y 36 personas (6,25 %) de El Salvador. En relación con los grupos de nuestro estudio: 61 personas (10,6 %) pertenecían al grupo 1 (no pobre, España); 111 personas (19,4 %) al grupo 3 (no pobre de Centroamérica) y 404 (70 %) al grupo 4 (pobre y empobrecido de Centroamérica). Por lo que respecta al género, participaron un total de 306 hombres (53,1 %) y 270 mujeres (46,9 %); por lo que podemos decir que la variable género sí está prácticamente equiparada a efectos de control. La edad promedio de todos los participantes fue de 36,37 años (D.T.: 10,83) y el nivel de estudio mayoritario fue de Licenciado o Diplomado en los grupos 1 y 3 y de Enseñanzas Primarias o Secundarias en el grupo 4. En esta última variable, puede observarse una diferencia muy significativa en el nivel de estudios entre la población no pobre y la población pobre de Centroamérica.

En España, también participaron en este estudio población pobre y empobrecida (grupo 2), pero sólo en los instrumentos cualitativos (discusión de grupos); por eso no aparecen aquí sus datos demográficos.

En un segundo grupo de variables demográficas, que se aplicaron de forma específica o diferente a los grupos de investigación para intentar conseguir el mayor grado de detalle posible, los principales datos son los siguientes:

.- El nivel profesional mayoritario de los participantes de los grupos 1 y 3 (no pobres) fue de “Responsables de Áreas o Departamentos” o “Técnicos medios de Área o Departamentos”.

.- Las organizaciones para las que trabajan los participantes no pobres son: a) 48 personas (27,9 %) en organismos públicos, b) 8 personas (4,65 %) en organismos privados de investigación o docencia, c) 6 personas (3,49 %) en la universidad, d) 77 personas (44,77 %) en organizaciones sin fines de lucro, e) 23 personas (13,37 %) en empresas privadas; f) 9 personas (5,23 %) como autónomos y g) 1 persona (0,58 %) en “otros”.

.- Por lo que respecta al grupo 4 (población pobre y empobrecida centroamericana), el 85 % de los participantes tenían 4 o menos hijos, con una media de 3 hijos. El estado civil de los participantes era de 137 personas (33,5 %) solteras, 189 (46,2) casadas, 15 personas (3,7 %) acompañadas y 63 personas (15,4 %) separadas o viudas. La situación laboral de los participantes de este grupo 4 era la siguiente: 101 personas (24,7 %) trabajaba por cuenta ajena de forma estable; 66 personas (16,1 %) trabajaba por cuenta ajena de forma inestable; 33 personas (8,1 %) trabajaba por cuenta propia en la economía formal; 107 personas (26,2 %) trabajaba por cuenta propia en la economía informal; 89 personas (21,8 %) no trabajaba en ese momento y 8 personas (1,9 %) tenía otras formas de conseguir ingresos. Es de resaltar el porcentaje tan alto de personas del grupo 4 que trabaja de forma inestable o informal o no trabaja (64,1 %).

2.1.2.- Instrumentos.

Los instrumentos cuantitativos y cualitativos utilizados en este primer estudio exploratorio se pueden consultar en los Apéndices 1, 2, 3 y 4. Todos estos instrumentos fueron diseñados ad hoc para esta investigación, con los objetivos que hemos comentado al principio de este apartado, y son los siguientes (incluimos también los grupos de investigación a los que se aplicó cada uno de ellos).

- .- **Cuestionario General Individual.** Aplicado a los grupos no pobres (*Apéndice 1*).
- .- Manual y **Encuesta.** Aplicada al grupo pobres centroamericanos (*Apéndice 2*).
- .- Manual y preguntas **Discusión de Grupos.** Aplicado grupos pobres (*Apéndice 3*).
- .- Manual y preguntas **Entrevista Individual.** Aplicada a grupos no pobres (*Apéndice 4*)

2.1.2.1.-Cuestionario General Individual para los grupos no pobres.

A partir del marco teórico de referencia de nuestra investigación y de nuestros primeros planteamientos básicos exploratorios (ver apartado 1.5), se diseñó una base de datos de 132 afirmaciones sobre el problema social de la pobreza (solicitar a los autores si se desea una copia); mediante la que se seleccionaron después los ítems, preguntas abiertas y planteamientos que incluimos en el Cuestionario Individual.

Los criterios básicos que se utilizaron para dicha selección fueron: (a) que el ítem, pregunta abierta o planteamiento estuviera directamente relacionado con los objetivos y pregunta de investigación de este estudio; (b) no incluir información redundante y (c) que todos los ítems, preguntas abiertas y planteamientos en su conjunto fueran representativos de las distintas posiciones, conceptos y propuestas relacionadas con el problema social de la pobreza que estamos investigando.

Este Cuestionario Individual (ver Apéndice 1), según los distintos tipos de preguntas, está compuesto por tres partes principales: (a) cuantitativa: ítems, (b) cualitativa: preguntas abiertas y (c) cuantitativa-cualitativa: pregunta dicotómica SI/NO sobre los planteamientos básicos exploratorios de nuestra investigación, con la posibilidad de justificar después de forma abierta la respuesta afirmativa o negativa.

2.1.2.1.1.-Cuantitativa:

A partir de la Base de 132 afirmaciones se seleccionaron 40 ítems, cada uno de los cuales se respondía mediante una escala tipo Likert de 7 valores (ver Figura 2). De estos ítems, 8 de ellos eran variables individuales (lo que significa que se medía una variable con un solo ítem) y los restantes 32 pertenecían a dos subescalas: causas de la pobreza y soluciones a la pobreza. Los objetivos principales de estas dos subescalas eran explorar y contrastar nuestra propuesta de modelos de intervención social según la atribución a los pobres o a los no pobres de las responsabilidades en las causas y en las soluciones de la pobreza (Figura 1).

La definición de cara una de estas variables (individuales y de escala) es la siguiente:

- **Ítem 1:** Concepto Pobreza de Sen con el criterio de bienestar como “vida digna”
- **Ítem 2:** Concepto de Pobreza Biológico (supervivencia).
- **Ítem 3:** Crítica al concepto económico y basado en los síntomas de la Pobreza.
- **Ítem 11:** Concepto Relativo de Pobreza.
- **Ítem 17:** La importancia de priorizar la lucha contra la pobreza en las mujeres.
- **Ítem 20:** Principio de la Corresponsabilidad Social en los temas de Pobreza.
- **Ítem 40:** Principio de Generalización.

- **Atribución externa de las Causas de la Pobreza.:** ítems 5I, 6, 7, 12I, 13, 14, 18I, 19, 24I, 25, 26, 30I, 31, 32, 36I y 37. La puntuación máxima (7) significa máxima atribución externa a los pobres y la puntuación mínima (1) significa nula atribución externa. De forma complementaria, la puntuación máxima (7) significa nula atribución interna a los pobres en las causas de la pobreza y la puntuación mínima (1) significa máxima atribución interna. Los ítems inversos están señalados con una “I”.
- **Atribución externa de las Soluciones de la Pobreza:** ítems 8I, 9, 10, 15I, 16, 21I, 22, 23, 27I, 28, 29, 33, 34, 35, 38 y 39I. La puntuación máxima (7) significa máxima atribución externa a los no pobres y la puntuación mínima (1) significa nula atribución externa. De forma complementaria, la puntuación máxima (7) significa nula atribución interna (a los pobres) en las soluciones de la pobreza y la puntuación mínima (1) significa máxima atribución interna. Los ítems inversos están señalados con una “I”.

Todas estas variables se midieron con la escala tipo Likert (1974) de siete opciones de respuesta que ofrecemos en la Figura 2.

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

Figura 2: Escala de Respuesta de la Encuesta del Cuestionario Individual.

2.1.2.1.2.-Cualitativa:

En la parte cualitativa del Cuestionario, con el objetivo de no influir en las respuestas, decidimos plantear de forma abierta y directa a los grupos no pobres las preguntas básicas de nuestro estudio: (a) Definición de Pobreza, (b) Dimensiones de la Pobreza (a partir de la siguiente pregunta indirecta: “Yo me consideraría, pensaría y sentiría que soy pobre, si...”)

2.1.2.1.3.- Cuantitativa/Cualitativa:

En la parte cuantitativa-cualitativa presentamos ocho afirmaciones directamente relacionadas con las justificaciones y los primeros planteamientos básicos exploratorios de nuestro estudio. En cada una de estas afirmaciones se preguntó de forma categórica SI o NO estaban de acuerdo con lo planteado, y además se ofreció la posibilidad de explicar de forma abierta el porqué de la respuesta. Las afirmaciones que se presentaron fueron las siguientes:

1.- La pobreza debería estar directamente relacionada, identificarse y definirse por medio del derecho universal de las personas a una vida digna. Por lo tanto, el poder acceder y disfrutar de forma suficiente y estable del derecho universal a una vida digna, es lo que debería diferenciar básicamente a una persona pobre de una no pobre.

2.- El problema de la pobreza es principalmente un problema psicológico y social. Lo cual quiere decir que es un problema que se mantiene, profundiza y genera, de forma principal y preferente, por medio de una serie de actitudes, valores, conductas y procesos de discriminación, deshumanización y explotación del otro, por competencia social, estigmatización, prejuicio y exclusión social; que establecemos los distintos grupos y personas en la sociedad. Actitudes, valores, conductas y procesos de exclusión social que después se pueden transformar en estructuras y sistemas ideológicos, políticos, económicos, culturales y religiosos más estables; pero sin que este componente psicosocial pierda, en ningún momento, su condición de causa primera, principal y preferente de la exclusión social y de la pobreza.

3.- Una de las características básicas de la pobreza es la ausencia de libertad para desarrollar las propias capacidades o para adquirirlas cuando es necesario, debido a limitaciones no deseadas de tipo externo.

4.- El principal elemento que se debe priorizar y aportar a los pobres para la solución de su problema son los activos. En concreto, que puedan desarrollar libremente, al igual que cualquier otro ser humano, sus oportunidades y capacidades y tener garantizados en todo momento sus derechos básicos universales. Todo lo cual es aún más importante que los ingresos para superar la pobreza, ya que los activos disminuyen la vulnerabilidad general de los pobres y restituyen su dignidad y los ingresos sólo solucionan situaciones puntuales sin garantías de estabilidad futura.

5.- El análisis y la solución de la pobreza sólo será real y eficazmente posible si se realiza de forma altamente participativa y consensuada con todos los sectores de la población y de forma muy principal y preferente junto a todas las personas y sectores pobres y empobrecidos y no en nombre de ellos.

6.- Ante los evidentes fracasos de los sistemas y procesos actuales de pensamiento y acción en los temas de pobreza; para superar realmente el problema social de la pobreza es necesario y urgente comenzar a aplicar ya un nuevo paradigma o enfoque, donde: a) el “experto” simplemente sea un “facilitador de procesos”, b) los pobres participen activa y protagónicamente en todas las fases del proceso, c) todos los seres humanos asumamos el principio ético de la corresponsabilidad social, d) se analice e interprete el problema de la pobreza desde una metodología científica y social dialogante, reflexiva, rigurosa, relacional y participativa y e) se apliquen políticas y procedimientos debidamente contrastados, consensuados, útiles y pertinentes.

7.- La (1) solución del problema de la pobreza, de la injusticia y de la indignidad en el mundo, es condición necesaria y suficiente para (2) poder lograr un mundo más justo, más libre, más igualitario en los derechos básicos fundamentales, más equitativo en las capacidades y oportunidades, sin violencia y en paz. Todo lo cual quiere decir que no podrá lograrse nunca lo segundo sin lo primero y que lo primero, el día que se logre, llevará necesaria y suficientemente a lo segundo.

8.- Los elementos y procesos claves del modelo explicativo “causas-consecuencias” de la exclusión social y la pobreza, son los siguientes: Actitudes, Valores y Conductas, personales y grupales, exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes (producen, justifican y mantienen)-> Procesos de Exclusión Social (producen, justifican y mantienen)-> Sistemas, Ideologías y Estructuras de Exclusión Social (producen)-> Violación Sistemática de los Derechos Humanos (lo que, en consecuencia, se traduce, en)-> Limitación no deseada del desarrollo de las propias capacidades y de acceso a las oportunidades sociales de desarrollo-> Graves y Profundas Carencias Biopsicosociales-> Situación Permanente y No Deseada de Pobreza-> Replicación y/o Facilitación Interna por parte de la población pobre de los Procesos de Empobrecimiento.

2.1.2.2.-Encuesta Individual Población Pobre y Empobrecida.

El cuestionario individual para población no pobre que acabamos de presentar, por su longitud y por las características de algunas de sus preguntas, no se podía aplicar a la población pobre de nuestra investigación. Por eso, fue necesario realizar algunas adaptaciones, que, en cualquier caso, apenas significaron grandes cambios, y gracias a lo cual pudimos cumplir nuestro principal objetivo metodológico de aplicar las mismas preguntas de nuestra investigación a la población pobre y no pobre.

Este instrumento específico para los grupos pobres y empobrecidos, por su mayor contenido de preguntas cuantitativas, lo hemos llamado Encuesta de Población Pobre y Empobrecida (ver el Apéndice 2: Encuesta y Manual de Aplicación). Ofrecemos a continuación los cambios que hicimos en la Encuesta de población pobre en relación con el Cuestionario de población no pobre:

1.- Eliminamos ocho ítems de la escala de medición cuantitativa del Cuestionario. Esta eliminación no afectó a la medición de las variables cuantitativas porque los ítems eliminados pertenecían a las subescalas de causas y soluciones de la pobreza y su eliminación no afectó a la fiabilidad y validez de dichas escalas.

2.- Eliminamos la pregunta abierta del Cuestionario de conceptualización indirecta de la definición de pobreza mediante la afirmación: “Yo me consideraría, pensaría y sentiría que soy pobre, si...”; ya que lógicamente no procede aplicar esta pregunta a población pobre y empobrecida.

3.- Eliminamos las ocho preguntas cuantitativas/cualitativas; porque, si bien hubiera sido muy interesante conocer la opinión de los pobres sobre nuestros primeros planteamientos básicos exploratorios, su aplicación a los grupos pobres y empobrecidos hubiera generado un importante efecto fatiga que no nos habría garantizado la suficiente confiabilidad y validez de las respuestas.

2.1.2.3.- Entrevistas Individuales y de Discusión Grupal.

Para completar y complementar la información cuantitativa y cualitativa conseguida con el Cuestionario y la Encuesta, diseñamos y aplicamos una serie de preguntas abiertas a distintas personas y grupos de España y Centroamérica por medio de entrevistas individuales y discusiones grupales. En ambos casos utilizamos las mismas preguntas abiertas; todas ellas directamente relacionadas con nuestros objetivos de investigación y con el problema de la falta de eficacia y calidad en la intervención social en los temas de pobreza.

Asimismo, para asegurar la calidad de las respuestas, tanto de las entrevistas individuales como de las discusiones grupales, diseñamos dos manuales de aplicación; los cuales, junto con las preguntas abiertas, se pueden consultar en el Apéndice 3 (Discusión Grupal) y el Apéndice 4 (Entrevista Individual).

Las preguntas abiertas que aplicamos en las entrevistas individuales y grupales fueron las siguientes.

1.- ¿Cuáles creen ustedes que son las características básicas de la pobreza?
¿Cómo definirían la pobreza?

1.1.- ¿Consideran ustedes que la pobreza sólo es falta de recursos materiales o, al contrario, piensan que además de las carencias materiales el pobre también tiene otro tipo de limitaciones y carencias que le impiden poder desarrollar, de forma natural y suficiente, una vida digna?

1.2.- ¿Cuáles serían, en su opinión, esas otras carencias y limitaciones, no exclusivamente materiales, de los pobres?

2.- ¿Cuáles creen ustedes que son las causas de la Pobreza? ¿Qué tipo de actitudes, procesos, situaciones y conductas son los principales responsables de la aparición de la pobreza, así como de su justificación, mantenimiento y profundización?

2.1.- ¿Consideran que la pobreza es un problema individual de cada persona concreta que lo padece o, por el contrario, piensan que es un Problema Social del cual todos en parte nos tenemos que sentir responsables y participar en su solución?

2.2.- ¿Quiénes creen que son los principales responsables de la pobreza, o sea los que la generan, promueven y mantienen? ¿Los propios pobres o, al contrario, la población no pobre?

3.- ¿Cuáles creen ustedes que deberían ser las principales soluciones a la Pobreza? ¿Qué tipo de actitudes, comportamientos, políticas y procesos se deberían aplicar, a corto y medio plazo, para solucionar de una forma suficiente y efectiva el Problema Social de la Pobreza?

4.- Las mujeres son el 70 % de la población pobre del mundo y además su pobreza individual y social suele estar invisibilizada dentro de la familia y la sociedad. ¿Consideran ustedes que por esta razón se deberían priorizar las acciones a favor de la dignidad, los derechos y la superación de la pobreza en las mujeres, en primer y principal lugar, y por lo tanto por delante incluso de otros colectivos y personas, o creen que no se debería darle mayor importancia a este dato?

5.- ¿Por qué creen que no se soluciona el problema de la pobreza en el mundo, habiendo como hay, hoy día, suficientes medios como para erradicarla por completo en el corto y medio plazo?

6.- ¿Cómo creen ustedes que se puede prevenir la aparición de la pobreza? ¿Qué tipo de acciones concretas se deberían hacer y garantizar para que las personas, desde el primer momento de su inserción a la vida y a la sociedad, no tuvieran un riesgo alto de caer en la pobreza o, en el caso de que apareciera dicho riesgo de caer en la pobreza, se pudieran solucionar de una forma rápida y eficaz?

2.1.3.- Procedimiento.

Para asegurar la muestra (con las características básicas priorizadas en nuestro estudio de heterogeneidad país y condición social) y para la aplicación de los instrumentos, se formó un equipo básico de investigación compuesto por los responsables del estudio en España y dos colaboradores en Nicaragua y El Salvador. En el caso de Nicaragua, el responsable de la investigación fue un estudiante de último año de Psicología y en el caso de El Salvador, una organización solidaria del propio país (FUNDESA) con una alta presencia en distintos lugares y regiones de El Salvador. Estos colaboradores participaron también en la selección final de los ítems de los instrumentos cuantitativos y en el diseño de las preguntas abiertas de investigación.

Además de la coordinación permanente del equipo básico de investigación en todas las fases del estudio: diseño y aplicación de los instrumentos y procesamiento de los resultados; en cada uno de los países se realizaron las siguientes actividades.

2.1.3.1.- España.

En España utilizamos dos estrategias diferentes para la selección intencional de la muestra y la aplicación de los instrumentos. Por un lado, enviamos una carta personalizada a las organizaciones sociales y solidarias de Madrid y a las principales instituciones: Comunidad de Madrid y Ayuntamiento de Madrid, y, por otro, nos coordinamos con varios albergues y con distintas personas en la calle de Madrid para la aplicación de las discusiones grupales a población pobre y empobrecida.

Respecto a las organizaciones sociales e instituciones de Madrid, en los días posteriores al envío de la carta personalizada tuvimos una respuesta muy positiva por parte de la mayoría de ellas, ya que en el 70 % de los casos, aproximadamente, se concertaron entrevistas para ampliar la información y concretar su colaboración.

Una vez realizadas las reuniones, con cada una de las organizaciones e instituciones concretamos los instrumentos específicos que se iban a aplicar en su organización o institución; dándose diferentes opciones según las características de cada organización. En este sentido, es importante mencionar que sólo pudimos hacer una Discusión Grupal con población no pobre de España, aunque sí pudimos aplicar los demás instrumentos de nuestro estudio: Entrevistas Individuales y Cuestionario.

En el caso de las Personas en la calle de Madrid, sucedió todo lo contrario. No tuvimos la oportunidad de aplicar el Cuestionario Individual a ninguna de estas personas, pero sí realizamos cuatro Discusiones Grupales con una alta participación (95 personas en total). Para lograr la suficiente motivación por parte de las personas pobres y empobrecidas hicimos varias reuniones y encuentros personalizados previos, en los que les explicamos los objetivos de la investigación y les solicitamos su opinión sobre la mejor manera de organizar las discusiones grupales. A nivel operativo, contamos con el apoyo de un albergue social de Madrid, el cual nos garantizó la mitad de los participantes y sus instalaciones para la realización de los cuatro grupos de discusión grupal. La otra mitad la conseguimos por medio de múltiples encuentros personales.

2.1.3.2.- Nicaragua:

En Nicaragua se aplicaron las mismas estrategias que en España para la aplicación de los Cuestionarios Individuales y las Entrevistas Individuales a población no pobre de Managua: carta de solicitud de colaboración a organizaciones sociales, universidades e instituciones, reunión previa y aplicación posterior de los instrumentos. Este tipo de coordinaciones se realizaron tanto de forma presencial como virtual.

En cambio, para la realización de las Discusiones de Grupos y, sobre todo, para la aplicación de la Encuesta a población pobre y empobrecida, se realizó un trabajo mucho más profundo y complejo. En concreto, la persona colaboradora del estudio en Nicaragua se reunió en múltiples ocasiones con las directivas comunitarias de cada uno de los cinco barrios donde se aplicaron los instrumentos, así como con un colectivo amplio de mujeres trabajadoras de la Zona Franca de Nicaragua (zona periférica de la capital, Managua, con empresas extranjeras que no pagan impuestos y que pagan salarios muy bajos con condiciones de trabajo muy duras), para explicarles los objetivos del estudio, conseguir su confianza, recibir sus aportaciones y consideraciones, consensuar las cuestiones operativas y realizar, de forma conjunta con los líderes comunitarios y las representantes de las mujeres trabajadoras, la aplicación final de los instrumentos.

Para ello, también se seleccionaron cinco estudiantes universitarios de Psicología de Managua y se les formó previamente, tanto en los objetivos del estudio como en la metodología de aplicación de cada uno de los instrumentos (los manuales de aplicación de la Encuesta y la Discusión Grupal de los anexos 1 y 2), para que se responsabilizaran en cada uno de los barrios de la aplicación de las encuestas y de la organización y moderación de las discusiones grupales.

En Nicaragua, por tanto, para la realización de las Discusiones Grupales y la aplicación de las Encuestas a población pobre y empobrecida, se organizó y desarrolló un trabajo en equipo a partir de: a) los responsables del estudio en España, b) el responsable del estudio en Nicaragua, c) cinco responsables sectoriales del estudio en cada uno de los cinco barrios de Managua y d) los propios líderes comunitarios y los responsables de las mujeres trabajadoras de la zona franca de Managua.

2.1.3.3.- El Salvador.

En el caso del El Salvador, la metodología de trabajo fue muy similar a la de Nicaragua; aunque con una diferencia importante, que los colaboradores de este estudio no fueron personas individuales, sino una organización social (www.fundesa.org.sv) con una amplia presencia en distintas regiones campesinas de El Salvador. Por esta razón, la organización social colaboradora ya tenía sus propios contactos estables con líderes comunitarios y sus propios técnicos para coordinar y darle seguimiento a la aplicación de los instrumentos.

Señalar, en cualquier caso, que en El Salvador, la aplicación de los instrumentos se limitó al alcance y las posibilidades de la organización social colaboradora y que, por eso, si bien se consiguió hacer cuatro discusiones grupales con población pobre campesina y aplicar 25 encuestas a población pobre y empobrecida, sólo se lograron aplicar 11 cuestionarios individuales a población no pobre entre los mismos trabajadores de la organización.

De esta forma, al menos en nuestra investigación, pudimos comprobar cómo el apoyo de una organización social garantiza la aplicación de los instrumentos con una mayor facilidad, aunque con el limitado alcance de sus propias redes, trabajadores y beneficiarios; y, en cambio, el trabajo con un equipo propio de investigación, como hicimos en Nicaragua, garantiza una mayor cantidad y variedad de participantes, pero hace más complejo el trabajo porque hay que identificar, organizar, formar y coordinar a los colaboradores y establecer contactos y coordinarse con múltiples grupos, organizaciones y comunidades.

Los resultados de estos procedimientos fueron los siguientes: (a) no fue posible aplicar todos los instrumentos en todos los países ni equiparar la cantidad de sujetos pobres y no pobres (aunque sí equiparamos la variable género), todo lo cual hubiera contribuido a lograr resultados más válidos, especialmente para las comparaciones grupales, (b) logramos aplicar los instrumentos a una muestra amplia y heterogénea, y (c) se aplicaron las mismas preguntas cualitativas y cuantitativas a la población pobre y no pobre, lo cual, junto con la alta participación de personas pobres y empobrecidas en nuestro estudio, lo consideramos una de las mayores fortalezas de nuestra investigación.

2.2.- Resultados y discusión por método de investigación.

Tomando en consideración la cantidad y diversidad de instrumentos que hemos utilizado en este estudio y el hecho de que algunos de ellos los hemos aplicado a diferentes poblaciones (lo cual permite la comparación grupal), vamos a presentar los resultados de este primer estudio exploratorio de la siguiente manera.

En primer lugar presentaremos los principales resultados de forma separada según los diferentes métodos de investigación utilizados: cuantitativo, cualitativo y cuantitativo-cualitativo, y en cada uno de los métodos de investigación efectuaremos un primer análisis y discusión para avanzar progresivamente hacia las discusiones, conclusiones y propuestas finales de este primer estudio exploratorio. Así pues, a diferencia de lo que es habitual, por el hecho de haber utilizado tres métodos de investigación distintos, unificaremos para cada método de investigación la presentación, análisis y discusión de sus resultados principales, aunque después los discutiremos todos de forma conjunta en los siguientes apartados.

En segundo lugar, presentaremos y analizaremos los principales resultados encontrados en cada uno de los grupos de investigación: no pobres de España, no pobres de Centroamérica, pobres de España y pobres de Centroamérica; ya que esta información diferenciada por grupos será de gran utilidad después, junto con los resultados generales de cada uno de los métodos, para responder a nuestras preguntas de investigación.

Respecto a la presentación de la información, para hacer más ágil la lectura, hemos decidido presentar y discutir a continuación sólo los resultados más importantes de este estudio exploratorio y ofrecer por medio de diferentes anexos los resultados completos.

2.2.1.- Método cuantitativo.

Tal y como se ha presentado en el apartado de método, a partir de la revisión teórica realizada y de nuestros planteamientos básicos exploratorios, identificamos una serie de variables individuales (definidas por un solo ítem) y diseñamos dos escalas para medir las variables *Atribución Externa* (a los no pobres) *de las Causas de la Pobreza* y *Atribución Externa* (a los no pobres) *de las Soluciones de la Pobreza* (ver Apéndice 1).

A partir de estas variables se realizaron una serie de análisis de datos, cuya presentación, análisis y discusión se va a exponer de la siguiente manera:

- En primer lugar, se van a presentar y analizar los resultados de los análisis psicométricos de las escalas de las variables Causas de la Pobreza y Soluciones de la Pobreza.

- En segundo lugar, a partir de las variables finalmente definidas, tanto individuales (de un solo ítem) como de escala, se presentarán y analizarán los resultados de los análisis descriptivos y los de comparación de medias según los distintos grupos de investigación.

- Y por último, se analizará y discutirá exploratoriamente el análisis de correlaciones.

2.2.1.1.- Análisis de Fiabilidad:

Una vez realizado el primer análisis de fiabilidad de las variables *Atribución externa de las Causas de la Pobreza* y *Atribución externa de las Soluciones de la Pobreza*, en el que encontramos fiabilidades bajas, decidimos depurar las dos escalas eliminando una serie de ítems para lograr la mayor fiabilidad posible a partir del valor mínimo recomendado de .70 (Nunnally y Bernstein, 1994).

El criterio aplicado fue el de eliminar progresivamente aquellos ítems que en cada cálculo de fiabilidad permitían aumentar la fiabilidad si se eliminaban hasta que no se pudiera aumentar más la fiabilidad con la eliminación de nuevos ítems (ver tabla 2 con la fiabilidad inicial y la fiabilidad final).

Tabla 2:

Análisis Fiabilidad de las variables Causas de la Pobreza y Soluciones de la Pobreza.

Variable	Fiabilidad* escalas originales	Fiabilidad* escalas depuradas	Ítems eliminados
Atribución externa de las Causas de la Pobreza	.62	.77	6, 7, 31, 32 y 37.
Atribución externa de las Soluciones de la Pobreza	.64	.72	8, 9, 15, 33, 34, 38 y 39.

* Alfa de Cronbach (1951)

2.2.1.2.- Análisis Factorial Exploratorio.

Las nuevas escalas de las variables podemos considerarlas suficientemente fiables según los resultados obtenidos (Tabla 2), pero no suficientemente válidas, porque la definición de cada una de ellas, hasta ahora, sólo se ha hecho mediante criterios teóricos. Por esta razón, para comprobar su validez de constructo, es preciso analizar y contrastar factorialmente los ítems de las dos escalas nuevas para ver si en efecto encontramos de forma clara y distinta los dos factores esperados.

Para ello, realizamos un primer análisis factorial exploratorio con los 20 ítems finales de las dos escalas, el cual, en efecto, generó dos factores principales que explican el 41,39 % de la varianza; pero, a diferencia de lo que nosotros esperábamos, en ningún momento se podían identificar esos dos factores como “atribución externa de las causas de la pobreza” y “atribución externa de las soluciones de la pobreza”, sino como “atribución interna a los pobres de las causas y las soluciones de la pobreza” y “atribución externa a los no pobres de las causas y las soluciones de la pobreza”. Ofreceremos los resultados finales de estos análisis factoriales en una tabla más adelante.

Estos primeros resultados factoriales, aunque fueron muy clarificadores en relación con las dimensiones que realmente estábamos midiendo, eran estadísticamente mejorables, porque encontramos tres ítems (23, 29 y 30) con saturaciones muy similares en los dos factores. Esta doble saturación en nuestro caso no tenía justificación teórica y por lo tanto decidimos eliminarlos para lograr así que las dos escalas fueran más claras y distintas.

Asimismo, decidimos eliminar los ítems 10, 13, 22 y 25, porque estos ítems, para prevenir la fatiga, no habían sido aplicados en la población pobre y empobrecida, y decidimos eliminar también los ítems 5 y 27 por su falta de validez aparente, ya que el ítem 5, al estar expresado de forma negativa y utilizar palabras técnicas (economía de libre mercado), no fue comprendido por una gran parte de los sujetos, y en el ítem 27 el énfasis del adverbio “plenamente” nos impidió saber si los sujetos respondieron de forma clara y directa a la dimensión que pretendía medir el ítem (justificación de la violencia ante la injusticia social) o estuvieron condicionados en su respuesta por la expresión enfática. El ítem 27, en concreto, afirma lo siguiente: “Ante la injusticia de la exclusión social y de la pobreza, se justifica plenamente el uso de la violencia como solución y respuesta”.

Una vez tomada la decisión de eliminar estos ítems, y por tanto a partir de una selección final de 11 ítems, encontramos la solución factorial final exploratoria de dos factores que se presenta en la Tabla 3; en la que se puede observar que todos los valores de saturación son superiores a 0,5 y que cada uno de los dos factores se refiere de forma clara y distinta a la atribución interna *a los pobres* (factor 1) o externa *a los no pobres* (factor 2) de la responsabilidad en las causas y soluciones de la pobreza.

Respecto a los estadísticos de idoneidad de la matriz, encontramos un valor muy satisfactorio del índice de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de .90 (siendo mejor la factorización cuanto más próximo está a 1) y un resultado significativo ($p < 0,001$) en la prueba de esfericidad de Bartlett. Todo lo cual nos informa de la adecuación de la matriz de correlaciones para ser sometida a un AFE. Asimismo, todos los autovalores fueron positivos y ninguno tomó el valor de cero (definición positiva de la matriz). No encontramos comunalidades mayores de 1 y la varianza explicada de manera conjunta por los dos factores extraídos (incluyendo los efectos de interacción) fue del 44 %.

Los dos factores finales fueron los siguientes. Presentaremos más adelante la redacción original de los ítems finalmente seleccionados, aunque se pueden consultar el Apéndice 1 (Cuestionario Individual).

.- F1: Ítems 12, 18, 21, 24 y 36. Este factor correspondería a la variable o constructo Atribución Interna a los Pobres de Responsabilidad en la Pobreza

.- F2: Ítems 14, 16, 19, 26, 28 y 35. Este factor correspondería a la variable o constructo Atribución Externa a los No Pobres de Responsabilidad en la Pobreza

Tabla 3:
Análisis factorial exploratorio final escalas de atribución social de responsabilidad.

	Factor	
	1	2
ITEM24	,742	
ITEM12	,729	
ITEM21	,696	
ITEM36	,681	
ITEM18	,644	
ITEM19		,771
ITEM26		,615
ITEM14		,598
ITEM28		,564
ITEM35		,489
ITEM16		,419

Método extracción: Máxima verosimilitud. Método rotación: Normal Promax con Kaiser.

La fiabilidad de estas escalas finales (alfa Cronbach) fue de .81 para la escala de la variable *Atribución Interna a los Pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* (factor 1) y de .78 para la escala de la variable *Atribución Externa a los No Pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* (factor 2). La correlación entre estas dos variables fue de .60**. ($p < .01$). La alta correlación entre estos dos variables nos indica que, tal vez, al contrario de los que habíamos supuesto (que son variables independiente), pueden estar formando parte de una variable en común y que, por lo tanto, la Atribución de Responsabilidad en la Pobreza (en la dirección interna o externa del efecto que finalmente se decida) puede ser una variable única formada por estos dos factores.

Lo anterior coincidiría con los planteamientos teóricos, porque se espera que cuanto más se atribuya la pobreza a los pobres menos se atribuirá a los no pobres y viceversa; pero, en cambio, si observamos el signo positivo de la correlación no parece confirmarse esta hipótesis, porque si el aumento de atribución externa a los no pobres en las causas de la pobreza se correspondiera con una disminución de la atribución interna a los pobres (tal y como esperábamos) el signo sería negativo.

Una posible explicación del signo positivo encontrado en la correlación de estos dos factores puede ser porque haya diferencias significativas entre los grupos pobres y no pobres de este estudio en relación con cada uno de estos dos factores y que por lo tanto la variable dicotómica pobres/no pobres esté condicionando los resultados. O que se atribuya la responsabilidad en la pobreza por igual tanto a los pobres como a los no pobres (lo cual justificaría considerar ambas variables como independientes) y por eso la correlación entre ambos factores es positiva. O una combinación de ambas posibles explicaciones.

Para intentar aclarar las dudas, tanto sobre la dimensionalidad de la variable *Atribución de Responsabilidad en la Pobreza* como sobre el resultado no esperado del signo positivo en la correlación de los dos factores; decidimos incluir dentro de los análisis descriptivos, de comparación de medias y de correlaciones que presentaremos más adelante las tres variables posibles: *Atribución Interna a los Pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* (factor 1), *Atribución Externa a los No Pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* (factor 2) y la variable conjunta *Atribución de Responsabilidad en la Pobreza* (con la dirección del efecto de menor a mayor responsabilidad externa de los no pobres, lo cual, según la unidimensionalidad de esta variable, es lo mismo que decir que la dirección del efecto es de mayor a menor responsabilidad interna de los pobres).

2.2.1.3.- Especificación final de las variables:

Para la especificación final de las variables de nuestro primer estudio exploratorio, además de las variables individuales que habíamos definido desde un principio (ver apartado de instrumentos en el método), también decidimos utilizar algunos de los ítems que se habían eliminado en los análisis de fiabilidad y factoriales porque tenían justificación teórica suficiente para funcionar como nuevas variables individuales.

Los criterios utilizados para ello fueron incluir como nuevas variables individuales sólo los ítems que estuvieran directamente relacionados con alguno de los planteamientos básicos que estamos contrastando en este primer estudio exploratorio: (a) nuestra propuesta de Definición General de Pobreza, (b) la importancia y adecuación del enfoque psicosocial basado en los DDHH en la conceptualización y solución de la pobreza y (c) la importancia y adecuación del paradigma de la Psicología Social comunitaria en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.

Según estos criterios, básicamente dejamos fuera de este estudio exploratorio, y también de los siguientes estudios de esta investigación, las variables individuales relacionadas con nuestra propuesta de Modelos de Intervención Social (Figura 1), porque decidimos mantener provisionalmente sólo a nivel teórico nuestros planteamientos alternativos sobre la intervención social en los temas de pobreza, a la espera de que los posibles resultados positivos del análisis y contraste de los planteamientos conceptuales y metodológicos nos justifiquen la importancia de profundizar en el estudio de nuestras propuestas de intervención social en posteriores investigaciones.

Asimismo, como ya hemos comentado, decidimos utilizar la variable Atribución de Responsabilidad en las causas y las soluciones de la Pobreza tanto de forma unidimensional (una sola variable común con los dos factores encontrados en el análisis factorial exploratorio) como bidimensional (con cada uno de los factores encontrados definiendo una variable distinta); con el objetivo de obtener la máxima información estadística: descriptiva, de comparación de medias y correlacional, que nos permita avanzar progresivamente en la clarificación de la dimensionalidad de esta variable.

Según todo lo anterior, las variables finalmente seleccionadas para los análisis descriptivos, de comparación de medias y de correlaciones fueron las siguientes (ver la redacción literal de los ítems de las variables individuales en el Apéndice 1 y los de las escalas en la Tabla 4):

- **Ítem 1:** Concepto Pobreza de Sen con el criterio de bienestar como “vida digna”.
- **Ítem 2:** Concepto de Pobreza Biológico (sobrevivencia).
- **Ítem 3:** Crítica al concepto económico y basado en los síntomas de la Pobreza.
- **Ítem 9:** Planteamiento de los DDHH y otros estándares internacionales como elementos normativos para la evaluación, medición y solución de la pobreza.
- **Ítem 10:** Principio Ético de la Economía Social.
- **Ítem 11:** Concepto Relativo de Pobreza.
- **Ítem 15:** Planteamiento Básico de la Ideología Protestante.
- **Ítem 17:** Posición a favor de priorizar a las mujeres en la lucha contra la pobreza.
- **Ítem 20:** Principio Ético de Corresponsabilidad Social en los temas de Pobreza.
- **Ítem 23:** Solución de la Pobreza según nuestra Definición General de Pobreza.
- **Ítem 30:** Aceptación y Naturalización de las desigualdades sociales y la pobreza.
- **Ítem 32:** Posición de que la pobreza no es un estado o situación, sino un proceso de empobrecimiento causado preferentemente por factores externos.
- **Ítem 35:** Modelo participativo de la intervención social en los temas de exclusión social y pobreza
- **Ítem 39:** Ideología religiosa de la aceptación pasiva de la pobreza, facilitadora de la naturalización de los procesos, ideologías y sistemas de exclusión social.
- **Ítem 40:** Principio de Generalización.
- **Ítems 12, 18, 21, 24 y 36:** Atribución interna a los pobres de responsabilidad en la pobreza (ver ítems en la Tabla 4).
- **Ítems 14, 16, 19, 26, 28 y 35:** Atribución externa a los no pobres de responsabilidad en la pobreza (ver ítems en la Tabla 4).
- **Ítems 12I, 14, 16, 18I, 19, 21I, 24I, 26, 28, 35 y 36I:** Atribución de responsabilidad en la pobreza (dirección del efecto de menor a mayor responsabilidad de los no pobres o de mayor a menor responsabilidad de los pobres. Los ítems inversos se señalan con una “I” al final.

Tabla 4

Ítems variables independientes de Atribución de Responsabilidad en la Pobreza.

Ítem	Atribución interna a los pobres de responsabilidad en la Pobreza.
12	Los pobres son unos vagos, lo único que les pasa es que no quieren trabajar
18	El sistema actual ofrece todas las posibilidades y oportunidades de desarrollo a todos los seres humanos por medio del trabajo. De esta manera, para el que realmente lo quiere, es posible y relativamente fácil el salir de la pobreza.
21	La única solución a la pobreza es robar a los ricos para dárselo a los pobres.
24	Las actitudes y las conductas de los pobres son la causa de que caigan y se mantengan en la pobreza.
36	Las culturas no occidentales son las que promueven y producen la pobreza, porque están muy atrasadas.
Ítem	Atribución externa a los no pobres de responsabilidad en la Pobreza.
14	La pobreza puede considerarse como la privación de la verdadera libertad de la persona para vivir de la forma en que con toda razón desearía vivir.
16	Es urgente incorporar en las intervenciones sociales sobre la pobreza los aspectos relacionados con la ampliación y fortalecimiento del capital social de la población pobre por medio de su participación en las redes sociales de intercambio: educación, salud, trabajo, información y poder político.
19	La pobreza se produce, profundiza y mantiene por la limitación externa de acceso a las mayorías, a los recursos productivos y sociales que deberían estar al alcance de todos, por parte de unos grupos minoritarios y una serie de procesos de exclusión social.
26	Los pobres nunca pueden salir de la pobreza porque siempre son los más excluidos del poder político, los más privados del ejercicio pleno de su ciudadanía y los más privados de los conocimientos, las capacidades y las oportunidades necesarias para poder llevar adelante una vida digna.
28	Las estructuras socioeconómicas, ideológicas, políticas y militares que generan, profundizan y mantienen la pobreza a nivel mundial, siguen inamovibles y, a pesar de ser una de las causas principales de la pobreza, nunca se suelen incluir en los estudios ni en las políticas de solución de la pobreza. Esto debería cambiar inmediatamente.
35	Es necesaria e imprescindible la participación de los pobres y de las organizaciones que los representan en todas las fases y procesos de investigación, reflexión y acción en los temas de pobreza.

2.2.1.4.-Análisis descriptivos.

A pesar de haber utilizado una escala de medida de puntuaciones discretas, asumimos que hay un continuo latente en dicha escala y por eso vamos a utilizar la media como medida de tendencia central. La utilización de la media con variables individuales a veces no es lo más conveniente porque este tipo de variables medidas con un solo ítem normalmente presentan asimetría y no normalidad; por ello, de forma previa, calculamos también la media recortada al 5 % y los estimadores robustos de tendencia central basados en el método de máxima verosimilitud, y pudimos comprobar que los resultados eran similares.

Los resultados descriptivos se presentan en la Tabla 5. Hemos resaltado **en negrita** los que consideramos de mayor interés (ver ítems en Apéndice 1).

Tabla 5
Medias y desviaciones típicas de las variables del estudio exploratorio.

Definición resumida de las variables	N	Media ¹	Desv. típ.
IT1-Concepto pobreza Sen con bienestar como vida digna	576	4,78	1,236
IT2- Concepto pobreza biológico (supervivencia)	576	2,31	1,542
IT3- Crítica al concepto económico de pobreza.	576	4,11	1,725
IT9- DDHH como referencia normativa de la no pobreza	576	4,38	1,238
IT10- Principio ético de la economía social.	172 ²	5,40	1,603
IT11- Concepto relativo de pobreza.	576	3,02	1,627
IT15- Planteamiento Ideología Protestante.	576	5,88	1,652
IT17- Posición priorizar a las mujeres lucha contra pobreza	576	4,56	1,198
IT20- Principio ético corresponsabilidad social en pobreza.	576	4,50	1,307
IT23- Solución pobreza oportunidades, capacidades, derechos	576	4,66	1,247
IT30- Aceptación y naturalización de la pobreza.	575	5,21	1,740
IT32- Pobreza proceso empobrecimiento por factores externos	576	4,43	1,233
IT35- Importancia participación pobres en los temas de pobreza	576	4,73	1,180
IT39- Ideología religiosa aceptación pasiva de la pobreza.	576	5,31	2,074
IT40- Principio de generalización acción social incluyente.	576	4,33	1,254
INTERNA- Atribución interna pobres responsabilidad pobreza	576	4,39	1,229
EXTERNA-Atribución externa no pobres responsabilidad pobreza	576	4,56	,864
ATRIBUNIDIMENSIONAL- Atribución responsabilidad pobreza	576	4,13	,467

¹ Ver escala de medida (1 a 7) en la Figura 2. La puntuación cuatro significa "indeciso".

² Variable aplicada sólo a los 172 participantes no pobres

Los principales resultados descriptivos fueron los siguientes:

.- En casi todas las variables donde esperábamos encontrar una respuesta promedio superior a 4 y por lo tanto “de acuerdo” (en mayor o menor grado) con lo que medía el ítem o la escala, hemos encontrado en efecto el resultado esperado; aunque en la mayor parte de ellas con puntuaciones entre 4 (indeciso) y 5 (de acuerdo). Estas variables son las que ofrecemos en la Tabla 4 sin resaltar.

.- En la variable *Principio Ético de la Economía Social* (ítem 10), el grado de acuerdo sí fue muy claro y definido (media 5,4, D.T: 1,6); pero hay que considerar que esta variable sólo se midió en los grupos de no pobres.

.- En el caso de las variables *Crítica al Concepto Económico de Pobreza* (ítem 3: media 4,11. D.T. 1,7) y *Atribución Responsabilidad Pobreza Unidimensional* (media 4,13. D.T: .47); la respuesta promedio fue muy cercana al 4 y, por lo tanto, claramente de indecisión. En el primer caso, indecisión de considerar (sí o no) a la pobreza sólo por sus consecuencias económicas (método del umbral de pobreza económica) y en el segundo indecisión sobre si atribuir la responsabilidad de la pobreza a los no pobres (puntuaciones superiores a 4) o a los pobres (inferiores a 4). En esta última variable, además, parece haber un problema de falta de discriminación.

.- En las variables relacionadas con la ideología protestante, la aceptación y naturalización de la pobreza y las creencias religiosas de aceptación pasiva de la pobreza (ítems 15, 30 y 39), los resultados también han sido los esperados y además con puntuaciones promedio de acuerdo superiores a 5 (de acuerdo), y por lo tanto muy claras. En todas estas variables, en todo caso, las desviaciones típicas son altas, lo cual nos indica que hay importantes diferencias entre los participantes, que tal vez estén relacionadas con los distintos grupos de investigación. Esta alta variabilidad también la encontramos en las variables: *Principio Ético de la Economía Social* (ítem 10) y *Crítica al Concepto Económico de Pobreza* (ítem 3).

.- Las dos variables independientes de *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* (media 4,39, D.T 1,23) y *Atribución Externa a los no pobres* (media 4,56, D.T.: .86), tienen puntuaciones promedio superiores a cuatro (indeciso) y por lo tanto la muestra de nuestro estudio atribuye la responsabilidad de la pobreza tanto a los pobres como a los no pobres; aunque en ambos casos la media también está cerca de 4 (indecisión).

Estos últimos resultados, en ambos casos, explicarían la posible bidimensionalidad de la variable Atribución de Responsabilidad en la Pobreza; porque no se discrimina claramente que los pobres o los no pobres sean los principales responsables de la pobreza y porque la mayor responsabilidad atribuida a un grupo (por ejemplo a los no pobres) no se corresponde con una menor atribución de responsabilidad al otro grupo (pobres).

2.2.1.5. Análisis de comparación de medias.

Tal y como acabamos de comentar, la posible explicación de algunos de los resultados descriptivos encontrados, podría deberse a que existen diferencias significativas entre los distintos grupos de nuestra investigación.

Para contrastar esta posible explicación, realizamos un análisis de varianza de un factor (ANOVA) con todas las variables, con los resultados principales que ofrecemos a continuación. El estadístico de contraste utilizado en todos los casos fue el de Games-Howell ($p < .05$), porque no se pudo asumir el supuesto de igualdad de las varianzas poblacionales en ninguna variable.

Estas diferencias significativas, si existían, según la escala Likert utilizada (Figura 2), podían ser de dos tipos. Las que llamamos “cuantitativas”, porque las respuestas de todos los grupos están en el mismo polo discriminativo de la escala (acuerdo o desacuerdo) y por lo tanto sólo hay diferencias en el grado del acuerdo o del desacuerdo, y las que nosotros llamamos “cualitativas” porque hay diferencias significativas entre los grupos en el tipo de respuesta (de acuerdo o de desacuerdo).

Vamos a presentar los resultados agrupándolos según estos dos tipos de diferencias, y también a partir de cada una de las variables, para que se puedan interpretar y entender de una forma más directa y clara. Hemos preferido esta opción, en lugar de presentar los resultados en una tabla, porque sólo se encontraron diferencias significativas entre algunas variables y porque en la propia lectura directa de los resultados ya se entiende y se explica, a la vez, su significado.

Recordamos que los grupos de comparación fueron los siguientes: grupo 1: no pobres de España; grupo 3: no pobres de Centroamérica y grupo 4: pobres y empobrecidos de Centroamérica.

2.2.1.5.1.- Diferencias cualitativas entre los grupos de investigación.

- **Ítem 3: Crítica al concepto económico de pobreza:** respuestas promedio cualitativamente diferentes de los grupos 1 y 3, que están claramente de acuerdo (grupo 1: 5.56, D.T: 1.10; grupo 3: 5.74, D.T: 1.42), respecto al grupo 4, que está en desacuerdo (3.44, D.T: 1.41).
- **Ítem 9: DDHH como referencia normativa de la no pobreza:** respuestas promedio cualitativamente diferentes de los grupos 1 y 4, que están indecisos (grupo 1: 4.08, D.T: 1.58; grupo 4: 4.18, D.T: .96), respecto al grupo 3, que está de acuerdo (5.25, D.T: 1.51).
- **Ítem 11: Concepto Relativo de Pobreza:** respuestas promedio cualitativamente diferentes de los grupos 3 y 4, que están claramente en desacuerdo (grupo 3: 2.91, D.T: 1.86; grupo 4: 2.82, D.T: 1.42), respecto al grupo 1, que está de acuerdo, aunque relativamente cerca de la indecisión (4.49, D.T: 1.68).
- **Ítem 15: Planteamiento Básico de la Ideología Protestante:** respuestas promedio cualitativamente diferentes de los grupos 3 y 4, que están muy de acuerdo (grupo 3: 5.93, D.T: 1.11; grupo 4: 6.43, D.T: .84), respecto al grupo 1, que está muy en desacuerdo (2.13, D.T: 1.67).
- **Ítem 30: Aceptación y Naturalización de las desigualdades sociales y de la pobreza:** respuestas promedio cualitativamente diferentes de los grupos 1 y 3, que se muestran en desacuerdo, aunque muy cerca de la respuesta de indecisión (grupo 1: 3.69, D.T: 1.89; grupo 3: 3.62, D.T: 1.94), respecto al grupo 4 que está muy de acuerdo (5.88 D.T: 1.12).
- **Ítem 39: Ideología religiosa de la aceptación pasiva de la pobreza:** respuestas promedio cualitativamente diferentes de los grupos 3 y 4, que están de acuerdo, y en el caso del grupo 4 muy de acuerdo (grupo 3: 4.76, D.T: 2.26; grupo 4: 6.07, D.T: 1.26), respecto al grupo 1 que está muy en desacuerdo (1.31, D.T: .72).
- **Ítem 40- Principio de generalización de la acción social incluyente:** respuestas promedio cualitativamente diferentes entre los grupos 3 y 4, que se muestran prácticamente indecisos (grupo 3: 3.97, D.T: 1.96; grupo 4: 4.34, D.T: .84), respecto al grupo 1, que está de acuerdo (4.97, D.T: 1.59).

- **INTERNA- Atribución interna a los pobres de la responsabilidad en la pobreza:** respuestas promedio cualitativamente diferentes de los grupos 1 y 3, que están muy de acuerdo (grupo 1: 6.25, D.T: .73; grupo 3: 5.77, D.T: 1.05), respecto al grupo 4, que está en desacuerdo (3.72, D.T: .54).
- **ATRIBUCIÓN UNIDIMENSIONAL- Atribución unidimensional de la responsabilidad en la pobreza** (dirección del efecto de menor a mayor responsabilidad de los no pobres): respuestas cualitativamente diferentes entre los grupos 3 y 4, que se muestran indecisos (grupo 3: 4.01, D.T: .59; grupo 4: 4.24, D.T: .34), respecto al grupo 1, que atribuye la responsabilidad de la pobreza a los pobres (puntuación menor de 4), aunque en éste caso también la respuesta promedio está cercana a la indecisión (3.62, D.T: .51).

2.2.1.5.2.- Diferencias cuantitativas entre los grupos de investigación.

- **Ítem 1: Concepto pobreza Sen con bienestar como vida digna:** respuestas promedio diferentes de los grupos 1 y 3, que están claramente de acuerdo (grupo 1: 6.02, D.T: 1.06; grupo 3: 5.60, D.T: 1.62), respecto al grupo 4, que se muestra también de acuerdo, aunque prácticamente indeciso (4.37, D.T: .84)
- **Ítem 2- Concepto pobreza biológico (sobrevivencia):** respuestas promedio diferentes de todos los grupos en el grado de desacuerdo, presentando el mayor grado de desacuerdo el grupo de pobres y empobrecidos de Centroamérica (grupo 1: 2.46, D.T: 1.51; grupo 3: 3.55, D.T: 2.19; grupo 4: 1.94, D.T: 1.08)
- **Ítem 20- Principio ético corresponsabilidad social en los temas de pobreza:** respuestas promedio diferentes entre todos los grupos en el grado de acuerdo, aunque el grupo de pobres y empobrecidos de Centroamérica se muestra prácticamente indeciso (grupo 1: 5.97, D.T: .91; grupo 3: 4.90, D.T: 1.86; grupo 4: 4.17, D.T: .93).
- **Ítem 23- Solución pobreza mediante la promoción y garantía de oportunidades, capacidades y derechos:** respuestas promedio diferentes entre todos los grupos en el grado de acuerdo, aunque el grupo de pobres y empobrecidos de Centroamérica se muestra prácticamente indeciso (grupo 1: 6.08, D.T: .86; grupo 3: 5.60, D.T: 1.58; grupo 4: 4.18, D.T: .80).

- **Ítem 32- Pobreza como proceso empobrecimiento causado preferentemente por factores externos:** respuestas promedio diferentes entre todos los grupos en el grado de acuerdo, aunque el grupo de pobres y empobrecidos de Centroamérica se muestra prácticamente indeciso (grupo 1: 5.30, D.T: 1.02; grupo 3: 4.76, D.T: 1.86; grupo 4: 4.22, D.T: .93).
- **Ítem 35- Importancia participación pobres en los temas de pobreza:** respuestas promedio diferentes entre todos los grupos en el grado de acuerdo, aunque el grupo de pobres y empobrecidos de Centroamérica se muestra prácticamente indeciso (grupo 1: 5.85, D.T: 1.16; grupo 3: 5.68, D.T: 1.37; grupo 4: 4.30, D.T: .82).
- **Externa-Atribución externa a los no pobres de la responsabilidad en la pobreza:** respuestas promedio diferentes entre todos los grupos en el grado de acuerdo, aunque el grupo de pobres y empobrecidos de Centroamérica se muestra prácticamente indeciso (grupo 1: 5.17, D.T: .78; grupo 3: 5.49, D.T: 1.01; grupo 4: 4.21, D.T: .52).

Según estos resultados, en efecto, tal y como planteábamos, las diferencias entre los grupos de investigación explican, o al menos ayudan a aclarar un poco, el porqué de algunos de los resultados que habíamos encontrado en los análisis descriptivos con la muestra total. En concreto, los siguientes:

.- En la mayoría de variables se han encontrado diferencias significativas (cuantitativas o cualitativas) entre los distintos grupos de investigación, con excepción de la *Posición a favor de Priorizar a las Mujeres en la Lucha Contra la Pobreza* (donde todos los grupos estuvieron de acuerdo) y el *Principio Ético de la Economía Social* (donde los grupos de no pobres de España y Centroamérica estuvieron muy de acuerdo).

.- La mayor parte de puntuaciones promedio cercanas a la indecisión en la muestra total, presentan diferencias intergrupales que las alejan de la respuesta promedio 4 (indeciso) al calcular las medias por grupos de investigación. En la mayor parte de los casos, la respuesta promedio cercana a la indecisión de la muestra total se debe sobre todo al grupo de pobres (grupo que se mostró indeciso en promedio en la mayor parte de variables referidas a las posibles causas y procesos de la pobreza, quizás por no comprender bien las preguntas).

.- La mayor parte de variables que muestran desviaciones típicas relativamente altas en los análisis con la muestra total, tienen desviaciones típicas más pequeñas en los análisis descriptivos por grupos de investigación (lo cual en parte es lógico al aumentar la homogeneidad grupal). Además, estas desviaciones típicas altas en los análisis con la muestra total se deben casi siempre a los grupos 1 (no pobres de España) y grupo 3 (no pobres de Centroamérica), en los cuales la muestra utilizada fue pequeña (61 y 111 personas respectivamente). En cambio, en el grupo 4 (pobres y empobrecidos de Centroamérica), con una participación de 404 sujetos, las desviaciones típicas son moderadas en casi todos los casos. Esta es una limitación importante a tener en cuenta en cualquier análisis que se haga de estos resultados; razón por la cual los consideramos sólo como una primera aproximación exploratoria a las preguntas básicas de nuestra investigación.

.- Respecto a la variables relacionadas con la atribución de responsabilidad en la pobreza, tal y como avanzábamos en los anterior apartados, parece que no se puede afirmar que sea una variable unidimensional, porque los resultados encontrados son los siguientes: (a) con las dos variables independientes (Atribución Interna y Atribución Externa) los grupos no pobres atribuyen la responsabilidad de la pobreza a los pobres y a los no pobres, mientras que el grupo de pobres se muestra indeciso en ambas variables, y (b) en la variable unidimensional todos los grupos se muestran indecisos.

2.2.1.6. Análisis de correlaciones.

El análisis de correlaciones entre las diferentes variables de nuestro estudio se tiene que tomar con mucha cautela, porque a la limitación ya comentada de la no equiparación de pobres y no pobres en la muestra total (el 70 % son pobres), se une el hecho de que la mayor parte de nuestras variables son individuales y por lo tanto no tienen la suficiente calidad psicométrica para ofrecer resultados confiables en un análisis de correlaciones. No obstante, igual que hemos comentado en relación con los anteriores análisis descriptivos y de comparación de medias, vamos a presentar los principales resultados del análisis de correlaciones sólo como un primer acercamiento exploratorio a las relaciones entre las variables de nuestro estudio, aunque conscientes siempre de la provisionalidad de estos primeros resultados.

Esta presentación de resultados, por las mismas razones que en los análisis de comparación de medias, la vamos a realizar también haciendo referencia a cada una de las relaciones entre las variables de nuestro estudio, en lugar de con una tabla. Además, para una mayor claridad, sólo vamos a presentar las correlaciones altas o muy altas (superiores a .40).

Aunque analizaremos detalladamente estos resultados en el apartado final de discusión; ya podemos avanzar los resultados más importantes:

.- La práctica totalidad de correlaciones encontradas coinciden con lo esperado según la propuesta de Definición General de Pobreza (ver apartado 1.5.3.).

.- Se encuentran nuevos indicios de la posible bidimensionalidad de la variable *Atribución de Responsabilidad en la Pobreza*, porque: (a) aparecen relaciones significativas altas y no excluyentes en gran parte de las variables de nuestro estudio con las variables independientes *Atribución Interna a los pobres de Responsabilidad en la Pobreza* y *Atribución Externa a los no pobres de Responsabilidad en la Pobreza*, y (b) porque no aparece prácticamente ninguna relación significativa de las variables de nuestro estudio con la variable unidimensional *Atribución de Responsabilidad en la Pobreza*.

Ofrecemos a continuación, variable por variable, los principales resultados:

.- ***Concepto Pobreza Sen con el Criterio de Bienestar como Vida Digna*** (ítem 1): relación positiva (.46**, $p < .01$) con *Solución Pobreza mediante Oportunidades, Capacidades y Derechos* (ítem 23); relación positiva (.43**) con *Importancia Participación Pobres en los Temas de Pobreza* (ítem 35); relación positiva (.51**) con la *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* y relación positiva (.55**) con la *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- ***Crítica al Concepto Económico de Pobreza*** (ítem 3): relación positiva (.41**) con *Solución Pobreza mediante Oportunidades, Capacidades y Derechos* (ítem 23); relación positiva (.40**) con *Importancia Participación Pobres en los Temas de Pobreza* (ítem 35); relación positiva (.49**) con *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*; relación positiva (.42**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

. - **DDHH como Referencia Normativa de la No Pobreza** (ítem 9): relación positiva (.43**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- **Principio Ético de la Economía Social** (ítem 10): relación positiva (.44**) con *Solución Pobreza mediante Oportunidades, Capacidades y Derechos* (ítem 23) y relación positiva (.58**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- **Concepto Relativo de Pobreza** (ítem 11): relación positiva (.36**) con *Ideología Religiosa de la Aceptación Pasiva de la Pobreza* (ítem 39).

.- **Planteamiento Ideología Protestante** (ítem 15): relación positiva (.40**) con *Aceptación y Naturalización de la Pobreza* (ítem 30); relación positiva (.65**) con *Ideología Religiosa de la Aceptación Pasiva de la Pobreza* (ítem 39) y relación negativa (-.52**) con *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- **Aceptación y Naturalización de la Pobreza** (ítem 30): relación negativa (-.60**) con *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- **Ideología Religiosa de la Aceptación Pasiva de la Pobreza** (ítem 39): relación negativa (-.50**) con *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- **Posición Priorizar a las mujeres lucha contra pobreza** (ítem 17): relación positiva (.38**) con *Pobreza como Proceso Empobrecimiento Causado Preferentemente por Factores Externos* (ítem 32).

.- **Principio Ético de la Corresponsabilidad Social en la Pobreza** (ítem 20): relación positiva (.46**) con *Solución Pobreza mediante Oportunidades, Capacidades y Derechos* (ítem 23); relación positiva (.38**) con *Pobreza como Proceso de Empobrecimiento Causado Preferentemente por Factores Externos* (ítem 32); relación positiva (.46**) con *Importancia Participación Pobres en los Temas de Pobreza* (ítem 35); relación positiva (.46**) con *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* y relación positiva (.46**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- ***Solución Pobreza mediante Oportunidades, Capacidades y Derechos*** (ítem 23): relación positiva (.49**) con *Importancia Participación Pobres en los Temas de Pobreza* (ítem 35); relación positiva (.66**) con *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* y relación positiva (.60**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- ***Pobreza como Proceso Empobrecimiento Causado Preferentemente por Factores Externos*** (ítem 32): relación positiva (.41**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- ***Importancia Participación Pobres en los Temas de Pobreza*** (ítem 35): relación positiva (.50**) *Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* y relación positiva (.70**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

.- ***Atribución Interna a los pobres de la Responsabilidad en la Pobreza***: relación positiva (.60**) con *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

2.2.2.- Método cualitativo.

Después de aplicar las preguntas abiertas a los 846 participantes de este estudio exploratorio (ver Tabla 1), mediante los instrumentos cualitativos y procedimientos que hemos explicado en el apartado de método; el proceso que utilizamos para categorizar las respuestas originales (más de 400 páginas) fue el siguiente:

En primer lugar, ordenamos todas las respuestas originales por cada uno de los grupos de investigación para poder realizar luego tanto los análisis conjuntos de toda esa información como los de comparación de grupos.

En segundo lugar, dentro de cada uno de los grupos de investigación y en relación con cada una de las preguntas cualitativas (ver apartado 2.1.2.3), se realizó un trabajo exhaustivo de revisión de cada una de las respuestas y de categorización conjunta de todas aquellas respuestas iguales o similares.

Para realizar este proceso, con el doble objetivo de no perder información por haber asignado una misma categoría a respuestas cualitativas distintas, pero, a la vez, sin presentar información redundante entre diferentes categorías; se tomaron las siguientes precauciones. Primero, una persona ajena al estudio, que no conocía los objetivos de la investigación, y con amplia experiencia en los temas de pobreza, se encargó de la primera categorización de las respuestas cualitativas para cada una de las preguntas y grupos de estudio. Después, con la doble información de las respuestas originales y el primer avance de categorización ya realizado; los responsables del estudio en España y los dos colaboradores principales de la investigación en Centroamérica, realizamos por separado un nuevo y complementario proceso de categorización. Y finalmente, analizamos y consensuamos la categorización final de los resultados entre todas las personas que habíamos participado en el proceso, así como la redacción exacta de cada una de las categorías.

En relación con este último tema, para no perder información significativa, pero a la vez no incluir de forma exacta todas las respuestas similares en cada categoría; se decidió redactar cada una de las categorías a partir de los principales contenidos que la definen.

Posteriormente, una vez definidas todas las categorías de respuestas cualitativas de forma exhaustiva y mutuamente excluyente; se realizó una cuantificación precisa de la frecuencia de aparición de cada una de esas respuestas. En este sentido, es importante considerar que en el caso de respuestas múltiples por parte de un mismo sujeto a la misma pregunta abierta, siempre que las respuestas no estuvieran relacionadas, las cuantificamos en categorías diferentes.

Por último, con todas las respuestas cualitativas de nuestro estudio organizadas por: (a) pregunta de investigación, (b) grupo de investigación, (c) significado cualitativo común intracategoría y diferente entre categorías y (d) frecuencia de aparición de cada tipo de respuesta en cada una de las categorías; sólo quedaba ya ordenar las distintas categorías de mayor a menor frecuencia y tomar la decisión de si íbamos a utilizar toda esa información, o sólo una parte significativa de la misma, para el análisis y discusión final de los resultados cualitativos. Decisiones estas últimas muy importantes a efectos de validez, ya que no se pueden considerar igualmente importantes las respuestas con menos frecuencia de aparición que las de alta frecuencia de aparición, ni tampoco se puede reducir la variabilidad de las respuestas a las de mayor frecuencia de aparición. Por estas razones, las decisiones finales que tomamos fueron las siguientes: (a) la ya comentada de ordenar las diferentes categorías de respuestas, en cada pregunta abierta y grupo de investigación, de mayor a menor frecuencia de aparición y (b) seleccionar para el análisis final el 65 % de las frecuencias acumuladas de respuestas, según el orden de mayor a menor frecuencia previamente realizado, eliminando por tanto el 35 % de las respuestas cualitativas menos frecuentes (con frecuencias muy pequeñas, prácticamente marginales, en casi todos los casos).

Los resultados finales de todo este proceso de categorización y ordenación de los resultados cualitativos se pueden consultar a continuación. A diferencia de lo que se ha realizado en el apartado anterior del método cuantitativo; por la importancia, cantidad y diversidad de resultados encontrados, se van a presentar de forma separada los resultados cualitativos y el análisis y discusión de los mismos.

En cualquier caso, a efectos de lectura, se puede pasar directamente, si así se prefiere, al apartado posterior de discusión (página 163), donde se presentan y analizan los principales resultados cualitativos, tanto conjuntos como por grupo de investigación, y utilizar el siguiente apartado para consultas específicas y/o para su lectura posterior.

2.2.2.1.- Resultados.

2.2.2.1.1.- Definición general de pobreza.

Grupo no pobres de España

- ✓ Carecer de los recursos materiales e inmateriales básicos y de los medios y oportunidades necesarias para vivir y desarrollarse como personas de una forma digna.
- ✓ Carecer de recursos para satisfacer las necesidades básicas. Carencia importante, grave y permanente de dinero
- ✓ La pobreza es una situación de exclusión social, es no poder desarrollar las capacidades propias ni tener oportunidades de desarrollo, es una limitación permanente y externa de acceso a una vida digna.
- ✓ Condición, situación y proceso en el que son negados los derechos humanos fundamentales y no tienes libertad para poder ejercerlos.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ Carecer de los medios y de los recursos necesarios para poder satisfacer las necesidades básicas para sobrevivir o vivir.
- ✓ Carencia importante, permanente y grave de recursos económicos para poder vivir dignamente. Carecer de recursos para poder salir adelante y desarrollarse dignamente.
- ✓ La pobreza es la incapacidad a la que están sometidas ciertas personas para poder vivir dignamente, por limitaciones no deseadas de tipo externo.

Población pobre de España (texto consensuado con los cuatro grupos de discusión)

- ✓ La indigencia (vivir en la calle, solo y sin tener nada), supone ante todo un fuerte trauma personal que te deja en un estado catatónico, de muerto viviente, te crea una dependencia y una debilidad moral y anímica tan fuerte que bien podríamos decir que éste es el aspecto básico de la pobreza, el cual, cuando se supera ya se puede pasar a valorar y enfrentar lo económico.
- ✓ La pobreza es carencia de todo, tanto a nivel moral (psicológico y relacional) como material (básicamente no tener casa ni dinero).
- ✓ Y es consecuencia a la misma vez de problemas psicológicos y sociales de tipo personal, facilitados y promovidos muchas veces por errores personales, por malas decisiones, que, de todas maneras condujeron a la pobreza más extrema por falta de apoyo, de detección temprana y de recursos sociales y públicos que se pudieran activar en las primeras fases de nuestro proceso de empobrecimiento.

- ✓ Todo lo cual se agrava, una vez que ya eres pobre, con las terribles barreras de todo tipo que produce y mantiene la sociedad para que no salgas de la pobreza y con la instrumentalización y el negocio que la misma sociedad hace con nuestra propia miseria para su propio beneficio (personal, psicológico, emocional, religioso, institucional y/o económico).
- ✓ Lo cual quiere decir que, una vez que eres pobre, la sociedad se relaciona contigo siempre mediante la idea de explotación (de tu propia pobreza) para su propio beneficio y mediante la manipulación y las mentiras.
- ✓ Por otro lado, por todo lo anterior, cada vez te alejas y te alejan más de la sociedad y de la familia. Sientes que no tienes ningún tipo de apoyo de verdad: eficaz, honesto y real. Y tiendes a refugiarte cada vez más en tus iguales, en los que son pobres como tú, lo cual lleva progresivamente también, consciente e inconscientemente, a habituarte a tu condición y situación de pobre y a perder toda esperanza y capacidad de superación.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ No tener recursos económicos para las necesidades básicas personales y las de tu familia, para poder vivir dignamente. No tener recursos (económicos y sociales) para vivir y mantener a tu familia para tener un nivel de vida digno – “no lujos, lo necesario para vivir”.
- ✓ No poder estudiar, no tener estudios. No tener comida (“morirse de hambre”). Vivir en la miseria más absoluta, no tener nada. No tener casa o tener sólo una casa de cartón, plástico o zinc. No tener salud, no poder curarme de enfermedades prevenibles, no tener medicinas.

2.2.2.1.2. Dimensiones de la pobreza desde la perspectiva personal.

Grupo no pobres de España

- ✓ No tener una vivienda sin compartir, un sitio digno donde vivir.
- ✓ No tener lo básico para sobrevivir: comida, agua y calor.
- ✓ No tener dinero suficiente para vivir, no tener ingresos suficientes.
- ✓ No tener trabajo, no tener un trabajo digno.
- ✓ No tener educación o no poder estudiar todo lo que yo quiero.
- ✓ No tener redes sociales, amigos ni familia, estar solo.
- ✓ No tener acceso a la salud pública.
- ✓ No tener cubiertas las necesidades básicas.
- ✓ No conocer o no poder hacer uso de mis derechos porque son violados
- ✓ No tener libertad para desarrollarme social y económicamente, para procurarme los medios para tener las necesidades básicas cubiertas.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ No tener empleo para sacar adelante a mi familia, un empleo digno.
- ✓ No tener educación, si mis hijos no tuvieran educación, una educación digna y suficiente o si yo, o mis hijos, fueran analfabetos.
- ✓ No tener recursos y medios para poder vivir una vida digna.
- ✓ No tener una casa habitable y digna.
- ✓ No poder satisfacer mis necesidades básicas, ni las de mi familia.
- ✓ No tener dinero para las necesidades básicas, para vivir dignamente.
- ✓ No tener relaciones familiares estables ni apoyo familiar.
- ✓ No tener servicios públicos básicos a mi alcance.
- ✓ Tener hambre, yo o mi familia.
- ✓ No tener fe, yo y mi familia, en que todo es posible cuando nos disponemos a salir adelante en el nombre de Jesús y de Dios.

Población pobre y empobrecida de España.

- ✓ La pobreza es falta de apoyo moral y de ayuda psicológica. Falta de sensibilidad y de implicación emocional de los no pobres con nuestros problemas. Falta de implicación institucional. Insensibilidad social al sufrimiento ajeno. Desprecio, marginación.
- ✓ Limitación por parte de la sociedad de las capacidades, las oportunidades y los derechos de todo ser humano.
- ✓ Inestabilidad, debilidad y depresión. Pérdida del trabajo y de la posición social y de las relaciones sociales y familiares.
- ✓ Y también consecuencia de los malos tratos en la infancia, que te hacen más vulnerable psicosocialmente a la depresión, al abandono personal, a las adicciones y al estrés.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ Los pobres somos pobres porque no tenemos acceso a mejores trabajos, a mejores salarios, y a mejores oportunidades. Pero creemos que las personas mejoraríamos nuestros problemas de pobreza si tuviéramos más recursos económicos. Con el dinero se accede a los medicamentos. Con el dinero se paga la educación buena de los chavalos. Con dinero tienes casa, comida, ropa y hasta diversión. Con el dinero puedes poner un negocio (una ventecita, un taller, una panadería, etc.)
- ✓ Consideramos que la pobreza tiene que ver más con el dinero, porque sin dinero no puedes comer, ni ir a la escuela, ni hacer nada. Sin dinero te mueres en el hospital. No hay forma de salir de la pobreza sin dinero.
- ✓ El dinero es lo principal, la comida se compra con dinero, los estudios se pagan con dinero, la ropa se compra con dinero, la luz, el agua, el teléfono se paga con dinero, una casa se compra con dinero y si no tienes reales te mueres porque en los hospitales no te dan ni una gasa, ni alcohol, ni una jeringa, si no las pagas.

- ✓ La mayoría de las necesidades que tenemos son económicas, pero a veces más que todo lo que nos hace sentir mal es la marginación, la discriminación y la exclusión.
- ✓ Pobre es ser mujer y tener que trabajar en la Zona Franca doce horas al día y estar fuera de casa por los viajes desde las 6,30 h. hasta las 21,00 h. Por un sueldo miserable y sin poder ver ni siquiera a tus hijos.

2.2.2.1.3.- Causas de la pobreza

Grupo no pobres de España

- ✓ Educación y formación técnica o profesional nula o insuficiente por parte de los pobres.
- ✓ Falta de concienciación, implicación, sensibilización, movilización social y conocimiento de las causas y consecuencias de la pobreza por parte de los no pobres.
- ✓ Intolerancia, estereotipia, prejuicios, discriminación y racismo.
- ✓ Causas políticas y económicas relacionadas con los procesos de colonización y descolonización y el actual neocolonialismo de los países ricos y las multinacionales.
- ✓ Los políticos y los gobiernos que no cumplen el rol redistributivo del Estado y en general no les interesa ni tienen voluntad política para solucionar el problema social de la pobreza.
- ✓ Sistema mundial actual económico y social injusto. Abuso y explotación de los pobres por los ricos y de unos seres humanos a otros. Desigualdad de oportunidades y de distribución de los recursos. Injusto reparto de la riqueza. Discriminación de personas y grupos sociales. Intereses de algunos grupos con poder en mantener el desequilibrio económico a todos los niveles, local, nacional y global, para mantener sus beneficios y privilegios.
- ✓ Sistema económico e ideológico capitalista neoliberal.
- ✓ Corrupción.
- ✓ Sistema de valores actual basado en las desigualdades sociales, la competitividad, el individualismo, el materialismo y el consumismo. Ambición desmesurada, codicia y derroche de los ricos.
- ✓ Desinformación de los medios de comunicación de masas.
- ✓ Falta de empleo, precariedad laboral bajos salarios.
- ✓ Prejuicios, imposición y prepotencia de las personas, organizaciones y grupos que dicen que quieren ayudar a los pobres. Ineficacia e instrumentalización de la pobreza.
- ✓ Guerras.
- ✓ Fatalismo, pasividad y naturalización de la pobreza por parte de los mismos pobres.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ Actitudes negativas de la propia población: conformismo, pasividad, no motivación, pobreza de espíritu, sin valores morales, pensamiento pobre, actitudes pobres, negatividad del yo, no tener objetivos ni metas, no esfuerzo, no voluntad, no autocontrol, pereza, falta de sueños, mala administración de los recursos y del tiempo, ocio, envidia, sin fe en sí mismos, sin poder, sin conciencia, sin visión, sin misión, no productividad de los trabajadores, miedo, apatía, falta de iniciativa, incultura, pobreza mental de los campesinos, etc.
- ✓ Corrupción
- ✓ Falta de empleo.
- ✓ Falta de educación y formación (por no ser verdaderamente gratuita), analfabetismo.
- ✓ Desinterés de los políticos y aplicación de políticas económicas y sociales que nunca favorecen en nada a los pobres.
- ✓ Sistema económico injusto que concentra las riquezas en muy pocas manos. Sistemas económicos globales que sólo favorecen a unas pocas personas y grupos que lo tienen y lo quieren todo.
- ✓ Exclusión social y marginación de personas y grupos.
- ✓ Creencias religiosas que promueven la sumisión y la aceptación pasiva de las injusticias sociales y de la pobreza. Incremento de iglesias espiritualistas y alienantes.
- ✓ Alcoholismo y drogadicción.

Población pobre y empobrecida de España.

- ✓ Principalmente, porque los ricos cada vez son más ricos y cada vez quieren más. Abusan y explotan al pobre para generar y/o mantener sus privilegios y riquezas. Apoyado todo ello por el sistema capitalista, exclusivo y excluyente, que ellos mismos han creado para su propio beneficio personal y social como grupo.
- ✓ La globalización económica, ya que los negocios a gran escala son perfectos, porque son más impersonales y menos controlables. Sobre todo si se trata, como suele ser habitual en nuestros días, de grandes multinacionales y corporaciones, apoyadas por los gobiernos de los países ricos y la propia corrupción e incapacidad política de los gobernantes de los países pobres.
- ✓ Es consecuencia del modelo dominante de relaciones, estructuras y procesos sociales injustos de la sociedad actual.
- ✓ La pobreza es un negocio para la sociedad, interesa que haya pobres. Son necesarios para el mantenimiento del sistema de exclusión social y la generación de privilegios y beneficios para una minoría.
- ✓ Hipocresía y falta de voluntad real de los políticos de solucionar el problema. Falta de métodos y procesos preventivos.
- ✓ Falta de conciencia social hacia el problema de la pobreza por parte de los no pobres

- ✓ Diferencias de reacción individual, de resistencia y de afrontamiento del estrés, ante un trauma, por ejemplo, un fracaso matrimonial. No todos responden igual, por ejemplo algunos caen en el alcohol.
- ✓ Consecuencia de situaciones y procesos personales: enfermedad, dejadez, mala suerte, errores graves personales, pérdida de trabajo, aislamiento social y/o separación familiar.
- ✓ La calle absorbe. Entre todos los pobres se crea una espiral autodestructiva. La gente se aísla de sus problemas con sustancias (vino, drogas) y se reúnen con gente que está en la misma situación y entre todos cada vez se hunden más.
- ✓ La gente se amolda a ser pobre, hacen de la pobreza su profesión. La ayuda debería ser suficiente, adecuada y eficaz y darse con condiciones, con un contrato.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ Falta de empleo
- ✓ Falta de interés, incumplimiento de sus obligaciones sociales e institucionales, luchas partidistas, incompetencia y mala gestión de los gobiernos.
- ✓ Falta de educación (estudios privatizados y sin calidad).
- ✓ Altos precios y bajos salarios. Baja capacidad de poder adquisitivo.
- ✓ Falta de oportunidades (sobre todo de estudio y de acceso al trabajo).
- ✓ Corrupción.

2.2.2.1.4.- Soluciones a la Pobreza.

Grupo no pobres de España

- ✓ Concienciar al propio pobre de que puede salir de la pobreza, acompañándole en ese proceso, fomentando su autoestima, motivándoles a la esperanza y orientándoles en la forma de aprovechar sus recursos y ser autosuficientes.
- ✓ A nivel grupal, organizándose las personas con las mismas o parecidas ideas para fomentar y promover las transformaciones personales y sociales necesarias para solucionar eficaz y sosteniblemente el problema social de la pobreza.
- ✓ Presionando socialmente a favor de leyes más justas y de la coherencia en su aplicación. Y presionando también, social y solidariamente, sobre los medios de comunicación y sobre la sociedad en general.
- ✓ Trabajar de forma conjunta los gobiernos y la sociedad civil organizada en la solución eficaz y sostenible de la pobreza. En una relación de confianza y de control mutua. Siendo ambos facilitadores de servicios sociales y garantizadores de la aplicación y el respeto a los Derechos Humanos.
- ✓ Cambio de actitudes, empezando por uno mismo y los más cercanos. Influir, promover y practicar nuevos valores y motivaciones solidarias, humanas, incluyentes y justas.

- ✓ Cambio en las ONGs. Asumir realmente lo que “predican”. Identificarse, practicar y vivir realmente, a todos los niveles -personal, social e institucional- lo que defienden y proponen.
- ✓ Priorizar y desarrollar, de forma permanente y global, programas y proyectos sociales de sensibilización, incidencia y denuncia de las injusticias sociales.
- ✓ Sobre todo una implicación mayor y una presión mayor por parte de la sociedad civil organizada ante los gobiernos. La sociedad, en su conjunto, tiene que estar más mentalizada, más sensibilizada y más organizada. Incidencia y sensibilización en los Medios de Comunicación. Campañas de Información y Comunicación permanentes sobre los principios, valores, objetivos y propuestas de solución de la pobreza
- ✓ Hace falta más investigación rigurosa, profesional, seria y válida sobre el problema social de la pobreza. Más reflexión y más acción eficaz y sostenible sobre la base de diagnósticos y planteamientos serios y rigurosos.
- ✓ Mejor planificación y visión estratégica. Que todo lo que hagamos, por tanto, en este tema, sea en la dirección correcta y con la suficiente seguridad y garantía de resultados.
- ✓ Aceptación positiva, conciliadora y plena del distinto a ti. Tolerancia y aceptación de la diversidad. Con la participación plena, en igualdad de condiciones y procesos, y en todas las fases, de la propia población pobre y empobrecida.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ Impulsar políticas de desarrollo que se adhieran a estrategias de crecimiento, orientadas a la acumulación de capital y de inversiones, para su reinversión social y productiva.
- ✓ Crear condiciones que beneficien a los sectores más vulnerables, impulsando iniciativas económicas, políticas y sociales que mejoren la calidad de vida de las personas.
- ✓ La educación es un factor fundamental para el desarrollo del país.

Población pobre y empobrecida de España

- ✓ Dejar de pensar en la pobreza como un negocio o como algo que me puede dar algún beneficio de tipo psicológico, emocional, religioso, social o personal. Eliminar el negocio y la instrumentalización social de la pobreza.
- ✓ Eliminar el modelo paternalista, vertical, salvador y externo de ayuda a los pobres.
- ✓ Mayores niveles de conciencia social por parte de todos a favor de la superación y la solución eficaz y sostenible de la pobreza. Fomentar el altruismo de verdad, sin otro interés que el verdadero de ayudar.
- ✓ Aplicación real de los Derechos Humanos.

- ✓ Más y mejor apoyo institucional y por parte de todos. Que te den, de verdad, oportunidades y medios reales y eficaces para salir de la pobreza. Y que te permitan también luchar por tus necesidades y tus derechos. Y luego que te ayuden a no volver a caer. Todo ello de una formas más personalizada, profesional y directa. Formación laboral, reciclaje profesional y trabajo para salir adelante. Educación en habilidades sociales y autocontrol. Acceso en condiciones favorables a un techo digno, a una casa.
- ✓ Solidaridad, organización y movilización social por parte también de los pobres.
- ✓ Que los propios pobres se hagan responsables, lideren y gestionen, en primer y principal lugar sus soluciones a la pobreza, ya que son expertos en ella y saben perfectamente lo que necesitan. Así como conocen también sus propias limitaciones y debilidades. Unirse toda la gente que está en la calle y luchar por sus derechos.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ La solución es que los gobernantes velen de verdad por los intereses del pueblo, que hagan leyes justas y cumplan las que ya existen, con políticas y programas reales a favor de los pobres, que impulsen programas de ayuda a la mujer y que promuevan de forma prioritaria también la ayuda para los barrios más pobres y la población campesina. Que den trabajo, mejores salarios, salud y educación.
- ✓ Que bajen los precios de los productos básicos y se mantenga el precio del transporte y que hayan mejores salarios. Mayor poder adquisitivo. Más empleo. Subsidios económicos y fiscales a los insumos agrícolas y a la canasta básica. Apoyar la producción y la diversificación agropecuaria, la formación de cooperativas agropecuarias e impulsar la agro-industria, para mejorar y aumentar la generación de ingresos en el campo. Más proyectos de apoyo a la formación de microempresas, con capacitaciones para distribuir el producto y supervisión de los avances. Más acceso público y privado a los créditos.
- ✓ Más participación ciudadana y campesina en las decisiones políticas, económicas y sociales, con voz y voto. Organización y movilización social y popular para la defensa de nuestros derechos y el control de la aplicación justa y equitativa de las leyes.
- ✓ Mejorar el sistema de salud y que sea de verdad gratuito, que la educación sea de verdad gratis y mejorar en general el acceso y la calidad de los servicios públicos.
- ✓ Identificar y meter en la cárcel a todos los corruptos.
- ✓ La principal solución a la pobreza sería la distribución más equitativa de las riquezas, de las oportunidades y de los recursos para el desarrollo personal y familiar.

2.2.2.1.5.-La pobreza. ¿Es un problema social o personal?

Grupo no pobres de España

- ✓ Es un Problema Social, ya que, entre otras cosas, a nivel individual, al pobre, si se le dan las soluciones y/o se le eliminan las barreras económicas, políticas y sociales que lo mantienen en la pobreza, sale de ella o podría salir.
- ✓ La pobreza es un problema de todos, y por lo tanto un problema social, pero quien la sufre es el pobre. Y la gente, en general, si no le afecta de forma personal no se implica.
- ✓ En las sociedades más avanzadas, donde se tiende a percibir la pobreza, con más intensidad, como algo de lo que es responsable cada persona a nivel individual, porque la sociedad te da teóricamente todas las oportunidades que necesitas; la pobreza también es un problema social, en la medida en que no se garantizan las políticas y procedimientos de inclusión social y prevención que evitarían, con relativa facilidad, la mayoría de esas condiciones y situaciones personales de pobreza.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ La pobreza es un problema social, ya todos somos afectados por ella, aunque no todos nos preocupamos por encontrarle una solución.
- ✓ Es un problema social que involucra a toda la sociedad. Por tanto, debe ser toda la sociedad la responsable de solucionarlo, la que se ocupe y se preocupe por encontrar una respuesta real, objetiva y permanente al problema de la pobreza.

Población pobre y empobrecida de España

- ✓ Personal y Social.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ Es un problema social, del que todos nos debemos sentir responsables, y por lo tanto todos deberíamos de apoyar y aportar para su solución.
- ✓ Pero en la realidad parece ser un problema sólo de los que son pobres; porque a la hora de la verdad el pobre es el que tiene que ver como hace para salir de su pobreza. En la vida real, solo el pobre se preocupa por el pobre y nadie ayuda a los de abajo. Y esto es así porque los ricos sólo se preocupan por los ricos, los gobernantes sólo quieren llegar al poder y en general la gente quiere subir en su vida poniéndole siempre el pie al que está debajo.

2.2.2.1.6.- Principales responsables de la Pobreza, ¿los pobres o los no pobres?

Grupo no pobres de España

- ✓ Básicamente es responsabilidad principal de los no pobres. Ya que, entre otras cosas, las personas, países y grupos no pobres tienen una mentalidad errónea, donde lo que priorizan es el dinero y no la felicidad. Por eso, siempre se quiere más y más, lo cual empobrece a todos, a la sociedad en general y sobre todo a los que quedan excluidos de los beneficios del sistema. Los no pobres, porque siempre quieren más y más y se apropian continuamente de los recursos que son de todos.
- ✓ Sobre todo es responsabilidad los países ricos que pueden (y deberían) modificar sus políticas injustas, como por ejemplo los subsidios agrarios. Somos responsables los países que lo tenemos todo. Y que, por lo tanto, no dejamos nada para los demás.
- ✓ En todos los casos y siempre hay más responsabilidad de los no pobres, ya que con las actitudes y conductas personales y sociales y las estructuras y procesos de exclusión social que apoyamos y facilitamos todos, más el individualismo y el consumismo desenfrenado; impedimos vivir con dignidad a otros.
- ✓ Los no pobres, porque una vez que ya se tienen los privilegios no se ve ni se reconoce el cómo se crearon y por lo tanto no se acepta ni se reconoce la corresponsabilidad individual y social de todos/as en la pobreza. Aunque los que tienen una responsabilidad aún mayor son los grandes decisores políticos y económicos, que no hacen nada para solucionar el problema, cuando no lo facilitan y promueven.
- ✓ Aunque también los propios pobres, pueden, de forma activa o pasiva, replicar y profundizar los procesos de exclusión social, discriminación, deshumanización y violencia que están en la base de la generación de la pobreza, pero con un nivel de impacto reducido únicamente a su propia población de referencia o a los grupos sociales más cercanos.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ Los principales responsables de la pobreza somos todos (absolutamente), pues todos somos de una u otra manera los que promovemos, fomentamos y justificamos la pobreza. No es un asunto sólo de pobres o sólo de no pobres, sino de toda la sociedad en general.
- ✓ Sin embargo, no es cierto que la reducción de la pobreza esté en las manos de los más desfavorecidos ni de una minoría concienciada, sino que los principales responsables de solucionar la pobreza deberían ser los que tienen la gobernabilidad, los que dirigen y manejan las políticas.

Población pobre y empobrecida de España.

- ✓ La propia persona, pero el sistema y la sociedad se aprovechan de la situación y no hacen nada realmente, ni para prevenirla ni para solucionarla.
- ✓ Los dos. Los pobres por su actitud y los que no lo son por su falta de actitud. La culpa es tanto de la sociedad como del afectado.
- ✓ Los no pobres. De la sociedad, el estado y los gobiernos, que tienen asumido un porcentaje de pobres y los necesitan.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ De los no pobres y principalmente el gobierno y los políticos. Los verdaderos y únicos responsables son los gobernantes, los diputados que tienen la posibilidad de hacer cosas para que los pobres salgan adelante y no lo hacen.
- ✓ Los pobres no pueden hacer nada, porque su salario bajo no se los permite, no tenemos oportunidad, no nos oyen, no nos escuchan, no nos hacen caso y nadie se preocupa por un pobre. Y los ricos viven bien y no hay razón para que piensen en los pobres
- ✓ Los pobres y los no pobres. Aunque a los no pobres en el fondo les da igual, no les importa, y siempre terminan diciendo que el pobre lo es por su culpa. Y los pobres dicen de organizarse pero luego no hay unidad y se reproducen dentro de los mismos pobres los mismos conflictos personales y grupales que están en la base de la exclusión social y la pobreza.

2.2.2.1.7.- ¿Se deben priorizar a las mujeres en la lucha contra la pobreza, tomando en consideración que el 70 % de los pobres son mujeres y que además su pobreza suele estar invisibilizada y relativizada, como si fuera algo natural, dentro de las familias, las culturas y la sociedad en su conjunto?

Grupo no pobres de España

Aquí se dieron dos tipos de respuestas, una que podríamos llamar “instrumental”, basada en la capacidad y utilidad de las mujeres en la lucha social contra la pobreza, y otra “humana” basada en la propia problemática personal de la pobreza en la mujer.

Primer tipo de respuestas:

- ✓ Sí hay que darles más prioridad porque son más cantidad y más eficaces. Sin ellas no se puede luchar contra la pobreza ya que son ellas, en las economías de subsistencia, las que sostienen la familia y el desarrollo. Sí, porque las mujeres son muy importantes porque son un referente familiar y luchan para que la familia salga adelante.
- ✓ Sí, por su importancia estratégica de cara a los resultados.

- ✓ Sí, porque en las sociedades pobres, es la pieza más importante porque es más responsable y porque socializa en toda su familia y comunidad la ayuda.
- ✓ Sí, porque aprovecha mejor las oportunidades y beneficia con la ayuda a toda la familia...y el hombre no, el hombre se bebe los ingresos y es más vago e individualista.

Segundo tipo de respuestas:

- ✓ Sí, porque la mujer es la más marginada y la más empobrecida. En los países musulmanes el hombre incluso le tiene que autorizar a la mujer para que haga algo.
- ✓ Sí, porque las mujeres están siempre culturalmente muy marginadas y también y además se las empobrece a nivel material.
- ✓ Todos los sectores con más nivel de pobreza deben ser priorizados, por lo tanto lo deben ser las mujeres y también, por ejemplo, los indígenas.
- ✓ Sí, porque la mujer tiene hiper responsabilidades y las cumple, es injusto.
- ✓ Sí, porque la mujer está más marginada y explotada en todos los sentidos que los demás sectores sociales. Y no sólo en los países pobres sino a nivel mundial y en todo tipo de sociedades y culturas.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ Se debe priorizar a las mujeres que se encuentran en situaciones de pobreza.

Población pobre y empobrecida de España.

- ✓ Sí, porque los hombres son machistas por educación y la mujer socialmente siempre está más marginada que el hombre. Porque hay más violencia hacia ellas. Por la esclavitud y la explotación femenina, encubierta o pública, amparada en justificaciones de tipo religioso y cultural.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ Desde la antigüedad las mujeres hemos sufrido marginación y discriminación, pues nos consideran el sexo débil. Consideramos que las mujeres somos las que más sufrimos y las que más aguantamos ese gran fenómeno gigante llamado extrema pobreza.
- ✓ Se nos violentan siempre nuestros derechos humanos, nos discriminan en algunos centros laborales. Solo por el hecho de ser mujer nos asignan salarios más bajos que los hombres y no reconocen que la mayoría de nosotras somos cabeza de familia, madres solteras, y algunas con numerosos hijos.
- ✓ Hay muchas mujeres solas y pobres, con varios hijos, que son madre y padre a la misma vez de muchos hogares

- ✓ Las mujeres son las que crían ellas solas a los niños ya que los hombres se van y las dejan y luego no las apoyan en el cuidado de los niños. Por lo tanto se debería promover la educación sexual y los valores morales y éticos ya que la mujer ignorante en ese aspecto se deja embarazar y luego las dejan solas con ese cargo. Por eso ellas solas no alcanzan muchas veces a cubrir las necesidades básicas de sus hijos y de ellas mismas, porque no pueden conseguir un buen trabajo ya que no pudieron continuar estudiando por haberse embarazado y luego no pueden seguir estudiando porque deben de trabajar de lo que sea para conseguir alimentos para sus hijos.
- ✓ Los programas sociales, la educación y la formación técnica y profesional de la mujer son de vital importancia para que ellas no sean dependientes de otras personas o del sistema de gobierno de cualquier país.
- ✓ Porque necesitamos desesperadamente la ayuda
- ✓ Y que exista igualdad de género y de oportunidades en todas las áreas de trabajo y la sociedad. Se debe sensibilizar más a la población sobre igualdad de género. Sobre igualdad de participación, de empleo y de derechos de la mujer, en todos los aspectos y sin excepción.
- ✓ En el campo la mujer es la primera que se levanta a trabajar y la última que se acuesta a descansar. Se deberían promover los procesos de autoestima con proyectos que en realidad eleven la participación de la mujer.
- ✓ Las leyes deben ser más duras y rigurosas en todos los países y más en aquellos que más se violan los derechos de la mujer para protegerla y hacer valer sus derechos. Las autoridades locales, municipales, gubernamentales y mundiales deben poner más énfasis en la prevención y solución de la violencia intrafamiliar y contra la mujer
- ✓ Se deben dar a conocer y fomentar a gran escala, a través de los medios de comunicación y la difusión local, los valores de igualdad y de respeto a la mujer. Es fundamental el papel de los gobiernos y las instituciones mundiales en este tema, influyendo e interviniendo con más decisión, intensidad y resultados en los países donde es más claro y aceptado como natural el incumplimiento de los derechos de las mujeres
- ✓ Las mismas mujeres del mundo, con el apoyo de las organizaciones sociales y las instituciones oficiales, deben unirse y buscar el respeto hacia su dignidad.

2.2.2.1.8.- ¿Por qué no se soluciona el Problema Social de la Pobreza? ¿Por qué cada día hay más desigualdades sociales, económicas y políticas, y cada día hay por tanto más pobres, habiendo, como hay, más concienciación, recursos asignados y movilización social que nunca?:

Grupo no pobres de España

- ✓ Falta de voluntad política, unida a la falta de presión y movilización social por parte de toda la sociedad en su conjunto, ya que en el fondo no le damos importancia y no nos lo tomamos realmente en serio.
- ✓ Por la incoherencia en las políticas de cooperación. Porque por un lado les damos y por el otro les quitamos. Porque sólo nos preocupamos de llenarles el estómago y de ayudarles a sobrevivir pero no a salir de la pobreza. Porque se politizan las subvenciones y las ayudas y seguimos sin aportar los suficientes recursos en cantidad y calidad.
- ✓ Problemas rocambolescos (sic) con las ONGs y la Acción Social. Porque hay muchos actores, pero más descoordinación que nunca. Además, siguen decidiendo siempre los de arriba y no cambian las prioridades del Banco Mundial.
- ✓ Superficialidad de la ayuda. Uso de eufemismos y tecnicismos para hablar de la pobreza, como si se solucionara sólo con papeles y declaraciones.
- ✓ Hipocresía (pedimos lo que nosotros no hacemos). Paternalismo. Imposiciones ideológicas, políticas y económicas. Doble moral.
- ✓ Los países pobres cada vez son más pobres. La pobreza se reproduce a lo interno entre los mismos pobres. Cada vez hay más demanda, más exigencia de medios y recursos, más necesidades sin solucionar.
- ✓ Por los caciquismos y la corrupción en algunos países pobres.
- ✓ Porque no es rentable que se solucione la pobreza, ya que el actual sistema económico capitalista necesita de los pobres para mantenerse. Interesa tener a los pueblos marginados y pobres para poder explotarlos con mayor facilidad.
- ✓ Porque se siguen expoliando los recursos naturales y las materias primas de los países pobres. Porque las políticas agrarias (subsidios) y el comercio siguen favoreciendo siempre y de forma principal a los ricos contra los pobres.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ Porque se mantiene siempre la principal causa de la existencia, la profundización y el mantenimiento de la pobreza, que es la distribución radicalmente desigual e injusta de los beneficios, las oportunidades y los recursos de la sociedad.
- ✓ Así como se sigue siempre sin acceder, por parte de la propia población pobre y empobrecida, a la participación ciudadana, a la información y formación necesaria para su empoderamiento y a la plena integración en la vida económica, política y social.

Población pobre y empobrecida de España.

- ✓ No hay verdadera voluntad por parte de la sociedad ni de los gobiernos para solucionar la pobreza de una forma eficaz y sostenible. Porque se piensa, se siente y se dice que “siempre habrá pobres” y que este problema “es muy complejo”.
- ✓ Porque conviene que exista y enriquece a muchos, a los mismos que la generan. Es un negocio que haya pobres. Siempre ha interesado que haya pobres. E incluso la caridad es un negocio del que dependen para vivir mucha gente.
- ✓ Hay mucha ineficiencia en la ayuda y falta de profesionalidad. Parece que con cualquier cosa que se haga “por los pobres” ya está bien y además no hay un suficiente control de los presupuestos ni una exigencia real, social o institucional, de resultados eficaces.
- ✓ Por el egoísmo de las personas, que siempre está ahí y no cambia.
- ✓ Se usa la pobreza como publicidad y marketing. O para “llegar al cielo”.
- ✓ La gente pobre no lucha para salir adelante.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ Por la mala administración de las ayudas y los proyectos, tanto por parte de las personas como las organizaciones y el Gobierno.
- ✓ Los programas de ayuda son manipulados por los gobiernos y no llegan a la población. Hay corrupción en todos los niveles, también con la ayuda social.
- ✓ La mayoría de proyectos o programas no son del conocimiento de la población. La mayoría de las veces no se toman en cuenta las necesidades reales de la gente, sino que ya traen los programas hechos. Los programas de apoyo pasan por muchas manos para llegar a la comunidad o a la población beneficiaria.
- ✓ La politización de todos los procesos que tienen que ver con el desarrollo comunitario y local.
- ✓ Porque no hay ningún gobierno que defienda realmente los derechos de los más pobres ni le interese realmente erradicar la pobreza. Los gobiernos siempre apoyan más a los ricos.
- ✓ Interesa que haya pobres, y cada vez más, porque así se hacen más fuertes, más poderosas, influyentes y ricas algunas clases privilegiadas y grupos sociales.
- ✓ Porque los pobres hacemos más ricos a los ricos y por lo tanto somos necesarios. A los ricos les conviene que haya pobres, y cuantos más mejor, para poder pagarle lo que quieran a los pobres. Porque mucha gente, casi todo el mundo, saca beneficios de los pobres.
- ✓ Porque a nadie le interesa realmente lo que le pasa a los pobres. Somos un cero a la izquierda y estamos siempre olvidados de la sociedad y abandonados a nuestra suerte.
- ✓ Porque no hay alternativas de poder que nos garanticen la democracia plena y las leyes siempre se manipulan por el poder económico.

2.2.2.1.9.- ¿Qué tipo de estrategias de prevención – primaria, secundaria y terciaria- se deberían aplicar la solución y/o evitación de la aparición de la pobreza?

Grupo no pobres de España.

- ✓ Garantizar los derechos básicos y la integración social a todas las personas.
- ✓ Que los mismos pobres, cada vez más, se empoderen y conozcan, defiendan y reclamen esos mismos derechos.
- ✓ Las acciones deben ser más sostenibles, participativas e integrales, para que no se pierdan los resultados, como pasa casi siempre, al poco tiempo de la intervención.
- ✓ Hay que conocer en profundidad los procesos que generan, justifican y mantienen la pobreza y actuar sobre las causas y sobre todos los factores que están influyendo en la pobreza.
- ✓ Cambio de actitudes y valores, y en consecuencia, de las formas de relacionarnos unos con otros, también a nivel ideológico y estructural.
- ✓ Hace falta crear una gran alianza entre la sociedad civil organizada, los medios de comunicación y los gobiernos.
- ✓ Actuar a partir de información temprana sobre los factores y procesos de vulnerabilidad social y personal. Evita o reduce las consecuencias negativas y es más barato.

Grupo no pobres de Centroamérica.

- ✓ La pobreza es un problema difícil de solucionar, por lo tanto, y también, difícil de prevenir. Millones de niños, por ejemplo, nacen pobres; por lo que vivirán y morirán pobres, como realidad sin salida fruto de su propia condición de pobres.
- ✓ Más, aún así, podríamos pensar en la prevención de la pobreza partiendo de un concepto educativo integral y liberador que permita a la población más desfavorecida conocer las características y procesos que promueven, justifican y mantienen las condiciones de pobreza en las que viven, haciéndoles a la misma vez conciencia de sus posibilidades de mejorar su condición de vida futura.
- ✓ Todo ello también si los pobres se organizan y movilizan socialmente de forma positiva y racional, y si son también autocríticos con sus propios procesos de empobrecimiento a nivel interno y personal.

Población pobre y empobrecida de España.

- ✓ Promover y facilitar la educación y la formación técnica y laboral de todas las personas. Que en los Centros de Acogida se dé información y formación laboral.
- ✓ Atención profesional y apoyo preventivo integral, por la sociedad y las instituciones, cuando, a nivel personal se detecta una importante vulnerabilidad y/o la persona, la familia o el grupo social pide ayuda por su propia iniciativa.

- ✓ Que haya profesionales implicados realmente en el problema y que haya más atención, conocimiento y sensibilidad de los poderes públicos hacia el problema de la pobreza, en todas sus fases y manifestaciones.
- ✓ Exigir a la administración que se gaste la partida presupuestaria para los problemas sociales con control parlamentario y social.
- ✓ Unificación de criterios y procedimientos por parte de todos los que trabajan en los temas de pobreza en una misma zona geográfica o social.
- ✓ Que las ONGs no busquen sólo aliviar el problema y calmar sus conciencias, sino solucionarlo realmente.
- ✓ Evitar la explotación por parte de empresarios hacia la inmigración. Evitar la estigmatización social de los más excluidos y pobres.
- ✓ Identificar, diseñar y promover más ayudas y programas más eficaces para la integración social, previniendo y supervisando también, técnica y profesionalmente, la no recaída de la persona en la pobreza otra vez.
- ✓ Renovar y practicar todas las personas, en nuestras relaciones personales y sociales, las ideas humanistas y tolerantes. Educar en los colegios y a todos los niños en general en las ideas de tolerancia, respeto y solidaridad.

Población pobre y empobrecida de Centroamérica.

- ✓ Garantizar a la población servicios básicos de calidad. Educación integral y salud. Garantizar el acceso gratuito y de calidad al sistema de salud, especialmente a las mujeres y las madres. Construir infraestructuras de salud en el área rural y promover y aplicar programas de salud preventiva.
- ✓ Que la sociedad y las instituciones nos enseñen mejor a salir adelante, nos eduquen para la vida, nos ayuden a vivir mejor, nos impulsen a salir adelante y nos saquen de la miseria en la que vivimos.
- ✓ Desarrollar programas y políticas en beneficio de los más desfavorecidos, que brinden oportunidades a todos por “igual”. Impulsando a los pequeños productores y la pequeña empresa con préstamos que les permitan producir para generar mayores ingresos. Que el gobierno se comprometa con los pobres velando por los más débiles.
- ✓ Movilización social y permanente del pueblo con el objetivo de darle prioridad a las necesidades más urgentes. Para presionar y hacer participar de la solución a las instituciones, las organizaciones políticas, económicas y sociales, y a la sociedad en su conjunto. Exigir los derechos mediante la movilización y la manifestación ciudadana.
- ✓ Combatir y erradicar la corrupción.

2.2.2.2.- Análisis y discusión de los resultados cualitativos.

En la mayor parte de los casos, para una mayor claridad, no pondremos las preguntas completas realizadas (ver apartado 2.1.2.3.) sino sólo la información principal.

2.2.2.2.1.- Definición de Pobreza.

La mayoría de las definiciones de pobreza de todos los grupos fueron similares, en el sentido de identificar y definir la pobreza como una carencia y una imposibilidad; lo cual coincide con la doble dimensión procesual de nuestra Definición General Pobreza, en la que presentamos un primer componente de la pobreza como “graves y profundas carencias biopsicosociales” y uno segundo, predictor del anterior y a la vez parte interactiva (por eso es procesual) de la definición de pobreza, de “limitación de oportunidades y capacidades para poder vivir una vida digna”.

Este primer resultado ya es muy importante porque parece indicar que todas las definiciones habituales de pobreza basadas sólo en las carencias (biológica, económica, necesidades básicas insatisfechas, falta de capacidades del pobre para aprovechar las oportunidades del sistema, etc.) son, como mínimo, reduccionistas y por lo tanto poco válidas, porque, si lo contrastamos con la opinión de los grupos, sólo evalúan una parte de la pobreza pero no la totalidad de sus dimensiones y procesos.

En las definiciones de pobreza de los grupos no pobres de España y Centroamérica se hace referencia, en segundo lugar, a otras dimensiones de la pobreza; como, por ejemplo: (a) que las limitaciones al desarrollo personal y a la superación de la pobreza son de tipo externo, (b) la ausencia de libertad (de libertades positivas de participación plena en la sociedad) y la violación de los derechos humanos como elementos esenciales de la pobreza y (c) la referencia a la exclusión social como variable predictora y moduladora de la pobreza. Resultados que también coinciden con nuestra propuesta de Definición General de Pobreza y con nuestros planteamientos básicos exploratorios.

Y en los grupos pobres, las principales particularidades y a la vez diferencias entre ellos son las siguientes: (a) la población pobre y empobrecida de España relaciona la pobreza, con más intensidad que los demás grupos, con las carencias de todo tipo e introduce el factor de soledad y de total ausencia de relaciones sociales y familiares como parte inseparable de su condición de pobreza y (b) la población pobre y empobrecida de Nicaragua y El Salvador hace una referencia principal y casi única a la falta de recursos económicos y sociales (educación, salud, trabajo) como principales indicadores de su pobreza, sin referirse a las otras dimensiones psicosociales o de soledad de la pobreza.

Se observa también en los resultados cómo la población pobre y empobrecida de cada país define la pobreza a partir de sus realidades más sentidas y concretas, y, en cambio los grupos no pobres, sin la urgencia y la presión humana, psicológica y social de la pobreza, identifican y definen la pobreza desde una perspectiva más amplia y abstracta. Lo cual coincide con los planteamientos y reflexiones metodológicas que nos llevaron a aplicar las mismas preguntas a diferentes grupos pobres y no pobres; con el objetivo de triangular después todos los resultados en los análisis y discusiones finales, y evitar así los probables sesgos de respuesta que hubiéramos encontrado con muestras homogéneas de población solamente pobre o no pobre.

Destacar, por último, que en todas las definiciones de todos los grupos aparece la necesidad y el derecho de poder vivir una vida digna como la principal variable que define la ausencia de pobreza; tal y como nosotros lo incluimos en nuestra Definición General de Pobreza, al afirmar que el “poder vivir una vida digna” es la principal referencia normativa de la no pobreza.

En relación con lo anterior, es muy significativa una de las respuestas cualitativas que nos ofreció una persona pobre de Nicaragua al definirmos la “dignidad como no pobreza” como el “no tener lujos, pero sí lo necesario para vivir”.

2.2.2.2.2- Dimensiones de la Pobreza desde la perspectiva o experiencia personal.

En esta pregunta abierta, a los no pobres se les preguntó: “yo me consideraría pobres si...”, y a los pobres, ya que evidentemente no se les podía hacer la misma pregunta, se les preguntó si para ellos la pobreza sólo es falta de recursos materiales o si también tienen otro tipo de limitaciones personales y carencias. Tal y como esperábamos, los resultados aplicando esta segunda pregunta son más concretos que en la anterior pregunta y reflejan mejor las diferencias entre pobres y no pobres en la percepción y definición de la pobreza. Lógicamente, no es lo mismo definir la pobreza en general que aplicándola a uno mismo: en sentido figurado (los no pobres) y en sentido real (los pobres).

En este sentido, lo primero que es importante destacar es que los grupos no pobres de España y Centroamérica identifican y definen la pobreza desde una perspectiva personal como un “no tener” lo que ahora tienen o lo que creen que pueden conseguir con relativa facilidad, y, en cambio, para los grupos pobres y empobrecidos la principal característica de la pobreza es el “no poder acceder a” todo lo que no tienen y necesitan para poder vivir una vida digna. Lo cual, en el caso del grupo de Pobres de España, incluye también, en la misma línea de los resultados anteriores, los aspectos psicosociales y emocionales de no poder conseguir apoyo, ayuda, relaciones sociales y estabilidad personal.

El pobre es pobre, según lo anterior, no porque “no tiene” sino porque “no puede acceder a” los medios y recursos que le permitan salir de la pobreza. Parece ser, por lo tanto, que para la población pobre (al menos de nuestro estudio) es más importante dentro de su experiencia personal de la pobreza el no poder (las limitaciones de acceso a un trabajo, a la educación, a los derechos básicos fundamentales, a la dignidad de una vida tranquila y segura) que el no tener. Este resultado coincide con los planteamientos básicos de la propuesta de Definición General de Pobreza (apartado 1.5.3), en la que afirmamos que las estructuras y procesos sociales exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes “impiden a las personas, familias y grupos pobres y empobrecidos acceder de una manera suficiente y digna al pleno disfrute de sus derechos humanos, les limitan de forma permanente y progresiva el acceso a las oportunidades de desarrollo y les niegan por completo la posibilidad de adquirir y desarrollar libremente sus capacidades”.

Además de lo anterior, en cada uno de los grupos de investigación, encontramos también los siguientes resultados:

En la población no pobre de España aparece claramente (aunque con menos frecuencia que el “no tener”) la falta de libertad para desarrollarse social y económicamente, la falta de medios para satisfacer las necesidades básicas y la violación de los derechos humanos.

En la población no pobre de Centroamérica, aparece como criterio personal de pobreza - en un segundo nivel de frecuencia, pero, en cualquier caso, con un alto porcentaje - la ausencia de fe en que con la ayuda de Dios todo es posible.

En la población pobre de España aparecen con mucha frecuencia, como ya sabemos, los aspectos psicosociales (propios y ajenos) de exclusión social, marginación, discriminación, prejuicios, frustración, soledad, deshumanización, etc., como principales limitadores y características de su pobreza.

Y en la población pobre y empobrecida de Nicaragua y El Salvador aparece con mucha frecuencia la ausencia de dinero como una de las principales características de su pobreza y como una de sus principales limitaciones; aunque en todos los casos la presentan como consecuencia del “no poder acceder a” (educación, trabajo, créditos, oportunidades) y no como una situación a priori (el no tener recursos económicos) independiente de lo anterior.

2.2.2.2.3.- Causas de la Pobreza.

Por lo que respecta a la pregunta sobre las causas de la pobreza, algunos de los resultados encontrados son inesperados. Además, en todos ellos se encuentran grandes diferencias entre los distintos grupos de investigación.

Comenzando por los resultados relativamente poco esperados, lo primero que se observa es la alta variabilidad cuantitativa y cualitativa de respuestas a esta pregunta que nos ofrece el grupo no pobre de España (ver apartado 2.2.2.1.3.). En el grupo de no pobres de España, por tanto, no existe consenso sobre cuáles son las causas de la pobreza. Resultado que aún sorprende más si se tiene en cuenta que una gran parte de los participantes de este grupo pertenecen a organizaciones sociales y solidarias.

Estos resultados se hacen aún más llamativos y relevantes si los comparamos con la gran homogeneidad de las respuestas ofrecidas a esta pregunta por la población pobre y empobrecida de Centroamérica. En concreto, las diferentes respuestas de la población pobre de Centroamérica a las causas de la pobres son tan pocas, tan concretas y tan específicas, que se pueden exponer aquí en apenas cuatro líneas: falta de empleo, falta de interés por parte de la sociedad, incompetencia de los políticos e incumplimiento de sus obligaciones sociales, falta de educación, falta de poder adquisitivo, falta de oportunidades, corrupción e inestabilidad política y económica de los países pobres. En cambio, para exponer las diferentes respuestas de la población no pobre de España se necesitaron dos páginas.

En la población pobre y empobrecida de Centroamérica aparece también entre las causas de la pobreza, de forma similar a la anterior pregunta, el “no poder acceder a” un empleo digno y suficiente, estudios, servicios sociales y a la atención política y social a la que tienen derecho como ciudadanos y personas. Lo cual expresan exactamente como “no poder acceder a las oportunidades de desarrollo”.

El segundo resultado inesperado, tanto a nivel cualitativo como cuantitativo (ya que fue la respuesta dada en un 40 % de los casos), fue la atribución interna en exclusiva a los propios pobres de las causas de su pobreza por parte de la población no pobre de Centroamérica. Por la importancia y gravedad de este resultado, gravedad no sólo porque la atribución interna en exclusiva de las causas de la pobreza a los pobres es un reduccionismo y un prejuicio, sino además por las descalificaciones tan negativas del pobre que se hacen en la mayor parte de estas afirmaciones; hemos decidido presentar aquí de forma expresa este resultado. Las causas principales de la pobreza, según el grupo de no pobres de Centroamérica, son “las actitudes y características negativas de la propia población pobre: conformismo, pasividad, no motivación, pobreza de espíritu, sin valores morales, pensamiento pobre, actitudes pobres, negatividad del yo, no tener objetivos ni metas, no esfuerzo, no voluntad, no autocontrol, pereza, falta de sueños, mala administración de los recursos y del tiempo, ocio, envidia, sin fe en sí mismos, sin poder, sin conciencia, sin visión, sin misión, no productividad de los trabajadores, miedo, apatía, falta de iniciativa, incultura, pobreza mental de los campesinos, etc.”

Una posible explicación psicosocial de este resultado podría ser la aplicación por parte del grupo de no pobres de Centroamérica, en su comparación con la población pobre y empobrecida, de la razón de meta contraste que ya vimos al presentar las características básicas de los procesos de Identidad Social en el marco teórico de referencia. Según este proceso, lo que se busca siempre en toda comparación inter grupal es aumentar las diferencias entre los dos grupos, de tal manera que se maximicen las características distintivas positivas del propio grupo frente a las negativas del exogrupo en un criterio de comparación concreto y relevante.

En otras palabras, la importancia (psicosocial, emocional y valorativa) para el grupo de no pobres de Centroamérica de negativizar en exceso las actitudes y conductas de la población pobre, podría estar directamente relacionada con la conclusión complementaria de que ellos no son pobres porque no tienen esas características distintivas negativas, sino las contrarias, las positivas. Comparaciones negativas del otro para positivizar el yo, que además se suelen hacer de forma más extrema entre grupos similares y cercanos (por ejemplo, como es este caso, entre grupos pobres y no pobres del mismo país), porque entre grupos similares la percepción de amenaza a la autoestima personal y grupal, si se generalizan las valoraciones negativas del grupo similar al grupo propio, es mucho mayor.

Otra posible explicación de este resultado sería el desplazamiento de la responsabilidad por parte de la población no pobre de Centroamérica, en el sentido de atribuir las causas de la pobreza a los propios pobres para evitar sentirse responsables de las condiciones, procesos y causas de esa pobreza; pero consideramos (hipotéticamente) que esta explicación no es la fundamental en este caso, aunque si puede ser parte de ella, porque la población no pobre de Centroamérica siempre puede desplazar la responsabilidad, y en efecto así lo hace en muchos casos, en las personas y grupos de otros países.

Por último, según la población pobre de España las principales causas de la pobreza son el sistema económico, político y social esencialmente injusto y excluyente y la falta de conciencia social, de implicación y de compromiso social en los temas de pobreza, de la sociedad en su conjunto.

Además, la población no pobre de España también ofreció las siguientes respuestas a esta pregunta: denuncian la instrumentalización política, económica, ideológica, religiosa y social de la pobreza, la cual lo concretan en dos temas: que el pobre es necesario para el mantenimiento del sistema, y que hay mucha gente que vive de la caridad y la pobreza y la utiliza para su propio beneficio personal. Y también opinan que las diferencias individuales de vulnerabilidad de las personas influyen en caer con más rapidez o facilidad en la pobreza y en tener mayores dificultades para salir de ella. Antecedentes de vulnerabilidad psicológica y social de las personas que terminan en la extrema pobreza que ha sido estudiado por varios autores (entre ellos, Muñoz, Vázquez y Vázquez, 2003).

2.2.2.2.4.- Soluciones a la Pobreza.

En la pregunta abierta sobre las Soluciones a la Pobreza, a diferencia de la pregunta anterior sobre las Causas de la Pobreza, las respuestas de los distintos grupos son prácticamente complementarias, a tal punto que si elimináramos las referencias a los grupos se podría hacer un amplio listado común de soluciones a la pobreza. Por esta razón, no tenemos en principio justificaciones para diferenciar unos resultados como más importantes que los otros, tal y como hemos realizado con las anteriores preguntas abiertas. Por otro lado, también se podría elaborar otro listado de soluciones mediante el método simple de transformar en soluciones la mayor parte de las causas de la pobreza encontradas en la anterior pregunta, básicamente haciendo lo contrario de que lo que causa la pobreza. Pero todo ello, finalmente, a pesar de su evidente utilidad, sólo nos daría una serie de “listados de soluciones” y la siguiente pregunta sería: ¿cuáles soluciones del listado elegiríamos en cada momento, circunstancia y situación?, y sobre todo ¿con qué criterios? En otras palabras, los listados de soluciones es lo que normalmente se logra con relativa facilidad en todo diagnóstico; pero, a pesar de ello, en las intervenciones sociales en los temas de pobreza habitualmente no se alcanzan resultados eficaces ni válidos, y en los últimos años, como ya comentamos en la introducción, la pobreza, en lugar de reducirse, ha aumentado y las diferencias entre pobres y no pobres son mayores ahora que nunca.

Este problema parece indicarnos que, en relación con las soluciones a la pobreza, tal y como nosotros proponemos como justificación principal de este estudio, muy probablemente es necesario aplicar otro tipo de metodologías y procesos.

Estas nuevas metodologías y procedimientos, según nuestros planteamientos (los cuales se desarrollarán en posteriores investigaciones y acciones, porque las intervenciones sociales no forman parte de los objetivos de este estudio), deberían basarse en la realización de investigaciones rigurosas con conceptos y planteamientos teóricos previamente contrastados, que nos permitan identificar, seleccionar y organizar la información de forma adecuada, fiable y válida, y planificar y ejecutar las acciones y el seguimiento y control de los resultados con eficacia y calidad.

En concreto, lo que proponemos con estas reflexiones es la aplicación del método científico en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza, y, por lo tanto, no seguir utilizando más los métodos inductivos actuales, en el doble sentido de la palabra “inductivo” que nosotros utilizamos en relación con la prevención y solución del problema social de la pobreza: (a) inducir y realizar una intervención a partir de la observación de la realidad (los listados de soluciones a los que nos hemos referido antes) sin una base conceptual y metodológica previa y una referencia válida y contrastada para la interpretación de los resultados del diagnóstico y (b) inducir “desde arriba” y/o “desde fuera”, desde las instancias y personas con poder, las “mejores soluciones” a aplicar, en base muchas veces a intereses y planteamientos políticos, sociales, económicos y/o personales previos, que nada tienen que ver, o muy poco, con las soluciones necesarias y suficientes a la pobreza en un contexto y situación determinada.

Analizaremos con más detalle y profundidad todos estos temas en la discusión final de este estudio exploratorio, y, sobre todo, en las discusiones y conclusiones finales de este estudio, como parte de nuestras nuevas líneas de investigación y acción; ya que los análisis y propuestas que estamos haciendo aquí coinciden, en su práctica totalidad, con el motivo básico que justificó la realización de este estudio y con nuestras principales metas de investigación a medio plazo: cómo evaluar e intervenir en los temas de pobreza con más eficacia y calidad.

2.2.2.2.5.- La pobreza. ¿Es un problema social o personal?

Prácticamente todos los grupos de nuestra investigación contestaron de la misma manera y con similares justificaciones a esta pregunta; aunque hay algunas respuestas específicas que nos pueden ayudar a profundizar un poco más en el análisis de si la pobreza se considera o no un problema social. Según los resultados encontrados, con excepción del grupo de pobres de España, que consideró la pobreza tanto un problema personal como social, todos los demás grupos de este estudio coincidieron en considerar la pobreza como un problema principalmente social. Parece, pues, que no hay dudas al respecto; pero, según los resultados cualitativos de este estudio, sin negar lo anterior, también aparecen otros resultados de interés.

En primer lugar, el ya comentado de que la población pobre de España consideró la pobreza como un problema social, pero también personal, lo cual quiere decir que consideran que su problema de pobreza es también un asunto y una responsabilidad personal. Estos datos, según nuestras primeras hipótesis al respecto, podrían estar directamente relacionados, al menos, con dos aspectos y procesos que hacen diferente a la población pobre de España (personas en la calle de Madrid) de la población pobre y empobrecida de Centroamérica.

Por una parte, el hecho de que la mayor parte de las personas pobres y empobrecidas que hay en las calles de Madrid no nacieron en su mayoría pobres ni mucho menos en la calle y sin nada, sino que han sufrido un proceso de empobrecimiento progresivo en su vida, en el cual la población no pobre, y la sociedad en su conjunto, les han ido diciendo de manera continua y sistemática que la culpa de sus fracasos progresivos era y es suya, porque no han hecho las cosas de la forma adecuada y correcta para aprovechar las oportunidades del sistema económico, político y social en el que viven. Algo que no ocurre con la población pobre y empobrecida de Centroamérica, que ya nace pobre y que por lo tanto tiene como principal problema en su relación con la sociedad el que no les permitan desarrollar sus capacidades ni acceder a las oportunidades que necesitan para vivir una vida digna; aunque, como ya hemos visto en la pregunta abierta sobre las causas de la pobreza, también la población pobre y empobrecida de Centroamérica sufre estigmatización negativa y múltiples prejuicios por parte de la población no pobre de dichos países.

Por otro lado, además de lo anterior, hay que considerar también que, en esta autoculpabilización de su propia pobreza, pueden estar influyendo algunos de los procesos psicosociales de habituación, naturalización, indefensión aprendida, fatalismo, desesperanza, depresión, locus de control externo, etc. que hemos presentado y justificado ampliamente en el marco teórico de referencia. Variables psicosociales que han sido estudiadas por algunos autores (Muñoz, Vázquez y Vázquez, 2003) y que aparecen en múltiples ocasiones en nuestro estudio en las respuestas dadas por la población pobre de España a algunas de las anteriores preguntas abiertas de investigación (la pobreza como trauma, vacío, soledad, indefensión, etc.)

Todo lo cual no excluye que, en efecto, pueden haber habido en algún momento algunos comportamientos y acciones por parte de las personas que están en la calle que hayan facilitado su aislamiento y empobrecimiento progresivo, y, de hecho, es muy significativo el que la población pobre de personas en la calle son los primeros en reconocer su responsabilidad personal en su condición y situación de pobreza; pero incluso en este caso, sería necesario analizar con más detalle si estas responsabilidades son completamente personales o si no son responsabilidad también, o deberían serlo, de la sociedad en su conjunto.

En segundo lugar, la población pobre y empobrecida de Centroamérica nos indicó claramente en sus respuestas que la pobreza es un Problema Social, pero que en realidad el pobre es el único que se preocupa de su pobreza y en la práctica siempre está solo frente a las consecuencias, las condiciones y las causas de su pobreza.

En concreto, la respuesta de la población pobre centroamericana, según la categoría de referencia donde hemos incluido todas las respuestas similares, fue la siguiente: “La pobreza es un problema social...pero en la realidad parece ser un problema sólo de los que son pobres; porque a la hora de la verdad el pobre es el que tiene que ver como hace para salir de su pobreza. En la vida real, solo el pobre se preocupa por el pobre y nadie ayuda a los de abajo. Y esto es así porque los ricos sólo se preocupan por los ricos, los gobernantes sólo quieren llegar al poder y en general la gente quiere subir en su vida poniéndole siempre el pie al que está debajo”.

En la misma línea, la población no pobre de Centroamérica afirmó claramente que la pobreza es un problema social “aunque no todos nos preocupamos por encontrarle una solución”.

Por lo tanto, según estas respuestas, parece ser que, según los participantes centroamericanos de nuestro estudio, la pobreza es un problema social, pero que, a la hora de las soluciones no se considera en la práctica como un problema social sino como un problema personal. Lo cual, es una contradicción importante que creemos poder explicar en parte con las siguientes consideraciones y análisis.

Dentro del Interaccionismo Simbólico, una de las definiciones más clásicas de Problema Social es la de Blumer (1971), en la que se afirma que las tres condiciones del mismo son: (a) que la situación social considerada como negativa, afecte a un considerable número de personas, en términos considerados socialmente como inconvenientes e injustos, (b) que tanto las personas afectadas, como el resto de personas tomen conciencia de que se puede y se debe hacer algo para solucionarlo, a raíz de un juicio de disvalor o de reproche que considere la situación, el problema social, como socialmente indeseable y (c) que se movilicen eficaz y realmente para su solución tanto a nivel individual como colectivo.

Según esta definición, podemos ver claramente que los señalamientos que hacen las poblaciones pobres y no pobres de Centroamérica, de que la pobreza es un problema social, pero que a la hora de la práctica, de su solución, no se considera realmente como tal y la sociedad en su conjunto, los no pobres, no se toman realmente en serio la pobreza ni ponen lo necesario por su parte para poder solucionarla; se corresponde con el posible incumplimiento de la tercera condición de problema social de Blumer (1971), aunque en algunos casos (no en la muestra de nuestro estudio) se puede incumplir también la segunda: el reconocimiento de la pobreza como un problema social.

Hipótesis que también podrían estar relacionados con lo que están analizando y reflexionando en la actualidad múltiples organizaciones sociales y solidarias de España, en el sentido de que parece ser que lo que se ha logrado como movimiento social y solidario en los últimos veinte años en la lucha contra la pobreza, ha sido aumentar la sensibilización de la población no pobre con el problema social de la pobreza (primera condición de Blumer), pero no aumentar el compromiso social y la implicación suficiente de la población no pobre en el problema social de la pobreza (segunda y tercera condiciones de Blumer) para lograr resultados eficaces, sostenibles y dignos.

2.2.2.2.6.- Principales responsables de la Pobreza, ¿los pobres o los no pobres?

En esta pregunta también encontramos respuestas muy similares en todos los grupos de nuestro estudio, en el sentido de atribuir la responsabilidad preferente de la pobreza a los no pobres.

No obstante, a pesar de lo común de casi todas las respuestas, encontramos dos tipos de resultados particularmente significativos: (a) un alto porcentaje de los pobres de Centroamérica atribuyen casi en exclusiva la responsabilidad de la solución de la pobreza al gobierno y a los responsables institucionales y políticos y (b) los pobres de España atribuyen las causas de la pobreza en gran medida a sí mismos. Un resultado, éste último, coherente con el encontrado en la pregunta anterior, aunque con la importante diferencia de que la responsabilidad personal de los pobres en la pobreza, en este caso, sólo se admitió por un porcentaje reducido de los pobres de España que participaron de las discusiones grupales y la mayoría de ellos atribuyó la responsabilidad de la pobreza a los no pobres.

Sobre las posibles explicaciones de esta atribución de la responsabilidad de la pobreza a los propios pobres, nos remitimos a los análisis que hemos hecho en la pregunta anterior. Y en relación con la casi total atribución de responsabilidad en la solución de la pobreza que la población pobre y empobrecida de Centroamérica ponen en los gobiernos (respecto a las causas, en este grupo las atribuyen preferentemente a los ricos); la explicación podría encontrarse en el concepto de “desplazamiento o derivación de la responsabilidad”: la creencia en que una autoridad superior, de forma explícita o implícita, asume o debería asumir la responsabilidad por las consecuencias de las conductas negativas de las personas y la solución de los problemas de la sociedad (Opatow, 1990b).

Asimismo, también podríamos relacionar este resultado con una posible asimilación por parte de la propia población pobre y empobrecida de los planteamientos de los modelos de intervención paternalistas verticalistas (o médico/paciente) en los que los no pobres se auto atribuyen las capacidades necesarias y suficientes para solucionar la pobreza. Todo lo cual, sin duda, puede limitar la eficacia de las intervenciones sociales, por los escasos niveles de participación de los pobres en la solución de sus propias condiciones y situaciones pobreza.

2.2.2.2.7.- Feminización de la Pobreza. ¿Se debe priorizar a las mujeres en la lucha contra la pobreza?

El objetivo con esta pregunta, como se recordará, era contrastar la opinión de los grupos de nuestra investigación sobre si se debería priorizar a las mujeres en la lucha contra la pobreza, teniendo en cuenta que tanto cuantitativa como cualitativamente parecen ser el colectivo más afectado por la exclusión social, la marginación y la pobreza.

La respuesta fue afirmativa en todos los casos, aunque encontramos un resultado diferente en el caso de la población no pobre de España. En concreto, en este grupo encontramos dos tipos de respuestas: una que hemos dado en llamar “instrumental”: hay que priorizar a las mujeres en la lucha contra la pobreza porque son más receptivas, útiles y responsables en el desarrollo y ejecución de los proyectos sociales, y otra que hemos llamado “humana”, centrada en la propia problemática de la pobreza y la violación de DDHH de las mujeres. Esta dualidad nos ha llevado a reflexionar sobre si realmente se está priorizando a las mujeres en la lucha contra la pobreza como medio o como fin.

Tomando en consideración que las respuestas del tipo “humano” son las que esperábamos encontrar (y son las que han respondido los demás grupos), vamos a centrar nuestro análisis en las respuestas “instrumentales”.

Para ello, consideramos útil comenzar presentando de forma expresa algunas de las respuestas que el grupo no pobre de España dio a esta pregunta: sí hay que priorizarlas “porque son más eficaces, son las que sostienen a la familia, por su importancia estratégica de cara a los resultados, son más responsables”; respuestas entre las cuales, aunque todas son similares, aparece con alta frecuencia la de su importancia estratégica (medio) para lograr los resultados (fin).

Este tipo de respuestas, en cualquier caso, podría no ser un problema en sí mismo, si, además se destacara su importancia como fin; ya que, en caso contrario, se puede estar promoviendo incluso la profundización de las condiciones de pobreza de las mujeres a las que decimos ayudar.

En los proyectos sociales, si se quieren lograr resultados positivos y sostenibles en la intervención social preferente a favor de las mujeres, no se deberían dar a las mujeres pobres más responsabilidades y tareas si esto no va acompañado con intervenciones eficaces que cambien las condiciones, procesos y causas de su pobreza. Si no hay cambios para las mujeres pobres hacia mayores niveles de dignidad, pero sí más obligaciones, podemos estar incluso fomentando la marginación y discriminación de las mujeres al repetir y promover con nuestros proyectos sociales los patrones de madre responsable, la que cuida la casa y buena esposa de las mujeres.

En relación con lo anterior, en la línea de considerar a las mujeres pobres como el fin de la intervención social, fueron muy significativas por su claridad y precisión las respuestas de las mujeres pobres trabajadoras de la zona franca de Nicaragua. Para este grupo específico de nuestra investigación, se debe priorizar a las mujeres en la lucha contra la pobreza por las siguientes razones: “porque las mujeres somos las que más sufrimos y las que más aguantamos ese gran fenómeno gigante llamado extrema pobreza”, “se nos violentan siempre nuestros derechos humanos, nos discriminan en algunos centros laborales, sólo por el hecho de ser mujer nos asignan salarios más bajos que los hombres”, “hay muchas mujeres solas y pobres, con varios hijos, que son madre y padre a la misma vez de muchos hogares”, “porque necesitamos desesperadamente la ayuda”, “las leyes deben ser más duras y rigurosas en todos los países y más en aquellos que más se violan los derechos de la mujer para protegerla y hacer valer sus derechos”.

2.2.2.2.8.- ¿Cuáles son las causas del problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza?

En esta pregunta abierta, los resultados también fueron similares en los cuatro grupos de investigación. Además, esta pregunta, como ya sabemos, coincide con nuestro principal motivo de investigación: el problema de la falta de eficacia y calidad en los temas de pobreza, y, por lo tanto, el análisis de todos los resultados de este estudio relacionados con este problema, lo haremos con más profundidad y detalle en el apartado final de discusión y lo seguiremos desarrollando en posteriores investigaciones.

Lo cual no excluye que ya podemos avanzar los tres resultados más relevantes, por haber sido las respuestas que han aparecido en todos los grupos de investigación y, en la mayor parte de los casos, con las frecuencias más altas:

.- ***Falta de voluntad política.*** “No hay verdadera voluntad por parte de los gobiernos para solucionar la pobreza, porque dicen que este problema es muy complejo”. “Los programas de ayuda son manipulados por los gobiernos y no llegan a la población”. “Hay corrupción en todos los niveles, también con la ayuda social”. “No hay ningún gobierno que defienda los derechos de los más pobres ni le interese realmente erradicar la pobreza”. “Los gobiernos siempre apoyan más a los ricos”.

.- ***Falta de presión y movilización social por parte de toda la sociedad en su conjunto.*** “No hay verdadera voluntad por parte de la sociedad para solucionar la pobreza porque se piensa que siempre habrán pobres”.

.- ***Por la incoherencia en las políticas de cooperación y sociales.*** “Porque por un lado les damos y por el otro les quitamos”. “Es un negocio que haya pobres”. “Siempre ha interesado que haya pobres”. “Incluso la caridad es un negocio del que dependen para vivir mucha gente”. “Hay mucha ineficiencia en la ayuda y falta de profesionalidad”. “La mayoría de las veces no se toman en cuenta las necesidades reales de la gente, sino que ya traen los programas hechos”. “Los programas de apoyo pasan por muchas manos para llegar a la comunidad o a la población beneficiaria”.

2.2.2.2.9.- ¿Qué estrategias de prevención de la pobreza se deberían aplicar?

En relación con esta última pregunta abierta de investigación, sin duda a partir del hecho de que la prevención de la pobreza es parte de su solución, hemos encontrado la misma variedad, calidad y complementariedad de resultados que en la pregunta anterior sobre las soluciones a la pobreza. Encontramos, por tanto, un nuevo “listado de posibles soluciones preventivas”, que, como todo listado, tiene el problema científico y metodológico, al que ya nos hemos referido antes, de en base a qué criterios, teorías, enfoques, planteamientos y objetivos interpretarlo. Ante lo cual, nosotros ofrecemos las mismas propuestas de solución que hemos ofrecido en la pregunta sobre las soluciones a la pobreza.

2.2.3.- Método cuantitativo-cualitativo.

A continuación, vamos a presentar y discutir los resultados cuantitativos-cualitativos de la aplicación de las ocho preguntas del Cuestionario con opción de respuesta cerrada SI/NO y con posibilidad complementaria de respuesta abierta (ver apartado 2.1.2.1.3).

En relación con estas preguntas, es importante recordar que, a diferencia de las anteriores preguntas cuantitativas o cualitativas, se plantearon sólo a la población no pobre de España y de Centroamérica (172 personas), lo que introduce un sesgo.

Además de ello, esta parte del estudio presenta otras limitaciones importantes, que consideramos necesario tener en cuenta antes de presentar y analizar los resultados.

.- En primer lugar, el contenido de las preguntas coincide con nuestros primeros planteamientos básicos exploratorios (ver apartado 1.5); por lo que el nivel de inducción de estas afirmaciones cuantitativas-cualitativas es alto. Razón por la cual, sólo le damos a estos resultados la importancia que buscábamos cuando decidimos aplicar este instrumento: la de ser un primer sondeo exploratorio de opinión entre la población no pobre de nuestro estudio respecto a nuestros primeros planteamientos exploratorios.

.- En segundo lugar, puede haber habido una tendencia a contestar de forma afirmativa en algunas ocasiones (sesgo de aquiescencia); aunque, como veremos a continuación, los porcentajes de acuerdo con la mayor parte de nuestros planteamientos son muy altos, y, por eso, pensamos que el posible efecto de aquiescencia, en caso de existir, reduciría los porcentajes pero no cambiaría el tipo de respuesta del SI al NO.

.- Por último, el hecho de que las opciones de respuestas cuantitativas hayan sido de tipo categórico SI/NO también reduce la variabilidad de las respuestas; aunque, en nuestro caso este efecto está limitado por la inclusión de la opción de respuesta abierta para poder explicar de forma detallada el porqué de la respuesta SI/NO ofrecida.

En relación con la presentación de los resultados, para cada uno de los enunciados, ofreceremos: (a) el porcentaje de acuerdo con el planteamiento (% de respuestas afirmativas), (b) los principales resultados cualitativos a favor o en contra del enunciado y (c) un primer avance de análisis, discusión y propuestas a partir de los principales resultados encontrados. Las respuestas completas originales de cada una de estas preguntas se pueden consultar en el Apéndice 5.

2.2.3.1.- La pobreza debería estar directamente relacionada, identificarse y definirse por medio del derecho universal de las personas a una vida digna. Por lo tanto, el poder acceder y disfrutar de forma suficiente y estable del derecho universal a una vida digna, es lo que debería diferenciar básicamente a una persona pobre de una no pobre.

De las 172 personas encuestadas (61 de España y 111 de Centroamérica), 153 (89 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación

En el análisis de los resultados cualitativos encontramos también un alto grado de acuerdo con la afirmación, con la única excepción de una minoría que expresó que el concepto de pobreza debería adaptarse a cada país y cultura (concepto de pobreza relativa, que, como hemos visto en el marco teórico de referencia, tiene profundas limitaciones).

Fueron más frecuentes los comentarios de que no tenemos un concepto de dignidad suficientemente útil y valido para poder aplicarlo a esta definición. Lo cual, en parte es verdad, el concepto de dignidad no está definido y consensuado a nivel mundial (si no se acepta la relatividad según cultura y país del concepto de dignidad como no pobreza, éste debería tener validez internacional); pero, por otro lado, en el contexto de nuestra investigación y del actual enfoque de los derechos humanos en los temas de pobreza, la dignidad se entiende como igualdad de todas las personas en el reconocimiento y acceso a los derechos básicos fundamentales incluidos en la Declaración Universal de los DDHH de la ONU (1948) y los Tratados posteriores sobre derechos económicos, sociales y culturales (ver apartado 1.1.4 del marco teórico de referencia). Por otra parte, aunque algunas personas y países critican la Declaración de los Derechos Humanos como excesivamente occidental y limitada, en lo que prácticamente coincide todo el mundo es en que la dignidad significa igualdad de todas las personas en lo que nos hace realmente seres humanos (anulando así una de las principales características y justificaciones de los procesos de exclusión social y pobreza, como es la deshumanización del otro), como por ejemplo el derecho a la integridad y a la seguridad física, psicológica y social y los derechos fundamentales a la educación, la salud y el trabajo. Derechos humanos fundamentales que garantizan nuestras libertades positivas (Berlin, 1958): la capacidad de poder ser (humanos) y poder vivir una vida digna, y que, a la vez, son deberes de unos para con los otros.

2.2.3.2.- La pobreza es principalmente un problema psicosocial.

Lo cual quiere decir que es un problema que se mantiene, profundiza y genera, de forma principal y preferente, por medio de una serie de actitudes, valores, conductas y procesos de discriminación, deshumanización y explotación del otro, por competencia social, estigmatización, prejuicio y exclusión social; que establecemos los distintos grupos y personas en la sociedad.

Actitudes, valores, conductas y procesos de exclusión social que después se pueden transformar en estructuras y sistemas ideológicos, políticos, económicos, culturales y religiosos más estables; pero sin que este componente psicosocial pierda, en ningún momento, su condición de causa primera, principal y preferente de la exclusión social y de la pobreza.

Del total de personas encuestadas, 133 (77,3 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación.

A nivel cualitativo, las principales diferencias que se plantearon con respecto a la afirmación fueron las siguientes:

.- Los factores socio-económicos son los principales y los psicosociales son secundarios.

.- Las causas de la pobreza son distintas en distintas personas y circunstancias (respecto a este tema nos remitimos a lo analizado en la pregunta anterior).

.- La posible “inconsciencia” de los procesos de exclusión social, en el sentido de que son parte de la normalidad, pero no hay una intención clara de marginar y empobrecer.

.- Lo psicosocial y lo socio estructural son igualmente importantes en la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

.- Este planteamiento explica los procesos de exclusión social y no los de pobreza.

Profundizando un poco más en el análisis de las respuestas (ver respuestas completas en el Apéndice 5), podemos observar que la mayor parte de los planteamientos diferentes a los nuestros no son contrarios, sino complementarios, porque en casi todos se admite la importancia de los procesos psicosociales en la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza, aunque se está en desacuerdo en el orden de importancia.

Este debate se relaciona, a nuestro entender, con los procesos de identidad social insegura (factores psicosociales que justifican y promueven la discriminación del exogrupo), y los de interdependencia (la exclusión social del otro para facilitar el logro de los objetivos grupales, de los que todos los integrantes del grupo inter-dependemos); que hemos presentado en la revisión teórica (ver apartados 1.3.3.3, 1.3.3.4 y 1.3.3.5)

Por otro lado, respecto a que este segundo planteamiento básico exploratorio explica la exclusión social pero no la pobreza, nos remitimos para su justificación a todo lo presentado y analizado en relación con este tema en el apartado 1.2 (exclusión social y pobreza: dos conceptos prácticamente relacionados). En el que básicamente afirmamos que la principal consecuencia de los procesos de exclusión social es la violación de los derechos básicos fundamentales de las personas y grupos excluidos, y que dicha violación es, a la vez, el principio de los procesos de empobrecimiento que sufren las personas excluidas, los cuales tienden a profundizarse hasta llegar a las graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales propias de las condiciones y situaciones de vulnerabilidad social y pobreza. En concreto, según los planteamientos y análisis que realizamos en el marco teórico de referencia (apartado 1.3.2), los procesos psicosociales relacionados con la exclusión social promueven, justifican y mantienen los procesos de empobrecimiento y los procesos de empobrecimiento, siempre y cuando no haya otras variables mediadoras que lo eviten (apoyo social, procesos de inclusión social, cohesión social, etc.), promueven, justifican y mantienen la profundización progresiva de dichos procesos de exclusión social y la vulnerabilidad social y pobreza.

Por último, respecto a la supuesta “inconsciencia” de los procesos de exclusión social, marginación y deshumanización del otro, que, según nuestros planteamientos, son el aspecto fundamental del inicio y la profundización progresiva de los procesos de empobrecimiento; comentar que, en cualquier caso, si existe dicha inconsciencia (supuesta involuntariedad en la activación de los procesos de exclusión social), no debería utilizarse para relativizar sus consecuencias y justificar, por tanto, dichas conductas. Sobre todo si consideramos que la “inconsciencia” (real o figurada) de los efectos y causas de nuestras conductas negativas forma parte esencial de algunos de los principales procesos psicosociales justificadores de la exclusión social y la pobreza, tales como el prejuicio sutil (Pettigrew y Meertens, 1995), la desvinculación moral (Bandura, 1999), los eufemismos y la difusión de responsabilidad (Opotow, 1990b).

2.2.3.3.- Una de las características básicas de la pobreza es la ausencia de libertad para desarrollar las propias capacidades o para adquirirlas cuando es necesario, debido a limitaciones no deseadas de tipo externo.

Del total de personas encuestadas, 143 (83,1 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación de nuestro tercer planteamiento básico exploratorio.

Cualitativamente, la mayor parte de los argumentos que se dieron para justificar las respuestas diferentes fueron más por dificultades de comprensión que por estar verdaderamente en desacuerdo, ya que la mayor parte de ellas son complementarias con la afirmación de este tercer planteamiento.

La única excepción fue la respuesta de que “Dios da la capacidad y la libertad de desarrollarnos y depende de cada persona tomar las decisiones adecuadas”; la cual, a pesar de que fue muy minoritaria, siempre se ha tener en cuenta, ya que el planteamiento de que con fe en Dios y esfuerzo se puede lograr todo en la vida forma parte esencial de ideologías como el liberalismo protestante y las creencias en un mundo justo (Lerner, 1980; Janoff-Bulman, 1991, 1996).

2.2.3.4.- El principal elemento que se debe priorizar y aportar a los pobres para la solución de su problema de pobreza son los activos. En concreto, que puedan desarrollar libremente, al igual que cualquier otro ser humano, sus oportunidades y capacidades y tener garantizados en todo momento sus derechos básicos universales. Todo lo cual es aún más importante que los ingresos para superar la pobreza, ya que los activos disminuyen la vulnerabilidad general de los pobres y restituyen su dignidad y los ingresos sólo solucionan situaciones concretas o puntuales sin garantías de estabilidad futura.

De las 172 personas encuestadas, 149 (86,6 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación.

Cualitativamente, todos los participantes de este estudio nos ofrecieron unas respuestas muy similares, que, en nuestra opinión, además, complementan el planteamiento. En concreto, la mayor parte de las respuestas cualitativas expresan claramente que, a pesar de que los activos (las oportunidades y las capacidades) son lo más importante en la prevención y la solución de la pobreza, no es menor cierto que ante las situaciones concretas de pobreza también hay que desarrollar, sobre todo al principio, algunas intervenciones directas de aseguramiento de ingresos y recursos.

Este tipo de respuesta cualitativa se dio tanto en el grupo de los que habían contestado SI a la pregunta categórica inicial como en el grupo de los que habían contestado NO; pero entre ellos se dieron algunas diferencias importantes, en el sentido de que en el grupo que había contestado SI, la necesidad de asegurar ingresos y recursos a la población pobre al inicio de la intervención tiene un sentido táctico y siempre se prioriza la necesidad de garantizar el acceso a las oportunidades y capacidades de poder vivir una vida digna (los activos), mientras que en el grupo de los que respondieron NO se les da la misma importancia estratégica a ambas intervenciones: la centrada en los recursos y los ingresos y la centrada en los activos. Más en concreto, dentro del grupo mayoritario de los que habían respondido SI, se afirma que en la práctica se necesitan simultanear las dos estrategias, porque con los colectivos empobrecidos es difícil pactar objetivos a medio plazo y a veces es necesario poner algunas soluciones concretas al principio para iniciar el proceso de intervención social y evitar la profundización de la pobreza. En cambio, en el grupo de los que habían respondido NO se afirma que siempre se debe hacer una actuación mixta, con ingresos para cubrir lo más básico y con activos a medio plazo para que los pobres puedan salir progresivamente de la pobreza por sus medios, y que ambas estrategias son necesarias de manera conjunta para lograr los resultados, no siendo eficaces ninguna de ellas por separado.

2.2.3.5.- El análisis y la solución de la pobreza sólo será real y eficazmente posible si se realiza de forma altamente participativa y consensuada con todos los sectores de la población y de forma muy principal y preferente junto a todas las personas y sectores pobres y empobrecidos y no en nombre de ellos.

De las 172 personas encuestadas, 159 (92,4 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación de nuestro quinto planteamiento.

A nivel cualitativo, todas las respuestas del grupo que había respondido SI no son más que deducciones lógicas del planteamiento y por lo tanto coinciden con las justificaciones teóricas que nosotros hemos presentado en el marco teórico de referencia en relación con este planteamiento: las metodologías participativas del paradigma de la Psicología Social Comunitaria (ver en el siguiente planteamiento básico exploratorio el contraste en esta muestra del grado de acuerdo con dicho paradigma).

En cambio, las respuestas cualitativas del grupo que había respondido NO fueron claramente en contra de la afirmación planteada, por dos razones principales:

.- En primer lugar, algunas de estas respuestas se centraron en la supuesta inutilidad de un proceso social participativo porque “los poderes políticos, aunque se les tenga en cuenta, si no toman la decisión última no habrá nada que hacer”. Lo cual coincide con una de las principales respuestas que dieron los participantes de nuestro estudio a las preguntas abiertas sobre las causas de la pobreza y de la falta de eficacia y calidad en los temas de pobreza: falta de voluntad política y de verdadero interés por parte de los políticos por solucionar la pobreza.

.- En segundo lugar, otras respuestas minoritarias contrarias a nuestro planteamiento se centraron en la imposibilidad del pobre de asumir la responsabilidad de un proceso social participativo entre iguales, donde además ellos tengan una función y una capacidad de decisión preferente.

Para justificar esta supuesta incapacidad de la población pobre, se ofrecieron los siguientes argumentos: (a) el pobre no tiene la capacidad de participar de este tipo de procesos participativos y de toma de decisiones (lo cual no deja de ser un prejuicio y por lo tanto altamente discutible), (b) el pobre sí tiene la capacidad, pero vive abrumado por las responsabilidades directas y las necesidades a corto plazo de asegurar su sobrevivencia y la de su familia y no tiene tiempo, ni recursos, ni motivación para participar de este tipo de procesos participativos y de movilización social, (c) las clases medias más formadas, con más capacidad de incidencia y sin relaciones de dependencia con el poder (como las que muchas veces tienen los pobres, en contra de su voluntad y por razones de sobrevivencia), son las que se deberían responsabilizar preferentemente de un proceso como el que se afirma en el planteamiento.

Analizaremos con más profundidad todos estos resultados en la discusión final conjunta de este primer estudio exploratorio y en las discusiones finales de la investigación; pero ya podemos avanzar que, en efecto, en la práctica se encuentran habitualmente muchas de las dificultades que se han expresado aquí (ver, por ejemplo, el documento de presentación y análisis crítico comparativo de la intervención social tradicional y la investigación-acción participativa de Pereda, Prada y Actis, 2003 – Colectivo IOE-).

Dificultades que, en cualquier caso, suelen ser sobre todo técnicas y operativas, y, por lo tanto, no afectan a la posible validez, utilidad y eficacia de los modelos socio participativos en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza; aunque, por supuesto, si se quieren lograr resultados eficaces, sostenibles y dignos, se tienen que superar dichas dificultades en medio de los distintos procesos de una estrategia general de investigación, reflexión y acción participativa.

2.2.3.6.- Ante los evidentes fracasos de los sistemas y procesos actuales de pensamiento y acción en los temas de pobreza; para superar realmente el problema social de la pobreza es necesario y urgente aplicar un nuevo paradigma donde: a) el “experto” simplemente sea un “facilitador de procesos”, b) los pobres participen activa y protagónicamente en todas las fases del proceso, c) todos los seres humanos asumamos el principio ético de la corresponsabilidad social, d) se analice e interprete el problema de la pobreza desde una metodología científica y social dialogante, reflexiva, rigurosa, relacional y participativa y e) se apliquen políticas y procedimientos debidamente contrastados, consensuados, útiles y pertinentes.

Este planteamiento va un paso más allá del anterior, porque ya no sólo se pretende contrastar en esta muestra el grado de acuerdo y las justificaciones cualitativas a favor o en contra de las metodologías socio participativas en los temas de pobreza; sino todo el paradigma de la Psicología Social Comunitaria donde dichos procesos socio participativos se fundamentan (ver apartado 1.4.7 del marco teórico de referencia).

A nivel cuantitativo, de las 172 personas encuestadas, 161 (93,6 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación de nuestro sexto planteamiento.

Cualitativamente, el 6,4 % de los participantes que no estuvo de acuerdo con el planteamiento (paradigma) lo justificó con dos argumentos principales:

.- “Mientras que no se modifique el actual modelo económico y social, donde unos pocos tienen acumuladas las riquezas mundiales y el resto de la población cada vez está más excluida, será difícil que dicho paradigma funcione”.

.- Este paradigma puede funcionar a nivel local, pero, “como no cambia la estructura de generación de pobreza” (...) “no tiene la capacidad de solucionar los problemas estructurales y de escala nacional que se dan en los países pobres”.

Afirmaciones, que, en cualquier caso, más que negar la adecuación y validez del paradigma, lo que niegan es que se pueda utilizar para cambiar las estructuras socio económicas; lo cual sin duda es discutible, porque las características, metodologías y procesos de este paradigma se pueden utilizar en todos los niveles (micro, meso y macro) y tanto a nivel social como económico. El paradigma de la Psicología Social Comunitaria en sí mismo (otra cosa es el uso, no uso o mal uso que se haga de él) no tiene ninguna limitación científica, ética ni profesional que le impida evaluar, intervenir y transformar las realidades socio económicas (macro), igual que las psicosociales (micro) y las socio comunitarias (meso).

2.2.3.7.- La solución del problema de la pobreza, de la injusticia y de la indignidad en el mundo, es condición necesaria y suficiente para lograr un mundo más justo, más libre, más igualitario en los derechos básicos fundamentales, más equitativo en las capacidades y oportunidades, sin violencia y en paz. Todo lo cual quiere decir que no podrá lograrse nunca lo segundo sin lo primero y que lo primero, el día que se logre, llevará necesaria y suficientemente a lo segundo.

De las 172 personas encuestadas, 150 (87,2 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación.

En las respuestas cualitativas (tanto de los participantes que habían respondido SI como de los que habían respondido NO) encontramos un gran número de respuestas que estaban de acuerdo con la condición de “necesaria”, pero no con la de “suficiente”.

Ante estos resultados, en un principio pensamos que había que cambiar el planteamiento y dejar sólo la característica de “necesaria” y eliminar la de “suficiente”; pero tras analizar con más detalle las respuestas cualitativas nos dimos cuenta de que solamente es el logro de “la sin violencia y la paz” (y no todos los demás) lo que los participantes dicen que no se lograría necesaria y suficientemente “solucionando la pobreza, la injusticia y la indignidad en el mundo”. Por lo que finalmente decidimos modificar el planteamiento, aunque eliminando sólo la referencia a la no violencia y la paz.

El planteamiento básico exploratorio, hechas estas modificaciones, quedaría de la siguiente manera: “La solución del problema de la pobreza, de la injusticia y de la indignidad en el mundo, es condición necesaria y suficiente para poder lograr un mundo más justo, más libre, más igualitario en los derechos humanos fundamentales y más equitativo en las capacidades y oportunidades para poder una vida digna. Todo lo cual quiere decir que no podrá lograrse nunca lo segundo sin lo primero y que lo primero, el día que se logre, llevará necesaria y suficientemente a lo segundo”.

2.2.3.8.- Los elementos y procesos claves del modelo explicativo “causas-consecuencias” de la exclusión social y la pobreza, son los siguientes:

Actitudes, Valores y Conductas, personales y grupales, exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes (producen, justifican y mantienen)-> Procesos de Exclusión Social (producen, justifican y mantienen)-> Sistemas, Ideologías y Estructuras de Exclusión Social (producen)-> Violación Sistemática de los Derechos Humanos (lo que, en consecuencia, se traduce, en)-> Limitación no deseada del desarrollo de las propias capacidades y de acceso a las oportunidades sociales de desarrollo-> Graves y Profundas Carencias Biopsicosociales-> Situación Permanente y No Deseada de Pobreza-> Replicación y/o Facilitación Interna por parte de la población pobre de los Procesos de Empobrecimiento.

De las 172 personas encuestadas, 157 (91,3 %) se mostraron de acuerdo con la afirmación de nuestro octavo planteamiento exploratorio.

A nivel cualitativo la única diferencia que planteó el grupo minoritario que no estuvo a favor del planteamiento, fue que “los sistemas, ideologías y estructuras de exclusión social son la causa primera y principal”; lo cual ya lo hemos debatido en el segundo planteamiento exploratorio, y lo analizaremos teórica y estadísticamente en profundidad en el segundo estudio de contraste de hipótesis de nuestra investigación.

2.2.4.- Principales resultados por grupos de investigación.

En este apartado, por último, vamos a presentar los principales resultados diferentes que encontramos en cada uno de los cuatro grupos de investigación.

Estos resultados los vamos a exponer de forma breve, salvo en los casos de los resultados que consideremos más importantes y significativos; porque la discusión de cada uno de ellos ya la hemos hecho en los apartados anteriores.

Lógicamente, esta información es una repetición de la presentada en los anteriores apartados; pero estructurada por cada grupo de investigación para favorecer el análisis y la discusión final de todos los resultados.

2.2.4.1.- Población no pobre de España.

.- La población no pobre de España, igual que todos los demás grupos, definió la pobreza básicamente como “limitaciones y carencias”. Asimismo, expresó de forma mayoritaria que las limitaciones al desarrollo personal y a la superación de la pobreza son de tipo externo; incluyó también la ausencia de libertad (de participación plena en la sociedad) y la violación de los derechos humanos como elementos esenciales de la pobreza, y se refirió a la exclusión social como una de las principales variables predictoras y moduladoras de la pobreza. Todo lo cual coincide con los planteamientos de la propuesta de Definición General de Pobreza (ver apartado 1.5.3).

.- Por otra parte, en la respuestas más personales sobre la definición de pobreza (“yo me consideraría pobre si...”) definen la pobreza sobre todo como un “no tener” lo que ahora tienen o lo que creen que pueden conseguir con relativa facilidad. Lo cual, como veremos más adelante, es muy diferente a la definición personal de pobreza de los propios pobres, según los cuales la pobreza, más que un “no tener”, es un “no poder” acceder a lo necesario para poder vivir una vida digna.

.- Asimismo, en la definición más personal de pobreza de este grupo aparecen la falta de libertad para desarrollarse social y económicamente, la falta de medios para satisfacer las necesidades básicas y la violación de los derechos humanos.

.- Respecto a las causas de la pobreza, el resultado más importante y distintivo de los no pobres de España es la alta variabilidad cuantitativa y cualitativa de las respuestas que ofrecieron a esta pregunta. Lo cual lógicamente se debería interpretar como que en este grupo no se tiene claro todavía, de una forma suficientemente coherente, precisa y consensuada, cuáles consideran que son las causas de la pobreza. Este resultado, como ya comentamos, es en parte sorprendente si se tiene en cuenta que una gran parte de participantes de este grupo pertenecen a organizaciones sociales y solidarias, y, por lo tanto se esperaría que por su especialización en los temas de pobreza existiera una mayor precisión y consenso sobre sus causas.

.- En relación con la priorización de las mujeres en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza, los no pobres de España estuvieron de acuerdo en que hay que priorizarlas; pero lo argumentaron mediante dos justificaciones no estrictamente complementarias. Por una parte, por una razón básicamente “humana”, que es la que nosotros incluíamos en nuestra pregunta: son las más pobres y su pobreza está altamente relativizada y justificada por las ideologías, los sistemas y la sociedad en su conjunto, y por otra parte (lo que es un resultado distintivo y propio sólo de este grupo) por una razón “instrumental”, en el sentido de que las mujeres son más receptivas, útiles y responsables en la ejecución de los proyectos sociales.

.- A nivel cuantitativo, según la comparación de medias de las variables de referencia, tuvieron una respuesta promedio de indecisión en la consideración de que la violación de los derechos humanos es un elemento central de los procesos de exclusión social y pobreza, mientras que los pobres y no pobres de Centroamérica estuvieron claramente de acuerdo con este planteamiento. Este resultado puede estar relacionado con la aparente dificultad de los no pobres de España para identificar las causas de la pobreza; ya que, aparentemente, como los no pobres de España tienen garantizados sus derechos básicos fundamentales, no sienten o no perciben que la ausencia y limitación de acceso a esos derechos sea una de las características básicas de la pobreza.

.- Los no pobres de España estuvieron también en desacuerdo con la afirmación de que la Pobreza no se soluciona porque es necesaria a todos los niveles para la supervivencia del sistema, mientras que los pobres de España (personas en la calle de Madrid), y los pobres y no pobres de Centroamérica estuvieron completamente de acuerdo con este planteamiento.

.- Y en relación con el concepto relativo de pobreza (que se pueden admitir y utilizar criterios de evaluación, medición y solución de la pobreza particulares y diferentes según las características propias de cada país y cultura); los no pobres de España estuvieron de acuerdo con este planteamiento (aunque muy cerca de la indecisión), mientras que los pobres de Centroamérica respondieron con una respuesta promedio de indecisión y los no pobres de Centroamérica estuvieron en desacuerdo.

.- A un nivel menor, sólo con diferencias cuantitativas de grado en las medias, pero con las mismas respuestas cualitativas (de acuerdo o en desacuerdo) que los demás grupos de este estudio; los no pobres de España estuvieron más de acuerdo que los demás grupos con el concepto de Pobreza de Sen con el criterio de bienestar como vida digna; con el principio ético de la corresponsabilidad social en los temas de pobreza y con la solución de la pobreza según la promoción y garantía de oportunidades, capacidades y derechos. Y estuvieron menos de acuerdo que los demás grupos con la crítica al concepto económico y basado en los síntomas de la Pobreza.

2.2.4.2.- Población pobre y empobrecida de España.

.- La población pobre y empobrecida de España (personas en la calle de Madrid) relacionó la pobreza en todo momento, y con mucha más intensidad que todos los demás grupos, con las carencias de todo tipo (biológicas, psicológicas, emocionales y sociales), e introdujo el factor de soledad y de total ausencia de relaciones como parte inseparable de su condición y situación de pobreza.

.- También, al igual que los pobres de Centroamérica, definieron la pobreza como “no poder acceder a” lo que no tienen, necesitan y desean, como cualquier ser humano, para poder vivir dignamente. En concreto, según sus propias respuestas: no tener nadie que les apoye, una ayuda digna, relaciones positivas y estabilidad personal.

.- Siempre en la misma línea, en la definición más personal de pobreza de la población pobre de España, aparecen claramente los procesos psicosociales de exclusión social, marginación, discriminación, prejuicios, frustración, soledad, deshumanización, etc. Todo lo cual coincide con los aspectos psicosociales incluidos en la propuesta de Definición General de Pobreza como promotores, justificadores y facilitadores de la exclusión social y la pobreza.

.- Respecto a las causas, la población pobre de España atribuye principalmente las causas de la pobreza al sistema económico, político y social injusto y excluyente (según sus propias expresiones); así como a la falta de conciencia social, implicación y compromiso en los temas de pobreza de la sociedad en su conjunto.

.- Asimismo, también denuncian la instrumentalización social de la pobreza, en el doble sentido ya mencionado en los anteriores apartados: (a) que el pobre es necesario para el mantenimiento del sistema y (b) que hay mucha gente que vive de la caridad y de los pobres.

.- Los pobres de España también opinan que las diferencias individuales de vulnerabilidad de las personas influyen en caer con más rapidez o facilidad en la pobreza, y en tener mayores dificultades para salir de ella.

Este es, sin duda, a nuestro entender, uno de los principales resultados de este estudio, porque, además de plantear que la vulnerabilidad personal puede facilitar la pobreza, plantea la hipótesis de que nuestras sociedades prácticamente marginan y condenan a la pobreza a aquellas personas que tienen algún tipo de vulnerabilidad psicológica y/o social.

.- Es significativo también que, a pesar de atribuir las causas de su pobreza a causas externas, cuando se les preguntó directamente si la pobreza es un problema social o personal; este grupo fue el único que consideró que la pobreza como un problema personal, además de un problema social.

Este sentimiento de responsabilidad personal en su pobreza por parte de los pobres de España, puede explicarse, entre otras razones, por los siguientes procesos psicosociales:

- a) Habitación, familiarización y naturalización de su pobreza.
- b) Asimilación de las ideologías y procesos de exclusión social que los marginan y empobrecen.
- c) Baja autoestima, desesperanza y fatalismo.
- d) Indefensión aprendida y debilidad psicológica y social en general.

2.2.4.3.- Población no pobre de Nicaragua y El Salvador.

.- La población no pobre de Centroamérica, al igual que la población no pobre de España, identificó y definió la pobreza de forma general como “limitaciones” y “carencias” (un resultado también común en los grupos de población pobre y empobrecida), y desde una perspectiva personal como “no tener” lo que ahora tienen o lo que creen que pueden conseguir con relativa facilidad.

.- En un segundo nivel, pero también con mucha frecuencia, definieron la pobreza como la ausencia de fe en que con la ayuda de Dios todo es posible.

.- Respecto a las causas de la pobreza, la población no pobre de Centroamérica, de forma relativamente inesperada, respondieron de forma mayoritaria (un 40 % de las respuestas totales) que los propios pobres, con sus actitudes y conductas negativas, son los responsables de su pobreza.

.- A nivel cuantitativo, los no pobres de Centroamérica, igual que los pobres de Centroamérica pero a diferencia de los no pobres de España, se mostraron muy de acuerdo (promedio 6 en la escala de 1 a 7) con el planteamiento básico de la ideología protestante de que con libertad, disciplina, trabajo, esfuerzo y fe en Dios se logra todo lo que uno se propone en la vida y, por supuesto, salir de la pobreza, así como con la ideología religiosa de la aceptación pasiva de la realidad y la pobreza

.- Por último, el grupo de no pobres de Centroamérica fueron los que menos estuvieron de acuerdo (aunque todos los grupos estuvieron de acuerdo) con la posición de que la pobreza no es un estado o situación sino un proceso de empobrecimiento causado preferentemente por factores externos.

2.2.4.4.- Población pobre y empobrecida de Nicaragua y El Salvador.

.- La población pobre y empobrecida de Centroamérica hace una referencia principal, directa y casi única, a la falta de recursos económicos y sociales como principales indicadores de su pobreza, sin mayores referencias a las otras posibles dimensiones psicosociales o de soledad de la pobreza.

Lo anterior es una de las principales diferencias entre la población pobre de Centroamérica y la población pobre y empobrecida de España; ya que para los pobres de España, la pobreza, además de un problema económico y social, también, y sobre todo, es un trauma personal con múltiples consecuencias psicológicas y emocionales. Lo que tal vez se podría explicar, entre otros, por los procesos de comparación social ascendente, respecto a una sociedad (la española) mayoritariamente no pobre.

.- En lo que sí coinciden los pobres de España y Centroamérica es en la definición de pobreza más personal, al considerar ambos que su experiencia principal de la pobreza es el “no poder acceder a” las oportunidades, los recursos y los medios que necesitan para poder vivir una vida digna. Aunque, en todo momento, para la población pobre y empobrecida de Centroamérica, la consecuencia principal del “no poder acceder a” (educación, trabajo, créditos, oportunidades) siempre es la ausencia de dinero, lo cual por lo tanto, es una de sus principales preocupaciones.

.- Respecto a las causas de la pobreza, a diferencia de la población no pobre de España (que, recordamos, respondió a esta pregunta con una alta variabilidad de respuestas), sus respuestas son muy homogéneas: falta de empleo, falta de interés y preocupación por los pobres y la pobreza por parte de la sociedad, incompetencia de los políticos e incumplimiento de sus obligaciones sociales, falta de educación, falta de poder adquisitivo, falta de oportunidades, corrupción y falta de estabilidad política y económica de los países pobres.

.- Por otra parte, a diferencia de los pobres de España, en ningún momento se incluyen ellos mismos a nivel personal como posibles responsables de su pobreza.

.- La población pobre y empobrecida de Centroamérica considera la pobreza como un Problema Social, pero también afirma muy claramente que en la práctica el pobre es el único que se preocupa de su pobreza y que siempre está solo frente a las consecuencias y las causas de su pobreza. Es decir, que a pesar de ser un problema social, en la práctica los no pobres no ayudan de forma significativa ni eficaz.

. - En relación con las soluciones de la pobreza, la población pobre y empobrecida de Centroamérica atribuye esa responsabilidad de forma mayoritaria al gobierno y los responsables institucionales y políticos.

.- A nivel cuantitativo, la población pobre y empobrecida de Nicaragua y El Salvador, igual que la población no pobre de estos países, y a diferencia de los no pobres de España, se mostraron en promedio muy de acuerdo con el planteamiento básico de la ideología protestante y con la ideología religiosa de la aceptación pasiva de la pobreza.

.- Asimismo, a diferencia de los no pobres de España y de Centroamérica, los pobres de Centroamérica se mostraron de acuerdo con la aceptación y naturalización de las desigualdades sociales y de la pobreza. Resultado que, como ya hemos comentado en la discusión de los resultados cuantitativos, coincide con los planteamientos que hemos presentado en el marco teórico de referencia en relación con los procesos de habituación, familiarización y naturalización, y con el componente pasivo de la facilitación de la exclusión social y de la pobreza de la propuesta de Definición General de Pobreza (apartado 1.5.3).

2.3.- Discusión conjunta de los resultados exploratorios.

Después de analizar y discutir de forma independiente los principales resultados encontrados con cada uno de los métodos de investigación y con cada uno de los grupos de investigación; vamos a analizar conjuntamente todos esos resultados en relación con nuestros diferentes planteamientos básicos exploratorios (ver apartado 1.5).

Los objetivos principales de esta discusión conjunta son acercarnos progresivamente a las principales conclusiones y propuestas de este estudio exploratorio, y plantear después, junto con todo lo analizado en el marco teórico de referencia, las hipótesis estadísticas que vamos a contrastar en el segundo y último estudio de nuestra investigación.

2.3.1.- Propuesta de Definición General de Pobreza: el derecho básico fundamental a poder vivir una vida digna como referencia normativa de la no pobreza.

En relación con la propuesta de Definición General de Pobreza (ver apartado 1.5.3), es importante recordar, de forma previa al análisis de los resultados, que la pobreza, según nuestros planteamientos (y, entre otros, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: PNUD, 1998, prólogo IV), es ante todo una violación de derechos humanos, una limitación preferentemente externa de acceso y desarrollo de las oportunidades y capacidades necesarias para vivir una vida digna.

A continuación vamos a analizar los resultados exploratorios en relación con algunos de los componentes de la propuesta de Definición General de Pobreza y, más tarde, al final de este primer estudio, presentaremos la propuesta de Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza que se deriva de esta Definición General de Pobreza (junto con los procesos de atribución social) para analizarlo y contrastarlo estadísticamente en el estudio final de esta investigación.

Este análisis conjunto de los resultados exploratorios en relación con nuestra propuesta de Definición General de Pobreza lo vamos a hacer de la siguiente manera: primero analizaremos los resultados cuantitativos, luego los cuantitativos-cualitativos y por último los cualitativos, aunque relacionándolo ya todo en la medida de lo posible para acercarnos progresivamente a las conclusiones y propuestas finales.

A nivel cuantitativo, aunque también incluimos en nuestro estudio las definiciones de pobreza que nosotros consideramos reduccionistas (pobreza biológica, económica, necesidades básicas insatisfechas) o no validas (pobreza relativa); sólo vamos a analizar y contrastar aquellas variables individuales y preguntas cuantitativas-cualitativas directamente relacionadas con los componentes de la Definición General de Pobreza: consecuencias, procesos y causas o con todos ellos en su conjunto.

Por lo que respecta a las variables individuales que incluimos en el Cuestionario y en la Encuesta de población pobre, lo primero que podemos observar a nivel descriptivo es que en todas estas variables individuales las puntuaciones medias se situaron entre 5 (estar de acuerdo) y 6 (estar muy de acuerdo). En estas variables, a diferencia de otros resultados descriptivos, las desviaciones típicas (considerando que son variables individuales) no fueron muy altas (alrededor de 1,2). Por ejemplo, en la variable definida por el ítem 1, que básicamente resume los principales planteamientos de nuestra Definición de Pobreza, la puntuación promedio fue de 5,8 (D.T. 1,2); lo cual significa “estar muy de acuerdo” con la siguiente afirmación: una persona, una familia o un grupo es pobre si se le impide desarrollar libremente las capacidades personales y sociales necesarias (libertades positivas), que le permitan lograr por sí mismo los recursos básicos que necesita para poder vivir una vida digna.

Asimismo, los participantes del estudio exploratorio se mostraron en promedio “de acuerdo” con las siguientes afirmaciones; todas las cuales coinciden y/o se deducen directamente de los planteamientos básicos incluidos en la Definición General de Pobreza:

.- El principal problema que se mantiene hasta hoy día para identificar y solucionar la pobreza de una forma suficiente y eficaz (...) es que no se toman en cuenta también los aspectos no económicos de la pobreza ni las causas que la generan.

.- Sólo se deberían definir y realizar acciones relacionadas con el problema social de la pobreza (...) ampliamente consensuadas y vinculadas a normas y otros estándares internacionales como los derechos humanos.

.- La pobreza se produce, profundiza y mantiene por la limitación externa de acceso a las mayorías a los recursos productivos y sociales que deberían estar al alcance de todos, por parte de unos grupos minoritarios y una serie de procesos de exclusión social.

.- La solución de la pobreza está directamente relacionada con el derecho de todas las personas a una vida digna, en la que tengan garantizadas y cubiertas sus necesidades básicas y/o tengan la oportunidad y la capacidad de poder acceder a ellas por sus propios medios.

.- Los pobres nunca pueden salir de la pobreza porque siempre son los más excluidos del poder político, los más privados del ejercicio pleno de su ciudadanía y los más privados de los conocimientos, las capacidades y las oportunidades necesarias para poder llevar adelante una vida digna.

.- Hoy día es más apropiado hablar de “procesos de empobrecimiento”, causados preferentemente por factores ajenos a los propias personas, familias y grupos pobres, que de pobreza en un sentido estático y “neutral”.

Todo lo cual nos ofrece unos primeros indicios de posible validez (entendida como coincidencia con nuestros planteamientos) de la Definición General de Pobreza, aunque sin duda y por ahora a un nivel muy exploratorio y provisional.

Con respecto a las diferencias intergrupales, prácticamente no encontramos diferencias cualitativas nominales (estar de acuerdo/estar en desacuerdo) en las anteriores variables individuales, con la excepción del ítem 9 (sobre la necesidad de aplicar referencias normativas ampliamente consensuadas sobre lo que es y no es la pobreza, como, por ejemplo, los derechos humanos) en el cual los no pobres de España se mostraron “indecisos”, mientras que los pobres y no pobres de Centroamérica se mostraron “muy de acuerdo”.

Por lo que respecta a las diferencias cuantitativas, por el contrario, los no pobres de España son los que están más de acuerdo con el ítem 1 (que como ya hemos dicho antes resume los planteamientos básicos de nuestra Definición General de Pobreza) y con el ítem 23, que incluye los derechos básicos fundamentales de las personas como referencia normativa de la no pobreza, así como la necesidad de promover oportunidades y capacidades (derechos positivos por tanto) para poder vivir una vida digna.

Estos resultados aparentemente contradictorios coinciden con los resultados cualitativos que hemos discutido ya en relación con la pregunta abierta sobre las causas de la pobreza; en el sentido de que los no pobres de España parecen tener una alta variabilidad sobre lo que perciben que son las causas de la pobreza y, en general, sobre lo que es la pobreza; lo cual en principio debería preocuparnos en relación con el problema de la falta de eficacia y calidad en los temas de pobreza (entendida la calidad como sostenibilidad de los resultados y dignidad de las relaciones y los procesos) ya que, por ejemplo, de todos los grupos de nuestro estudio, la población no pobre de España es la que tiene más capacidad de influencia y decisión en la prevención y solución de la pobreza.

Por otro lado, también encontramos puntuaciones promedio cercanas o superiores a 5 (estar de acuerdo) en el conjunto de variables individuales de nuestro Cuestionario y Encuesta (ítems 15, 30 y 39 – ver Anexo 1-) relacionadas con la naturalización y asimilación ideológica y religiosa de los procesos, causas y consecuencias de la pobreza, y con las creencias de un mundo justo propias de las ideologías liberales y protestantes. En estas variables, no obstante, hay que tener en cuenta que se dieron altos niveles de dispersión (desviaciones típicas alrededor de 2 en una escala de 1 a 7), por lo que sus resultados deben ser tomados con cautela.

Respuesta mayoritaria a favor de estos planteamientos, que, en todo caso, no fue homogénea, sino que en cada una de estas tres variables individuales se encontraron diferencias significativas a nivel cualitativo (estar de acuerdo/no estar de acuerdo) entre los diferentes grupos de nuestra investigación. Entre las cuales, la más sorprendente es que la población pobre y empobrecida de Centroamérica estuvo “de acuerdo” con la “Aceptación y Naturalización de las desigualdades sociales y de la pobreza” (ítem 30), mientras que los no pobres de España y Centroamérica estuvieron en desacuerdo. En las otras dos variables: “Planteamiento Básico de la Ideología Protestante” (ítem 15) e “Ideología religiosa de la aceptación pasiva de la pobreza” (ítem 39), el grupo de no pobres de España se mostró en desacuerdo mientras que los pobres y no pobres de Centroamérica se mostraron de acuerdo.

De forma complementaria a lo anterior, encontramos relaciones significativas entre algunas variables en la línea de lo esperado según nuestra propuesta de Definición General de Pobreza.

Una vez analizados los resultados cuantitativos relacionados con nuestra propuesta de Definición General de Pobreza, que en principio muestran un alto grado de coincidencia con nuestros planteamientos por parte de los participantes de este estudio; pasamos a analizar las respuestas categóricas (SI/NO), y las aportaciones complementarias cualitativas, que los participantes no pobres de nuestra investigación realizaron a cada uno de los planteamientos cuantitativos-cualitativos relacionados con nuestra propuesta de Definición General de Pobreza (1, 3, 4, y 8 – Apéndice 1-).

En los resultados cuantitativos-cualitativos, lo primero que encontramos es un alto grado de acuerdo (89%) con el planteamiento que resume básicamente los principales criterios de no pobreza de la propuesta de Definición General de Pobreza mediante la siguiente afirmación: “La pobreza debería estar directamente relacionada, identificarse y definirse por medio del derecho universal de las personas a una vida digna. Por lo tanto, el poder acceder y disfrutar de forma suficiente y estable del derecho universal a una vida digna, es lo que debería diferenciar básicamente a una persona pobre de una no pobre”. Este porcentaje podría ser más alto si tenemos en cuenta que las principales razones que se aportaron a favor del “no” lo fueron por la dificultad (según las personas que no estuvieron de acuerdo con esta afirmación) de definir el concepto de dignidad, y no por un desacuerdo con el planteamiento.

Posición ante la cual nosotros ya hemos ofrecido algunas reflexiones en el apartado de discusión de estos resultados cuantitativos-cualitativos.

Respecto al segundo planteamiento teórico, directamente relacionado con los procesos que promueven y facilitan el empobrecimiento de personas, familias y grupos: “Una de las características básicas de la pobreza es la ausencia de libertad para desarrollar las propias capacidades o para adquirirlas cuando es necesario, debido a limitaciones no deseadas de tipo externo”; el porcentaje de acuerdo de los sujetos no pobres fue del 83,1 %; el cual, como ya comentamos anteriormente, podría haber sido más amplio en una escala dimensional y no categórica, ya que la mayor parte de las justificaciones que se dieron para las respuestas negativas fueron matizaciones.

De forma complementaria a lo anterior, el 92,4 % de los 172 sujetos no pobres de nuestro estudio (uno de los porcentajes más altos) se mostraron de acuerdo con el siguiente planteamiento: “El principal elemento que se debe priorizar y aportar a los pobres para la solución de su problema son los activos. En concreto, que puedan desarrollar libremente, al igual que cualquier otro ser humano, sus oportunidades y capacidades y tener garantizados en todo momento sus derechos básicos universales. Todo lo cual es aún más importante que los ingresos para superar la pobreza, ya que los activos disminuyen la vulnerabilidad general de los pobres y restituyen su dignidad y los ingresos sólo solucionan situaciones puntuales sin garantías de estabilidad futura”.

Por último, presentamos a la población no pobre de nuestro primer estudio exploratorio la propuesta de Definición General de Pobreza de forma literal y completa (ver apartado 3.5.4) y los resultados cuantitativos fueron coincidentes con nuestros planteamientos, ya que un 91,3 % se mostraron de acuerdo con dicha Definición.

Entre los que respondieron negativamente, la principal causa que expusieron fue que los sistemas, ideologías y estructuras son la causa primera de todos los procesos de exclusión social y de los de pobreza; lo cual ya lo hemos debatido y justificado ampliamente en los apartados anteriores, en el sentido de que según nuestros planteamientos (en los que coinciden la mayoría de los participantes de nuestro estudio); lo primero que promueve la exclusión social y la pobreza son las actitudes y procesos exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes, los cuales después se desarrollan y consolidan como sistemas, ideologías y estructuras, con el objetivo principal, entre otros, de justificar, mantener y profundizar las diferencias y los privilegios.

Todo lo cual no excluye que, en la práctica, en una situación concreta de exclusión social y pobreza ya avanzada; ambos procesos psicosociales y socio estructurales actúan de forma interactiva y conjunta.

La relación entre estas dos variables, en cualquier caso, por su importancia en la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza; la estudiaremos en profundidad en el segundo estudio de análisis y contraste de nuestras hipótesis.

Directamente relacionado con lo anterior, algunos de los participantes argumentaron que la relación entre las variables de la propuesta de Definición General de Pobreza no es lineal sino interactiva; lo cual en efecto es así entre algunas variables, y por eso vamos a presentar y analizar más adelante una propuesta de Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza a partir de las relaciones y predicciones esperadas según la Definición General de Pobreza.

A nivel cualitativo, sólo vamos a recordar los principales resultados que tienen relación con los planteamientos básicos de nuestra Definición General de Pobreza:

- .- El hecho de que en la mayoría de las definiciones de pobreza de todos los grupos se identificó y definió la pobreza en primer lugar como una carencia y una imposibilidad, lo cual coincide con la doble dimensión procesual de nuestra Definición General Pobreza como “graves y profundas carencias biopsicosociales” y como “limitación de oportunidades y capacidades para poder vivir una vida digna”.

- .- El que en las definiciones de pobreza de los grupos no pobres se hacen referencias directas a las principales dimensiones de nuestra Definición General de Pobreza, como, por ejemplo, la ausencia de libertades positivas y la violación de los derechos humanos como elementos esenciales de la pobreza, y los procesos de exclusión social como una de las principales variables predictivas de la pobreza.

- .- El que en todas las definiciones de todos los grupos aparece la necesidad y el derecho de poder vivir una vida digna como la principal variable que define la ausencia de pobreza.

Lógicamente, entre los resultados cualitativos también encontramos algunos resultados que no coinciden con los planteamientos de nuestra Definición General de Pobreza; pero, en todos los casos, los resultados coincidentes fueron los más frecuentes.

En relación con estos resultados, se podría argumentar que como la Definición General de Pobreza incluye múltiples variables es normal que los resultados coincidan con alguno de nuestros planteamientos, pero en este caso es importante recordar que sólo hemos analizado los resultados coincidentes con los principales planteamientos de la Definición General de Pobreza y que, por ejemplo, el resto de definiciones que denominamos reduccionistas o invalidas de pobreza (biológica, económica en base a un umbral arbitrario y pobreza relativa) fueron consideradas como no adecuadas ni validas por la mayor parte de los sujetos de nuestra investigación.

Este patrón de resultados nos ofrece múltiples indicios de posible validez de nuestra propuesta de Definición General de Pobreza; entendida la “posible validez”, por ahora, sobre todo como coincidencia de la muestra con nuestros planteamientos, y como no coincidencia con los planteamientos alternativos y/o contrarios.

No obstante, siendo importantes estos resultados, para lograr un mayor nivel de confianza y seguridad en la posible utilidad y validez de la propuesta de Definición General de Pobreza, necesitamos transformarla operativamente en un Modelo (identificar y definir las principales variables y las relaciones y predicciones entre las variables), y analizarlo y contrastarlo estadísticamente. Lo cual, será nuestro objetivo en el estudio final de nuestra investigación.

Pero antes de ello, vamos a completar este primer estudio exploratorio con el análisis de los principales resultados encontrados relacionados con los demás planteamientos básicos exploratorios.

2.3.2.- Utilidad, validez y pertinencia del enfoque psicosocial en el estudio científico y social de la pobreza.

El enfoque psicosocial en el estudio de la pobreza, según nuestros planteamientos, es útil, válido y pertinente, porque nos permite, en primer lugar, analizar y conocer los principales procesos psicosociales que promueven, justifican y mantienen la pobreza (ver por ejemplo el “silogismo falaz” al que hicimos referencia al final del apartado 1.3), y por lo tanto identificar no sólo las consecuencias, sino también las dimensiones y las posibles causas de la pobreza, y en segundo lugar porque además nos ayuda a identificar los procesos psicosociales que están en la base de los sistemas ideológicos, económicos y políticos a los que muchas veces se les atribuye la responsabilidad única en los temas de pobreza.

Estos procesos psicosociales, así como los sistemas económicos, políticos y sociales que dichos procesos justifican y promueven; tienen como características principales, según nuestras hipótesis y lo discutido en el marco teórico (apartados 1.2 y 1.3), las de ser exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes.

Todos estos planteamientos, a pesar de haberlos analizado y contrastado teóricamente, son hipotéticos y exploratorios, y, por eso, decidimos contrastarlos también con los participantes de nuestro primer estudio para conocer sus percepciones, opiniones y valoraciones.

Para ello, presentamos esta hipótesis redactada literalmente a los 172 participantes no pobres de nuestro estudio cuantitativo-cualitativo y un 77,3 % se mostraron de acuerdo con nuestros planteamientos; aunque si consideramos el posible sesgo de aquiescencia este porcentaje pudiera ser algo menor. Lo que quiere decir que tenemos un importante porcentaje de respuestas que no concuerdan con nuestra hipótesis sobre la importancia principal de los procesos psicosociales en el problema social de la pobreza.

Analizando estas respuestas, se observa que la mayor parte de ellas no son contrarias, sino complementarias con nuestras hipótesis; tal y como hemos discutido en los anteriores apartados y ahora lo vamos a justificar con un poco más de detalle.

Entre los resultados que consideramos complementarios con nuestro enfoque psicosocial, podemos mencionar, en primer lugar, la afirmación de algunos participantes de nuestra investigación de que lo económico (las carencias económicas) es lo más importante en los temas de pobreza. Según las definiciones de pobreza más aceptadas en los últimos años (PNUD, 2000) y según los planteamientos de nuestra propuesta de Definición General de Pobreza; las condiciones económicas (nos referimos a partir de ahora no a los sistemas económicos de exclusión social – ver lo comentado en los párrafos anteriores - sino a las carencias económicas de los pobres), siendo muy importantes en relación con el problema social de la pobreza, no dejan de ser un elemento más del proceso general de empobrecimiento que, además de limitaciones y carencias materiales, tiene también limitaciones y carencias de tipo social, limitación de oportunidades, y violación de derechos básicos fundamentales.

Las carencias económicas (umbrales de ingreso o gasto), por tanto, no parece que se puedan situar como la causa principal de la pobreza, sino como una de sus principales consecuencias; aunque, también es cierto que, dentro del proceso cíclico y progresivo de la pobreza, una vez que ya se ha generado la situación de pobreza económica, ésta sirve, junto con todos los procesos anteriores, para profundizar y hacer aún más difícil de superar la condición y situación general de pobreza humana y social.

Precisamente, para contrastar empíricamente la posible superación del concepto económico de pobreza, planteamos esta misma cuestión a los 576 sujetos participantes de nuestro estudio a partir del siguiente ítem: “ El principal problema que se mantiene hasta el día de hoy para identificar y solucionar la pobreza de una forma suficiente y eficaz, es que siempre se habla de ella en términos exclusivamente económicos, sin tomar en cuenta todos los demás aspectos no económicos de la pobreza, ni las causas que la generan”.

El resultado promedio fue “estar de acuerdo”, aunque con una puntuación muy cercana a la respuesta de indecisión (4). No obstante, si analizamos este resultado de forma separada por cada uno de los grupos de investigación las diferencias son significativas. En concreto, los grupos no pobres se mostraron “muy de acuerdo” con la crítica a la conceptualización y medición únicamente económica de la pobreza; mientras que el grupo pobre y empobrecido de Centroamérica se mostró en desacuerdo, aunque con una puntuación intermedia entre estar en desacuerdo (3) y la indecisión (4). Por lo tanto, la puntuación promedio de indecisión que encontramos con la muestra total se debe a las puntuaciones de la población pobre y empobrecida de Centroamérica.

Estos resultados coinciden con los cualitativos, en el sentido de que los grupos no pobres identifican claramente otras dimensiones, procesos y causas no sólo económicas de la pobreza: exclusión social, violación derechos básicos fundamentales, limitación externa (por parte de los no pobres) de oportunidades y capacidades de desarrollo, etc.; mientras que el grupo de pobres de Centroamérica identifica de forma mayoritaria las carencias económicas como la principal característica de su pobreza.

Aunque como ya hemos presentado en los resultados cualitativos, las causas concretas de la pobreza según la población pobre de Centroamérica, no son exclusivamente económicas (no tener) sino preferentemente sociales (no poder); relacionadas, por tanto, con la organización social de la sociedad y con las actitudes y conductas de los distintos actores sociales: falta de empleo, falta de interés por parte de la sociedad, incompetencia de los políticos e incumplimiento de sus obligaciones sociales, falta de educación, falta de poder adquisitivo, falta de oportunidades, corrupción e inestabilidad de los países pobres.

Todos estos resultados no excluyen, por tanto, sino que complementan nuestra hipótesis de que los procesos psicosociales de exclusión social, y los sistemas socio estructurales que dichos procesos justifican y promueven, son los principales responsables del inicio y la profundización de los procesos de empobrecimiento. Los cuales, una vez generados, tienen como una de sus principales consecuencias una profunda y grave carencia de recursos económicos; que, a su vez, junto a todo lo demás, limita, condiciona y promueve la profundización progresiva de la pobreza.

El segundo tipo de planteamiento que consideramos complementario con nuestra hipótesis, fue la respuesta que nos dieron algunos participantes de que lo psicosocial y lo socio estructural son igualmente importantes en los temas de pobreza. Con la cual estamos básicamente de acuerdo, aunque matizando, a partir de lo comentado y justificado ampliamente en el marco teórico de referencia (apartado 1.3) y del análisis y discusión de los resultados exploratorios, que los procesos psicosociales y socio estructurales parecen ser igualmente importantes una vez ya generadas las desigualdades sociales y la pobreza, pero en un principio, los procesos psicosociales (las actitudes, valores y conductas, personales y grupales, exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes) parecen ser los principales responsables de la violación de los derechos humanos básicos y fundamentales que están en la base de la activación de los procesos de empobrecimiento.

Por estas razones, en nuestra opinión, no se le puede dar “realidad objetiva” (ni mucho menos neutralidad objetiva) a los productos socio estructurales: jurídicos, políticos, económicos, religiosos y culturales, de exclusión social, marginación, discriminación, deshumanización y pobreza; porque todos ellos son una construcción social y por lo tanto todos ellos son susceptibles de modificación y cambio (entre otras cosas para promover una sociedad más igualitaria y justa y para solucionar con eficacia y calidad el problema social de la pobreza), de la misma manera que, psicosocial y socio estructuralmente, han sido y son creados, justificados y mantenidos. Por lo tanto, si dichos sistemas socio estructurales se presentan socialmente como objetivamente validos, y si las organizaciones solidarias y la sociedad en su conjunto así lo aceptamos; el problema social de la pobreza nunca se podrá solucionar, porque, en la práctica, si se aceptan estos planteamientos, la pobreza pasa a ser una consecuencia “objetiva y natural” dentro de un mundo “básicamente justo” (Janoff-Bulman, 1991, 1996).

En cambio, si incluimos los procesos psicosociales como promotores y justificadores básicos de los sistemas socio estructurales de exclusión social y pobreza, se pueden realizar análisis críticos de dichos sistemas desde una perspectiva humana y social y transformarlos corresponsablemente entre todos.

Todos estos aspectos, tanto los relacionados con la conceptualización de la pobreza como los relacionados con los factores psicosociales y socio estructurales que la promueven, justifican y mantienen, por su importancia dentro de nuestro estudio y su relativa complejidad; en todo caso, los discutiremos con mayor profundidad en el segundo estudio de nuestra investigación.

Por último, en relación con los demás planteamientos parcialmente contrarios a nuestro enfoque psicosocial en los temas de pobreza: (a) la relatividad del concepto de pobreza según las distintas circunstancias, culturas y países, (b) la posible inconsciencia de las personas en los procesos de exclusión social y pobreza y (c) el que los procesos psicosociales explican la exclusión social pero no la pobreza; aunque ya hemos avanzado algunos análisis en los anteriores apartados vamos a discutirlos a continuación de una forma más ordenada y completa.

En primer lugar, no parece que se pueda (en términos de validez de constructo) ni que se deba (en términos humanos de igualdad de derechos y dignidad de todas las personas independientemente de su país, género, raza y cultura) definir un concepto de pobreza para cada realidad social, circunstancia, país o persona; por las siguientes razones:

- Este planteamiento no es un concepto socialmente aceptado (no está, por lo tanto, validado).

- En la práctica, mediante su aplicación: a) se puede definir la pobreza de una forma muy limitada y básica - por razones geográficas y/o culturales - para algunos grupos y personas (como si hubieran distintas categorías de personas – proceso de deshumanización – y unos seres humanos tuvieran más necesidades y derechos básicos fundamentales que otros) y/o b) se puede justificar el que algunas personas y grupos con una vida suficientemente digna se consideren “relativamente pobres” en relación con otras personas y grupos que tienen más recursos, más bienestar y/o más riqueza.

Respecto a la posible inconsciencia de algunas personas y grupos sobre la presencia, influencia y acción de los procesos psicosociales de exclusión social y pobreza en sus respectivas vidas personales y sociales y en la sociedad en su conjunto; como ya hemos comentado, se ha tener en cuenta que esa misma inconsciencia puede formar parte activa de la exclusión social y de la pobreza por medio de algunos de los siguientes procesos psicosociales: el uso de eufemismos (Opatow, 1990b), la desvinculación moral (Bandura, 1999), la culpabilización de la víctimas (Ryan, 1976), el prejuicio sutil (Pettigrew y Meertens, 1995) y la difusión de responsabilidad (Opatow, 1990b). Todos los cuales comparten la característica de servir como justificación para que las personas no asumamos nuestra responsabilidad en los procesos psicosociales empobrecedores e inhumanos y por tanto los sigamos promoviendo.

Por último, en relación con el planteamiento alternativo de que los procesos psicosociales que estamos planteando en este estudio promueven, justifican y mantienen la exclusión social pero no la pobreza; es importante considerar que, a falta de su contraste estadístico, según todo lo justificado en el apartado 1.2 del marco teórico y todos los resultados exploratorios analizados y discutidos hasta ahora, parece ser que se confirman en esta muestra – o, al menos, no se rechazan – nuestras hipótesis sobre la relación “prácticamente inseparable” de la exclusión social y la pobreza.

Según estas hipótesis, como ya sabemos, si las actitudes y procesos psicosociales exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes, promueven, justifican y mantienen la exclusión social, y si la exclusión social parece estar directamente relacionada con la pobreza, siempre y cuando no haya algunas variables mediadoras (como la atribución externa de responsabilidad y/o el apoyo social) que limite sus efectos; podemos concluir que en efecto los procesos psicosociales relacionados con la exclusión social también están relacionados con los procesos de empobrecimiento. En concreto, según nuestra propuesta de Definición General de Pobreza, la exclusión social se relaciona con la pobreza por medio de la facilitación de la violación de derechos básicos fundamentales y la limitación de oportunidades y capacidades de desarrollo; todo lo cual inicia y promueve el proceso de empobrecimiento y de vulnerabilidad social que conduce de forma prácticamente inexorable a las graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales (y también, pero no sólo, económicas) de la condición y situación de pobreza.

2.3.3.- Utilidad, validez y pertinencia del paradigma de la Psicología Social Comunitaria en el análisis y solución de la pobreza.

Directamente relacionado con todo lo anterior, hemos propuesto que el paradigma de la Psicología Social Comunitaria es el más adecuado para investigar, reflexionar y actuar en los temas de pobreza (ver apartados 1.4.7 y 1.4.8).

Para contrastar este planteamiento, a nivel cuantitativo, diseñamos y aplicamos a la muestra de nuestro estudio diversos ítems (variables individuales) relacionados directamente con algunas de las diferentes características de este paradigma y en todos los casos las respuestas fueron iguales o superiores en promedio al 5, lo cual en nuestra escala significa “estar de acuerdo” con lo afirmado.

Estos resultados, a este nivel exploratorio, coinciden con nuestros planteamientos, y, por lo tanto nos indican que los participantes de nuestro estudio comparten la importancia de los planteamientos del paradigma de la Psicología Social Comunitaria en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza; aunque en todos los casos hay que tener en cuenta los posibles sesgos de aquiescencia y deseabilidad social, así como el que las desviaciones típicas de algunas de estas variables fueron relativamente altas.

A pesar de estas limitaciones estadísticas, si tenemos en cuenta las principales afirmaciones de cada uno de esos ítems (variables individuales), la muestra total de nuestro estudio estuvo en promedio de acuerdo o muy de acuerdo con los siguientes planteamientos:

.- La crítica al uso arbitrario, limitado y único de los umbrales de pobreza para la medición y cuantificación de la pobreza por decisión externa de las organizaciones multilaterales y los estados.

.- La necesidad de que las acciones relacionadas con la identificación y la solución de la pobreza sean ampliamente consensuadas por todos los actores sociales.

.- La necesidad de que los pobres se incorporen en las intervenciones sociales participando en las redes sociales y políticas de intercambio, relación y acción.

.- Que todos somos corresponsables en alguna medida de la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza, así como de su solución.

.- Que se debe conocer la pobreza real y directamente para poder intervenir con eficacia y calidad y contar en todo momento con la participación activa de la población pobre y empobrecida en todas las fases del proceso de evaluación, planificación y acción.

.- Que la falta de poder y de voz de los pobres es una de las principales causas del mantenimiento y profundización de su pobreza.

.- Que la exclusión social de los pobres de la participación ciudadana y social, además de ser causa de la pobreza, les impide poder solucionarla.

.- Que nos debemos acercar al problema social de la pobreza (investigar y actuar) sin ningún tipo de ideología, prejuicio o intereses previos, o hacerlos explícitos dentro de la investigación para su análisis y contraste.

.- Que es necesaria e imprescindible la participación de los pobres y de las organizaciones que los representan en todas las fases y procesos de investigación, reflexión y acción en los temas de pobreza.

Tal y como se puede ver, todas estas afirmaciones se relacionan con las características básicas del paradigma de la Psicología Social Comunitaria y, por lo tanto, se puede afirmar que a nivel descriptivo hemos encontrado en nuestro primer estudio exploratorio un alto grado de acuerdo con los planteamientos de dicho paradigma.

Por otra parte, por lo que respecta a las diferencias entre los distintos grupos de investigación, en casi ninguna de estas variables individuales se han encontrado diferencias significativas a nivel cualitativo, lo que aumenta la posible validez (en esta muestra) de estos resultados; con excepción del ítem 9, en el que los no pobres de España se han mostrado indecisos, y los pobres y no pobres de Nicaragua y El Salvador claramente de acuerdo. En esta variable individual (ítem 9) se afirmaba que es necesario definir y aplicar acciones relacionadas con la solución de la pobreza ampliamente consensuadas y vinculadas a estándares internacionales como los derechos humanos.

Necesidad de consenso y de referencias éticas normativas que es parte esencial de este paradigma y que, por lo que parece, la población no pobre de España de nuestro estudio no está segura de su importancia conceptual y metodológica en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.

A nivel cualitativo no planteamos ninguna pregunta abierta en relación con el paradigma de la Psicología Social Comunitaria, aunque, por ejemplo, el acuerdo de todos los grupos de investigación de que la pobreza es un problema social del que todos somos responsables, coincide por completo con los planteamientos éticos (en relación con las causas) e igualitarios y socio participativos (en relación con las soluciones) de dicho paradigma. Sin embargo, a nivel cuantitativo-cualitativo sí planteamos directamente nuestro planteamiento básico exploratorio de que el paradigma de la Psicología Social y Comunitaria puede ser el más adecuado y valido para intervenir con eficacia y calidad en los temas de pobreza, con los resultados que ya hemos analizado y discutido en su apartado correspondiente (2.2.3.6), que se resumen en lo siguiente:

Por una parte, en relación con la necesidad de evaluar e intervenir en los temas de pobreza de forma altamente participativa y consensuada con todos los sectores de la población y de forma principal y preferente junto a las personas pobres y empobrecidas; encontramos un porcentaje de acuerdo muy alto del 92.4 % con este planteamiento.

Asimismo, también presentamos de forma directa la hipótesis de la adecuación del paradigma ontológico, epistemológico, metodológico, ético y político de la Psicología Social Comunitaria en la prevención y solución de la pobreza, y los resultados cuantitativos a favor de las afirmaciones del paradigma en su conjunto también fueron muy favorables, con un 93,6 % de respuestas afirmativas (recordamos que estas afirmaciones se presentaron para su contraste sólo en la muestra de 172 personas no pobres de España, Nicaragua y El Salvador).

2.3.4.- El Modelo de Intervención del Cambio Personal y la Transformación Social.

En este último apartado es importante considerar que el Modelo de Intervención del Cambio Personal y la Transformación Social (Modelo 4 de la Figura 1), que planteamos hipotéticamente como el más adecuado y útil en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza; es, en la práctica, la consecuencia y la combinación - tanto en relación con las causas como con las posibles soluciones de la pobreza - de los demás planteamientos básicos exploratorios analizados: la propuesta de Definición General de Pobreza con la referencia normativa de la dignidad como no pobreza, el enfoque psicosocial de la corresponsabilidad social y el paradigma de la Psicología Social Comunitaria como el más adecuado para la prevención y solución de la pobreza.

Por lo tanto, todo lo analizado y discutido en los apartados anteriores en relación con cada uno de estos planteamientos básicos exploratorios, tanto de forma específica como conjunta; se puede aplicar a nuestra propuesta de Modelo de Intervención del Cambio Personal y la Transformación Social.

Dicho esto, es importante recordar que no incluimos entre los objetivos de nuestro estudio el análisis y contraste de propuestas de modelos de intervención social; porque decidimos priorizar en esta investigación la identificación, análisis y contraste de las propuestas y modelos conceptuales y explicativos.

Por esta razón, tal y como avanzamos en la introducción de este estudio exploratorio, decidimos dejar nuestra propuesta de Modelo de Intervención del Cambio Personal y la Transformación Social, y en general nuestros análisis, propuestas y valoraciones sobre los diferentes Modelos de Intervención Social según la atribución social de responsabilidades (Figura 1); planteadas sólo a nivel teórico, para su análisis y contraste empírico en posteriores estudios.

Todo ello, siempre y cuando, los resultados de esta primera investigación nos confirmen en la adecuación y pertinencia de nuestros planteamientos conceptuales, metodológicos y explicativos sobre el problema social de la pobreza.

2.4.- Planteamiento de Hipótesis: Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza.

La principal hipótesis que vamos a contrastar en el estudio final de esta investigación, porque incluye y relaciona todas las demás, es una propuesta de Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza (ver Figura 3 más adelante); que consiste básicamente en la especificación de la propuesta de Definición General de Pobreza en un modelo estadístico.

El modelo incluye, además, el efecto mediador de los procesos de Atribución Social entre las variables predictoras y las variables criterio, en concreto entre los Procesos de Exclusión Social (Actitudes, Procesos Psicosociales y Sistemas Sociales Exclusivos, Excluyentes, Discriminatorios y Deshumanizantes) y los Procesos de Empobrecimiento (Violación de DDHH, Factores Internos Facilitadores de Pobreza, Vulnerabilidad Social y Condición y Situación de Pobreza).

Las principales justificaciones de este Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza, son:

- Las que se derivan de los conceptos expuestos y analizados en el marco teórico de referencia y del análisis y discusión de los resultados exploratorios en relación con la Definición General de Pobreza (apartado 2.3.1) y con el Enfoque Psicosocial en los temas de pobreza (apartado 2.3.2).

- Los análisis y justificaciones que hemos presentado en diversos apartados del marco teórico sobre el efecto ideológico justificador de las actitudes, valores y conductas inhumanas que pueden tener los procesos de atribución social, cuando atribuyen las causas de una condición y situación de injusticia, violación de derechos humanos fundamentales, exclusión social o pobreza, a las propias personas excluidas y pobres o a circunstancias y procesos “difusos” o “incontrolables”.

Queda fuera de los objetivos de la tesis, como ya comentamos, el análisis y contraste de nuestra propuesta de Modelos de Intervención Social (ver Figura 1).

2.4.1. Las variables del Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza.

Según lo que acabamos de exponer, el objetivo del estudio final de esta investigación será el de contrastar a nivel estadístico los planteamientos teóricos del Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza (en adelante Modelo). Para ello, a continuación, vamos a presentar las variables del Modelo y las relaciones y predicciones entre cada una de ellas (Figura 3), y posteriormente diseñaremos y validaremos el instrumento de medida, y contrastaremos las hipótesis del Modelo y el ajuste del Modelo a los datos.

Las variables del Modelo son las mismas que constituyen la Definición General de Pobreza, junto con los procesos de Atribución Social como variable mediadora:

.- *Actitudes, valores y conductas exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes* (en adelante actitudes, valores y conductas EEDD).

.- *Procesos psicosociales exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes* (en adelante Procesos psicosociales EEDD)

.- *Sistemas socio-estructurales exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes*: (en adelante Sistemas sociales EEDD).

.- *Atribución social interna* (a los pobres) *de las responsabilidades en las causas y las soluciones de la pobreza*: error fundamental y último de atribución, culpabilización de las víctimas, difusión responsabilidad, creencias de un mundo justo.

.- *Violación de DDHH*: limitación de acceso, adquisición y desarrollo de las oportunidades y capacidades necesarias (libertades positivas y derechos humanos fundamentales) para poder vivir una vida digna.

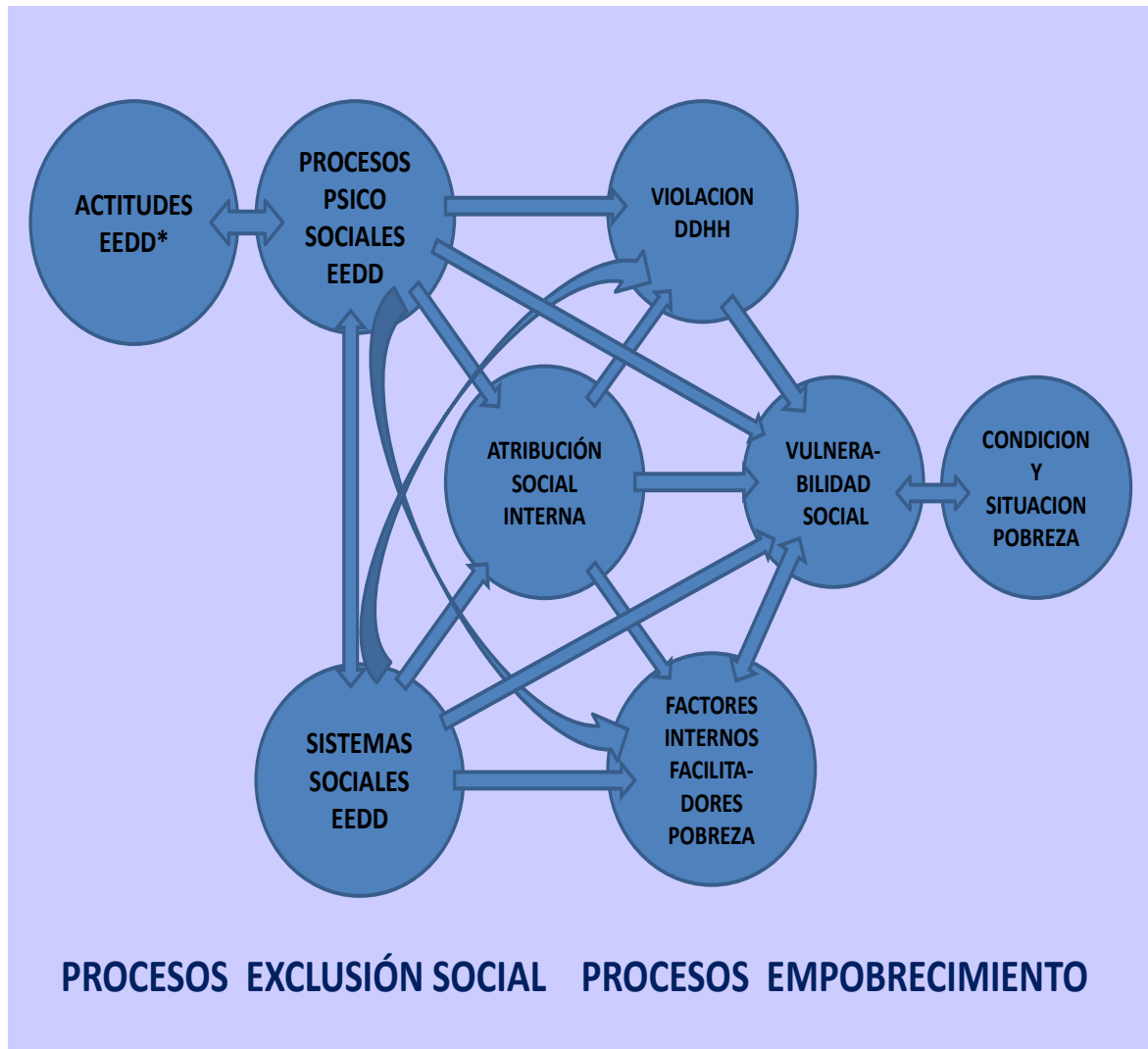
.- *Factores internos personales de los pobres facilitadores de la pobreza*: indefensión aprendida, debilidad, depresión, fatalismo, locus de control externo, baja resistencia a la frustración, habituación, familiarización y naturalización de la pobreza.

.- *Vulnerabilidad social*: alta probabilidad o riesgo de ser afectados por una crisis (en nuestro caso los procesos de exclusión social y procesos de empobrecimiento) y falta de recursos y capacidades para evitar sus efectos negativos y para recuperarse con facilidad y por completo.

.- *Condición y situación de pobreza*: graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales.

2.4.2. El Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza.

Según todo lo anterior, presentamos a continuación (Figura 3) nuestra primera propuesta de Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza (en adelante MEPP1).



*EEDD: Exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes.

Figura 3: Primera propuesta de Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza (MEPP1)

En relación con este MEPP1, para terminar de plantear nuestras hipótesis, es importante realizar las siguientes consideraciones:

.- Las relaciones esperadas entre las variables del Modelo se señalan con una flecha bidireccional y las predicciones esperadas (o efectos) con una flecha unidireccional.

.- Todas las relaciones y predicciones entre las diferentes variables se espera que sean positivas.

.- A pesar de las interrelaciones que presentamos entre las distintas variables que forman parte de lo que nosotros llamamos “ Procesos de Exclusión Social”; esperamos que las *Actitudes y Conductas EEDD* sean las que en primer lugar promuevan, justifiquen y mantengan los procesos de exclusión social, y, por eso, a pesar de que en la práctica las actitudes, procesos y sistemas de exclusión social funcionan de forma interrelacionada y conjunta, en nuestro modelo consideramos a la variable *Actitudes, Valores y Conductas EEDD* como el origen de todas las relaciones y procesos posteriores de exclusión social, así como también de los de pobreza.

.- Asimismo, consideramos que los *Procesos Psicosociales EEDD* son previos a los *Sistemas Socio Estructurales EEDD*; pero en este Modelo (diseñado para su posible utilización en diagnósticos e intervenciones sociales y no sólo para explicar el origen de todos estos procesos) entendemos que ya están activadas ambas variables y por eso se relacionan entre sí sin que ninguna se pueda considerar predictora de la otra.

.- Entre la *Vulnerabilidad Social* y la *Condición y Situación de Pobreza* hemos especificado una relación interactiva, ya que, en la práctica y por lo tanto a nivel estadístico, consideramos que funcionan como dos factores de una única variable.

.- Entre los *Factores Internos (de los pobres) Facilitadores de Pobreza* y la *Vulnerabilidad Social* esperamos encontrar una relación positiva. Lo cual, junto con la relación positiva esperada entre *Vulnerabilidad Social* y *Condición y Situación de Pobreza*, genera lo que nosotros llamamos Ciclo de Vulnerabilidad-Pobreza, lo que en la práctica significa que estas tres variables se influyen y retroalimentan mutuamente.

.- Según el Modelo, la variable *Atribución Social Interna* (a los pobres) tiene un efecto mediador parcial entre los Procesos de Exclusión Social (*Actitudes, Procesos y Sistemas EEDD*) y los Procesos de Empobrecimiento (*Violación DDHH, Factores Internos Facilitadores de Pobreza, Vulnerabilidad Social y Condición y Situación de Pobreza*); lo cual significa que las distintas variables de los Procesos de Exclusión Social tendrían un efecto directo (en mayor o menor grado) sobre las distintas variables de los Procesos de Empobrecimiento, además del efecto indirecto a través de la variable *Atribución Social Interna*.

Capítulo 3

Diseño y validación del Cuestionario Final

3.- Diseño y validación del Cuestionario Final.

Para el análisis y contraste de la propuesta de Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza, primero se diseñó y validó un Cuestionario con las distintas escalas que necesitábamos para medir las variables del MEPP1 (Figura 3).

El diseño y validación de este Cuestionario se realizó en diferentes fases y mediante diferentes procedimientos:

1.- Diseño de un banco de contenidos y de ítems, y análisis y selección por un grupo de expertos de los 76 ítems del Cuestionario Inicial.

2.- Aplicación piloto del Cuestionario Inicial a una muestra intencional de 150 personas pobres y empobrecidas de Nicaragua para comprobar la validez aparente, analizar las propiedades psicométricas de cada una de las escalas y contrastar exploratoriamente algunas de las hipótesis del Modelo.

3.- Juicio de expertos para revisar y mejorar la validez de contenido y de constructo de las escalas y la adecuación, relación y congruencia de los ítems con la variable que se pretende medir con cada una de las escalas.

4.- Diseño del Cuestionario Final.

3.1.- Diseño del Cuestionario Inicial.

El Cuestionario Inicial se elaboró ad hoc a partir de dos fuentes principales de información:

.- Los análisis y justificaciones teóricas que hemos presentado y explicado en el marco teórico de referencia en relación con cada una de las variables del Modelo.

.- Los principales resultados cuantitativos y cualitativos del estudio exploratorio.

A partir de toda esta información, se elaboró un Banco de 385 ítems (solicitar a los autores si se desea una copia) y después se seleccionaron aquellos que en un primer momento consideramos que mejor podían medir de forma fiable y válida cada una de las variables del Modelo.

Los criterios principales que utilizamos para la elaboración del Banco fueron que los ítems fueran diferentes entre sí (discriminativos), y por lo tanto no redundantes, y que, en su conjunto, fueran representativos de todos los conceptos, procesos y resultados que habíamos analizado y contrastado previamente en relación con nuestros objetivos, preguntas de investigación y planteamientos básicos exploratorios.

Asimismo, para facilitar el trabajo posterior de los expertos, se clasificaron provisionalmente los 385 ítems según las distintas preguntas abiertas de nuestra investigación y las variables del Modelo.

Este Banco de 385 ítems fue revisado varias veces por los autores de esta investigación, los dos colaboradores responsables de la investigación en Nicaragua y El Salvador y por un especialista en metodología de la Facultad de Psicología de la UNED.

Al principio, cada uno de ellos revisó de forma independiente el Banco de ítems, y después, tanto de forma presencial (en España) como virtual (con los expertos de Nicaragua y El Salvador), discutimos de forma conjunta los análisis de cada uno de los expertos y consensuamos los resultados finales.

A los expertos se les pidió que seleccionaran los ítems de cada escala, según los siguientes criterios:

- .- Que fueran representativos, de forma exhaustiva y mutuamente excluyente, de todos los componentes de cada constructo (cada una de las variables del Modelo).

- .- Que cumplieran cada uno de ellos los criterios básicos de calidad sugeridos por Barbero, Vila y Suárez (2003) de ser claros, directos, precisos y no sesgados, así como el de medir una sola dimensión.

- .- Que la redacción de los ítems fuera comprensible y significativa para las distintas poblaciones de referencia (validez aparente).

El resultado final de todo este proceso fue la selección de los 76 ítems (Tabla 6) con los cuales se diseñó el Cuestionario Inicial (Apéndice 6).

Tabla 6

Ítems del Cuestionario Inicial para medir las variables del Modelo.

1. Las personas y grupos que excluyen y discriminan a los demás son una de las principales causas de la pobreza.
2. Las personas y grupos que tratan de forma inhumana a los demás son una de las principales causas de la pobreza.
3. El mundo es justo y cada uno tiene en la vida lo que se merece.
4. Todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos.
5.- Es normal excluir y marginar a las personas y grupos que no aceptan las formas tradicionales de vivir
6. Es normal excluir y marginar a las personas si se las considera una amenaza para la identidad y los intereses de tu propio grupo social.
7. Lo normal es mantener sentimientos positivos sólo por aquellas personas y grupos que comparten tus mismos intereses y tu misma forma de ser.
8. En la vida competir es mucho más importante que cooperar.
9. Para mí es muy importante tener más que los otros y ser más que los otros.
10. Yo sólo me siento bien cuando estoy con las personas y grupos con los que me identifico, con los que piensan y son como yo.
11.- En la vida es muy importante ser diferente y mejor que los demás.
12.- Es normal excluir y marginar a las personas cuando se trata de defender los valores y las ideas justas de la sociedad
13.- Los políticos y los gobiernos son los principales responsables de solucionar la pobreza.
14.- Los políticos y los medios de comunicación hablan mucho de la pobreza, como si la pobreza se solucionara sólo con palabras y no con hechos.
15.- En los temas de pobreza hay mucha hipocresía y doble moral, porque siempre se dice que se va a solucionar, pero nunca se soluciona.
16.- La mayoría de las personas piensan que los responsables de la pobreza somos los mismos pobres.
17.- Los países ricos justifican la exclusión social y la pobreza refiriéndose a los países pobres como incivilizados o poco desarrollados.
18.- Los grupos poderosos realmente no creen que todos somos iguales en dignidad y que todos los seres humanos tenemos los mismos derechos.
19.- Hay personas y grupos que consideran que la solución de la pobreza puede ser una amenaza para ellos porque perderán sus privilegios.
20.- Los pobres nos merecemos nuestro propio sufrimiento y pobreza.
21.- La exclusión social y la violencia se justifica cuando el otro grupo también ha cometido antes los mismos actos inhumanos.
22.- No es verdad que todos somos iguales. Hay personas a las que no se les debería permitir nunca tener los mismos derechos que los demás.
23.- Las personas no hacen nada por solucionar la pobreza porque dicen que es un problema muy complejo y muy difícil de resolver.
24.- Las personas no hacen nada por solucionar la pobreza porque dicen que ellos no se sienten responsables de que exista la pobreza.

Tabla 6 (continuación)

25. Los sistemas ideológicos, religiosos y culturales dominantes siempre buscan razones y excusas para justificar y mantener nuestra pobreza.
26.- Con libertad, disciplina, trabajo, esfuerzo y fe en Dios se logra todo lo que uno se propone en la vida.
27.- Las personas y los grupos dominantes siempre quieren demostrar que sus ideas y creencias son las mejores posibles para no perder sus privilegios.
28.- Los pobres ocupamos el nivel más bajo de la sociedad y por eso es más fácil considerar como normal la exclusión social y la violencia que sufrimos.
29.- Los políticos siempre hablan de la pobreza como algo imposible de solucionar, pero no es verdad, si se quisiera solucionar, sí se podría solucionar
30.- Los intereses de los ricos se presentan siempre como si fueran los intereses de todos, aunque al final los únicos que se benefician son ellos.
31.- Los pobres sentimos que las ayudas también se utilizan como un instrumento de poder para mantener las desigualdades y la pobreza.
32.- Las personas y los grupos dominantes siempre dicen que la pobreza es algo natural y que por eso no se puede hacer nada por solucionarla.
33.- En la vida hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno a como Dios se la ha dado, ya que todo lo de este mundo es pasajero y en el próximo todos seremos iguales ante los ojos de Dios.
34.- Los pobres tenemos que conformarnos con la realidad que nos ha tocado vivir, sin intentar cambiarla.
35.- Los pobres tenemos muy pocas esperanzas de cambio y por eso nos sentimos muchas veces sin fuerzas para seguir luchando.
36.- Los pobres muchas veces pensamos igual que los ricos y por eso ayudamos a que las ideas de los ricos sean las dominantes en la sociedad.
37.- Los propios pobres podemos llegar a acostumbrarnos a la pobreza y sentirla como algo natural, o sea que siempre ha existido y que siempre existirá
38.- Los pobres no podemos pensar en un futuro mejor porque no tenemos nada y todo lo que hacemos por salir de la pobreza no sirve para nada.
39.- Ahora mismo creo que no puedo hacer nada para salir de la pobreza.
40.- Es muy difícil mantener la motivación y las ganas de luchar para salir de la pobreza cuando ves que tu familia no tiene para comer, tus hijos no pueden ir a la escuela y no puedes curar tus enfermedades.
41.- Entre los pobres también hay mucha corrupción y luchas por el poder cuando vienen las ayudas.
42.- Lo mejor que pueden hacer las mujeres casadas y pobres es ayudar y obedecer en todo a su marido, porque eso es lo correcto y siempre se ha hecho así.
43- Entre los pobres también existen las mismas divisiones y conflictos políticos y sociales que hay en la sociedad.
44.- Yo no me siento pobre si Dios está a mi lado.
45.- En mi país se excluye y se margina a las personas que piensan diferente.
46.- En mi país todos somos iguales ante la ley.
47.- En mi país está garantizado siempre el derecho a la total igualdad entre los hombres y las mujeres.
48.- En mi país todas las personas podemos participar libremente y en igualdad de condiciones de todas las actividades políticas y sociales.

Tabla 6 (continuación)

49.- En mi país todas las personas podemos satisfacer nuestras necesidades básicas y vivir dignamente.
50.- En mi país todas las personas tenemos un trabajo digno y suficiente.
51.- En mi país todos los niños y niñas tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.
52.- En mi país todas las personas cumplimos nuestras obligaciones y deberes con la sociedad y respetamos y reconocemos los derechos de los demás
53.- En mi país los gobiernos se eligen de forma transparente, legal, justa y democrática.
54.- En mi país todas las personas tenemos garantizado el acceso a las oportunidades de desarrollo que necesitamos para poder vivir una vida digna
55.- En mi país los gobiernos sólo se dedican a trabajar por el bien común.
56.- En mi país todas las personas podemos adquirir y desarrollar libremente nuestras capacidades: educarnos, trabajar, conseguir dinero y tener relaciones sociales satisfactorias.
57.- En mi país todas las personas vivimos en una casa digna.
58.- Yo me siento muy vulnerable porque tengo graves y profundas limitaciones y carencias de todo tipo.
59.- Yo me siento muy vulnerable porque no tengo los recursos económicos y sociales necesarios para poder vivir dignamente.
60.- Yo me siento muy vulnerable porque tengo muy pocos recursos y muy pocas capacidades para poder superar las dificultades que hay en la vida.
61.- Las ayudas que recibimos los pobres son muy pocas y nunca van a las causas de nuestra pobreza, por eso seguimos siendo siempre muy vulnerables
62.- Yo me siento muy débil a todos los niveles y por eso no puedo salir de la pobreza.
63.- Yo no me siento suficientemente preparado a nivel académico y profesional como para poder encontrar buenos trabajos y salir de la pobreza
64.- Yo me siento muy solo, indefenso y sin recursos ni capacidades de ningún tipo para poder salir de la pobreza.
65.- Mi principal problema ahora es que me siento muy deprimido y traumatizado por ser pobre y por eso no tengo fuerzas para salir de la pobreza
66.- Yo no tengo un sitio digno donde vivir.
67.- Yo no tengo suficiente dinero para poder sobrevivir con un mínimo de recursos básicos como la alimentación y la salud
68.- Yo no tengo la suficiente formación académica para poder encontrar un buen trabajo y vivir con dignidad.
69.- Yo no puedo pagar mi educación o la de mis hijos porque es muy cara y yo soy muy pobre.
70.- Actualmente, yo no tengo un trabajo digno y suficiente.
71.- Mi familia y yo no podemos curarnos de las enfermedades porque los servicios de salud son muy caros.
72.- Yo no tengo recursos económicos ni sociales suficientes para poder satisfacer mis necesidades básicas y las de mi familia.
73.- Yo no conozco bien mis derechos ni sé cómo defenderlos.

Tabla 6 (continuación)

74.- Los pobres no tenemos a nadie que nos ayude de verdad a salir de la pobreza.
75.- Los pobres somos un cero a la izquierda, a nadie le importa nuestra pobreza, sólo nos ayudan por compasión o por interés.
76.- Lo peor de la pobreza es que siempre te sientes despreciado, marginado y humillado por la sociedad y así es imposible salir de la pobreza.

En la elaboración del Cuestionario Inicial (ver Apéndice 6), se tomaron también las siguientes decisiones respecto a las distintas escalas:

.- En primer lugar, para reducir la longitud del Cuestionario, tomando en consideración que no se trataba todavía del Cuestionario Final; decidimos no incluir ningún ítem para la medición de la variable *Atribución Externa de Responsabilidad en las causas y las soluciones de la Pobreza*, porque los análisis de fiabilidad y validez factorial de la escala que define esta variable ya se habían realizado en el primer estudio exploratorio.

.- En segundo lugar, decidimos presentar de forma separada las distintas variables de los procesos de exclusión social: *Actitudes exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes (EEDD)*, *Procesos psicosociales EEDD* y *Sistemas sociales EEDD*; para tener el máximo de información particular sobre cada una de ellas, aunque, según nuestras primeras hipótesis, esperamos que estén interrelacionadas y que, por lo tanto, formen parte finalmente de una o dos variables en común.

3.2.- Aplicación piloto del Cuestionario Inicial.

Una vez diseñado el Cuestionario Inicial (Apéndice 6), para iniciar el proceso de validación del mismo, se realizó una prueba piloto con los siguientes objetivos:

- .- Analizar psicométricamente cada una de las escalas (análisis gráficos-exploratorios, descriptivos, de fiabilidad y validez factorial).

- .- Seleccionar los ítems más fiables y validos para el Cuestionario Final.

Además de estos objetivos, tomando en consideración las dificultades de poder aplicar este tipo de instrumentos a cualquier tipo de muestra en general y a una muestra de población pobre y empobrecida en particular; decidimos utilizar también los resultados de este Estudio Piloto para efectuar un primer análisis exploratorio de algunas de las hipótesis del MEPP1 (Figura 3).

3.2.1. Participantes

En esta prueba piloto participaron 150 personas pobres y empobrecidas de Nicaragua. La selección de la muestra se realizó de forma intencional y no probabilística. La muestra es homogénea respecto a su condición de pobreza.

La variable género fue equiparada al 50 % para controlar su posible influencia en los resultados. Respecto a la edad, la media fue de 38,08 años (D.T.: 11,05). El estado civil de los participantes fue 57,7 % de solteros y un 42,3 % de casados. El número medio de hijos fue de 2,61 con una desviación típica relativamente alta de 2,16.

Respecto a la educación formal, un 50 % de las personas encuestadas afirmó tener un nivel de estudios máximo de “enseñanzas medias o secundarias” y por último la situación laboral de los encuestados era la siguiente: a) 3,3 % trabaja por cuenta ajena de forma estable, b) 31,3 % por cuenta propia en la economía formal, c) 10 % por cuenta ajena de forma inestable, d) 30,7 % por cuenta propia en la economía informal y e) un 24,7 % utiliza “otras formas de conseguir dinero”.

Destacándose de estos datos el alto porcentaje (54,7 %) de personas que se dedican a la economía informal (“trabajar por cuenta propia en la economía informal” y “otras formas de conseguir dinero”), lo que coincide con las condiciones de supervivencia características de esta población.

En relación con la muestra utilizada, es importante avanzar algunos temas importantes a considerar en la interpretación y análisis de los resultados: (a) que la muestra fue excesivamente homogénea (población pobre de Nicaragua), lo cual puede afectar a la validez de los resultados, y (b) que la cantidad de participantes no fue suficiente para hacer los análisis factoriales exploratorios de forma completa. Analizaremos con más profundidad estas limitaciones en el apartado de discusión.

3.2.2.- Instrumento.

El instrumento que utilizamos en la prueba piloto, como ya se ha comentado, fue diseñado ad hoc para medir cada una de las variables del MEPP1, con la excepción ya mencionada de la variable *Atribución Social Externa de Responsabilidad en las causas y las soluciones de la Pobreza*. Los ítems que utilizamos en cada una de las escalas para medir las variables del Modelo, fueron los siguientes (ver los ítems en la Tabla 6):

1.- ***Datos demográficos***: En la primera parte se preguntó a los participantes por su edad, sexo, situación civil, número de hijos, situación laboral y nivel de estudios.

2.- ***Actitudes, valores y conductas exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes (EEDD)***. Ítems 1 al 12. El ítem 4 es inverso.

3.- ***Procesos psicosociales EEDD***. Ítems 13 al 24.

4.- ***Sistemas socio-estructurales EEDD***: Ítems 25 al 32.

5.- ***Factores internos facilitadores de pobreza***: Ítems 33 al 44.

6.- ***Violación de los DDHH***: Ítems 45 al 57. Los ítems 46 al 57 son inversos.

7.- ***Vulnerabilidad Social***: Ítems 58 al 65.

8.- ***Condición y situación de pobreza***: Ítems 66 al 76.

En el Cuestionario se utilizó la escala de respuesta tipo Likert de la Figura 4:

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

Figura 4: Escala de respuesta de los ítems del Cuestionario Piloto.

3.2.3.- Procedimiento.

Una vez diseñado el Cuestionario Inicial, el autor de la investigación se trasladó a Nicaragua para organizar y formar al grupo de encuestadores que lo iban a aplicar: (a) el coordinador del grupo (psicólogo y con alta experiencia en intervención social comunitaria), que se responsabilizó de todo el trabajo de campo y de garantizar la calidad de la aplicación del cuestionario y de los resultados hasta la digitalización de la base de datos, y (b) tres estudiantes universitarios del último curso de Psicología para la aplicación del Cuestionario. Los contenidos principales de la formación fueron los siguientes:

- .- Información general sobre los objetivos de la investigación.
- .- Cómo presentarse en cada casa y cómo relacionarse con las personas a encuestar para generar un clima de confianza y de sinceridad que permita lograr los mejores resultados posibles.
- .- Cómo efectuar las preguntas de tal forma que nos aseguremos de que la persona encuestada las ha entendido claramente.
- .- Cómo conseguir las respuestas en aquellos casos en los que sea difícil para la persona encuestada entender la pregunta o expresar su opinión, sin inducir la respuesta.
- .- Cómo despedirse, de forma positiva y digna, sin generar en la persona pobre y empobrecida la sensación de que se la está utilizando.

Este último punto es de la máxima importancia en un contexto de pobreza ya que ante la situación de pobreza que está sufriendo la persona encuestada, la mayor parte de ellas quieren saber, de forma previa y posterior a la aplicación de la encuesta, si este tipo de investigaciones servirán o no para generarles algunas respuestas o resultados concretos en el corto o medio plazo. En este sentido, además de informarles claramente de los objetivos y el alcance de la investigación, les aseguramos que al finalizar la investigación les devolveríamos los resultados para discutirlos de forma grupal en varias sesiones.

Esta devolución de resultados la realizaremos en los próximos meses, no sólo con este grupo de personas pobres y empobrecidas de Nicaragua, sino con todos los participantes en las distintas fases de esta investigación.

Después de la formación a los encuestadores, se definió el plan de trabajo y se diseñó y entregó a cada encuestador un Manual Básico de Aplicación del Cuestionario con algunas recomendaciones técnicas (ver Apéndice 7).

Posteriormente, según la formación recibida y con la ayuda del Manual, los encuestadores aplicaron el Cuestionario Inicial durante tres semanas en diferentes barrios y comunidades campesinas de Nicaragua seleccionadas básicamente por sus altos niveles de pobreza. Para ello, entre otras acciones, nos apoyamos en diferentes líderes comunitarios.

Por último, una vez digitalizados todos los resultados, y siguiendo a Beherens (1997), de forma previa a los análisis exploramos detalladamente todos los datos para identificar posibles errores de digitalización, respuestas mal codificadas, valores atípicos o pautas extrañas. Encontramos sobre todo algunos errores de digitalización, que se solucionaron en la mayor parte de los casos volviendo a consultar los cuestionarios originales.

3.2.4.- Análisis de datos.

Los análisis de datos que realizamos en la aplicación piloto del Cuestionario Inicial fueron los siguientes:

.- Primer análisis de fiabilidad de las escalas originales para depurar los ítems que aumentaban la fiabilidad de la escala si eran eliminados. Esta depuración la realizamos para garantizar la inclusión de los ítems más fiables de cada una de las escalas en los posteriores análisis factoriales exploratorios (AFE). Este procedimiento es útil cuando los factores encontrados en los AFE coinciden con las variables que se pretenden medir con cada escala, ya que una baja fiabilidad de los ítems en la escala siempre va asociada a una baja saturación del ítem en el factor.

.- Análisis factoriales exploratorios (en adelante AFE) para informar sobre las posibles evidencias de validez de las escalas del Cuestionario Inicial, en el sentido de si las puntuaciones que proporciona el instrumento miden o no las dimensiones o constructos pretendidos (Thompson, 2004), en nuestro caso, las distintas variables del Modelo.

Para ello, hubiera sido aconsejable realizar también, después de los AFE, un análisis factorial confirmatorio (AFC); pero, por la homogeneidad de la muestra y el carácter exploratorio de esta prueba piloto, decidimos realizar sólo los AFE.

En relación con las limitaciones de los AFE que realizamos, conviene señalar que éstas son básicamente las comunes en todos los estudios que utilizan ítems como variables observadas (Bernstein y Teng, 1989; Carmines y Zeller, 1979; Gorsuch, 1997 y Nunnally y Bernstein, 1994). El procedimiento de extracción de factores utilizado en todos los casos fue el de Máxima Verosimilitud, porque consideramos la existencia de un continuo latente en las variables ordinales observadas y porque, a diferencia de los restantes, este método asume de forma explícita que se están analizando datos muestrales y es el que mejor estima los valores poblacionales (Lawley y Maxwell, 1971).

Para la determinación del número de factores utilizamos diversos criterios, como la información ofrecida por los gráficos de sedimentación (incluyendo sólo aquellos factores en los cuáles la pendiente está más cercana a la verticalidad que a la horizontalidad); el número de factores esperado según las predicciones del Modelo; el incremento de la varianza explicada al añadir un nuevo factor y el que no aparezcan comunalidades mayores de 1.

Respecto a los criterios de rotación para encontrar e interpretar la mejor aproximación a la estructura ideal simple, seguimos las recomendaciones de utilizar de forma prioritaria las soluciones oblicuas (Cliff, 1987; Fabrigar, et al., 1999; Pedhazur y Schmelkin, 2001); porque en general son más plausibles que las ortogonales y reflejan la correlación entre factores, aunque utilizamos también, como segunda opción, las soluciones ortogonales, de más fácil interpretación, cuando las teorías en las que se basan los constructos así lo aconsejaban y las correlaciones entre los factores eran bajas.

Por último, en relación con el tamaño muestral, en todos los AFE efectuados cumplimos las condiciones mínimas sugeridas por Gorsuch (1983) de aportar, como mínimo, cinco sujetos por variable (ítem) y una muestra superior a los 100 casos por análisis. Aunque precisamente porque no alcanzábamos los 380 sujetos necesarios (76 ítems x 5 sujetos) para hacer un análisis factorial completo de todo el cuestionario, sólo pudimos realizar los AFE por separado para cada uno de los principales componentes del Modelo.

Este último aspecto: no haber podido hacer un AFE completo de todos los ítems, es una limitación de este estudio que deberá ser solucionada más adelante mediante el juicio de expertos y sobre todo en el proceso de validación estadística de las variables esperadas por nuestro Modelo en el análisis de los resultados de la aplicación del Cuestionario Final.

.- Análisis de fiabilidad de las escalas finales del Cuestionario Inicial después de realizar los AFE.

.- Análisis descriptivos y análisis de correlaciones para efectuar un primer análisis exploratorio de algunas de las hipótesis del MEPP1 (Figura 3). En relación con estos análisis recordamos que consideramos en todo momento que hay un continuo latente en la escala tipo Likert de respuesta que hemos utilizado y por lo tanto, a efectos estadísticos, consideramos que todas las variables son continuas.

3.2.5.- Resultados.

Exponemos a continuación los principales resultados encontrados con cada uno de los anteriores análisis de datos.

3.2.5.1.- Primer análisis de fiabilidad para depurar las escalas originales.

Antes de realizar los AFE decidimos depurar las escalas originales del Cuestionario Inicial mediante el procedimiento de analizar la fiabilidad de cada una de las escalas de forma repetida y progresiva, eliminando en cada nuevo análisis el ítem que más aumentaba la fiabilidad de la escala si se eliminaba, hasta llegar a una fiabilidad total de la escala que no pudiera incrementarse con la eliminación de nuevos ítems.

Este procedimiento, entre otras razones, se justifica porque en cada una de las escalas del Cuestionario Inicial, a partir de los criterios de selección que ya explicamos en el apartado de procedimiento, incluimos un gran número de ítems para poder depurar y seleccionar después estadísticamente los más fiables y válidos.

Los resultados finales de este primer análisis de fiabilidad se encuentran en la Tabla 7. Tal y como se puede observar, encontramos dos grandes grupos de resultados: fiabilidades bajas en las tres primeras variables del Modelo, precisamente las variables que se refieren a los aspectos y procesos más externos y/o abstractos de la pobreza, y, en cambio, fiabilidades altas o muy altas en todas las demás variables, las que se refieren a los aspectos más descriptivos, asociados a las consecuencias de los procesos de empobrecimiento y de la pobreza.

Todo lo cual, nos lleva a pensar que, quizás, más que un problema de fiabilidad de las tres escalas referidas a las actitudes, procesos y sistemas exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes (EEDD), o además de ello, lo que se ha producido es un sesgo de respuesta de la población encuestada; bien porque no han entendido correctamente los ítems de dichas escalas y/o porque, en la línea de los resultados cualitativos encontrados en el anterior estudio exploratorio, la población pobre y empobrecida identifica y percibe más claramente las consecuencias de la pobreza que sus posibles causas. Asimismo, la homogeneidad de la muestra también podría explicar, en parte, las bajas fiabilidad encontradas. Más adelante, en el apartado de discusión, analizaremos estos temas con mayor profundidad.

Tabla 7:
Análisis de fiabilidad para depurar las escalas originales del Cuestionario Inicial.

Variable	Ítems eliminados.	Ítems finales de la escala	Fiabilidad final (Alfa Cronbach)
Actitudes, valores y conductas EEDD.*	3, 5, 6 y 12.	1, 2, 4, 7, 8, 9, 10 y 11.	,632
Procesos psicosociales EEDD.	20 y 22.	13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 23 y 24.	,639
Sistemas socio-estructurales EEDD.	26, 27 y 29.	25, 28, 30, 31 y 32.	,513.
Factores internos facilitadores Pobreza.	33, 34, 41, 42, 43 y 44.	35, 36, 37, 38, 39 y 40.	,721
Violación DDHH.	45 y 46.	47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56 y 57.	,837
Vulnerabilidad Social		58, 59, 60, 61, 62, 63, 64 y 65.	,858
Condición y situación de Pobreza.	66	67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76.	,849

* EEDD: exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes.

3.2.5.2.- Análisis Factoriales Exploratorios.

Antes de presentar los resultados de los AFE, consideramos importante recordar que el objetivo principal de estos análisis es contrastar exploratoriamente si encontramos los factores esperados según las escalas del Cuestionario Inicial que definen cada una de las variables del MEPP1 (Figura 3).

También recordamos que, como no teníamos la cantidad de sujetos necesarios para hacer un AFE con todos los ítems del Cuestionario, se realizaron tres AFE parciales, uno para cada uno de los principales componentes del Modelo: (a) variables predictoras y facilitadoras; (b) variables criterio y (c) las variables incluidas dentro de lo que llamamos Ciclo de Vulnerabilidad y Pobreza (ver Figura 5).

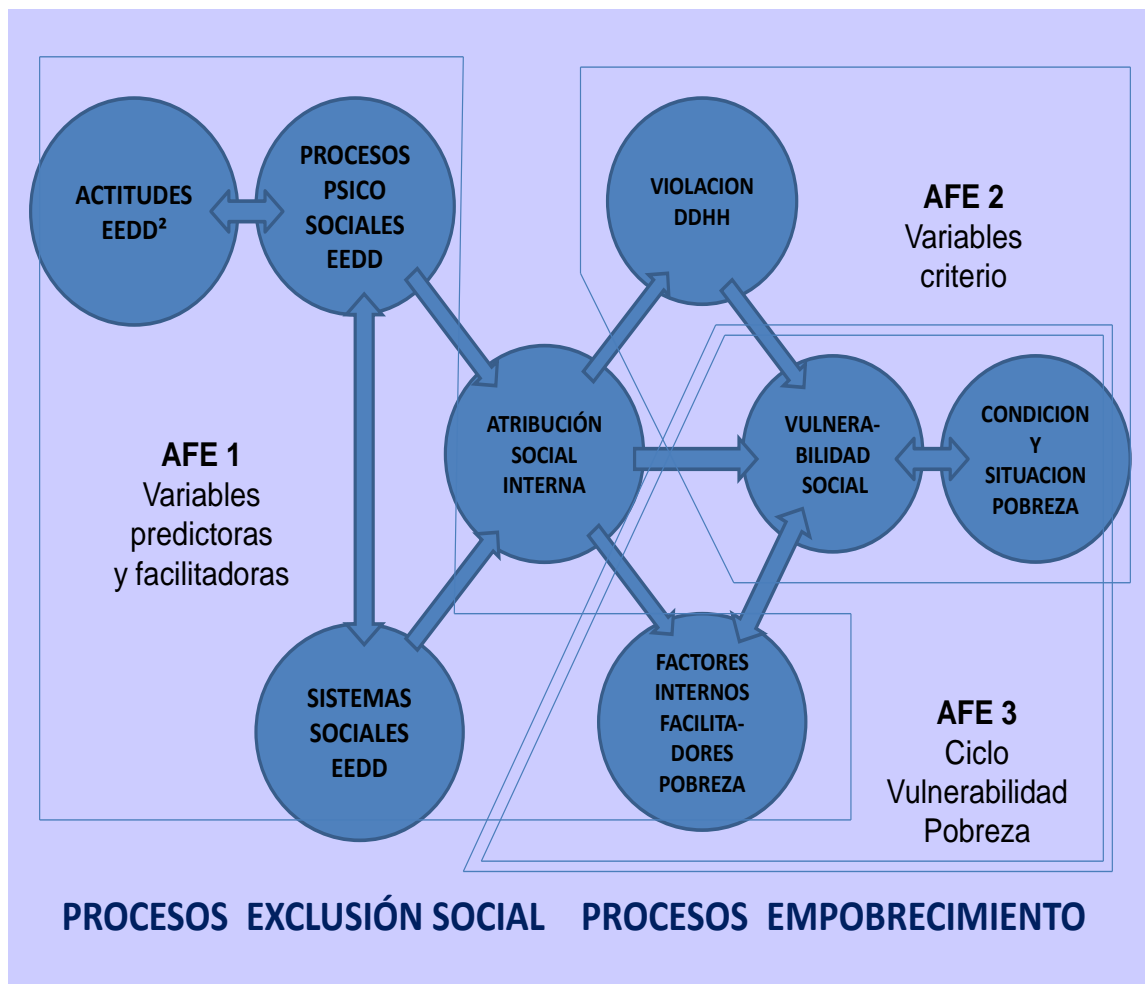


Figura 5: Análisis factoriales exploratorios de los componentes del MEPP1¹.

¹ No aparecen los efectos directos de las variables predictoras para ver con claridad los AFE.

² EEDD: exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes.

3.2.5.2.1. Análisis factorial 1: variables predictoras y facilitadoras de los procesos de empobrecimiento y de la condición y situación de pobreza.

En primer lugar, como ya hemos mencionado, realizamos un AFE con los ítems incluidos, después del primer análisis de fiabilidad, en las escalas de las variables predictoras y facilitadoras del Modelo: “Actitudes, Valores y Conductas EEDD”, “Procesos Psicosociales EEDD”, “Sistemas Socio-estructurales EEDD” y “Factores Internos Facilitadores de Pobreza”.

El objetivo de este primer AFE fue comprobar si, en efecto, tomando de forma conjunta todos los ítems de estas cuatro escalas se generaban los cuatro factores (variables) que predecimos en el Modelo. Después de varias aproximaciones, con distinto número de factores y distintas rotaciones, al final seleccionamos e interpretamos la solución factorial de tres factores con rotación ortogonal, porque la solución de cuatro factores no ofrecía resultados con la suficiente claridad y además tenía comunales mayores de 1, y porque, tanto en la solución de cuatro factores como en la de tres, las correlaciones entre factores siempre eran bajas, lo que no aconsejaba utilizar las rotaciones oblicuas.

En la solución factorial finalmente seleccionada, las pruebas de adecuación de la matriz de correlaciones para ser sometida a un AFE fueron relativamente satisfactorias, con un valor del índice de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de .604 (un valor bajo, aunque aceptable, para realizar un análisis factorial), y un resultado significativo ($p < 0,001$) en la prueba de esfericidad de Bartlett. Todos los autovalores fueron positivos y ninguno tomó el valor de cero. La varianza explicada por los tres factores extraídos fue del 27,28 %, y no se encontraron comunales mayores de 1.

La matriz de saturaciones de los ítems se presenta en la Tabla 8. Analizando los resultados podemos observar que la solución factorial encontrada parece acercarse a lo esperado según el MEPP1 (Figura 3), con la única excepción de que el factor 1 coincide no con una sino con dos variables del mismo: los *Sistemas Socio-estructurales EEDD* y los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*. Este resultado, como veremos después, se justifica en parte por la alta correlación encontrada entre ambas variables ($,530^{**}$), lo que nos ofrece un primer resultado no esperado en este estudio que analizaremos en el apartado de discusión.

Tabla 8:

Matriz de factores rotados(a) AFE 1 de la prueba piloto (ver ítems en Tabla 6)

	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
ITEM1		,431	
ITEM2		,278	
ITEM4			,427
ITEM7			,527
ITEM8			,724
ITEM10			,458
ITEM11			,402
ITEM13		,442	
ITEM14		,616	
ITEM15		,618	
ITEM16		,346	
ITEM17		,377	
ITEM18		,273	
ITEM19		,380	
ITEM23		,346	
ITEM24		,471	
ITEM25	,361		
ITEM28	,454		
ITEM31	,343		
ITEM32	,485		
ITEM35	,529		
ITEM36	,573		
ITEM37	,627		
ITEM38	,445		
ITEM39	,688		

Método de extracción: Máxima verosimilitud. Rotación: Varimax con Kaiser.

Los otros dos factores encontrados se aproximan bastante a lo esperado, ya que, salvo algunas excepciones, las saturaciones de los ítems del factor 2 coinciden en lo general con la variable *Procesos Psicosociales EEDD* y las del factor 3 con la variable *Actitudes, Valores y Conductas EEDD* del Modelo.

Las excepciones a las que nos referimos son los ítems 1 y 2, que esperábamos encontrar relacionados con el factor 3 (*Actitudes, Valores y Conductas EEDD*) y los encontramos relacionados con el factor 2 (*Procesos Psicosociales EEDD*). Según estos resultados decidimos incluirlos provisionalmente en la variable *Procesos Psicosociales EEDD*, la cual aumentó su fiabilidad hasta un valor de .66; mientras que la variable *Actitudes, Valores y Conductas EEDD*, al eliminar los ítems 1 y 2 de su escala, también aumentó su fiabilidad hasta un valor de .66. Asimismo, también eliminamos los ítems 9, 21, 30 y 40 porque no lograron una saturación superior a .30 en ninguno de los factores.

3.2.5.2.2. Análisis factorial 2: Variables criterio o consecuencias de los procesos de exclusión social y de empobrecimiento.

En segundo lugar realizamos un AFE con los ítems incluidos en las escalas de las variables criterio y/o consecuencias del Modelo: “Violación de los DDHH”, “Vulnerabilidad social” y “Condición y situación de Pobreza”.

El objetivo de este AFE fue identificar exploratoriamente si encontrábamos los dos factores esperados, teniendo en cuenta que las variables *Vulnerabilidad Social* y *Condición y Situación de Pobreza*, según nuestras hipótesis, forman parte de una sola variable común. Hipótesis que parece confirmarse por la alta correlación positiva encontrada entre ellas (.750**).

La solución final seleccionada fue la de dos factores con rotación oblicua, ya que la correlación entre los factores es alta (.431). Las pruebas de adecuación de la matriz de correlaciones fueron muy aceptables, con un valor del índice de Kaiser-Meyer-Olkin de .817 y un resultado significativo ($p < 0,001$) en la prueba de Bartlett. Todos los autovalores fueron positivos y ninguno tomó el valor de cero. La varianza conjunta de los factores extraídos fue del 28% y no encontramos comunalidades mayores de 1.

Respecto a las saturaciones de los ítems en cada uno de los factores (ver Tabla 9), los resultados nos confirman la existencia de las dos variables criterio del Modelo.

Por un lado, podemos reconocer fácilmente los ítems incluidos en la escala de la variable *Violación de los DDHH* en el factor 2 (con excepción del ítem 48), y por otro el factor 1 coincide en su práctica totalidad con la escala final de la variable conjunta *Vulnerabilidad/Pobreza*.

A partir de estos resultados, se decidió eliminar los ítems 47 y 48 de la escala de la variable *Violación de los DDHH*, así como los ítems 61 y 66 de la escala de la variable *Vulnerabilidad/Pobreza* por tener saturaciones inferiores a .30.

Tabla 9:

Matriz de factores rotados (a) AFE 2 de la prueba piloto (ver ítems en Tabla 6)

	FACTOR 1	FACTOR 2
ITEM49		,746
ITEM50		,749
ITEM51		,262
ITEM52		,635
ITEM53		,567
ITEM54		,843
ITEM55		,383
ITEM56		,337
ITEM57		,790
ITEM58	,605	
ITEM59	,695	
ITEM60	,721	
ITEM62	,667	
ITEM63	,705	
ITEM64	,739	
ITEM65	,607	
ITEM67	,583	
ITEM68	,796	
ITEM69	,665	
ITEM70	,401	
ITEM71	,391	
ITEM72	,638	
ITEM73	,582	
ITEM74	,452	
ITEM75	,361	
ITEM76	,715	

Método de extracción: Máxima verosimilitud. Rotación: Promax con Kaiser.

3.2.5.2.3.-Análisis factorial 3: Ciclo de Vulnerabilidad-Pobreza.

Por último, se realizó un AFE con el objetivo de explorar qué tipo de factores se encuentran en los ítems de las tres variables incluidas dentro de lo que llamamos Ciclo de Vulnerabilidad-Pobreza (ver Figura 4): “Factores Internos Facilitadores de Pobreza”, “Vulnerabilidad Social” y “Condición y Situación de Pobreza”.

Al igual que en el anterior AFE, las pruebas de idoneidad de la matriz de correlaciones fueron aceptables, con un valor del índice de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de .849 y un resultado significativo ($p < 0,001$) en la prueba de esfericidad de Bartlett. Todos los autovalores fueron positivos y ninguno tomó el valor de cero. La varianza conjunta fue de 35,18 % y no encontramos comunalidades mayores de 1.

En principio esperábamos encontrar una solución factorial de dos factores altamente relacionados, pero ninguna de las rotaciones realizadas nos ofreció una solución factorial adecuada para dos factores. Lo que, por otra parte, era de esperar si analizamos el gráfico de sedimentación de la Figura 6 en el que se ve claramente como un único factor explica la mayor parte de la varianza del conjunto de los ítems de las tres escalas.

Estos resultados parecen indicarnos que, al menos en esta muestra y en este estudio, las tres variables que estamos analizando con este AFE miden una única dimensión o constructo. Analizaremos también estos resultados en el apartado de discusión.

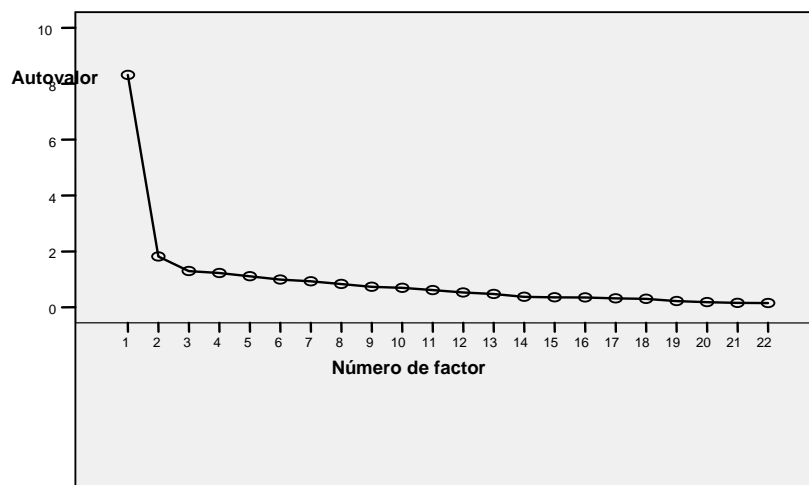


Figura 6: Gráfico de sedimentación del AFE 3 del Estudio Exploratorio.

3.2.5.3.- Análisis de fiabilidad de las escalas finales del Cuestionario Inicial.

Una vez realizados los análisis factoriales y redefinidas las escalas iniciales, realizamos el análisis de fiabilidad de las escalas finales del Cuestionario Inicial con los resultados que presentamos en la tabla 10. Como ya habíamos comentado, la fiabilidad de las variables *Actitudes, Valores y Conductas EEDD* y *Procesos Psicosociales EEDD* aumentó un poco respecto a las escalas iniciales, pero todavía con valores medios-bajos. En el caso de la variable *Factores Internos (de la población pobre) Facilitadores de Pobreza*, podemos observar que se han eliminado muchos ítems de la escala original en el primer análisis de fiabilidad y en los AFE; lo cual parece indicarnos la necesidad de diseñar mejor la escala de esta variable en los posteriores estudios.

Tabla 10:

Análisis de fiabilidad de las escalas finales del Cuestionario Inicial.

Variable	Ítems eliminados en el primer análisis de fiabilidad y en el AFE.	Ítems finales de la escala.	Fiabilidad Escalas Finales
Actitudes, valores y conductas EEDD¹	3, 5, 6, 9 y 12.	4, 7, 8, 10 y 11.	.66
Procesos psicosociales EEDD	20, 21 y 22.	1, 2, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 23 y 24.	.66
Sistemas socio-estructurales EEDD	26, 27, 29 y 30	25, 28, 30, 31 y 32.	.52
Factores internos facilitadores de Pobreza.	33, 34, 40, 41, 42, 43 y 44.	35, 36, 37, 38, 39.	.72
Violación DDHH.	45, 46, 47 y 48.	49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56 y 57.	.84
Vulnerabilidad Social	61	58, 59, 60, 62, 63, 64 y 65.	.87
Condición y situación de Pobreza.	66	67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76.	.85
Vulnerabilidad Social/ Pobreza²	61 y 66	58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76.	.91

¹ Exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes.

² Se calculó también la fiabilidad de la variable conjunta **Vulnerabilidad Social y Pobreza**, dado que dicho funcionamiento conjunto está previsto en la teoría y en las hipótesis previas y se confirmó con la alta relación positiva encontrada entre estas dos variables (.750**)

3.2.5.4.- *Análisis descriptivos y de correlaciones.*

Recordando una vez más que estos resultados son provisionales y que, por lo tanto, hay que tomarlos con cautela: por las limitaciones de la homogeneidad muestral, las bajas fiabilidades de algunas variables y porque todavía no están suficientemente validadas las distintas escalas; presentamos a continuación los resultados descriptivos y de correlaciones de nuestro estudio piloto. En principio, a partir de las escalas de medición de cada variable que hemos definido después de los análisis psicométricos; aunque, posteriormente, a un nivel muy exploratorio, presentaremos el análisis de correlaciones con todas las variables de los Procesos de Exclusión Social integradas en una sola escala.

Los resultados del análisis descriptivo, básicamente las medidas de tendencia central y de dispersión, se pueden consultar en la Tabla 11. Respecto a las medidas de tendencia central, decidimos utilizar la media recortada al 5 % para intentar darle una mayor precisión a nuestros datos, ya que, sobre todo en el caso de las variables en las que encontramos previamente una asimetría negativa importante (*Violación DDHH y Vulnerabilidad/Pobreza*), nos ofrece una mayor representatividad.

Tal y como podemos observar en la Tabla 11, las medias recortadas al 5 % de casi todas las variables (salvo *Actitudes, Valores y Conductas EEDD*) tienen valores cercanos o ligeramente superiores a la puntuación 4, lo cual, según la escala de respuesta, significa “estar en promedio de acuerdo” con lo definido y medido en cada una de las variables.

En todas las variables, las desviaciones típicas son relativamente bajas (menores de 1).

Estos resultados coinciden en principio con lo esperado según nuestros planteamientos, con la excepción ya mencionada de la variable *Actitudes, Valores y Conductas EEDD*, en la que encontramos una puntuación promedio de 2,8 (D.T.: .90), lo que básicamente significa que la población pobre y empobrecida de nuestra muestra se mostro “indecisa” en promedio respecto a lo que medía dicha variable.

Tabla 11:

Análisis descriptivos de la prueba piloto. Medidas de tendencia central y de dispersión.

		Estadístico	Error típ.
ACTITUDES, VALORES Y CONDUCTAS EEDD.	Media	2,8453	,07357
	Media recortada al 5%	2,8430	
	Desv. típ.	,90105	
PROCESOS PSICOSOCIALES EEDD	Media	4,2164	,03290
	Media recortada al 5%	4,2212	
	Desv. típ.	,40295	
SISTEMAS SOCIOESTRUCTURALES EEDD	Media	4,1027	,04925
	Media recortada al 5%	4,1326	
	Desv. típ.	,60323	
FACTORES INTERNOS FACILITADORES DE POBREZA	Media	3,6656	,06710
	Media recortada al 5%	3,6920	
	Desv. típ.	,82184	
VIOLACION DDHH	Media	4,1733	,05524
	Media recortada al 5%	4,2306	
	Desv. típ.	,67657	
VULNERABILIDAD SOCIAL/POBREZA	Media	4,0698	,06130
	Media recortada al 5%	4,1179	
	Desv. típ.	,75079	

Por otro lado, los resultados de los análisis de correlación entre las seis variables finales de nuestro estudio, tomando como una sola variable la *Vulnerabilidad Social* y la *Condición y Situación de Pobreza* (por la alta relación positiva que hay entre ellas: .75**); se pueden ver en la Tabla 12

Para una mejor visualización de los datos hemos simplificado la presentación de la información en las columnas, según las siguientes codificaciones: 1.- Actitudes, Valores y Conductas Exclusivas y Excluyentes, Discriminatorias y Deshumanizantes (EEDD), 2.- Procesos Psicosociales EEDD, 3.- Sistemas Socio-estructurales EEDD, 4.- Factores Internos Facilitadores de la Pobreza, 5.- Violación de los DDHH y 6.- Vulnerabilidad Social/Pobreza.

Tabla 12:
Análisis de correlaciones de la Prueba Piloto.

VARIABLES	1	2	3	4	5	6
1 Actitudes, valores y conductas EEDD	1	,094	<u>,265(**)</u>	<u>,212(**)</u>	,082	<u>,161(*)</u>
2 Procesos psicosociales EEDD		1	<u>,367(**)</u>	<u>,303(**)</u>	<u>,286(**)</u>	<u>,235(**)</u>
3 Sistemas sociales EEDD			1	<u>,530(**)</u>	<u>,488(**)</u>	<u>,527(**)</u>
4 Factores internos facilitadores de Pobreza				1	<u>,464(**)</u>	<u>,702(**)</u>
5 Violación de los DDHH					1	<u>,532(**)</u>
6 Vulnerabilidad Social/Pobreza						1

** La correlación de Pearson es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación de Pearson es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Estos resultados son los esperados según la propuesta del MEPP1 (Figura 3): relaciones positivas altas o muy altas entre todas las variables, con las siguientes excepciones:

.- La variable *Procesos Psicosociales EEDD* esperábamos que tuviera relaciones positivas más altas con las demás variables.

.- La variable *Actitudes, Valores y Conductas EEDD* no tiene relación lineal significativa con los *Procesos Psicosociales EEDD* (.094) ni con la *Violación de DDHH* (.082) y tiene relaciones positivas bajas con las demás variables.

Ante estos resultados, decidimos hacer un nuevo análisis de correlaciones con todas las variables de los Procesos de Exclusión Social tomadas de forma conjunta (Actitudes, Procesos y Sistemas EEDD), para tener una primera información exploratoria sobre este tipo de relaciones.

En principio, los problemas de fiabilidad encontrados en estas variables, la factorización diferente de todas ellas en factores claros y distintos (en esta muestra), la puntuación promedio de “indecisión” de la variable *Actitudes, Valores y Conductas EEDD* y el hecho de que entre estas tres variables no se hubieran encontrados relaciones positivas altas, desaconsejaban que tomáramos estas tres variables (EEDD) como una sola variable común; sin embargo, la teoría de referencia avala ampliamente el considerar estas tres variables (Actitudes, Procesos y Sistemas EEDD) como una sola (que vamos a llamar provisionalmente *Procesos de Exclusión Social*) y según las hipótesis del MEPP1 (Figura 1), deberían interactuar todas ellas de forma conjunta.

Para realizar estos análisis, integramos en la escala de medición de la nueva variable conjunta *Procesos de Exclusión Social*, los ítems más fiables y válidos de las escalas de las variables *Actitudes, Valores y Conductas EEDD*, *Procesos Psicosociales EEDD* y *Sistemas Socio estructurales EEDD*; y realizamos un nuevo análisis de fiabilidad y un nuevo análisis de correlaciones, con los siguientes resultados:

.- Un aumento y mejora hasta niveles adecuados de la fiabilidad de la variable conjunta *Procesos de Exclusión Social* (.70).

.- Correlaciones altas y positivas entre la variable *Procesos de Exclusión Social* y las demás variables del Modelo (ver Tabla 13).

Resultados que coinciden con nuestras hipótesis (ver apartado 2.4.2); pero que se deben tomar con cautela, porque la integración de todas las variables de los Procesos de Exclusión Social en una sola, en principio, no está estadísticamente justificada.

Tabla 13:

Análisis de correlaciones con la variable conjunta Procesos de exclusión social

	PROCESOS EXCLUSIONSOCIAL	FACTORES INTERNOS	VIOLACION DDHH	VULNERABILIDAD/ POBREZA
PROCESOS DE EXCLUSIÓN SOCIAL N.S.	1	,447(**) ,000	,344(**) ,000	,393(**) ,000

3.2.6.- Discusión

Antes de discutir los principales resultados de la Prueba Piloto, es importante profundizar un poco más en las limitaciones de la muestra que hemos comentado brevemente en la introducción.

En un principio, como los objetivos de la prueba piloto sólo eran los de analizar y contrastar la fiabilidad y validez factorial de cada una de las escalas, pensamos que con una muestra de 150 personas iba a ser suficiente, y además pensamos que para contrastar la validez aparente del Cuestionario nos iba a ser de gran utilidad que todos los sujetos de esta prueba piloto fueran población pobre y empobrecida; pero después advertimos que para asegurar la validez y precisión de los AFE hubiera sido mejor una cantidad mínima de 300 personas (para poder hacer un AFE con todos los ítems del Cuestionario), y que en el mejor de los casos, a pesar de ser sólo un estudio piloto, hubiera sido bueno haber realizado este estudio con una muestra equiparada de población pobre y no pobre.

Estas conclusiones las sacamos después de realizar la prueba piloto y por lo tanto ya no tuvieron solución a corto plazo, porque, si bien se podía haber aplicado después el Cuestionario Inicial a otras 150 personas no pobres, consideramos que era mejor no utilizar más muestra en este estudio piloto y asegurar una muestra amplia y heterogénea para el estudio final, y también pensamos que los resultados de la prueba piloto (a pesar de las debilidades mencionadas) eran útiles para un primer análisis de fiabilidad y validez, teniendo en cuenta que luego íbamos a triangular todos estos resultados con los del juicio de expertos.

En cualquier caso, en los siguientes análisis y discusiones comentaremos con más detalle, cuando sea necesario, la posible influencia de estas limitaciones metodológicas en alguno de los resultados de este estudio.

Para una mejor organización de este apartado vamos a analizar y discutir en primer lugar los resultados del análisis psicométrico del Cuestionario Inicial (Apéndice 6), y después analizaremos y discutiremos brevemente los resultados provisionales de los análisis descriptivos y de correlaciones.

Respecto a los análisis psicométricos realizados, en primer lugar, las bajas fiabilidades en las variables *Actitudes, Valores y Conductas EEDD, Procesos Psicosociales EEDD y Sistemas Socio-estructurales EEDD*, nos indican que debemos tomar con mucha cautela todos los análisis de datos que realicemos con estas variables, ya que la fiabilidad de una escala influye directamente en su validez, y, además, nos hacen sospechar que, entre otras posibles razones, esta baja fiabilidad pueda deberse a las características particulares de la muestra utilizada: una muestra homogénea de población pobre y empobrecida de Nicaragua.

En concreto, es posible que la población pobre y empobrecida de nuestra muestra haya respondido con mayor sinceridad, seguridad y precisión a lo que ya conoce, a su propia realidad cercana y concreta, lo que nosotros llamamos Procesos de Empobrecimiento: las variables *Factores Internos Facilitadores de Pobreza, Violación de DDHH y Vulnerabilidad/Pobreza* (en las cuales se han encontrado altas fiabilidades), y, en cambio, haya tenido más dificultades para comprender y/o responder a los ítems de las variables más abstractas y alejadas de su propia realidad habitual: *Actitudes, Valores y Conductas EEDD, Procesos Psicosociales EEDD y Sistemas Socio-estructurales EEDD*.

Unos resultados similares a éste nos encontramos en el estudio exploratorio, cuando, en la pregunta cualitativa sobre las causas de la pobreza, la población pobre de Centroamérica respondió en todo momento de forma homogénea y refiriéndose a sus propias circunstancias y problemas específicos y concretos, más que a causas lejanas y abstractas. En cambio, la población no pobre respondió de una forma mucho más heterogénea y se centró principalmente en los procesos personales, psicosociales y sociales que forman parte de las variables en las que hemos encontrado bajas fiabilidades en este estudio. Lo que parece avalar nuestra interpretación de estos resultados.

Todo lo cual, en principio, nos reafirma en la importancia de realizar cualquier estudio sobre la pobreza, incluso los estudios piloto, con población pobre y no pobre (de forma equiparada en el mejor de los casos) para evitar posibles sesgos de respuestas, y los problemas de fiabilidad y validez en los resultados.

Lo anterior no excluye que, si hemos tenido problemas de fiabilidad en algunas escalas de nuestro Cuestionario Inicial, tenemos que revisar en profundidad tanto la validez de contenido y de constructo de las escalas en las que no hemos encontrado suficiente fiabilidad como la redacción de los ítems: si es adecuada y correcta, si mide una única dimensión, si no genera confusión, y si el lenguaje y la expresión son comprensibles para las personas encuestadas. Todo lo cual se realizó, tal y como hemos informado en la introducción de este apartado general, en el posterior juicio de expertos.

Siguiendo con la discusión de los resultados de los análisis psicométricos, en los AFE encontramos unos primeros indicios de posible validez del Cuestionario Inicial, ya que la mayor parte de las variables del MEPP1 (Figura 3) aparecieron claramente como factores en los que saturaron los ítems que nosotros habíamos incluido previamente en cada una de sus escalas, aunque también encontramos algunos resultados no esperados.

En todos los casos hay que recordar que, por las limitaciones cuantitativas de la muestra, no pudimos hacer un AFE completo del Cuestionario, así como las limitaciones de los AFEs derivadas del uso de ítems como variables observadas (Bernstein y Teng, 1989; Carmines y Zeller, 1979; Gorsuch, 1997 y Nunnally y Bernstein, 1994).

En este contexto y con estas limitaciones, los principales resultados de los AFE fueron los siguientes.

En primer lugar, casi todos los ítems de las escalas que definen las variables *Vulnerabilidad/Pobreza* y *Violación de DDHH* saturan en los factores 1 y 2 respectivamente del segundo AFE, lo que en principio nos informa de que las escalas diseñadas para medir dichas variables parecen ser válidas en términos dimensionales.

De igual forma, encontramos también que la mayor parte de los ítems de la escala que define la variable *Procesos Psicosociales EEDD* saturaron en el factor 2 del primer AFE (con la inclusión provisional de los ítems 1 y 2).

Por otro lado, encontramos que sólo cinco ítems de los 12 de la escala original saturaron en el factor asociado a la variable *Actitudes, Valores y Conductas EEDD*, lo que nos obliga a revisar y ampliar los contenidos de la escala de dicha variable para mejorar su validez de constructo.

Esta variable, *Actitudes, Valores y Conductas EEDD*, es una de las que presenta menos fiabilidad en nuestro estudio, por lo que, posiblemente, esto incida en la escasa validez encontrada en el análisis factorial y viceversa. Respecto a los contenidos, los ítems que saturaron en este factor tienen en común el referirse básicamente a los conceptos y procesos de la identidad social insegura (Jackson y Smith, 1999), que presentamos en el apartado 1.3.3.4 del marco teórico de referencia, y a las actitudes, valoraciones y conductas exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes del “silogismo falaz” que presentamos y analizamos en el apartado 1.3.3.5

Asimismo, como principal resultado no esperado, encontramos que cinco ítems de la variable *Factores Internos de la población pobre Facilitadores de Pobreza* y cinco de la variable *Sistemas socio-estructurales EEDD* saturaron en un mismo factor. Entre estas dos variables así definidas, hay además una alta relación positiva (Tabla 12). Esta alta correlación ya estaba prevista según nuestros planteamientos teóricos, pero no esperábamos que ambas variables pudieran agruparse en un solo factor; ya que, en principio, los contenidos teóricos de ambas variables sólo están relacionados parcialmente (por los procesos de habituación, naturalización y replicación por parte de la propia población pobre de los sistemas ideológicos y estructurales que los excluyen y empobrecen).

En concreto, los *Sistemas Socio-estructurales EEDD* incluyen una serie de procesos propios, exclusivos y excluyentes, no directamente relacionados con los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*, y, a la vez, la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*, además de esos procesos de habituación y naturalización (ver Montero, 2004), también incluye los síntomas más directamente relacionados con la propia condición y situación de vulnerabilidad de las personas pobres y empobrecidas.

La posible explicación de esta factorización común, en todo caso, puede estar en que sólo cinco de los doce ítems de la escala original de *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* saturaron en este factor (mientras que los demás no tuvieron una factorización clara en ningún factor); lo cual parece indicar que también habría que revisar y ampliar los contenidos de esta variable para poder incluir dentro de su escala de medición todas sus dimensiones.

Esa revisión y ampliación de los contenidos de la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* se realizará también a partir de los resultados del posterior Juicio de Expertos.

Por último, encontramos un solo factor común para las variables *Factores Internos de la población pobre Facilitadores de Pobreza* y *Vulnerabilidad/Pobreza*, lo que en parte también es un resultado no esperado de nuestro estudio (sí esperábamos, en cambio, una alta relación positiva entre estas dos variables), que puede explicarse de nuevo por la falta de validez de contenidos ya comentada de los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*.

Parece quedar claro, por tanto, según el análisis de los resultados psicométricos de la aplicación piloto, que, si bien hemos encontrado algunos primeros indicios de fiabilidad y de validez en algunas escalas del Cuestionario Inicial; es necesario revisar todos los ítems de las escalas y todas las dimensiones de cada una de las variables del Modelo, para: (a) mejorar la fiabilidad y la validez de las variables que han tenido problemas psicométricos y (b) confirmar y mejorar aún más, si es posible, la fiabilidad y validez de aquellas variables que ya han tenido un primer buen comportamiento psicométrico en esta prueba piloto.

Para lograr estos objetivos, decidimos someter los ítems y las escalas del Cuestionario Inicial a un Juicio de Expertos, con los planteamientos, procedimientos y resultados que expondremos en el siguiente apartado.

Para terminar la discusión de los resultados de esta Prueba Piloto, nos vamos a referir brevemente a los resultados de los análisis descriptivos y de correlaciones. Básicamente, para recordar que, en general, los resultados de estos análisis fueron los esperados según nuestras hipótesis (Tablas 11 y 12), sobre todo en y entre las variables en las que encontramos una buena fiabilidad y validez factorial; lo cual, en principio, nos ofrece unos primeros indicios de validez (en esta muestra) de las relaciones que predecimos entre dichas variables en el MEPP1 (Figura 3). Asimismo, cuando unificamos las variables de los Procesos de Exclusión Social en una sola variable, también encontramos resultados muy cercanos a las hipótesis del Modelo; aunque estos últimos resultados son provisionales, por las razones ya comentadas, y, por lo tanto, será necesario analizar y contrastar teórica y estadísticamente en los siguientes estudios este nuevo constructo: *Procesos de Exclusión Social*.

3.3.- Juicio de Expertos.

El principal objetivo del Juicio de Expertos fue analizar y mejorar la validez de constructo de las escalas del Cuestionario Inicial. Para lo cual contamos con las valoraciones y aportaciones de distintos expertos en los contenidos y procesos psicosociales que estamos evaluando en nuestra investigación, y en los aspectos metodológicos y estadísticos de nuestro estudio.

Toda esta información, junto con los resultados de los anteriores estudios (prueba piloto, estudio exploratorio y revisión teórica), se integrarán más adelante para diseñar el Cuestionario Final de nuestra investigación.

En relación con la validez de constructo, en concreto, los principales resultados que esperábamos lograr con el Juicio de Expertos, fueron los siguientes:

- Incluir en cada una de las escalas todas las dimensiones necesarias y suficientes del constructo que pretendemos medir.

- Que los ítems diseñados para la medición de todas esas dimensiones sean adecuados, y que, por lo tanto, estén directamente relacionados y sean congruentes con lo que pretendemos medir con cada una de las dimensiones del constructo.

De forma complementaria a lo anterior, también realizamos una serie de preguntas abiertas a los expertos sobre algunos aspectos metodológicos del cuestionario y de la muestra a utilizar en el estudio final, y les solicitamos su valoración sobre la redacción de cada uno de los ítems, indicándoles que en aquellos ítems donde encontraran problemas nos dijeran si proponían eliminarlo o redactarlo de una forma diferente.

3.3.1. Participantes.

Para la selección de los expertos seguimos básicamente los criterios que ya hemos comentado en la introducción: que fueran especialistas en los contenidos y procesos psicosociales que estamos investigando y/o en las metodologías de investigación que estamos utilizando.

Los seis expertos que aceptaron colaborar en este estudio, del total de ocho personas a las que se lo ofrecimos, fueron cuatro Catedráticos de Psicología Social (tres de España y una Catedrática de Puerto Rico), una Profesora titular de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales y una Catedrática de Metodología.

Uno de los expertos a los que les solicitamos su colaboración, Profesor Emérito de Ciencias Políticas y Sociología, nos informó de que no podía participar en el estudio por su falta de identificación con las metodologías cuantitativas que estábamos aplicando. Otra experta, Catedrática de Psicología Social de Venezuela, no contestó a nuestra solicitud.

El perfil de cada uno de los expertos es el siguiente:

.- **Experto 1** (Catedrático Psicología Social de España): respondió a todas las preguntas del instrumento de evaluación.

.- **Experto 2** (Catedrático Psicología Social de España): respondió a todas las preguntas del instrumento de evaluación.

.- **Experta 3** (Profesora Titular de Psicología Social de España): respondió a todas las preguntas del instrumento de evaluación.

.- **Experta 4** (Catedrática Psicología Social de Puerto Rico): respondió a todas las preguntas del instrumento de evaluación.

.- **Experto 5** (Catedrático Psicología Social de España): respondió a las preguntas sobre la adecuación y validez de las escalas en relación con las variables que se pretenden medir.

.- **Experta 6**: (Catedrática de Metodología): respondió a todas las preguntas relacionadas con los aspectos metodológicos del Estudio Final.

3.3.2.- Instrumento.

El instrumento que utilizamos para realizar este Juicio de Expertos se puede consultar en el Apéndice 8. Mediante este cuestionario de evaluación, planteamos a los expertos dos tipos de análisis y valoraciones.

En primer lugar, les planteamos tres consultas concretas sobre cada uno de los ítems del Cuestionario Inicial (ver el formato de respuesta en el ejemplo de la Figura 7). Presentamos a continuación las consultas literales, tal y como fueron incluidas en el Juicio de Expertos:

1.- Una valoración cuantitativa para cada ítem del grado de adecuación, relación o congruencia entre lo que mide el ítem y lo que pretendemos medir con el constructo para el cual se ha diseñado la escala en la que dicho ítem está incluido. Para ello le solicitamos, por favor, que utilice la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Ninguna relación	Baja relación	Relación media Ítem/Variable	Alta Relación	Total relación

2.- Si su respuesta a la anterior valoración es 1, 2 ó 3, le agradeceríamos mucho que nos indique, una vez conocidas todas las variables, si los ítems que usted puntúa con 1, 2 ó 3 deberían estar en otra escala de este cuestionario, o bien ser reformulados o eliminados.

3.- Si considera que el ítem debe ser reformulado, en su escala original o en otra escala del cuestionario, le agradeceríamos que nos indicara cómo lo redactaría usted.

39D.- Los pobres no pueden hacer nada para salir de la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

Figura 7: Ejemplo de formato de respuesta. Análisis de los ítems del Juicio de Expertos

Los ítems del Juicio de Expertos fueron los mismos de la Prueba Piloto, aunque con las tres escalas de los Procesos de Exclusión Social unificadas en una sola escala y con algunas pequeñas modificaciones de redacción en algunos ítems que explicaremos en el siguiente apartado.

En segundo lugar, les planteamos dos preguntas abiertas (ver Figura 8) sobre la dimensionalidad de las escalas y el tipo de redacción de ítems más correcta en las escalas de las variables *Vulnerabilidad Social* y *Condición y Situación de Pobreza* para su aplicación a una muestra heterogénea de población pobre y no pobre.

En relación con la segunda pregunta abierta los dos posibilidades que planteábamos a los expertos para redactar los ítems de las escalas de *Vulnerabilidad Social* y *Condición y Situación de Pobreza* eran las siguientes: (a) utilizar la primera persona en los ítems de estas escalas con la población pobres (los pobres tenemos) y la tercera persona con la población no pobre (los pobres tienen) o (b) utilizar la tercera persona en ambos casos (ver Apéndice 8).

1.- Tomando en consideración la definición de las variables que pretendemos medir, y de forma complementaria a la valoración ítem a ítem que usted ha hecho en el apartado anterior, le agradeceríamos mucho que nos indicara si, a su juicio de experto, los ítems que componen cada una de las escalas de cada una de las variables son los **necesarios y suficientes** para lograr la representatividad y validez de la medición de cada una de las variables o si usted considera que en algunos casos faltan o sobran algunos ítems para medir todos los componentes del constructo o variable que pretendemos medir.

En el segundo caso, si sobran o faltan ítems en la escala, le solicitamos que por favor nos indique a continuación: **(a)** en qué variables usted considera que haya sobre-representación o sub-representación y **(b)** qué componentes específicos de esas variables usted considera que hay que eliminar (ítems que sean redundantes) o añadir.

2.- En relación con los cambios de redacción que hemos incluido en los ítems de las escalas de las variables **Vulnerabilidad Social** y **Condición y Situación de Pobreza**, nos gustaría conocer su opinión experta sobre si se puede considerar que ambos ítems (el de la población pobre y el de la población no pobre) miden lo mismo o si ustedes consideran que al cambiar algunas palabras ya son ítems diferentes.

Figura 8: Preguntas abiertas del Juicio de Expertos

3.3.3.- Procedimiento.

El procedimiento utilizado para el Juicio de Expertos se inicio con dos tareas paralelas. Por un lado, enviamos una solicitud formal de colaboración (ver Apéndice 9) a todos los expertos que habíamos seleccionado, y, por otro lado, mientras esperábamos las respuestas a nuestra solicitud, efectuamos algunas pequeñas modificaciones en el Cuestionario Inicial para terminar de diseñar el instrumento de evaluación del Juicio de Expertos (Apéndice 10).

Estos cambios fueron, en concreto, los siguientes: (a) la unificación en una sola escala de todos los ítems relacionados con los Procesos de Exclusión Social (para conocer la valoración de los expertos sobre si los ítems de dicha escala medían una única dimensión o constructo, o, por el contrario, pertenecían a variables o constructos diferentes), (b) pequeños cambios de redacción en algunos ítems (aunque en la mayor parte decidimos dejar los ítems sin cambios para conocer la opinión de los expertos sobre la mejor redacción final de cada uno de ellos), (c) la inclusión de un par de ítems nuevos sobre las Creencias de un Mundo Justo (Janoff-Bulman, 1991, 1996; Lerner, 1980) a partir de las primeras sugerencias recibidas por parte de uno de los expertos y (d) la eliminación de los dos primeros ítems del Cuestionario Piloto porque finalmente consideramos que funcionaban como variables individuales y que no pertenecían a ninguna escala.

Dos semanas después de enviarles la solicitud de colaboración, recibimos la respuesta afirmativa de los seis expertos participantes.

A todos estos expertos se les envió por correo electrónico el instrumento de evaluación del Juicio de Expertos (Apéndice 8) y en dos o tres semanas recibimos las respuestas de todos ellos.

En algunos casos, además de contestar a nuestro instrumento de evaluación, algunos de los expertos, personal o telefónicamente, nos ofrecieron también sus valoraciones sobre los problemas sociales que estamos investigando, y sobre los aspectos técnicos y metodológicos de nuestra investigación por medio de comunicaciones abiertas no estructuradas.

3.3.4.- Resultados

En la presentación de los resultados de este juicio de expertos ofreceremos la información de lo más general a lo más específico. En primer lugar, porque éste es el método más claro para exponer los resultados de una investigación, y sobre todo, porque en el caso concreto de este Juicio de Expertos, si algunos o varios de los expertos no consideran adecuada la investigación y/o las escalas de algunas variables, no tendría sentido seguir después con los análisis más específicos de los ítems.

Por lo tanto, los apartados en los que vamos a subdividir esta presentación de resultados, son los siguientes: (a) análisis y valoraciones sobre las diferentes escalas del Cuestionario Piloto; (b) respuestas a las preguntas abiertas; (c) respuestas específicas sobre temas metodológicos y (d) análisis y valoración de los ítems.

3.3.4.1.- Análisis y valoraciones sobre las escalas.

A continuación se ofrecen las principales respuestas de los expertos sobre el Cuestionario en general y sobre cada una de las escalas en particular.

Experto 1: “Los ítems de la primera escala (Procesos de Exclusión Social) recuerdan mucho unos cuantos de la escala de creencias básicas de Janoff-Bulman (1991, 1996), a quien no citáis, y os recomiendo consultar”.

Este experto fue el primero en respondernos, antes incluso de que le hubiéramos enviado el instrumento de evaluación a los demás expertos, y por eso, como ya hemos comentado antes, decidimos seguir sus sugerencias e incluir algunos ítems sobre las Creencias de un Mundo Justo entre las pequeñas modificaciones del instrumento del Juicio de Expertos que realizamos respecto al Cuestionario Inicial.

Experto 2: “No ha sido una tarea fácil evaluar el cuestionario porque las diferencias semánticas de algunos ítems son muy sutiles”.

Experto 5: “La primera escala no mide en absoluto la exclusión social, pero las demás escalas del cuestionario sí son adecuadas. Para medir la exclusión social os sugiero utilizar los indicadores de exclusión e inclusión social de los siguientes autores: Jehoel-Gijsberg y Vrooman (2007) y Shookner (2002)”.

Respecto a estas últimas valoraciones y sugerencias del Experto 5, es importante considerar que por un error de denominación, aunque la definición de la variable es correcta (ver Apéndice 8), pusimos el nombre de “exclusión social” a la primera escala del instrumento de evaluación del Juicio de Expertos, cuando, como ya hemos explicado en el apartado de Procedimiento, y tal y como ya aplicamos al final de los análisis de datos de la Prueba Piloto, lo que pretende medir esta escala son “Procesos de Exclusión Social” y más concretamente “Procesos exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes (EEDD)”.

Revisaremos con más detalle estos temas: denominación y contenidos de las distintas variables que pretendemos medir con cada una de las escalas de nuestro cuestionario, en el apartado final de discusión de estos resultados.

3.3.4.2.- Preguntas abiertas del Juicio de Expertos

1.- (...) le agradeceríamos mucho que nos indicara si, a su juicio de experto, los ítems que componen cada una de las escalas de cada una de las variables son los **necesarios y suficientes** para lograr la representatividad y validez de la medición de cada una de las variables o si usted considera que en algunos casos, para algunas variables, faltan o sobran algunos ítems para medir todos los componentes del constructo o variable que pretendemos medir... (ver Figura 8).

Experto 2: “Yo no he evaluado estos ámbitos pero considero que las preguntas son las relevantes y, en consecuencia, son las adecuadas para cada una de las escalas. No obstante, los análisis empíricos dirán si los ítems deben estar o no en cada una de esas escalas. En algunos casos, creo que la semántica de algunos ítems induce a pensar que también podría estar en otra escala. Es decir, hay una cierta convergencia semántica”.

Experta 3: “Los ítems son necesarios y suficientes aunque creo que el instrumento es un poco extenso. Revisaría en un estudio piloto el tiempo que tardan en contestar los sujetos y si la duración puede estar afectando a las respuestas para tomar una decisión sobre si sería conveniente reducir el número de ítems de cada sub escala. También en cada sub escala habría que identificar los componentes específicos que la integran para que haya un número de ítems similar en cada componente.”

Experta 6: “Se podrían añadir alguna de las definiciones habituales de pobreza para la autovaloración de los participantes de sus propios niveles de pobreza. Por ejemplo, una pregunta directa: ¿En qué grado se considera usted pobre? O una pregunta indirecta, relacionada con los síntomas sociales y/o económicos de la pobreza”.

2.- En relación con los cambios de redacción que hemos incluido en los ítems de las escalas de las variables **Vulnerabilidad Social** y **Condición y Situación de Pobreza**, nos gustaría conocer su opinión experta sobre si se puede considerar que ambos ítems (...) miden lo mismo o si ustedes consideran que al cambiar algunas palabras (por ejemplo “tenemos” para la aplicación de esos ítems a pobres y “tienen” para la aplicación de esos mismos ítems a no pobres) ya son ítems diferentes.

Experto 1: “Justamente aquí tengo mis dudas. No sé si realmente hay una clara diferenciación semántica. No obstante considero que el análisis empírico nos dirá si realmente son nítidamente diferentes. En principio, por la validez aparente, parece que sí tienen significados distintos”.

Experta 3: “Considero que tal y como están redactados se pueden utilizar para los dos tipos de población”.

Experta 4: “Creo que miden lo mismo”.

Experta 6: “Miden lo mismo. También se podrían poner todos en tercera persona para las dos poblaciones”.

3.3.4.3.- Aspectos metodológicos relacionados con el estudio final.

De forma independiente, aunque directamente relacionada con los objetivos del estudio, realizamos dos preguntas sobre aspectos metodológicos a la Experta 6.

1.- *¿Qué tipo de muestra sería la más adecuada para lograr resultados significativos y validos en nuestro estudio de análisis y contraste de hipótesis?*

Experta 6: “Una cantidad aproximada de 450 sujetos. Si se quieren hacer comparaciones intergrupales – pobres y no pobres – deberían ser 450 sujetos por grupo. En el mejor de los casos una muestra equiparada: 50 % pobres y 50 % no pobres. O si nos referimos a culturas/países diferentes: 50 % de sujetos de cada país/cultura.

Y también controlar, en la medida de lo posible, la variable género: 50 % hombres y 50 % mujeres. Y también la variable edad, por ejemplo, limitando el estudio a una franja de edad (18 a 65). Habría que valorar y definir los criterios para ello”.

2.- ¿Qué tipo de análisis de datos se deberían hacer para contrastar las hipótesis de nuestra propuesta de MEPP1 (Figura 3)?

Experta 6: “Análisis Gráfico Exploratorio. Análisis descriptivos. Anovas (tomando en consideración, por ejemplo, los subgrupos pobres y no pobres y/o los subgrupos España y Latinoamérica). Análisis factoriales. Análisis de regresión. Ecuaciones estructurales”.

3.3.4.4.- Juicio de expertos de los ítems.

Como hemos mencionado anteriormente, a todos los expertos se les solicitó también una valoración cuantitativa para cada ítem:

.- Del grado de adecuación, relación o congruencia entre lo que mide el ítem y lo que pretendemos medir con el constructo para el cual se ha diseñado la escala en la que está incluido (según una escala tipo Likert de 5 puntuaciones).

.- Y que si lo consideraban necesario nos hicieran alguna propuesta de eliminación, cambio de escala o modificación de la redacción del ítem.

En esta parte del instrumento de evaluación participaron cuatro expertos, razón por la cual, en la valoración cuantitativa de la adecuación, relación y congruencia de los ítems con la variable, ofreceremos el valor promedio (ver Tablas 14, 15, 16, 17 y 18).

Asimismo, en todos los casos, aunque los valores promedios sean altos (puntuaciones entre 3 y 5), lo cual significa que consideran el ítem adecuado en términos de validez de constructo, presentamos las alternativas de redacción que nos ofrecieron los expertos.

Tabla 14

Juicio de Expertos de los ítems de la variable Procesos de Exclusión Social.

<p>3D En la vida, en general, las personas tienen siempre lo que se merecen. Promedio de valoración: 4,5*</p>
<p>4D Básicamente, el mundo es un lugar justo. Promedio de valoración: 4,5 Propuestas de reformulación: .- Básicamente, el mundo en que vivimos es justo para todos y todas. .- Básicamente, el mundo es un lugar injusto.</p>
<p>5I. Todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos. Promedio de valoración: 5. Propuestas de reformulación: .- Creo que aquí hay dos reactivos pues puedo pensar que somos iguales en dignidad pero no en derechos y viceversa.</p>
<p>6D.- Las personas y grupos que no aceptan las formas tradicionales de vivir no pueden exigir tener los mismos derechos. Promedio de valoración: 4,25. Propuestas de reformulación: .- No lo eliminaría, pero la expresión “formas tradicionales de vivir” resulta poco clara, habría que definirla mejor .- Creo que el doble negativo puede confundir.</p>
<p>7D. Hay que defenderse siempre de las personas y grupos que amenazan los intereses de los grupos sociales a los que pertenecemos. Promedio de valoración: 4,5 Propuestas de reformulación: .- Siempre nos tenemos que defender de las personas y grupos que amenazan los intereses de los grupos a los que pertenecemos la mayoría. .- Eliminar el siempre.</p>
<p>8D. Lo normal es tener sentimientos positivos sólo por aquellas personas y grupos que comparten tu misma forma de sentir y de pensar. Promedio de valoración: 4,5 Propuestas de reformulación: Actitudes en vez de sentimientos.</p>
<p>9D. Competir es mucho más importante que cooperar. Promedio de valoración: 3,75. Propuestas de reformulación: Eliminarlo</p>
<p>10D. En la vida es muy importante ser diferente y mejor que los demás. Promedio de valoración: 3,5. Propuestas de reformulación: .- En la vida ser diferente y mejor que los demás es muy importante. .- Eliminarlo. .- Es compuesto. Ser diferente puede ser importante sin necesariamente ser mejor.</p>

Tabla 14 (continuación).

<p>11D. Yo sólo me siento bien cuando estoy con las personas y grupos que piensan y son como yo.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Yo sólo me siento bien cuando estoy con las personas y grupos que piensan y <i>sienten</i> como yo.</p>
<p>12D.-Las personas y grupos que no respetan las normas sociales no pueden exigir tener los mismos derechos.</p> <p>Promedio de valoración: 4,5.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Lo reformularía en sentido positivo, eliminando las negaciones.</p> <p>.- Para exigir los mismos derechos las personas y grupos deben respetar las normas sociales.</p>
<p>13D. Los principales responsables de solucionar la pobreza son los gobiernos.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Los gobiernos son los principales responsables de solucionar la pobreza.</p> <p>.- No entiendo porque esto mide exclusión social. Mover a otra escala de responsabilidad social o algo similar.</p>
<p>14D. Los políticos hablan mucho de la pobreza pero no hacen nada.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- No entiendo porque esto mide exclusión social. Mover a otra escala de responsabilidad social o algo similar.</p>
<p>15D.- En los temas de pobreza hay mucha hipocresía y doble moral.</p> <p>Promedio de valoración: 3,5.</p> <p>Propuestas de reformulación: Eliminarlo.</p>
<p>16D.- Los pobres tienen un alto grado de responsabilidad en su situación de pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Junto con las del gobierno.</p>
<p>17D.- Los países pobres son los principales responsables de su pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Con las anteriores que se remiten a responsabilidades.</p>
<p>18D.- Los grupos poderosos no creen que todos somos iguales en dignidad y derechos.</p> <p>Promedio de valoración: 4.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- No creo que se pueda plantear: grupos poderosos. ¿Qué significa grupo poderoso?</p> <p>.- De nuevo puede ser si para dignidad y no para derechos.</p>

Tabla 14 (continuación).

<p>19D.- Hay personas y grupos que consideran que la solución de la pobreza puede ser una amenaza para ellos porque perderán sus privilegios.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Hay personas y grupos que consideran que la solución de la pobreza puede ser una amenaza porque perderán sus privilegios.</p>
<p>20D.- Excluir y discriminar está justificado cuando los grupos y personas excluidos han cometido en el pasado los mismos actos inhumanos.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- No entiendo este reactivo. ¿“Los mismos actos inhumanos” se refiere a entre ellos/as o a los mismos actos inhumanos de otros/as en el pasado?</p>
<p>21I.- Todas las personas deben tener los mismos derechos.</p> <p>Promedio de valoración : 5.</p>
<p>22D.- La pobreza es un problema muy complejo y difícil de solucionar.</p> <p>Promedio de valoración: 3, 5</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Es una doble pregunta.</p> <p>.- La pobreza es un problema tan complejo que no vale la pena intentar solucionarlo</p> <p>.- Yo la pondría en la escala de responsabilidad social.</p>
<p>23I.- Todos somos responsables de que exista la pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Incluir en una escala de responsabilidad.</p> <p>.- Todos y todas somos responsables de que exista la pobreza.</p>
<p>24D.- En el mundo actual se excluye y se margina a las personas que piensan diferente.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p>
<p>25D. Los actuales sistemas ideológicos dominantes promueven y justifican la exclusión social y la pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 3,25.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- No tengo claro que este ítem sea adecuado: Los actuales sistemas ideológicos dominantes... Esto que es, ¿para un encuestado con bajo nivel cultural o un estudiante universitario?..</p> <p>.- No sólo debe ir en responsabilidad social sino que me pregunto si una persona empobrecida sabe lo que son los sistemas ideológicos dominantes.</p>

Tabla 14 (continuación).

<p>26D.- Con esfuerzo, dedicación y fe en Dios se logra todo lo que uno se propone en la vida.</p> <p>Promedio de valoración: 2,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <ul style="list-style-type: none"> .- OJO: esfuerzo, dedicación y fe en Dios son tres ítems y no uno. Y los tres realmente pertinentes. Conforme está es un mal ítem. Me da igual su origen. .- Es una triple pregunta. Reformula en 3 preguntas. .- Es compuesto. Puedo creer que el esfuerzo si y lo demás no. .- Con esfuerzo, dedicación y fe en Dios se logra todo lo que una <i>persona</i> se propone en la vida.
<p>27D.- Los ricos se enriquecen siempre empobreciendo a los pobres.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <ul style="list-style-type: none"> .- Yo eliminaría el siempre. .- Las personas ricas se enriquecen siempre empobreciendo a las <i>personas</i> pobres.
<p>28D.- Los pobres ocupan el nivel más bajo de la sociedad y por eso es más fácil considerar como normal la exclusión social y la violencia que sufren.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <ul style="list-style-type: none"> .- Eliminar .- Aquí hay dos reactivos. Primero tengo que estar de acuerdo con que las personas pobres ocupan el nivel más bajo. Puede haber personas que piensen que ese lugar lo ocupan los usuarios/as de drogas, o los homosexuales u otros a los/as que consideran depravados. Tampoco entiendo bien la frase “es más fácil considerar como normal”. .- Aunque es congruente con el concepto yo lo eliminaría.
<p>29D.- La pobreza se podría solucionar si los políticos tuvieran verdadero interés en solucionarla.</p> <p>Promedio de valoración: 3,25.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <ul style="list-style-type: none"> .- En la escala de responsabilidad social.
<p>30D.- Los pobres cada día son más pobres porque los ricos utilizan todos los recursos de la sociedad sólo para su propio beneficio.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <ul style="list-style-type: none"> .- En la escala de responsabilidad social. .- Las <i>personas</i> pobres cada día son más pobres porque las personas ricas utilizan todos los recursos de la sociedad para su propio beneficio.

Tabla 14 (continuación).

<p>31D.- Las ayudas también se utilizan como un instrumento de poder para mantener las desigualdades y la pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 3,25.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- ¿Qué ayudas?</p> <p>.- Las ayudas se utilizan para mantener las desigualdades y la pobreza.</p>
<p>32D.- La pobreza es algo natural que ha existido y existirá siempre.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Escala de responsabilidad social.</p> <p>.- De nuevo puedo pensar que siempre ha existido sin pensar que es natural.</p>

Tabla 15

Juicio de expertos de los ítems de la variable Factores Internos Facilitadores de Pobreza

<p>33D.- En la vida hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno como Dios se la ha dado.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- En la vida hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada persona como Dios se la ha dado.</p>
<p>34D.- Los pobres tienen que conformarse con su pobreza porque es la realidad y no pueden cambiarla.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Las personas pobres tienen que conformarse con su pobreza porque es la realidad y no pueden cambiarla.(Nota de la Experta 4: De aquí en adelante no seguí alterando ítems para responder a la eliminación del masculino genérico, pero debe hacerse)</p>
<p>35D.- Los pobres muchas veces no siguen luchando por salir de la pobreza porque no tienen esperanzas de que se pueda lograr ningún cambio.</p> <p>Promedio de valoración: 5.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Los pobres muchas veces no siguen luchando por salir de la pobreza porque no tienen esperanzas de lograr cambios.</p>
<p>36D.- Los pobres muchas veces piensan igual que los ricos y por eso ayudan a que las ideas de los ricos sean las dominantes en la sociedad.</p> <p>Promedio de valoración: 4,25.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Debe ser eliminado o reformulado de una manera más clara</p> <p>.- Los pobres muchas veces piensan igual que los ricos por lo cual apoyan las ideas de los ricos en la sociedad.</p>

Tabla 15 (continuación).

<p>37D.- Los propios pobres pueden llegar a acostumbrarse a la pobreza y sentirla como algo natural.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Los pobres pueden acostumbrarse a la pobreza y sentirla como algo natural.</p>
<p>38D.- Los pobres no pueden pensar en un futuro mejor porque todo lo que hacen por salir de la pobreza no les sirve para nada.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Los pobres no piensan en un futuro mejor porque sus intentos por salir de la pobreza no les sirven de nada.</p>
<p>39D.- Los pobres no pueden hacer nada para salir de la pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p>
<p>40D.- Para un pobre es muy difícil mantener la motivación y las ganas de luchar por salir de la pobreza cuando ve que su familia no tiene para comer y sus hijos no pueden ir a la escuela.</p> <p>Promedio de valoración: 4.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- El ítem es demasiado largo lo eliminaría o lo reformularía de forma más sencilla.</p> <p>.- Es demasiado largo.</p> <p>.- Para un pobre es muy difícil mantener las ganas de mejorar si su familia no tiene para comer y sus hijos no pueden ir a la escuela.</p>
<p>41D.- Las diferencias y las luchas por el poder de los propios pobres les impiden trabajar de forma unida por la superación de su pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 3,25.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Yo lo eliminaría. No encuentro como rephrasearlo y me parece muy rebuscado.</p>
<p>42D- Entre los pobres existen las mismas divisiones y conflictos políticos y sociales que hay en la sociedad.</p> <p>Promedio de valoración: 3,5.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Lo eliminaría</p> <p>.- Entre los pobres existen las mismas divisiones y conflictos políticos y sociales que hay entre los ricos.</p>
<p>43D.- Creer en Dios ayuda a los pobres a aceptar su pobreza con más resignación y paciencia.</p> <p>Promedio de valoración: 4,5.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Creer en Dios ayuda a los pobres a aceptar su pobreza con resignación y paciencia.</p>

Tabla 15 (continuación).

<p>44D.- Los pobres se sienten muy débiles a todos los niveles y por eso no pueden salir de la pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 4,5.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy débiles.</p>
<p>45D.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy deprimidos y traumatizados por ser pobres.</p> <p>Promedio de valoración: 4,25.</p> <p>Propuestas de reformulación:</p> <p>.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy deprimidos y traumatizados.</p>

Tabla 16

Juicio de expertos de los ítems de la variable (percepción de) Violación de DDHH

<p>46I En el mundo actual todos los seres humanos somos iguales ante la Ley y tenemos los mismos derechos.</p> <p>Promedio de valoración: 5</p>
<p>47I.- En el mundo actual las mujeres tienen garantizados los mismos derechos que los hombres.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p>
<p>48I.- En el mundo actual todas las personas tienen garantizado el derecho a la libre participación en las actividades políticas y sociales.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p>
<p>49I.- En el mundo actual todas las personas pueden satisfacer sus necesidades básicas y vivir dignamente.</p> <p>Promedio de valoración: 4,5.</p>
<p>50I.- En el mundo actual todas las personas tienen un trabajo digno y suficiente.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuesta de reformulación: Puede ser digno e insuficiente.</p>
<p>51I.- En el mundo actual todos los niños y niñas tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.</p> <p>Promedio de valoración: 4,5.</p> <p>Propuesta de reformulación:</p> <p>.- Esta es una situación en que la diferencia de género puede ser crucial porque hay países donde los niños tienen la educación garantizada y las niñas no. Yo lo dividiría.</p>
<p>52I.- En el mundo actual todas las personas cumplen sus obligaciones y deberes con la sociedad y /// respetan y reconocen los derechos de los demás.</p> <p>Promedio de valoración: 4,5.</p> <p>Propuesta de reformulación: Separar en dos donde puse ///</p>

Tabla 16 (continuación).

<p>53I.- En el mundo actual todos los gobiernos se eligen de forma transparente, legal, justa y democrática.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuesta de reformulación:</p> <p>.- Yo lo eliminaría. Pueden respetar los derechos humanos aunque no se hayan elegido de esa forma.</p>
<p>54I.- En el mundo actual todas las personas pueden acceder libremente a las oportunidades de educación y trabajo necesarias para poder vivir una vida digna.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuesta de reformulación:</p> <p>.- Trabajo y educación - separar</p>
<p>55I.- En el mundo actual los gobiernos sólo se dedican a trabajar por el bien común.</p> <p>Promedio de valoración: 3,75.</p> <p>Propuesta de reformulación:</p> <p>.- Eliminar</p>
<p>56I.- En el mundo actual todas las personas pueden adquirir y desarrollar libremente sus capacidades para poder vivir una vida digna.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p> <p>Propuesta de reformulación:</p> <p>.- En el mundo actual todas las personas pueden adquirir y desarrollar libremente sus capacidades para vivir una vida digna.</p>
<p>57I.- En el mundo actual todas las personas tienen una casa digna para vivir.</p> <p>Promedio de valoración: 4,5.</p>

Tabla 17

Juicio de expertos de los ítems de la variable Vulnerabilidad Social.

<p>58D.- Los pobres tienen (tenemos) graves y profundas limitaciones y carencias de todo tipo.</p> <p>Promedio de valoración: 5.</p>
<p>59I.- Los pobres tienen (tenemos) suficientes recursos económicos y sociales para vivir dignamente.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p>
<p>60D.- Los pobres tienen (tenemos) muy pocos recursos y capacidades para poder superar las dificultades y salir de la pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 5.</p> <p>Propuesta de reformulación:</p> <p>.- Puedo creer que no tengo recursos pero si capacidades.</p>
<p>61D.- Las ayudas que reciben (recibimos) los pobres son muy pocas y casi nunca se utilizan para solucionar las causas de su (nuestra) pobreza.</p> <p>Promedio de valoración: 4,75.</p>

Tabla 17 (continuación).

<p>62I.- Los pobres tienen (tenemos) una suficiente preparación académica y profesional para encontrar buenos trabajos y salir de la pobreza. Promedio de valoración: 4,5. Propuesta de reformulación: .- Los pobres tienen (tenemos) suficiente preparación académica y profesional para encontrar buenos trabajos y salir de la pobreza.</p>
<p>63D.- Los pobres se sienten (nos sentimos) muy solos y por eso no pueden (podemos) salir de la pobreza. Promedio de valoración: 4,75.</p>

Tabla 18

Juicio de expertos de la variable Condición y Situación de Pobreza

<p>64D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) una casa donde se pueda vivir dignamente. Promedio de valoración: 5</p>
<p>65D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) suficiente dinero para sobrevivir con un mínimo de recursos básicos como la alimentación y la salud. Promedio de valoración: 4,75.</p>
<p>66D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) la suficiente formación académica para poder encontrar un buen trabajo y vivir con dignidad. Promedio de valoración: 4,5. Propuesta de reformulación: .- Eliminar la perífrasis “poder encontrar” y poner sólo “encontrar”</p>
<p>67D.- En el mundo actual los pobres no pueden (podemos) pagar la educación de sus (nuestros) hijos porque es muy cara. Promedio de valoración: 4,5. Propuesta de reformulación: Eliminar la expresión “porque es muy cara”.</p>
<p>68D.- Los pobres son (somos) pobres porque no tienen (tenemos) un trabajo digno y suficiente. Promedio de valoración: 4,75.</p>
<p>69D.- En el mundo actual los pobres no pueden (podemos) pagar los servicios de salud porque son muy caros. Promedio de valoración: 4,75. Propuesta de reformulación: .- En el mundo actual los pobres no pueden (podemos) pagar los servicios de salud.</p>
<p>70D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) los recursos económicos y sociales suficientes para satisfacer sus (nuestras) necesidades básicas. Promedio de valoración: 5.</p>

Tabla 18 (continuación).

71D. Los pobres son (somos) pobres porque no tienen (tenemos) garantizados sus (los) derechos básicos fundamentales. Promedio de valoración: 5. (¿Los pobres conocen sus derechos básicos fundamentales?)
72D.- Los pobres no tienen (tenemos) a nadie que les (nos) ayude de verdad a salir de la pobreza. Promedio de valoración: 4,75. Propuesta de reformulación: Eliminar la expresión “de verdad”
73D.- Los pobres son (somos) un cero a la izquierda, a nadie le importa su (nuestra) pobreza, sólo se les (nos) ayuda por compasión o por interés. Promedio de valoración: 4,75.
74D.- Lo peor de ser pobre es que la sociedad siempre los (nos) desprecia y margina. Promedio de valoración: 5.

3.3.5.- Discusión y conclusiones.

La mayor parte de los expertos consideraron justificada y bien orientada nuestra investigación en las comunicaciones no estructuradas que tuvimos con ellos, y consideraron adecuadas, en sus respuestas al instrumento de evaluación, todas las escalas del Cuestionario para medir las variables del Modelo, aunque también realizaron aportaciones concretas en la mayor parte de los temas que les consultamos.

El análisis y discusión de las aportaciones de los expertos, igual que en los resultados, lo vamos a presentar de lo más general a lo más específico.

En relación con las matizaciones del Experto 1 sobre la posible convergencia semántica de algunos ítems de diferentes escalas (según sus propias palabras “las diferencias sutiles entre algunos ítems”), es importante considerar que, en nuestra opinión, esto es normal dado el carácter multidimensional de los procesos de exclusión social y de los procesos de empobrecimiento, y la alta relación e interacción que hay entre las diferentes variables y factores de ambos procesos. Precisamente por esta razón, una de las principales dificultades y a la vez objetivo de esta investigación es la identificación y definición de las variables del Modelo con la suficiente fiabilidad y validez, tanto convergente como discriminante; lo cual, además de con estos estudios previos, lo terminaremos de analizar y definir con los análisis psicométricos del estudio final de contraste de las hipótesis del Modelo.

Directamente relacionado con nuestros planteamientos, este mismo Experto 1 a pesar de opinar que hay una cierta convergencia semántica, considera que los ítems son relevantes y adecuados para cada una de las escalas, y que los análisis empíricos serán los que definirán en qué escala debe incluirse cada ítem.

En segundo lugar, respecto a la sugerencia que nos hizo el Experto 5 de que incluyéramos en la escala de (procesos de) “exclusión social” los indicadores de exclusión e inclusión social de los siguientes autores: Jehoel-Gijsberg y Vrooman (2007) y Shookner (2002); es importante recordar que en la denominación de dicha escala (aunque no en su definición) se cometió el error, por intentar simplificarla, de llamarla “exclusión social”, cuando en realidad se refiere a “procesos de exclusión social” o más específicamente a “factores externos de la población no pobre que promueven, justifican y mantienen la exclusión social y la pobreza”.

De esta forma, en efecto, esta escala no mide, en ningún momento, “condiciones y situaciones de exclusión social”, tal y como afirma el Experto 5, pero tampoco ese era nuestro objetivo al diseñarla (aunque sin duda eso es lo que parece indicar el nombre de “exclusión social”), sino incluir dentro de ella el conjunto de actitudes, valores, conductas, procesos y sistemas psicosociales y socio-estructurales que promueven, justifican y mantienen la violación de derechos fundamentales, la vulnerabilidad social y la pobreza. La exclusión social sería la consecuencia, entre otras, de la acción de estos procesos y sistemas; pero no es lo que pretendemos medir con esta escala. No correspondería, por tanto, incluir los indicadores que nos sugirió el Experto 5 en la escala de (procesos de) exclusión social; porque dichos indicadores se refieren a las consecuencias estáticas y descriptivas de las condiciones y situaciones de exclusión o de inclusión social, mientras que la variable que nosotros pretendemos medir con esta escala se refiere a sus procesos y causas.

Por otra parte, es importante considerar que los indicadores de inclusión social de Shookner (2002) se corresponden prácticamente con los incluidos en nuestra escala de percepción de Violación de DDHH, aunque en este caso en sentido inverso. Este hecho, en nuestra opinión, es un nuevo indicio de posible validez de nuestras hipótesis; porque, según nuestros planteamientos, consideramos que la Violación de DDHH es la consecuencia directa de los procesos de exclusión social, y, lógicamente, esto es lo mismo que miden los indicadores de inclusión social medidos en sentido inverso.

Estos dos tipos de indicadores: los de la variable Violación de DDHH de nuestro Modelo y los de inclusión social de Shookner (2002) medidos en sentido inverso; parecen, por tanto, estar midiendo lo mismo, lo que podríamos llamar: *condiciones y situaciones de exclusión social asociadas a la violación de derechos humanos fundamentales*.

Por esta razón, cualquiera de los indicadores de inclusión social de Shookner (2002), en sentido inverso, se podrían incluir en la escala de la variable (percepción de) Violación de DDHH; pero, como dicha escala tiene ya muchos ítems, y además tuvo un buen funcionamiento psicométrico en la prueba piloto, no consideramos oportuno añadirle más ítems.

En cambio, para aumentar la validez de constructo de la escala Procesos de Exclusión Social, sí decidimos aceptar la sugerencia del Experto 1 de incluir algunos ítems de la escala de Janoff-Bulman (1991, 1996) sobre las Creencias de un Mundo Justo; ya que consideramos este tipo de creencias como uno de los componentes fundamentales de las actitudes, procesos y sistemas exclusivos, excluyentes, discriminadores y deshumanizantes que forman parte de esta variable.

En concreto, los ítems de la escala de Janoff- Bulman (1991, 1996) que incluimos en la variable Procesos de Exclusión Social fueron los siguientes: “La desgracia es menos probable entre la gente honrada”; “Las desgracias de las personas están causadas por sus propios errores” y “Básicamente el mundo es un lugar justo”.

En la pregunta abierta que hicimos a todos los expertos sobre la representatividad de los ítems de cada una de las escalas para medir el constructo de referencia; todos los expertos consideraron que habíamos incluido los ítems necesarios y suficientes en cada una de las escalas, aunque, también nos hicieron algunas recomendaciones, que podemos resumir de la siguiente manera:

- Que los análisis psicométricos del estudio final nos terminarán de confirmar si los ítems deben estar o no en cada una de esas escalas.

- Que el instrumento es un poco extenso y que sería conveniente, si se confirma que la longitud del Cuestionario puede afectar a las respuestas, reducir el número de ítems de cada subescala.

- Que en cada sub escala habría que identificar los componentes específicos que la integran para que haya un número de ítems similar en cada componente,

.- Que se podrían añadir alguna de las definiciones habituales de pobreza para la autovaloración de los participantes de sus propios niveles de pobreza.

En el diseño del Cuestionario Final tomamos en consideración la mayor parte de estas aportaciones, con la excepción de la reducción de los ítems y asegurar el mismo número de ítems en cada componente; porque consideramos que la selección final de los ítems de cada una de las escalas sería mejor definirla después de los análisis factoriales del estudio final. Respecto al posible cansancio por la longitud del Cuestionario más adelante ofreceremos las estrategias que se diseñaron para prevenirlo.

En relación con el problema de redacción de los ítems de las escalas Vulnerabilidad Social y Condición y Situación de Pobreza, en el sentido de nuestras dudas sobre si utilizar una redacción diferente para pobres (ejemplo: tenemos) y no pobres (ejemplo: tienen); seguimos las orientaciones de la Experta 6 - con la que coincidieron también los demás expertos - y decidimos redactar todos los ítems del Cuestionario Final en tercera persona, dada la condición gramatical de impersonalidad en el español del uso de la tercera persona del plural, para garantizar que midieran siempre lo mismo tanto en la población pobre como no pobre.

A nivel metodológico, respecto a la cantidad y tipo de muestra a utilizar y el tipo de análisis estadísticos que se tendría que hacer en el estudio final, recogimos también todos los criterios que nos ofreció la Experta 6 (ver apartado 3.3.4.3).

Por otro lado, algunos de los expertos nos expresaron sus dudas respecto al uso de la expresión “en el mundo actual” en los ítems de la escala de la variable (percepción de) Violación de DDHH. Estas dudas se referían básicamente a los posibles problemas de falta de discriminación de la variable Violación de DDHH cuando los ítems se refieren “al mundo” en general; aunque también estábamos preocupados porque la referencia única a “mi país” fuera demasiado restrictiva. Para solucionar estas últimas dudas metodológicas, efectúanos una consulta específica a la experta en Metodología (Experta 6), la cual nos sugirió utilizar los dos tipos de ítems en el Cuestionario final y tomar la decisión definitiva sobre este tema según criterios estadísticos y eso fue lo que decidimos hacer. Aunque, para evitar aumentar demasiado la longitud de esta escala, decidimos utilizar las dos redacciones sólo en los ítems más fiables (correlación ítem/escala corregida) y validos (factorialmente) de la escala original según los resultados de la prueba piloto.

En relación con los ítems de cada una de las escalas, los expertos consultados valoraron en promedio con una alta o muy alta puntuación la adecuación y congruencia de la mayor parte de los ítems con las variables que se pretenden medir en cada una de las escalas.

En algunos casos, sin embargo, algún experto propuso eliminar algún ítem porque eran ambiguos y/o confusos (lo cual se hizo) y en casi todos los ítems, a pesar de considerarlos adecuados, nos ofrecieron propuestas de reformulación parcial de los mismos (ver Tablas 14, 15, 16, 17 y 18), que fueron aceptadas y aplicadas, en su mayor parte, en el Cuestionario Final, según los criterios de selección final de los ítems que explicaremos en el próximo apartado.

Es importante mencionar también que gran parte de las puntuaciones promedio cercanas o ligeramente superiores al 3 (relación media ítem/variable) se produjeron porque uno de los expertos (Experta 4) puntuó con 1 (ninguna relación) todos los ítems relacionados con la “responsabilidad en los temas de pobreza” de la escala de Procesos de exclusión social, argumentando que dichos ítems debían estar en una escala aparte e independiente.

Esta cuestión no es menor en nuestra investigación, porque la variable *Atribución de Responsabilidad en las causas y las soluciones de la Pobreza* es una de las principales de nuestra propuesta de MEPP1 (figura 3), tanto por su efecto positivo y directo dentro de los factores y procesos que hemos incluido en la variable *Procesos de Exclusión Social*, como por su efecto relativamente independiente de mediación entre los procesos de exclusión social y los procesos de empobrecimiento. Pero precisamente por el doble efecto de esta variable, en principio tenemos las mismas razones teóricas y estadísticas para mantener esos ítems relacionados con la responsabilidad en la pobreza en la variable *Procesos de Exclusión Social* como para incluirlos en una variable particular y relativamente independiente.

De hecho, esta variable independiente de *Atribución de Responsabilidad en las causas y las soluciones de la Pobreza* ya la hemos identificado y diseñado desde el primer estudio exploratorio, razón por la cual no la incluimos en la Prueba Piloto ni en el Juicio de Expertos; aunque sí incluimos en estos estudios, en la escala de los Procesos de Exclusión Social, algunos ítems relacionados con la *negación, difusión o derivación de la responsabilidad personal y/o grupal en los actos inhumanos* (Opotow, 1990b).

Teóricamente, por tanto, estaría justificado mantener estos ítems en la escala de la variable *Procesos de Exclusión Social*, lo que coincide con las altas puntuaciones de adecuación, relación y congruencia de estos ítems con dicha variable por parte de los otros tres expertos; pero lógicamente, al referirse a atribuciones de responsabilidad, también estaría justificado que formaran parte de la variable independiente de *Atribución de Responsabilidad en la Pobreza*.

Por estas razones, decidimos seguir manteniendo estos ítems en la escala Procesos de Exclusión Social hasta realizar los análisis factoriales del estudio final, para que sean los análisis estadísticos finales los que determinen en qué escala deben incluirse.

Por último, en algunos ítems los expertos opinaron que no medían una única dimensión, es decir que tenían más de un reactivo, y por lo tanto sugirieron que se dividieran en varios ítems (ver Tablas 14, 15, 16, 17 y 18); y así lo hicimos en todos los casos, con la única excepción del ítem 5, donde seguimos pensando que la expresión “ser iguales en dignidad y derechos” mide una única dimensión: *la igualdad en derechos que garantiza precisamente la dignidad de todas las personas*.

En general, a modo de conclusión, todos los expertos consideraron que la mayor parte de los ítems diseñados para cada una de las escalas son suficientemente válidos y representativos; aunque también en la mayor parte de los casos nos sugirieron reformularlos, básicamente, de tres formas principales:

- .- Utilizando expresiones más claras, directas y precisas.
- .- Utilizando en todo momento expresiones positivas y evitando las dobles negaciones.
- .- Dividiendo en varios ítems los que miden más de un reactivo.

Como ya hemos comentado, en el siguiente apartado vamos a exponer los criterios que se utilizaron para:

- a) Unificar y relacionar toda la información de la Prueba Piloto y el Juicio de Expertos.
- b) Definir la redacción final de los ítems.
- c) Seleccionar los ítems de cada una de las escalas del Cuestionario Final.

3.4.- Diseño del Cuestionario Final.

En este último apartado, por razones de longitud y de simplicidad, sólo vamos a informar de las últimas decisiones que tomamos en relación con el diseño del Cuestionario Final y no vamos a profundizar, por tanto, en las decisiones ya tomadas en los anteriores apartados. Las cuales, muy brevemente, fueron las siguientes:

- La doble presentación de algunos ítems de la escala de la variable *Violación de DDHH* referidos tanto “al mundo” como a “mi país”.

- La presentación de todos los ítems de las escalas de *Vulnerabilidad Social* y *Condición y Situación de Pobreza* de forma impersonal con la tercera persona del plural.

- La decisión de dejar provisionalmente los ítems de negación, difusión y derivación de la responsabilidad en la variable *Procesos de Exclusión Social* a la espera de los resultados de los análisis factoriales del estudio final.

- La inclusión de algunos ítems relacionados con la escala de Janoff-Bulman (1996) sobre las Creencias de un Mundo Justo en la variable *Procesos de Exclusión Social*.

- No eliminar ninguno de los ítems que habían tenido un buen funcionamiento psicométrico en la Prueba Piloto y una alta o muy alta valoración en el Juicio de Expertos, aunque esto signifique que el Cuestionario Final sea relativamente largo; para poder efectuar después la selección final de los ítem más fiables y validos de cada una de las escalas después de los análisis psicométricos del estudio final.

Además de todo ello, a partir todavía de los análisis y valoraciones que hemos hecho en el Juicio de Expertos, tomamos posteriormente las siguientes decisiones:

- Renombrar la variable *Procesos de Exclusión Social* como *Factores Externos Predictores y Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza*, para expresar de una forma más directa y clara sus contenidos.

- Incluir un ítem de autovaloración de los participantes de sus propios niveles de pobreza al final del Cuestionario. El cual, en concreto, fue el siguiente: “Por favor, para terminar, en una escala de cero (nada) a diez (del todo), indíquenos en qué grado se considera usted que es pobre”.

Una vez adoptadas estas decisiones, se volvieron a revisar todos los ítems de forma conjunta, considerando a la vez los criterios que habíamos utilizado para diseñar el Cuestionario Inicial, los resultados de la aplicación piloto y los resultados del Juicio de Expertos, y tomamos las últimas decisiones de selección, redacción e inclusión de los diferentes ítems en cada una de las escalas del Cuestionario Final (ver el Cuestionario Final en el Apéndice 10).

Esta última revisión y análisis de cada uno de los ítems y cada una de las escalas del Cuestionario Final, la realizamos a partir de los siguientes criterios:

- Que la redacción del ítem fuera clara, precisa, directa, sin dobles negaciones y midiendo en todos los casos un único reactivo o dimensión.

- Que el ítem no hubiera sido eliminado en los análisis de fiabilidad y/o factoriales de la prueba piloto.

- Que el ítem hubiera saturado de forma clara (alta saturación) y distinta (en un solo factor) en el factor de la escala donde finalmente ha sido incluido.

- Que el ítem hubiera tenido en el juicio de expertos una valoración promedio alta o muy alta de adecuación, relación y congruencia con la variable o constructo que se pretende medir con la escala donde dicho ítem ha sido incluido.

Por la importancia, en relación con nuestros objetivos, de identificar, definir y medir con la máxima fiabilidad y validez las variables del MEPP1 (Figura 3), para lo cual es imprescindible conocer y analizar los resultados de los análisis psicométricos del estudio final; decidimos seguir una estrategia conservadora de mantenimiento de la mayoría de ítems en el diseño del Cuestionario Final (Apéndice 10) a pesar de las sugerencias de algunos expertos de limitar la longitud de algunas escalas.

Esta decisión significa que asumimos las dificultades y retos metodológicos de intentar aplicar un cuestionario relativamente largo (finalmente de 115 ítems) sin que influya en la fiabilidad y validez de los resultados el “efecto fatiga” (para lo cual se diseñaron una serie de estrategias que explicaremos más adelante); para no eliminar de antemano ninguno de los ítems que se han considerado fiables y válidos en los anteriores estudios.

Es importante mencionar, por último, que, para evitar la identificación de las diferentes subescalas de cada una de las variables, decidimos distribuir los ítems pertenecientes a un mismo componente dentro de cada uno de los constructos, de tal forma que en ningún momento aparecen seguidos o muy cerca dos ítems relacionados con los mismos conceptos o procesos dentro de cada una de las escalas.

Ofrecemos a continuación el resultado final de todos los estudios y procesos realizados para el diseño y validación del Cuestionario Final (ver Apéndice 10): la definición, composición e ítems de cada una de las escalas de medición de las variables del Modelo.

3.4.1.- Factores Externos Predictores y Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza.

Mediante esta variable pretendemos medir el grado de acuerdo con un conjunto de actitudes y creencias relativas a los factores externos de la población no pobre que promueven, justifican y mantienen la exclusión social y la pobreza.

En nuestro Modelo esta variable se refiere preferentemente a los no pobres como los principales responsables de los procesos de exclusión social y los procesos de empobrecimiento. Entendemos que nos situamos en una condición y situación concreta de vulnerabilidad social y pobreza, donde las violaciones de derechos humanos fundamentales y las desigualdades ya existen y el grupo de los no pobres, por medio de las distintas actitudes, procesos y sistemas sociales incluidos en este constructo, las promocionan, justifican y mantienen.

Estos ítems (ver Tabla 19) han sido seleccionados y diseñados a partir de los resultados del primer estudio exploratorio y la literatura científica al respecto: exclusión moral (Bierbrauer, 2000), aspectos exclusivos y excluyentes de la identidad social (De Lucas, 1996, p.167), características y síntomas de exclusión social (Opotow, 1990b, pp. 9-11), Conflicto grupal (Staub, 1999; Sherif & Sherif, 1953), Desvinculación Moral (Bandura, 1999), Presiones hacia la Uniformidad y Conformismo Social (Festinger, 1950), Teoría de un Mundo Justo (Lerner, 1980), Pensamiento Grupal (Janis, 1972), Prejuicio Manifiesto y Sutil (Pettigrew y Meertens, 1995), Error fundamental y error último de atribución (ver Morales, 2001), Identidad Social Insegura (Jackson y Smith, 1999).

Tabla 19:

Escala final de la variable Factores Externos Predictores de Exclusión social y Pobreza.

1.- La exclusión social que sufren algunos grupos y personas es una de las causas de su pobreza
2.- En la vida competir es más importante que cooperar.
3.- Los gobiernos son los principales responsables de solucionar la pobreza.
4.- En la vida, en general, las personas tienen lo que se merecen.
5.- Los países pobres son los principales responsables de su pobreza.
6.- La desgracia es menos probable entre la gente honrada.
7.- Marginar y discriminar a las personas es una de las causas de la pobreza.
8.- Los ricos se enriquecen empobreciendo a los pobres.
9.- Todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos.
10.- Las personas y los grupos deben aceptar las formas normales de vivir si quieren tener los mismos derechos.
11.- Los políticos hablan mucho de la pobreza pero no hacen nada.
12.- Lo normal es tener sentimientos positivos sólo por aquellas personas y grupos que comparten tu misma forma de ser y de pensar.
13.- Tratar de forma inhumana a los demás es una de las causas de su pobreza.
14.- En la vida es muy importante ser mejor que los demás.
15.- Yo sólo me siento bien cuando estoy con las personas y grupos que piensan y sienten como yo.
16.- Las personas y grupos deben respetar las normas sociales si quieren tener los mismos derechos.
17.- Básicamente, el mundo es un lugar justo.
18.- Hay que defenderse de las personas y grupos que amenazan los intereses de los grupos sociales a los que pertenecemos.
19.- En los temas de pobreza hay mucha hipocresía porque siempre se dice que se va a solucionar pero nunca se soluciona.
20.- Los pobres tienen un alto grado de responsabilidad en su situación de pobreza.
21.- Con esfuerzo y dedicación se logra todo lo que uno se propone en la vida.
22.- Los ricos no creen que todos somos iguales en dignidad y derechos.
23.- Hay personas y grupos que consideran que la solución de la pobreza puede ser una amenaza porque perderán sus privilegios.
24.- Es normal excluir y discriminar a personas y grupos que han excluido y marginado a otras personas o grupos en el pasado.
25.- Todas las personas deben tener los mismos derechos.

Tabla 19 (Continuación)

26.- La pobreza no se puede solucionar porque es un problema muy complejo.
27.- Las desgracias de las personas están causadas por sus propios errores
28.- Yo no me siento responsable de la pobreza que hay en el mundo
29.- En el mundo actual se excluye y se margina a las personas que piensan diferente.
30. El sistema capitalista actual que sólo beneficia a los ricos promueve y justifica la exclusión social y la pobreza.
31.- Todos somos responsables de que exista la pobreza.
32.- Con fe en Dios se puede lograr todo lo que uno se propone en la vida.
33.- El mundo actual es injusto.
34.- Es más fácil excluir y marginar a los pobres que a otras personas.
35.- La pobreza se podría solucionar si los políticos tuvieran verdadero interés en solucionarla.
36.- Cada día los pobres son más pobres porque los ricos utilizan todos los recursos de la sociedad sólo para su propio beneficio.
37.- Las ayudas a los pobres también se utilizan como un instrumento de poder para mantener las desigualdades y la pobreza.
38.- La pobreza es algo natural que ha existido y existirá siempre.
39.- Las opiniones de los pobres se incluyen normalmente en el diseño de las políticas y los programas que les afectan.
40.- La pobreza se podría solucionar si todas las personas nos comprometiéramos de verdad en su solución.

3.4.2.- Factores Internos Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza.

Mediante esta variable pretendemos medir el grado de acuerdo con un conjunto de actitudes y creencias relativas a los factores internos de la población pobre que facilitan, justifican y mantienen la exclusión social y la pobreza.

A partir de dos conjuntos de elementos principales (ver Tabla 20): (a) La asimilación, repetición, profundización y naturalización de las actitudes, ideologías y procesos de exclusión social externos por parte de la población pobre (ver Montero, 2004 y Freire, 1970, 1973) y (b) Las posibles facilidades que la propia población pobre y empobrecida puede ofrecer a las personas, grupos, procesos y sistemas sociales que violan sus derechos humanos fundamentales y promueven su pobreza, por la vulnerabilidad psicológica y social de sus condiciones y situaciones (indefensión aprendida, desesperanza, falta de habilidades sociales, locus de control externo, afectividad negativa, fatalismo, debilidad, depresión, etc.).

Tabla 20

Escala final de la variable Factores Internos Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza.

41.- En la vida hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno como Dios se la ha dado.
42.- Entre los pobres también hay divisiones y conflictos.
43.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy deprimidos y traumatizados.
44.- Los pobres muchas veces piensan igual que los ricos y creen que no hay nada que cambiar en la sociedad.
45.- Los pobres pueden llegar a acostumbrarse a su pobreza y sentirla como algo natural.
46.- Los pobres no pueden pensar en un futuro mejor porque todo lo que hacen para intentar salir de la pobreza no les sirve para nada.
47.- Las personas pobres tienen que conformarse con su pobreza porque es la realidad y no pueden cambiarla.
48.- Para una persona pobre es muy difícil mantener las ganas de luchar por salir de la pobreza cuando ve como su familia sufre graves privaciones y carencias.
49.- La falta de unión entre los pobres les impide superar su pobreza.
50.- Los pobres no pueden hacer nada para salir de la pobreza.
51.- Creer en Dios ayuda a los pobres a aceptar su pobreza con más resignación y paciencia.
52.- Las personas pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy débiles a todos los niveles.
53.- Los pobres muchas veces no siguen luchando por salir de la pobreza porque no tienen esperanzas de que puedan lograr ningún cambio.

3.4.3.- Percepción de Violación de los Derechos Humanos.

Mediante esta variable pretendemos medir la percepción de violación de los derechos humanos en el mundo en general y en mi país en particular.

Todos los ítems (Tabla 21) son expresiones de la Declaración Universal de los DDHH (ONU, 1948) y están formulados en forma inversa para reducir los sesgos de respuesta

Tabla 21

Escala final de la variable Percepción de Violación de Derechos Humanos

54.- En el mundo actual se cumple el derecho de que todas las personas somos iguales ante la Ley.
55.- En el mundo actual las mujeres tienen garantizados los mismos derechos que los hombres.
56.- En el mundo actual todas las personas tienen garantizado el derecho a la libre participación en las actividades políticas y sociales.
57.- En el mundo actual todas las personas pueden satisfacer sus necesidades básicas y vivir dignamente.
58.- En el mundo actual todas las personas tienen un trabajo digno y suficiente.
59.- En el mundo actual todos los niños tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.
60.- En el mundo actual todas las niñas tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.
61.- En el mundo actual todas las personas cumplen sus obligaciones y deberes con la sociedad.
62.- En el mundo actual todas las personas pueden acceder a las oportunidades de educación necesarias para poder vivir una vida digna.
63.- En el mundo actual todas las personas pueden elegir a sus gobiernos de forma transparente, libre y democrática.
64.- En el mundo actual todas las personas respetan y reconocen los derechos de los demás.
65.- En el mundo actual todas las personas pueden acceder a las oportunidades de trabajo necesarias para poder vivir una vida digna.
66.- En el mundo actual los gobiernos sólo se dedican a trabajar por el bien común.
67.- En el mundo actual todas las personas pueden desarrollar libremente sus capacidades para vivir una vida digna.
68.- En el mundo actual todas las personas tienen una casa en la que pueden vivir con dignidad.
69.- En mi país todas las personas pueden satisfacer sus necesidades básicas y vivir dignamente.
70.- En mi país todas las personas tienen un trabajo digno y suficiente.
71.- En mi país todas las personas pueden acceder a las oportunidades de educación necesarias para poder vivir una vida digna.
72.- En mi país todas las personas pueden elegir a sus gobiernos de forma transparente, libre y democrática.

Tabla 21 (Continuación)

73.- En mi país todas las personas respetan y reconocen los derechos de los demás.
74.- En mi país todas las personas pueden acceder a las oportunidades de trabajo necesarias para poder vivir una vida digna.
75.- En mi país todas las personas tienen una casa en la que pueden vivir con dignidad.

3.4.4.- Vulnerabilidad Social.

Mediante esta variable pretendemos medir el grado de acuerdo con un conjunto de percepciones y creencias relativas a los factores y condiciones de vulnerabilidad que facilitan y mantienen la condición y situación de pobreza.

Para ello, hemos seleccionado y diseñado los ítems (ver Tabla 22) a partir de los resultados del primer estudio exploratorio y de las definiciones clásicas de vulnerabilidad (Pérez de Armiño, 1999 y Bohle et al., 1994), que se centran en dos componentes principales de la Vulnerabilidad: (a) Los altos niveles de riesgo de sufrir crisis y convulsiones por parte de la población vulnerable y (b) La falta de recursos y capacidades para poder prevenir y/o solucionar las consecuencias negativas de las crisis y convulsiones.

Tabla 22

Escala final de la variable Vulnerabilidad Social

76.- Los pobres tienen graves y profundas limitaciones y carencias de todo tipo.
77.- Los problemas de los pobres son tan graves y complejos que no los pueden solucionar solos.
78.- Los pobres tienen muy pocos recursos y capacidades para poder superar las dificultades y salir de la pobreza.
79.- Las ayudas que reciben los pobres son muy pocas.
80.- Siempre que hay una catástrofe o una crisis los pobres son los más perjudicados.
81.- Los pobres tienen suficiente preparación académica y profesional para encontrar buenos trabajos y salir de la pobreza.
82.- Los pobres se sienten muy solos y por eso no pueden salir de la pobreza.
83.- Los pobres tienen tantos problemas que es imposible que puedan solucionarlos todos.
84.- Los pobres tienen suficientes recursos económicos y sociales para vivir dignamente.
85.- Los pobres están en crisis permanentemente.
86.- Las ayudas que reciben los pobres casi nunca se utilizan para solucionar las causas de su pobreza.

3.4.5.- Condición y Situación de Pobreza.

Mediante esta variable pretendemos medir el grado de acuerdo con un conjunto de percepciones y creencias relativas a las condiciones y situaciones de pobreza,

Los ítems de esta escala (ver Tabla 23) se han diseñado y seleccionado a partir de la revisión teórica, los resultados del estudio exploratorio y las definiciones habituales de pobreza.

Para aumentar la validez de esta escala, además de nuestras propias conceptualizaciones de la pobreza (como violación de derechos humanos fundamentales); hemos incluido todas las definiciones de pobreza utilizadas históricamente.

Tabla 23

Escala final de la variable Condición y Situación de Pobreza

87.- Ser pobre es no tener una casa donde poder vivir dignamente.
88.- Los pobres son un cero a la izquierda, a nadie le importa su pobreza, sólo se les ayuda por compasión o por interés.
89.- Ser pobre es no tener la suficiente formación académica para encontrar un buen trabajo y vivir con dignidad.
90.- En el mundo actual los pobres no pueden pagar la educación de sus hijos.
91.- Los pobres son pobres porque no tienen un trabajo estable y seguro que les permita vivir con dignidad.
92.- En el mundo actual los pobres no pueden pagar los servicios de salud.
93.- Ser pobre es no tener los recursos económicos y sociales suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.
94.- Los pobres son pobres porque no tienen garantizados sus derechos básicos fundamentales (educación, trabajo, salud, dignidad...).
95.- Los pobres no tienen a nadie que les ayude de verdad a salir de la pobreza.
96.- Ser pobre es no tener suficiente dinero para sobrevivir con un mínimo de recursos básicos como la alimentación y la salud.
97.- Lo peor de ser pobre es que la sociedad siempre les desprecia y margina.

3.4.6.- Atribución Externa a los no pobres de Responsabilidad en la Pobreza.

Mediante esta variable pretendemos medir la atribución social externa a los no pobres de la responsabilidad en las causas y las soluciones de la pobreza.

Los ítems de esta escala (ver Tabla 24) se han diseñado y seleccionado a partir del marco teórico de referencia y de los análisis psicométricos de las primeras escalas de Atribución Social en el estudio exploratorio. Los ítems inversos (I) se corresponden con la escala bidimensional de Atribución Social Interna a los Pobres y los directos con la escala de Atribución Social Externa a los no pobres (ver apartado 2.2.1).

Tabla 24

Escala final de la variable Atribución Externa de la Responsabilidad en la pobreza.

98I.- Solamente los países que practican el sistema económico capitalista de libre mercado pueden garantizar a la población una vida digna.
99I.- Los pobres son unos vagos, no salen de la pobreza porque no quieren trabajar.
100.- La principal causa de la desigualdad y de la pobreza en el mundo es la propiedad privada de los medios de producción por parte de unos pocos
101.- La pobreza puede considerarse como la limitación externa de la libertad de las personas para vivir como desearían vivir.
102.- A los pobres no se les permite defender sus derechos y por eso son cada día más pobres.
103.- Para solucionar la pobreza la sociedad debe incluir a la población pobre en las redes sociales de educación, salud, trabajo, información y poder político.
104I.- La sociedad ofrece oportunidades de trabajo para todas las personas que realmente quieren trabajar.
105.- Los pobres son pobres porque no se les permite acceder a los recursos productivos y sociales que necesitan para salir de la pobreza.
106.- La pobreza está causada por grupos minoritarios con mucho poder que sólo se preocupan de defender sus intereses y privilegios.
107.- Sólo se podrá solucionar la pobreza cuando pobres y no pobres trabajemos juntos por su solución.
108I.- Las actitudes y las conductas de los pobres son la causa de que caigan y se mantengan en la pobreza.
109I.- Los pobres son pobres porque no quieren integrarse en la sociedad.
110.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque están excluidos de los beneficios y las oportunidades de la sociedad.
111.- A los pobres no se les permite lograr la educación que necesitan para poder vivir una vida digna.
112.- Los pobres no tienen la oportunidad de conseguir un trabajo estable y seguro que les permita vivir una digna.
113.- Las causas de la pobreza nunca se incluyen en los programas para su solución y por eso nunca se logran resultados eficaces, sostenibles y dignos.
114I.- Las culturas no occidentales están muy atrasadas y por eso no pueden garantizar riqueza y bienestar a las personas.

Capítulo 4

Análisis y contraste de las hipótesis del Modelo.

4.- Análisis y contraste de las hipótesis del Modelo.

Después de diseñar y validar el Cuestionario Final (Apéndice 10), estamos en condiciones de actualizar la propuesta de Modelo, y de analizar y contrastar las hipótesis del Modelo.

Los principales objetivos de este Estudio Final, por tanto, son los siguientes:

- .- Identificar y definir las variables finales del Modelo.
- .- Analizar y contrastar las hipótesis del Modelo y el ajuste del Modelo a los datos.

En los siguientes apartados vamos a ofrecer toda la información básica de este Estudio Final; pero, antes de ello, consideramos oportuno reformular nuestra primera propuesta del Modelo con la inclusión de la nueva variable conjunta: *Factores Externos Predictores de Exclusión Social y Pobreza* (ver Figura 9).

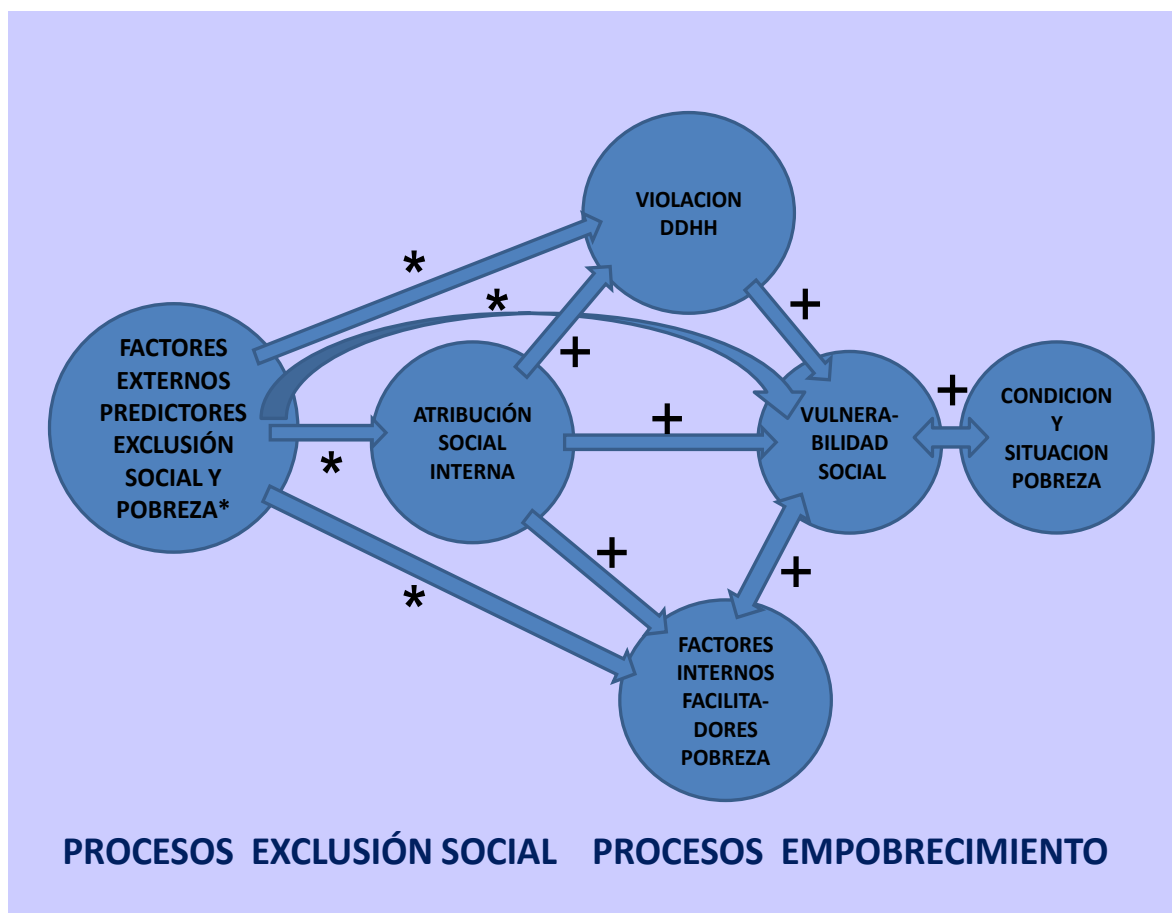


Figura 9: Modelo con Factores Externos Predictores (MEPP2)

* El signo de estas predicciones lo definiremos más adelante en la propuesta final de Modelo.

Esta nueva variable conjunta, en adelante *Factores Externos Predictores*, como ya sabemos, integra las tres variables predictoras de nuestra primera propuesta de Modelo (Figura 3): *Actitudes, valores y conductas EEDD*, *Procesos psicosociales EEDD* y *Sistemas socio estructurales EEDD*.

Esta decisión la consideramos provisional (de hecho, todas las variables definidas por ahora son provisionales, a falta de los análisis de este estudio final); porque, como ya hemos discutido en los anteriores apartados de esta investigación:

.- Tenemos, en principio, suficientes justificaciones para considerar que todos los ítems de la nueva variable conjunta *Factores Externos Predictores* miden el mismo constructo, en concreto: *actitudes, valores, conductas y sistemas de organización social exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes*.

.- Pero también las tenemos, según los resultados empíricos logrados hasta ahora, para considerar que en dicha variable, aunque todos los ítems se refieren a conductas y procesos EEDD, en la práctica, están funcionando de forma más o menos independiente como mínimo dos factores: uno de ellos referido a los aspectos personales de los procesos psicosociales EEDD (actitudes, valores y conductas personales y grupales) y el otro relacionado a los sistemas sociales EEDD (sistemas y procesos de organización y relación social).

Contrastaremos estas dos alternativas, sobre la definición final de la variable o variables incluidas dentro de los *Factores Externos Predictores*, mediante los análisis factoriales de este Estudio Final.

4.1.-Participantes

El Cuestionario Final de nuestra investigación (Apéndice 10) se aplicó a una muestra intencional amplia y heterogénea de 801 personas con las siguientes características demográficas.

Respecto a la **nacionalidad**, participaron 385 personas nicaragüenses (48,1%), 370 españolas (46,2%), 30 de Sudamérica (3,7 %) y 16 del resto de Europa o de EEUU (2 %).

El 40,7 % (325 sujetos) eran población pobre y empobrecida de Nicaragua; el 7,5 % (60 sujetos) población no pobre de Nicaragua y el resto, el 51,8 % (416 sujetos), población no pobre de España (46,1) y de otros países que estaban estudiando en España (5,7 %).

Considerando que la población no pobre de Nicaragua que participó en nuestro estudio (básicamente estudiantes, amas de casa sin trabajo y trabajadores temporales de organizaciones sin fines de lucro) se pueden considerar también como pobres a nivel país, en comparación con España; podemos decir que hemos conseguido una muestra prácticamente equiparada entre población pobre y no pobre (51,8 % no pobres y 48,2 % pobres).

En Nicaragua, de hecho, el segundo país más pobre de América después de Haití (según el Índice de Desarrollo Humano del PNUD, 2011), salvo una minoría muy acomodada (el 30 % aproximadamente), la mayor parte de la población se puede considerar pobre (ver <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2011>).

En relación con el **sexo** el 36 % eran hombres y el 64 % mujeres. En este caso no logramos equiparar la muestra, por la mayor disponibilidad de la población femenina de Nicaragua en el estudio; aunque es importante considerar que los porcentajes se corresponden con las estimaciones del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW) de que el 70 % de la población pobre y empobrecida es femenina.

El **estado civil** de los participantes era el siguiente: (a) solteros: 55,8 %, (b) casados: 22,1 %, (c) conviviendo con su pareja: 15,6 %, (d) separados: 5,1 % y (e) viudos: 1,4 %.

La media de **edad** fue de 31,95 años, con una desviación típica de 11,5 años. El 88,7 % de los participantes en nuestro estudio tenían entre 19 y 49 años.

A nivel **laboral**, los datos de las organizaciones en las que trabajaban los sujetos participantes de nuestro estudio, así como los datos de los que no trabajaban, son los siguientes: (a) organismos públicos: 12,6 %; (b) empresa privada: 9,2 %; (c) universidad: 2,6 %; (d) organizaciones no lucrativas: 8,2 %; (e) autónomos: 4,2 %; (f) trabajador por cuenta propia en la economía informal: 11,1 %; (g) sin trabajo: 24,5 % y (h) otros (básicamente estudiantes españoles): 17,5 %.

De los datos anteriores se deduce que el 53 % de la población encuestada estaba sin trabajo cuando contestaron el cuestionario. Dentro de ese 53 %, hemos incluido el 11,1 % que trabajaba por cuenta propia en la economía informal y también el 17,5 % de los estudiantes de España. De esta forma, con los ajustes que pudiéramos hacer con un análisis más detallado, podemos decir que la muestra también está básicamente equiparada entre los que tienen trabajo (47 %) y los que no tienen trabajo (53 %).

Por último, en relación con los datos educativos y de nivel profesional encontramos una gran variabilidad. La heterogeneidad de estas variables consideramos que favorece el logro de unos resultados representativos y validos; ya que una muestra homogénea de personas con altos niveles educativos y/o profesionales, o, al contrario, homogénea con muy bajos niveles educativos y/o profesionales, sin duda hubiera sesgado las respuestas en algún tipo de dirección determinada.

En este sentido, respecto al **nivel educativo** encontramos los siguientes porcentajes: (a) no sabe leer ni escribir: 0,6 %; (b) estudios de primaria no completos: 4,1 %; (c) estudios de primaria: 3,9 %; (d) estudios de secundaria: 13,1 %; (e) bachillerato o formación profesional: 36,3 %; (f) diplomado: 10 %; (g) licenciado: 22,7 % y (h) máster o doctor: 9,2 %.

Y en relación con el **nivel profesional**, los resultados son los siguientes: (a) otros (básicamente estudiantes): 40,6 %; (b) amas de casa (categoría que nosotros no incluimos, pero que 28 personas la utilizaron libremente en el apartado de “otros”): 3,5 %; (c) trabajador por cuenta ajena: 18 %; (d) empleados de oficina: 11 %; (e) autónomos: 8,1 %; (f) profesional contratado de nivel medio: 9,2 %; (g) responsables de áreas o departamentos: 6 %; (h) consultores o asesores: 2,2 % y (i) personal directivo: 1,4 %.

4.2. - Instrumentos.

El instrumento de medida de las distintas variables del MEPP2 (Figura 9) fue el Cuestionario Final (Apéndice 10) diseñado después de la prueba piloto y el juicio de expertos, que se ha descrito en el capítulo anterior.

Para clasificar las respuestas se utilizó una escala tipo Likert de siete puntuaciones (Figura 10) porque es más discriminativa que la de cinco puntos.

1 Totalmente en desacuerdo	2 Muy en desacuerdo	3 En desacuerdo	4 Indeciso	5 De acuerdo	6 Muy de acuerdo	7 Totalmente de acuerdo
-------------------------------------	---------------------------	-----------------------	---------------	--------------------	------------------------	-------------------------------

Figura 10: Escala de respuesta de los ítems del Cuestionario final.

La relación de ítems de cada una de las escalas del Cuestionario Final para la medición de cada una de las variables del MEPP2, fueron los siguientes (Tabla 25). Los ítems se puede consultar en el apartado 3.4 (Tablas 19, 20, 21, 22, 23 y 24).

Tabla 25

Definición operativa de las escalas del Cuestionario Final

VARIABLES	ITEMS ¹
Factores externos predictores de exclusión social y pobreza.	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9I, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25I, 26, 27, 28, 29, 30, 31I, 32, 33I, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40.
Factores internos facilitadores de exclusión social y pobreza.	41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53.
Percepción de Violación de DDHH Mundo.	54I, 55I, 56I, 57I, 58I, 59I, 60I, 61I, 62I, 63I, 64I, 65I, 66I, 67I, 68I.
Percepción de Violación de DDHH País	69I, 70I, 71I, 72I, 73I, 74I, 75I.
Vulnerabilidad Social.	76, 77, 78, 79, 80, 81I, 82, 83, 84I, 85, 86.
Condición y situación de Pobreza	87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97.
Atribución externa (no pobres) de Responsabilidad en la Pobreza²	98I, 99I, 100, 101, 102, 103, 104I, 105, 106, 107, 108I, 109I, 110, 111, 112, 113, 114I

¹ Los ítems inversos se señalan con una "I".

² Provisionalmente definida en la dirección externa (a los no pobres) del efecto

Respecto a la variable *Atribución Externa a los no pobres de Responsabilidad en la Pobreza*, igual que hicimos en el estudio exploratorio, en principio la definimos operativamente como Atribución Externa, aunque en el MEPP2 (Figura 9) la hemos presentamos de forma inversa como Atribución Interna (a los pobres). Por ahora hemos decidido mantenerla como Atribución Externa a la espera de la especificación final del Modelo que se realizará después de los análisis psicométricos de este estudio final.

4.3.- Procedimiento

El procedimiento utilizado fue similar al aplicado en los estudios anteriores para la aplicación de los cuestionarios del estudio exploratorio y de la prueba piloto.

A la población no pobre de España y Nicaragua se les presentó el Cuestionario Final (en adelante Cuestionario) de forma electrónica o en persona, así como unos plazos para responderlo y entregárnoslo. A la población pobre y empobrecida de Nicaragua se lo aplicamos mediante encuestadores, a los que habíamos formado previamente en los procedimientos y técnicas necesarias para procurar la mayor precisión y validez de las respuestas y prevenir el efecto fatiga. Se decidió utilizar este procedimiento con la población pobre y empobrecida porque no disponen de medios informáticos para poder recibir y contestar el Cuestionario de forma electrónica, y para evitar los múltiples traslados de los encuestadores a los barrios y comunidades campesinas donde se aplicó el instrumento para entregarlo y recogerlo posteriormente.

Desde España se realizaron dos tipos de actividades complementarias para garantizar la cantidad y calidad de las respuestas. Por un lado, se coordinaron todas las actividades de aplicación de los cuestionarios en Nicaragua y por otro se gestionó de forma directa la aplicación de los cuestionarios a la población no pobre de España en formato preferentemente electrónico.

En relación con la coordinación de la aplicación de los cuestionarios en Nicaragua, primero se seleccionaron dos colaboradoras en dicho país en base a criterios de capacidad, motivación y preparación para realizar el trabajo. Estas dos personas se encargaron de enviar los cuestionarios en formato electrónico a un amplio número de personas, y de organizar y coordinar el trabajo de aplicación presencial de los cuestionarios de los encuestadores.

Una de estas colaboradoras se dedicó de forma preferente a los municipios y zonas campesinas de Nicaragua (en concreto Ocotol y Jalapa) y la otra centró su trabajo en los barrios de la capital (Managua), aunque también aplicó algunos cuestionarios en el municipio de Rivas.

Asimismo, ambas recopilaron 60 cuestionarios de estudiantes, técnicos y funcionarios de nivel medio de algunas organizaciones sociales y solidarias, universidades y alcaldías.

Además de lo anterior, se estableció contacto con una organización social de Nicaragua (Asociación AHIMSA), que trabaja en uno de los barrios más marginales de Managua (Memorial Sandino), a través de la cual se recogieron 70 cuestionarios de población pobre y empobrecida.

Después de la selección de las colaboradoras, igual que se había hecho en la prueba piloto, se les envió un Manual de aplicación del Cuestionario con orientaciones y recomendaciones para los encuestadores (Apéndice 7) y se mantuvo contacto permanente con ellas para solucionar cualquier duda que tuvieran, y para organizar los aspectos logísticos y técnicos de la aplicación del cuestionario y la codificación de los resultados.

Por su parte, las colaboradoras de la investigación en Nicaragua seleccionaron los lugares donde aplicar los cuestionarios, gestionaron con los líderes locales y comunitarios la aplicación de los mismos - líderes que luego acompañaron también a los encuestadores para facilitar su trabajo -, y se encargaron de buscar, formar y coordinar el trabajo de los encuestadores; los cuales se escogieron según los siguientes criterios:

- .- Personas suficientemente preparadas e identificadas con la investigación.
- .- Con las suficientes habilidades humanas y sociales para aplicar el cuestionario a la población pobre y empobrecida con profesionalidad y respeto.
- .- Responsables y honestas para no falsear datos con el objetivo de terminar antes con su cuota asignada de cuestionarios.

Para asegurar la aplicación correcta del cuestionario, basándose en el Manual de aplicación del Cuestionario, las colaboradoras en Nicaragua realizaron una serie de talleres de formación a las encuestadoras, que terminaron en todos los casos con la aplicación del Cuestionario entre ellos mismos para detectar las dificultades que se podrían encontrar en su aplicación real.

Finalmente, en diversos fines de semana, lo que permitió, según lo planificado, mejorar progresivamente las distintas técnicas y procedimientos, se aplicaron todos los cuestionarios previstos para cada uno de los grupos colaboradores de Nicaragua.

En la aplicación de estos cuestionarios a la población de Nicaragua, y en parte también con la población de España (por eso incluimos aquí la información de forma conjunta), nos encontramos con las dificultades ya esperadas, referidas a la longitud del cuestionario y a la presencia de algunos ítems similares de difícil discriminación. Estas dificultades no nos impidieron conseguir resultados satisfactorios en relación con la confiabilidad y calidad de las respuestas, según nuestras consideraciones, por las estrategias de prevención del efecto fatiga y de clarificación, sin inducción, de lo afirmado en cada uno de los ítems que habíamos diseñado previamente.

En relación con la prevención del “efecto fatiga”, las estrategias específicas que utilizamos, tanto con la población pobre como no pobre, fueron las siguientes:

- .- Subdividir el Cuestionario en tres partes e informar a los sujetos participantes que podían contestar el cuestionario sin prisas e incluso en diferentes momentos para cada una de las tres partes.

- .- La inclusión de la siguiente frase en las instrucciones del Cuestionario: “Este cuestionario es un poco más largo de lo normal por razones científicas, pero si sientes fatiga en algún momento puedes parar y seguir después hasta completarlo”.

- .- También se hizo referencia explícita a la posible aparición de fatiga en la contestación del cuestionario, y a que descansaran si aparecía y continuaran más tarde, en las distintas comunicaciones que enviamos a los participantes para solicitarles su colaboración.

- .- La aplicación sin prisas, relajada y tranquila, del Cuestionario a la población pobre y empobrecida de Nicaragua por parte de los encuestadores que colaboraron con nuestro estudio, según la formación previamente recibida y las orientaciones del Manual de aplicación del Cuestionario.

- .- La posible eliminación de la base de datos final de aquellos casos en los cuales las puntuaciones nos indicaran claramente que habían respondido sin fiabilidad ni validez por el posible efecto fatiga, lo que normalmente se detecta con cierta facilidad cuando las puntuaciones de un sujeto en los ítems finales son en su mayoría de indecisión y/o extremas.

Respecto a la facilitación de la discriminación de los ítems muy similares y de los diferentes grados de respuesta de cada uno de los ítems por parte de la población pobre y empobrecida de Nicaragua (con la población española no se detectó este posible problema); ofrecemos a continuación, en la Figura 11, las recomendaciones técnicas que incluimos en el Manual de Aplicación.

1) En aquellos casos en que nos demos cuenta que el encuestado no entiende bien la pregunta en la forma que está redactada, se la explicaremos y volveremos a presentar con nuestras propias palabras o con un ejemplo. Sin cambiar nunca el significado de la pregunta, ni por supuesto influir o inducir en la respuesta; pero sí asegurándonos que la entienda A LA PERFECCION antes de expresar su respuesta: o sea, **que responda a lo que verdaderamente se le pregunta**

2) Una vez asegurados de que entiende a la perfección la pregunta, y si tiene dudas sobre como exponer su respuesta: le preguntaremos primero si está de acuerdo con esa afirmación o no (lo cual en el caso de que esté de acuerdo nos reduce las opciones de respuesta al 5, 6 o 7 y en el caso de estar en desacuerdo nos las reduce al 1, 2 ó 3), y en segundo lugar, según la respuesta anterior, le preguntaremos si está **TOTALMENTE DE ACUERDO** (opción 7) o **TOTALMENTE EN DESACUERDO** (opción 1). **MUY DE ACUERDO** (opción 6) o **MUY EN DESACUERDO** (opción 2) o sólo **DE ACUERDO** (opción 5) o **EN DESACUERDO** (opción 3), tras lo cual ya podremos señalar claramente, en su casilla respectiva, la opción o número de respuesta apropiada que el encuestado/a ha seleccionado.

3) **La opción 4 se aplicará en muy pocas ocasiones y siempre con la máxima prevención**, porque significa única y exclusivamente que el encuestado **realmente** tiene dudas sobre su opinión sobre lo afirmado en el ítem; pero **no se puede utilizar** cuando el encuestado quiere pasar rápido de pregunta porque no la ha entendido o para terminar antes la encuesta. En general es importante considerar que si la persona encuestada entiende realmente el ítem siempre tendrá una opinión favorable o no (en mayor o menor grado) y por lo tanto la utilización del 4 es muy poco probable.

Figura 11: Recomendaciones a los encuestadores para asegurar la validez de las respuestas.

Una vez aplicados todos los cuestionarios de Nicaragua, diseñamos desde España y enviamos a las colaboradoras una base de datos con instrucciones precisas para la codificación de todas las respuestas, y cada una de las colaboradoras seleccionó a una persona de confianza para trasladar toda la información de las encuestas a la base de datos.

De forma paralela a las actividades de coordinación, gestión y aplicación de los cuestionarios en Nicaragua, se aplicó el Cuestionario a la población no pobre de España mediante los siguientes procedimientos.

En primer lugar, enviamos una nueva carta de solicitud de colaboración a las distintas organizaciones sociales y grupos que ya habían colaborado con nosotros en el primer estudio exploratorio, y en la mayor parte de los casos recibimos una respuesta afirmativa.

Posteriormente, igual que en los anteriores estudios, enviamos el Cuestionario mediante correo electrónico a las organizaciones y grupos que nos habían confirmado su colaboración, y les dimos un plazo de tres semanas para contestarlo. En todos los casos, les informamos de la posible aparición del efecto fatiga y les asesoramos sobre cómo prevenirlo, así como también les sugerimos que contestaran el Cuestionario con tranquilidad para garantizar la precisión y validez de las respuestas.

Por otra parte, por medio de la Asociación CIRAS (www.asociacionciras.org), se realizaron las siguientes actividades: (a) cada una de las voluntarias/os de la Asociación (20 personas) se responsabilizaron de conseguir el mayor número de cuestionarios posibles y (b) incluimos el Cuestionario en la página web de la Asociación para que lo pudiera responder cualquier persona con rapidez y facilidad (ver <http://www.asociacionciras.org/Cuestionario/Cuestionario.php>)

Por último, en el ámbito universitario realizamos dos tipos de acciones con dos tipos de poblaciones diferentes. Por un lado, enviamos una carta de solicitud de colaboración, con un enlace al Cuestionario virtual de la web de CIRAS, a un amplio listado de estudiantes de Másteres y profesores de la UNED, la UAM y la UCM de Madrid, y por otro, nos coordinamos con diversos profesores de la UCM de Madrid para la aplicación presencial del Cuestionario a sus alumnos/as al final de sus clases.

Para realizar esta última actividad, y con el objetivo siempre de lograr una muestra lo más amplia y heterogénea posible, seleccionamos intencionalmente una cantidad aproximada de 250 estudiantes de los últimos cursos de diferentes titulaciones universitarias: psicología, sociología, relaciones laborales, economía, derecho y trabajo social, y aplicamos, en la mayor medida posible, el mismo número de cuestionarios a cada uno de los grupos.

En todos los casos, tanto en formato electrónico como presencialmente, insistimos en la importancia de responder al cuestionario con concentración y tranquilidad para evitar respuestas imprecisas o inválidas por falta de motivación o cansancio.

Finalmente, integramos en una sola base de datos todas las respuestas de los 801 cuestionarios aplicados en España y en Nicaragua, y realizamos los análisis de datos necesarios para el contraste de las hipótesis de nuestra propuesta de Modelo.

Antes de realizar los análisis de datos, igual que en los estudios anteriores, efectuamos un análisis exploratorio con las variables originales para solucionar posibles errores en los datos o respuestas mal codificadas. Al realizar estos análisis encontramos, en efecto, algunos errores de codificación en los datos, básicamente valores perdidos o valores no incluidos dentro de las escalas de medición (como por ejemplo ceros en las respuestas a algunos ítems), que solucionamos en todos los casos sustituyendo los valores ausentes o erróneos por la media de la variable.

Asimismo, aprovechamos esta revisión general de la base de datos para codificar todos los ítems inversos en la dirección del efecto de la variable donde están incluidos y recodificamos también de menor a mayor nivel la variable demográfica *Nivel Profesional*.

4.4.- Análisis de Datos.

La exposición y explicación de los análisis de datos realizados se va dividir en dos apartados, cada uno de los cuales corresponde a los dos objetivos del estudio final: identificación y definición de las variables finales del Modelo y contraste de las hipótesis del Modelo.

4.4.1.- Análisis psicométrico del Cuestionario y definición de las variables finales del Modelo.

En primer lugar, se realizó un *Análisis factorial exploratorio (AFE)* para identificar los factores que mide el Cuestionario y contrastar si dichos factores coinciden con las variables que se pretendían medir (Thompson, 2004). En relación con este AFE, igual que en los realizados anteriormente, es importante tener en cuenta las limitaciones de los AFE cuando se utilizan ítems como variables observadas (Bernstein y Teng, 1989; Carmines y Zeller, 1979; Gorsuch, 1997 y Nunnally y Bernstein, 1994).

El procedimiento de extracción de factores utilizado fue el de Máxima Verosimilitud. Para la determinación del número de factores utilizamos diversos criterios, algunos de ellos generales y otros específicos de nuestra investigación. Entre los generales, se encuentran la información ofrecida por los gráficos de sedimentación; el número de factores esperado según las predicciones del Modelo, el porcentaje de incremento de la varianza explicada al añadir un nuevo factor y el que no aparezcan comunalidades mayores de 1. Y entre los específicos, el hecho de que después de realizar varias pruebas con diverso número de factores, nos dimos cuenta de que aparecían siempre tres factores sin significado teórico, y por lo tanto a la decisión final de cuántos factores utilizar había que sumarle en todos los casos estos tres factores

Según estos criterios, considerando que teóricamente esperábamos encontrar seis factores: las cinco variables del MEPP2 de la figura 9, junto con la esperada división en dos factores de la variable *Factores Externos Predictores de Exclusión Social y Pobreza*, y que además teníamos que añadir en todos los casos los tres factores sin significado teórico que siempre aparecían, decidimos realizar un AFE de nueve factores.

Respecto a los criterios de rotación, seguimos de nuevo las recomendaciones de Cliff (1987), Fabrigar, et al. (1999) y Pedhazur y Schmelkin (2001) y utilizamos preferentemente la solución oblicua (rotación Promax con Kappa 4); aunque, en este caso en concreto, considerando que entre algunos factores las relaciones encontradas eran moderadas, repetimos el mismo análisis factorial con la rotación ortogonal para comprobar si aparecían nuevas saturaciones significativas de ítems en algunos de los factores encontrados. Esto sólo sucedió en la variable *Factores Internos (de los pobres) Facilitadores de Pobreza*, donde, para su definición operativa final, utilizamos de forma conjunta los resultados de la rotación oblicua y la ortogonal.

Por último, en relación con el tamaño muestral, a diferencia de la anterior prueba piloto, en este AFE, con una muestra heterogénea equiparada de población pobre y no pobre de 801 sujetos, cumplimos ampliamente las condiciones sugeridas por Gorsuch (1983) de que existieran en la muestra, como mínimo, cinco sujetos por ítem, para garantizar la estabilidad, precisión y replicabilidad de los factores encontrados.

Una vez realizado el AFE y después de definir operativamente las variables finales del Modelo, se calculó la *fiabilidad* de las escalas con el alfa de Cronbach (1951).

4.4.2.- Análisis de las variables y contraste de las hipótesis del Modelo.

En relación con el segundo objetivo de este estudio final se realizaron los siguientes análisis de datos:

.- *Análisis gráfico exploratorio y análisis descriptivos*: para tener la mayor información estadística posible sobre cada una de las variables del Modelo, de cara al análisis final de los resultados, y para contrastar algunos de los supuestos de los análisis paramétricos, como, por ejemplo, el supuesto de normalidad.

.- *Análisis de correlaciones*: para contrastar las hipótesis relacionales de nuestro Modelo, así como el cumplimiento de uno de los requisitos de los análisis de regresión y de ecuaciones estructurales: que haya correlación entre todas las variables.

.- *Análisis de regresión lineal múltiple*: para iniciar el proceso de análisis y contraste de las hipótesis predictoras del Modelo. En concreto, las siguientes:

.- Que la variable dependiente (VD) o criterio: *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza* está explicada por la combinación lineal de las demás variables independientes (VVII) o predictoras del Modelo.

.- Que los efectos de todas las variables predictoras sobre la variable criterio son significativos.

.- **Análisis de ecuaciones estructurales:** para analizar y contrastar todas las hipótesis del Modelo, ya no sólo en relación con la variable criterio sino también entre todas las variables del Modelo (la estructura de covarianzas esperada), y para contrastar el ajuste del Modelo a los datos.

En relación con el análisis de ecuaciones estructurales que realizamos en este Estudio Final; por su importancia dentro de nuestra investigación, vamos a exponer a continuación sus principales características, las justificaciones para su utilización en nuestra investigación y los principales criterios y procedimientos utilizados.

Los modelos de ecuaciones estructurales se utilizan para el estudio de relaciones causales (nosotros preferimos llamarlas relaciones predictivas o predictoras) sobre datos no experimentales cuando las relaciones entre las variables son de tipo lineal (Batista y Coenders, 2000), lo que coincide con nuestra propuesta de Modelo y con las características no experimentales de nuestra investigación.

Para la validación de los resultados encontrados se aplica el principio de falsación de Popper (1969), que corresponde a la lógica proposicional del “modus tollens”, según la cual una hipótesis se rechaza si en la realidad no se observa la consecuencia de lo que se derivaría de ella. Según este principio, las teorías causales (predictivas o predictoras en adelante), como la que se propone con nuestro Modelo, pueden ser estadísticamente rechazadas (falseadas) si se contradicen con los datos (en el caso de las ecuaciones estructurales con las covarianzas o correlaciones entre las variables), pero no pueden ser confirmadas.

La posible confirmación de un Modelo como el que proponemos, que nunca es definitiva y puede ser falseada, en principio, con un solo resultado significativo en contra; sólo puede ser lograda por medio de múltiples estudios empíricos de validación cruzada y con los resultados de la observación sistemática y confiable de sus consecuencias prácticas en la realidad social.

En los análisis de ecuaciones estructurales, para inferir que una variable puede ser predictora de otra variable, se exige que haya correlación entre ellas, el establecimiento de la dirección del efecto y del signo (lo que nosotros tenemos planteado como hipótesis en nuestro Modelo) y el aislamiento de otras posibles causas, de otras variables extrañas no incluidas en el modelo, que puedan explicar también, parcial o totalmente, el efecto de la primera variable sobre la segunda.

El control de los efectos de estas variables extrañas se realiza por medio de los siguientes procedimientos: (a) mediante el supuesto de que la/s variable/s omitida/s no tienen relación con la variable criterio y/o con el conjunto de variables explicativas (pseudo-aislamiento), lo cual, además de que no es un método de control sino un supuesto, es prácticamente imposible de cumplir y por eso no se puede hablar de “relaciones causales” en las ecuaciones estructurales; (b) por medio de las correlaciones parciales (eliminando el efecto de otras variables sobre la relación entre la variable predictora y la criterio), o (c) mediante el control estadístico.

El control estadístico consiste en incluir explícitamente estas variables extrañas en los modelos teóricos y en los análisis estadísticos, y se suele realizar cuando hay información teórica previa que predice el efecto de las posibles variables extrañas (o terceras variables) entre la variable predictora y la variable criterio, o cuando así se supone, con la suficiente justificación teórica, después de los primeros análisis de datos.

En nuestro caso en concreto, aplicamos la técnica del control estadístico, en el diseño y contraste de nuestra propuesta final de Modelo, con la variable *Atribución externa a los no pobres de responsabilidad en la Pobreza*; ya que consideramos que es un constructo que, aunque forma parte de otras variables de nuestro Modelo, también debe controlarse estadísticamente como variable independiente, y por lo tanto incluirla como variable propia en el Modelo, con el objetivo específico de controlar y medir sus efectos de mediación entre las diferentes variables del Modelo.

Asimismo, también utilizamos las distintas pruebas que realizamos con los análisis de ecuaciones estructurales para tomar las últimas decisiones sobre la inclusión o no de algunos ítems en las escalas de las variables finales del Modelo. Para lo cual, tomamos en consideración el hecho de que, en algunos casos, la eliminación o cambio de un ítem de alguna escala mejoraba significativamente el ajuste del Modelo a los datos y, a la vez, la fiabilidad y validez de las escalas definidas previamente.

4.5.- Resultados.

Para presentar los resultados, vamos a seguir el mismo orden que hemos utilizado en el anterior apartado. Por lo tanto, vamos a dividir la presentación de resultados según cada uno de los objetivos de este estudio final.

4.5.1.- Análisis psicométricos de las variables y definición final del Modelo.

En relación con el primer objetivo de nuestro Estudio Final, se realizaron los siguientes análisis de datos y procesos:

- .- Análisis factorial exploratorio con todos los ítems del Cuestionario.
- .- Definición operativa de las variables finales del Modelo.
- .- Análisis de fiabilidad de las variables finales del Modelo.
- .- Especificación final del Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza.

4.5.1.1- Análisis factorial exploratorio

En primer lugar, realizamos un AFE, con las características ya explicadas anteriormente, con los siguientes objetivos:

- .- Identificar los factores claros (saturaciones altas de los ítems en el factor) y distintos (saturaciones únicas de los ítems en el factor) donde saturan los ítems del Cuestionario.
- .- Comprobar si aparecen los dos factores esperados en la variable provisionalmente conjunta *Factores Externos Predictores*, así como las demás variables incluidas dentro de nuestra propuesta de MEPP2 (Figura 9).

Para la interpretación de los factores se tuvieron en cuenta los ítems que tenían los coeficientes de saturación con valor absoluto superior a .30, y, en los casos donde fue posible - según los distintos criterios utilizados para la especificación final de las variables y el ajuste del modelo a los datos- intentamos priorizar los ítems con saturaciones superiores en valor absoluto a .40 (criterio de validez recomendada para la interpretación de las saturaciones propuesto por Stevens, 2002).

Una vez realizado el AFE, encontramos en primer lugar un valor muy aceptable del índice de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de .919 y un resultado significativo ($p < 0,001$) en la prueba de esfericidad de Bartlett. Todo lo cual nos indica una buena adecuación de la matriz de correlaciones para ser sometida a un AFE. También fueron adecuados los demás indicadores de estabilidad y precisión de los factores encontrados: todos los autovalores fueron positivos y superiores a cero (definición positiva de la matriz) y no encontramos comunalidades mayores de 1. Por último, la varianza explicada de manera conjunta por los nueve factores extraídos fue del 38 %.

A nivel factorial, como ya adelantamos antes, encontramos tres factores sin significado teórico (6, 8 y 9), y seis factores con un alto grado de discriminación entre ellos (considerando los ítems con saturaciones superiores en valor absoluto a .30, todos los ítems saturaron de forma exclusiva en un solo factor), y con altas saturaciones de los ítems en cada uno de los factores.

En la Tabla 26 se ofrecen los resultados completos del AFE según la matriz de configuración de la rotación oblicua utilizada de forma preferente (recordamos que con la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* se utilizó de forma conjunta la información de la matriz con rotación oblicua y la matriz con rotación ortogonal). No incluimos los factores 6, 8 y 9, en los que las saturaciones encontradas no tenían ningún significado teórico (por ejemplo, en el factor 9 saturaron los ítems 59 y 60, entre los cuales la única diferencia que hay es que, en relación con el derecho humano a la educación básica gratuita, el ítem 59 se refiere a “los niños” y el 60 a “las niñas”).

Esta Tabla 26 sólo se presenta para conocer los resultados originales y directos del análisis factorial; pero en el siguiente apartado ofreceremos todos estos resultados relacionados con cada una de las variables finales del Modelo, de una forma más clara y comprensible.

Tabla 26: AFE del Estudio Final. Matriz de factores rotados (Promax Kappa 4).

ITEMS	F1	F2	F3	F4	F5	F7
68 INV	,856					
70 INV	,844					
65 INV	,788					
58 INV	,754					
64 INV	,711					
57 INV	,706					
69 INV	,705					
75 INV	,705					
74 INV	,675					
61 INV	,672					
73 INV	,636					
62 INV	,618					
67 INV	,615					
54 INV	,497					
63 INV	,484					
55 INV	,479					
84 INV	,462					
99 INV	,421					
56 INV	,416					
81 INV	,403					
20		,727				
108		,635				
21		,626				
32		,613				
38		,582				
27		,561				
45		,544				
18		,534				
6		,509				
41		,505				
44		,476				
51		,470				
109		,468				
4		,465				
49		,462				
26		,450				
16		,447				
5		,426				
39		,411				

Tabla 26 (Continuación)

ITEMS	F1	F2	F3	F4	F5	F7
104		,368				
14		,353				
10		,333				
15		,313				
43		,307				
28		,306				
91			,638			
78			,636			
92			,607			
90			,604			
96			,590			
93			,578			
77			,569			
94			,509			
95			,495			
89			,491			
85			,450			
97			,444			
76			,430			
79			,406			
80			,397			
88			,393			
83			,389			
87			,384			
82			,358			
36				,696		
37				,631		
30				,602		
35				,520		
22				,511		
8				,485		
40				,433		
19				,413		
100				,399		
29				,379		
23				,375		
11				,367		
106				,340		
31				,330		

Tabla 26 (Continuación)

ITEMS	F1	F2	F3	F4	F5	F7
7				,326		
34				,311		
46					,620	
52					,606	
50					,516	
53					,476	
48					,453	
47					,402	
71 INV	,359					
111						,537
110						,494
105						,466
112						,450
102						,400
113						,370
101						,335
103						
60 INV	,546					
59 INV	,577					

Los seis factores encontrados en el AFE (Tabla 26) se corresponden en su práctica totalidad con las variables del MEPP2 (Figura 9), incluyendo la división de la variable *Factores Externos Predictores de Exclusión Social y Pobreza* en los dos factores que nosotros esperábamos encontrar: *Factores Externos Predictores Personales* (factor 2) y *Factores Externos Predictores Sociales* (factor 4).

Asimismo, encontramos también como factor claro y distinto la variable *Atribución Externa a los no pobres de Responsabilidad en la Pobreza* (factor 7), tal y como lo habíamos anticipado en el anterior apartado - y en general en toda la investigación - cuando hablamos de la necesidad de controlar estadísticamente la *Atribución social de responsabilidad en la Pobreza* como variable mediadora independiente entre los procesos de exclusión social y los procesos de empobrecimiento. Y no hemos encontrado como factor independiente los ítems de la variable *Atribución Interna a los pobres de Responsabilidad en la Pobreza*, también según lo esperado, ya que estos ítems siempre los hemos considerado incluidos dentro de los *Factores Externos Predictores*, que es donde aparecen la mayor parte de ellos.

4.5.1.2.- Identificación y definición final de las variables del Modelo.

Para la definición final de las variables del Modelo tomamos en consideración los siguientes criterios: (a) los resultados del análisis factorial exploratorio (Tabla 26), (b) utilizar el máximo de ítems posibles en las escalas de cada una de las variables, siempre que tuviesen coeficientes de saturación superiores en valor absoluto a .30 y fueran validos a nivel teórico y empírico, (c) los resultados de la prueba piloto, (d) las valoraciones y recomendaciones del juicio de expertos y (e) la triangulación de toda la información estadística (incluyendo la de los análisis de ecuaciones estructurales) con la teórica, en el sentido de que, por un lado, se eliminaron algunos ítems poco validos a nivel estadístico y/o que habían tenido un funcionamiento irregular en la aplicación del cuestionario, y, por otro, se incluyó un ítem en una escala donde había tenido una saturación un poco menor que en otro factor por razones teóricas y experimentales (en concreto, por su validez de constructo y para reducir los efectos de aquiescencia y/o deseabilidad social).

A continuación se presentan, para cada una de las variables finalmente definidas, los ítems que se decidieron eliminar o cambiar de escala, y las justificaciones para ello, según los criterios mencionados (ver ítems en Tablas 19, 20, 21, 22, 23 y 24):

I - Factores externos personales predictores de exclusión social y pobreza (factor 2 del AFE).

El ítem 104, decidimos mantenerlo en su escala original de *Atribución Externa de Responsabilidad*, a pesar de haber saturado también en esta variable, para reducir y controlar en parte los posibles sesgos de aquiescencia y/o deseabilidad social de la variable factorial final Atribución Externa de responsabilidad. De todos los ítems inversos posibles de la escala original (ver Tabla 25), decidimos incluir el ítem 104 en la escala final de la variable *Atribución Externa de Responsabilidad* por las siguientes razones: (a) porque tiene una alta validez teórica y de constructo para estar en la escala de Atribución externa de Responsabilidad, (b) porque su saturación en esta variable está muy cercana a .30 (.28), y (c) porque tiene una moderada pero suficiente correlación elemento/total (corregida) de .27 es la escala final de *Atribución Externa de Responsabilidad*.

Asimismo, también decidimos no incluir los ítems 43, 45 y 51 en esta variable, porque si bien en el AFE con rotación oblicua saturaron en el factor de esta variable, en el AFE con rotación ortogonal saturaron en la escala *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*, tal y como lo habíamos definido en las escalas originales y así lo valoraron también todos los expertos. Por lo tanto, tomando en consideración que dichos ítems (43, 45 y 51) sólo saturan en la variable *Factores Externos Personales Predictores* por los efectos de interacción y que teóricamente (siempre que también tengan validez factorial y en efecto la tienen) forman parte de la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*, decidimos incluirlos finalmente en dicha variable.

II - Factores externos sociales predictores de exclusión social y pobreza (factor 4 del AFE).

En la escala final de esta variable, el único cambio que realizamos respecto a los resultados del AFE fue la eliminación del ítem 9, porque no sólo tuvo una saturación factorial baja (.30) sino que, además y sobre todo, tuvo una relación elemento/total (corregida) muy baja (.19) en los primeros análisis de fiabilidad que hicimos con esta escala.

III - Atribución Social Externa a la población no pobre de la Responsabilidad en la Pobreza (factor 7 del AFE).

En la escala final de esta variable, además de la inclusión del ítem 104 (inverso) por las razones ya comentadas, decidimos eliminar los ítems 113 y 101, porque su eliminación mejoraba significativamente el ajuste del Modelo a los datos y, a la vez, la fiabilidad y validez de la escala.

IV - Percepción de Violación DDHH (país). Violación de derechos humanos fundamentales para poder vivir una vida digna (factor 1 del AFE).

En la escala final de esta variable, como se puede ver claramente en el nombre, decidimos utilizar sólo los ítems de la subescala referida a la Violación de DDHH “en mi país”, y eliminar por tanto todos los referidos a la subescala Violación de DDHH “en el mundo actual”.

Tomamos esta decisión porque la subescala Violación de DDHH País tuvo un mejor funcionamiento estadístico en todo momento (más discriminación), y porque comprobamos que en el caso de la población no pobre de España se estaban midiendo dos variables independientes, y no una sola, con la Violación de DDHH: una en relación al mundo y otra respecto a España. También decidimos eliminar el ítem 72 de la escala de la variable *Violación de DDHH País* porque no saturó en el factor correspondiente a esta escala y porque no es suficientemente válido tampoco a nivel teórico (es confuso y mide diferentes dimensiones).

V - Factores internos facilitadores de exclusión social y pobreza (factor 5 del AFE).

En la escala final de esta variable, como ya hemos comentado, además de los ítems que saturaron en el análisis factorial con rotación oblicua, hemos incluido los ítems 43, 45 y 51 por las razones ya comentadas al hablar de la variable *Factores Externos Personales Predictores*. Además decidimos eliminar el ítem 47 porque no había tenido un buen funcionamiento estadístico (saturaciones pequeñas y en diferentes factores), y porque lo que pretende medir: conformarse con la pobreza porque no se puede hacer nada (el fatalismo), está mejor definido en otros ítems de la escala final.

VI - Condiciones y situaciones de vulnerabilidad social y pobreza (factor 3 del AFE).

En la escala final de esta variable el único cambio que hicimos fue eliminar el ítem 76 porque había tenido un funcionamiento ambiguo, ya que la expresión “los pobres tienen graves y profundas limitaciones...”, que pretendía referirse a “limitaciones externas para poder vivir con dignidad”, fue entendida por muchos sujetos como “limitaciones de los propios pobres en sus formas de pensar, ser y actuar”. Llegamos a esta conclusión después de analizar detalladamente las respuestas supuestamente contradictorias de los sujetos a este ítem.

Según todas estas consideraciones y criterios, exponemos a continuación la definición teórica y estadística de las variables finales de cada uno de los constructos del Modelo (Tabla 27). Ver los ítems originales en el apartado 3.4 (y/o anexo 14).

Tabla 27

Definición teórica y estadística de las variables finales del Modelo

VARIABLE	DEFINICION	ÍTEMS FINALES ESCALA ¹
Factores externos personales de los no pobres predictores de exclusión social y pobreza	Actitudes, valores, creencias y conductas personales y grupales de los no pobres exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes.	20, 108, 21, 32, 38, 27, 18, 6, 41, 44, 109, 4, 26, 16, 5, 39, 14, 10, 15, 28
Factores externos sociales predictores de exclusión social y pobreza.	Percepción de sistemas y procesos de organización y relación social exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes.	36, 37, 30, 35, 22, 8, 40, 19, 100, 29, 23, 11, 106, 31, 7, 34.
Atribución social externa a la población no pobre de las responsabilidades en las causas de la pobreza.	Atribución social externa a la población no pobre de las responsabilidades en las causas de la pobreza.	111, 110, 105, 112, 102, 104I.
Percepción de Violación DDHH (país).	Percepción de violación de derechos humanos básicos y fundamentales para poder vivir una vida digna en mi país.	69I, 70I, 71I, 73I, 74I y 75I
Factores internos facilitadores de exclusión social y pobreza.	Actitudes, creencias y conductas de la población pobre que justifican y/o facilitan los procesos de exclusión social y los de pobreza	46, 45, 48, 50, 52, 53, 43, 51.
Condiciones y situaciones de vulnerabilidad social y pobreza.	Ausencia de capacidades y recursos para poder acceder de forma estable a un nivel de vida digno y graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales	91, 78, 92, 90, 96, 93, 77, 94, 95, 89, 85, 97, 79, 80, 88, 83, 87, 82.

¹ Los ítems de cada escala están ordenados de mayor a menor saturación en el factor.

4.5.1.3.- Análisis de fiabilidad.

Tal y como se puede ver en los resultados del análisis de fiabilidad (ver Tabla 28), por medio del juicio de expertos, la reformulación e inclusión de nuevos ítems, el análisis factorial exploratorio de este estudio final y las últimas decisiones que tomamos de eliminación de algunos ítems; se han superado los problemas de baja fiabilidad que había en las anteriores variables de lo que nosotros llamamos *Procesos de Exclusión Social: Actitudes, valores y conductas EEDD, Procesos psicosociales EEDD y Sistemas sociales EEDD* (Tabla 10). Las variables finales que ahora forman parte de dichos Procesos de Exclusión Social, tienen fiabilidades altas: *Factores Externos Personales Predictores de Exclusión Social y Pobreza* (.88) y *Factores Externos Sociales Predictores de Exclusión Social y Pobreza* (.80).

Asimismo, la variable *Atribución Externa de Responsabilidad* también tiene una buena fiabilidad (.77) y las demás variables que en nuestro primer estudio piloto ya tenían altas fiabilidades, las mantienen en este estudio final: *Violación de DDHH País* (.87), *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* (.76) y *Condición y Situación de Vulnerabilidad/Pobreza* (.88).

Tabla 28:
Análisis de fiabilidad de las variables finales del Modelo.

Variable	Ítems finales de la escala	Fiabilidad Alfa Cronbach
Factores externos personales predictores de exclusión y pobreza	20, 108, 21, 32, 38, 27, 18, 6, 41, 44, 109, 4, 26, 16, 5, 39, 14, 10, 15, 28.	.88
Factores externos sociales predictores de exclusión y pobreza	36, 37, 30, 35, 22, 8, 40, 19, 100, 29, 23, 11, 106, 7, 34.	.80
Violación DDHH País.	69I, 70I, 71I, 73I, 74I, 75I.	.87
Atribución externa de responsabilidad en las causas de la pobreza	111, 110, 105, 112, 102, 104I.	.77
Factores internos facilitadores de exclusión y pobreza	46, 48, 50, 52, 53, 43, 51, 45.	.76
Condición y situación de Vulnerabilidad y Pobreza	91, 78, 92, 90, 96, 93, 77, 94, 95, 89, 85, 97, 79, 80, 88, 83, 87, 82.	.88

4.5.1.4.- Especificación final del Modelo y de las hipótesis.

A partir de todos los resultados anteriores, y de la identificación y definición final de las variables de nuestra investigación (primer objetivo de este estudio), ya podemos presentar la propuesta final de Modelo (ver Figura 12) para su análisis, validación y contraste (segundo objetivo de este estudio).

En esta Figura 12 están definidas y representadas las **hipótesis finales** de nuestra investigación:

1.- Las relaciones y predicciones esperadas entre las variables: dirección del efecto en las predicciones y signo en ambos casos.

1.1.- Factores externos predictores personales:

- H-1.1.1.- no relación lineal con Factores Externos Predictores Sociales.
- H-1.1.2.- efecto directo negativo sobre Atribución Externa de Responsabilidad.
- H-1.1.3.- efecto directo negativo sobre Violación DDHH País.
- H-1.1.4.- efecto directo negativo sobre Vulnerabilidad Social/Pobreza.
- H-1.1.5.- efecto directo positivo sobre Factores Internos Facilitadores Pobreza.

1.2.- Factores externos predictores sociales:

- H-1.2.1.- efecto directo positivo sobre Atribución Externa de Responsabilidad.
- H-1.2.2.- efecto directo positivo sobre Violación DDHH País.
- H-1.2.3.- efecto directo positivo sobre Factores Internos Facilitadores Pobreza.
- H-1.2.4.- efecto directo positivo sobre Vulnerabilidad Social/Pobreza.

1.3.- Atribución externa de responsabilidad:

H-1.3.1.- Efecto mediador parcial entre Factores Externos Predictores Personales y Factores Externos Predictores Sociales, y Violación DDHH País, Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Vulnerabilidad Social/Pobreza (entre los Procesos de Exclusión Social y los Procesos de Empobrecimiento).

- H-1.3.2.- efecto directo positivo sobre Violación DDHH País
- H-1.3.3.- efecto directo positivo sobre Factores Internos Facilitadores Pobreza.
- H-1.3.4.- efecto directo positivo sobre Vulnerabilidad Social/Pobreza.

1.4.- *Violación DDHH País:*

H-1.4.1.- Efecto mediador parcial entre Atribución Externa de Responsabilidad, Factores Externos Predictores Personales y Factores Externos Predictores Sociales, y la Condición y Situación de Vulnerabilidad Social/Pobreza.

H-1.4.2.- efecto directo positivo sobre Vulnerabilidad Social/Pobreza.

1.5.- *Factores Internos Facilitadores de Pobreza:*

H-1.5.1.- Efecto mediador parcial entre Atribución Externa de Responsabilidad, Factores Externos Predictores Personales y Factores Externos Predictores Sociales, y la Condición y Situación de Vulnerabilidad Social/Pobreza.

H-1.5.2.- relación positiva con Vulnerabilidad Social/Pobreza.

1.6.- *Vulnerabilidad Social/Pobreza:* Variable criterio del Modelo.

H-2.- El ajuste del Modelo a los datos.

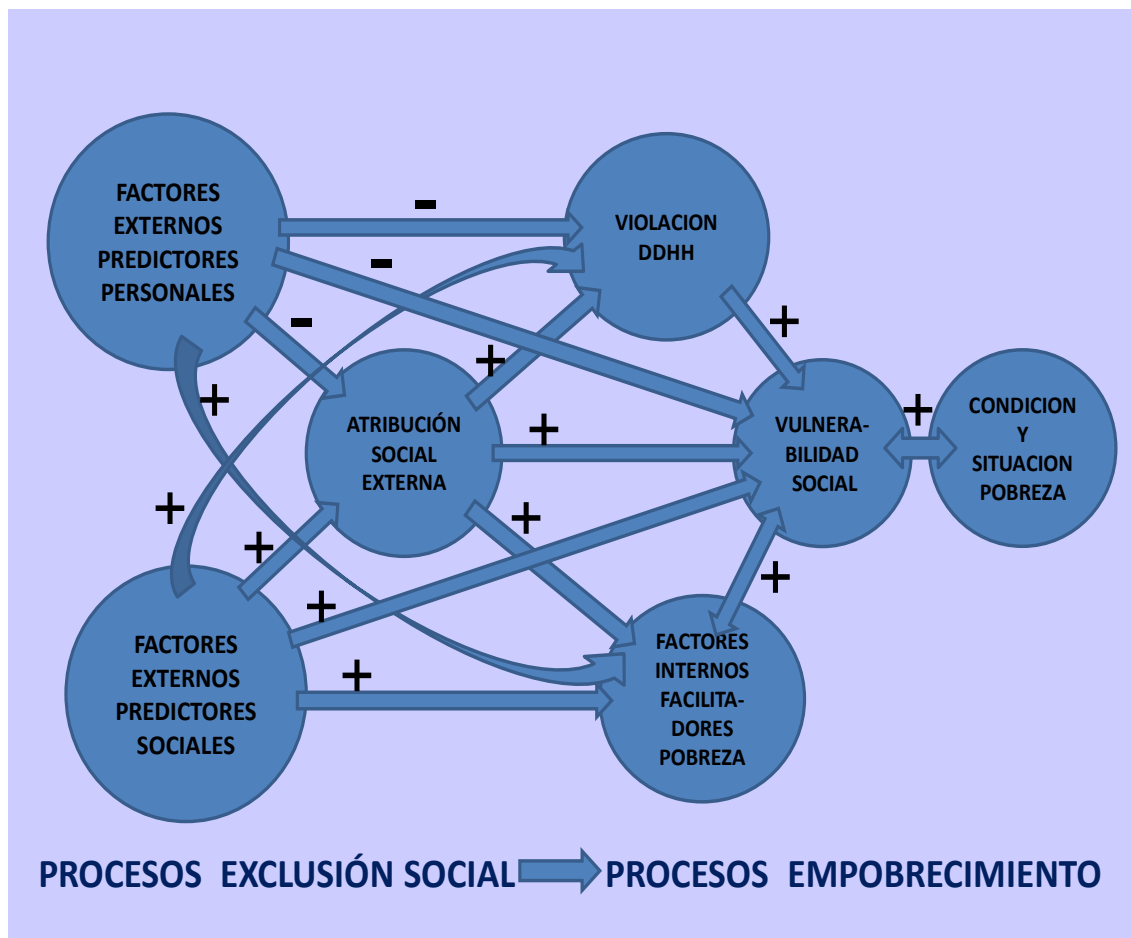


Figura 12: Propuesta final del Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza (MEPP3).

En este MEPP3 se introdujeron las siguientes modificaciones respecto a los modelos anteriores (la justificación de cada una de las variables finalmente definidas en el MEPP3, y de las relaciones y predicciones esperadas entre ellas, nos va a servir también para explicar con más detalle el porqué de cada una de nuestras hipótesis):

En primer lugar, según los resultados del AFE, identificamos dos variables claramente diferenciadas (estadísticamente) en la escala de la variable que habíamos llamado en el MEPP2 Factores Externos Predictores de Exclusión y de Pobreza (Figura 9) y definido en el MEPP1 por medio de tres variables: Actitudes, valores y conductas EEDD, Procesos Psicosociales EEDD y Sistemas Socio estructurales EEDD (Figura 3).

Estas dos variables: *Factores Externos Personales Predictores de Exclusión social y Pobreza* y *Factores Externos Sociales Predictores de Exclusión Social y Pobreza*; se incluyen, a su vez, junto con los procesos de atribución social de responsabilidad en las causas de la pobreza, en lo que hemos definido desde la primera propuesta como Procesos de Exclusión Social.

Procesos de exclusión social que no hay que confundir con las “condiciones y situaciones de exclusión social” (lo que habitualmente se define como exclusión social); ya que, como comentamos en la discusión del juicio de expertos, la exclusión social como condición y situación nosotros la incluimos en el Modelo dentro de la variable *Violación de Derechos Humanos* y, en la práctica, consideramos que es, a la vez, la consecuencia de los procesos de exclusión social (actitudes, valores, conductas y sistemas de organización y relación social EEDD) y el principio y la profundización progresiva de los procesos de empobrecimiento: violación de DDHH, asimilación, naturalización y facilitación por parte de la propia población pobre y empobrecida de los procesos de exclusión social, vulnerabilidad social y condición y situación de pobreza.

Estas variables: *Factores Externos Personales Predictores* y *Factores Externos Sociales Predictores*, en principio, deberían estar muy relacionadas, ya que, tal y como definimos en el MEPP1, los sistemas de organización y relación social EEDD están formados por distintos procesos psicosociales de naturaleza igualmente EEDD y en primera instancia por las actitudes y conductas EEDD de personas y grupos concretos.

Pero esta relación positiva, teóricamente “lógica y coherente” entre las dos variables predictoras del Modelo, no esperamos encontrarla en los resultados y por eso no la hemos incluido como hipótesis en el MEPP3; porque, tal y como debatimos y justificamos en el marco teórico de referencia, la derivación, difusión o negación de la responsabilidad en las causas de la pobreza y/o la atribución de dichas causas a la población pobre y empobrecida, facilita el que *en la práctica se pueda disociar* la percepción externa de procesos y sistemas sociales EEDD (*Factores Externos Sociales Predictores*) de la atribución y el reconocimiento de la responsabilidad propia y de todos en dichos procesos y sistemas sociales EEDD (*Factores Externos Personales Predictores*).

Por esta razón, no hemos incluido ninguna relación entre estas dos variables predictoras, y, en cualquier caso, si apareciera, podría ser incluso negativa, lo que significaría reconocer la existencia de los procesos sociales EEDD, pero negar que son consecuencia de nuestras acciones.

Directamente relacionado con este “efecto disociativo”, las predicciones esperadas de cada una de estas dos variables sobre las demás variables de nuestra propuesta de Modelo son diferentes.

La variable *Factores Externos Predictores Personales* incluye dentro de sus componentes la negación, relativización y/o atribución a los propios pobres de las responsabilidades y consecuencias de sus condiciones y situaciones de pobreza y por eso se relacionaría negativamente con la *Atribución Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza* (variable que al final, por los resultados del AFE, se define como Atribución Externa) y con la percepción de *Violación de DDHH* y de las *Condiciones y Situaciones de Vulnerabilidad Social y pobreza*. De igual forma, las creencias en un mundo justo propias de esta variable (Lerner, 1980) también se relacionan inversamente con el reconocimiento de que la pobreza es una violación de DDHH porque según esas creencias “el mundo ofrece oportunidades para todos”.

Esta misma variable: *Factores Externos Personales Predictores*, por las ideologías justificadoras de sus propias creencias que lleva asociada, por las presiones sociales normativas hacia la uniformidad y por la atribución de responsabilidad a los pobres en sus condiciones y situaciones de pobreza; tendría un efecto predictor positivo sobre los *Factores Internos Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza*.

La variable *Factores Externos Sociales Predictores de Exclusión Social y Pobreza*, en cambio, en la medida en que reconoce los procesos y sistemas externos de organización y relación social EEDD, tiene una relación positiva (un efecto predictor positivo) con la *Atribución Externa* y con la percepción de *Violación de DDHH* y de *Condiciones y Situaciones de vulnerabilidad social y pobreza*. Asimismo, también reconoce la influencia de los *Factores Externos Predictores Sociales* en la promoción, justificación y mantenimiento de los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*, y, por lo tanto, también tendría una relación predictiva positiva con esta variable.

El problema con esta variable: *Factores Externos Sociales Predictores* (una variable no de identificación con creencias y conductas, como la anterior, sino de percepción social), es que reconoce las responsabilidades preferentemente externas (de los no pobres) en la promoción, justificación y mantenimiento de la exclusión social y la pobreza, pero, por la disociación ya mencionada entre lo que se reconoce socialmente y lo que se asume personalmente, los sujetos que puntúan alto en esta variable tienden a atribuir las responsabilidades de la pobreza a causas incontrolables, difusas o muy complejas, y por lo tanto no reconocen ni modifican las causas específicas y concretas de la pobreza. Las cuales, según nuestros planteamientos, son las actitudes, valores y conductas EEDD (*Factores Externos Predictores Personales*) que todos, en alguna medida, tanto a nivel personal como grupal (psicosocial), promovemos, justificamos y/o mantenemos.

Por último, respecto a las demás variables, relaciones y predicciones del MEPP3 (Figura 13), lo que nosotros llamamos Procesos de Empobrecimiento: *Violación de DDHH*, *Factores Internos Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza* y *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza*, se mantienen igual, por las mismas causas y justificaciones, que en los anteriores Modelos (Figuras 3 y 9). De hecho, durante toda la investigación, la identificación, validación y definición de todas estas variables, así como las relaciones y predicciones esperadas entre ellas, apenas han cambiado. En cambio, las variables incluidas dentro de lo que llamamos Procesos de Exclusión Social (Figura 12), han sufrido importantes modificaciones durante todo el estudio, tanto en la identificación y definición de las variables, como, a partir de ello, en las relaciones y predicciones esperadas entre ellas y con las demás variables del Modelo.

4.5.2.- Análisis y contraste de las hipótesis del Modelo

Se exponen a continuación los resultados de los análisis de datos que se realizaron para contrastar las hipótesis del MEPP3 y el ajuste del Modelo a los datos.

4.5.2.1.- Análisis gráfico exploratorio.

Una vez definidas las variables finales del Modelo, vamos a analizar cada una de ellas en profundidad para conocer las características de su distribución: asimetría, curtosis y valores atípicos y extremos, y para contrastar el supuesto de normalidad.

En relación con la asimetría y la curtosis (ver Tabla 29), los resultados encontrados fueron los siguientes:

- .- Asimetría negativa en las variables *Factores Externos Sociales Predictores*, *Atribución Externa de Responsabilidad* y *Violación de DDHH País* (en este caso además muy alta).

- .- Curtosis negativa en *Factores Externos Personales Predictores*.

- .- Curtosis positiva en *Violación de DDHH País* (también bastante alta) y en *Vulnerabilidad Social/Pobreza*.

Así pues, la variable que más se aleja de la normalidad es la variable *Violación de DDHH País*. En esta variable, además, como podemos ver en el histograma de la Figura 13, un número relativamente alto de sujetos (aproximadamente 110 del total de 801) respondieron con la puntuación extrema 7, lo que nos demuestra que esta variable puede tener algunos problemas de discriminación y por lo tanto todos sus resultados hay que interpretarlos con cautela. Aunque, por otro lado, no hay que negar a priori la posible validez de estas puntuaciones extremas, ya que muchos participantes de este estudio pueden considerar que hay una violación muy alta de DDHH en su país (por ejemplo las gravísimas y permanentes dificultades de acceso a la educación primaria completa, a la salud y a un trabajo digno en Nicaragua, o los déficits todavía de democracia, representatividad y participación política y social en España) y puntuar por tanto de forma extrema en esta variable con total conocimiento de causa.

En las demás variables donde hemos encontrado asimetría o curtosis también es muy probable que haya desviaciones de la normalidad (aunque en el caso de *Vulnerabilidad/Pobreza* la curtosis positiva no es muy alta).

En la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* no hemos encontrado ni asimetría ni curtosis.

Tabla 29
Asimetría y Curtosis de las variables finales del Modelo.

VARIABLE	ESTADÍSTICOS	ERRORES TÍPICOS	INDICES ¹
Factores externos personales	Asimetría: ,099 Curtosis: -,662	,086 ,173	1,15 - 3,83
Factores externos sociales	Asimetría: -,330 Curtosis: ,086	,086 ,173	- 3,84 0,50
Atribución social externa	Asimetría: -,238 Curtosis: -,312	,086 ,173	- 2,77 - 1,80
Violación de DDHH País.	Asimetría: -,913 Curtosis: ,911	,086 ,173	- 10,62 5,27
Factores internos Facilitadores	Asimetría: ,164 Curtosis: ,251	,086 ,173	0,19 1,45
Condición y situación de Vulnerabilidad y Pobreza	Asimetría: -,110 Curtosis: ,463	,086 ,173	- 1,28 2,68

¹ Índices mayores 1,96 en valor absoluto indican que la distribución se aleja de la normalidad.

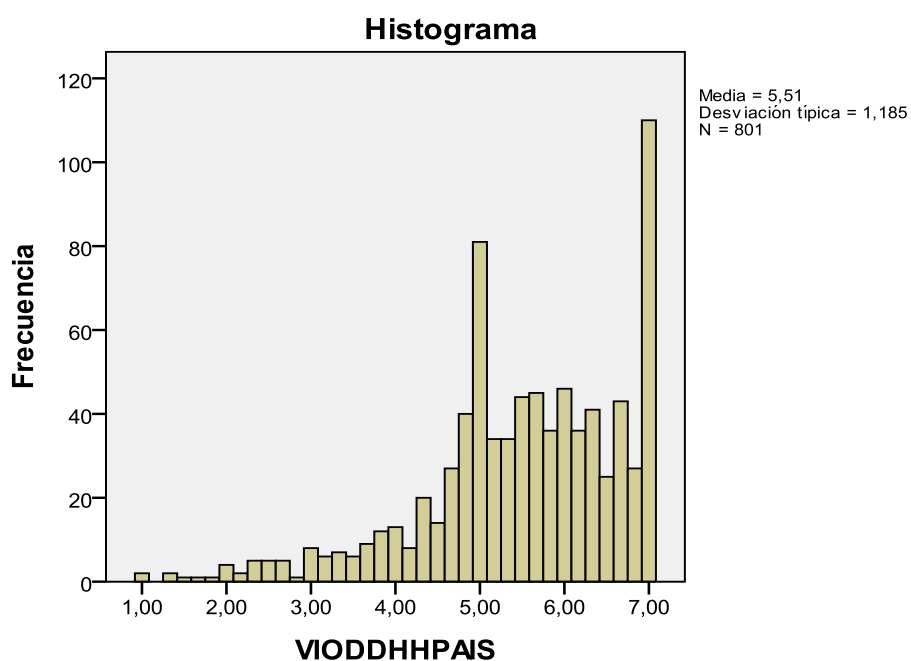


Figura 13: Histograma de la variable Violación DDHH País

Por otra parte, respecto a los casos atípicos (valores alejados más de 1,5 veces la amplitud intercuartíl del percentil 25 o del percentil 75) y los casos extremos (alejados más de 3 distancias intercuartíl del percentil 25 o del percentil 75); sólo hemos encontrado un caso extremo en la variable *Factores Internos Facilitadores*, y un promedio de unos cinco casos atípicos en todas las variables. Lo cual quiere decir que no es necesario eliminar ningún caso (sujetos) porque pueda estar afectando con demasiada influencia en los resultados.

Por último, aunque ya en el análisis de simetría y curtosis hemos visto que la mayor parte de las variables parecen alejarse de la normalidad; realizamos el contraste de hipótesis del supuesto de normalidad, para conocer si se cumple, de cara a la selección posterior de los estadísticos de contraste y la interpretación de los resultados.

Mediante el estadístico de Kolmogorov-Smirnov (con la corrección de Lilliefors para el caso, como el nuestro, en el que la media y la varianza poblacional son desconocidas y necesitan ser estimadas) se rechazó la hipótesis nula de normalidad en todas nuestras variables ($p < .05$). Sólo se encontró una tendencia a la normalidad en la variable *Factores Externos Predictores Sociales* ($p: 0,014 > .01$).

Este estadístico, en cualquier caso, con muestras grandes como la nuestra es muy sensible a pequeñas desviaciones de normalidad. Por este motivo, se recomienda analizar también los gráficos de normalidad.

Nosotros analizamos los gráficos Q-Q normal y Q-Q normal sin tendencias en todas las variables y encontramos que, además de la variable Factores Externos Sociales Predictores, también las variables *Atribución Externa de Responsabilidad* (Figura 14) y *Factores Internos Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza* (Figura 15), tienen tendencia a la normalidad.

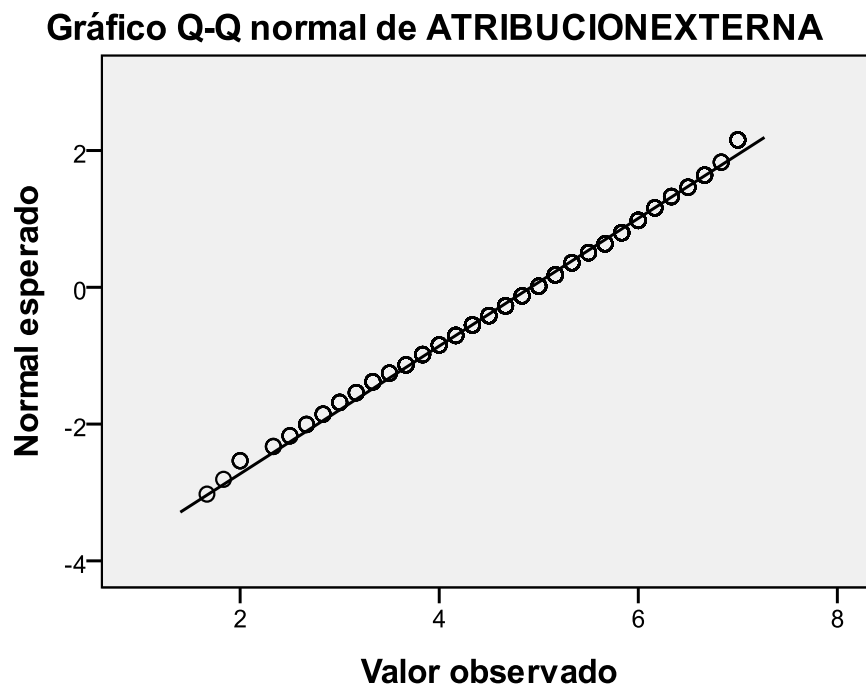


Figura 14: Gráfico Q-Q normal de Atribución Externa Responsabilidad en la Pobreza

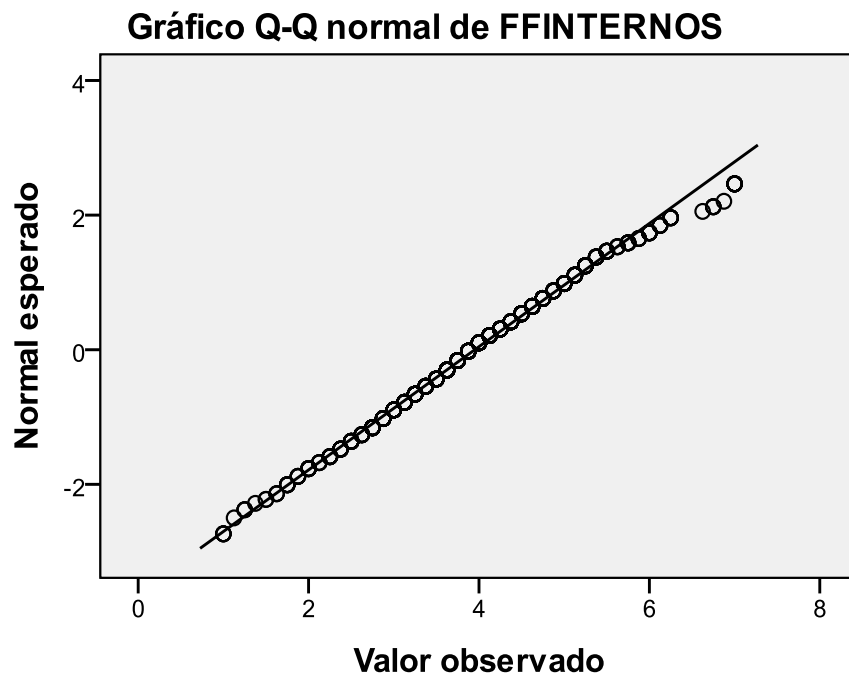


Figura 15: Gráfico Q-Q normal de Factores internos facilitadores de Pobreza

4.5.2.2.- Análisis descriptivo.

Podemos encontrar los estadísticos de tendencia central y de dispersión de las variables del MEPP3 (Figura 12) en la Tabla 30. Estos resultados se han de interpretar a partir de la escala de respuesta tipo likert que utilizamos, donde la puntuación 1 significa “totalmente en desacuerdo”, la puntuación 4 “estar indeciso” y la puntuación 7 “totalmente de acuerdo”.

La variable *Factores Externos Personales Predictores de Exclusión Social y Pobreza* es la única en la que los participantes de nuestro estudio se mostraron en promedio “en desacuerdo” (media 3,5, D.T.: 1,02). En la variable *Factores Internos Facilitadores de Exclusión Social y Pobreza* se encontró una puntuación promedio muy cercana a 4 (media 3,95, D.T.: 1,09), lo que significa “estar indeciso” con lo medido con dicha variable. En las demás variables los sujetos participantes se mostraron en promedio “de acuerdo” (medias cercanas o superiores a 5) con lo afirmado en cada una de ellas. Las desviaciones típicas en todos los casos han sido moderadas o bajas, lo que significa que los resultados son homogéneos y por lo tanto podemos considerar suficientemente representativo el valor de la media.

Tabla 30:

Análisis descriptivos del Estudio Final medidas de tendencia central y dispersión

VARIABLES		Estadístico	Error típ.
Factores externos personales predictores (En adelante FFEXTPERSONAL)	Media	3,5516	,03617
	Desv. típ.	1,02376	
Factores externos sociales predictores (En adelante FFEXTSOCIAL)	Media	5,3680	,02774
	Desv. típ.	,78519	
Atribución externa a los no pobres de Responsabilidad (En adelante ATRIBUCIONEXTERNA)	Media	4,9203	,03784
	Desv. típ.	1,07089	
Percepción de Violación de DDHH País. (En adelante VIODDHHPAIS)	Media	5,5098	,04185
	Desv. típ.	1,18451	
Factores internos de los pobres facilitadores de Pobreza (En adelante FFINTERNOS)	Media	3,9507	,03860
	Desv. típ.	1,09239	
Condición y situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza (En adelante VULNEPOBREZA)	Media	4,9193	,03328
	Desv. típ.	,94184	

4.5.2.3.- *Análisis de correlaciones.*

Con el análisis de correlaciones de las variables del MEPP3 se pretendían lograr los siguientes objetivos:

.- Contrastar las relaciones esperadas entre las variables finales de nuestra investigación según las distintas predicciones del MEPP3 (ver Figura 12 y las hipótesis del apartado 4.5.1.4.). En general, salvo que haya colinealidad entre las variables predictoras (alta dependencia), el signo esperado de la relación entre dos variables es el mismo del efecto predictor esperado entre ambas variables.

.- Confirmar que entre la mayor parte de las variables del Modelo se encuentran relaciones moderadas o altas, lo que justificaría la adecuación y posibilidad estadística de hacer los posteriores análisis de regresión y de ecuaciones estructurales.

Todas las hipótesis se confirmaron (ver Tabla 31); con la única excepción de la relación negativa entre *Factores Externos Predictores Personales y Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza*. Entre estas variables, por el contrario, se encontró una relación positiva moderada (.156**, $p < .01$).

Según lo esperado en nuestras hipótesis:

.- No encontramos relaciones significativas entre *Factores Externos Predictores Personales* y *Factores Externos Predictores Sociales*, ni tampoco entre *Violación de DDHH País* y *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*.

.- Encontramos relaciones negativas entre *Factores Externos Predictores Personales* y las variables *Atribución Externa de Responsabilidad* y (percepción de) *Violación de DDHH País*.

.- Encontramos relaciones positivas entre todas las demás variables.

En relación con el segundo objetivo del análisis de correlaciones, las relaciones en su mayoría son moderadas o altas, lo que permite estadísticamente la realización de los análisis de regresión y de ecuaciones estructurales.

Tabla 31:
Correlaciones entre las variables finales del Modelo.

		FFEXT PERSONAL	FFEXT SOCIAL	ATRIBUCION EXTERNA	VIODDHH PAIS	FF INTERNOS	VULNE POBREZA
FFEXTPERSONAL	Correlación de Pearson Sig. (bilat.)	1	-,003 ,924	-,142** ,000	-,349** ,000	,449** ,000	,156** ,000
FFEXTSOCIAL	Correlación de Pearson Sig. (bilat.)		1	,483** ,000	,266** ,000	,266** ,000	,492** ,000
ATRIBUCION EXTERNA	Correlación de Pearson Sig. (bilat.)			1	,346** ,000	,253** ,000	,550** ,000
VIODDHH PAIS	Correlación de Pearson Sig. (bilat.)				1	-,015 ,673	,250** ,000
FFINTERNOS	Correlación de Pearson Sig. (bilat.)					1	,440** ,000
VULNE POBREZA	Correlación de Pearson Sig. (bilat.)						1

4.5.2.4.- *Análisis de regresión lineal múltiple*

A continuación, presentamos los resultados del análisis de regresión lineal múltiple que efectuamos a partir de las predicciones del MEPP3 (Figura 12). Mediante este análisis de regresión lineal múltiple, pretendemos lograr los siguientes objetivos:

.- Averiguar en qué medida nuestra variable dependiente (VD) o criterio: *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza*, está explicada por la combinación lineal de las demás variables independientes (VVII) o predictoras del Modelo.

.- Obtener la ecuación mínimo cuadrática que mejor exprese la relación entre la VD y las VVII,

.- Estimar, mediante el coeficiente de determinación R^2 , y su complementario error típico de la estimación, la calidad o ajuste de la ecuación de regresión lineal múltiple obtenida.

.- Valorar mediante los coeficientes de regresión estandarizados (coeficientes β) la importancia relativa de cada VI dentro de la ecuación.

4.5.2.4.1.- Comprobación de los supuestos del análisis de regresión lineal múltiple.

Antes de realizar el análisis de regresión lineal múltiple, se comprobaron los supuestos que deben darse en este tipo de análisis para garantizar la validez y posible aplicación posterior del modelo de regresión: Linealidad (relación lineal entre cada una de las VI y la VD, excluyendo el efecto de las demás VVII), el de No-colinealidad (no existencia de relación lineal completa o alta entre las VVII), y los de Independencia, Homocedasticidad y Normalidad de los residuos.

Los resultados de los análisis efectuados para comprobar los supuestos fueron los siguientes.

Para comprobar el supuesto de **linealidad**, generamos y analizamos los diagramas de regresión parcial de cada una de las VVII del MEPP3 sobre la VD: *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, y, una vez eliminado el efecto de las demás variables, encontramos:

a) Una clara relación lineal y positiva entre nuestra VD y cada una de las siguientes VVII: *Factores Externos Predictores Sociales*, *Atribución Externa de Responsabilidad* y *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*.

b) Una relación lineal y positiva relativamente baja con *Factores Externos Personales Predictores*.

c) Una relación lineal poco clara y casi inexistente con la variable (percepción de) *Violación de DDHH*.

Por lo tanto, el supuesto de Linealidad se incumple parcialmente sólo en las variables *Factores Externos Personales Predictores* y (percepción de) *Violación de DDHH País*.

Para evaluar la existencia de **colinealidad**, nos encontramos con el problema de determinar cuál es el grado máximo de relación permisible entre las VVII; es decir, cuando la colinealidad puede ser un problema grave en la interpretación y aplicación de los resultados del análisis de regresión.

No existe un consenso generalizado sobre esta cuestión, pero algunos de los siguientes criterios pueden servir de referencia para detectar un posible problema de Colinealidad (se considera que existe un problema de Colinealidad si se incumplen varios de ellos):

- Que el estadístico F sea significativo, pero no lo sea ninguno de los coeficientes de regresión parcial (no se cumple en nuestro caso).

- Que los coeficientes beta estén inflados, tanto en positivo como en negativo, adoptando al mismo tiempo, valores mayores que +1 y menores que -1 (no se cumple en nuestro caso).

- Que existan valores de tolerancia pequeños, próximos a .01, lo cual indicaría que esa variable puede ser explicada por una combinación lineal del resto de variables (no se cumple en nuestro caso, donde los valores de tolerancia de las VVII se sitúan entre .65 y .77).

- Que los factores de inflación de la varianza (FIV), los cuales son los inversos de los niveles de tolerancia, sean muy grandes: los valores mayores que 10 se consideran grandes (no sucede en nuestro caso, donde los FIV de las VVII se sitúan entre 1,3 y 1,5).

- Que existan varios autovalores próximos a cero, lo cual indica que las variables independientes están muy relacionadas entre sí (sí sucede, en parte, en nuestro caso, ver Tabla 30).

- Que los índices de condición, es decir la raíz cuadrada del cociente entre el autovalor más grande y cada uno del resto de los autovalores, sean mayores de 15 (posible problema de colinealidad), o de 30 (serio problema de colinealidad). En relación con este último criterio, en nuestro análisis de regresión (Tabla 30) aparece un posible problema de colinealidad con un índice de condición de 19,17 y otro de 25,90.

Según los dos últimos criterios, parece que habría un posible problema de colinealidad en nuestro modelo de regresión; pero, en todo caso, si en realidad existe no es tan grave como para afectar a la interpretación y aplicación de los resultados: (a) porque según los demás indicadores no existe, (b) porque en la mayor parte de los casos tenemos integradas, y por lo tanto controladas, las posibles relaciones entre las VVII en el Modelo por medio de efectos tanto directos como indirectos, y (c) porque la variable asociada al índice de condición que más nos podría preocupar (el de 25,90) no explica un porcentaje importante de la varianza de dos o más VVII del modelo (uno de los principales criterios de gravedad del posible problema de colinealidad).

Tabla 32:

Diagnósticos de colinealidad del análisis de regresión lineal múltiple.

Dimensión	Autovalores	Índice de condición	Proporciones de la varianza					
			(Cte)	FF INTERNOS	VIODDHH PAIS	FFEXT SOCIAL	FFEXT PERSONAL	ATRIBUCION EXTERNA
1	5,807	1,000	,00	,00	,00	,00	,00	,00
2	,101	7,581	,00	,06	,08	,00	,25	,03
3	,041	11,928	,02	,69	,04	,00	,26	,05
4	,027	14,646	,00	,21	,49	,03	,01	,49
5	,016	19,186	,09	,02	,25	,44	,30	,42
6	,009	25,902	,88	,02	,14	,53	,19	,01

Por último, se contrastaron los supuestos relacionados con los residuos de nuestro análisis de regresión, obteniendo los siguientes resultados.

Para comprobar el supuesto de **Independencia** (que los residuos son independientes entre sí y por lo tanto constituyen una variable aleatoria), analizamos el estadístico de Durbin-Watson, mediante el cual se asume que los residuos son independientes cuando su valor está comprendido entre 1,5 y 2,5. En nuestro caso, dicho estadístico tiene el valor de 1,805 y por lo tanto podemos asumir que se cumple el supuesto de Independencia en nuestro análisis de regresión.

Para contrastar el supuesto de **Homocedasticidad**, según el cual en cada combinación de valores de las VVII, la varianza de los residuos es constante y por tanto el tamaño de los residuos es independiente del tamaño de los pronósticos; aplicamos el criterio habitual de comprobación de que el diagrama de dispersión de los pronósticos tipificados y los residuos tipificados no debe mostrar ninguna pauta de asociación.

En nuestro modelo de regresión dicho diagrama de dispersión no presentó ninguna pauta de asociación, por lo que podemos asumir el supuesto de Homocedasticidad.

Respecto al supuesto de **Normalidad**, analizando los dos gráficos que nos informan sobre el grado en que los residuos tipificados se aproximan a una distribución normal: el Histograma de los residuos tipificados (Figura 16) y el Gráfico de probabilidad normal de los residuos (Figura 17), podemos observar que hay una tendencia a la normalidad en la distribución de los residuos del Modelo.

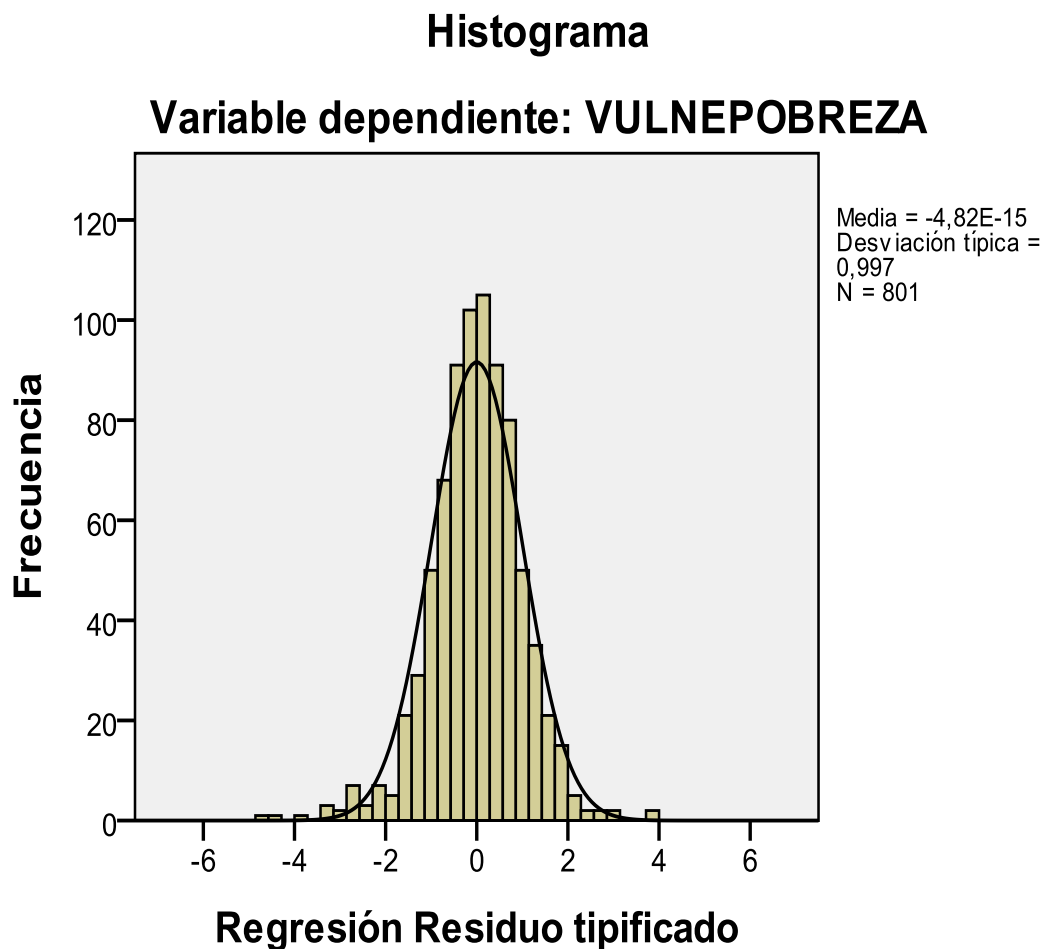


Figura 16: Histograma de los residuos tipificados de la VD Vulnerabilidad/Pobreza.

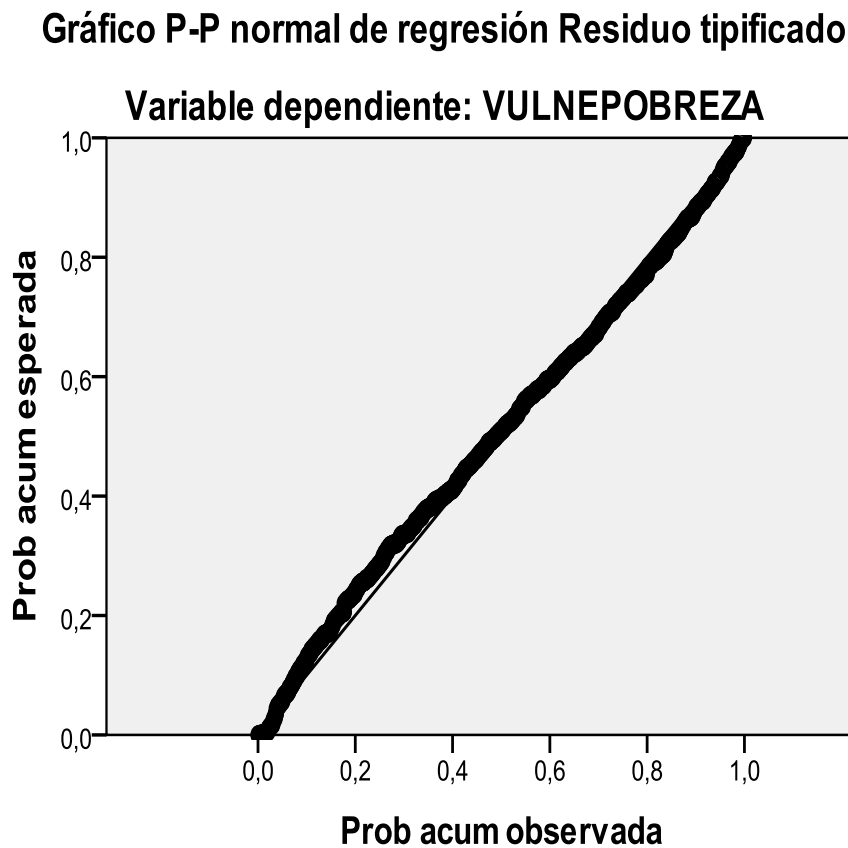


Figura 17: Gráfico probabilidad normal de los residuos VD Vulnerabilidad/Pobreza

Según los distintos análisis realizados, y los resultados encontrados, el contraste de los supuestos básicos del análisis de regresión lineal múltiple del MEPP3 (Figura 12), podemos considerarlo satisfactorio. El cumplimiento de estos supuestos nos garantiza, en principio, la suficiente validez de los resultados del análisis de regresión múltiple del Modelo y su posible aplicabilidad.

4.5.2.4.2.- Resultados del análisis de regresión lineal múltiple.

Los resultados del análisis de regresión lineal múltiple del MEPP3 (Figura 12) se presentan en las Tablas 33 y 34.

Entre los diferentes criterios de introducción de las VVII, a modo de adelanto del contraste de las hipótesis del Modelo, decidimos hacer un análisis de regresión lineal por bloques según las distintas predicciones parciales (submodelos) del MEPP3, aunque si se introducen las variables individualmente los resultados finales son los mismos:

a) Primero se introdujeron las variables predictivas más cercanas a la ***Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza: Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Violación de DDHH País***, las cuales, a la vez, son parte de lo que llamamos Procesos de Empobrecimiento y por lo tanto también variables mediadoras entre los *Factores Externos Predictores (personales y sociales)* y la ***Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza***.

b) En segundo lugar, los *Factores Externos Predictores de Exclusión Social y Pobreza (personales y sociales)*, como los principales factores (actitudes, creencias, procesos, conductas y sistemas de organización y relación social) que promueven, justifican y mantienen los procesos de empobrecimiento y en última instancia la ***Condición y Situación de Pobreza***.

c) Por último, se introdujo la variable *Atribución Externa de Responsabilidad*, porque, aunque es la variable con una mayor correlación con *Vulnerabilidad Social y Pobreza* (550**), según nuestras hipótesis es la principal variable mediadora entre los *Factores Externos Predictores de Exclusión Social y Pobreza (personales y sociales)* y los Procesos de Empobrecimiento (*Violación de DDHH, Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Vulnerabilidad Social/Pobreza*), y, por lo tanto, es la variable que completa el MEPP3 y facilita el ajuste final del Modelo.

Como podemos observar en el análisis de regresión (Tablas 33 y 34) ***el porcentaje de varianza explicada de la variable criterio Condición y Situación de Vulnerabilidad social y Pobreza por la combinación de las VVII es el 46 %***. Todos los cambios de R^2 son significativos ($p < 0,0001$) y todos los coeficiente de regresión tipificados de todas las variables predictoras del modelo son significativos ($p < 0,0001$).

Tabla 33:
Resumen del modelo de análisis de regresión lineal múltiple por bloques (d)

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,510 ^a	,260	,258	,81132	,260	140,060	2	798	,000	1,805
2	,611 ^b	,374	,370	,74729	,114	72,301	2	796	,000	
3	,680 ^c	,463	,459	,69249	,089	131,974	1	795	,000	

a. Variables predictoras: (Constante), VIODDHHPAIS, FFINTERNOS

b. Variables predictoras: (Constante), VIODDHHPAIS, FFINTERNOS, FFEXTSOCIAL, FFEXTPERSONAL

c. Variables predictoras: (Constante), VIODDHHPAIS, FFINTERNOS, FFEXTSOCIAL, FFEXTPERSONAL, ATRIBUCIONEXTERNA.

d. Variable dependiente: VULNEPOBREZA

Tabla 34:
Coeficientes de regresión no estandarizados y tipificados y correlaciones^a

Modelos	Coeficientes no tipificados		Coeficientes tipificados	t	Sig.	Correlaciones			Estadísticos colinealidad	
	B	Error típ.	Beta			Orden cero	Parcial	Semi parcial	Tole- rancia	FIV
1 (Constante)	2,281	,173		13,211	,000					
FFINTERNOS	,383	,026	,444	14,578	,000	,440	,459	,444	1,000	1,000
VIODDHHPAIS	,204	,024	,257	8,438	,000	,250	,286	,257	1,000	1,000
2 (Constante)	,446	,237		1,886	,060					
FFINTERNOS	,267	,028	,310	9,375	,000	,440	,315	,263	,721	1,387
VIODDHHPAIS	,150	,025	,189	6,026	,000	,250	,209	,169	,801	1,248
FFEXTPERSONAL	,077	,031	,084	2,473	,014	,156	,087	,069	,680	1,470
FFEXTSOCIAL	,431	,036	,360	11,857	,000	,492	,387	,333	,855	1,169
3 (Constante)	,114	,221		,515	,607					
FFINTERNOS	,191	,027	,222	7,039	,000	,440	,242	,183	,679	1,473
VIODDHHPAIS	,096	,024	,120	4,056	,000	,250	,142	,105	,769	1,301
FFEXTPERSONAL	,139	,029	,151	4,713	,000	,156	,165	,123	,658	1,520
FFEXTSOCIAL	,270	,037	,225	7,395	,000	,492	,254	,192	,729	1,372
ATRIBUCION EXTERNA	,321	,028	,365	11,488	,000	,550	,377	,299	,670	1,493

También encontramos (Tabla 34) las relaciones de mediación parcial esperadas según las hipótesis del MEPP3 (ver apartado 4.5.1.4.):

.- Las relaciones de mediación parcial de las variables *Violación de DDHH* y *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* entre los *Factores Externos Predictores (personales y sociales)* y la *Vulnerabilidad Social/Pobreza*; lo cual se comprueba porque se reducen claramente los coeficientes de regresión tipificados y las correlaciones parciales de estas dos variables al introducir en el siguiente bloque los *Factores Externos Predictores (personales y sociales)*.

.- La relación de mediación parcial de la variable *Atribución Externa de Responsabilidad* entre los *Factores Externos Predictores (personales y sociales)* y las variables incluidas en lo que llamamos Procesos de Empobrecimiento. Lo cual se puede constatar claramente en los datos de la Tabla 34 a partir de los siguientes criterios:

a) La inclusión final de la variable *Atribución externa de Responsabilidad* reduce casi todos los coeficientes de regresión tipificados y las correlaciones parciales de las demás variables del Modelo.

b) En la única variable donde no reduce dichos coeficientes, en la variable *Factores Externos Personales Predictores*, la inclusión de la variable *Atribución Externa de Responsabilidad* mejora significativamente el efecto de dicha variable sobre la *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza* (tendencia a la significación: $p < .014$, antes de introducir la variable *Atribución Externa de Responsabilidad* y significativa: $p < .0001$, después de introducir la variable *Atribución externa de Responsabilidad*).

Todos estos resultados nos ofrecen importantes indicios sobre la validez de las hipótesis del MEPP3 (Figura 12), sobre todo en relación con la variable dependiente o criterio: la *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza* y con los efectos de mediación parcial esperados; pero, para comprobar la validez y significación de las relaciones y predicciones esperadas en el MEPP3 (figura 12) entre las diferentes VVII de este análisis de regresión y el ajuste del Modelo a los datos, es necesario hacer un análisis de ecuaciones estructurales.

4.5.2.5.- Análisis de ecuaciones estructurales.

Los modelos para el análisis de relaciones de interdependencia, entre los que se encuentran los modelos de ecuaciones estructurales, como ya avanzamos en el apartado de análisis de datos, se utilizan, no sólo para analizar la varianza de una variable dependiente con datos no experimentales (lo que nosotros acabamos de realizar con el análisis de regresión lineal múltiple), sino también las covarianzas entre todas las variables (ver las similitudes y diferencias entre los análisis de dependencia y de interdependencia en Batista-Foguet y Martínez-Arias, 1989; y Martínez-Arias, 1999).

Este análisis de covarianzas (si la matriz de varianzas y covarianzas esperada a nivel poblacional según el Modelo se ajusta a la matriz de varianzas y covarianzas empírica), junto con el contraste de la significación, dirección y signo de las relaciones y predicciones del MEPP3; es precisamente lo que se necesita hacer para terminar de contrastar las hipótesis de nuestra investigación.

Por todo ello, para *analizar y contrastar las predicciones (efectos) entre todas las variables del Modelo y el ajuste de los datos al Modelo* (Figura 12), y a la vez *confirmar los resultados del análisis de regresión*, realizamos un análisis de ecuaciones estructurales.

La presentación de los resultados la vamos a realizar en dos partes. En primer lugar vamos a exponer las estrategias, limitaciones y criterios del análisis de ecuaciones estructurales realizado, y a continuación los resultados encontrados siguiendo el orden de introducción de variables por bloques que utilizamos en el análisis de regresión.

4.5.2.5.1.- Estrategias, limitaciones y criterios.

Los análisis de ecuaciones estructurales no son un tipo de análisis específico, único y concreto, sino un conjunto de análisis de datos que tienen una serie de características en común (ver apartado 4.4.2), y, por lo tanto, según diferentes criterios, se puede utilizar uno u otro. En nuestro caso, decidimos aplicar una estrategia de *análisis de ecuaciones estructurales confirmatoria con fines de exploración* de los modelos conceptuales y explicativos sobre el problema social de la pobreza que estamos proponiendo.

Seguir una estrategia confirmatoria con fines de exploración significa que no vamos a buscar y seleccionar el modelo de ecuaciones estructurales que mejor ajuste a los datos de forma independiente a la teoría, los estudios previos realizados y las hipótesis del Modelo; sino que vamos a contrastar si el MEPP3 (Figura 12), o alguno similar con los mismos fundamentos teóricos y empíricos, se ajusta a los datos. Lo cual significará, en caso de ajuste, como ya sabemos, no que el Modelo se confirma, sino que no se falsea en nuestra muestra (Popper, 1969).

Además de utilizar la estrategia confirmatoria, si el MEPP3 se ajusta a los datos y los resultados son significativos; evaluaremos también la posible existencia de otros modelos estadísticos alternativos que se ajusten mejor a los datos que el nuestro a partir de las mismas variables. Si se excluye esta posibilidad, significará que el MEPP3 (Figura 12) es el Modelo que mejor ajusta a los datos de todos los posibles con las mismas variables.

Por otro lado, los modelos de ecuaciones estructurales permiten establecer, analizar y contrastar relaciones complejas entre gran número de variables medidas con error (en estos modelos se asume la existencia del error de medida), siempre y cuando las relaciones sean lineales.

En nuestro caso en concreto, todas las variables entre las que hemos establecido relaciones predictivas en el MEPP3 tienen relaciones lineales (ver la Tabla 31 de correlaciones); aunque en las variables *Factores Externos Predictores Personales* y *Violación de DDHH País* se pierde en gran medida su relación lineal con *Vulnerabilidad Social/Pobreza* cuando se controla el efecto de las demás variables (correlación parcial).

Esta pérdida de relación lineal significativa con la variable criterio de estas dos variables, al controlar el efecto de las demás variables; coincide con los dos únicos incumplimientos puntuales de los supuestos (en este caso el de linealidad) del análisis de regresión y, por lo tanto, es importante analizarlo antes de presentar los resultados del análisis de ecuaciones estructurales, para tener en cuenta las posibles limitaciones del mismo.

En el caso de los *Factores Externos Personales Predictores*, esta pérdida de relación lineal significativa al controlar el efecto de las demás variables, es esperable porque su relación con *Vulnerabilidad Social/Pobreza* está muy mediada por otras variables: *Atribución Externa de Responsabilidad*, *Violación de DDHH País* y *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*.

En cambio, en el caso de la variable *Violación de DDHH País* (además de por la influencia de sus posibles problemas de discriminación), tal vez significa que hay otra variable (efecto no incluido en nuestro Modelo) que media en su relación con *Vulnerabilidad Social/Pobreza*. Esta última posibilidad la tendremos que examinar detalladamente en posteriores estudios, porque, según nuestros planteamientos teóricos, esperábamos una relación más alta, clara y definida entre *Violación DDHH* y *Vulnerabilidad Social/Pobreza* de la que finalmente hemos encontrado. Analizaremos con más detalle este tema en el apartado de discusión.

A nivel gráfico y estadístico, para la presentación, análisis y contraste de teorías complejas en las que hay muchas relaciones y predicciones entre las variables, como en el MEPP3 (Figura 12), suele preferirse la utilización de los diagramas causales (path diagrams) y los “path-analysis” (Duncan, 1975).

Mediante los path-analysis (análisis de conjuntos de variables), por medio de algún programa estadístico adecuado (en nuestro caso hemos utilizado la versión 7 del programa AMOS), se realiza la descomposición de la magnitud de la covarianza entre las variables para la estimación de los parámetros del proceso causal (predictor) subyacente.

El análisis de ecuaciones estructurales por medio del “path-analysis” nos ofrece toda la información estadística que necesitamos para el contraste de las hipótesis del MEPP3 (ver Figura 13 y las hipótesis en el apartado 4.5.1.4.): (a) la significación de todos los efectos, (b) los efectos directos e indirectos, (c) las varianzas explicadas de todas las variables criterio, (d) los índices de ajuste que nos permiten contrastar la bondad de ajuste del modelo a los datos y (e) los índices de modificación para mejorar el ajuste del modelo a los datos, siempre y cuando la modificación a efectuar esté justificada tanto por criterios estadísticos como teóricos.

Para lograr lo anterior, según nuestra estrategia confirmatoria, partimos de la especificación y análisis estadístico del MEPP3 (en distintas fases o bloques, igual que hicimos en el análisis de regresión) y luego aplicamos una serie de criterios para lograr el mejor ajuste del modelo a los datos y la mejor estimación de los parámetros. Estos criterios fueron los siguientes:

a) Que los efectos fueran lo más significativos posibles.

b) Que los valores de los distintos índices de bondad de ajuste fueran los mejores posibles (con la menor diferencia posible, y/o sólo con diferencias aleatorias, entre la matriz de varianzas y covarianzas estimada a nivel poblacional y la matriz de varianzas y covarianzas muestral).

c) El criterio de parsimonia.

Respecto a los índices de la bondad de ajuste del modelo se decidió utilizar la siguiente combinación básica de estimadores: Prueba de χ^2 , CFI, RMSEA y RMR; porque son los que se utilizan habitualmente, los que mejor se complementan (ya que cada uno de ellos pertenece a un grupo diferente de indicadores de ajuste y por lo tanto aporta una información significativa y diferente), y los que de forma conjunta ofrecen el resultado más válido. En concreto, mediante el estadístico χ^2 , la hipótesis nula que se pone a prueba es la de la igualdad entre la matriz estimada por el modelo y la matriz de covarianzas muestral. Esta prueba tiene el problema de su gran sensibilidad al tamaño de la muestra (Bentler y Bonnett, 1980), por lo que siempre es recomendable presentar sus resultados de forma combinada con otros estadísticos de ajuste.

El estadístico CFI pertenece al grupo de índices de medidas de ajuste comparativas (Bentler, 1990), todos los cuales indican el mejor ajuste cuanto más próximos se encuentran a 1 (aunque pueden presentar incluso valores superiores).

Los otros dos estadísticos, el RMSEA y el RMR, pertenecen, respectivamente, a los índices de medidas de ajuste basados en los errores de aproximación y en los residuos del modelo. El RMSEA (Browne y Cudeck, 1993) nos indica un buen ajuste cuando el valor es igual o menor a 0,05 y valores comprendidos entre 0,05 y 0,08 se consideran aceptables (puede estimarse puntualmente o por intervalos de confianza ($p < 0,05$), y el RMR (Jöreskog y Sörbon, 1993) nos indica el mejor ajuste cuanto más se aproxima su valor a cero, porque utiliza en el contraste la matriz de residuos, en la cual, si el ajuste es perfecto, todas las covarianzas son cero.

4.5.2.5.2.- Resultados del análisis de ecuaciones estructurales.

La presentación de estos resultados finales, tal y como informamos, la vamos a realizar de forma progresiva por medio de la misma estrategia de subconjuntos de variables que utilizamos en el análisis de regresión. Primero, el submodelo final ajustado con las variables de lo que llamamos Procesos de Empobrecimiento. Después integraremos en el análisis las variables predictoras del Modelo: *Factores Externos Predictores (personales y sociales)*. Y, por último, presentaremos el modelo estadístico final ajustado correspondiente al MEPP3 (Figura 12), con la inclusión de la variable mediadora entre los procesos de exclusión social y los procesos de empobrecimiento: la *Atribución Externa de Responsabilidad* (ver modelo final en la Figura 20).

Además de estos análisis de ecuaciones estructurales confirmatorios, también analizamos exploratoriamente la posible existencia de modelos estadísticos alternativos con las mismas variables que tuvieran un mayor ajuste y no encontramos ninguno. Los únicos modelos alternativos con un buen ajuste, aunque nunca mayor que el finalmente seleccionado, fueron los que presentan la dirección del efecto de la *Violación de DDHH País* sobre *Atribución Externa de Responsabilidad* o la dirección del efecto de *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* sobre *Atribución Externa de Responsabilidad*, con la particularidad de que si se modifican ambos efectos al mismo tiempo el modelo ya no ajusta a los datos.

En cualquier caso, hay que considerar también las limitaciones de los modelos de ecuaciones estructurales para contrastar hipótesis de correlación entre las variables endógenas (o criterio); por lo que tendremos que analizar estos resultados con más detalle en el apartado de discusión y seguir contrastándolos en posteriores estudios.

4.5.2.5.2.1.- Submodelo con las variables de los Procesos de Empobrecimiento.

Tal y como se puede ver en la Figura 18, el primer submodelo final ajustado del MEPP3 (Figura 12), nos ofrece un buen ajuste a los datos y todos los efectos son significativos ($p < 0.0001$).

Este submodelo corresponde a las variables de lo que llamamos Procesos de Empobrecimiento, en los que las variables *Violación de DDHH País* y *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* son variables predictoras de la *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza*, pero, a la vez, como veremos en los siguientes modelo, variables mediadoras de los efectos de las demás variables del Modelo sobre *Vulnerabilidad Social y Pobreza*.

La varianza explicada de la Vulnerabilidad/Pobreza por la combinación lineal de la Violación de DDHH y los Factores internos facilitadores de Pobreza es del 26 %.

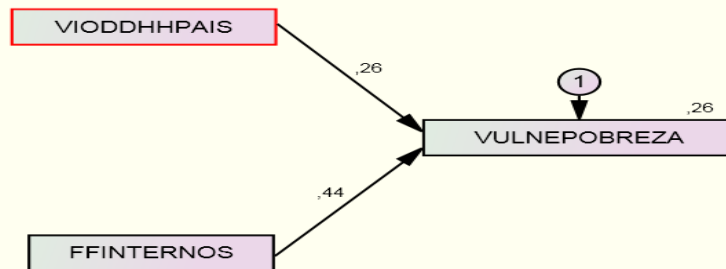


Figura 18. Submodelo con Violación DDHH y Factores Internos Facilitadores Pobreza.

Todos los efectos son significativos ($p < 0,0001$)

$\chi^2 = 0,2$, $df: 1$ ($p = 0,673 > ,05$). CFI: 1. RMSEA: 0 (LO90: 0 – HI90: 0,07). RMR: 0,009

4.5.2.5.2.2.-Submodelo con las variables predictoras personales y sociales.

El submodelo anterior (Figura 18) explica una importante cantidad de varianza de la *Vulnerabilidad Social/Pobreza* (26%); pero, según el MEPP3 (figura 12), tal y como acabamos de comentar, las variables predictoras del anterior modelo (*Violación de DDHH País* y *Factores Internos Facilitadores Pobreza*), si bien explican de forma lineal y conjunta un 26 % de la *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, sólo tienen una función mediadora en relación con el problema social de la pobreza. Las principales variables predictoras de la *Vulnerabilidad Social/Pobreza* son las variables que hemos identificado y definido como *Factores Externos Predictores Personales* y *Factores Externos Predictores Sociales* (ver las hipótesis en el apartado 4.5.1.4).

Estas últimas hipótesis son las que contrastamos con el submodelo que presentamos en la Figura 19 en el que se encontraron los siguientes resultados principales, todos ellos según lo esperado:

a) El modelo ajusta a los datos, con índices aceptables (RMSEA: 0.05, RMR: 0.025 y CFI: .995).

b) Se confirma el efecto mediador de las variables *Violación de DDHH País* y *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* entre los *Factores Externos Predictores (personales y sociales)* y la *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, la mayor parte de los cuales son parciales, con excepción del efecto mediador de *Violación de DDHH País* entre *Factores Externos Predictores Personales* y *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, que es prácticamente total.

c) La varianza explicada de la variable *Vulnerabilidad Social/Pobreza* por la combinación lineal de las demás variables, considerando tanto los efectos directos como los indirectos, aumenta respecto al anterior modelo hasta un 37 % ($p < 0.0001$).

Además de lo anterior, todos los efectos del modelo (los parámetros beta estandarizados) coinciden en dirección y signo con las hipótesis del MEPP3 (Figura 12), con excepción del efecto directo de la variable *Factores externos predictores personales* sobre *Vulnerabilidad Social /Pobreza*, que es positivo, cuando se había hipotetizado que sería negativo. En cualquier caso, este efecto fue el de menor magnitud y sólo fue significativo al nivel de confianza del 95 % ($p < 0.05$) cuando en todos los demás efectos el nivel de significación fue de $p < 0.0001$.

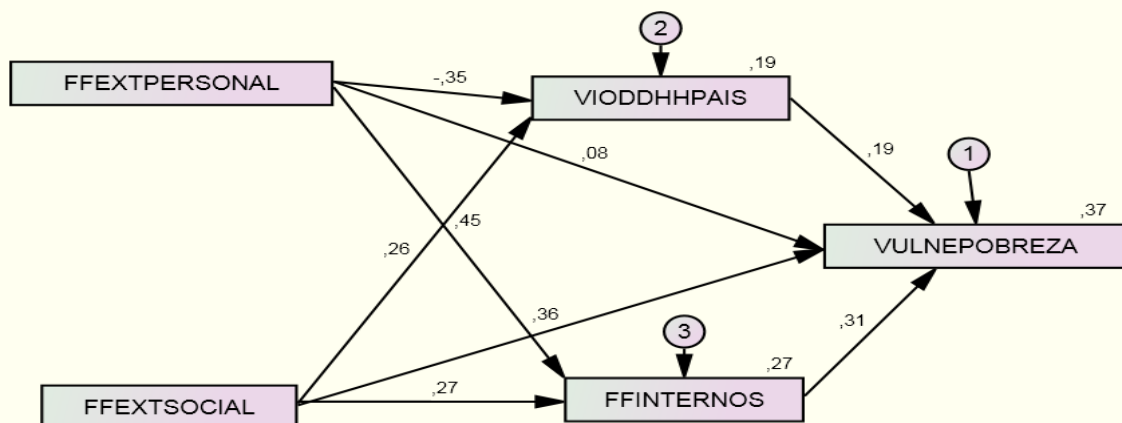


Figura 19: Segundo submodelo con las variables predictoras personales y sociales

Todos los efectos son significativos ($p < 0.0001$),

menos el de FFEXTPERSONAL sobre VULNEPOBREZA ($p < 0.05$)

$\chi^2 = 7$, $df: 2$ ($p = 0,032 < ,05$). CFI: 0,995. RMSEA: 0,05 (LO90: 0,014 – HI90: 0,1). RMR: 0,025

Asimismo, también encontramos en este modelo que la combinación lineal de las variables predictoras *Factores Externos Personales* y *Factores Externos Sociales* explica un 19 % y un 27 % respectivamente de la variable *Violación de DDHH País* y de los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*. Por último, según las hipótesis del MEPP3 (Figura 12), no encontramos relación lineal significativa entre las variables *Factores Externos Predictores Personales* y *Factores Externos Predictores Sociales*.

4.5.2.5.2.3.- *Modelo final con la Atribución externa de Responsabilidad.*

Para contrastar en su totalidad el MEPP3 (Figura 12) se incluyó por último la variable *Atribución Externa de Responsabilidad*. Según nuestras hipótesis, se espera que con la inclusión de esta variable mejorará el ajuste del modelo a los datos y aumentará la varianza explicada de la variable criterio *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza*.

Los resultados del modelo final ajustado con la inclusión de la variable *Atribución Externa de Responsabilidad* se pueden ver en la Figura 20, y, en efecto, tal y como esperábamos, la inclusión de esta variable mediadora entre las variables predictoras (*Factores Externos Personales y Sociales*) y los Procesos de Empobrecimiento (*Violación DDHH, Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Vulnerabilidad Social/Pobreza*) consigue que el ajuste del modelo a los datos sea muy alto y aumenta la varianza explicada de Vulnerabilidad Social/Pobreza hasta un 46 % ($p < 0.0001$).

La inclusión de la variable mediadora *Atribución Externa de Responsabilidad* en el modelo final ajustado (Figura 20), también modificó algunos efectos respecto al modelo anterior (Figura 19):

.- El efecto directo de *Factores Externos Predictores Personales* sobre *Vulnerabilidad/Pobreza* pasa de un coeficiente beta estandarizado del 0.08 al 0.15 y además logra una significación igual a la de todos los demás efectos ($p < 0.0001$), incremento que coincide en su totalidad con la disminución del efecto directo de *Violación de DDHH País* sobre *Vulnerabilidad/Pobreza*.

.- Los efectos directos de la variable *Factores Externos Predictores Sociales* sobre *Violación DDHH País, Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Vulnerabilidad/Pobreza*, disminuyen un poco por el efecto mediador de *Atribución Externa de Responsabilidad* entre dicha variable y las variables de lo que denominamos Procesos de Empobrecimiento.

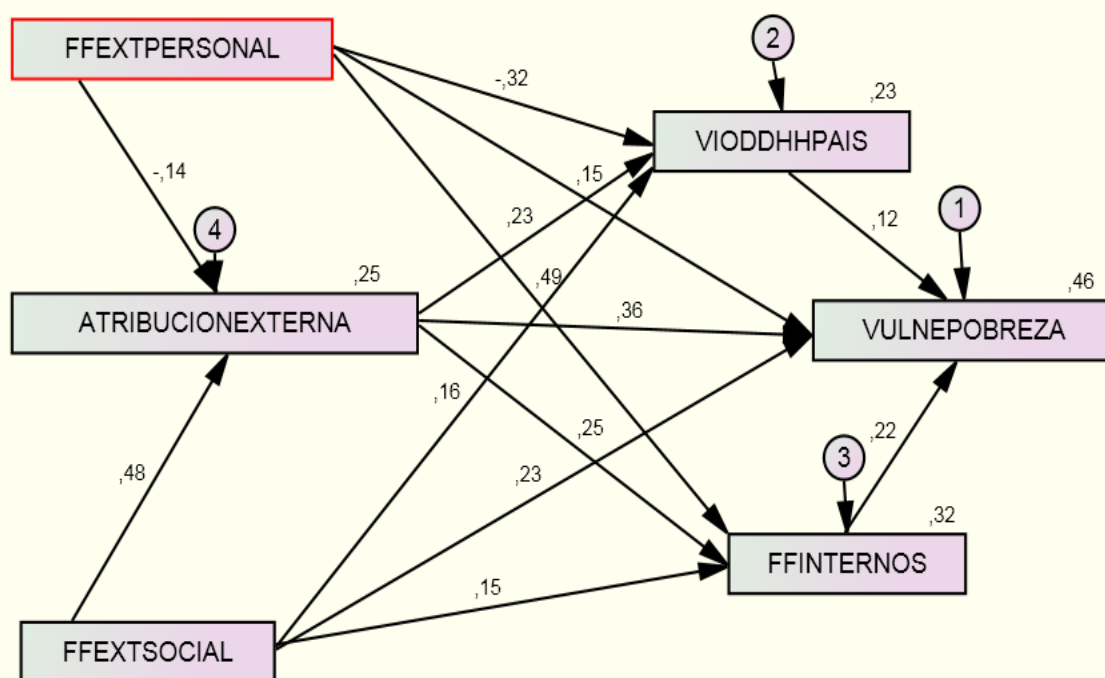


Figura 20: Modelo final con la variable mediadora Atribución Externa Responsabilidad

Todos los efectos son significativos ($p < 0,0001$).

$\chi^2 = 1,3$, $df: 2$ ($p = 0,535$). CFI: 1. RMSEA: 0 (LO90: 0 – HI90: 0,061). RMR: 0,008

Asimismo, en este modelo final ajustado (Figura 20), que se corresponde en su práctica totalidad con el MEPP3 (Figura 12), al incluir los efectos mediadores de la variable *Atribución Externa de Responsabilidad*, aumenta también significativamente ($p < 0.0001$) la varianza explicada de la variable *Violación de DDHH País* (23 %) y de la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* (32%).

Por último, es importante considerar la información que nos ofrece el modelo de la Figura 20 en relación con los efectos directos de los *Factores Externos Predictores Personales* (-.14, $p < 0.0001$) y *Factores Externos Predictores Sociales* (.48, $p < 0.0001$) sobre la variable *Atribución Externa de Responsabilidad*; cada uno de los cuales es significativamente diferente del anterior tanto en magnitud como en signo, aunque coinciden en ambos casos con los que se planteaba como hipótesis en la propuesta final de MEPP3 (Figura 12).

Las justificaciones teóricas de todos estos resultados, al coincidir en su mayor parte con nuestras hipótesis (ver Figura 12 y apartado 4.5.1.4.), son las mismas que hemos presentado en los apartados anteriores para justificar cada una de ellas; aunque en la discusión de este estudio final las vamos a volver a exponer y discutir con un poco más de detalle.

4.6.- Discusión final.

La principal valoración que podemos hacer en relación con los resultados de este estudio final es que se han logrado los dos objetivos que nos planteamos al inicio del mismo; los cuales, por la progresividad de las distintas fases de esta investigación, coinciden con los dos objetivos específicos del estudio, y, por lo tanto, consideramos este apartado como la discusión final de la investigación.

En relación con el **primer objetivo**, se han identificado y definido cada una de las variables de la propuesta final de Modelo (Figura 12), y se han diseñado y seleccionado los ítems más representativos, fiables y válidos de cada una de las escalas (Tabla 27) según los criterios que detallamos en el apartado 4.5.1.2.

Consideramos, por tanto, que, dentro del alcance de esta investigación, y en relación con la *estrategia confirmadora con fines de exploración de la posible validez del Modelo* que hemos aplicado; se han logrado suficientes niveles de fiabilidad y validez en la identificación y definición final de las variables del Modelo (Figura 12). No obstante, en posteriores investigaciones será conveniente hacer un Análisis Factorial Confirmatorio, con los procedimientos y cautelas que explicaremos más adelante, para lograr una mayor precisión y validez en todas las escalas y una mayor confianza psicométrica en la interpretación de los resultados.

Las variables finalmente identificadas y definidas son las siguientes:

1.- Factores externos personales de los no pobres predictores de exclusión social y pobreza: Actitudes, valores, creencias y conductas personales y grupales de los no pobres exclusivas, excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes.

2.- Factores externos sociales de los no pobres predictores de exclusión social y pobreza: Percepción de sistemas y procesos de organización y relación social exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes.

3.- Atribución social externa de responsabilidad en la pobreza: Atribución social externa a la población no pobre de las responsabilidades en las causas de la pobreza.

4.- Percepción de Violación DDHH (país): Percepción de violación de los derechos humanos fundamentales para poder vivir una vida digna en mi país.

5.- Factores internos de los pobres facilitadores de exclusión social y pobreza: Actitudes, creencias y conductas de la población pobre que justifican y/o facilitan los procesos de exclusión social y los de pobreza.

6.- Condición y situación de vulnerabilidad social y pobreza: Ausencia de capacidades y recursos para poder acceder de forma estable a un nivel de vida digno y graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales

Respecto al **segundo objetivo**, en la muestra utilizada se aceptaron la mayor parte de las hipótesis del Modelo (ver Figura 12 y las hipótesis en el apartado 4.5.1.4), y se logró un buen ajuste del Modelo a los datos (Figura 20). El ajuste más alto, además, de todos los modelos alternativos (empleando las mismas variables del modelo final, pero con cambios en algunos parámetros).

Estos resultados nos indican que las estimaciones poblacionales de los parámetros y del ajuste del modelo a los datos coinciden - con un buen nivel de ajuste y significación - con los resultados empíricos de nuestra investigación. Lo cual, en otras palabras, significa que las hipótesis del Modelo (la mayor parte de ellas) no se rechazan en la muestra utilizada (principio de falsación de Popper, 1969); pero no nos asegura que también se vayan a aceptar en otras muestras, ni nos garantiza la suficiente validez externa como para poder utilizar el Modelo (Figura 12) de forma fiable y válida en diagnósticos e intervenciones sociales en los temas de pobreza.

La aceptación de la mayor parte de nuestras hipótesis en esta muestra no nos garantiza la suficiente capacidad de generalización; pero sí nos ofrece ya unos primeros indicios de validez, que, más adelante, si se replican en diferentes estudios: con diferentes muestras y en diferentes contextos, nos permitirá lograr, en el mejor de los casos, que nuestros planteamientos y modelos sean útiles y válidos en la prevención y solución eficaz, sostenible y digna de la pobreza.

Lo que acabamos de exponer representan las limitaciones y potencialidades de los resultados encontrados en el análisis y contraste del MEPP3 (Figura 12); pero, una vez aclarado el alcance de los resultados de nuestra investigación, y por lo tanto con las debidas cautelas, podemos analizarlos con un poco más de detalle para interpretar su significado y analizar su posible utilidad científica y social a medio plazo. Este análisis más específico, lo vamos a dividir en dos subapartados: las hipótesis aceptadas y las hipótesis no aceptadas.

4.6.1.- Hipótesis aceptadas del Modelo

Todas las hipótesis del MEPP3 (Figura 12) se aceptaron en esta muestra, así como el ajuste del Modelo a los datos (H-2); con excepción de las hipótesis H-1-1-4 y H-1-5-2 (ver apartado 4.5.1.4), que no se aceptaron, aunque con algunas matizaciones importantes que haremos en el siguiente apartado.

Al aceptarse la mayor parte de las hipótesis no es necesario explicar de nuevo los fundamentos de cada una de ellas; porque las mismas justificaciones teóricas que nos sirvieron para identificar y definir cada una de las variables del Modelo, y las relaciones y predicciones entre ellas, son las que nos sirven ahora para explicar el significado de los efectos encontrados y del ajuste del modelo a los datos (Figura 20).

Estas justificaciones teóricas se derivan de los planteamientos de la propuesta de **Definición General de Pobreza** (ver apartado 1.5.3.), junto con el efecto esperado de mediación parcial de la **Atribución de Responsabilidad Social en la Pobreza** entre los *Factores Externos Predictores Personales* (actitudes, valores y conductas personales y grupales EEDD) y Sociales (sistemas de organización y relación social EEDD), y los Procesos de Empobrecimiento: *Violación de DDHH, Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Vulnerabilidad Social/Pobreza*.

En la Figura 21 se representan las hipótesis del Modelo que han sido aceptadas en esta muestra; así como los dos resultados que no han coincidido con nuestras hipótesis (resaltados). Como se puede ver, este Modelo es prácticamente el mismo que utilizamos para plantear las hipótesis finales de nuestra investigación (ver el MEPP3 en la Figura 12 y las hipótesis en el apartado 4.5.1.4).

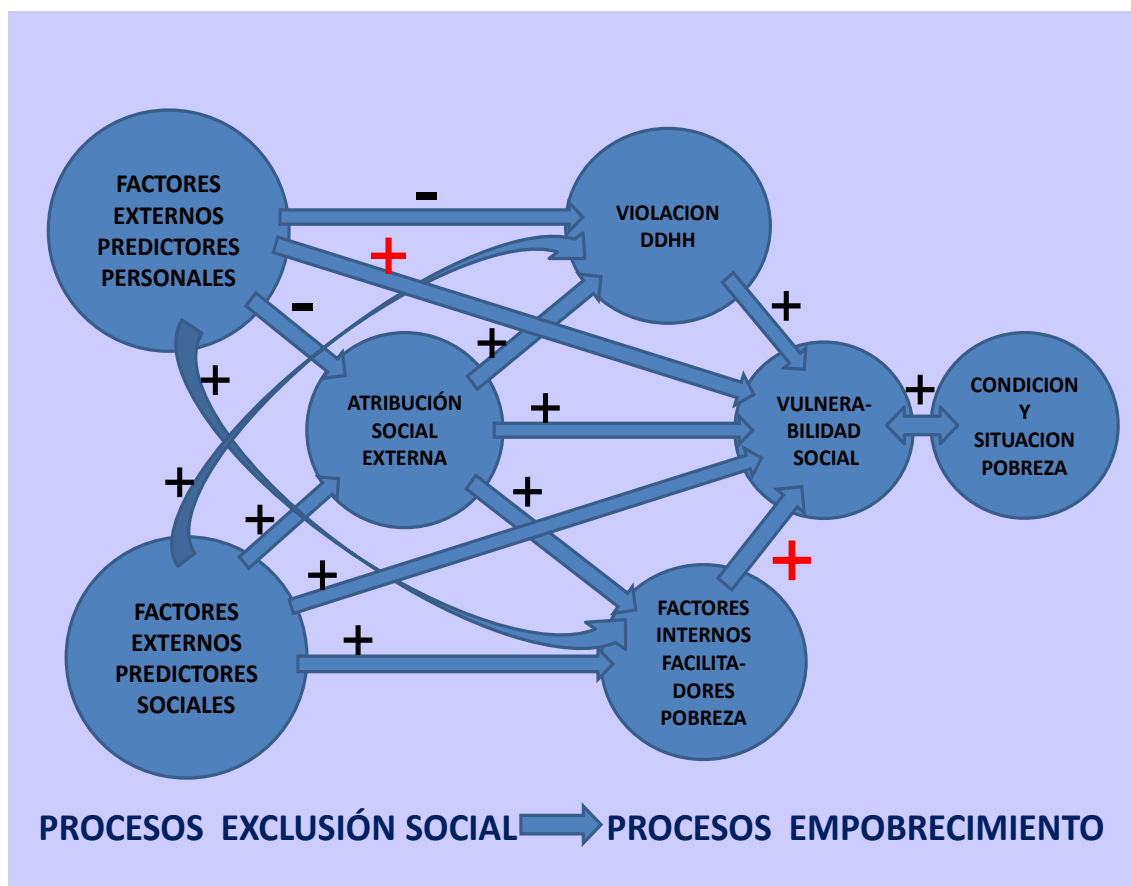


Figura 21: Modelo final con las hipótesis aceptadas en la muestra del estudio. En color rojo los dos resultados que no coinciden con nuestras hipótesis.

El Modelo aceptado (Figura 21), muy resumidamente, puede describirse de la siguiente manera:

.- La principal variable criterio del Modelo es la variable conjunta *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social/ Pobreza*; aunque, según nuestra Definición General de Pobreza (1.5.4), la *Violación de DDHH*, que en la práctica coincide con las condiciones y situaciones de exclusión social, también forma parte esencial de los procesos de empobrecimiento y, por lo tanto, de la pobreza.

.- Las variables predictoras más cercanas de la *Vulnerabilidad Social/Pobreza* son la propia *Violación de DDHH* y los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*, y, por eso, al ser las más cercanas, a veces se consideran las únicas; pero estas variables, dentro del modelo general, tienen la función principal de ser variables mediadoras entre los Procesos de Exclusión Social y la *Vulnerabilidad Social/Pobreza*.

.- Las principales variables predictoras de la *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, así como también de la *Violación de DDHH* y los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*; son los *Factores Externos Predictores (Personales y Sociales)*.

.- Entre los *Factores Externos Predictores Personales* y los *Factores Externos Predictores Sociales* en teoría debería haber una alta relación positiva; pero, en la práctica, en gran parte por el efecto mediador de la variable *Atribución de Responsabilidad en la Pobreza*, las relaciones (lineales) entre estas dos variables pueden ser inexistentes, como se predecía en el MEPP3, o incluso negativas.

.- La *Atribución Social de Responsabilidad en la Pobreza*: a quién se atribuye las causas de la pobreza: a los pobres, a los no pobres o a factores indeterminados incontrolables; es la principal variable mediadora entre los Procesos de Exclusión Social y los Procesos de Empobrecimiento; porque es la que sirve para justificar la supuesta no responsabilidad personal, grupal o social, en las causas y las consecuencias de la exclusión social y la pobreza.

La explicación detallada de todos estos planteamientos se ha realizado en los anteriores apartados, por lo que no es necesario repetirla; pero vamos a exponer a continuación los principales contenidos y relaciones de las variables del MEPP3 (Figura 12), con los siguientes objetivos:

.- Actualizar el significado de los principales planteamientos y procesos del Modelo que hemos validado exploratoriamente en esta investigación.

.- Analizar, con las cautelas ya mencionadas, las principales implicaciones y posibles consecuencias de las hipótesis aceptadas del Modelo en esta muestra.

Para la realización de este último análisis de las hipótesis aceptadas del MEPP3 (Figura 12), vamos a seguir el mismo orden de presentación de las variables que hemos utilizado en el análisis de ecuaciones estructurales:

.- La variable criterio *Vulnerabilidad Social/Pobreza*.

.- El primer submodelo con *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* y *Violación de DDHH*.

.- El segundo submodelo con *Factores Externos Predictores Personales* y *Factores Externos Predictores Sociales*.

.- El modelo final con el efecto mediador parcial de la *Atribución Social Externa a los no pobres de la Responsabilidad en la Pobreza*.

4.6.1.1- Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza.

La variable criterio del MEPP3 (Figura 12) está formada por otras dos variables: *Condición y Situación de Pobreza* y *Vulnerabilidad Social*, entre las cuales hay una alta relación, y, por eso, las consideramos como dos factores de una sola variable común.

La *Condición y Situación de Pobreza*, a su vez, está formada por las distintas conceptualizaciones históricas de la pobreza: (a) biológica (Booth, 1892), (b) económica (Banco Mundial, 1990), (c) necesidades básicas insatisfechas (Hunt, 1989; Grant, 1978; Streeten, 1986 y Stewart, 1985) y (d) pobreza humana (PNUD, 2000, 2001); junto con nuestra propia definición de pobreza como *violación de los derechos humanos fundamentales*, la cual coincide con la conceptualización de la pobreza como denegación fundamental de derechos humanos del PNUD (1998, prólogo IV).

La Vulnerabilidad Social, por su parte, también tiene dos componentes prácticamente inseparables: (a) alta probabilidad de sufrir crisis y convulsiones y (b) ausencia de los recursos y las capacidades necesarias y suficientes para prevenir y/o solucionar las consecuencias negativas de las crisis y convulsiones.

Según nuestros planteamientos, todos estos factores son inseparables y, por lo tanto, una definición de (las condiciones y situaciones de) pobreza suficientemente valida debería incluirlos todos; lo cual en la práctica significaría:

a) La necesidad de identificar y definir los indicadores de cada uno de estos factores en una situación y contexto determinado.

b) Efectuar diagnósticos en los que la evaluación y medición de dichos indicadores se realizara de forma completa.

c) Utilizar todos estos indicadores y factores para la evaluación y la medición de la eficacia y la calidad (sostenibilidad) de la intervención realizada.

Lo contrario, que por otra parte es lo más habitual, significaría medir las condiciones y situaciones de vulnerabilidad social y pobreza de forma incompleta y parcial, y, por lo tanto, condicionar desde un principio a la intervención social al fracaso por una definición y medición de la pobreza reduccionista y sesgada.

Además de lo anterior, es importante considerar que, si bien todos estos factores parecen ser necesarios y suficientes para definir las condiciones y situaciones de vulnerabilidad social y pobreza, entre ellos se dan una serie de relaciones de inclusividad que también hay que tener en cuenta para diseñar y realizar una intervención social eficaz, sostenible y digna (en la que se garanticen los derechos humanos fundamentales). En concreto, según los análisis y justificaciones del marco teórico de referencia (apartado 1.1.), y de menor a mayor inclusividad, nos encontramos las siguientes conceptualizaciones de las condiciones y situaciones de pobreza:

- a) ***Pobreza Biológica***: condiciones mínimas para sobrevivir.
- b) ***Necesidades Básicas Insatisfechas***: comida, salud, educación, trabajo, etc.
- c) ***Pobreza Económica***: umbrales mínimos de ingresos y/o consumo.
- d) ***Pobreza Humana***: carencia de oportunidades reales, determinada por limitaciones preferentemente sociales, para vivir una vida valiosa y digna
- e) ***Vulnerabilidad Social***: ausencia de recursos y capacidades para poder superar las limitaciones personales y sociales, y acceder a mayores niveles de dignidad y no pobreza.
- f) ***Pobreza como violación de Derechos Humanos***: limitación de oportunidades, capacidades y derechos humanos fundamentales (libertades positivas, Berlín, 1958) para poder vivir una vida digna.

Por lo tanto, el problema del sesgo reduccionista en la definición, medición, intervención y evaluación de los resultados en relación con el problema social de la pobreza, será mayor cuanto menores sean los niveles de inclusividad de la definición de pobreza que se esté utilizando. Lo que nos lleva de nuevo al problema de cuál es la referencia normativa de la no pobreza, a partir de la cual se puede hablar de reduccionismos (si se usan definiciones parciales de la misma) o de validez (si se usa dicha referencia normativa en todas las fases de la intervención); problema al cual nosotros le hemos dado respuesta - en la Definición General de Pobreza, y, en consecuencia, en el Modelo - definiendo la no pobreza como *poder adquirir y desarrollar las libertades positivas* (integridad biopsicosocial, educación, salud, trabajo y participación social) *que permiten acceder a los derechos humanos fundamentales para poder vivir dignamente*.

Lógicamente, la anterior clasificación de conceptualizaciones de la pobreza, no explica en su totalidad las distintas dimensiones de la pobreza, ya que se dan efectos de interacción entre algunas de estas definiciones y algunas de ellas tienen múltiples elementos en común; pero sí nos sirve para identificar los principales factores de la variable criterio de nuestro Modelo: *Condiciones y Situaciones de Vulnerabilidad Social y Pobreza*, y para recordar de forma muy resumida los principales análisis efectuados sobre estos temas en el primer apartado del marco teórico de referencia (ver apartado 1.1.5), así como las justificaciones de la Definición General de Pobreza (ver apartado 1.5.3.) que hemos tomado como referencia para el diseño del Modelo.

Esta variable o constructo, como su nombre indica, se refiere a las *consecuencias descriptivas de la pobreza* (situaciones de vulnerabilidad social y pobreza) y a las *situaciones relativas de pobreza en comparación con las condiciones de no pobreza* (condiciones de vulnerabilidad social y pobreza); pero no incluye los procesos y causas que promueven, justifican y mantienen dichas condiciones y situaciones. Procesos y causas que, según nuestros planteamientos, *son psicosociales y socio estructurales*, y que, según el Modelo que hemos validado exploratoriamente en esta investigación, se pueden identificar y definir mediante las siguientes variables: *Factores Internos Facilitadores de Pobreza, Violación de DDHH, Factores Externos* (de la población no pobre) *Predictores Personales, Factores Externos Predictores Sociales y Atribución Social Externa de Responsabilidad en la Pobreza*.

Estos constructos, en esta investigación, han explicado de forma conjunta un 46 % de la varianza de la *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza*, y además se han aceptado la mayor parte de hipótesis del Modelo, incluyendo la hipótesis principal del ajuste del Modelo a los datos empíricos; todo lo cual, con las cautelas ya mencionadas, nos permite afirmar que hemos encontrado unos primeros indicios de validez de nuestros planteamientos en esta muestra.

4.6.1.2.- Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Violación de DDHH.

Todas las variables del Modelo predicen la variable criterio, pero no todas la predicen con la misma intensidad ni de la misma forma. En concreto, según nuestras hipótesis, los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* y la *Violación de DDHH* tienen un único efecto directo sobre *Condición y Situación de Pobreza*, y, en cambio los *Factores Externos Predictores (Personales y Sociales)* tienen un efecto directo y un efecto indirecto por medio de los *Factores Internos Facilitadores* y la *Violación de DDHH*, además de un efecto indirecto a través de la *Atribución Externa de Responsabilidad en la Pobreza*.

Por lo tanto, según estos planteamientos, validados exploratoriamente en esta investigación, las principales variables predictoras de nuestro Modelo son los *Factores Externos Predictores (Personales y Sociales)*; mientras que los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* y la *Violación de DDHH* (H-1.4.1, H-1-5-1, ambas aceptadas), así como también la *Atribución Externa de Responsabilidad en la Pobreza*, tienen sobre todo un efecto de mediación, es decir, de facilitación de la influencia de los *Factores Externos Predictores (Personales y Sociales)* en la promoción, justificación y mantenimiento de las *Condiciones y Situaciones de Vulnerabilidad Social y Pobreza*.

Los *Factores Internos de la población pobre Facilitadores de Pobreza*, en concreto, facilitarían, justificarían y mantendrían la exclusión social y la pobreza, por medio de dos procesos:

a) La asimilación, repetición, profundización y naturalización de las actitudes, ideologías y procesos de exclusión social.

b) Las posibles facilidades que la propia población pobre puede ofrecer a las personas, grupos, procesos y sistemas sociales que violan sus derechos humanos fundamentales y promueven su pobreza, por la vulnerabilidad psicológica y social de sus condiciones y situaciones: indefensión aprendida, desesperanza, falta de habilidades sociales, bajo nivel educativo, locus de control externo, afectividad negativa, fatalismo, debilidad, depresión, etc.

Lo anterior quiere decir que, en efecto, la población pobre puede facilitar directamente sus condiciones y situaciones de pobreza, y contribuir en parte a su pobreza; pero, tal y como se afirma en la Definición General de Pobreza (ver apartado 1.5.3.), esta facilitación se produce sobre todo de forma pasiva, por medio de los dos procesos que acabamos de mencionar: la propia debilidad y vulnerabilidad de ser pobre, y la habituación, familiarización y naturalización de las ideologías y procesos que los excluyen y empobrecen, ya que, como expresa el Comité Económico y Social de la Comunidad Europea (1989), y nosotros compartimos, “la pobreza es un sufrimiento y una injusticia tal que ninguna de sus víctimas podría desearla para sí”.

Esta falta de responsabilidad activa (consciente y deseada) de los propios pobres en sus condiciones y situaciones de vulnerabilidad social y pobreza, no excluye el hecho de que siendo parte del problema (de forma inconsciente y no deseada, pero facilitando en alguna medida sus condiciones y situaciones de pobreza), también deberían ser parte de la solución; lo cual, junto con otras razones, nos lleva a los modelos de intervención social participativos (Modelo 4 de la Figura 1) y al paradigma de la Psicología Social Comunitaria que nos sirve de referencia.

Los no pobres, por su responsabilidad principal en la promoción, justificación y mantenimiento de la exclusión social y de la pobreza, y los pobres, por su facilitación pasiva de dichos procesos; *deberían trabajar juntos en la modificación de los procesos personales y sociales necesarios - en un contexto social determinado - para lograr prevenir y solucionar la pobreza con eficacia y calidad.*

Hablaremos más adelante, en las conclusiones finales, de este tipo de planteamientos (a partir de las predicciones y consecuencias de la posible aplicación de nuestro Modelo); aunque sólo posibles implicaciones futuras, porque, el análisis en profundidad de las aplicaciones prácticas de nuestros planteamientos conceptuales y metodológicos (inseparables en cualquier caso de los mismos) no forma parte de esta investigación.

En relación con los *Factores Internos (de la población pobre) Facilitadores de Pobreza*, podemos hacer todavía un último comentario relacionado con los planteamientos del Modelo y en el contexto de los objetivos de esta investigación: la clarificación conceptual y explicativa de los procesos psicosociales y socio estructurales que promueven, justifican y mantienen la exclusión social y la pobreza:

Aunque lo comentaremos con más detalle en los próximos apartados, es importante señalar el hecho de que cuando la población no pobre considera esta posible facilitación pasiva de los pobres de sus condiciones y situaciones de pobreza, como una “decisión personal de los pobres” (activa y consciente) y/o como una falta de voluntad real por parte de los pobres para aprovechar las oportunidades que le da un sistema “básicamente justo” (Lerner, 1980); se está cometiendo el error último de atribución (ver, por ejemplo, Morales, 2003): atribuir a las propias características de personalidad de las personas excluidas y pobres (en este caso) las causas de su condición y situación de pobreza.

Esta “psicologización” (Echebarría, 1994) de las responsabilidades de la pobreza en los propios pobres facilita, y posiblemente por eso se utiliza, el no reconocimiento de la propia responsabilidad de las personas y grupos no pobres en la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

Estos planteamientos se relacionan directamente con dos de las hipótesis aceptadas del Modelo: la hipótesis (H.1.1.2) del efecto negativo de *Factores Externos Predictores Personales* sobre *Atribución Externa a los no pobres de Responsabilidad en la Pobreza* (precisamente lo que afirmamos en los párrafos anteriores) y la hipótesis (H.1.1.3) del efecto negativo (negacionista, según nuestras hipótesis) de los *Factores Externos Predictores Personales* sobre (la percepción de) *Violación de DDHH*.

La variable (percepción de) ***Violación de DDHH***, por su parte, facilita y profundiza las *Condiciones y Situaciones de Vulnerabilidad Social y Pobreza* mediante las distintas dimensiones y procesos que hemos analizado y justificado, repetida y detalladamente, en los anteriores apartados o fases de esta investigación. En concreto, en el primer apartado del marco teórico de referencia, en la justificación y diseño de la Definición General de Pobreza (apartado 1.5.3.), en la discusión conjunta de los resultados del estudio exploratorio (apartado 2.3.2), en el análisis y discusión del juicio de expertos (apartado 3.3.5) y en el planteamiento de las hipótesis finales del Modelo (ver Figura 12 y apartado 4.5.1.4).

Todo lo cual puede resumirse de la siguiente forma: los Procesos de Exclusión Social (*Factores Externos Predictores Personales y Sociales*), junto con el efecto mediador de la Atribución Social de Responsabilidades en la Pobreza; tienen como principal consecuencia la Violación de Derechos Humanos Fundamentales (y también en muchos casos la violación de los derechos civiles y políticos), y la Violación de Derechos Humanos Fundamentales es, a la vez, el principio de los Procesos de Empobrecimiento (*Factores Internos Facilitadores de Pobreza, Vulnerabilidad Social y Condiciones y Situaciones de Pobreza*), así como también el componente principal de las definiciones actuales de pobreza (PNUD, 2000 y 2001) y de nuestra Definición General de Pobreza.

La Violación de DDHH es, por lo tanto, una de las variables fundamentales de nuestro Modelo (de hecho, es la variable fundamental), ya que su prevención y solución en una situación y contexto determinado, según nuestras hipótesis, se correspondería con la prevención y solución de la pobreza; para lo cual se deberían haber transformado previamente todas las demás variables y procesos del Modelo, tanto por parte de la población no pobre (mediante los procesos alternativos *Factores Externos Personales y Sociales Predictores de Inclusión Social y No Pobreza*, junto con la *Corresponsabilidad Social* en los temas de Pobreza) como por parte de la población pobre (mediante la variable alternativa *Factores Internos Facilitadores de Inclusión Social y No Pobreza*).

Lógicamente, en la anterior situación (difícil, pero no imposible, ya que la pobreza, como todo proceso humano y social, es susceptible de modificación y cambio), desaparecería la variable criterio *Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza*: la falta de recursos y capacidades de la población pobre para poder vivir dignamente y sus graves y profundas limitaciones y carencias biopsicosociales.

La ***promoción, garantía y defensa de los derechos humanos fundamentales***: integridad biopsicosocial, educación, salud, trabajo y participación social, en igualdad de condiciones por parte de todos los seres humanos y por tanto con carácter universal; ***es la referencia normativa de la no pobreza***, y, por eso, según el Modelo que hemos validado inicialmente en esta investigación y con esta muestra, todas las conceptualizaciones, evaluaciones, mediciones e intervenciones sociales en los temas de pobreza deberían estar orientadas según estos planteamientos.

4.6.1.3.- Factores Externos Predictores de Exclusión Social y Pobreza: Personales y Sociales.

Las variables y procesos que hemos analizado en los anteriores apartados, con los objetivos ya mencionados de *actualizar los planteamientos del Modelo y analizar sus principales implicaciones y posibles consecuencias*; pertenecen, según nuestras hipótesis, a los Procesos de Empobrecimiento (ver Figura 12).

Estas variables y procesos (de empobrecimiento), a pesar de su importancia en la facilitación y profundización de la pobreza, no las podemos considerar, según nuestras hipótesis, como las principales variables predictoras de la pobreza; sino como las consecuencias de los procesos de exclusión social y de pobreza, y/o, en el caso de *Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Violación de DDHH*, como variables mediadoras entre los Procesos de Exclusión Social y las Condiciones y Situaciones de Pobreza.

Aunque, según otros planteamientos y modelos, estas variables serían las causas esenciales de la pobreza; porque, dichos modelos:

- a) Atribuyen la responsabilidad principal de la pobreza a los propios pobres.
- b) Definen la pobreza por medio de algunas de las conceptualizaciones que nosotros llamamos “reduccionistas”: pobreza biológica, económica, necesidades básicas insatisfechas, etc.
- c) Consideran que la violación de los derechos humanos fundamentales no es tan importante en los temas de pobreza o que está relacionada con otros procesos (exclusión social) pero no con la pobreza.

Por esta razón, porque el MEPP3 (Figura 12) plantea una alternativa conceptual y explicativa importante respecto a algunos de los modelos explicativos actuales de la pobreza (implícitos o explícitos); estamos terminando de analizar y discutir nuestros planteamientos con un poco más de detalle, una vez que ya hemos comprobado que la mayor parte de las hipótesis de nuestro Modelo se han aceptado en esta muestra.

Las principales variables predictoras del Modelo, como su nombre indica, son los *Factores Externos de los no pobres Predictores de Exclusión Social y Pobreza (Personales y Sociales)*.

Estos dos constructos se han definido en el Modelo (ver Tabla 27, Figura 12 y apartado 4.5.1.4) después de múltiples análisis y valoraciones (prueba piloto, juicio de expertos y análisis psicométrico del estudio final); todos los cuales han sido necesarios, porque, si bien desde un principio se han identificado los principales componentes y procesos de lo que llamamos Procesos de Exclusión Social: *Actitudes, Valores, Conductas, Procesos y Sistemas de Organización y Relación Social Exclusivos y Excluyentes, Discriminatorios y Deshumanizantes* (ver apartados 1.2 y 1.3 del marco teórico de referencia), necesitábamos identificar psicométricamente las diferentes variables incluidas dentro de dichos Procesos.

Estos procesos de exclusión social, como ya sabemos, no hay que confundirlos con la exclusión social, porque los indicadores habituales de exclusión social están incluidos dentro de nuestro Modelo en la variable *Violación de Derechos Humanos*; la cual es, a la vez, la consecuencia de los Procesos de Exclusión Social (actitudes, valores, conductas y sistemas de organización y relación social EEDD), y el principio y la profundización progresiva de los Procesos de Empobrecimiento.

Las dos variables predictoras finalmente definidas en el Modelo (Figura 12): *Factores Externos de los no pobres Predictores Personales* (actitudes, valores y conductas personales y grupales EEDD) y *Factores Externos de los no pobres Predictores Sociales* (sistemas y procesos de organización y relación social EEDD); tal y como hemos explicado en el apartado 4.5.1.4, y se justificó detalladamente en el apartado 1.2, teóricamente deberían estar positivamente relacionadas, pero en la práctica se produce entre ellas un *efecto disociativo* que anula la esperada relación lineal positiva o que incluso puede hacer que sea negativa.

La posible explicación de este efecto paradójico se puede encontrar en la acción de una tercera variable entre los *Factores Externos Predictores Personales* y los *Factores Externos Predictores Sociales*; la cual, según nuestras hipótesis (H.1.3.1) es la *Atribución Social de Responsabilidad en la Pobreza*. Hipótesis que ha sido aceptada en esta investigación y con esta muestra, igual que todas las demás hipótesis sobre los efectos directos e indirectos de estas dos variables predictoras sobre las demás variables del Modelo.

4.6.1.4.- Atribución Social de Responsabilidad en el problema social de la Pobreza.

La Atribución Social de Responsabilidades en las causas y las soluciones de la Pobreza es otra de las variables fundamentales del Modelo.

En concreto, consideramos que en el Modelo hay dos variables (constructos) de la máxima importancia en relación con la prevención y solución eficaz, sostenible y digna de la pobreza (la meta a medio plazo de todas nuestras investigaciones).

.- En primer lugar, la *Violación de DDHH*, porque, según nuestros planteamientos (aceptados exploratoriamente en esta muestra) es la referencia normativa de la no pobreza, la principal consecuencia de los Procesos de Exclusión Social (coincidiendo en este caso con la exclusión social como condición y situación) y el inicio y la profundización de los Procesos de Empobrecimiento.

.- En segundo lugar la *Atribución Social de Responsabilidad en la Pobreza*, porque, según a quién se atribuye la responsabilidad de la pobreza (a los pobres y/o a los no pobres, a las propias acciones y/o a las acciones de los demás), así se evalúa e interviene en los temas de pobreza (ver, por ejemplo, nuestra propuesta de Modelos de Intervención Social según la atribución social de responsabilidades en la pobreza de la Figura 1), e, incluso, la propia definición de la pobreza (a partir de la cual se toman luego todas las decisiones y se planifican, ejecutan y evalúan todas las acciones) está condicionada por la atribución de responsabilidades en sus causas y sus soluciones.

Por esta razón, uno de los principales objetivos de esta investigación ha sido intentar identificar y definir la variable *Atribución Social de Responsabilidad* con los mayores niveles posibles de fiabilidad y validez (de contenido, de constructo y factorial); para lo cual:

a) Analizamos psicométricamente sus posibles contenidos y dimensiones en el estudio exploratorio (ver apartado 2.2.1.2 y Tabla 4).

b) Evaluamos en el juicio de expertos si formaba parte de las variables *Factores Externos Predictores (Personales y Sociales)* y/o se tenía que considerar una variable independiente (ver apartado 3.3.5).

c) Analizamos factorialmente los ítems de su escala (ve Tabla 24) en el estudio final (ver apartado 4.5.1.1 y Tabla 27).

Las principales decisiones que tomamos después de estos análisis fueron las siguientes: (a) definir como variable independiente, aunque muy relacionada con las demás variables del Modelo, la *Atribución Social Externa* (a los no pobres) *de la Responsabilidad en la Pobreza* (ver apartado 4.5.1.2 y Tabla 27) y (b) mantener dentro de la variable *Factores Externos Predictores Personales* los ítems de responsabilidad social en la pobreza relacionados con las actitudes y procesos psicosociales EEDD característicos de esta variable: creencias en un mundo justo (Lerner, 1980), culpabilización de las víctimas (Ryan, 1976); negación de las responsabilidades en las conductas inhumanas (Bandura, 1999), y derivación y difusión de la responsabilidad en la exclusión social y la pobreza (Opotow, 1990b).

La *Atribución Social de Responsabilidad en la Pobreza* (a los no pobres y/o a los pobres), tiene, por tanto, una doble función en la promoción, justificación y mantenimiento de la exclusión social y la pobreza: (a) como parte esencial de algunos de los principales procesos psicosociales EEDD y (b) como principal variable mediadora entre los Procesos de Exclusión Social y los Procesos de Empobrecimiento (H.1.3.1), lo que justifica su importancia fundamental dentro del Modelo.

Esta importante función mediadora de la *Atribución Social de Responsabilidad* dentro del Modelo conceptual y explicativo de la Pobreza (Figura 12); puede significar también, en consecuencia, que podría tener una gran importancia estratégica dentro de cualquier modelo de intervención social que se pueda derivar en un futuro de estos planteamientos.

Lo cual, en la práctica significaría aplicar en todas las fases de la evaluación y la intervención social el principio alternativo de la ***Corresponsabilidad Social***:

a) Asumir que la pobreza es un problema social (UNESCO 6310.08) del que todos somos responsables.

b) Promover y realizar los cambios personales y sociales necesarios (en las demás variables del Modelo), tanto por la población no pobre como por la población pobre, para su solución eficaz, sostenible y digna (garantizadora de los derechos humanos fundamentales).

4.6.2.- Hipótesis no aceptadas del Modelo

Las únicas dos hipótesis no aceptadas son el efecto negativo de los *Factores Externos Predictores Personales* sobre *Vulnerabilidad/Pobreza* (H-1.1.4) y el efecto de interacción entre *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* y *Vulnerabilidad/Pobreza* (H-1.5.2.), lo que llamamos Ciclo de Vulnerabilidad-Pobreza; aunque en ambos casos hay que tener en cuenta diversos factores que pueden estar influyendo en los resultados.

Respecto a la primera, planteábamos que el efecto directo de los *Factores Externos Predictores Personales* sobre *Vulnerabilidad Social/Pobreza* sería negativo porque las actitudes, valores y conductas exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes, que forman parte esencial de dicha variable, incluyen dentro de sus procesos fundamentales la negación de las consecuencias negativas de sus actos (en nuestro caso sería la infraestimación de la importancia y gravedad de la exclusión social y la pobreza), la atribución principal de responsabilidad a la propia población pobre y empobrecida en sus condiciones y situaciones de pobreza y la negación de la pobreza como un problema social del que todos somos responsables. Pero, en cambio, encontramos un efecto positivo; por lo tanto, esta hipótesis no puede ser aceptada, aunque es posible realizar un par de matizaciones importantes.

La primera de ellas es que si bien el resultado del efecto fue positivo, la magnitud del efecto fue muy pequeña (beta estandarizada 0,15, $p < 0,0001$), y la segunda es que el efecto total de los *Factores Externos Predictores Personales* sobre *Vulnerabilidad/Pobreza* está mediado por otras variables (*Violación de DDHH País* y *Atribución Externa de Responsabilidad*) sobre las que sí tiene un efecto directo negativo.

Según estos resultados, parece ser que la variable *Factores Externos Predictores Personales* sí tiene un importante efecto negativo sobre *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, tal y como nosotros esperábamos; pero de forma mediada a partir de la negación de la Violación de DDHH (la negación de la exclusión social) y la negación de responsabilidades por parte de la población no pobre de las condiciones y situaciones de pobreza. Los efectos negativos de *Factores Externos Predictores Personales* sobre *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, serían, por tanto indirectos; mientras que el efecto directo (la hipótesis rechazada) sería prácticamente no significativo.

En relación con la segunda hipótesis no aceptada del Modelo (H-1.5.2.): la interacción entre *Factores Internos Facilitadores de Pobreza y Vulnerabilidad Social/Pobreza*; es importante mencionar que estadísticamente todavía no tenemos la suficiente información para rechazarla, porque el análisis de ecuaciones estructurales que hemos utilizado (el path-analysis) no nos ha permitido contrastar esta hipótesis con la suficiente claridad. En concreto, no hemos podido especificar esta hipótesis en el análisis de ecuaciones estructurales porque dentro del MEPP3 (Figura 12) estas dos variables se consideran variables endógenas; aunque sí se ha podido contrastar la hipótesis de reciprocidad (la existencia de efectos directos positivos entre estas dos variables), y en este caso los resultados no fueron significativos.

Por otra parte, si analizamos las correlaciones entre las variables del Modelo (Tabla 31) podemos observar que la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* tiene una relación positiva con *Vulnerabilidad Social/Pobreza* (lo que se planteaba con esta hipótesis, aunque en este caso de forma independiente del Modelo), pero también tiene una relación alta y positiva con *Factores Externos Predictores Personales*; con lo cual es posible que la principal función de la variable *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* dentro del Modelo, como su nombre indica, sea la facilitación de la influencia de los Procesos de Exclusión Social sobre la Condición y Situación de Vulnerabilidad Social y Pobreza (hipótesis de mediación aceptada en el modelo final ajustado de la Figura 20). Este efecto de mediación incluiría la posible existencia del Ciclo de Vulnerabilidad Social-Pobreza, pero no se limitaría al mismo, y, a la vez, por las mismas razones, también se podría hablar de un Ciclo de Factores Externos Predictores Personales - Asimilación y Facilitación de los factores y procesos de exclusión social y pobreza por los Pobres.

La posible existencia de estos dos ciclos (relaciones de interacción), junto con el efecto mediador de *los Factores Internos Facilitadores de Pobreza* entre los *Factores Externos Predictores Personales* y la *Vulnerabilidad Social/Pobreza*; sería, si se confirman estos planteamientos en posteriores investigaciones, una de las dos secuencias básicas de predicción-facilitación-profundización de la pobreza que planteamos en el Modelo: ***Procesos de Exclusión Social - Facilitación de la Exclusión Social y la Pobreza por los Pobres - Vulnerabilidad Social/Pobreza.***

La otra secuencia de relaciones, predicciones y procesos del Modelo sería la formada por los *Procesos de Exclusión Social - Violación de DDHH - Vulnerabilidad Social/Pobreza*.

Todo ello, mediado y facilitado por los procesos de *Atribución Social de Responsabilidades en la Pobreza*.

Según estos análisis, las dos hipótesis no aceptadas tendrían una incidencia limitada en los resultados finales y globales del análisis de ecuaciones estructurales (en el contraste de la hipótesis principal del ajuste del Modelo a los datos); porque no anulan, sino que matizan, algunas de las principales predicciones del Modelo. En el primer caso, los efectos indirectos de *Factores Externos Personales Predictores* sobre *Vulnerabilidad Social/Pobreza* parecen ser más importantes que los directos, y en el segundo, parece ser más importante el efecto de mediación de *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* entre los *Factores Externos Predictores Personales* y la *Vulnerabilidad Social/Pobreza*, que el de interacción con *Vulnerabilidad Social/Pobreza*.

4.6.3.- Limitaciones.

Las limitaciones que vamos a presentar a continuación pertenecen a toda la investigación, pero, por la progresividad de los distintos estudios realizados, inciden directamente en el estudio final, y, por eso, las vamos a exponer en este apartado.

La limitación general de este estudio se deriva, en nuestra opinión, y así lo consideraron también la mayor parte de los expertos consultados; de la propia dificultad científica, técnica y operativa de conceptualizar y explicar la pobreza por su carácter multidimensional y complejo. Lo cual no excluye el que una de nuestras principales hipótesis, es que, si bien la pobreza es difícil de conceptualizar y explicar, no lo es tanto como para que no se pueda aplicar el método hipotético-deductivo en su análisis y conceptualización, junto con la posterior validación y contraste de los conceptos y modelos en la aplicación práctica de las intervenciones sociales, así como mediante la reformulación y la mejora progresiva de los planteamientos y los modelos previamente definidos según los distintos resultados de las intervenciones realizadas, las nuevas investigaciones, la reflexión socio participativa y las teorías de referencia.

Además de lo anterior, la principal limitación de este estudio es su carácter exploratorio y la utilización de metodologías no experimentales en el análisis y el contraste de las hipótesis; lo cual, sin duda, condiciona la validez de los resultados, así como su aplicabilidad y generalización. En todo caso, estas limitaciones se han hecho explícitas en todo momento, y, por lo tanto, se ha controlado su efecto por medio de las permanentes cautelas con las que hemos efectuado todos nuestros análisis e interpretaciones de los resultados; conscientes en todo momento de los alcances específicos y las características limitadas - a nivel de fiabilidad y validez - de los diseños de investigación utilizados: instrumentos, técnicas y análisis de datos.

No obstante, consideramos adecuadas las metodologías y procedimientos utilizados para el logro de los objetivos de este estudio, tomando en consideración los siguientes factores:

a) Es la primera investigación de una serie de estudios y acciones que se seguirán desarrollando en el corto y medio plazo, para replicar y contrastar la posible validez y utilidad de estos planteamientos y modelos en la evaluación y la intervención social de la pobreza.

b) Algunas de las variables y procesos que hemos comenzado a investigar con este estudio sólo se pueden identificar y definir por medio de estudios no experimentales, lo cual no excluye la necesidad de utilizar después distintos procedimientos de validación cruzada y análisis longitudinales, para la búsqueda progresiva de mayores niveles de confiabilidad, replicación y validez.

La muestra utilizada es otra de las principales limitaciones; aunque en este caso, sin duda, sí que influye significativamente la propia complejidad del estudio, porque no se ha limitado la investigación a una población específica concreta. Lógicamente, si la referencia es la pobreza en general, sin especificarla en una región o comunidad concreta, una muestra intencional de 801 personas de dos zonas geográficas y culturalmente distintas, aunque significativa, no es representativa.

Dicho lo anterior, en relación con este estudio, es importante considerar lo siguiente:

.- El carácter exploratorio general de la investigación, aunque los análisis de regresión y de ecuaciones estructurales (especialmente adecuados para datos no experimentales) aportan unos primeros indicios significativos de posible validez.

.- La importancia estadística de haber aplicado el Cuestionario Final a 801 personas, con la variable dicotómica pobres/no pobres prácticamente equiparada (51,8 % no pobres y 48,2 % pobres); lo que asegura, según Gorsuch (1983), la estabilidad, precisión y replicabilidad de los factores encontrados en los Análisis Factoriales Exploratorios realizados. Lo cual quiere decir que aseguramos cinco sujetos por ítem de cada uno de los grupos principales de nuestra investigación: pobres y no pobres.

.- La importancia metodológica, a efectos de prevención y control de los sesgos de respuesta (en concreto, y sobre todo, el de homogeneidad), de haber aplicado los mismos ítems a población pobre y no pobre; lo cual, en relación con la población pobre y empobrecida, es una novedad, pues habitualmente se le pregunta a los pobres por datos descriptivos de sus condiciones y situaciones de pobreza, pero no por su juicio de valor sobre los factores y procesos que promueven, justifican y mantienen su pobreza.

Por otro lado, y por último, también hemos encontrado en esta investigación diferentes limitaciones específicas en cada uno de los estudios realizados (estudio exploratorio, aplicación piloto, juicio de expertos y estudio final de análisis y contraste de las hipótesis del Modelo); todas las cuales no es necesario repetirlas porque ya han sido consideradas en cada uno de los estudios, aunque sí vamos a recordar aquí las más relevantes, que deberán ser tenidas en cuenta en las siguientes investigaciones para lograr una mayor fiabilidad y validez:

.- Se necesita incluir una escala de control de la deseabilidad social en las respuestas.

.- Es necesario diseñar la redacción de los ítems, así como definir la cantidad y distribución de los ítems directos e inversos en cada una de las escalas, de tal manera que se minimicen los posibles efectos del sesgo de respuesta de aquiescencia.

.- Sería aconsejable eliminar la opción de respuesta de “indecisión” de las escalas de puntuaciones; porque, ante la complejidad del problema social de la pobreza, y el posible efecto fatiga de un cuestionario relativamente largo, la opción de respuesta de indecisión se elige en porcentajes superiores a lo habitual con otro tipo de estudios y variables, y, por lo tanto, como en parte ha sucedido en este estudio, limita la discriminación de los resultados, y, en consecuencia, la precisión y validez de todos los demás análisis estadísticos.

.- Se necesitará realizar un Análisis Factorial Confirmatorio del Modelo (en adelante AFC) con una muestra amplia, heterogénea y representativa, y con un criterio adecuado de organización de los datos para su posterior análisis.

En relación con los datos, en concreto, considerando los problemas que plantea la aplicación de los análisis factoriales a ítems como variables observadas (Bernstein y Teng, 1989; Carmines y Zeller, 1979; Gorsuch, 1997 y Nunnally y Bernstein, 1994); seguiremos en la próxima investigación la estrategia propuesta por Catell (1957) y recomendada, entre otros, por Bandalos y Finney (2001), Comrey y Lee (1992) y Nasser y Wisenbaker (2003), de parcelar los ítems según cada uno de los componentes de cada una de las variables. De esta forma, se mejorará la normalidad de las distribuciones, y se conseguirá una mayor estabilidad en los estimadores de los parámetros y un mejor ajuste del modelo a los datos.

El único problema que tiene esta estrategia de parcelación es que las “parcelas de ítems” o facetas (miniescalas formadas por pequeños conjuntos de ítems), se forman a priori y, por lo tanto, tienen que estar definidas de una forma muy fiable y válida: con ítems sustancialmente relacionados, que muestren entre ellos altas correlaciones y una adecuada consistencia interna (Martínez-Arias, Hernández y Hernández, 2006); lo que era prácticamente imposible de conseguir en este estudio inicial, pero que puede lograrse con relativa facilidad en posteriores investigaciones, en parte por los altos niveles de fiabilidad y de validez factorial y de constructo que ya hemos logrado en la mayor parte de las variables finales de esta investigación, y en parte por medio de la revisión y el perfeccionamiento de contenidos de algunas escalas que todavía necesitan mejorarse un poco para que los resultados sean más discriminativos, fiables y válidos.

.- Se deberá revisar en profundidad la variable (percepción de) *Violación de DDHH*, porque, a pesar de su importancia fundamental dentro del Modelo, no parece haber tenido un funcionamiento psicométrico totalmente adecuado en este estudio; lo cual puede haber afectado a los resultados. En concreto, esperábamos encontrar un mayor efecto positivo directo de *Violación de DDHH* sobre *Condición y Situación de Pobreza*, que tal vez se pueda encontrar en posteriores estudios si logramos que la variable *Violación de DDHH* sea más discriminativa y mida con más fiabilidad y validez la violación de derechos básicos fundamentales en un contexto social específico.

Capítulo 5

Valoraciones y Propuestas

5.- Valoraciones y propuestas finales.

En esta investigación se han realizado diversos estudios, cada uno de ellos con sus justificaciones y objetivos concretos: revisión teórica, estudio exploratorio, aplicación piloto, juicio de expertos y estudio final, y en cada uno de ellos se han discutido los resultados encontrados, así como también se han analizado todos los resultados en su conjunto, dadas las características de progresividad de los diferentes estudios, donde cada uno de ellos se deriva del anterior y lo incluye.

Por esta razón, en este apartado final, vamos a presentar sólo algunas reflexiones sobre los objetivos de la investigación.

Posterior a lo cual, en relación con el problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza (el problema que motivó el diseño y la realización de esta investigación, y nuestro principal objetivo de investigación a medio plazo: *cómo prevenirlo y solucionarlo*); plantearemos hipotéticamente - para su análisis y contraste en posteriores investigaciones y acciones - algunas de las posibles alternativas que se derivarían de las variables y predicciones del Modelo (Figura 12) que hemos validado exploratoriamente en esta investigación.

Finalmente, presentaremos las estrategias de devolución de los resultados que tenemos planificadas, y las nuevas líneas de investigación y acción.

5.1.- Sobre los objetivos de la investigación.

Los objetivos que nos planteamos al principio de esta investigación fueron los siguientes:

1.- Identificar y definir las principales variables que forman parte del concepto, dimensiones y causas de la pobreza.

2.- Diseñar y contrastar, a partir de las variables anteriores, modelos conceptuales y explicativos sobre la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

En relación con el **primer objetivo**: (a) hemos identificado, diseñado y validado una serie de variables y procesos (psicosociales y socio estructurales) que parecen formar parte del concepto, dimensiones y causas de la pobreza, (b) todas las variables han logrado altos niveles de fiabilidad y validez de contenido, de constructo y factorial, (c) todas las variables son teórica y factorialmente distintas y a la vez complementarias entre sí, mediante las relaciones y predicciones planteadas en el Modelo (la mayor parte de ellas aceptadas en esta investigación) y (d) hemos logrado un alto nivel de varianza explicada (46 %) de la variable *Condiciones y Situaciones de Pobreza* por la combinación lineal de las demás variables, lo que, en principio, nos indica, en esta muestra, que en efecto son variables relacionadas de forma importante y significativa con la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza.

A pesar de estos resultados inicialmente favorables, para mejorar la identificación y definición de las variables del Modelo, se deberán realizar las siguientes acciones en futuras investigaciones:

.- Se debe mejorar la validez de contenido y de constructo de las variables *Factores Internos Facilitadores de Pobreza* y *Atribución Social Externa de Responsabilidad en la Pobreza*; porque, si bien han logrado ya un funcionamiento psicométrico adecuado en este estudio, en ambos casos necesitan añadir algunos componentes para lograr mayores niveles de fiabilidad y validez.

.- Se deben seguir revisando detalladamente todos los componentes, contenidos e ítems de todas las variables para aumentar la capacidad de medir con fiabilidad y validez el constructo de referencia de cada una de ellas.

.- Es importante considerar en nuevos estudios la inclusión de nuevas variables, si nuestros avances de investigación, y/o los resultados de la devolución de resultados y/o de las aplicaciones exploratorias del Modelo, nos lo indicaran con la suficiente fiabilidad y validez. En este sentido, no hay que confundir nuevos constructos con los indicadores de las variables o constructos que ya hemos identificado; porque todas estas variables, para su medición y aplicación práctica en un contexto determinado, necesitarán definirse por medio de distintos indicadores (de percepción, jurídicos, sociales, económicos, etc.), y eso no significará la identificación de nuevas variables sino la operativización de los componentes de los constructos ya identificados. Hablaremos sobre este tema, brevemente, más adelante, en relación con las alternativas metodológicas que se podrían derivar del Modelo; pero ya podemos avanzar que el enfoque psicosocial y socioestructural de nuestra investigación, no excluye la utilización de indicadores económicos en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza, sino que afirma que dichos indicadores no representan el constructo total de pobreza, que incluye además, aspectos humanos, sociales, éticos y jurídicos.

Respecto al **segundo objetivo**, además de todo lo analizado en la discusión del estudio final (apartado 4.6), y considerando sobre todo el hecho de que la aceptación de la mayor parte de las hipótesis del Modelo (incluyendo el ajuste del Modelo a los datos) nos confirma, inicial y exploratoriamente (en esta muestra), la posible utilidad y validez de los análisis y planteamientos que habíamos ofrecido antes para justificar cada una de las hipótesis; podemos efectuar todavía algunas valoraciones finales:

En primer lugar, se ha logrado también este segundo objetivo: diseñar y contrastar, a partir de las variables anteriormente definidas, modelos conceptuales y explicativos sobre la promoción, justificación y mantenimiento de la pobreza; lo cual, en nuestra opinión, es un importante avance en la búsqueda de *explicaciones y descripciones adecuadas y completas del problema social de la pobreza que nos permitan predecir con mayor rigor y validez cómo se promueve, justifica y mantiene la pobreza*, y, por lo tanto, *diseñar y ejecutar después, a partir de estas conceptualizaciones y modelos, mejores diagnósticos (incluyendo todas las variables relacionadas con el problema social de la pobreza: en el grado, relación y función que le corresponde a cada una de ellas) y realizar intervenciones sociales más eficaces, sostenibles y dignas (garantizadoras de derechos básicos fundamentales)*.

Todo lo cual se corresponde con nuestros planteamientos básicos y coincide con nuestros objetivos de investigación y acción a medio plazo.

En segundo lugar, dentro de esta planificación a medio plazo, los resultados logrados en este estudio sólo son un avance, un primer paso, en la dirección de lo que acabamos de mencionar. En concreto, sólo hemos identificado, diseñado y contrastado exploratoriamente en esta muestra nuestros primeros modelos conceptuales y explicativos sobre la pobreza, y, por lo tanto, será necesario realizar múltiples investigaciones y acciones para conseguir mayores niveles de adecuación y validez; entre ellas las siguientes: (a) replicar esta investigación en diferentes muestras, (b) estar abiertos a la posible identificación y validación de nuevas variables, planteamientos y procesos que nos ayuden a lograr nuestros objetivos a medio plazo y (c) realizar nuevos estudios, reflexiones y acciones, que nos permitan, por una parte, contrastar los resultados conseguidos hasta ese momento y comprobar la posible utilidad y validez de las nuevas hipótesis, actualizaciones y mejoras.

Somos plenamente conscientes de que la investigación iniciada con esta tesis forma parte de una secuencia de investigaciones y acciones, diversas y complementarias, que se deberán realizar en un futuro para aproximarnos progresivamente a los objetivos finales: *identificar y validar modelos y procedimientos que nos ayuden a lograr intervenciones más eficaces y resultados más sostenibles y dignos en la prevención y solución de la exclusión social y la pobreza.*

Este estudio, por tanto, sólo es un primer paso en relación con los objetivos finales que acabamos de mencionar (y ésta es su principal limitación, y por lo tanto, la principal cautela que tenemos que tener en la interpretación y aplicación de sus resultados); pero presenta ya una serie de fortalezas, tanto a nivel de *planteamientos* como de *resultados*, entre las que destacaríamos:

.- Haber resaltado que tenemos un importante problema de falta de eficacia y calidad en la evaluación e intervención social en los temas de pobreza, y que es necesario revisar en profundidad todas las conceptualizaciones, metodologías, actitudes y acciones en relación con el problema social de la pobreza para poder solucionar a medio plazo, y, en la mayor medida de lo posible, dicho problema, y, por lo tanto, evaluar e intervenir en los temas de exclusión social y pobreza con mayor eficacia y calidad.

.- Haber planteado, y comenzado a ejecutar ya con esta investigación, que la principal novedad que debemos incluir en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza para lograr los objetivos anteriores, es la aplicación de una metodología científica, desde una perspectiva longitudinal y socioparticipativa: conceptualizar, evaluar, medir, intervenir y evaluar los resultados con rigor, fiabilidad y validez; adaptado todo ello a las particulares circunstancias y procesos de un problema social complejo, pero no imposible de solucionar, como es la pobreza. De hecho, el habitual recurso de identificar la pobreza como “algo muy complejo, difícil o imposible de solucionar”, según nuestros planteamientos, sólo se trata de la aplicación de alguno de los procesos de exclusión social detallados en este estudio (el desplazamiento de la responsabilidad y/o la atribución a factores incontrolables de sus causas), y, por lo tanto, es una justificación para no evaluar e intervenir en los temas de pobreza con la suficiente (co) responsabilidad personal y social, seriedad y rigor.

.- Haber planteado la necesidad de superar los estudios descriptivos, especialmente entre los científicos sociales, para priorizar los estudios explicativos de la pobreza que nos permitan identificar, y posteriormente transformar, sus diferentes dimensiones, procesos y causas.

.- Haber planteado que los factores y procesos psicosociales y socio estructurales son los más importantes para la explicación de la pobreza; porque la pobreza es, ante todo, un problema humano y social, y, por lo tanto, es la consecuencia y profundización de distintos procesos de exclusión social a diferentes niveles: individual, grupal y comunitario. Todos los cuales interaccionan entre sí y promueven, justifican y mantienen, en un segundo nivel explicativo, la violación de derechos humanos fundamentales, la limitación de oportunidades y capacidades y las graves y profundas carencias económicas, materiales, psicológicas y sociales de las personas pobres y empobrecidas.

.- Haber planteado que el paradigma más adecuado de investigación, reflexión y acción en los temas de exclusión social y pobreza, es el de la Psicología Social Comunitaria; adaptado a las especiales circunstancias y procesos del problema social de la pobreza. Lo que requiere, por una parte, *rigor, fiabilidad y validez*, pero, a la vez, *participación social (de pobres y no pobres) y corresponsabilidad social de todos en su prevención y solución*.

Respecto a los resultados de este estudio, con las limitaciones ya mencionadas en los anteriores apartados:

- .- Haber identificado y diseñado, en base a lo anterior, una serie de modelos conceptuales, explicativos y de intervención social en los temas de pobreza.

- .- Haber limitado en esta investigación, el análisis y contraste de las hipótesis, a los modelos conceptuales y explicativos, para avanzar de forma ordenada y progresiva en el logro de nuestros objetivos y metas de investigación a medio plazo.

- .- Haber logrado unos primeros indicios de validez de nuestros planteamientos en este estudio (teórico, exploratorio y correlacional) y la aceptación de la mayor parte de nuestras hipótesis en esta muestra.

5.2.- El problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza. Posibles implicaciones.

Tal y como hemos comentado, el problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza: *¿cómo prevenirlo y solucionarlo?*; forma parte esencial de nuestras investigaciones (de ésta y de las siguientes), porque es la inquietud fundamental (científica, ética y profesional) que motivó el inicio y desarrollo de este estudio, y, a la vez, el objetivo principal a medio plazo de todas nuestras investigaciones, reflexiones y acciones.

Por estas razones, a pesar de no ser uno de los objetivos de este estudio, el análisis y la búsqueda de soluciones a este problema forma parte transversal de todas nuestras investigaciones, y, por eso, consideramos oportuno presentar exploratoriamente algunas reflexiones y propuestas al respecto: algunas posibles implicaciones relacionadas con los planteamientos y resultados de esta investigación.

Por supuesto, *todo lo que vamos a presentar sólo son hipótesis*, que se deberán analizar y contrastar en las siguientes investigaciones y acciones; razón por la cual, en relación con este estudio, no tienen más importancia que la de *explorar las posibles consecuencias y aplicaciones de los conceptos y modelos de este estudio en la prevención y solución de este problema*, siempre y cuando, en posteriores estudios, se confirme (no se rechace) la posible utilidad y validez de estos planteamientos.

Para ello, siguiendo la clasificación de Dubois (2005) de los elementos básicos que debe tener toda propuesta que se haga sobre la pobreza si quiere erigirse en una referencia de acción social (ver la introducción del apartado 1.1.); vamos a dividir la presentación *hipotética y exploratoria* de las posibles soluciones a este problema en tres apartados principales: alternativas conceptuales, metodológicas y aplicadas. :

5.2.1- Alternativas conceptuales: derivadas del Modelo.

.- La definición inclusiva y general de la pobreza como *violación de derechos humanos fundamentales*: integridad biopsicosocial, educación, salud, trabajo y participación social en igualdad de condiciones, *que impiden poder vivir una vida digna*; lo que permite superar las definiciones descriptivas y reduccionistas de la pobreza (biológica, necesidades básicas insatisfechas, umbrales de pobreza económicos, limitación de capacidades sin una suficiente claridad conceptual sobre quien limita dichas capacidades –pobres o no pobres- y sin una referencia normativa de la no pobreza).

.- La explicación de las causas de la pobreza focalizada *preferentemente en los no pobres* (actitudes, valores y conductas EEDD) y *en los sistemas de organización y relación social EEDD*; en lugar de las habituales explicaciones de las causas de la pobreza focalizadas preferentemente en la población pobre (de forma explícita o sutil). Actitudes, valores, procesos y sistemas exclusivos, excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes, que son justificados y promovidos principalmente por la población no pobre, por su propio interés y beneficio; pero que también pueden ser asimilados y replicados por la población pobre por los efectos de la presión social normativa y por sus condiciones y situaciones de debilidad biopsicosocial, vulnerabilidades y carencias.

.- La identificación de la *Atribución de Responsabilidades en las Causas y las Soluciones de la Pobreza* como la principal variable mediadora entre los Procesos de Exclusión Social y los Procesos de Empobrecimiento, y, por lo tanto, el principal factor humano y social sobre el que se debería incidir en toda evaluación e intervención, por medio de la *Corresponsabilidad Social de todos en la prevención y solución de la pobreza*, si de verdad se quieren lograr resultados eficaces, sostenibles y digno.

5.2.2- Alternativas metodológicas: derivadas del Modelo, de la revisión teórica, del estudio exploratorio y de la propia experiencia personal.

.- La primera y principal consecuencia metodológica que se derivaría de la aplicación de las alternativas conceptuales del anterior apartado, sería *la identificación y definición de indicadores comprehensivos (necesarios y suficientes) para cada una de las distintas variables del Modelo*, y la utilización de todos ellos, *de forma conjunta e inseparable*, en la evaluación y diagnóstico del problema social de la pobreza en una comunidad específica, y en la planificación, ejecución y evaluación de los resultados.

La utilización limitada de algunos de esos indicadores, porque no se incluyen todos los componentes de algunas de las variables del Modelo y/o porque se anulan directamente algunas de las variables del Modelo (lo que en la práctica se hace habitualmente: sesgar y reducir la definición, conceptualización – dimensiones - y explicaciones de la pobreza); impediría desde el primer momento el logro futuro de la eficacia y la calidad de la intervención: (a) porque no sería suficiente para lograr un cambio significativo en las condiciones y situaciones de la población pobre y empobrecida, y/o (b) porque se desvirtuarían, e incluso se podrían revertir (confusión medios-fines), los objetivos de la intervención, al estar limitadas, y, por lo tanto, defectuosamente definidas, diagnósticas y planificadas, todas las dimensiones e indicadores del problema. Lo cual, en nuestra opinión, y ésta es una de las principales hipótesis transversales de nuestras investigaciones, es exactamente lo que sucede actualmente y es una de las principales causas del problema de la falta de eficacia y calidad en la prevención y solución de la pobreza.

.- La posible utilización, en toda evaluación e intervención social, de los indicadores necesarios y suficientes de todas las variables de un Modelo conceptual y explicativo de la Pobreza suficientemente válido y consensuado (el que nosotros proponemos u otros modelos más útiles y válidos que se puedan identificar y definir en un futuro); sin duda necesitaría cambiar, casi por completo, los actuales diagnósticos e intervenciones sociales mínimas (un solo objetivo, habitualmente relacionado sólo con los síntomas de la pobreza y no con sus dimensiones y causas), descontextualizadas y reduccionistas en muchos casos, y transversales; por evaluaciones, diagnósticos e intervención sociales estratégicas, longitudinales y a medio plazo.

.- Lo cual significaría, la necesidad de incluir los modelos científicos de evaluación e intervención longitudinal de salud comunitaria, y en especial los modelos epidemiológicos, en la prevención y solución eficaz, sostenible y digna de la pobreza; ya que todos ellos incluyen en sus diagnósticos e intervenciones, tanto las consecuencias del problema, como el análisis, identificación y modificación de los factores de riesgo, así como los antecedentes y precipitantes de dichos factores de riesgo y de las consecuencias últimas de todo el proceso: en nuestro caso las graves, profundas y no deseadas limitaciones y carencias biológicas, materiales, psicológicas y sociales de la población pobre y empobrecida.

.- Lógicamente, los modelos actuales de evaluación e intervención social en los temas de pobreza (normalmente inductivos, coyunturales, sesgados muchas veces – por razones políticas, económicas, ideológicas o culturales- y muy limitados en sus objetivos, alcance y desarrollo temporal de la intervención) no están adaptados para las evaluaciones e intervenciones sociales que sería necesario realizar para la aplicación de los conceptos y modelos que estamos proponiendo; pero, precisamente por esta razón, necesitan ser profundamente modificados y/o ejecutados con el suficiente rigor. Por ejemplo, el Marco Lógico (ver Gómez y Sainz, 2003), método habitual en las evaluaciones e intervenciones sociales en los temas de pobreza - en su definición original, la que casi nunca se aplica-; requiere evaluaciones y diagnósticos con la amplitud, profundidad, precisión y validez que nosotros proponemos, e intervenciones sociales longitudinales y participativas a medio plazo, para lograr resultados suficientemente significativos en la prevención y solución de la pobreza.

.- En concreto, según todo lo anterior, lo que proponemos a nivel metodológico, para la posible aplicación de los conceptos y modelos de este estudio (o los derivados de otras investigaciones), con el objetivo final de intentar lograr más eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza; es lo siguiente:

a) La identificación, diseño y validación de modelos conceptuales y explicativos de la pobreza suficientemente válidos y consensuados (lo que hemos iniciado en esta investigación).

b) El uso de la metodología científica en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.

c) Mayor rigor, eficacia y calidad en la utilización de algunos de los modelos y métodos actuales de evaluación e intervención social en los temas de pobreza; completando en todo momento, de forma participativa con la propia población pobre y empobrecida y todos los actores sociales de la comunidad, todas las fases y procesos del modelo, y, superando, por tanto, los actuales enfoques basados preferentemente en los aspectos técnicos, presupuestarios y gerenciales, a partir habitualmente de procesos inductivos y verticales en la definición de los objetivos, los procedimientos de ejecución y el alcance (estratégico y temporal) de la intervención.

d) La utilización de metodologías longitudinales de evaluación e intervención social en la pobreza, ampliamente contrastadas y validadas en la prevención y solución de otros problemas sociales comunitarios, como por ejemplo, las epidemiológicas. Las cuales, además de su eficacia, calidad y rigor en sus planteamientos, procedimientos y resultados; nunca se plantean, como es habitual en relación con el problema social de la pobreza, la dificultad de un problema social comunitario de salud (por ejemplo una epidemia de cólera), como algo imposible de solucionar o muy complejo, o que debe ser solucionado sólo por los políticos, o que es responsabilidad de las propias personas enfermas porque no hacen lo suficiente para no enfermarse; sino que: (a) evalúan con profesionalidad y criterio las consecuencias, procesos y causas del problema, (b) utilizan modelos de referencia (anteriormente validados y contrastados), junto con evaluaciones completas de la situación actual (todas las variables y todos los indicadores), para efectuar diagnósticos útiles y válidos (aunque permanentemente revisables, según la mayor o menor eficacia de las soluciones), y para planificar las intervenciones, y (c) desarrollan después las intervenciones, de forma coordinada con todos los actores sociales de la comunidad, desde una perspectiva longitudinal de medio plazo, con el único objetivo final de lograr la prevención y solución completa del problema sin excusas ni relativizaciones.

En los temas de pobreza, se podría y se debería hacer lo mismo, lo cual, en relación con las diferentes dicotomías metodológicas habituales en la Psicología Social en particular, y en las Ciencias Sociales en general; significaría utilizar de forma conjunta los diferentes métodos y técnicas de las ciencias de la salud y de las ciencias sociales, así como también, en consecuencia, aplicar conjunta e interactivamente (en cada momento lo más adecuado):

a) El rigor metodológico de los planteamientos neopositivistas: la medición fiable y válida, a un determinado nivel de confianza, de los distintos indicadores como principal criterio de evaluación.

b) Junto con la validez de los conceptos y modelos construccionistas (ver, por ejemplo, Searle, 1997) en el análisis, conceptualización, evaluación y transformación de las relaciones y los procesos humanos y sociales.

c) Todo ello mediado, de forma permanente y transversal, por el enfoque crítico y autocrítico, desde una triple perspectiva científica, ética y profesional, para asegurar en todo momento la independencia, calidad, rigor y validez de los planteamientos, así como de las actitudes y de los procedimientos de los sujetos participantes, y para garantizar finalmente el logro eficaz, sostenible y digno de los resultados.

5.2.3.- Alternativas aplicadas.: *derivadas del Modelo, de la revisión teórica, del estudio exploratorio y del paradigma de la Psicología Social Comunitaria.*

.- La principal condición y criterio para la aplicación útil, fiable y válida de los anteriores conceptos, modelos y procedimientos, en la prevención y solución del problema de la falta de eficacia y calidad en los temas de pobreza; es el reconocimiento por parte de todos de que la pobreza es un problema social (ver apartado 2.2.2.5) del que todas las personas somos responsables. Lo que hemos llamado en las alternativas conceptuales la ***Corresponsabilidad Social de todos en la prevención y solución de la Pobreza.***

Lo cual significaría no sólo reconocer que la pobreza es una situación social negativa que afecta a un gran número de personas en términos (cuantitativos y cualitativos) considerados socialmente como inconvenientes e injustos (primera condición de un problema social, según Blumer, 1971), algo que, en la práctica, todo el mundo lo reconoce; sino, sobre todo, lo que ya no es tan habitual, *aceptar, asimilar, reconocer y cumplir también las otras dos condiciones:* (a) que tanto las personas afectadas, como el resto de personas toman conciencia de que se puede y se debe hacer algo para solucionarlo, a raíz de un juicio de disvalor o de reproche que considera la situación, el problema social, como socialmente indeseable, y (b) movilizarse eficaz y realmente para su solución tanto a nivel individual como colectivo.

Todo ello, por tres razones principales:

a) Desde una perspectiva humana y socialmente comprometida (identidad social humana); no se puede admitir ni permitir que otro ser humano, igual de digno que yo, sufra las graves y profundas limitaciones y carencias de la pobreza y la violación sistemática de sus derechos humanos fundamentales.

b) La pobreza, entendida como violación de derechos humanos fundamentales, a diferencia de las definiciones descriptivas y reduccionistas de la pobreza (biológica, y/o umbrales económicos) que se utilizan habitualmente para calcular su prevalencia (por ejemplo, con definiciones biológicas de la pobreza: los mínimos necesarios para no morir, se habla normalmente del 18 % de la población mundial); *afecta sin duda a la mayoría de la población humana (y mayoritariamente a las mujeres)*, en términos, por lo tanto, cualitativos y cuantitativos, ya no sólo inconvenientes e injustos, sino inaceptables desde cualquier consideración humana y social.

c) La prevención y solución eficaz, sostenible y digna de la pobreza, como hemos analizado en el apartado 2.2.3.7 del estudio exploratorio, y ha sido aceptado por la mayoría de los participantes; podría ser condición necesaria y suficiente para poder lograr un mundo más justo, más libre, más igualitario en los derechos humanos fundamentales y más equitativo en las capacidades y oportunidades para poder una vida digna. Todo lo cual, además y muy posiblemente, repercutiría en una disminución significativa de la violencia y en mayores niveles de democracia social participativa y de bienestar personal y colectivo.

.- Para lograr lo anterior, según los análisis y planteamientos que hemos efectuado en el apartado 1.5.4, sobre los posibles modelos de intervención social según la atribución social de responsabilidad en la pobreza; se necesitaría aplicar el *Modelo del Cambio Personal y la Transformación Social* (ver modelo 4 de la Figura 1), *por las razones ya comentadas en dicho apartado*, que se resumen básicamente en lo siguiente: (a) es el modelo de intervención social que se deduce lógicamente de los modelos conceptuales y explicativos que hemos diseñado, contrastado y validado exploratoriamente en este estudio, (b) es el modelo de intervención social que se deduce lógicamente del enfoque psicosocial y socio estructural y del paradigma de la Psicología Social Comunitaria que nos sirven de referencia conceptual y metodológica, y (c) es un modelo que asume explícitamente el principio de la corresponsabilidad social.

.- Estratégica y operativamente, la aplicación del *Modelo del Cambio Personal y la Transformación Social*, se realizaría a partir de los conceptos, modelos y metodologías que hemos presentado (muy resumidamente) en los apartados anteriores.

.- Asimismo, para lograr prevenir y solucionar la pobreza con eficacia y calidad (sostenibilidad y garantía de derechos humanos fundamentales), sería imprescindible superar la habitual confusión medios-fines (consciente o inconsciente); ya que, como comentábamos al inicio de este estudio, en pocos temas como en el de la pobreza, el análisis, la investigación y la intervención social, están tan marcados por connotaciones políticas, ideológicas, religiosas, económicas, sociales y culturales, que limitan y condicionan negativamente, muchas veces, los diagnósticos, los procedimientos, las aplicaciones y el control y medición de los resultados.

Para superar estas limitaciones y condicionamientos, nuestra propuesta principal sería la *aplicación rigurosa, precisa, ética y profesional de los planteamientos y modelos que proponemos en esta investigación*, y, sobre todo, la utilización en todo momento de *la referencia normativa de la no pobreza como poder vivir una digna: con integridad física, psicológica y social, educación salud, trabajo y participación social*; como principal objetivo de las intervenciones y como principal criterio de evaluación y control - sistemático y permanente- de las actitudes, los procesos, los procedimientos y los resultados.

.- Por último, no menos importante, hay que considerar también la posible replicación activa del Modelo (Figura 12) por la población pobre “cuando los propios pobres reproducen los procesos de exclusión social, marginación y violación de derechos básicos fundamentales a lo interno de sus grupos y comunidades” (ver Definición General de Pobreza, apartado 1.5.3.). Esta replicación del Modelo, a diferencia de la facilitación pasiva de los *Factores Internos Facilitadores de Pobreza*: (a) es consciente y activa (las personas y grupos que la aplican tienen como principal motivación los beneficios sociales, políticos, ideológicos y económicos que se derivan de excluir y empobrecer a otros), y (b) no influye directamente en las propias condiciones de vulnerabilidad y pobreza del grupo que excluye, sino en las condiciones de exclusión social y pobreza de las personas y grupos *doblemente* excluidos y empobrecidos (ver Figura 22).

Esta última predicción de nuestra Definición General de Pobreza no la hemos contrastado en este estudio, porque, lógicamente, primero tenemos que contrastar y validar el Modelo general para luego poder investigar la posible replicación activa del mismo por la propia población pobre y empobrecida. Lo cual no excluye, y por eso hemos introducido esta hipótesis aquí, que si se confirmara la posible utilidad y validez del Modelo en posteriores investigaciones y acciones, esta posible replicación activa del Modelo por la propia población pobre y empobrecida se tendría que tener muy en cuenta en los diagnósticos y la planificación y evaluación de las intervenciones, porque *podrían haber grupos de personas pobres que estuvieran sufriendo a la vez dobles procesos de exclusión social y empobrecimiento*, y, por lo tanto, se tendrían que replicar también las evaluaciones, los diagnósticos y las aplicaciones para cada uno de los diferentes niveles de análisis (cada uno de los dos Modelos complementarios).

Un posible ejemplo de estos *dobles* procesos de exclusión social y de empobrecimiento, podría ser, en nuestra opinión, el de las mujeres pobres y empobrecidas; lo que explicaría la mayor cantidad, profundidad, gravedad y dificultad de solución, en la mayor parte de los casos, de la pobreza femenina.

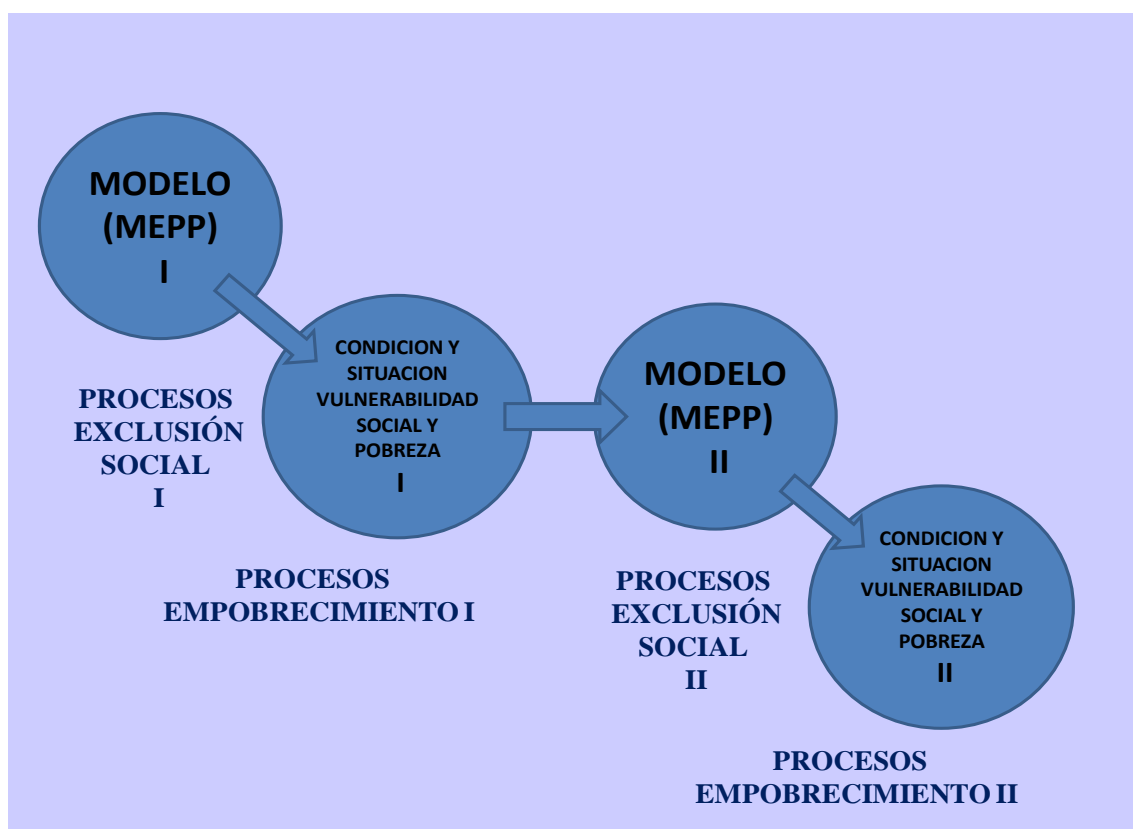


Figura 22: Posible replicación activa del Modelo entre la población pobre.

5.3.- Devolución de los resultados y seguimiento de la investigación.

Según el paradigma de referencia de la Psicología Social Comunitaria, no consideramos finalizado un estudio después del análisis y discusión de los resultados, sino que, en todos los casos, se necesita discutir los resultados, así como las conclusiones y propuestas, con la población que ha participado en el estudio y/o con poblaciones similares o complementarias que estén interesadas en los objetivos y metas de la investigación. Por esta razón, no consideramos la Devolución de Resultados como un nuevo estudio, sino como la fase final del presente estudio, y, a la vez, la etapa intermedia de transición entre este estudio y los siguientes.

La devolución y discusión de los resultados, por tanto, enlazará este estudio con las siguientes investigaciones, con el doble objetivo de: (a) socializar y contrastar las conclusiones y propuestas de este estudio, y por lo tanto aumentar su validez y posible utilidad, y (b) facilitar el planteamiento y diseño de las siguientes investigaciones y acciones con mejores criterios, análisis y procedimientos.

Además de ello, en relación con los objetivos de este estudio y las metas de nuestra investigación, la devolución de resultados facilitará también la identificación y diseño exploratorio de nuevas y mejores estrategias y procedimientos de evaluación e intervención social en la pobreza; que podrán ser contrastadas en aplicaciones prácticas comunitarias en los próximos años, de forma complementaria al desarrollo de las siguientes investigaciones. Todo ello facilitado, por el posible establecimiento de nuevas relaciones y coordinaciones personales y grupales, gracias a las actividades y procesos de la devolución de resultados de este estudio.

Para ello, las actividades inicialmente previstas son las siguientes (las dos primeras se llevarán a cabo con las mismas muestras y los mismos procedimientos utilizados en esta investigación):

- .- Diseño y aplicación de una encuesta de evaluación, discusión y propuestas sobre los resultados, conclusiones y propuestas, de este estudio, y las posibles nuevas acciones de investigación y acción para lograr las metas generales de nuestra investigación.

- .- Diseño y aplicación de entrevistas individuales y discusiones grupales con los mismos objetivos de la encuesta.

.- Diseño, organización y realización de un seminario de discusión focalizado preferentemente en el análisis y búsqueda de posibles soluciones al problema de la falta de eficacia y calidad en la evaluación y la intervención social en los temas de pobreza.

Los sujetos participantes de estas actividades serán, en primer lugar, todas las personas, grupos, organizaciones e instituciones que han participado en este estudio, y otras similares que puedan estar interesadas en estos análisis, objetivos, investigaciones y procesos.

5.3.1.- Futuras investigaciones y acciones.

Una vez realizada la Devolución de Resultados, diseñaremos y ejecutaremos las siguientes investigaciones y acciones relacionadas con los objetivos de este estudio y con el logro progresivo de las metas de nuestra investigación, desde una triple perspectiva estratégica y metodológica.

.- Nuevos estudios correlacionales de validación cruzada de los resultados, conclusiones y propuestas de este estudio.

.- Estudios experimentales para el análisis y contraste específico de algunas de las hipótesis del Modelo.

.- Diseño y ejecución exploratoria de protocolos de evaluación e intervención social en los temas de pobreza, a partir de los primeros planteamientos, modelos y procedimientos que estamos validando; para contrastar su posible utilidad práctica, así como conocer sus posibles limitaciones, en una acción social comunitaria concreta.

Todas estas investigaciones y acciones, evidentemente, se podrían ver muy beneficiadas, si, tal y como comentábamos al principio de esta investigación, los psicólogos sociales en particular, y los científicos sociales en general, conseguimos tener una actitud más abierta y favorable hacia la investigación, la reflexión y la acción en los temas de pobreza; ya que, posiblemente, la pobreza es el problema social que requiere una solución más urgente en la actualidad, y, para ello, se necesitan teorías, procedimientos, actitudes, modelos y acciones suficientemente éticas, válidas y rigurosas. Además, por supuesto, de la *Corresponsabilidad Social* de todas las personas y grupos que formamos parte de la *Comunidad Humana*.

Referencias

- Acevedo, M. I. (1996). Factores de vulnerabilidad asociados a la condición de pobreza: Un enfoque ecosistémico cognitivo. *Aprendizaje y comportamiento*, 11 (1), 53-72.
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, MA: Addison-Wesley.
- Ardila, R. (1979). Psicología Social de la Pobreza. En J. Whittaker (Ed.), *La psicología Social en el mundo de hoy*. México: Trillas.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Resolución 217 A (iii) del 10 de diciembre.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (2000). *Declaración del Milenio*. Resolución 55/2. Quincuagésimo quinto periodo de sesiones.
- Asch, S. E. (1946). Forming impressions of personality. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 41, pp. 258-290.
- Asch S. E. (1952). *Social Psychology*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall (existe versión castellana en Eudeba, Buenos Aires.)
- Ashmore, R. (1970). The problem of intergroup prejudice. En B.E. Collins (ed.), *Social Psychology*. Reading: Addison Wesley.
- Banco Mundial (1990). *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, Washintong D.C.
- Banco Mundial (2000-2001). *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, Washintong D. C.
- Bandalos, D. & Finney, J. S. (2001). Item parceling issues in structural equation modeling. En A. G. Marcoulides & E. R. Schumacker (Eds.), *New developments and techniques in structural equation modeling* (pp.269-295). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Bandura, A. (1999). Moral Disengagement in the Perpetration of Inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3, (3), pp. 193-209.
- Barbero, M. I., Vila, E. y Suárez, J. C. (2003). *Psicometría*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Barreiro, J. (1974). *Educación Popular y proceso concientización*. México: Siglo XXI.
- Batista Foguet, J.M. y Martínez Arias, M. R. (1989). *Análisis Multivariante. Análisis en Componentes Principales*. Barcelona: Hispano Europea.
- Batista, J.M., y Coenders, G. (2000). *Modelos de ecuaciones estructurales*. Madrid: La Muralla.
- Beherens, J. T. (1997). Principles and procedures of exploratory data analysis. *Psychological Methods*, 2, 131-160.
- Bennett, C.C., Anderson, L. S., Cooper, S., Hassol, L., Klein, D. C. Y Rosenblum, G. (Dirs.). (1966). *Community psychology: A report of the Boston Conference on the education of psychologists for community mental health*. Boston: Boston University Press.
- Bennet, C. C. (1970) Community Psychology: Impressions of the Boston Conference on the education of psychologists for community mental health. En P. E. Cook: *Community psychology and community mental health*. Boston: Boston University.

- Bentler, P. M., & Bonett, D. G. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88, 588-606.
- Bentler, P. M. (1990). Comparative fit indices in structural models. *Psychological Bulletin*, 107, 238-246.
- Berlin, I. (1958): "Two Concepts of Liberty", en *Four Essays on Liberty*. Oxford University Press.
- Bers, S. & Rodin, J.(1984). Social Comparison Jealousy: A Developmental and Motivational Study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 766-791
- Bernstein, I. H. y Teng, G. (1989). Factoring items and factoring scales are different: Spurious evidence for multidimensionality due to item categorization. *Psychological Bulletin*, 105, pp. 467-477.
- Bierbrauer, G. (2000). Social Justice and Political Ideology in an immigrant country. En T. Baums, K.J. Hopt y N. Horn (Eds), *Corporations, Capital Market and Bussiness in the Law* (pp. 89-99). Londres: Kluwer Law International.
- Blanco, A. (1980). La Psicología Social: desorientación y aplicación a la realidad Española. *Revista Española de Investigación Sociológica* 12, pp. 159- 194.
- Blanco, A. (1987). La Psicología Comunitaria: Variaciones sobre un mismo tema. *Papeles del Colegio Oficial de Psicólogos*, 5, 31, 41-46.
- Blanco, A. (1988). La psicología comunitaria, ¿una nueva utopía para el final del siglo XX? En A. Martín, F. Chacón y M. Martínez. (Dir.), *Psicología Comunitaria*. Madrid: Visor.
- Blumer, H. (1971). Social problems as collective behavior, *Social Problems*, 18, 298-306.
- Bohle, H. G., T. E. Downing y M. J. Watts (1994). Climate Change and Social Vulnerability. Toward a Sociology and Geography of Food Insecurity. En *Global Environmental Change*, nº 4, vol. 1, pp. 37-48. Oxford: Butterworth-Heinemann Ltd
- Booth, C. (1892). *Life and Labour of the People of London*. 9 vols. London: Heinemann
- Brewer, M.B. & Weber, J.G. (1994). Self-evaluation effects of interpersonal versus intergroup social comparison. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66, 268-275.
- Brickman, P. et al. (1982). Models of Helping and Coping. *American Psychologist*, 37(4), 368-384.
- Brown, P. (1973). *Radical Psychology*. Londres: Tavistock.
- Brown, R., & Hewstone, M. (2005). An integrative theory of intergroup contact. In M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 37, pp. 255-343). San Diego, CA: Academic Press.
- Browne, M.W. & Cudeck, R. (1993). Alternativeways of assessing model fit. In K. A. Bollen&J. S. Long (Eds.), *Testing structural equation models* (pp. 136-162). Newbury Park, CA: Sage.
- Caballero, V. (1989). *La salud mental y medio ambiente: La vivienda pobre como factor de tensión en la familia. Estudio de 20 casos*. (2da Ed.). Asunción: BASE.

- Cámara, H. (1970). *Espiral de violencia*. Salamanca: Sígueme.
- Carmines, E. G., y Zeller, R. A. (1979): *Reliability and validity assessment*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Cattell, R.B. (1957). *Personality and motivation structure and measurement*. New York: World Books.
- Cliff, N. (1987). *Analyzing multivariate data*. San Diego, CA: Harcourt, Brace y Jovanovich.
- Collins, R.L. (1996). For better or worse: The impact of upward social comparison on self-evaluation. *Psychological bulletin*, 119, 51-69.
- Comrey, A. L., & Lee, H. B. (1992). *A first course in factor analysis* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Cornia, G., et.al. 1987. Adjustment with human face. Vol.I. USA: Oxford University Press.
- Cowen, E.L. (1967). Emergent approaches to mental health problems, An overview and directions for future work. En E.L. Cowen, E.A. Gardner & M. Zax (comps.), *Emergent approaches to mental health problems*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Cowen, E. L. (1973). Social and community interventions. *Annual Review of Psychology*, 24, 423-472.
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16 (2), 297-334.
- Deaux, K. (1996). Social Identification. En E. T. Higgins y A. W. Kruglanski (eds.), *Social Psychology: Handbook of basic principles*, pp. 777-798. Nueva York: The Guilford Press.
- De Lucas, J. (1996). La xenofobia y la condición de extranjero ante el Derecho. En E. J. Blázquez-Ruiz (Ed), *10 palabras claves sobre racismo y xenofobia*, pp. 167-196. Estella: EVD.
- Dubois, A. (2005). Diccionario de Acción Comunitaria y Cooperación al Desarrollo (comunicación en Web). Bilbao: Hegoa. De <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar>.
- Duncan, O. D. (1975). *Introduction to structural equation models*. New York: Academic Press.
- Dussel, E. (1973). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Dussel, E. (1998). *Ética de la liberación*. Madrid: Trotta.
- Echebarría, A. (1994). Sesgos Atribucionales. En J. F. Morales y cols (eds.), *Psicología Social*, Madrid, MacGraw Hill, pp. 254-268.
- Ellacuría, I. (1984). *Conversión de la Iglesia al Reino de Dios. Para anunciarlo y realizarlo en la historia*. Santander: Sal Terrae.
- Escovar, L. A. (1977). El psicólogo social y el desarrollo. *Psicología*, 4, 367-378.
- Estefanía, M. T. y Tarazona, D. (2003). Psicología y pobreza: ¿Hay algo psicológico en la pobreza o es la pobreza algo psicológico?. *Explorando Psicología*. 12, 21-25.

- Fabrigar, L. R., Wegener, D. T., MacCallum, R. C., y Strahan, E. J. (1999). Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research. *Psychological Methods*, 4, pp. 272-299.
- Fals Borda, O. (1959) *Acción comunal en una vereda colombiana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O. (1970/1987). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Bogotá: Carlos Valencia Editor.
- Fals Borda, O. (1978). Por la praxis: El problema de cómo investigar la realidad para transformarla. En *Crítica y política en ciencias sociales: El debate Teoría y Práctica*. Simposio Mundial en Cartagena, Punta de Lanza, Bogotá.
- Fernández Ríos, L. (1994). *Manual de psicología preventiva. Teoría y práctica*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Festinger, L. (1950). Informal Social Communication. *Psychological Review*, 57. Pp. 271-282
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human relations*, 7, p. 117-140.
- Freire, P. (1964). *La educación como práctica de libertad*. México: Siglo XXI
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1971). *Conciencia crítica y liberación. Pedagogía del oprimido*. Bogotá: Ediciones Camilo.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación?* México: Siglo XXI.
- Friedman, J. (1992). *Empowerment: The Politics of Alternative Development*. Massachusetts: Blackwell Ed.
- Gaertner, S. L. & Dovidio, J. F. (2000). *Reducing intergroup bias: The common ingroup identity model*. Philadelphia: Psychology Press.
- Gibbon, F.X. (1986). Social comparison and depression: Company's effect on misery. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 140-148
- Gooldmann, L. (1972). Epistemología de la Sociología. En J. Piaget, P. Greco, L. Goldman, G. Granger, L. Apostel y B. Mandelbrot, *Epistemología de las ciencias humanas*, pp. 66-86. Buenos Aires: Paidós.
- Glidewell, J. C. (1971). Priorities for psychologists in community mental health. En G. Rosenblum: *Issues in community psychology and preventive mental health*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Gorsuch, R. L. (1983). *Factor analysis*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Gorsuch, R. L. (1997). Exploratory factor analysis: Its role in item analysis. *Journal of Personality Assessment*, 68, pp. 532-560.
- Grant, J. (1978). Basic Needs and its Critics. En IDS Bulletin (9), 4. *Institute of Development Studies*, Universidad de Sussex, Brighton (Inglaterra).
- Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. Nueva York: Wiley.
- Heller K., Price R.H., Reinhartz S., Riger S., Wandersman A., D'Aunno T.A., (1984). *Psychology and community change: Challenges of the future*. Monterey, Calif.: Brooks/Cole

- Holmes, G. y Newnes, C. (2004). Thinking about community psychology and poverty. *Clinical Psychology*, 38, 12-22.
- Hombrados, M.I. (1996). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Málaga: Aljibe.
- Hogg, M. A. y Abrams, D. (1990). Social Motivation, self-esteem and social identity. En D. Abrams y M. A. Hogg (eds.). *Social Identity Theory: constructive and critical advances*, pp. 28-47. Londres: Harvester Wheatsheaf.
- Hogg, M. A. (1992). *The social psychology of group cohesiveness: From attraction to social identity*. New York: New York University Press.
- Hume, P. D. (1964). Principles and practices of community psychiatry: the role and training of the specialist in community psychiatry. En L. Bellak: *Handbook of community psychiatry and community mental health*. Nueva York: Grune & Straton.
- Hunt, D. (1989). Indicators of Development: The Search for a Basic Needs Yardstick. En *World Development* 7, p. 6.
- Ibáñez, T. (1989). La psicología social como dispositivo desconstruccionista. En T. Ibáñez (Coord.), *El conocimiento de la realidad social*, pp. 109-134. Barcelona: Sendai.
- Iscoe, I. (1975). National training conference in community psychology. *American Psychology*, 30, 1188-1194.
- Iscoe, I., Bloom, B.L. & Spielberger, C. D. (1977). *Community Psychology in transition: Proceedings of the National Conference on Training in Community Psychology*. Washintong: Hemisphere.
- Iscoe, I. & Spielberger, D. C. (1977). Community Psychology: The historical context. En I. Iscoe, B. L. Bloom & C. D. Spielberger: *Community Psychology in transition*. Nueva York: Wiley & Sons.
- Jackson, J. W. y Smith, E. R. (1999). Conceptualizing Social Identity: A new framework and evidence of the impact of different dimensions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 120-135.
- Janis, I. (1972). *Victims of Groupthink*. Boston: Houghton Mifflin.
- Janis, I. (1982). *Groupthink: Psychological Studies of Policy Decisions and Fiascoes*. Boston: Houghton Mifflin.
- Janoff-Bulman, R. (1991). Understanding people in terms of their assumptive worlds. A D. J. Ozer, J. M. Healy i A. J. Stewart (Eds.). *Perspectives on Personality: Personality and the Self*. London: Jessica Kingsley.
- Janoff-Bulman, R. (1996). The world assumptions scale. En B. H. Stamm (Ed.). *Measurement of Stress, Trauma and Adaptation*. Lutherville, MD: Sidran Press.
- Jehoel-Gijsberg, G. y Vrooman, C. (2007), *Explaining Social Exclusion: a theoretical model tested in the Netherlands*. La Haya: The Netherland Institute for Social Research.
- Jiménez, B.F. (1977). Sobre algunas cuestiones de la Psicología Social actual. *Revista Española de la Opinión Pública* 47, pp. 139-146.

- Jones, E.E. y Davis, K. E. (1965). From acts to dispositions: the attribution process in social perception. En L. Berkowitz (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. 1. Nueva York: Random House (3ª ed.)
- Jöreskog, K. G. (1979). Basic ideas in factor analysis and structural equation models. En K. G. Jöreskog y D. Sörbom (eds.), *Advances in factor analysis and structural equation models*. Cambridge, MA: Abt Books.
- Jöreskog, K.G. y Sörbom, D. (1993). *LISREL 8.3: Analysis of linear structural relations by maximum likelihood, instrumental variables, and least squares methods*. Mooresville, En Software científico
- Kelley, H. H. (1967). Attribution theory in social psychology. En D. Levine (ed.), *Nebraska Symposium of motivation*. Lincoln, University of Nebraska Press, vol. 15, pp. 192-241.
- Laparra, M., Gaviria, M. y Aguilar, M. (1998). Aproximaciones a la exclusión social. En J. Hernández y M. Olza (eds.), *La exclusión social: Reflexión y acción desde el trabajo social*. pp. 19-50. Pamplona: Eunate.
- Lawley, D. M. y Maxwell, A. E. (1971). *Factor Analysis as statistical method*. Nueva York: Elsevier.
- Lerner, M. J. (1980). *The belief in a just world: A fundamental delusion*. New York: Plenum Press.
- Lewin, K. (1952). *Field Theory in Social Science*. Londres: Tavistock.
- Lewin, K. (1965). Group decisions and social change. En H. Proshansky y B. Seidenberg (eds.), *Basic Studies in Social Psychology*, pp. 423-437. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston (publicado originalmente en 1947).
- Likert, R. (1974). A method of constructing an attitude scale, 233-243. In G.M. Maranell (ed.), *Scaling: A Source Book of behavioral scientist*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Lipton, M. (1997). Editorial: Poverty –Are There Holes in the Consensus. En *World Development* 25, (7), pp. 1003-1007.
- Lira, E. (2002). Notas sobre psicología crítica. En I. Piper (Coord.), *Políticas, sujetos y resistencias: Debates y críticas en psicología social*, pp. 255-266. Santiago: ARCIS.
- Long K, Spears R. 1997. The self-esteem hypothesis revisited: differentiation and the disaffected. In R. Spears, P. J. Oakes, N. Ellemers, & S. A., Haslam, *The social psychology of stereotyping and group life* (pp. 296-317). Malden, MA: Blackwell Publishers.
- Lyubomirsky, S. & Ross, L. (1997): Hedonic consequences of social comparison: a contrast of happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 1141-1157.
- Marín, G. (1980). Hacia una Psicología Social Comunitaria. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12, 5, 171-180.
- Marín G. (1985). La experiencia Latinoamericana en la aplicación de la psicología social al cambio comunitario. *Cuadernos de Psicología*, (7), 1-2, 69-92.

- Martín, A; Chacón, F. y Martínez, M. (1988): *Psicología comunitaria*. Madrid, Visor.
- Martín-Baró, I. (1983). *Acción e Ideología: Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores.
- Martín Baró, I. (1987) El reto popular a la psicología social en América Latina. *Boletín de Psicología de El Salvador* (6), 26, 251-70.
- Martín-Baró, I. (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología Social desde Centroamérica (II)*. San Salvador. UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología social de la liberación. *Boletín de Psicología U.C.A.* 5,(22), 219-231.
- Martínez Arias, R. 1999. *El análisis multivariante en la investigación científica*. Madrid: La Muralla/Hespérides.
- Martínez Arias, M.R., Hernández, M^a.J. y Hernández, M^a. V. (2006): *Psicometría*. Madrid: Alianza Editorial
- Martínez García, M. y Barrón, A. (1993) La Psicología Comunitaria y los roles del psicólogo comunitario. En *Psicología Comunitaria (pp.11-22)*. Madrid: Eudema. S.A.
- Messick, S. M. (1989). Validity. En R. Linn (ed.), *Educational Measurament*, pp. 13-103. Nueva York: Macmillan.
- Messick, S. M. (1994). The interplay of evidence and consequences in the validity of performance assessments. *Educational Researcher*, 32, pp. 13-23.
- Montero, M. (1980) La psicología social y el desarrollo de las comunidades en América Latina. *Revista latinoamericana de Psicología. Vol. 12*, No. 1, 159-170.
- Montero, M. (1982). La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Boletín AVEPSO*, 1, 15-22.
- Montero, M. (1984) La psicología comunitaria, orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de psicología*, (16), 3, 387-400.
- Montero, M. (1999). De la realidad, la verdad y otras ilusiones concretas: Para una epistemología de la psicología social comunitaria. *Psyke*, 8(1), 9-18.
- Montero, M. (2000). Perspectivas y retos de la psicología de la liberación. En J.J. Vásquez (coord.), *Psicología social y liberación en América Latina*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, pp. 9-26
- Montero, M. y Fernández Christlieb, P. (2003). Psicología social crítica. *Revista Interamericana de Psicología*. 37 (2), 211-214.
- Montero, M. y Fernández Christlieb, P. (2003). Editorial for critical psychology in Latin America. *International Journal of Critical Psychology*, 9 (1), 6-12.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Morales, J. F. (2001). El campo de la Psicología social. En J. F. Morales y C. Huici (coords.), *Psicología Social*. Madrid: MacGraw-Hill.
- Morales, J. F. (2003). El estudio de la exclusión social en la psicología social. En J. F. Morales y C. Huici (Dir.), *Estudios de Psicología Social*. (509-538). Madrid: UNED.

- Moser, C. (1991). La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género. En Guzmán, V. et al. (comp.), *Una nueva lectura. Género en el desarrollo*, Entre Mujeres, Lima.
- Muñoz, M.; Vázquez, C. y Vázquez, J. J. (2003). *Los límites de la exclusión: estudio sobre los factores económicos, psicosociales y de salud que afectan a las personas sin hogar en Madrid*. Madrid: Témpora, S.A.
- Musitu, G, Herrero, J. Cantera, L.M. y Montenegro, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Barcelona: Editorial UOC.
- Nasser, F. and Wisenbaker, J. (2003). A Monte Carlo study investigating the impact of item parceling on measures of fit in confirmatory factor analysis. *Educational and Psychological Measurement*, 63, 729-757.
- Nunnally, J. C. y Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric Theory*, 3ª ed. Nueva York: Mc. Graw Hill.
- Nussbaum, Martha. *Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades* [traducción de Roberto Bernet]. Barcelona: Herder, 2002.
- Opotow, S. (1990a). Moral Exclusion and Injustice: An Introduction. *Journal of Social Issues*, 46 (1), pp. 1-20.
- Opotow, S. (1990b). Detering Moral Exclusion. *Journal of Social Issues*, 46 (1), pp. 173-182.
- Pedhazur, E. J., y Schmelkin, L. P. (2001). *Measurement, design and analysis: An integrated approach*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Pereda, C., Prada, M. Á., y Actis, W. (2003). *Investigación acción participativa: propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía*. De <http://www.investigaccio.org/ponencias/IAP.pdf>
- Pérez de Armiño, K. (1999), *Vulnerabilidad y desastres. Causas estructurales y procesos de la crisis de África*. Cuadernos de Trabajo, nº 24, HEGOIA, Universidad del País Vasco, Bilbao.
- Pettigrew, T. F. y Meertens, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.
- Pettigrew, T. F. (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology*, 49, 65-85.
- Popper, K. R. 1969. *Conjectures and refutations*. Londres: Routledge.
- Prilleltensky, I. & Fox, D. (1997). Introducing critical psychology: Values, assumptions, and the status quo. En D. Fox & I. Prilleltensky (Eds.), *Critical Psychology: An Introduction* (pp. 3-20). Londres: Sage.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (1997). *Informe sobre el Desarrollo Humano*, Nueva York.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (1998). *Informe sobre el Desarrollo Humano*, Nueva York.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2000). *Informe sobre el Desarrollo Humano*, Nueva York.

- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2001). *Informe sobre el Desarrollo Humano*, Nueva York.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2003). *Informe sobre el Desarrollo Humano*, Nueva York.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2003). Los Derechos Humanos en el PNUD. *Nota Práctica: Reducción de la Pobreza y Derechos Humanos*.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2004). *Nota Práctica: Acceso a la Justicia*.
- Rappaport, J. (1977). *Community psychology: Values, research, and action*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston
- Rappaport, J., Swift, C. y Hess, R. (1984). *Studies in Empowerment: Steps Toward Understanding an Action*. Nueva York: Haworth Press.
- Rappaport, J. (1987). Terms of empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 23 (5), 795-807.
- Rodríguez, G. A. (1977). Psicología Social: perspectivas después de una crisis. *Revista de Psicología General y Aplicada* 32, pp. 849-862
- Roll, J. (1992). Understanding Poverty. *A Guide to the Concepts and Measures, Occasional Paper, n° 15*, Family Policy Studies Center, Londres.
- Rosenthal, R. (1966). *Experimenter effects in behavioral research*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Rowlands, J. (1997). *Questioning Empowerment*, Oxfam, Oxford.
- Ryan, W. (1976). *Blaming the victim*. New York: Vintage Books.
- Santiago, L. C., Serrano-García, I. y Perfecto, G. (1983). La psicología social comunitaria y la teología de la liberación, *Boletín de la AVEPSO*, VI (1), 15-21.
- Santiago, L. C., Serrano-García, I. y Perfecto, G. (1992). Metodología partícipe: una experiencia puertorriqueña. En I. Serrano- García y W. Rosario-Collazo (coords.), *Contribuciones puertorriqueñas a la psicología social comunitaria*, pp. 283-304. San Juan (Puerto Rico), EDUPR.
- Sapsford, R. (1998). Domains of Analysis. En R. Sapsford y cols. (eds.), *Theory and Social Psychology*. Londres: Sage.
- Salorey, P. & Rodin, J. (1984). Some antecedents and consequences of social comparison jealousy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 780-792
- Searle, J. R., (1997). *La construcción de la realidad social*, Barcelona: Paidós
- Sen, A. (1985). *Commodities and Capabilities*. Amsterdam: North Holland.
- Sen, A. (1993). Capability and Well-Being. En M. Nussbaum y A. Sen, *The Quality of Life*. Oxford: Clarendon Press.
- Serrano-García, I. (1980). *Hacia una psicología social comunitaria*. Universidad de Puerto Rico: Documento de trabajo.
- Sherif, M. (1936). *The psychology of social norms*. Nueva York: Harper.
- Sherif, M. y Sherif, C. (1953). *Groups in harmony and tension*. Nueva York: Harper B.

- Sherif, M. y Sherif, C. (1969). *Social psychology*. Nueva York: Harper and Row.
- Shookner, M. (2002). *An inclusion lens: Workbook for looking at social and economic exclusion and inclusion*. Ottawa: Population and Public Health Branch
- Smith, M.B. & Hobbs, N. (1966). The community and the community mental health center. *American Psychologist*, 15, 113-118.
- Sobrino, J. (1981). *Resurrección de la verdadera Iglesia. Los pobres, lugar teológico*. Santander: Sal Terrae
- Staub, E. (1990). Moral exclusión, Personal Goal Theory and Extreme Destructiveness. *Journal of Social Issues*, 40 (1), pp. 47-63
- Staub, E. (1999). The Roots of Evil: Social Condition, Culture, Personality, and Basic Human Needs. *Personality and Social Psychology Review*, 3 (3), 179-192.
- Stevens, J.P. (2002). *Applied multivariate statistics for the social sciences* (4th ed.). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Stewart, F. (1985). *Planning to Meet Basic Needs*. MacMillan: Londres.
- Streeten, P. (1986). *Lo primero es lo primero: Satisfacer las necesidades humanas básicas en los países en desarrollo*. Tecnos-Serie. Banco Mundial: Madrid.
- Tajfel, H. (1972). La catégorization sociales. En S. Moscovici (ed.), *Introduction à la Psychologie Sociale*, París, Larousse, vol 1, pp. 272-302.
- Tajfel, H. (1978). Social categorization social identity and social comparison. En H. Tajfel (ed.), *Differentiation between social groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations*, Londres, Academic, pp. 27-60.
- Tajfel, H. (1982). Social psychology of intergroup relations. *Annual Review of Psychology*, 33, 1-39.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales: estudios de Psicología Social*. Barcelona: Herder.
- Taylor, S.E. & Lobel, M. (1989). Social Comparison Activity Under Threat: Downward Evaluation and Upward Contacts. *Psychological Review*, 96, 4, 569-575
- Thompson, B. (2004). *Exploratory and confirmatory factor analysis*. Washington, DC. American Psychological Association.
- Turner, J. C. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. In H. Tajfel (ed.), *Social Identity and Intergroup Relations* (pp. 15-40). Cambridge: Cambridge University Press
- Turner, J. C. (1985). Social categorization and the self- concept: a social cognitive theory of group behavior. In E. J. Lawler (ed.), *Advances in Group Processes*, 2, 77-122. Greenwich: JAI press.
- Turner, J. C. (1991). *Social Influence*. Buckingham: Open University Press y Pacific Grove.
- Turner, J. C. (1999). Some current issues in research on social identity and self-categorization theories. En N. Ellemers, R. Spears y B. Doosje (Eds.). *Social Identity* (pp. 6-35). Londres: Blackwell Publishers.
- Turner, J. C. (2001). El campo de la Psicología social. En J. F. Morales y C. Huici (coords.), *Psicología Social*. Madrid: MacGraw-Hill.

- Vieira Pinto, A. (1960). *Conciencia e realidade nacional*. Río de Janeiro: ISEB
- Wheeler, L. & Mikaye, K. (1992). Social comparison in everyday life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62, 760-773
- Wilson, F. (1996). *Drawing Together Some Regional Perspectives on Poverty*. Londrés: Harvester Wheatsheaf.
- Wood, J.V., Taylor, S.E. & Lichtman, R.P. (1985). Social Comparison in adjustment to heart cancer. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 1169-1183.
- Woolf, S. (1989): *Los pobres en la Europa moderna*. Barcelona: Crítica.
- Zax, M. y Specter, G. (1979). *Introducción a la Psicología de la comunidad*. México: Manual Moderno.

Índice de Tablas

Tabla 1: Sujetos participantes en el primer estudio exploratorio.....	114
Tabla 2: Análisis Fiabilidad de las variables Causas de la Pobreza y Soluciones de la Pobreza.....	129
Tabla 3: Análisis factorial exploratorio final escalas de atribución social de responsabilidad.....	131
Tabla 4: Ítems variables independientes de Atribución de Responsabilidad en la Pobreza.....	135
Tabla 5: Medias y desviaciones típicas variables del estudio exploratorio.....	136
Tabla 6: Ítems del Cuestionario Inicial para medir las variables del Modelo.....	222
Tabla 7: Análisis de fiabilidad para depurar las escalas originales del Cuestionario Inicial.....	232
Tabla 8: Matriz de factores rotados(a) AFE 1 de la prueba piloto.....	235
Tabla 9: Matriz de factores rotados (a) AFE 2 de la prueba piloto.....	237
Tabla 10: Análisis de fiabilidad de las escalas finales del Cuestionario Inicial....	239
Tabla 11: Análisis descriptivos de la prueba piloto. Medidas de tendencia central y de dispersión.....	241
Tabla 12: Análisis de correlaciones de la Prueba Piloto.....	242
Tabla 13: Análisis de correlaciones con la variable conjunta Procesos de Exclusión Social.....	243
Tabla 14: Juicio de Expertos de los ítems de la variable Procesos de Exclusión Social.....	258
Tabla 15: Juicio de expertos de los ítems de la variable Factores Internos Facilitadores de Pobreza.....	262
Tabla 16: Juicio de expertos de los ítems de la variable (percepción de) Violación de DDHH.....	264
Tabla 17: Juicio de expertos de los ítems de la variable Vulnerabilidad Social.....	265
Tabla 18: Juicio de expertos de la variable Condición y Situación de Pobreza....	266
Tabla 19: Escala final de la variable Factores Externos Predictores de Exclusión social y Pobreza.....	276

Tabla 20: Escala final de la variable Factores Internos Facilitadores de Excusión Social y Pobreza.....	278
Tabla 21: Escala final de la variable Percepción de Violación de Derechos Humanos.....	279
Tabla 22: Escala final de la variable Vulnerabilidad Social.....	280
Tabla 23: Escala final de la variable Condición y Situación de Pobreza.....	281
Tabla 24: Escala final de la variable Atribución Externa de la Responsabilidad en la Pobreza.....	282
Tabla 25: Definición operativa de las escalas del Cuestionario Final.....	288
Tabla 26: AFE del Estudio Final. Matriz de factores rotados (Promax).....	301
Tabla 27: Definición teórica y estadística de las variables finales del Modelo.....	307
Tabla 28: Análisis de fiabilidad de las variables finales del Modelo.....	308
Tabla 29: Asimetría y Curtosis de las variables finales del Modelo.....	315
Tabla 30: Análisis descriptivos del Estudio Final medidas de tendencia central y dispersión.....	318
Tabla 31: Correlaciones entre las variables finales de Modelo.....	320
Tabla 32: Diagnósticos colinealidad del análisis regresión lineal múltiple.....	323
Tabla 33: Resumen del modelo de regresión lineal múltiple por bloques.....	327
Tabla 34: Coeficientes de regresión y correlaciones.....	327

Índice de Figuras

Figura 1: Modelos de Intervención Social según Atribución Social de Responsabilidad.....	104
Figura 2: Escala de Respuesta de la Encuesta del Cuestionario Individual.....	118
Figura 3: Primera propuesta Modelo Explicativo Procesual Pobreza (MEPP1)....	216
Figura 4: Escala de respuesta de los ítems del Cuestionario Piloto.....	227
Figura 5: Análisis factoriales exploratorios de los componentes del Modelo.....	233
Figura 6: Gráfico de sedimentación del AFE 3 del Estudio Exploratorio.....	238
Figura 7: Ejemplo formato respuesta. Análisis ítems del Juicio de Experto.....	251
Figura 8: Preguntas abiertas del Juicio de Expertos.....	252
Figura 9: Modelo con Factores Externos Predictores (MEPP2).....	284
Figura 10: Escala de respuesta de los ítems del Cuestionario final.....	288
Figura 11: Recomendaciones a los encuestadores para asegurar la validez de las respuestas.....	292
Figura 12: Propuesta final del Modelo Explicativo Procesual de la Pobreza (MEPP3).....	310
Figura 13: Histograma de la variable Violación DDHH País.....	315
Figura 14: Gráfico Q-Q normal de Atribución Externa Responsabilidad en la Pobreza.....	317
Figura 15: Gráfico Q-Q normal Factores Internos Facilitadores de Pobreza.....	317
Figura 16: Histograma de los residuos tipificados Vulnerabilidad/Pobreza.....	324
Figura 17: Gráfico probabilidad normal de residuos Vulnerabilidad/Pobreza.....	325
Figura 18: Submodelo con Violación DDHH y Factores Internos Facilitadores Pobreza.....	334
Figura 19: Segundo submodelo variables predictoras personales y sociales.....	336
Figura 20: Modelo final con la variable mediadora Atribución Externa Responsabilidad.....	338
Figura 21: Modelo final con las hipótesis aceptadas.....	343
Figura 22: Posible replicación activa del Modelo entre la población pobre.....	377

Índice de Apéndices

Apéndice 1: Cuestionario Individual Estudio Exploratorio.....	395
Apéndice 2: Encuesta Estudio Exploratorio y Manual Aplicación.....	405
Apéndice 3: Discusión Grupos Exploratorio y Recomendaciones Técnicas.....	413
Apéndice 4: Entrevista Individual Exploratorio y Recomendaciones Técnicas....	419
Apéndice 5: Resultados cuantitativos-cualitativos Estudio Exploratorio.....	425
Apéndice 6: Cuestionario Inicial Aplicación Piloto.....	437
Apéndice 7: Manual aplicación Cuestionario Individual y Final.....	443
Apéndice 8: Instrumento de Evaluación del Juicio de Expertos.....	447
Apéndice 9: Carta de solicitud de colaboración Juicio de Expertos.....	479
Apéndice 10: Cuestionario Estudio Final.....	481



**FACULTAD DE PSICOLOGIA.
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID
SECCION DEPARTAMENTAL PSICOLOGIA SOCIAL**

DOCTORADO DE PSICOLOGIA SOCIAL

**DOCTORANDO: ALFONSO PÉREZ MUÑOZ
DIRECTOR DE TESIS: DR. D. FERNANDO CHACON FUERTES**

APÉNDICE 1

CUESTIONARIO INDIVIDUAL DE EVALUACIÓN

Estimada/o Amiga/o,

El cuestionario que se presenta a continuación forma parte de una investigación desarrollada por el Departamento de Psicología Social de la Universidad Complutense de Madrid (España) y corresponde a la fase inicial exploratoria de una investigación en profundidad sobre la pobreza.

Ante todo lo más importante es que usted responda en todo momento con sinceridad y que por lo tanto **exprese su opinión, juicio o valoración sobre las distintas cuestiones que aquí le planteamos con total libertad**: o sea, tal y como usted las piensa, siente o cree que son correctas. Al final todos estos datos serán analizados y sistematizados de forma rigurosa y científica mediante análisis y procedimientos de tipo global, por lo que **en ningún momento se identificarán las respuestas ofrecidas con quienes las contestaron, garantizando la total confidencialidad y anonimato de todos los participantes**.

Recuerde también que **no existen respuestas correctas o incorrectas**. Lo único que nos importa aquí es **su opinión, juicio o valoración sincera a cada una de las cuestiones que aquí le planteamos**.

Puede utilizar todo el tiempo que precise para responder a las preguntas.

Si necesita cualquier otro tipo de información o ayuda, puedo comunicarse directamente con las personas que están colaborando con este estudio o con los responsables de esta investigación en el correo electrónico: alfonsopm2008@yahoo.com

0.- DATOS BIOGRÁFICOS:

Conteste por favor a las siguientes preguntas rodeando con un círculo o anotando la respuesta apropiada allí donde proceda.

1-Edad: _____ **2- Sexo:** 1.- Hombre. 2.- Mujer. **3.-Nacionalidad:** _____

4.- Profesión: _____

5.- Organización para la que trabaja: 1.- Organismos Públicos, 2.- Organismos Privados de Investigación o Docencia, 3.- Universidad, 4.- Organizaciones sin Fines de Lucro.

5.- Empresa Privada, 6.- Autónomo, 7.- Otro. Indíquelo: _____

6.- Tiempo que lleva en la Organización: _____años _____meses.

7.- Nivel educativo: 1.- Doctor 2.- Posgrado, 3.-Licenciado o similar, 4.- Diplomado o similar, 5.- Formación Profesional o Formación Técnica, 6.- Bachillerato, 7.- Enseñanzas Medias o Secundarias, 8.- Enseñanzas Primarias o Básicas, 9.- Sin estudios básicos.

8.- Nivel profesional: 1.- Personal Directivo, 2.- Profesional Contratado Especialista, Consultor o Asesor, 3.- Responsables de Áreas o Departamentos, 4.- Técnicos de Área o Departamentos y/o Profesionales contratados de nivel medio, 5.- Autónomos, 6.- Empleados de Oficina y Administrativos, 7.- Trabajador por cuenta ajena, 8.- Actualmente desempleado.

9.- Otro. Indíquelo: _____

1.- DEFINICION DE POBREZA

En primer lugar le solicitamos que, sin pensarlo mucho, o sea de una forma rápida, directa y natural, nos indique **cuál sería la mejor definición de pobreza según su opinión personal**. Puede responder a continuación:

2.- ITEMS DE RESPUESTA CERRADA

A continuación, le vamos a presentar distintas afirmaciones y definiciones relacionadas con el concepto y la realidad de la Pobreza. Para cada una de ellas, le pedimos por favor que **señale su opinión, juicio o valoración personal, según su grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las afirmaciones**, mediante la escala de respuestas que le ofrecemos a continuación.

Escala de respuesta

1 Totalmente en desacuerdo	2 Muy en desacuerdo	3 En desacuerdo	4 Indeciso	5 De acuerdo	6 Muy de acuerdo	7 Totalmente de acuerdo
-------------------------------------	---------------------------	-----------------------	---------------	--------------------	------------------------	-------------------------------

1.- Una persona, una familia o un grupo es pobre si se le impide desarrollar libremente sus propias capacidades personales y sociales para poder asegurarse por sí mismo los recursos básicos que necesita para acceder a un nivel de vida digno.	
2.- Son pobres únicamente aquellas personas, familias y grupos sociales que no pueden satisfacer de forma estable sus necesidades básicas biológicas.	
3.- El principal problema que se mantiene hasta el día de hoy para identificar y solucionar la pobreza de una forma suficiente y eficaz, es que siempre se habla de ella en términos exclusivamente económicos, sin tomar en cuenta todos los demás aspectos no económicos de la pobreza, ni las causas que la generan.	
4.- Hasta el día de hoy la investigación sobre los temas de pobreza ha venido marcada y condicionada siempre por los intereses económicos, ideológicos y políticos de los grandes grupos de poder a nivel mundial, todos los cuales tienen el único objetivo de que los datos finales de pobreza sean siempre los menores posibles	
5.-Las estructuras económicas que no están basadas de forma preferente y principal en la Economía de Libre Mercado, son las que impiden el progreso de los pueblos y perpetúan las actitudes empobrecedoras en la población.	
6.- La causa principal de la pobreza y la injusticia en el mundo es la Lucha de Clases.	
7.- Son pobres aquellas personas, familias o grupos cuyos recursos (materiales y sociales) son tan limitados que les hacen quedar excluidos, de forma permanente y no deseada, del modo de vida mínimo aceptable en el estado miembro en el que habitan	
8.- La única respuesta y solución posible ante la exclusión social y la injusticia del sistema es la revolución armada.	
9.- Sólo deberían definirse y aplicarse acciones relacionadas con la identificación y solución de la pobreza que fueran ampliamente consensuadas y vinculadas a normas y otros estándares internacionales como los derechos humanos.	
10.- Todos los procesos económicos deberían estar supeditados y regulados por los gobiernos y la sociedad civil organizada, de forma subsidiaria, para que realmente cumplieran el fin social de garantizar a todos los seres humanos, en primer y principal lugar, el derecho universal a una vida digna.	
11.-La pobreza es un concepto relativo ya que depende de lo que se entiende por bienestar en cada país, en cada momento histórico y/o en cada cultura	
12.- Los pobres son unos vagos, lo único que les pasa es que no quieren trabajar	
13.- La causa de la desigualdad entre las personas, de la exclusión social y de la pobreza, es la propiedad privada por parte de unos pocos grupos y personas de los principales medios de producción de la riqueza y del trabajo.	

14.- La pobreza puede considerarse como la privación de la verdadera libertad de la persona para vivir de la forma en que con toda razón desearía vivir.	
15.- Con libertad, disciplina, trabajo, esfuerzo y fe en Dios se logra todo lo que uno se propone en la vida y por supuesto el salir de la pobreza.	
16.- Es urgente incorporar en las intervenciones sociales sobre la pobreza los aspectos relacionados con la ampliación y fortalecimiento del capital social de la población pobre por medio de su participación en las redes sociales de intercambio: educación, salud, trabajo, información y poder político	
17.- De las personas que viven en situación de pobreza, más del 70% son mujeres. Este dato constituye, en sí mismo, prueba irrefutable de que la pobreza en el mundo tiene “rostro de mujer”. Según lo anterior, la primera prioridad en la lucha contra la pobreza deberían ser las mujeres.	
18.- El sistema actual ofrece todas las posibilidades y oportunidades de desarrollo a todos los seres humanos por medio del trabajo. De esta manera, para el que realmente lo quiere, es posible y relativamente fácil el salir de la pobreza.	
19.- La pobreza se produce, profundiza y mantiene por la limitación externa de acceso a las mayorías, a los recursos productivos y sociales que deberían estar al alcance de todos, por parte de unos grupos minoritarios y una serie de procesos de exclusión social.	
20.- Todos somos corresponsables, en alguna medida, de la justificación, promoción y mantenimiento de la pobreza en la sociedad y mundo actual, así como de su solución.	
21.- La única solución a la pobreza es robar a los ricos para dárselo a los pobres.	
22.- Para saber qué es lo que realmente sirve para superar las situaciones de pobreza, se tiene que experimentar la pobreza de una forma directa y/o contar con la participación activa de la población pobre y empobrecida en todas las fases del proceso de evaluación, planificación y acción.	
23.- La solución de la pobreza está directamente relacionada con el derecho de todas las personas a una vida digna, en la que tengan garantizadas y cubiertas sus necesidades básicas y/o tengan la oportunidad y la capacidad de poder acceder a ellas por sus propios medios.	
24.- Las actitudes y las conductas de los pobres son la causa de que caigan y se mantengan en la pobreza.	
25.- La falta de poder y de voz por parte de los pobres para defender sus derechos, por limitaciones externas, es uno de los aspectos más importantes y básicos del mantenimiento y la profundización de la pobreza	
26.- Los pobres nunca pueden salir de la pobreza porque siempre son los más excluidos del poder político, los más privados del ejercicio pleno de su ciudadanía y los más privados de los conocimientos, las capacidades y las oportunidades necesarias para poder llevar adelante una vida digna.	
27.- Ante la injusticia de la exclusión social y de la pobreza, se justifica plenamente el uso de la violencia como solución y respuesta.	
28.- Las estructuras socioeconómicas, ideológicas, políticas y militares que generan, profundizan y mantienen la pobreza a nivel mundial, siguen inamovibles y, a pesar de ser una de las causas principales de la pobreza, nunca se suelen incluir en los estudios ni en las políticas de solución de la pobreza. Esto debería cambiar inmediatamente.	
29.- El crecimiento económico absoluto no elimina ni reduce la pobreza de forma directa y automática, si no está acompañado por una distribución justa de los beneficios por medio de unas adecuadas políticas de inclusión social debidamente consensuadas.	
30.- Es normal que haya diferencias entre los seres humanos. Es algo que se debe aceptar ya que es imposible que podamos ser todos iguales.	

31.- En teoría, la economía de libre mercado debería redundar en la obtención de elevadas condiciones de vida para la población mundial. Sin embargo, la riqueza se ha quedado en las más pequeñas cúpulas empresariales e industriales, reduciendo al resto de la gente a un estado de marginación y pobreza cada vez más creciente.	
32.- Hoy día es más apropiado hablar de “procesos de empobrecimiento”, causados preferentemente por factores ajenos a los propios personas, familias y grupos pobres, que de pobreza en un sentido estático y “neutral”.	
33.- La única solución a la pobreza es promover el empoderamiento de los oprimidos y pobres y la movilización social.	
34.- Para poder lograr una solución eficaz al problema de la pobreza, debemos acercarnos a lo que realmente es y significa ser pobre sin ningún tipo de ideología, prejuicio o intereses previos establecidos.	
35.- Es necesaria e imprescindible la participación de los pobres y de las organizaciones que los representan en todas las fases y procesos de investigación, reflexión y acción en los temas de pobreza.	
36.- Las culturas no occidentales son las que promueven y producen la pobreza, porque están muy atrasadas.	
37.- La pobreza no se erradica en la actualidad, siendo como es objetivamente viable y relativamente sencillo; porque los pobres son y han sido siempre necesarios – a nivel económico, social, político, moral, religioso y militar- para la supervivencia del propio sistema.	
38.- Lo más importante para solucionar la pobreza es que los pobres tomen conciencia de su situación de pobreza y de los procesos de exclusión social que generan, justifican y mantienen la pobreza, y por lo tanto se movilicen socialmente para su solución	
39.- Hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno, sea pobre o sea rico, a como Dios se la ha dado, ya que todo lo de este mundo es pasajero y en el otro mundo todos seremos iguales ante los ojos de Dios	
40.- Vive de tal forma que, si todos vivieran como tú, todos pudieran vivir.	

Puede contestar a los siguientes apartados a continuación o en otro momento. Como a usted le vaya mejor. Las dos posibilidades son correctas y no afectan a los resultados.

3.- ITEMS DE RESPUESTA ABIERTAS

En este nuevo apartado le solicitamos que también nos exprese **si está de acuerdo o no con las distintas afirmaciones que le vamos a presentar**, pero, a diferencia del anterior ejercicio, aquí sólo le pedimos que nos conteste de forma afirmativa o negativa, o sea **con un SI o un NO** al final del primer rectángulo. Con la posibilidad complementaria de que usted justifique o explique su respuesta de forma abierta, si así lo desea, en el segundo rectángulo, después de responder de forma afirmativa o negativa. [En todos los casos, si lo necesita, puede usar la parte de atrás de la hora para completar su respuesta, indicándonos el número de ítem.]

1.- La pobreza debería estar directamente relacionada, identificarse y definirse por medio del derecho universal de las personas a una vida digna. Por lo tanto, el poder acceder y disfrutar de forma suficiente y estable del derecho universal a una vida digna, es lo que debería diferenciar básicamente a una persona pobre de una no pobre.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Justifique o explique a continuación, en este espacio y si así lo desea, su respuesta:

2.-. El problema de la pobreza es principalmente un problema psicológico y social. Lo cual quiere decir que es un problema que se mantiene, profundiza y genera, de forma principal y preferente, por medio de una serie de actitudes, valores, conductas y procesos de discriminación, deshumanización y explotación del otro, por competencia social, estigmatización, prejuicio y exclusión social; que establecemos los distintos grupos y personas en la sociedad. Actitudes, valores, conductas y procesos de exclusión social que después se pueden transformar en estructuras y sistemas ideológicos, políticos, económicos, culturales y religiosos más estables; pero sin que este componente psicosocial pierda, en ningún momento, su condición de causa primera, principal y preferente de la exclusión social y de la pobreza.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Justifique o explique a continuación, en este espacio y si así lo desea, su respuesta:

3.- Una de las características básicas de la pobreza es la ausencia de libertad para desarrollar las propias capacidades o para adquirirlas cuando es necesario, debido a limitaciones no deseadas de tipo externo.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Justifique o explique a continuación, en este espacio y si así lo desea, su respuesta:

4.- El principal elemento que se debe priorizar y aportar a los pobres para la solución de su problema son los activos. En concreto, que puedan desarrollar libremente, al igual que cualquier otro ser humano, sus oportunidades y capacidades y tener garantizados en todo momento sus derechos básicos universales. Todo lo cual es aún más importante que los ingresos para superar la pobreza, ya que los activos disminuyen la vulnerabilidad general de los pobres y restituyen su dignidad y los ingresos sólo solucionan situaciones concretas o puntuales sin garantías de estabilidad futura.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Justifique o explique a continuación, en este espacio y si así lo desea, su respuesta:

5.- El análisis y la solución de la pobreza sólo será real y eficazmente posible si se realiza de forma altamente participativa y consensuada con todos los sectores de la población y de forma muy principal y preferente junto a todas las personas y sectores pobres y empobrecidos y no en nombre de ellos.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Justifique o explique a continuación, en este espacio y si así lo desea, su respuesta:

6. Ante los evidentes fracasos de los sistemas y procesos actuales de pensamiento y acción en los temas de pobreza; para superar realmente el problema social de la pobreza es necesario y urgente aplicar un nuevo paradigma donde: a) el “experto” simplemente sea un “facilitador de procesos”, b) los pobres participen activa y protagonicamente en todas las fases del proceso, c) todos los seres humanos asumamos el principio ético de la corresponsabilidad social, d) se analice e interprete el problema de la pobreza desde una metodología científica y social dialogante, reflexiva, rigurosa, relacional y participativa y e) se apliquen políticas y procedimientos debidamente contrastados, consensuados, útiles y pertinentes.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Justifique o explique a continuación, en este espacio y si así lo desea, su respuesta:

7.- La (1) solución del problema de la pobreza, de la injusticia y de la indignidad en el mundo, es condición necesaria y suficiente para (2) poder lograr un mundo más justo, más libre, más igualitario en los derechos básicos fundamentales, más equitativo en las capacidades y oportunidades, sin violencia y en paz. Todo lo cual quiere decir que no podrá lograrse nunca lo segundo sin lo primero y que lo primero, el día que se logre, llevará necesaria y suficientemente a lo segundo.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Justifique o explique a continuación, en este espacio y si así lo desea, su respuesta:

8.- Los elementos y procesos claves del modelo explicativo “causas- consecuencias” de la exclusión social y la pobreza, son los siguientes: Actitudes, Valores y Conductas, personales y grupales, exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes (producen, justifican y mantienen)-> Procesos de Exclusión Social (producen, justifican y mantienen)-> Sistemas, Ideologías y Estructuras de Exclusión Social (producen)-> Violación Sistemática de los Derechos Humanos (lo que, en consecuencia, se traduce, en)-> Limitación no deseada del desarrollo de las propias capacidades y de acceso a las oportunidades sociales de desarrollo-> Graves y Profundas Carencias Biopsicosociales-> Situación Permanente y No Deseada de Pobreza-> Replicación y/o Facilitación Interna por parte de la población pobre de los Procesos de Empobrecimiento.

Está usted de acuerdo con la afirmación anterior (conteste sólo SI o NO):

Si no está de acuerdo, por favor indíquenos a continuación cuál sería su propuesta concreta:

4.- DIMENSIONES DE LA POBREZA

Aquí, ya casi por último, le queremos pedir que por unos momentos usted se sitúe en la posición de quienes son pobres, y, por favor, nos indique **en qué condiciones, situaciones y procesos usted se consideraría que es pobre.**

Sin pensarlo mucho, haga un listado, **lo más amplio posible por favor**, de absolutamente todos aquellos elementos, situaciones y procesos que, si usted los tuviera o los estuviera sufriendo en estos momentos, a usted le llevarían a definirse y sentirse como “pobre” sin ninguna duda.

En este sentido, es muy posible que algunos de estos elementos, situaciones o procesos, usted los tenga o los sienta realmente en la actualidad en alguna medida, pero le pedimos que nos detalle ampliamente cuáles, **si los tuviera todos ellos a la misma vez**, le llevarían a usted a considerarse pobre.

Yo me consideraría, pensaría y sentiría que soy pobre si...:

5.- CAUSAS DE LA POBREZA

Por último, le agradeceríamos mucho que nos ofrezca un listado, tan amplio como usted pueda, de los distintos factores de todo tipo: psicológicos (actitudes, valores, creencias, conductas... de las personas y los grupos), ideológicos, jurídicos, económicos, religiosos, sociales, culturales, políticos o de cualquier otro tipo, que, según su opinión, se pueden considerar sin duda como **las causas de que exista la pobreza en el mundo y de que la gente sea pobre**. No hace falta que dé ningún tipo de explicación: sólo es necesario que exponga en forma de listado, lo más amplio posible y sin pensárselo mucho, cada una de sus respuestas. Sin preocuparse tampoco del orden ni la relación entre cada una de ellas.

Las causas de la pobreza y de que la gente, a nivel personal, social o familiar sean pobres, son:

Estamos muy agradecidos por su colaboración y su paciencia. En breve les informaremos de los primeros resultados globales y sistemáticos de esta primera evaluación exploratoria.



FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID
SECCION DEPARTAMENTAL PSICOLOGIA SOCIAL

DOCTORADO DE PSICOLOGIA SOCIAL

DOCTORANDO: ALFONSO PÉREZ MUÑOZ
DIRECTOR DE TESIS: DR. D. FERNANDO CHACON FUERTES

APÉNDICE 2

ENCUESTA POBLACION POBRE Y EMPOBRECIDA MANUAL DE APLICACIÓN

RECOMENDACIONES TÉCNICAS PARA LAS Y LOS ENCUESTADORES:

La población meta a encuestar son personas individuales, adultas, hombre o mujer, que viven en situación de pobreza, lo cual, a efectos de este estudio, lo deduciremos de las condiciones físicas de habitabilidad de la persona en cuestión junto a la zona geográfica de residencia.

Una vez ya situados en el lugar de realización de las encuestas, y según el plan sectorial y zonal que se haya delimitado antes para la aplicación de las mismas, por parte de cada encuestador/a; elegiremos una casa de cada cuatro y le solicitaremos a la persona adulta que nos atienda que nos ayude a realizar una encuesta, para la cual sólo nos tiene que regalar 15 ó 20 minutos máximo. En caso afirmativo, le aplicaremos la encuesta y en caso negativo, le daremos las gracias y lo intentaremos de nuevo en la siguiente casa.

Una vez recibida la autorización de la persona adulta de la casa para aplicarle la encuesta, **le explicaremos con todo respeto y detalle el porqué de esta encuesta y el porqué es muy importante su participación.** A partir de los siguientes argumentos principales:

1.- Esta encuesta forma parte de una investigación desarrollada por el Departamento de Psicología Social de la Universidad Complutense de Madrid (España) y corresponde a la fase inicial exploratoria de una investigación en profundidad sobre la pobreza.

2.- El objetivo principal es comprender muy bien en qué consiste la pobreza y cuáles son sus causas y sus posibles soluciones, para mejorar el trabajo que muchas organizaciones, grupos y personas están haciendo, a favor de la superación y solución de la pobreza, en el mundo.

3.- Para ello es esencial la opinión de las personas pobres y empobrecidas, porque en la mayoría de estudios que se han hecho hasta ahora casi nunca se les ha preguntado a estas personas por sus opiniones sobre el tema de la pobreza, y, al contrario, casi siempre son las personas, grupos y organizaciones no pobres lo que opinan y hablan, muchas veces de forma altamente equivocada, “en nombre de los pobres”.

4.- Así pues, esta encuesta es una oportunidad para que **la propia población pobre y empobrecida diga lo que de verdad piensa alrededor del problema social de la pobreza**, a partir de su propio conocimiento y realidad de lo que en verdad es ser pobre.

5.- Es importante aclararles que, en los próximos meses, se les invitará a todos los que han participado en esta encuesta, a una **REUNION GENERAL** en la cual se les ofrecerán todos los resultados del estudio y se volverá otra vez a contar con su opinión, si es que en ese momento, el de la Reunión General, quiere volver a exponerla.

6.- Y así mismo, será muy importante clarificarle, a la persona pobre y empobrecida que está colaborando con nosotros, que esos resultados del estudio, después de esa Reunión General de debate y discusión de los mismos, se entregarán a las organizaciones e instituciones que trabajan en su zona de residencia, para que luego se transformen en **planes y políticas de acción en contra de la pobreza**, efectivas y eficaces.

La duración estimada de la Encuesta es de 15 minutos ó 20 minutos máximo, ya que lo que se ha buscado es no entretener demasiado a las y los encuestados ni que pierdan la concentración o den respuestas poco reflexionadas y serias por cansancio o aburrimiento.

En todo caso, y a pesar de estar diseñada la Encuesta para aplicarse de una forma rápida, profesional y ágil, **NO SE RECOMIENDA** lo que en algunos países, muy gráficamente, llaman “visita de médico”, o sea, no se recomienda: llegar con prisas, casi no presentarse, no saludar a la familia, niños y otras personas que estén en la casa, no aceptar un café o cualquier cosa que nos ofrezcan amablemente, no explicar bien el porqué de la actividad (según los puntos señalados más arriba), no tratar en todo momento a la persona encuestada con la máxima seriedad y respeto (igual que si estuviéramos entrevistando a un profesor universitario o a un responsable institucional), no darle su tiempo para responder y pensar bien la respuesta, no despedirse aclarándole de nuevo que será invitado a la reunión de presentación de resultados dentro de unos meses y no agradecerle sinceramente su colaboración.

Aún más que a todos los demás participantes de este estudio, **a las personas pobres y empobrecidas que participan de esta encuesta hay que tratarles con la máxima dignidad y respeto**; ya que son la “razón de ser” de este trabajo y de esta investigación en concreto.

A un nivel más técnico, y por último, lo que tenemos que recomendarle a la persona encuestada es que **responda en todo momento con sinceridad** y que por lo tanto **exprese su opinión, juicio o valoración sobre las distintas cuestiones que aquí le planteamos tal y como él o ella las piensa, las siente o cree que son correctas**.

También hay que informarle de que, aunque se le preguntan algunos datos de identificación, la **encuesta es anónima**. Y por último hay que explicarle con mucha claridad que **no existen respuestas correctas o incorrectas**. Que lo que él o ella piensa y siente sobre cada una de las preguntas que le vamos a hacer es lo correcto y que por lo tanto puede expresarse con total libertad y confianza.

Es evidente que, además de todas estas recomendaciones técnicas, el encuestador/a, tendrá que tener las suficientes habilidades humanas (de amabilidad, simpatía, empatía, humanidad y humildad) y de comunicación (abierta, transparente, sincera, confiada y respetuosa); para generar desde el primer momento un ambiente de confianza y de seguridad entre el encuestado y el encuestador/a que facilite la realización de este trabajo con la suficiente calidad: humana y técnica.

Algunas técnicas muy habituales en todo este tipo de actividades (entrevistas y encuestas) que ayudan a conseguir la mayor y mejor opinión y participación del Encuestado/a, son las siguientes:

La PAUSA: esperar unos segundos después de que el encuestado haya contestado o incluso después de expresiones como “no se” o “silencios”, para que la persona encuestada, sin prisas ni presión, poco a poco encuentre la idea y su opinión. Aquí es importante resaltar que al ser **OPINIONES, JUICIOS Y VALORACIONES** lo que se pregunta en esta encuesta; en todos los momentos y siempre, la persona encuestada tendrá algún tipo de respuesta que ofrecernos, por eso la utilización de la PAUSA favorece que el encuestado/a consiga por fin encontrar, organizar y ofrecer su respuesta.

La SOLICITUD DE AMPLIACION: en esta ocasión, si vemos que más que un bloqueo o un silencio (lo que justificaría la utilización de la PAUSA) lo que le pasa al encuestado es que no ha sabido o no ha podido explicar del todo SU IDEA, le ofreceremos algún tipo de ayuda, alguna palabra o sugerencia (**tomada de su propio discurso anterior**) para apoyarle en la búsqueda de más información en su interior y le solicitaremos que, sin prisas, intente ampliarnos un poco más su respuesta (en el caso de las pregunta abiertas) o hacerla más precisa (en el caso de las respuestas cerradas, con opciones del 1 al 5).

0.- DATOS BIOGRÁFICOS:

Para anotar las siguientes respuestas del encuestado, por favor rodee con un círculo el número adecuado o anote la respuesta apropiada allí donde proceda.

1-Edad: _____ **2- Sexo:** 1.- Hombre. 2.- Mujer. **3.-Nacionalidad:** _____

4.- Profesión: _____

5.- Situación laboral actual: 1.- Trabaja por cuenta ajena de forma estable 2.- Trabaja por cuenta ajena de forma inestable 3.- Trabaja por cuenta propia en la economía formal 4.- Trabaja por cuenta propia en la economía informal. 5.- No trabaja. 6.- Otras formas de conseguir ingresos: ¿Cuáles?: _____

6.- Estado Civil: _____ **Nº total de hijos/as:** _____

7.- Nivel educativo: 1.Licenciado o similar, 4.- Diplomado o similar, 5.- Formación Profesional o Formación Técnica, 6.- Bachillerato, 7.- Enseñanzas Medias o Secundarias, 8.- Enseñanzas Primarias o Básicas, 9.- Sin estudios básicos.

8.- Zona o lugar de residencia (nombre del pueblo, comunidad y comarca, barrio, etc): _____

1.- DEFINICION DE POBREZA

En primer lugar le solicitaremos al encuestado/a que, sin pensarlo mucho, o sea de una forma rápida, directa y natural, nos indique **cuál sería la mejor definición de pobreza según su opinión personal. ¿Qué es ser pobre, en su opinión?** En esta pregunta es muy importante que le demos su tiempo para pensar y que no le influenciamos con nuestras opiniones o intervenciones al respecto. Hay que escribir EXACTAMENTE lo que la persona encuestada diga. En esta pregunta en concreto, más incluso que en cualquier otra, utilizaremos las técnicas de PAUSA y SOLICITUD DE AMPLIACION, según corresponda, para conseguir la mayor y mejor información posible del encuestado.

Empty space for the survey item

2.- ITEMS DE RESPUESTA CERRADA

A continuación, le presentaremos al encuestado/a distintas afirmaciones y definiciones relacionadas con el concepto y la realidad de la Pobreza. Para cada una de ellas, **le pediremos que por favor nos indique su GRADO DE ACUERDO o DESACUERDO CON CADA UNA DE ESAS AFIRMACIONES**, según la escala que ofrecemos a continuación. Para ello, sugerimos a los encuestadores/as utilizar la siguiente estrategia (sobre todo en los casos donde le resulte un poco difícil al encuestado comprender la dinámica del este ejercicio o el cómo ofrecer su opinión): 1) en aquellos casos en que nos demos cuenta que el encuestado no entiende bien la pregunta en la forma que está redactada, se la explicaremos y volveremos a presentar CON NUESTRAS PROPIAS PALABRAS, sin cambiar en todo caso el significado de la pregunta, pero sí asegurándonos de que la entienda A LA PERFECCION antes de expresar su respuesta, 2) una vez asegurados de que entiende a la perfección la pregunta, y si tiene dudas sobre COMO EXPONER SU RESPUESTA: a) le preguntaremos primero si está de acuerdo con esa afirmación o no (lo cual en el caso de que esté de acuerdo nos reduce las opciones de respuesta al 4 o al 5 y en el caso de estar en desacuerdo nos las reduce al 1 o al 2) y b) en segundo lugar, según la respuesta anterior, le preguntaremos si está **MUY DE ACUERDO/ O EN DESACUERDO** (opciones 5 y 1) O **SÓLO DE ACUERDO/O EN DESACUERDO** (opciones 3 y 2), tras lo cual ya podremos señalar claramente la opción o número de respuesta apropiada que el encuestado/a ha seleccionado. Sólo en aquellos casos en que, una vez que nos hayamos asegurado de que entiende bien la pregunta, el encuestado/a no sepa qué responder o no tenga opinión alguna al respecto, pondremos la opción 3 (indiferente); pero, en líneas generales HAY QUE EVITAR QUE LA RESPUESTA DE LOS ENCUESTADOS SEA LA OPCIÓN 3, porque sin duda todos tienen algún tipo de opinión sobre cada una de estas preguntas.

Escala de respuesta

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo.	En desacuerdo.	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo

1.- Una persona, una familia o un grupo es pobre si se le impide desarrollar libremente sus propias capacidades personales y sociales para poder asegurarse por sí mismo los recursos básicos que necesita para acceder a un nivel de vida digno.	
2.- Son pobres solamente aquellas personas, familias y grupos sociales que no pueden satisfacer de forma estable sus necesidades básicas biológicas, como por ejemplo el comer. Según esta afirmación, pobre sería solamente, o de forma principal, el que no tiene para comer.	
3.- El principal error que cometen todos los que hablan de la pobreza es reducirla sólo a la falta de recursos económicos, sin tomar en cuenta todos los demás aspectos no económicos de la pobreza, ni las causas, no sólo económicas, que producen la pobreza..	
4.- Hasta el día de hoy todos los estudios que se han hecho sobre la pobreza han estado influidos y condicionados por los intereses económicos, ideológicos y políticos de los ricos y los poderosos, con el único objetivo de que los datos finales de pobreza sean siempre los menores posibles, para intentar minimizar y reducir la gravedad de la pobreza.	
5.- Los sistemas o estructuras económicas no capitalistas son las que impiden el progreso de los pueblos y perpetúan las actitudes empobrecedoras en la población. Según lo anterior, sólo podrán salir de la pobreza los países y pueblos que practiquen el capitalismo y la economía de libre mercado como único y principal sistema de organización política y social.	
6.- La causa principal de la pobreza y la injusticia en el mundo es la Lucha de Clases. O sea que los ricos siempre quieren más y que se ayudan entre ellos para impedir que los pobres puedan dejar de ser pobres algún día.	
7.- La única respuesta y la única solución posible ante la exclusión social, la injusticia y la pobreza, es la revolución armada.	
8.- Sólo debería definirse la pobreza y aplicar acciones relacionadas con la solución de la pobreza que fueran ampliamente aceptadas por todos y que estuvieran directamente relacionadas con normas internacionales como los derechos humanos.	
9.- La pobreza depende de lo que se entiende por bienestar en cada país, en cada momento histórico y/o en cada cultura. O sea, se puede decir que no es lo mismo ser pobre en un país, o en una cultura, que en otro. Cada país y cada cultura tienen una definición y unas características diferentes para identificar y definir la pobreza.	
10.- Los pobres son unos vagos, lo único que les pasa es que no quieren trabajar	
11.- La pobreza se puede definir como la falta de libertad de las personas para vivir de la forma en que ellos querían vivir. O sea, es pobre aquella persona que no vive como a él le gustaría vivir.	
12.- Cualquier pobre que tenga libertad, que sea disciplinado, que trabaje duro, que se esfuerce y que tenga fe en Dios, puede salir fácilmente de la pobreza.	
13.- Para mejorar el trabajo a favor de la solución de la pobreza, es muy importante que la propia población pobre y empobrecida participe en las distintas redes y organizaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad.	
14.- El 70% de las personas pobres en el mundo son mujeres. Lo que significa claramente que la mayoría de pobres en el mundo son mujeres. ¿Está usted de acuerdo en que, por esta razón, se trabaje de forma más principal y preferente con las mujeres en todas las actividades y proyectos relacionados con la lucha contra la pobreza?	
15.- El sistema político y económico actual ofrece oportunidades de trabajo para todo el mundo sin excepción; razón por la cual, el que no sale de la pobreza es porque no quiere trabajar.	
16.- La principal causa de la pobreza es la limitación externa por parte de los no pobres del acceso a los recursos productivos y sociales que el pobre necesita para salir de su pobreza (educación, salud, dinero, trabajo, etc.). Por lo tanto, la principal causa de la pobreza es que los pobres son excluidos, en contra de su voluntad, de los recursos productivos y sociales necesarios para llevar una vida digna que deberían estar siempre al alcance de todos/as.	

17.- Todos somos responsables de alguna forma de que exista la pobreza en el mundo. O porque directa o indirectamente la promovemos o porque la justificamos. Por la misma razón, todos somos responsables también o deberíamos serlo de su solución.	
18.- La única solución a la pobreza es robar a los ricos para dárselo a los pobres.	
19.- La única y definitiva solución a la pobreza es garantizar a todas las personas, sin excepción, el derecho universal a vivir una vida digna. Una vida digna en la tengan garantizadas y cubiertas sus necesidades básicas y/o tengan la oportunidad y la capacidad de poder conseguirlas por sus propios medios.	
20.- Las actitudes y las conductas de los pobres son la única causa de que caigan y se mantengan en la pobreza. Los pobres, con su forma de ser, de pensar y de actuar son los únicos responsables de su propia pobreza.	
21.- Los pobres nunca pueden salir de la pobreza porque no se les permite acceder y disfrutar de sus derechos básicos como personas y, por lo tanto, son siempre y continuamente excluidos del derecho a la participación política y ciudadana, a la educación y a las capacidades y oportunidades necesarias para poder llevara adelante una vida digna.	
22.- Ante la injusticia, la exclusión social y la pobreza, se justifica plenamente el uso de la violencia como solución y respuesta.	
23 Para solucionar la pobreza se deberían identificar claramente cuáles son los sistemas políticos, económicos, ideológicos y militares que producen, justifican y mantienen, continuamente la pobreza en el mundo y después transformarlos o eliminarlos por completo.	
24- Es normal que hayan diferencias entre los seres humanos. Es algo que se debe aceptar ya que es imposible que podamos ser todos iguales. Y por lo tanto siempre tiene que haber ricos y pobres, unos que tengan más y otros que tenga menos.	
25.- La pobreza no es una realidad estática y neutral, que siempre es igual y que se produce de una forma “natural”; sino que es un proceso en el cual el pobre cada día es más pobre y cada día está más excluido.	
26.- La única solución a la pobreza es que la propia población pobre y empobrecida asuma su propia responsabilidad en la solución de la pobreza, la reconozca como algo grave e indigno que no debe permitirlo y se organice y movilice socialmente para provocar su solución a corto plazo por distintos medios y procedimientos.	
27.- Para poder lograr una solución eficaz al problema de la pobreza, debemos unirnos y trabajar todos juntos por su solución sin ningún otro tipo de intereses ni prejuicios previos, nada más que con un verdadero deseo común de encontrar y aplicar las mejores soluciones	
28.- Los pobres y las organizaciones que los representan deben participar, de forma obligatoria, en todas las fases y procesos relacionados con la solución de la pobreza.	
29.- Las culturas no occidentales son pobres por su culpa, ya que están muy atrasadas. Por eso, si quieren salir de la pobreza deben aprender y practicar lo mismo que se hace en las culturas avanzadas y desarrolladas de Europa y EEUU.	
30.- La pobreza no se soluciona en la actualidad, habiendo como hay en la actualidad suficientes medios como para poder solucionarla a corto plazo, porque los pobres son y han sido siempre necesarios – a nivel económico, social, político, religioso y militar- para que los ricos y la población no pobre en general pueda disfrutar de sus privilegios.	
31.- Hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno a como Dios se la ha dado, ya sea uno pobre o sea uno rico. Hay que aceptar lo que Dios le ha dado a cada uno, ya que este mundo es pasajero y en el otro mundo todos seremos iguales ante los ojos de Dios	
32.- La única solución a la pobreza a nivel mundial es que cada persona viva de tal manera que permita, con su forma de ser, de pensar y de vivir, el que todas las demás personas puedan vivir de una forma digna.	

5.- CAUSAS DE LA POBREZA

Por último, y otra vez como una pregunta abierta, le preguntaremos al encuestado/a que, por favor, nos indique **CUALES SON EN SU OPINION LAS CAUSAS DE QUE EXISTA LA POBREZA EN EL MUNDO**. No hace falta que dé ningún tipo de explicación: sólo es necesario que diga, en forma de listado y sin pensárselo mucho, cada una de las causas que él o ella cree que causan, justifican y mantienen la pobreza en la actualidad

No se olvide de agradecerle a la persona encuestada su colaboración y de informarle de que en unos meses será invitado a una reunión general donde se le presentarán los resultados generales de este estudio y se le invitará de nuevo a dar su opinión. Todo ello, con el objetivo de transformar después todos los resultados de este estudio en mejores políticas y procedimientos para luchar contra la pobreza, todos unidos, en el corto y medio plazo.



FACULTAD DE PSICOLOGIA.
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID.
SECCION DEPARTAMENTAL PSICOLOGIA SOCIAL

DOCTORADO DE PSICOLOGIA SOCIAL

DOCTORANDO: ALFONSO PÉREZ MUÑOZ
DIRECTOR DE TESIS: DR. D. FERNANDO CHACON FUERTES

APÉNDICE 3

DISCUSION DE GRUPOS

CONSIDERACIONES BÁSICAS PARA LA APLICACIÓN DE LA TÉCNICA

- Se intentará lograr una participación de 18 a 24 personas.
- En primer y principal lugar se les agradecerá a todos los participantes su colaboración en la actividad y se les informará brevemente de los objetivos de la Investigación; resaltando sobre todo que este estudio se inserta dentro de un enfoque científico-social de Investigación-Reflexión-Acción, en el cual todo lo que se reflexiona y teoriza luego se intenta aplicar en la práctica, así como toda práctica (en este caso, sobre los temas de Pobreza) siempre está sujeta a evaluación-reflexión (y posterior nueva acción) permanente.
- Después de la Introducción General, se formarán en todos los casos **tres grupos de discusión**. Cada grupo, por lo tanto, estará formado por seis, siete u ocho personas y, en la medida de lo posible, los tres grupos tendrán el mismo número de personas.
- Los grupos deberán estar formados **de la forma más heterogénea posible**, lo cual quiere decir que siempre se impedirá que las personas que tengan una serie de características en común (edad, sexo, nivel de estudios, tipo de estudios, el ser líderes comunitarios, etc.) formen un solo grupo entre sí. Al contrario, todas las personas que tengan una serie de características en común, deberán ser distribuidas de forma equitativa, si es posible, en cada uno de los tres grupos de discusión.
- En cada grupo se tendrá que nombrar un Secretario/a, que es quien va a tomar nota de todo lo que se diga en dicho grupo, **tanto de las aportaciones personales de cada participante, como de las replicas y contrarrélicas que se puedan dar a partir de una aportación concreta, así como también de los posibles consensos o aportaciones en las cuales más de una persona, o la mayoría, o todos, estén de acuerdo**. El Secretario/a, si es posible, no debería ser ninguna de las personas que están participando en la actividad; para poder estar concentrado en todo momento en anotar todo lo que se diga, de la forma más exhaustiva, y a la vez concreta, que le sea posible. O sea **tiene que saber combinar en su redacción, tanto las diferentes y completas intervenciones individuales que se hagan (siempre que no repitan lo mismo) como los posibles consensos**.

- Por último, cada grupo estará dirigido, o facilitado, por un **Moderador/a**, el cual, en primera y última instancia, **es el principal responsable del desarrollo de la actividad**. El moderador/a normalmente será alguno de los investigadores o colaboradores de la investigación, o algunas personas debidamente capacitadas por el investigador para la realización de esta actividad. El moderador es el que presenta las preguntas, da los turnos de respuestas, cuida que todas las personas del grupo respondan a cada una de las preguntas, evita que una persona o varias monopolicen las intervenciones y señala el final del periodo de discusión de cada una de las preguntas.

En todo caso, para una mayor clarificación y calidad de la actividad, ofrecemos a continuación una **Guía Básica para el Moderador** y al final las **Preguntas Concretas** que cada uno de los moderadores harán a cada uno de los grupos:

GUIA DEL MODERADOR

En primer y principal lugar, y en todo momento, se debe crear un clima parecido a lo que podría suceder en una conversación normal entre un grupo de personas. Con la única diferencia, de que aquí hay una persona, **el moderador /a**, que presenta las preguntas y dirige la conversación con el único objetivo de obtener el máximo de información posible, tanto en cantidad como en calidad, en relación con la pregunta formulada.

La función principal del moderador /a es **guiar la discusión**, para lo cual es necesario utilizar las siguientes habilidades:

- Poseer habilidades de comunicación. Estar abierto a nuevas ideas y saber escuchar.
- Estimular a los participantes para que participen.
- Guiar la discusión “hacia los objetivos y lo que se está preguntando “, controlando el tiempo dedicado a las respuestas y el que **participen todas las personas del grupo en cada pregunta**.
- Debe saber crear un clima “agradable y relajado “; comunicándose siempre de forma positiva y motivadora.
- No hacer en ningún momento comentarios o juicios acerca de las respuestas de las personas del grupo.
- Estar preparado para puntos de vistas muy diferentes a los propios y saber respetar las opiniones ajenas.
- No intervenir nunca dando su opinión.
- Mostrar siempre respeto y aprecio por los participantes. hacerles sentir bien y seguros.
- Intentar que todos los participantes del grupo den su opinión, y si se crea alguna discusión o debate entre algunos miembros del grupo, **permitir un par de replicas como mucho**.

Técnicas principales de moderación

La pausa: se debe realizar siempre que se pueda una pausa de cinco segundos tras la intervención de las personas, pues esto suele favorecer que aparezcan otras opiniones a favor o en contra de la primera intervención.

Petición de ampliación: se debe también solicitar información adicional, cuando una opinión no se ha entendido del todo o ha sido muy poco desarrollada.

Tipos de participantes

Por último es muy importante conocer los tipos más comunes de participantes que se suelen dar en un grupo de discusión; **para saber cómo reaccionar ante cada uno de ellos /as.**

El experto/a: el problema de “los expertos /as” es que todo lo que hacen y dicen puede influir en el resto de los miembros. En este caso y con este tipo de persona es bueno señalar que “cada uno de nosotros /as es un experto a su manera” y “que todos /as tienen algo importante que decir”.

El o la dominante: este tipo de persona se suelen considerar a sí mismas “expertas y siempre se “adelantan” a los temas y las conclusiones; provocando que los demás se aburran o no participen. Ante este tipo de personas se debe evitar darles mucha atención y si es necesario hay que decirles que “ya conocemos su opinión, pero que queremos conocer la opinión de todos”.

Los tímidos/as: suelen intervenir poco. Mirarles a los ojos suele ayudar a que intervengan. Y, sobretodo, lo que más ayuda a que intervengan es pedirselo directamente “**llamándoles por su nombre**”.

El o la “charlatán”: el problema de este tipo de personas es que *hablan mucho, y casi siempre de temas que no están directamente relacionados con la pregunta*. Para evitar estos problemas, es bueno: no prestarles mucha atención, retirarles el contacto visual, aprovechar cuando hacen una pausa para quitarles el turno de palabra, o decirles directamente que “muchas gracias pero queremos conocer lo que piensan los demás también”.

En conclusión:

1.- Es muy importante realizar las preguntas de forma motivadora y animando a todas las personas del grupo a participar y dar su opinión.

2.- Si se crea algún “pequeño debate o discusión” entre dos o más personas del grupo, dejar que se hagan un par de replicas como máximo por parte de cada uno de ellos (para ver si ofrecen alguna información nueva, fruto de la discusión).

3.- Cuando ya considere que: a) ha conseguido el máximo de información posible por pregunta y b) que han participado todas las personas del grupo; pasar a la siguiente pregunta.

PREGUNTAS:

1.- ¿Cuáles creen ustedes que son las características básicas de la pobreza? ¿Cómo definirían la pobreza?

(**Subpreguntas:** Se realizarán las siguientes preguntas, también, si en el desarrollo de la discusión y respuesta de la anterior pregunta general número 1, no han salido estos temas de una forma específica y concreta:

1.1.- ¿Consideran ustedes que la pobreza sólo es falta de recursos materiales o, al contrario, piensan que además de las carencias materiales el pobre también tiene otro tipo de limitaciones y carencias que le impiden poder desarrollar, de forma natural y suficiente, una vida digna?

1.2.- ¿Cuáles serían, en su opinión, esas otras carencias y limitaciones, no exclusivamente materiales, de los pobres?)

2.- ¿Cuáles creen ustedes que son las causas de la Pobreza? ¿Qué tipo de actitudes, procesos, situaciones, valores y conductas son los principales responsables de la aparición de la pobreza, así como de su justificación, mantenimiento y profundización progresiva?

(**Subpreguntas:** Se realizarán las siguientes preguntas, también, si en el desarrollo de la discusión y respuesta de la anterior pregunta general número 2, no han salido estos temas de una forma específica y concreta:

2.1.- ¿Consideran que la pobreza es un problema individual de cada persona concreta que lo padece o, por el contrario, piensan que es un Problema Social del cual todos en parte nos tenemos que sentir responsables y, por lo tanto, participar en su solución?

2.2.- ¿Quiénes creen que son los principales responsables de la pobreza, o sea los que la generan, promueven y mantienen? ¿Los propios pobres o, al contrario, la población no pobre?)

3.- ¿Cuáles creen ustedes que deberían ser las principales soluciones a la Pobreza? ¿Qué tipo de actitudes, comportamientos, políticas y procesos se deberían aplicar, a corto y medio plazo, para solucionar de una forma suficiente y efectiva el Problema Social de la Pobreza?

(**Subpreguntas:** Se realizarán las siguientes preguntas, también, si en el desarrollo de la discusión y respuesta de la anterior pregunta general número 3, no han salido estos temas de una forma específica y concreta:

3.1.- Relacionado con lo anterior, ¿quiénes creen que deberían ser los principales responsables de solucionar la pobreza? ¿Los pobres o los no pobres?)

3.2.- Si la solución efectiva y eficaz de la pobreza estuviera en sus manos, ¿qué tipo de decisiones tomaría y qué tipo de acciones pondría en marcha, **A CORTO PLAZO**, para poder solucionarla?

4.- Las mujeres son el 70 % de la población pobre del mundo y además su pobreza individual y social suele estar invisibilizada dentro de la familia y la sociedad. ¿Consideran ustedes que por esta razón se deberían priorizar las acciones a favor de la dignidad, los derechos y la superación de la pobreza en las mujeres, en primer y principal lugar (y por lo tanto por delante incluso de otros colectivos y personas), o creen que no se debería darle mayor importancia a ese dato?

5.- ¿Por qué creen que no se soluciona el problema de la pobreza en el mundo, habiendo como hay, hoy día, lo cual ha sido reconocido ya por todas las instituciones y expertos, suficientes medios como para erradicarla por completo en el corto y medio plazo?

6.- ¿Cómo creen ustedes que se puede prevenir la aparición de la pobreza? ¿Qué tipo de acciones concretas, operativas y sociales, se deberían hacer y garantizar para que las personas, desde el primer momento de su inserción a la vida y a la sociedad, no tuvieran un riesgo alto de caer en la pobreza o, en el caso de que apareciera dicho riesgo de caer en la pobreza, se pudieran solucionar de una forma rápida y eficaz?

Notas metodológicas finales sobre las “subpreguntas” de la Discusión de Grupos:

1.- En casi todos los casos, para concretar y especificar aún más estos temas, será necesario sin duda realizar las distintas “subpreguntas” que ponemos aquí; pero, para no alargar demasiado la actividad y para evitar repeticiones, estas “subpreguntas” se realizarán siempre después de haber trabajado en su totalidad y de forma suficiente la pregunta general de referencia y en ellas se pedirá siempre un mayor nivel de concreción y especificidad de la respuesta.

2.- En las subpreguntas, no es necesario, como en las preguntas generales, que todos sin excepción las contesten, sino que será suficiente con los aportes y respuestas libres y espontáneas que se hagan a estas subpreguntas dentro del grupo. Aunque eso sí, siempre se deberá seguir regulando que una misma persona no intervenga más de dos veces sobre una misma subpregunta ni por lo tanto se permitirán discusiones entre un subgrupo de larga duración.

Cierre de la Actividad

1.- Una vez terminado el trabajo de los tres grupos, se volverán a reunir todos los participantes en un solo grupo y, por orden, cada uno de los Secretarios de cada Grupo, hará una exposición-resumen pública a los otros grupos de lo que se ha comentado y debatido en su grupo, permitiéndose que los demás participantes del grupo del secretario/a que en ese momento este exponiendo, puedan hacer ampliaciones y/o aclaraciones personales a lo que se está exponiendo; pero (y esto es muy importante) **sin permitir ya ningún tipo de debate ni discusión sobre estos temas por parte de los demás participantes**, ya que la finalidad de esta actividad no es retomar la discusión de cada una de las preguntas en el grupo general, sino que cada grupo conozca (escuche) lo que los demás grupos han trabajado y aportado a cada una de las preguntas. **Esta actividad deberá ser grabada** en el mejor de los casos, previa autorización para ello por parte del grupo. Así pues, **los resultados finales de esta actividad**, para su análisis e interpretación posterior, en el marco general de todo el Estudio, serán: a) las Actas, lo más detalladas y completas posibles de cada uno de los Secretarios/as de cada uno de los tres grupos y b) la exposición final pública y general de cada uno de los tres secretarios a todo el grupo, que será grabada en un reproductor de audio.

2.- Posterior a lo anterior, se les dará las gracias a los participantes por su colaboración y se les informará que, dentro del enfoque de **Investigación-Reflexión-Acción** de este estudio; en Junio se les entregará, a cada uno de ellos, de forma personal o grupal, los primeros resultados y conclusiones generales del estudio, así como en Septiembre se les entregarán igualmente los resultados y conclusiones finales. Todas las cuales, después, podrán ser utilizadas, por cada uno de los grupos y personas colaboradoras de este estudio, para desarrollar o mejorar las distintas prácticas sociales y operativas que hay que realizar, como sociedad y como personas, a corto y medio plazo, para solucionar de una forma eficaz y suficiente el Problema Social de la Pobreza.



**FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID.
SECCION DEPARTAMENTAL PSICOLOGIA SOCIAL**

DOCTORADO DE PSICOLOGIA SOCIAL

**DOCTORANDO: ALFONSO PÉREZ MUÑOZ
DIRECTOR DE TESIS: DR. D. FERNANDO CHACON FUERTES**

APÉNDICE 4

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

GUIÓN BASICO DE REALIZACIÓN Y PREGUNTAS

Objetivos del Estudio

Primera Fase Exploratoria

- 1.- Análisis conceptual de la Pobreza: Identificación, caracterización, definición y dimensiones que la componen.
- 2.- Metodología: Análisis en profundidad de los enfoques y técnicas metodológicas utilizadas hasta el día de hoy en el estudio y solución de la Pobreza. Evaluación crítica de dichos enfoques y metodologías y propuesta de aplicación del paradigma emergente de la Psicología Social Crítica y Comunitaria y el Enfoque de los Derechos Humanos en la investigación-reflexión-acción, social y participativa, alrededor del Problema Social de la Pobreza.
- 3.- Análisis exploratorio de las causas y procesos que promueven, justifican y mantienen la Exclusión Social y la Pobreza - desde una perspectiva ética, crítica, psicosocial y comunitaria-, en la actualidad.

Objetivos y Procedimiento General de la Entrevista

Los objetivos de la Entrevista, al ser un estudio exploratorio y tomando en consideración que con los demás instrumentos de evaluación, en especial con el Cuestionario y la Encuesta, ya se han efectuado todas las preguntas cerradas necesarias para este estudio; son exactamente los mismos que los Objetivos del Estudio presentados más arriba. Con la única variación de que los vamos a comentar, consultar y contrastar con el Entrevistado/a, de una forma amplia, relajada y abierta, a partir de las Preguntas Abiertas (y subpreguntas) que vamos a presentar a continuación. Cada una de estas preguntas, y todas ellas en su conjunto, conforman el guión básico o estructurado de la Entrevista, pero, a partir de ellas y en relación siempre con los objetivos de estudio, se permitirá el mayor grado de profundización y detalle de los análisis y respuestas que el Entrevistado considere oportuno aportar.

Recomendaciones técnicas para la aplicación de la Entrevista

1.- En primer y principal lugar, y en todo momento, se debe crear un clima parecido a lo que podría suceder en una conversación normal entre dos personas sobre un tema de interés común. Con la única diferencia, de que aquí hay una persona, **el Entrevistador/a**, que presenta las preguntas y dirige la conversación con el único objetivo de obtener el máximo de información posible, tanto en calidad como en cantidad, en relación con cada una de las preguntas formuladas y los objetivos del estudio.

2.- Así pues, la función principal del moderador /a es **guiar la entrevista**, para lo cual es necesario utilizar las siguientes habilidades:

- Poseer habilidades de comunicación. Estar abierto a nuevas ideas y saber escuchar.
- Estimular al Entrevistado/a que exprese libre y completamente su opinión, de la forma más relajada y precisa posible.
- Guiar la Entrevista hacia los objetivos y hacia lo que se está preguntando.
- Debe saber crear un clima “agradable y relajado”, comunicándose siempre de forma positiva y motivadora.
- No hacer en ningún momento comentarios o juicios acerca de las respuestas del Entrevistado, salvo como elementos de “enlace” o de “apoyo” para ayudar al Entrevistado/a a terminar de completar o mejorar su respuesta.
- Estar preparado para puntos de vistas muy diferentes a los propios y saber respetar las opiniones ajenas.
- No intervenir nunca dando su opinión.
- Mostrar siempre respeto y aprecio por el Entrevistado/a. Hacerle sentir bien y seguro.

3.- Las **técnicas principales de moderación** que deberá utilizar en la Entrevista son las siguientes:

Escucha activa: básicamente lo que hemos comentado más arriba de que el Entrevistado/a es el que, principal y mayoritariamente, debe hablar y exponer sus puntos de vista y respuestas en la Entrevista y el Entrevistador, además de realizar las preguntas, básicamente intervendrá sólo para aportar elementos de apoyo y de enlace que le permitan al Entrevistado/a organizar bien su respuesta y completarla lo mejor posible.

La pausa: se debe realizar siempre que se pueda una pausa de cinco segundos tras la intervención del Entrevistado, pues esto suele favorecer que le aparezcan otras ideas y aportes sobre el mismo tema, o afinar y complementar alguna de sus intervenciones.

Petición de ampliación: se solicitará también información adicional, si procede, cuando una opinión no se ha entendido del todo o ha sido muy poco desarrollada.

4.- En general, y en relación con todo lo anterior, es importante no olvidar en ningún momento que **hay una serie de roles claros en esta Entrevista**, los cuales se deben conocer y respetar en todo momento.

Estos roles son los siguientes: a) el Entrevistador tiene como objetivo principal el poder presentar cada uno de los temas propuestos de forma suficientemente clara y motivadora para el Entrevistado/a, de tal forma que **consiga la mayor y mejor información posible del Entrevistado sobre cada uno de los temas y preguntas claves de esta Entrevista** y b) el Entrevistado/a es el que finalmente pone los ritmos y los tiempos, en el sentido de que **no hay que “forzar” en ningún momento la Entrevista, exigiéndole al Entrevistado/a más información de que naturalmente nos quiera o pueda dar.**

Asimismo, tampoco debemos olvidar nunca que la información que no tenemos, y por lo tanto la que queremos conseguir con esta entrevista, es la que tiene el Entrevistado, por lo que **nuestras intervenciones deben ser muy concretas y específicas, a partir del guión y preguntas que aquí presentamos, buscando en todo momento que el Entrevistado sea el que tenga el mayor protagonismo en la Entrevista** y que por lo tanto sea él, o ella, quien más hable y más exprese sus ideas, convicciones, juicios y propuestas en toda la Entrevista.

5.- A nivel técnico, **sería muy importante el poder realizar toda las Entrevista con grabadora**, para lo cual se le pedirá permiso de forma previa al Entrevistado y, en caso afirmativo, se pondrá la grabadora en un lugar no protagónico de la mesa, se promoverá la máxima naturalidad en la Entrevista para que la grabadora no condicione en ningún momento la libre y fluida conversación que se debe dar, en el mejor de los casos, entre Entrevistador y Entrevistado y se le informará al Entrevistado de que, antes de cualquier publicación de los resultados de esta Entrevista, se le pasará una copia escrita de la transcripción de la misma para recibir su autorización.

A nivel operativo, antes de empezar la Entrevista **se debe hacer una prueba para ver si funciona bien la grabadora** y además se debe estar en todo momento pendiente de si se acaba el espacio en una cara, o se termina un casete, cambiarlo a tiempo para no perder nada de la información

6.- En el caso de que no acepten el uso de la grabadora, se deberán registrar todas las intervenciones del Entrevistado por escrito, en la misma Entrevista, para lo cual **será muy importante el saber tomar nota del máximo de información posible sin dejar nada importante por escribir**, y anotando en todo caso y muy claramente el tipo de tema o pregunta concreta de la que estamos hablando en cada momento. Al terminar la Entrevista, y lo más rápido posible, se revisarán y ampliarán todas esas notas con la información que en ese momento (lo más cercano posible al final de la Entrevista) tengamos en nuestra memoria.

7.- Por supuesto, al final se le deberá agradecer al Entrevistado/a su participación y se le informará que, dentro del enfoque de **Investigación-Reflexión-Acción** de este estudio; en Junio se le entregará, de forma personal o grupal, los primeros resultados y conclusiones generales del estudio, así como en Septiembre se entregarán igualmente los resultados y conclusiones finales.

Todas las cuales, después, podrán ser utilizadas, por cada uno de los grupos y personas colaboradoras de este estudio, para desarrollar o mejorar las distintas prácticas sociales y operativas que hay que realizar, como sociedad y como personas, a corto y medio plazo, para solucionar de una forma eficaz y suficiente el Problema Social de la Pobreza

PREGUNTAS:

1.- ¿Cuáles cree usted que son las características básicas de la pobreza? ¿Cómo definiría la pobreza?

(**Subpreguntas:** Se realizarán las siguientes preguntas, también, si en el desarrollo de la discusión y respuesta de la anterior pregunta general número 1, no han salido estos temas de una forma específica y concreta:

1.1.- ¿Considera usted que la pobreza sólo es falta de recursos materiales o, al contrario, piensa que además de las carencias materiales el pobre también tiene otro tipo de limitaciones y carencias que le impiden poder desarrollar, de forma natural y suficiente, una vida digna?

1.2.- ¿Cuáles serían, en su opinión, esas otras carencias y limitaciones, no exclusivamente materiales, de los pobres?)

2.- ¿Cuáles cree usted que son las causas de la Pobreza? ¿Qué tipo de actitudes, procesos, situaciones, valores y conductas son los principales responsables de la aparición de la pobreza, así como de su justificación, mantenimiento y profundización progresiva?

(**Subpreguntas:** Se realizarán las siguientes preguntas, también, si en el desarrollo de la discusión y respuesta de la anterior pregunta general número 2, no han salido estos temas de una forma específica y concreta:

2.1.- ¿Considera que la pobreza es un problema individual de cada persona concreta que lo padece o, por el contrario, piensa que es un Problema Social del cual todos en parte nos tenemos que sentir responsables y, por lo tanto, participar en su solución?

2.2.- ¿Quién cree que son los principales responsables de la pobreza, o sea los que la generan, promueven y mantienen? ¿Los propios pobres o, al contrario, la población no pobre?)

3.- ¿Cuáles cree usted que deberían ser las principales soluciones a la Pobreza? ¿Qué tipo de actitudes, comportamientos, políticas y procesos se deberían aplicar, a corto y medio plazo, para solucionar de una forma suficiente y efectiva el Problema Social de la Pobreza?

(**Subpreguntas:** Se realizarán las siguientes preguntas, también, si en el desarrollo de la discusión y respuesta de la anterior pregunta general número 3, no han salido estos temas de una forma específica y concreta:

3.1.- Relacionado con lo anterior, ¿quiénes cree que deberían ser los principales responsables de solucionar la pobreza? ¿Los pobres o los no pobres?)

3.2.- Si la solución efectiva y eficaz de la pobreza estuviera en sus manos, ¿qué tipo de decisiones tomaría y qué tipo de acciones pondría en marcha, **A CORTO PLAZO**, para poder solucionarla?

4.- Las mujeres son el 70 % de la población pobre del mundo y además su pobreza individual y social suele estar invisibilizada dentro de la familia y la sociedad. ¿Considera usted que por esta razón se deberían priorizar las acciones a favor de la dignidad, los derechos y la superación de la pobreza en las mujeres, en primer y principal lugar (y por lo tanto por delante incluso de otros colectivos y personas), o cree que no se debería darle mayor importancia a ese dato?

5.- ¿Por qué cree que no se soluciona el problema de la pobreza en el mundo, habiendo como hay, hoy día, lo cual ha sido reconocido ya por todas las instituciones y expertos, suficientes medios como para erradicarla por completo en el corto y medio plazo?

6.- ¿Cómo cree usted que se puede prevenir la aparición de la pobreza? ¿Qué tipo de acciones concretas, operativas y sociales, se deberían hacer y garantizar para que las personas, desde el primer momento de su inserción a la vida y a la sociedad, no tuvieran un riesgo alto de caer en la pobreza o, en el caso de que apareciera dicho riesgo de caer en la pobreza, se pudieran solucionar de una forma rápida y eficaz?

Gracias por su colaboración.

Alfonso Pérez Muñoz. Universidad Complutense Madrid, España.

APENDICE 5

Resultados completos cuantitativos-cualitativos. Estudio Exploratorio.

1.-La pobreza debería estar directamente relacionada, identificarse y definirse por medio del derecho universal de las personas a una vida digna. Por lo tanto, el poder acceder y disfrutar de forma suficiente y estable del derecho universal a una vida digna, es lo que debería diferenciar básicamente a una persona pobre de una no pobre.

Resultados cuantitativos:

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 153 (89 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 1 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 9) .

No se encontraron diferencias significativas entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador). Así como tampoco se encontraron diferencias significativas en las respuestas entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI:

- ✓ El problema viene cuando nos ponemos a definir “vida digna” y las diferentes necesidades según cada persona (lo que entiende cada persona por necesario y digno).
- ✓ Sí, pero hay otros factores que determinan la pobreza, no sólo la igualdad de oportunidades.
- ✓ Creo que es difícil estar en contra de esta afirmación, porque tener derecho a una vida digna parece muy legítimo y un mínimo común. Pero hablar de “vida digna” me parece muy subjetivo y genérico. Sería necesario definir el concepto de “vida digna” de forma que no se quede en un concepto abstracto y permita establecer claramente qué derechos/situaciones son necesarias para llegar a disfrutar de ese derecho
- ✓ Creo que sería adecuado establecer unos baremos básicos por debajo de los cuales el Estado y la sociedad no deberían permitir que una persona viviera. Por otra parte, pienso que el sistema capitalista y la economía de mercado existente en la actualidad no van a permitir que esto suceda, ya que va en contra de los valores de competitividad, éxito y otros en los cuales basan su fuerza.

- ✓ Una vez que ya se tienen garantizados los recursos y los medios para vivir dignamente, qué decida la persona después libremente cómo quiere vivir.

Principales aportes cualitativos a favor del NO:

- ✓ La satisfacción de las necesidades humanas, cuya insatisfacción está detrás del concepto de pobreza, no es una categoría absoluta, sino que está en relación con el entorno, el estadio de desarrollo, las creencias religiosas y culturales, etc. de cada grupo poblacional.
- ✓ La pobreza, contextualizada en las actuales sociedades de mercado, está íntimamente ligada entre otras cosas, con el nivel económico de los individuos, grupos o familias. Teóricos del S. XIX llegaron a diferenciar entre pobreza digna y pobreza indigna. Si aplicamos el criterio de “dignidad” para clarificar los niveles de pobreza, nos encontraríamos con otro problema: la propia definición de dignidad. ¿Quién realizaría esta definición? ¿Qué baremos aplicaríamos: económicos, sociales, psicológicos, culturales?
- ✓ El derecho universal a una vida digna, por sí solo, no es suficiente para resolver el problema de la conceptualización de la pobreza. La redistribución de las riquezas mundiales, al acceso universal a los recursos, la igualdad de derechos son otras cuestiones que se tiene que tener presentes a la hora de abordar esta conceptualización y sus posibles soluciones.

2.-La pobreza es principalmente un problema psicosocial.

Lo cual quiere decir que es un problema que se mantiene, profundiza y genera, de forma principal y preferente, por medio de una serie de actitudes, valores, conductas y procesos de discriminación, deshumanización y explotación del otro, por competencia social, estigmatización, prejuicio y exclusión social; que establecemos los distintos grupos y personas en la sociedad.

Actitudes, valores, conductas y procesos de exclusión social que después se pueden transformar en estructuras y sistemas ideológicos, políticos, económicos, culturales y religiosos más estables; pero sin que este componente psicosocial pierda, en ningún momento, su condición de causa primera, principal y preferente de la exclusión social y de la pobreza.

Resultados cuantitativos:

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 133 (77,3 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 2 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 10).

En este caso se encontraron diferencias significativas (al 95 %) entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador) y también entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI.

- ✓ Claramente, desde mi punto de vista, la afirmación realizada contribuye a generar procesos de pobreza y además, con tendencia a perpetuarlos. Aunque destacaría el psicológico sobre el social.
- ✓ A la afirmación anterior, añadiría que los grupos que practican esa discriminación social sobre otros utilizan la educación y la formación como herramientas para ahondar en esa diferencia entre grupos.
- ✓ Hay que trabajar por cambiar los valores de la gente y darles información pero de nada sirve imponer las cosas o enfadarse, pues eso no les va a conseguir cambiar. Tienen que darse cuenta por ellos mismos. Lo que se puede hacer es tratar de dar ejemplo, hablar de ello a la gente que lo desconoce.
- ✓ La pobreza básicamente es la explotación y exclusión de una parte de la sociedad por parte de otra con poder político y económico.
- ✓ La explotación del hombre por el hombre siempre se dará, porque los grupos de poder están organizados.
- ✓ La exclusión social ha sido y seguirá siendo una de las principales causas de la pobreza a nivel general.
- ✓ Nadie quiere ser excluido ni marginado.

Principales aportes cualitativos a favor del NO

- ✓ Creo que el factor económico es el más importante o el que genera el resto.
- ✓ Es cierto que nuestra forma de vida, tan consumista, nos lleva a una actitud pasiva, pero no es la causa primera de la pobreza.
- ✓ Las causas prioritarias son distintas en distintas personas y distintas circunstancias
- ✓ El problema me parece que atiende en primer lugar a factores socio-económicos y en segundo lugar a factores psicosociales.
- ✓ Estoy de acuerdo en la primera parte del ítem, pero no en la segunda, ya que la pobreza no tiene porqué transformar o crear superestructuras políticas, religiosas o económicas de explotación. Esta segunda parte creo que es falsa.
- ✓ No creo que sea un proceso consciente de discriminación hacia el otro. Creo que cada persona nace con una situación, con unas oportunidades que le vienen dadas desde la familia y el lugar de nacimiento. Y es deber del Estado igualar las oportunidades de todos, ofrecer más oportunidades y cuidar especialmente a los que menos tienen en un inicio, para que finalmente adquieran las capacidades (educación) y disfruten de las oportunidades (salud, trabajo, vivienda digna, ayudas sociales) que les permitan llevar una vida digna.
- ✓ Más que de un proceso de “explotación consciente”, yo hablaría de un proceso de “descuido consciente”. La inercia lleva a dejar las cosas igual.

- ✓ No tengo claro qué va antes, la gallina o el huevo. Creo que las dos partes influyen en el mantenimiento de la pobreza, pero no afirmaré que la causa primera sea la estructural o la psicosocial.
- ✓ A pesar de que el enunciado incide en un planteamiento puramente Marxista (relación y condicionamiento entre la estructura y la super estructura), lo cierto es que creo que se está confundiendo el concepto de pobreza con el de exclusión. Los procesos de exclusión podrían ser explicados perfectamente por este enunciado, no así el de pobreza.

3.- Una de las características básicas de la pobreza es la ausencia de libertad para desarrollar las propias capacidades o para adquirirlas cuando es necesario, debido a limitaciones no deseadas de tipo externo.

Resultados cuantitativos:

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 143 (83,1 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 3 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 11).

Se encontró una tendencia a las diferencias significativas (95 %) entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador). No se encontraron diferencias significativas en las respuestas entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI

- ✓ Ya sean limitaciones de tipo económico y/o social.
- ✓ Creo que una de las limitaciones fundamentales es la falta de acceso a la educación y, por tanto, de tener formación y capacidad para poder decidir tu propio destino.
- ✓ Estoy de acuerdo en que la falta de libertad condiciona el que la persona pueda desarrollar una vida más digna o pueda salir de su situación de pobreza o de exclusión social. Quizá matizaría que no solamente es la “ausencia de libertad”, sino también el tener conocimiento o conciencia de esa falta de libertad.
- ✓ Una persona puede tener libertad para desarrollar sus capacidades y salir de la pobreza, pero si no se le dan los medios necesarios, es como si no tuviera esa libertad, se le frena la capacidad de utilizarla.
- ✓ No existe libertad para las familias pobres para desarrollar capacidades de todo tipo; porque existe siempre un grupo que no permite que se desarrollen en lo económico, en la educación. No pueden desarrollar sus capacidades por la limitada disponibilidad de los recursos básicos.
- ✓ Es una característica, sin embargo las limitaciones las ponemos también nosotros mismos al mal acostumbrarnos a esas condiciones de vida; ya que la pobreza inhibe y limita también la estimulación de las potencialidades del ser humano.

Principales aportes cualitativos a favor del NO.

- ✓ Es una característica, pero no es la única ni la básica.
- ✓ Libertad sí que hay, pero muchos no tienen acceso a una mejor educación, salud y alimentación.
- ✓ Dios nos ha dado la capacidad y libertad para desarrollarnos y depende de la persona el tomar decisiones positivas.
- ✓ Porque aunque sea pobre está en toda la potestad de reclamar sus derechos.

4.-El principal elemento que se debe priorizar y aportar a los pobres para la solución de su problema son los activos. En concreto, que puedan desarrollar libremente, al igual que cualquier otro ser humano, sus oportunidades y capacidades y tener garantizados en todo momento sus derechos básicos universales. Todo lo cual es aún más importante que los ingresos para superar la pobreza, ya que los activos disminuyen la vulnerabilidad general de los pobres y restituyen su dignidad y los ingresos sólo solucionan situaciones concretas o puntuales sin garantías de estabilidad futura.

Resultados cuantitativos

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 149 (86,6 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 4 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 12).

No se encontraron diferencias significativas entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador). Así como tampoco se encontraron diferencias significativas en las respuestas entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI

- ✓ Estoy de acuerdo en que lo esencial es dotar de capacidades y oportunidades, más allá de la generación de ingresos. Aumentando un poco los ingresos no se consigue generar capacidades y oportunidades para llevar una vida digna.
- ✓ El PNUD de Dominicana, en su informe 2007, comenta que “las capacidades se acumulan individualmente, pero se generan colectivamente”.
- ✓ Me parece un planteamiento excesivamente teórico. En la práctica, creo que deberían de ser simultáneas ambas medidas, ya que por mi experiencia con colectivos en riesgo de exclusión social, es muy complicado establecer o pactar objetivos a largo plazo.
- ✓ Un ejemplo práctico de esto son las soluciones que hasta ahora se han dado a las crisis alimentarias: ayuda alimentaria de corto plazo y poco útil.

- ✓ Aunque a veces es necesario poner soluciones concretas que permitan iniciar el proceso de desarrollo personal y evitar ahondar en la vulnerabilidad de su pobreza.

Principales aportes cualitativos a favor del NO

- ✓ Creo que debe ser una actuación mixta: a) ingresos para cubrir lo más básico y b) activos, para que puedan salir de la pobreza por sus propios medios. Ya que todo está relacionado, no podemos separar los ingresos del resto de necesidades.
- ✓ Tanto los activos, como los ingresos, son elementos que permiten superar situaciones de pobreza, pero uno sin el otro no obtiene independientemente ningún resultado.
- ✓ Los activos constituyen el patrimonio de la familia, pero tienen que obtenerse a través de la generación de empleo.
- ✓ Una forma de superar la pobreza es pagando salarios dignos que estén acordes con la carestía de la vida.

5.-El análisis y la solución de la pobreza sólo será real y eficazmente posible si se realiza de forma altamente participativa y consensuada con todos los sectores de la población y de forma muy principal y preferente junto a todas las personas y sectores pobres y empobrecidos y no en nombre de ellos.

Resultados cuantitativos:

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 159 (92,4 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 5 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 13).

No se encontraron diferencias significativas entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador). Así como tampoco se encontraron diferencias significativas en las respuestas entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI.

- ✓ Es importante escuchar al sector implicado en cualquier problema. Los pobres deben de sentirse parte activa de la solución.
- ✓ Los técnicos de la pobreza tienen eso, una visión técnica; pero son directamente los implicados/afectados, quienes conocen toda la dimensión del problema y dónde están las claves para superarlo.
- ✓ Sería lo ideal, pero me parece casi utópico que al poder político y económico le interese resolver el tema.

- ✓ No se puede superar la pobreza si no hay acuerdo concreto y voluntad de todos los sectores de la población. Es importante la participación de todos para realizar un diagnóstico más profundizado de la pobreza.
- ✓ No hay desarrollo sostenible si no participan activamente todos los sectores de una población.
- ✓ Es determinante la participación del pobre y empobrecidos porque evitaría soluciones teóricas y sí soluciones prácticas y concretas, por el conocimiento que ellos tienen de su realidad.
- ✓ Es posible esta medida para la solución de la pobreza, ya que involucra a todos los sectores de la población y sobre todo concientizarlos.
- ✓ Es importante la participación integral de la sociedad en el combate a la pobreza para que todos estemos conscientes y seamos partícipes para buscar soluciones.
- ✓ Porque unidos saldremos adelante, porque el pobre es el único que puede saber sus limitaciones y como debe solucionarse esta situación.

Principales aportes cualitativos a favor del NO

- ✓ No, porque aunque se les tenga en cuenta (que es lo que se debe hacer) si los poderes políticos no toman la decisión última no habrá nada que hacer.
- ✓ Sé que suena muy mal decirlo, pero las personas que están en situación de extrema pobreza, sólo pueden decirte lo que les hace falta (necesito agua cerca de casa, necesitamos una escuela, necesito comprar medicinas), o explicarte cómo la lógica del mercado les deja fuera, cómo los políticos se enriquecen de forma ostentosa y nunca llegan a su comunidad, o cómo lo que ganan en la zona franca no les da para mantener a sus familias. Pero no pueden decirte cómo debe ser la política social, cómo deben recaudarse los impuestos (progresividad fiscal), cuál debe ser la lógica económica y social que guíe las políticas públicas para que ellos, finalmente, puedan recibir los servicios públicos que necesitan.
- ✓ Las personas que viven en situación de pobreza tienen menos acceso a los espacios de decisión públicos, necesitan invertir mucho tiempo en generar ingresos para sus familias, y a veces deben aceptar el clientelismo como forma de relacionarse con el Estado, ya que la necesidad les impide negarse a un saco de arroz o a un puesto de trabajo mal pagado, a cambio de un voto, por ejemplo.
- ✓ Dejar el cambio en manos de estas personas es cargarles una responsabilidad que no pueden asumir, creo yo, cuando hay clases medias más formadas, con más capacidad de incidencia, que sí pueden quejarse y hacer ruido, que su subsistencia no depende de la pleitesía hacia el poder, que pueden invertir tiempo en difundir ideas y en discutir, para hacer cambiar las cosas y orientar las políticas públicas hacia la igualdad y la cobertura de necesidades básicas.

6.-Ante los evidentes fracasos de los sistemas y procesos actuales de pensamiento y acción en los temas de pobreza; para superar realmente el problema social de la pobreza es necesario y urgente aplicar un nuevo paradigma donde: a) el “experto” simplemente sea un “facilitador de procesos”, b) los pobres participen activa y protagónicamente en todas las fases del proceso, c) todos los seres humanos asumamos el principio ético de la corresponsabilidad social, d) se analice e interprete el problema de la pobreza desde una metodología científica y social dialogante, reflexiva, rigurosa, relacional y participativa y e) se apliquen políticas y procedimientos debidamente contrastados, consensuados, útiles y pertinentes.

Resultados cuantitativos:

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 161 (93,6 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 6 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 14).

No se encontraron diferencias significativas entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador). Sí se encontró una tendencia a las diferencias significativas en las respuestas entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI

- ✓ Si condicionado, ya que mientras que no se modifique el actual modelo económico y social (mercado libre y capitalista) será difícil que dicho paradigma funcione.
- ✓ Sí, pero todo ello de forma flexible y continua en el tiempo.
- ✓ Sobre todo participativa.
- ✓ Sí, aunque para ello creo que lo primero que hay que hacer es un fuerte trabajo de sensibilización y concienciación de la sociedad, para que esta se sienta corresponsable en la solución al problema de la pobreza.
- ✓ Pero no sólo una sensibilización para con los pobres, sino una sensibilización que llame a la movilización de la ciudadanía en general para erradicar la pobreza.
- ✓ Los diferentes actores involucrados en el análisis de la pobreza son básicos bajo una reflexión responsable, pero es aún más importante considerar a la población pobre como el centro de todo.
- ✓ Sobre todo que estas políticas y procedimientos incluyan metas realmente alcanzables
- ✓ No sólo con procesos de reflexión y participación, sino con cambios profundos en las estructuras económicas donde unos pocos tienen acumuladas las riquezas mundiales y el resto de la población cada vez está más excluida.

- ✓ Sí, porque es el pobre quien sufre y sabe y es el que vive ese problema y no los expertos, los cuales sólo son unos facilitadores, ya que ellos no viven en carne propia esta situación.
- ✓ De poderse hacer realidad todas estas afirmaciones se podría solucionar un poco el problema de la pobreza, ya que involucra la participación de todas las personas sin ver raza, sexo y posición social donde todas participen dando solución al problema.

Principales aportes cualitativos a favor del NO.

- ✓ Me planteo muchas veces que el actual sistema de cooperación no sirve mucho, porque las necesidades siguen siendo enormes y el progreso a veces cuesta de ver. Y las metodologías que se emplean, muchas veces sí dan participación a las personas, y surgen experiencias interesantes con un impacto positivo en las comunidades a nivel local. Pero luego ¿Qué cambió? ¿Tienen sus servicios básicos asegurados? ¿Son comunidades con igual acceso a todas las oportunidades que ofrece el país? No, habrá cambiado el nivel local, que es fundamental, pero la estructura de generación de pobreza sigue intacta. Es necesario trabajar en la escala local, porque se generan impactos y sobre todo porque se genera capital social y ciudadanos/as con capacidad de cambiar las cosas. Pero los micro proyectos no tienen la capacidad de solucionar los problemas estructurales y de escala nacional que se dan en los países pobres.

7.-La (1) solución del problema de la pobreza, de la injusticia y de la indignidad en el mundo, es condición necesaria y suficiente para (2) lograr un mundo más justo, más libre, más igualitario en los derechos básicos fundamentales, más equitativo en las capacidades y oportunidades, sin violencia y en paz. Todo lo cual quiere decir que no podrá lograrse nunca lo segundo sin lo primero y que lo primero, el día que se logre, llevará necesaria y suficientemente a lo segundo.

Resultados cuantitativos:

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 150 (87,2 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 7 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 15).

En este caso se encontraron diferencias significativas (al 95 %) entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador). No se encontraron diferencias significativas entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI

- ✓ Totalmente de acuerdo: desigualdad = violencia y guerras.
- ✓ Sí necesaria pero quizás no suficiente.
- ✓ Aunque no sólo la pobreza y la indignidad en el mundo son los únicos causantes de la violencia.
- ✓ Matizo la parte del final: las guerras tienen otras motivaciones, además de la solución de la pobreza. Normalmente son pugnas por recursos valiosos, o por la imposición de ciertos criterios morales, o por un pedazo de tierra, o por la salida al mar. Y pueden convertirse en un *modus vivendi*...Pero sí, desde luego el problema de la pobreza es condición necesaria para tener un mundo más justo.
- ✓ Estoy de acuerdo que para lograr un mundo más justo y equitativo es necesaria la paz mundial y la no violencia y la justicia social.
- ✓ La superación de la pobreza igualaría a los seres humanos en condiciones de vida, pero la paz y la no violencia también depende de valores profundos en el ser humano y no sólo de condiciones materiales.

Principales aportes cualitativos a favor del NO

- ✓ Un mundo más justo conlleva a un mundo más pacífico, pero no lo resuelve todo.
- ✓ Existen más fuentes de conflictos violentos, aparte de la pobreza.
- ✓ No creo que con la supresión de la pobreza vaya a erradicarse del todo la violencia y la injusticia social ya que son lacras inherentes al ser humano.
- ✓ Me identifico más con la primera parte de la afirmación que con la segunda; hay que tengo mis dudas sobre si una vez alcanzado ese mundo más justo, la humanidad será capaz de alcanzar la paz.
- ✓ Mi punto de vista como sociólogo es algo más pesimista, dejándome influir por la sociología del conflicto, pienso que las sociedades avanzan y se desarrollan a través del conflicto; del enfrentamiento entre diversas partes (clases, estratos, grupos sociales, élites, etc.).
- ✓ Las guerras y los conflictos parecen ser una parte consustancial erradicada en el sustrato más profundo de las sociedades, en su estructura básica y esencial.
- ✓ No creo que la no violencia se pueda conseguir de forma automática sin imponer medidas concretas, casi diría coercitivas, para evitar las guerras. Es una paradoja que para mantener o conseguir la paz seguramente haya que habilitar esos medios coercitivos.
- ✓ La paz mundial no se logra erradicando la pobreza o marginación porque no solamente esta es la causa de conflicto, hay otras causas de origen político y económico.

8.-Los elementos y procesos claves del modelo explicativo “causas- consecuencias” de la exclusión social y la pobreza, son los siguientes:

Actitudes, Valores y Conductas, personales y grupales, exclusivas y excluyentes, discriminatorias y deshumanizantes (producen, justifican y mantienen)-> Procesos de Exclusión Social (producen, justifican y mantienen)-> Sistemas, Ideologías y Estructuras de Exclusión Social (producen)-> Violación Sistemática de los Derechos Humanos (lo que, en consecuencia, se traduce, en)-> Limitación no deseada del desarrollo de las propias capacidades y de acceso a las oportunidades sociales de desarrollo-> Graves y Profundas Carencias Biopsicosociales-> Situación Permanente y No Deseada de Pobreza-> Replicación y/o Facilitación Interna por parte de la población pobre de los Procesos de Empobrecimiento.

Resultados cuantitativos

De las 172 personas encuestadas (61 de España, 100 de Nicaragua y 11 de El Salvador), 157 (91,3 %) se mostraron de acuerdo en general con la afirmación del ítem 8 y por lo tanto en la opción de respuesta cerrada contestaron “sí” (ver figura 16).

En este caso se encontraron diferencias significativas (al 95 %) entre los grupos 3 (España) y 4 (Nicaragua y El Salvador). Y también se encontraron diferencias significativas (al 95 %) entre los hombres y las mujeres.

Principales aportes cualitativos a favor del SI

- ✓ Sí, aunque considero excesivamente mecanicista la forma cómo se plantea el modelo, ya que pienso que los factores se interrelacionan.
- ✓ Yo creo que las actitudes de “no inclusión” de los pobres, de dejar las cosas tal como están, no son plenamente conscientes. Cuando se nace en una sociedad totalmente quebrada, dividida en dos, donde unos tienen derechos y los otros no, te puedes plantear que eso no está bien, pero no has visto otro modelo, por tanto es lógico que la inercia lleve a repetir el modelo que conoces, quizás con pequeños cambios, pero sin modificaciones sustanciales.
- ✓ La idea de igualdad, por ejemplo, no ha llegado a Dominicana, y menos ahora con la influencia de EEUU. Simplemente lo normal es que unos se curen y otros mueran. Entonces, ¿Qué hacemos? ¿Solucionarlo con pequeños dispensarios comunitarios? Obviamente son necesarios y los apoyo, pero creo necesario incidir en las ideas y en las actitudes, para que deje de ser normal que unos se curen y otros mueran, y puedan empezar a pensar que realmente todos merecemos los mismos servicios.
- ✓ Sí, aunque los sistemas, ideologías y estructuras también justifican y mantienen las situaciones de exclusión social.

- ✓ Existen estructuras de exclusión, como las zonas francas o maquilas, como los campos de caña, como los sistemas de educación pública que mantienen un nivel educativo pésimo, o los hospitales públicos sin equipos ni materiales. Son estructuras que podrían cambiarse desde el Estado, pero no se hace porque se ve normal que sea así.
- ✓ Comparto esta afirmación y el hecho de que la pobreza es un proceso complejo y a la vez muy claro y sencillo de cambio de actitudes y de hechos que dan lugar a unas consecuencias como aquí se describe.
- ✓ Todos los factores anteriores son elementos claves.

Principales aportes cualitativos a favor del NO

- ✓ Pondría como causa primera los sistemas, ideologías y estructuras de exclusión social.
- ✓ Todo bien menos el final. Yo pondría "... POSIBLE Condición y Situación Permanente y no deseada de pobreza...

APÉNDICE 6

CUESTIONARIO INICIAL

RECOMENDACIONES TÉCNICAS

DATOS BIOGRÁFICOS:

1-Edad: _____ **2- Sexo:** 1.- Hombre. 2.- Mujer.

3.- Profesión: _____

4.- Situación laboral actual: 1.- Trabaja por cuenta ajena de forma estable 2.- Trabaja por cuenta ajena de forma inestable 3.- Trabaja por cuenta propia en la economía formal 4.- Trabaja por cuenta propia en la economía informal. 5.- No trabaja. 6.- Otras formas de conseguir ingresos: ¿Cuáles?: _____

5.- Organización para la que trabaja: 1.- Organismos Públicos, 2.- Organismos Privados de Docencia, 3.- Organizaciones sin Fines de Lucro. 4.- Empresa Privada, 5.- Autónomo, 6.- Otro. Indíquelo: _____

6.- Estado Civil: _____ **Nº total de hijos/as:** _____

7.- Nivel educativo: 1.Doctor. 2.- Máster. 3.-Licenciado, 4.- Diplomado, 5.- Formación Profesional o Formación Técnica, 6.- Bachillerato, 7.- Enseñanzas Medias o Secundarias, 8.- Enseñanzas Primarias o Básicas, 9.- Sin estudios básicos. 10.- No sabe leer ni escribir.

PRIMERA PARTE

Tanto en esta primera parte como en las siguientes, le presentaremos al encuestado/a distintas afirmaciones y definiciones y en cada una de ellas **le pediremos que por favor nos indique su GRADO DE ACUERDO o DESACUERDO CON CADA UNA DE ESAS AFIRMACIONES**, según la escala de 1 a 5 que ofrecemos a continuación.

Para conseguir que las respuestas del encuestado sean fiables y validas, o sea que no conteste por contestar o sin entender la pregunta, sugerimos a los encuestadores/as utilizar la siguiente estrategia:

1) En aquellos casos en que nos demos cuenta que el encuestado no entiende bien la pregunta en la forma que está redactada, se la explicaremos y volveremos a presentar CON NUESTRAS PROPIAS PALABRAS o con un EJEMPLO. Sin cambiar nunca el significado de la pregunta, NI POR SUPUESTO INFLUIR O INDUCIR EN LA RESPUESTA; pero sí asegurándonos que la entienda A LA PERFECCION antes de expresar su respuesta: o sea, **que responda a lo que verdaderamente se le pregunta.**

2) Una vez asegurados de que entiende a la perfección la pregunta, y si tiene dudas sobre COMO EXPONER SU RESPUESTA: a) le preguntaremos primero si está de acuerdo con esa afirmación o no (lo cual en el caso de que esté de acuerdo nos reduce las opciones de respuesta al 4 o al 5 y en el caso de estar en desacuerdo nos las reduce al 1 o al 2) y b) en segundo lugar, según la respuesta anterior, le preguntaremos si está **TOTALMENTE DE ACUERDO** (opción 5) o **TOTALMENTE EN DESACUERDO** (opción 1) o **DE ACUERDO** (opción 4) o **EN DESACUERDO** (opción 2), tras lo cual ya podremos señalar claramente, en su casilla respectiva, la opción o número de respuesta apropiada que el encuestado/a ha seleccionado. *La opción 3 se aplicará en muy pocas ocasiones y siempre con la máxima prevención*, porque significa exactamente que el encuestado **REALMENTE** tiene dudas sobre su opinión sobre lo preguntado; pero **no se puede utilizar** cuando el encuestado (o el encuestador) quiere pasar rápido de la pregunta o el encuestado no la ha entendido bien (en este último caso, utilizar la estrategia 1)

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1. Las personas y grupos que excluyen y discriminan a los demás son una de las principales causas de la pobreza.	
2. Las personas y grupos que tratan de forma inhumana a los demás son una de las principales causas de la pobreza.	
3. El mundo es justo y cada uno tiene en la vida lo que se merece.	
4. Todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos.	
5.- Es normal excluir y marginar a las personas y grupos que no aceptan las formas tradicionales de vivir	
6. Es normal excluir y marginar a las personas si se las considera una amenaza para la identidad y los intereses de tu propio grupo social.	
7. Lo normal es mantener sentimientos positivos sólo por aquellas personas y grupos que comparten tus mismos intereses y tu misma forma de ser.	
8. En la vida competir es mucho más importante que cooperar.	
9. Para mí es muy importante tener más que los otros y ser más que los otros.	
10. Yo sólo me siento bien cuando estoy con las personas y grupos con los que me identifico, con los que piensan y son como yo.	
11.- En la vida es muy importante ser diferente y mejor que los demás.	
12.- Es normal excluir y marginar a las personas cuando se trata de defender los valores y las ideas justas de la sociedad	
13.- Los políticos y los gobiernos son los principales responsables de solucionar la pobreza.	
14.- Los políticos y los medios de comunicación hablan mucho de la pobreza, como si la pobreza se solucionara sólo con palabras y no con hechos.	
15.- En los temas de pobreza hay mucha hipocresía y doble moral, porque siempre se dice que se va a solucionar, pero nunca se soluciona.	

16.- La mayoría de las personas piensan que los responsables de la pobreza somos los mismos pobres.	
17.- Los países ricos justifican la exclusión social y la pobreza refiriéndose a los países pobres como incivilizados o poco desarrollados.	
18.- Los grupos poderosos realmente no creen que todos somos iguales en dignidad y que todos los seres humanos tenemos los mismos derechos.	
19.- Hay personas y grupos que consideran que la solución de la pobreza puede ser una amenaza para ellos porque perderán sus privilegios.	
20.- Los pobres nos merecemos nuestro propio sufrimiento y pobreza.	
21.- La exclusión social y la violencia se justifica cuando el otro grupo también ha cometido antes los mismos actos inhumanos.	
22.- No es verdad que todos somos iguales. Hay personas a las que no se les debería permitir nunca tener los mismos derechos que los demás.	
23.- Las personas no hacen nada por solucionar la pobreza porque dicen que es un problema muy complejo y muy difícil de resolver.	
24.- Las personas no hacen nada por solucionar la pobreza porque dicen que ellos no se sienten responsables de que exista la pobreza.	
25. Los sistemas ideológicos, religiosos y culturales dominantes siempre buscan razones y excusas para justificar y mantener nuestra pobreza.	
26.- Con libertad, disciplina, trabajo, esfuerzo y fe en Dios se logra todo lo que uno se propone en la vida.	
27.- Las personas y los grupos dominantes siempre quieren demostrar que sus ideas y creencias son las mejores posibles para no perder sus privilegios.	
28.- Los pobres ocupamos el nivel más bajo de la sociedad y por eso es más fácil considerar como normal la exclusión social y la violencia que sufrimos.	
29.- Los políticos siempre hablan de la pobreza como algo imposible de solucionar, pero no es verdad, si se quisiera solucionar, sí se podría solucionar	
30.- Los intereses de los ricos se presentan siempre como si fueran los intereses de todos, aunque al final los únicos que se benefician son ellos.	
31.- Los pobres sentimos que las ayudas también se utilizan como un instrumento de poder para mantener las desigualdades y la pobreza.	
32.- Las personas y los grupos dominantes siempre dicen que la pobreza es algo natural y que por eso no se puede hacer nada por solucionarla.	
33.- En la vida hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno a como Dios se la ha dado, ya que todo lo de este mundo es pasajero y en el próximo todos seremos iguales ante los ojos de Dios.	
34.- Los pobres tenemos que conformarnos con la realidad que nos ha tocado vivir, sin intentar cambiarla.	
35.- Los pobres tenemos muy pocas esperanzas de cambio y por eso nos sentimos muchas veces sin fuerzas para seguir luchando.	
36.- Los pobres muchas veces pensamos igual que los ricos y por eso ayudamos a que las ideas de los ricos sean las dominantes en la sociedad.	
37.- Los propios pobres podemos llegar a acostumbrarnos a la pobreza y sentirla como algo natural, o sea que siempre ha existido y que siempre existirá	
38.- Los pobres no podemos pensar en un futuro mejor porque no tenemos nada y todo lo que hacemos por salir de la pobreza no sirve para nada.	
39.- Ahora mismo creo que no puedo hacer nada para salir de la pobreza	

40.- Es muy difícil mantener la motivación y las ganas de luchar para salir de la pobreza cuando ves que tu familia no tiene para comer, tus hijos no pueden ir a la escuela y no puedes curar tus enfermedades.	
41.- Entre los pobres también hay mucha corrupción y luchas por el poder cuando vienen las ayudas.	
42.- Lo mejor que pueden hacer las mujeres casadas y pobres es ayudar y obedecer en todo a su marido, porque eso es lo correcto y siempre se ha hecho así.	
43.- Entre los pobres también existen las mismas divisiones y conflictos políticos y sociales que hay en la sociedad.	
44.- Yo no me siento pobre si Dios está a mi lado.	

SEGUNDA PARTE

1 Totalmente en desacuerdo	2 En desacuerdo	3 Indeciso	4 De acuerdo	5 Totalmente de acuerdo
----------------------------------	--------------------	---------------	-----------------	-------------------------------

45.- En mi país se excluye y se margina a las personas que piensan diferente.	
46.- En mi país todos somos iguales ante la ley.	
47.- En mi país está garantizado siempre el derecho a la total igualdad entre los hombres y las mujeres.	
48.- En mi país todas las personas podemos participar libremente y en igualdad de condiciones de todas las actividades políticas y sociales.	
49.- En mi país todas las personas podemos satisfacer nuestras necesidades básicas y vivir dignamente.	
50.- En mi país todas las personas tenemos un trabajo digno y suficiente.	
51.- En mi país todos los niños y niñas tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.	
52.- En mi país todas las personas cumplimos nuestras obligaciones y deberes con la sociedad y respetamos y reconocemos los derechos de los demás	
53.- En mi país los gobiernos se eligen de forma transparente, legal, justa y democrática.	
54.- En mi país todas las personas tenemos garantizado el acceso a las oportunidades de desarrollo que necesitamos para poder vivir una vida digna	
55.- En mi país los gobiernos sólo se dedican a trabajar por el bien común.	
56.- En mi país todas las personas podemos adquirir y desarrollar libremente nuestras capacidades: educarnos, trabajar, conseguir dinero y tener relaciones sociales satisfactorias.	
57.- En mi país todas las personas vivimos en una casa digna.	

TERCERA PARTE

1 Totalmente en desacuerdo	2 En desacuerdo	3 Indeciso	4 De acuerdo	5 Totalmente de acuerdo
----------------------------------	--------------------	---------------	-----------------	-------------------------------

58.- Yo me siento muy vulnerable porque tengo graves y profundas limitaciones y carencias de todo tipo.	
59.- Yo me siento muy vulnerable porque no tengo los recursos económicos y sociales necesarios para poder vivir dignamente.	
60.- Yo me siento muy vulnerable porque tengo muy pocos recursos y muy pocas capacidades para poder superar las dificultades que hay en la vida.	
61.- Las ayudas que recibimos los pobres son muy pocas y nunca van a las causas de nuestra pobreza, por eso seguimos siendo siempre muy vulnerables	
62.- Yo me siento muy débil a todos los niveles y por eso no puedo salir de la pobreza.	
63.- Yo no me siento suficientemente preparado a nivel académico y profesional como para poder encontrar buenos trabajos y salir de la pobreza	
64.- Yo me siento muy solo, indefenso y sin recursos ni capacidades de ningún tipo para poder salir de la pobreza.	
65.- Mi principal problema ahora es que me siento muy deprimido y traumatizado por ser pobre y por eso no tengo fuerzas para salir de la pobreza	
66.- Yo no tengo un sitio digno donde vivir.	
67.- Yo no tengo suficiente dinero para poder sobrevivir con un mínimo de recursos básicos como la alimentación y la salud	
68.- Yo no tengo la suficiente formación académica para poder encontrar un buen trabajo y vivir con dignidad.	
69.- Yo no puedo pagar mi educación o la de mis hijos porque es muy cara y yo soy muy pobre.	
70.- Actualmente, yo no tengo un trabajo digno y suficiente.	
71.- Mi familia y yo no podemos curarnos de las enfermedades porque los servicios de salud son muy caros.	
72.- Yo no tengo recursos económicos ni sociales suficientes para poder satisfacer mis necesidades básicas y las de mi familia.	
73.- Yo no conozco bien mis derechos ni sé cómo defenderlos.	
74.- Los pobres no tenemos a nadie que nos ayude de verdad a salir de la pobreza.	
75.- Los pobres somos un cero a la izquierda, a nadie le importa nuestra pobreza, sólo nos ayudan por compasión o por interés.	
76.- Lo peor de la pobreza es que siempre te sientes despreciado, marginado y humillado por la sociedad y así es imposible salir de la pobreza.	

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN



APÉNDICE 7

ESTUDIO SOCIAL DE POBREZA

RECOMENDACIONES TÉCNICAS A L@S ENCUESTADOR@S

Departamento de Psicología Social. Facultad Psicología UCM. Madrid, España

Estimadas amigas y amigos.

Ante todo os agradecemos vuestra colaboración en este estudio.

El Cuestionario de nuestro estudio social de pobreza se puede responder de tres formas principales: 1.- **auto aplicada con recogida en un día posterior a su entrega** (se le entrega a la persona, se le recomienda que lo responda con calma y sin prisas y que responda de forma sincera a todas y cada una de las preguntas y se le pasa a recoger, una vez contestado, unos días después), 2.- **auto aplicada con recogida en el mismo momento de desarrollar la actividad** (sobre todo cuando hay un grupo reunido y se aprovechan 20 minutos de esa reunión para pedirles por favor que contesten el cuestionario, dándoles las mismas recomendaciones generales que antes: sobre todo que no respondan al azar o por compromiso sino por favor pensando cada ítem y respondiendo lo que de verdad piensan sobre cada ítem) o 3.- **tipo encuesta**, en la que un encuestador/a le aplica el cuestionario a una persona, leyéndole cada ítem y apuntando después la respuesta (según la escala de respuesta numérica del 1 al 7) que le ofrezca.

El método 3 de encuesta es el que se aconseja con población pobre o muy pobre que tenga dificultades para responder al cuestionario de forma auto aplicada, lo cual no excluye que por supuesto para nosotros sus opiniones y valoraciones son iguales o más válidas que cualquier otra y por eso le vamos a ayudar a contestar al Cuestionario mediante un procedimiento de encuesta y con un encuestador/a.

Para ello, para aplicar el Cuestionario mediante encuesta a población pobre y muy pobreza, algunas de las **recomendaciones técnicas que hacemos a las y los encuestadores**, por si fueran de vuestro interés y utilidad son las siguientes:

La población meta a encuestar son personas individuales, adultas, hombre o mujer, que viven en situación de pobreza, lo cual, a efectos de este estudio, lo deduciremos de las condiciones físicas de habitabilidad de la persona en cuestión junto a la zona geográfica de residencia. Una vez ya situados en el lugar de realización de las encuestas, y según el plan sectorial y zonal que se haya delimitado antes para la aplicación de las mismas, elegiremos una casa de cada cuatro y le **solicitaremos a la persona adulta que nos atienda que nos ayude a realizar una encuesta, para la cual sólo nos tiene que regalar 25 minutos máximo**. En caso afirmativo, le aplicaremos la encuesta y en caso negativo, le daremos las gracias y lo intentaremos de nuevo en la siguiente casa.

Una vez recibida la autorización de la persona adulta de la casa para aplicarle la encuesta, **le explicaremos con todo respeto y detalle el porqué de esta encuesta y el porqué es muy importante su participación**. Aunque también con cuidado de que la información que le demos no le influya o induzca en sus posteriores respuestas.

En general, para la aplicación de la encuesta, **NO SE RECOMIENDA** llegar con prisas, casi no presentarse, no saludar a la familia, niños y otras personas que estén en la casa, no aceptar un café o cualquier cosa que nos ofrezcan amablemente, no explicar bien el porqué de la actividad, no tratar en todo momento a la persona encuestada con la máxima seriedad y respeto, no darle su tiempo para responder y pensar bien la respuesta y no despedirse de forma amable y cordial.

A un nivel más técnico, lo que tenemos que recomendarle a la persona encuestada es que **responda en todo momento con sinceridad** y que por lo tanto **exprese su opinión, juicio o valoración sobre las distintas cuestiones que aquí le planteamos tal y como él o ella las piensa, las siente o cree que son correctas**. También hay que informarle de que, aunque se le preguntan algunos datos de identificación, la **encuesta es anónima**. Y por último hay que explicarle con mucha claridad que **no existen respuestas correctas o incorrectas**. Que lo que él o ella piensa y siente sobre cada una de las preguntas que le vamos a hacer es lo correcto y que por lo tanto puede expresarse con total libertad y confianza.

Por lo demás, es evidente que, además de todas estas recomendaciones técnicas, el encuestador/a tendrá que tener las suficientes habilidades humanas (de amabilidad, simpatía, empatía, humanidad y humildad) y de comunicación (abierta, transparente, sincera, confiada y respetuosa); para generar desde el primer momento un ambiente de confianza y de seguridad entre el encuestado y el encuestador/a que facilite la realización de este trabajo con la suficiente calidad: humana y técnica.

En general, algunas técnicas muy habituales en todo este tipo de actividades que ayudan a conseguir la mejor opinión y participación del Encuestado, son las siguientes:

La **PAUSA**: esperar unos segundos después de que el encuestado haya dado su primera respuesta o incluso después de expresiones como “no se” o “silencios”, para que la persona encuestada, sin prisas ni presión, poco a poco encuentre la idea y su opinión final. Aquí es importante resaltar que al ser **OPINIONES, JUICIOS Y VALORACIONES** lo que se pregunta en esta encuesta; en todos los momentos y siempre, la persona encuestada tendrá algún tipo de respuesta que ofrecernos, por eso la utilización de la **PAUSA** favorece que el encuestado/a consiga por fin encontrar, organizar y ofrecer su respuesta.

La **SOLICITUD DE AMPLIACION**: en esta ocasión, si vemos que más que un bloqueo o un silencio o una respuesta con dudas (lo que justificaría la utilización de la PAUSA) lo que le pasa al encuestado es que no ha sabido o no ha podido explicar del todo SU IDEA, le ofreceremos algún tipo de ayuda, alguna palabra o sugerencia (**tomada de su propio discurso anterior y sin inducir**) para apoyarle en la búsqueda de más información en su interior y le solicitaremos que, sin prisas, intente concretarnos mejor su respuesta y hacerla más precisa.

Respecto a las respuestas en concreto **y en concreto a la fiabilidad y validez de la utilización de la escala de respuesta (del 1 al 7) por parte de la persona encuestada**; sugerimos a los encuestadores/as utilizar la siguiente estrategia:

1) En aquellos casos en que nos demos cuenta que el encuestad@ no entiende bien la pregunta en la forma que está redactada, se la explicaremos y volveremos a presentar **CON NUESTRAS PROPIAS PALABRAS** o con un **EJEMPLO**. Sin cambiar nunca el significado de la pregunta, **NI POR SUPUESTO INFLUIR O INDUCIR EN LA RESPUESTA**; pero sí asegurándonos que la entienda **A LA PERFECCION** antes de expresar su respuesta: o sea, **que responda a lo que verdaderamente se le pregunta**

2) Una vez asegurados de que entiende a la perfección la pregunta, y si tiene dudas sobre **COMO EXPONER SU RESPUESTA**: a) le preguntaremos primero si está de acuerdo con esa afirmación o no (lo cual en el caso de que esté de acuerdo nos reduce las opciones de respuesta al 5, 6 o 7 y en el caso de estar en desacuerdo nos las reduce al 1, 2 ó 3) y b) en segundo lugar, según la respuesta anterior, le preguntaremos si está **TOTALMENTE DE ACUERDO** (opción 7) o **TOTALMENTE EN DESACUERDO** (opción 1). **MUY DE ACUERDO** (opción 6) o **MUY EN DESACUERDO** (opción 2) o sólo **DE ACUERDO** (opción 5) o **EN DESACUERDO** (opción 3), tras lo cual ya podremos señalar claramente, en su casilla respectiva, la opción o número de respuesta apropiada que el encuestado/a ha seleccionado.

3) **La opción 4 se aplicará en muy pocas ocasiones y siempre con la máxima prevención**, porque significa única y exclusivamente que el encuestado **REALMENTE** tiene dudas sobre su opinión sobre lo afirmado en el ítem; pero **no se puede utilizar** cuando el encuestado quiere pasar rápido de pregunta porque no la ha entendido o para terminar antes la encuesta. En general es importante considerar que si la persona encuestada entiende realmente el ítem siempre tendrá una opinión favorable o no (en mayor o menor grado) y por lo tanto la utilización del 4 es muy poco probable.

Por último, comentarte que este estudio es muy importante para mejorar nuestros modelos y procedimientos de evaluación e intervención social en los temas de pobreza, **para conseguir resultados más eficaces, sostenibles y dignos**. Y por eso, te pedimos que, a pesar de su dificultad, lo apliques con el mayor cuidado posible; porque más allá de la cuestión científica o técnica, lo primero y principal que nos preocupa y nos ocupa, honestamente, es la propia población pobre y empobrecida. Diseñar y ejecutar junto a ell@s estrategias y programas que realmente les ayuden salir de la pobreza.

GRACIAS POR TU COLABORACION



APÉNDICE 8

ESTUDIO SOCIAL DE POBREZA

TESIS DOCTORAL PSICOLOGIA UCM

FASE II - 2010

JUICIO DE EXPERTOS

ALFONSO PÉREZ MUÑOZ

FERNANDO CHACÓN FUERTES

Departamento de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la UCM

A continuación, según los antecedentes que les hemos explicado en nuestra carta introductoria, **les vamos a presentar el cuestionario que hemos diseñado:** a) para la medición de las variables de nuestra propuesta de Modelo y b) para contrastar las hipótesis relacionales y predictivas del Modelo así como el ajuste de Modelo a los datos. En todos los casos, y para todos los ítems y escalas, **les pedimos lo siguiente:**

1.- Una valoración cuantitativa para cada ítem del grado de adecuación, relación o congruencia entre lo que mide el ítem y lo que pretendemos medir con el constructo para el cual se ha diseñado la escala en la que dicho ítem está incluido. Para ello le solicitamos, por favor, que utilice la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Ninguna relación	Baja relación	Relación media Ítem/Variable	Alta Relación	Total relación

2.- Si su respuesta a la anterior valoración es 1, 2 ó 3, le agradeceríamos mucho que nos indique, una vez conocidas todas las variables, si los ítems que usted puntúa con 1, 2 ó 3 deberían estar en otra escala de este cuestionario, o bien ser reformulados o eliminados.

3.- Si considera que el ítem debe ser reformulado, en su escala original o en otra escala del cuestionario, le agradeceríamos que nos indicara cómo lo redactaría usted.

Además, al final del documento le solicitaremos **su valoración y respuesta a dos preguntas de tipo general** directamente relacionadas con la validación de este cuestionario.

Información Introductoria:

- 1.- Al principio de cada una de las escalas definiremos la variable que pretendemos medir y después presentaremos los ítems que componen las escalas de cada una de las variables, para que luego, a partir de dicha definición y de su conocimiento experto, ustedes puedan valorar la adecuación, relación o congruencia del ítem con la variable.
- 2.- Después del número de cada ítem les informamos con la letra D si consideramos que ítem es directo o I cuando consideramos que es inverso.
- 3.- Si necesita más espacio para hacer sus aportaciones, lo puede hacer al final del documento indicando el número de ítem.

ESCALA 1

EXCLUSIÓN SOCIAL.

Ítems 3 al 32.

Mediante esta variable pretendemos medir el grado de acuerdo con un conjunto de actitudes, ideologías y procesos que atribuyen las causas de la exclusión social y la pobreza a una serie de factores externos exclusivos y excluyentes, discriminatorios y deshumanizantes, que se consideran naturales y por lo tanto no modificables

Estos ítems han sido seleccionados y diseñados a partir de los resultados de un primer estudio exploratorio y de la literatura científica al respecto: exclusión moral (Bierbrauer, 2000), aspectos exclusivos y excluyentes de la identidad social (De Lucas, 1996, p.167), características y síntomas de exclusión social (Opotow, 1990b, pp. 9-11), Conflicto grupal (Staub, 1999; Sherif & Sherif, 1953), Desvinculación Moral (Bandura, 1999), Presiones hacia la Uniformidad y Conformismo Social (Festinger, 1950), Teoría de un Mundo Justo (Lerner, 1980), Pensamiento Grupal (Janis, 1972), Prejuicio Manifiesto y Sútil (Pettigrew y Meertens, 1995), Error fundamental y error último de atribución (Morales, 2001), Identidad Social Insegura (Jackson y Smith, 1999).

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

3D En la vida, en general, las personas tienen siempre lo que se merecen.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

4D Básicamente, el mundo es un lugar justo.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

5I. Todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

6D.- Las personas y grupos que no aceptan las formas tradicionales de vivir no pueden exigir tener los mismos derechos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

7D. Hay que defenderse siempre de las personas y grupos que amenazan los intereses de los grupos sociales a los que pertenecemos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

8D. Lo normal es tener sentimientos positivos sólo por aquellas personas y grupos que comparten tu misma forma de sentir y de pensar.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

9D. Competir es mucho más importante que cooperar.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

10D. En la vida es muy importante ser diferente y mejor que los demás.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

11D. Yo sólo me siento bien cuando estoy con las personas y grupos que piensan y son como yo.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

12D.-Las personas y grupos que no respetan las normas sociales no pueden exigir tener los mismos derechos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

13D. Los principales responsables de solucionar la pobreza son los gobiernos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

14D. Los políticos hablan mucho de la pobreza pero no hacen nada.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

15D.- En los temas de pobreza hay mucha hipocresía y doble moral.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

16D.- Los pobres tienen un alto grado de responsabilidad en su situación de pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

17D.- Los países pobres son los principales responsables de su pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

18D.- Los grupos poderosos no creen que todos somos iguales en dignidad y derechos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

19D.- Hay personas y grupos que consideran que la solución de la pobreza puede ser una amenaza para ellos porque perderán sus privilegios.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

20D.- Excluir y discriminar está justificado cuando los grupos y personas excluidos han cometido en el pasado los mismos actos inhumanos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

21I.- Todas las personas deben tener los mismos derechos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

22D.- La pobreza es un problema muy complejo y difícil de solucionar.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

23I.- Todos somos responsables de que exista la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

24D.- En el mundo actual se excluye y se margina a las personas que piensan diferente.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

25D. Los actuales sistemas ideológicos dominantes promueven y justifican la exclusión social y la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

26D.- Con esfuerzo, dedicación y fe en Dios se logra todo lo que uno se propone en la vida.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

27D.- Los ricos se enriquecen siempre empobreciendo a los pobres.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

28D.- Los pobres ocupan el nivel más bajo de la sociedad y por eso es más fácil considerar como normal la exclusión social y la violencia que sufren.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

29D.- La pobreza se podría solucionar si los políticos tuvieran verdadero interés en solucionarla.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

30D.- Los pobres cada día son más pobres porque los ricos utilizan todos los recursos de la sociedad sólo para su propio beneficio.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

31D.- Las ayudas también se utilizan como un instrumento de poder para mantener las desigualdades y la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

32D.- La pobreza es algo natural que ha existido y existirá siempre.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

ESCALA 2

FACTORES INTERNOS FACILITADORES DE POBREZA Ítems 33 al 45.

Mediante esta variable pretendemos medir el grado de acuerdo con un conjunto de actitudes, relaciones y procesos que atribuyen las causas de la exclusión social y la pobreza a una serie de factores internos de la propia población pobre y empobrecida que se consideran naturales, inevitables y no modificables

A partir de dos conjuntos de elementos principales:

.- La asimilación, repetición, profundización y naturalización de las actitudes, ideologías y procesos de exclusión social externos por parte de la población pobre (ver Montero, 2004 y Freire, 1970, 1973).

.- Las facilidades que la propia población pobre y empobrecida ofrece a la acción violadora de los derechos humanos y promotora de pobreza de dichos procesos y sistemas de exclusión social externos por la vulnerabilidad psicológica y social de sus condiciones y situaciones de pobreza (indefensión aprendida, desesperanza, falta de habilidades sociales, locus control externo, afectividad negativa, fatalismo, adicciones, etc.)

33D.- En la vida hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno como Dios se la ha dado.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

34D.- Los pobres tienen que conformarse con su pobreza porque es la realidad y no pueden cambiarla.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

35D.- Los pobres muchas veces no siguen luchando por salir de la pobreza porque no tienen esperanzas de que se pueda lograr ningún cambio.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

36D.- Los pobres muchas veces piensan igual que los ricos y por eso ayudan a que las ideas de los ricos sean las dominantes en la sociedad.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

37D.- Los propios pobres pueden llegar a acostumbrarse a la pobreza y sentirla como algo natural.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

38D.- Los pobres no pueden pensar en un futuro mejor porque todo lo que hacen por salir de la pobreza no les sirve para nada.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

39D.- Los pobres no pueden hacer nada para salir de la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

40D.- Para un pobre es muy difícil mantener la motivación y las ganas de luchar por salir de la pobreza cuando ve que su familia no tiene para comer y sus hijos no pueden ir a la escuela.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

41D.- Las diferencias y las luchas por el poder de los propios pobres les impiden trabajar de forma unida por la superación de su pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

42D.- Entre los pobres existen las mismas divisiones y conflictos políticos y sociales que hay en la sociedad.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

43D.- Creer en Dios ayuda a los pobres a aceptar su pobreza con más resignación y paciencia.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

44D.- Los pobres se sienten muy débiles a todos los niveles y por eso no pueden salir de la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

45D.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy deprimidos y traumatizados por ser pobres.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

ESCALA 3:**PERCEPCIÓN DE VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS.
ítems 46 al 57.**

Mediante esta variable, tal y como su nombre indica, pretendemos medir la percepción de violación de los derechos humanos en un área geográfica, política, económica y cultural concreta. En nuestro caso, dado el carácter general de este estudio (para la validación progresiva del cuestionario y del Modelo) hemos tomado como referencia el mundo actual; pero a nivel aplicado, de cara al diagnóstico, se podría utilizar el país o lugar de referencia.

Todo los ítems (en forma inversa, para reducir en lo posible, los sesgos de respuesta) son expresiones literales de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948).

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

46I En el mundo actual todos los seres humanos somos iguales ante la Ley y tenemos los mismos derechos.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

47I.- En el mundo actual las mujeres tienen garantizados los mismos derechos que los hombres.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

48I.- En el mundo actual todas las personas tienen garantizado el derecho a la libre participación en las actividades políticas y sociales.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

49I.- En el mundo actual todas las personas pueden satisfacer sus necesidades básicas y vivir dignamente.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

50I.- En el mundo actual todas las personas tienen un trabajo digno y suficiente.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

51I.- En el mundo actual todos los niños y niñas tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

52I.- En el mundo actual todas las personas cumplen sus obligaciones y deberes con la sociedad y respetan y reconocen los derechos de los demás.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

53I.- En el mundo actual todos los gobiernos se eligen de forma transparente, legal, justa y democrática.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

54I.- En el mundo actual todas las personas pueden acceder libremente a las oportunidades de educación y trabajo necesarias para poder vivir una vida digna.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

55I.- En el mundo actual los gobiernos sólo se dedican a trabajar por el bien común.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

56I.- En el mundo actual todas las personas pueden adquirir y desarrollar libremente sus capacidades para poder vivir una vida digna.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

57I.- En el mundo actual todas las personas tienen una casa digna para vivir.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

NOTA INTRODUCTORIA IMPORTANTE PARA LAS DOS ÚLTIMAS ESCALAS

.- En las escalas anteriores la redacción de los ítems es la misma para la aplicación del cuestionario a la población pobre y empobrecida y a la población no pobre, lo cual no excluye que a nivel estadístico se analizarán los resultados tanto de forma global como de forma comparativa entre ambos grupos.

.- Pero en las siguientes escalas de **Vulnerabilidad Social** y **Condición y Situación de Pobreza** los ítems para la población pobre y empobrecida y la población no pobre van a tener pequeñas variaciones de una o dos palabras para adaptarlos, en el caso de la población pobre y empobrecida, al hecho de que para ellos lo que miden estas variables es una realidad propia y sentida y en el caso de la población no pobre es una realidad ajena y percibida.

En relación con estos pequeños cambios de redacción en los ítems de las próximas dos escalas, nos gustaría conocer también su opinión experta al final sobre si se puede considerar que ambos ítems (el de la población pobre y el de la población no pobre) miden lo mismo o si ustedes consideran que al cambiar algunas palabras ya son ítems diferentes.

ESCALA 4

VULNERABILIDAD SOCIAL, Ítems 58 al 63.

Mediante esta variable pretendemos medir la vulnerabilidad social de las personas, familias y grupos pobres y empobrecidos (vulnerabilidad social sentida en el caso de la población pobre y empobrecida y vulnerabilidad social percibida en el caso de la población no pobre).

Para ello, hemos seleccionado y diseñado los ítems a partir de los resultados de nuestro primer estudio exploratorio y de las definiciones clásicas de vulnerabilidad, entre las que cabe destacar la de Pérez de Armiño (1999) y la de Bohle et al.(1994). Todas la cuales se centran en dos componentes principales de la vulnerabilidad social: a) Los altos niveles de riesgo a sufrir crisis y convulsiones por parte de la población vulnerable. b).- La falta de recursos y capacidades de la población vulnerable para poder prevenir y/o solucionar las consecuencias negativas de las crisis y convulsiones.

Nota: los cambios para la población pobre y empobrecida se señalan en **rojo**.

58D.- Los pobres tienen (tenemos) graves y profundas limitaciones y carencias de todo tipo.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

59I.- Los pobres tienen (tenemos) suficientes recursos económicos y sociales para vivir dignamente.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

60D.- Los pobres tienen (tenemos) muy pocos recursos y capacidades para poder superar las dificultades y salir de la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

61D.- Las ayudas que reciben (recibimos) los pobres son muy pocas y casi nunca se utilizan para solucionar las causas de su (nuestra) pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

62I.- Los pobres tienen (tenemos) una suficiente preparación académica y profesional para encontrar buenos trabajos y salir de la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

63D.- Los pobres se sienten (nos sentimos) muy solos y por eso no pueden (podemos) salir de la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

ESCALA 5:**CONDICIÓN Y SITUACIÓN DE POBREZA.****Ítems 64 al 74.**

Mediante esta variable pretendemos medir las condiciones (en relación con los no pobres) y las situaciones (descriptivas) de pobreza de la población pobre y empobrecida,

Los ítems de esta escala se han diseñado y seleccionado a partir de los resultados de nuestro primer estudio exploratorio y las **definiciones** habituales de pobreza. Es de resaltar que, para aumentar la validez de esta escala, a pesar del análisis crítico conceptual y metodológico que nosotros hacemos sobre las definiciones de pobreza en nuestro primer estudio exploratorio, hemos incluido todas las definiciones de pobreza utilizadas históricamente para aumentar la validez de la escala: pobreza biológica, pobreza económica, necesidades básicas insatisfechas, enfoque de las capacidades de Sen (1985, 1993) y el enfoque de los derechos humanos.

Nota: los cambios para la población pobre y empobrecida se señalan en **rojo**.

64D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) una casa donde se pueda vivir dignamente.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

65D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) suficiente dinero para sobrevivir con un mínimo de recursos básicos como la alimentación y la salud.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

66D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) la suficiente formación académica para poder encontrar un buen trabajo y vivir con dignidad.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

67D.- En el mundo actual los pobres no pueden (podemos) pagar la educación de sus (nuestros) hijos porque es muy cara.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

68D.- Los pobres son (somos) pobres porque no tienen (tenemos) un trabajo digno y suficiente.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

69D.- En el mundo actual los pobres no pueden (podemos) pagar los servicios de salud porque son muy caros.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

70D.- Ser pobre es no tener (Los pobres no tenemos) los recursos económicos y sociales suficientes para poder satisfacer sus (nuestras) necesidades básicas.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

71D. Los pobres son (somos) pobres porque no tienen (tenemos) garantizados sus (los) derechos básicos fundamentales.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

72D.- Los pobres no tienen (tenemos) a nadie que les (nos) ayude de verdad a salir de la pobreza.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

73D.- Los pobres son (somos) un cero a la izquierda, a nadie le importa su (nuestra) pobreza, sólo se les (nos) ayuda por compasión o por interés.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

74D.- Lo peor de ser pobre es que la sociedad siempre los (nos) desprecia y margina.

.- Grado de adecuación, relación o congruencia ítem-variable: _____

.- Si ha respondido 1, 2 ó 3, ¿debería estar este ítem en otra escala o ser eliminado?:

.- Reformularía el ítem: _____ En caso afirmativo, ¿cómo?: _____

Preguntas abiertas

Por último, tal y como les hemos avanzado en los apartados introductorios, les agradeceríamos mucho que nos pudieran contestar a las siguientes preguntas abiertas:

1.- Tomando en consideración la definición de las variables que pretendemos medir, y de forma complementaria a la valoración ítem a ítem que usted ha hecho en el apartado anterior, le agradeceríamos mucho que nos indicara si, a su juicio de experto, los ítems que componen cada una de las escalas de cada una de las variables son los **necesarios y suficientes** para lograr la representatividad y validez de la medición de cada una de las variables o si usted considera que en algunos casos, para algunas variables, faltan o sobran algunos ítems para medir todos los componentes del constructo o variable que pretendemos medir.

En el segundo caso, si sobran o faltan ítems en la escala, le solicitamos que por favor nos indique a continuación: **a)** en qué variables usted considera que haya sobre-representación o sub-representación y **b)** qué componentes específicos de esas variables usted considera que hay que eliminar (algunos ítems que sean redundantes y no ofrezcan información significativa) o añadir.

2.- En relación con los cambios de redacción que hemos incluido en los ítems de las escalas de las variables **Vulnerabilidad Social** y **Condición y Situación de Pobreza**, nos gustaría conocer su opinión experta sobre si se puede considerar que ambos ítems (el de la población pobre y el de la población no pobre) miden lo mismo o si ustedes consideran que al cambiar algunas palabras ya son ítems diferentes.

Muy agradecidos por su colaboración, quedamos a su disposición en los siguientes medios de contacto:

.- Alfonso Pérez Muñoz: alfonsopm@psi.ucm.es Teléf.: 0034- 660717911.
.- Fernando Chacón Fuertes: fchaconf@psi.ucm.es

Madrid, .. de Septiembre del 2010.

APÉNDICE 9

Dr. D. ...

Referencia: **Solicitud de su Juicio de Experto en un cuestionario de Tesis Doctoral.**

Estimado colega.

Soy Alfonso Pérez Muñoz, alumno del Doctorado de Psicología de la UCM, bajo la dirección del profesor Fernando Chacón Fuertes.

Actualmente, estoy en la fase final de realización de mi Tesis Doctoral sobre la exclusión social y la pobreza desde el paradigma de la psicología social comunitaria y el enfoque de los derechos humanos. En concreto, después de un primer estudio exploratorio en tres países con una muestra amplia y heterogénea, hemos diseñado y estamos contrastando un modelo explicativo procesual de la pobreza con fines de clarificación conceptual y de diagnóstico y planificación de estrategias de intervención. En este contexto y con este objetivo, le enviamos esta comunicación para solicitarle su colaboración como experto en el proceso de validación del Cuestionario que hemos diseñado para medir las variables de nuestra propuesta de Modelo.

En caso de que pudiéramos contar con su valiosa colaboración, le solicitamos su juicio de experto sobre la validez de constructo de los ítems y las escalas del Cuestionario, así como su valoración y criterio sobre dos preguntas de tipo general relacionadas con este mismo estudio. Las variables que pretendemos medir con este cuestionario son las siguientes: a) actitudes, procesos y sistemas de exclusión social, b) factores internos facilitadores de pobreza, c) percepción de violación de los DDHH, d) vulnerabilidad social y e) condición y situación de pobreza.

Para realizar esta colaboración, le enviamos de forma adjunta el documento de evaluación del Juicio de Expertos, con el cuestionario que hemos diseñado y con las consultas específicas que le hacemos. En dicho documento, tiene usted toda la información necesaria para poder realizar este juicio de expertos; pero, por supuesto, si necesitara información adicional al respecto estaremos encantados de ofrecérsela.

También estamos a su disposición para reunirnos de forma previa y presencial con usted en los próximos días, si usted lo considerara conveniente, para compartirle y ampliarle de una forma más personal y cercana lo que estamos haciendo.

En todos los casos, le agradeceríamos mucho una respuesta en los próximos días a esta comunicación para saber si la ha recibido y para saber si en efecto podemos contar con su colaboración.

Muy agradecidos de antemano.

Alfonso Pérez Muñoz (alfonsopm@psi.ucm.es). Teléf.: 0034-660717911.

Fernando Chacón Fuertes (fchaconf@psi.ucm.es)



APÉNDICE 10

ESTUDIO SOCIAL DE POBREZA CUESTIONARIO FINAL

Departamento de Psicología Social. Facultad Psicología UCM. Madrid, España

Estimada/o Amiga/o

Este cuestionario forma parte de una investigación desarrollada por el Departamento de Psicología Social de la **Universidad Complutense de Madrid (España)**, con la colaboración de la Asociación CIRAS, con el objetivo de **evaluar nuevos modelos explicativos de la pobreza** con fines de diagnóstico e intervención social.

Tu participación en este estudio es muy importante porque nos ayudará a conocer mejor el problema social de la pobreza para intentar realizar después mejores intervenciones que nos permitan lograr resultados más eficaces, sostenibles y dignos.

El cuestionario tiene un total de 115 ítems que se contestan en un tiempo aproximado de 25 minutos. **Lee atentamente cada ítem y contesta con sinceridad** lo que piensas y sientes sobre cada una de las afirmaciones de cada ítem. Los datos serán analizados de forma global por lo que **en todo momento se garantizará el anonimato**. Recuerda que **no hay respuestas correctas o incorrectas**. Lo único que nos importa es **tu opinión, juicio o valoración sincera sobre todas las cuestiones que aquí te planteamos**.

Si necesitas cualquier otro tipo de información o ayuda, puedes comunicarte con los responsables de esta investigación en el correo electrónico: alfonsopm@psi.ucm.es

DATOS BIOGRÁFICOS:

Conteste por favor a las siguientes preguntas rodeando con un círculo o anotando la respuesta correcta allí donde proceda.

1-Edad: _____ **2- Sexo:** 1.- Hombre. 2.- Mujer. **3.-Nacionalidad:** _____

4.- Estado civil: 1.- soltero, 2.- casado, 3.- separado, 4.- viudo, 5.- Vivo con mi pareja.

5.- Número total de hijos/as: _____

6.- Nivel educativo: 1.- No sé leer ni escribir, 2.- Estudios de primaria no completos, 3.- Estudios de primaria, 4.- Estudios de secundaria, 5.- Bachillerato o Formación Profesional, 6.- Diplomado, 7.- Licenciado, 8.- Máster o Doctor.

7- Nivel profesional: 1.- Personal Directivo, 2.- Consultor o Asesor, 3.- Responsables de Áreas o Departamentos, 4.- Profesionales contratados de nivel medio, 5.- Autónomos, 6.- Empleados de Oficina, 7.- Trabajador por cuenta ajena, 8.-Otro: _____

8.- Organización para la que trabaja: 1.- Organismos Públicos, 2.- Empresa privada, 3.- Universidad, 4.- Organizaciones sin Fines de Lucro. 5.-Autónomo, 6.- Trabajador por cuenta propia en la economía informal, 7.- Sin trabajo, 8.- Otro: _____

9.- ¿Quién le ha invitado a contestar este cuestionario?: _____

PRIMERA PARTE

A continuación le vamos a presentar distintas afirmaciones. Para cada una de ellas le pedimos por favor que **señale su grado de acuerdo o de desacuerdo con cada una de estas afirmaciones** mediante la escala de respuestas que le ofrecemos a continuación.

1 Totalmente en desacuerdo	2 Muy en desacuerdo	3 En desacuerdo	4 Indeciso	5 De acuerdo	6 Muy de acuerdo	7 Totalmente de acuerdo
-------------------------------------	---------------------------	-----------------------	---------------	--------------------	------------------------	-------------------------------

1.- La exclusión social que sufren algunos grupos y personas es una de las causas de su pobreza	
2.- En la vida competir es más importante que cooperar.	
3.- Los gobiernos son los principales responsables de solucionar la pobreza.	
4.- En la vida, en general, las personas tienen lo que se merecen.	
5.- Los países pobres son los principales responsables de su pobreza.	
6.- La desgracia es menos probable entre la gente honrada.	
7.- Marginar y discriminar a las personas es una de las causas de la pobreza.	
8.- Los ricos se enriquecen empobreciendo a los pobres.	
9.- Todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos.	
10.- Las personas y los grupos deben aceptar las formas normales de vivir si quieren tener los mismos derechos.	
11.- Los políticos hablan mucho de la pobreza pero no hacen nada.	
12.- Lo normal es tener sentimientos positivos sólo por aquellas personas y grupos que comparten tu misma forma de ser y de pensar.	
13.- Tratar de forma inhumana a los demás es una de las causas de su pobreza.	
14.- En la vida es muy importante ser mejor que los demás.	
15.- Yo sólo me siento bien cuando estoy con las personas y grupos que piensan y sienten como yo.	
16.- Las personas y grupos deben respetar las normas sociales si quieren tener los mismos derechos.	
17.- Básicamente, el mundo es un lugar justo.	
18.- Hay que defenderse de las personas y grupos que amenazan los intereses de los grupos sociales a los que pertenecemos.	
19.- En los temas de pobreza hay mucha hipocresía porque siempre se dice que se va a solucionar pero nunca se soluciona.	

20.- Los pobres tienen un alto grado de responsabilidad en su situación de pobreza.	
21.- Con esfuerzo y dedicación se logra todo lo que uno se propone en la vida.	
22.- Los ricos no creen que todos somos iguales en dignidad y derechos.	
23.- Hay personas y grupos que consideran que la solución de la pobreza puede ser una amenaza porque perderán sus privilegios.	
24.- Es normal excluir y discriminar a personas y grupos que han excluido y marginado a otras personas o grupos en el pasado.	
25.- Todas las personas deben tener los mismos derechos.	
26.- La pobreza no se puede solucionar porque es un problema muy complejo.	
27.- Las desgracias de las personas están causadas por sus propios errores	
28.- Yo no me siento responsable de la pobreza que hay en el mundo	
29.- En el mundo actual se excluye y se margina a las personas que piensan diferente.	
30.- El sistema capitalista actual que sólo beneficia a los ricos promueve y justifica la exclusión social y la pobreza.	
31.- Todos somos responsables de que exista la pobreza.	
32.- Con fe en Dios se puede lograr todo lo que uno se propone en la vida.	
33.- El mundo actual es injusto.	
34.- Es más fácil excluir y marginar a los pobres que a otras personas.	
35.- La pobreza se podría solucionar si los políticos tuvieran verdadero interés en solucionarla.	
36.- Cada día los pobres son más pobres porque los ricos utilizan todos los recursos de la sociedad sólo para su propio beneficio.	
37.- Las ayudas a los pobres también se utilizan como un instrumento de poder para mantener las desigualdades y la pobreza.	
38.- La pobreza es algo natural que ha existido y existirá siempre.	
39.- Las opiniones de los pobres se incluyen normalmente en el diseño de las políticas y los programas que les afectan.	
40.- La pobreza se podría solucionar si todas las personas nos comprometiéramos de verdad en su solución.	
41.- En la vida hay que confiar en Dios y aceptar la realidad de cada uno como Dios se la ha dado.	
42.- Entre los pobres también hay divisiones y conflictos.	
43.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy deprimidos y traumatizados.	
44.- Los pobres muchas veces piensan igual que los ricos y creen que no hay nada que cambiar en la sociedad.	
45.- Los pobres pueden llegar a acostumbrarse a su pobreza y sentirla como algo natural.	
46.- Los pobres no pueden pensar en un futuro mejor porque todo lo que hacen para intentar salir de la pobreza no les sirve para nada.	
47.- Las personas pobres tienen que conformarse con su pobreza porque es la realidad y no pueden cambiarla.	

48.- Para una persona pobre es muy difícil mantener las ganas de luchar por salir de la pobreza cuando ve como su familia sufre graves privaciones y carencias.	
49.- La falta de unión entre los pobres les impide superar su pobreza.	
50.- Los pobres no pueden hacer nada para salir de la pobreza.	
51.- Creer en Dios ayuda a los pobres a aceptar su pobreza con más resignación y paciencia.	
52.- Las personas pobres no pueden salir de la pobreza porque se sienten muy débiles a todos los niveles.	
53.- Los pobres muchas veces no siguen luchando por salir de la pobreza porque no tienen esperanzas de que puedan lograr ningún cambio.	

SEGUNDA PARTE

De nuevo, le pedimos que señale **su grado de acuerdo o de desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones** mediante la escala de respuestas que le ofrecemos a continuación.

1 En total desacuerdo	2 Muy en desacuerdo	3 En desacuerdo	4 Indeciso	5 De acuerdo	6 Muy de acuerdo	7 Totalmente de acuerdo
54.- En el mundo actual se cumple el derecho de que todas las personas somos iguales ante la Ley.						
55.- En el mundo actual las mujeres tienen garantizados los mismos derechos que los hombres.						
56.- En el mundo actual todas las personas tienen garantizado el derecho a la libre participación en las actividades políticas y sociales.						
57.- En el mundo actual todas las personas pueden satisfacer sus necesidades básicas y vivir dignamente.						
58.- En el mundo actual todas las personas tienen un trabajo digno y suficiente.						
59.- En el mundo actual todos los niños tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.						
60.- En el mundo actual todas las niñas tienen garantizado el derecho a la educación básica gratuita y facilidades de acceso a la educación superior.						
61.- En el mundo actual todas las personas cumplen sus obligaciones y deberes con la sociedad.						
62.- En el mundo actual todas las personas pueden acceder a las oportunidades de educación necesarias para poder vivir una vida digna.						
63.- En el mundo actual todas las personas pueden elegir a sus gobiernos de forma transparente, libre y democrática.						
64.- En el mundo actual todas las personas respetan y reconocen los derechos de los demás.						
65.- En el mundo actual todas las personas pueden acceder a las oportunidades de trabajo necesarias para poder vivir una vida digna.						
66.- En el mundo actual los gobiernos sólo se dedican a trabajar por el bien común.						
67.- En el mundo actual todas las personas pueden desarrollar libremente sus capacidades para vivir una vida digna.						
68.- En el mundo actual todas las personas tienen una casa en la que pueden vivir con dignidad.						
69.- En mi país todas las personas pueden satisfacer sus necesidades básicas y vivir dignamente.						
70.- En mi país todas las personas tienen un trabajo digno y suficiente.						

71.- En mi país todas las personas pueden acceder a las oportunidades de educación necesarias para poder vivir una vida digna.	
72.- En mi país todas las personas pueden elegir a sus gobiernos de forma transparente, libre y democrática.	
73.- En mi país todas las personas respetan y reconocen los derechos de los demás.	
74.- En mi país todas las personas pueden acceder a las oportunidades de trabajo necesarias para poder vivir una vida digna.	
75.- En mi país todas las personas tienen una casa en la que pueden vivir con dignidad.	
76.- Los pobres tienen graves y profundas limitaciones y carencias de todo tipo.	
77.- Los problemas de los pobres son tan graves y complejos que no los pueden solucionar solos.	
78.- Los pobres tienen muy pocos recursos y capacidades para poder superar las dificultades y salir de la pobreza.	
79.- Las ayudas que reciben los pobres son muy pocas.	
80.- Siempre que hay una catástrofe o una crisis los pobres son los más perjudicados.	
81.- Los pobres tienen suficiente preparación académica y profesional para encontrar buenos trabajos y salir de la pobreza.	
82.- Los pobres se sienten muy solos y por eso no pueden salir de la pobreza.	
83.- Los pobres tienen tantos problemas que es imposible que puedan solucionarlos todos.	
84.- Los pobres tienen suficientes recursos económicos y sociales para vivir dignamente.	
85.- Los pobres están en crisis permanentemente.	
86.- Las ayudas que reciben los pobres casi nunca se utilizan para solucionar las causas de su pobreza.	
87.- Ser pobre es no tener una casa donde poder vivir dignamente.	
88.- Los pobres son un cero a la izquierda, a nadie le importa su pobreza, sólo se les ayuda por compasión o por interés.	
89.- Ser pobre es no tener la suficiente formación académica para encontrar un buen trabajo y vivir con dignidad.	
90.- En el mundo actual los pobres no pueden pagar la educación de sus hijos.	
91.- Los pobres son pobres porque no tienen un trabajo estable y seguro que les permita vivir con dignidad.	
92.- En el mundo actual los pobres no pueden pagar los servicios de salud.	
93.- Ser pobre es no tener los recursos económicos y sociales suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.	
94.- Los pobres son pobres porque no tienen garantizados sus derechos básicos fundamentales (educación, trabajo, salud, dignidad...).	
95.- Los pobres no tienen a nadie que les ayude de verdad a salir de la pobreza.	
96.- Ser pobre es no tener suficiente dinero para sobrevivir con un mínimo de recursos básicos como la alimentación y la salud.	
97.- Lo peor de ser pobre es que la sociedad siempre les desprecia y margina.	

TERCERA PARTE

Por último, le presentamos unas pocas afirmaciones más sobre los temas básicos de nuestro estudio. Le pedimos por favor que **señale su grado de acuerdo o de desacuerdo con cada una de estas afirmaciones** mediante la escala de respuestas que le ofrecemos a continuación.

1 Totalmente en desacuerdo	2 Muy en desacuerdo	3 En desacuerdo	4 Indeciso	5 De acuerdo	6 Muy de acuerdo	7 Totalmente de acuerdo
-------------------------------------	---------------------------	-----------------------	---------------	--------------------	------------------------	-------------------------------

98.- Solamente los países que practican el sistema económico capitalista de libre mercado pueden garantizar a la población una vida digna.	
99.- Los pobres son unos vagos, no salen de la pobreza porque no quieren trabajar.	
100.- La principal causa de la desigualdad y de la pobreza en el mundo es la propiedad privada de los medios de producción por parte de unos pocos	
101.- La pobreza puede considerarse como la limitación externa de la libertad de las personas para vivir como desearían vivir.	
102.- A los pobres no se les permite defender sus derechos y por eso son cada día más pobres.	
103.- Para solucionar la pobreza la sociedad debe incluir a la población pobre en las redes sociales de educación, salud, trabajo, información y poder político.	
104.- La sociedad ofrece oportunidades de trabajo para todas las personas que realmente quieren trabajar.	
105.- Los pobres son pobres porque no se les permite acceder a los recursos productivos y sociales que necesitan para salir de la pobreza.	
106.- La pobreza está causada por grupos minoritarios con mucho poder que sólo se preocupan de defender sus intereses y privilegios.	
107.- Sólo se podrá solucionar la pobreza cuando pobres y no pobres trabajemos juntos por su solución.	
108.- Las actitudes y las conductas de los pobres son la causa de que caigan y se mantengan en la pobreza.	
109.- Los pobres son pobres porque no quieren integrarse en la sociedad.	
110.- Los pobres no pueden salir de la pobreza porque están excluidos de los beneficios y las oportunidades de la sociedad.	
111.- A los pobres no se les permite lograr la educación que necesitan para poder vivir una vida digna.	
112.- Los pobres no tienen la oportunidad de conseguir un trabajo estable y seguro que les permita vivir una digna.	
113.- Las causas de la pobreza nunca se incluyen en los programas para su solución y por eso nunca se logran resultados eficaces, sostenibles y dignos.	
114.- Las culturas no occidentales están muy atrasadas y por eso no pueden garantizar riqueza y bienestar a las personas.	

Por favor, para terminar, en una escala de cero (nada) a diez (del todo), indíquenos en qué grado se considera usted que es pobre.	
--	--

Muchas gracias por su colaboración.